

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE HISTORIA ANTIGUA, HISTORIA MEDIEVAL,
PALEOGRAFÍA Y DIPLOMÁTICA



Redes de comunicación y vialidad en el Lacio meridional

El *ager Tusculanus*

TESIS DOCTORAL

María Hernández Martínez

DIRECCIÓN

Dr. Adolfo Domínguez Monedero

Scala di un Miglio

la di Catene per Roma

Portada: F. Contini, 1661, “Strada fuori Porta S. Giovanni verso Grottaferrata”, *Catasto Alessandro VII*, Presidenza delle Strade (1410-1833), n° inventario 429/24, Archivio di Stato, Roma.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Adolfo Domínguez Monedero por su apoyo como director de la tesis y como guía incansable a lo largo de toda mi formación doctoral, muy especialmente en los años en que llevé a cabo estudios de postgrado en el extranjero, siendo además siempre el punto de referencia y de contacto con la universidad de origen.

Al departamento de Historia Antigua de la UAM, por haberme hecho partícipe de las actividades convocadas por el mismo durante mi pertenencia al grupo de becarios FPI del Ministerio. Agradezco especialmente la invitación del profesor José Pascual a la formación ofrecida a todo el departamento en materia informática, especialmente en el conocimiento de los nuevos programas SIG que tan útiles han sido a este trabajo desde sus inicios, y al apoyo general de todos los profesores en la consecución de esta tesis.

Con especial cariño a la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, sin la cual no hubiese tenido sentido este trabajo. Especialmente, a título póstumo, al director del proyecto *Tusculum*, Xavier Dupré Raventòs, quien confió en mí para contribuir activamente en el proyecto y llevar paralelamente a cabo esta investigación. Agradezco a la Escuela, en tanto que institución, por brindarme todas las facilidades a su alcance, entre otras, el acceso a las más importantes bibliotecas y archivos de Roma como también a los museos y conjuntos arqueológicos de especial interés para el proyecto.

Al doctor Maximiliano Valenti, gran conocedor de la arqueología tusculana, por su buena disposición a la hora de mostrarnos algunos de los hallazgos monumentales del territorio, y darnos a conocer sus trabajos, recientemente publicados, en materia de paisaje antiguo y villas romanas en el *ager Tusculanus*.

Al laboratorio de investigación *Archéologie et Territoires* de l'Université François-Rabelais (Tours, France), bajo la dirección del profesor Henri Galinié, por los conocimientos recibidos en materia de informática aplicada a la arqueología. Agradecer muy especialmente al profesor Galinié su aceptación en el centro; a su vez dedico una especial gratitud al grupo de trabajo del laboratorio, especialmente a Xavier Rodier, responsable general del laboratorio, y a los doctorandos a su cargo, quien me enseñaron el manejo de programas informáticos útiles para la organización y presentación de los datos arqueológicos relativos a estudios espaciales.

A la directora del Istituto Centrale per il Catalogo e la Documentazione (Roma, Italia), Dtt.ssa Maria Rita Sanzi di Mino y especialmente al arquitecto Maurizio Damiani por su colaboración en la reproducción de la fotografía aérea del territorio tusculano disponible en dicha institución.

A la Soprintendenza Archeologica per il Lazio, por permitirme consultar el Archivo del Ministerio, a través del cual tuve conocimiento de un hallazgo reciente de vía romana, aún no publicada, en la actual vía delle Cisternole 105.

Al Hotel “Villa Vecchia”, por permitirme el acceso a su recinto para fotografiar y estudiar los dos tramos intactos de calzada romana que se encuentran al interior de esta villa.

Y a todos los propietarios de fincas que, de una manera desinteresada, me han permitido el acceso a las mismas para fotografiar y describir los vestigios arqueológicos aún presentes.

A todas las bibliotecas y archivos de Roma, por procurar un fácil acceso a los fondos para los investigadores, cuya especialización en la arqueología, la historia y la historiografía italiana se ve ampliamente beneficiada por la ilimitada documentación puesta a su servicio en estas instituciones.

Al doctor Jorge Morín de Pablos, por su aliento y comprensión ante la necesidad de dedicar un tiempo a mi tesis durante los últimos dos años en que he trabajado con él.

Finalmente, mi dedicación más especial, la dirijo al ingeniero Roberto Rizza, cuyo apoyo incansable y optimismo han contribuido a dar un honroso punto final a esta larga trayectoria doctoral.

*A todos aquellos que a través del estudio
y de la ciencia buscan el conocimiento*

OBSERVACIONES: Las abreviaturas bibliográficas y publicaciones periódicas utilizadas en la presente tesis corresponden a la obra de M. Cary, J. D. Denniston *et alii* (ed.), 1953, *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford; y de Liddell & Scott (ed.), *Greek-English Lexicon*, 1953, Oxford. Las referencias numéricas del tipo (4. 2., 3. 1.), etc., corresponden a los capítulos de la presente tesis.

Las referencias bibliográficas mencionadas a lo largo del trabajo remiten al índice bibliográfico de la tesis. Junto al nombre del autor aparece entre paréntesis el año y el número de página.

Las equivalencias de agrimensura romana han sido tomadas de la obra de Martini (1883), si bien consideramos igualmente válidas otras mediciones que oscilan ligeramente respecto a éstas.

La referencia a puntos cardinales se realiza con la inicial correspondiente.

Se utilizan con el mismo significado los términos *mapa* y *carta* ya que al ser los más numerosos en el texto es preciso variar y hacer uso de ambos.

En las figuras del apéndice, cuando la escala utilizada no aparece especificada corresponde siempre a la medida de 1 m.

ÍNDICE

PREFACIO	- 1 -
1. GEOLOGÍA Y GEOGRAFÍA	- 17 -
1. 1. LA FORMACIÓN GEOLÓGICA DE LOS COLLI ALBANI	- 18 -
1. 2. MATERIALES GEOLÓGICOS	- 20 -
1. 3. MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO	- 23 -
1. 4. HIDROGRAFÍA	- 29 -
2. EL ESTUDIO DEL PAISAJE ANTIGUO. EVOLUCIÓN EN LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO	- 43 -
2. 1. LÍMITES DEL <i>LATIUM UETUS</i>	- 43 -
2. 2. LÍMITES DEL <i>AGER TUSCULANUS</i>	- 47 -
2. 3. VALORACIÓN DE LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN EL PERÍODO PRERROMANO Y ROMANO ARCAICO	- 68 -
2. 4. EL COMERCIO Y LA ACTIVIDAD GANADERA A TRAVÉS DE LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN DEL TERRITORIO	- 81 -
2. 4. 1. EL CULTO DE HERCULES EN EL <i>LATIUM UETUS</i> Y SU RELACIÓN CON LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN	- 113 -
2. 5. APROVECHAMIENTO DEL TERRITORIO. ESTUDIOS DE AGRONOMÍA ROMANA	- 121 -
2. 5. 1. DEFINICIONES	- 121 -
2. 5. 2. LEGISLACIÓN	- 133 -
2. 5. 3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO	- 138 -
2. 5. 4. ASIGNACIÓN Y CENTURIACIÓN	- 177 -
2. 5. 4. 1. DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA	- 178 -
2. 5. 4. 2. LA CENTURIACIÓN	- 184 -
2. 5. 4. 3. FASES HISTÓRICAS DE LA ASIGNACIÓN ROMANA EN EL <i>LATIUM UETUS</i>	- 193 -
2. 5. 4. 3. 1. ASIGNACIONES SILANAS	- 205 -
3. LAS VÍAS DEL TERRITORIO TUSCULANO	- 221 -
3. 1. ORÍGEN Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA DE LAS VÍAS ROMANAS	- 221 -
3. 2. TERMINOLOGÍA, NOMENCLATURA Y ADMINISTRACIÓN DE LAS VÍAS ROMANAS	- 235 -

3. 3. COMPENDIO DE LAS VÍAS PRINCIPALES DEL TERRITORIO A PARTIR DE LOS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS	- 242 -
3. 3. 1. VIAS DE SALIDA DE LA CIUDAD DE <i>TUSCULUM</i>	- 243 -
3. 3. 2. VIA LATINA	- 248 -
3. 3. 2. 1. PARTICULARES DE LA VIA LATINA	- 260 -
3. 3. 2. 1. 1. VIA TRIONFALE O SACRA	- 260 -
3. 3. 2. 1. 2. VIA DE MARCO VALERIO MESSALLA (VIA LATINA)	- 266 -
3. 3. 3. VIA LABICANA	- 269 -
3. 3. 4. VIA TUSCULANA	- 280 -
3. 3. 5. VIA CAVONA	- 287 -
3. 3. 6. VIA DELLA FAIOLA	- 298 -
 4. UN ESTUDIO PRÁCTICO DE LA PARCELACIÓN DEL TERRITORIO TUSCULANO	 - 301 -
 4. 2. METODOLOGÍA. RECOGIDA DE DATOS, PROSPECCIÓN <i>IN SITU</i> Y PLASMACIÓN DE LOS RESULTADOS EN UNA CARTOGRAFÍA DIGITAL	 - 312 -
4. 2. 1. INTRODUCCIÓN	- 312 -
4. 2. 2. DESARROLLO	- 314 -
4. 3. EN BUSCA DE LOS “CUADRADOS” DEL TERRITORIO TUSCULANO	- 320 -
4. 3. 1. ELEMENTOS ARQUEOLOGICOS DEL PAISAJE	- 321 -
4. 3. 1. 1. FUNDOS EN TORNO A LA VÍA LATINA. LAS MILLAS X-XII	- 321 -
4. 3. 1. 2. SEPULCROS Y TUMBAS	- 330 -
4. 3. 1. 3. TORRES	- 334 -
4. 3. 1. 4 VÍAS	- 343 -
 5. CONCLUSIONES	 - 363 -
 6. BIBLIOGRAFÍA	 - 383 -
 7. APÉNDICE	 - 409 -
 7. 1. EL CONCEPTO DE VILLA TUSCULANA. UN MODELO DE ESTUDIO EN EL TUSCULANO DE MARCO TULIO CICERÓN	 - 409 -
7. 2. INDICE DE AUTORES CLÁSICOS	- 449 -
7. 3. INDICE DE FIGURAS	- 457 -
7. 4. INDICE CARTOGRÁFICO	- 459 -
7. 5. INDICE DE PROSPECCIÓN VIARIA	- 461 -
7. 5. 1. VIAS <i>IN SITU</i> Y ELEMENTOS ASOCIADOS	- 463 -
7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS	- 465 -
7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA	- 467 -
7. 6. CARTOGRAFÍA DIGITAL	- 469 -

PREFACIO

Los estudios de la presente tesis se integran dentro de la metodología y de la búsqueda de objetivos característicos de la llamada “arqueología del paisaje”. Una obra fundamental en el desarrollo de la metodología y el análisis que hemos seguido en este trabajo lo constituye la obra de Cambi y Terrenato¹. Se trata de una completísima recuperación historiográfica de una disciplina inexistente en el pasado, donde otras (Arqueología, Topografía, Cartografía, Agronomía...etc) trabajaban de forma paralela pero sin un nexo de unión entre sí. Debemos esperar hasta la publicación de Barker en 1986 para encontrar la primera definición de “arqueología de los paisajes”². Entendemos hoy que esta disciplina se ocupa del estudio arqueológico relativo a la relación del hombre con el espacio en época antigua y las distintas relaciones entre pobladores habitantes de diferentes contextos ambientales o geográficos. Debo señalar que incluso sin la guía de esta gran obra de Cambi y Terrenato, hemos llegado, previamente al conocimiento de la obra, a un método de trabajo historiográfico muy similar al de estos autores. De hecho, la obra se basa en la evolución historiográfica de la arqueología del paisaje en Italia y por lo tanto no es difícil que las fuentes consultadas sean paralelas a las publicadas en dicha obra.

A continuación vamos a establecer los tres bloques fundamentales que definen el carácter del proyecto: la concepción del tema de la tesis (1º), el desarrollo del método utilizado y el contenido de las ideas (2º) que, capítulo a capítulo, han dado forma a la investigación y nos han llevado, tras un exhaustivo y ordenado estudio, a los resultados finales (3º) que hoy presentamos ante este tribunal académico.

¹ Cambi (1994).

² Barker (1986).

Cualquier método de trabajo puede estar sujeto a críticas y nada mejor que éstas para detectar los errores y los aciertos de una investigación que pretende continuar tras el paso por este tribunal. De modo que la forma dada a la presentación de esta tesis ha buscado en todo momento comunicar y llegar al interlocutor de la manera más clara posible, exponiendo las ideas dentro de un desarrollo coherente de los contenidos para llegar finalmente a unos resultados que ya pueden intuirse a lo largo de los capítulos previos.

Antes de abordar estos tres bloques resulta imprescindible hacer ciertas aclaraciones acerca del significado de los términos que componen el título de esta tesis doctoral. Comenzando por el término vialidad³, debemos señalar que su elección se ha visto motivada por la falta de un término específico que defina en la más inmediata evolución del castellano el conjunto de todos los componentes de un camino⁴; el término camino corresponde sin embargo fielmente al sustantivo latino uia. Recientemente ha aparecido otro término que podría corresponder a esa evolución de los sustantivos vía-camino y que llenaría ese vacío evolutivo hoy adaptado con el término vialidad; se trata del nuevo sustantivo caminería que define a “la suma de los elementos que componen el camino, el caminante y su entorno”⁵. Ya que el término no ha sido aún admitido en los diccionarios oficiales y en espera de que se le dedique la atención merecida, somos partidarios de la utilización de términos derivados del latín que, en definitiva, serán los que nos acompañen a lo largo de toda nuestra investigación, tanto en el estudio de las fuentes antiguas como de las contemporáneas, donde seguimos utilizando el término correspondiente a la forma evolucionada del latín.

³« Conjunto de servicios de las vías públicas o cualidad de vial », Real Academia Española, 2001, *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición, Madrid. No debemos confundir los términos *vialidad* y *viabilidad*; este último término se define como “la condición del camino o vía por donde se puede transitar”, sin embargo aparece utilizado habitualmente con el sentido del término *vialidad*. Un error similar acontece en los trabajos italianos.

⁴« Tierra hollada por donde se transita habitualmente », *id.*

⁵ V. V. A. A., 1994, « Definición de Caminería », *Actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica (4-9 julio 1994, Guadalajara-España)*, I.

Junto al término explicado previamente, redes de comunicación completa la semántica relativa al estudio de las vías en su conjunto. Si vialidad se refiere a los componentes de cada una de las vías individualmente, redes de comunicación enmarca a cada una de ellas dentro de un contexto global y poniendo en relación unas con otras. De este modo la conclusión de estas dos distintas aproximaciones al tema nos aporta una visión micro y macroespacial del contexto histórico en el que se desarrollan las vías de nuestro territorio.

Para explicar brevemente el significado conferido en la Antigüedad al nombre *Latium uetus* me parece de gran interés el testimonio de Plinio en su obra *Historia Naturalis*⁶ y la idea desarrollada por Horacio en su obra *Epistulae*, anterior a Plinio y marcadamente diferente⁷. Plinio nos habla de tres regiones diferenciadas, *Latium uetus o antiquum*, *Latium adiectum* y Campania, formando la región I de la división augustea⁸. En la obra de Horacio, la descripción se centra en la cuna de Roma, la Italia de la vieja tradición romana, pero desde una óptica contemporánea al autor. Se centra fundamentalmente en dos regiones, el *Latium uetus* (junto con parte de la Sabina) y la Campania; estas regiones son el nudo central de la italicidad profunda. Sin embargo Horacio menciona únicamente ciudades de estas dos regiones y nombra una sola región (en cuatro ocasiones), el *Latium*. Las nociones de *Latium uetus o antiquum*, *Latium adiectum* y *Campania* han sido unificadas por Horacio bajo un mismo apelativo. Este nombre designa en sí mismo la ciudad de Roma e Italia en su conjunto. Por supuesto la elección del término *Latium* como identificación del territorio romano del centro y S de Italia, responde al hecho de que las decisiones de paz o de guerra y los distintos movimientos del ejército, pasan indiscutiblemente a través de Roma, que a su vez toma fuerza en la región que la circunda, el *Latium*. Efectivamente, esta unificación poética del territorio realizada por el autor, es un preludio de la inminente organización que llevará a cabo Augusto y donde englobará *Latium et Campania* dentro de una misma región.

⁶ Plin., *NH*, III, 56.

⁷ Horacio escribe en los años 22 - 20 a. C. y Plinio en el 77 d. C.

Ager Tusculanus: el territorio tusculano aparece mencionado por primera vez como tal en el año 44 a. C.:

*... ut ager Arpinas Arpinatium dicatur, Tusculanus Tusculanorum; similisque est priuatarum possessionum discriptio*⁹.

En este pasaje se define el *ager Tusculanus* como el territorio “de los tusculanos”. *Ager* es el término más utilizado en época romana para designar lo que hoy nosotros entendemos por « territorio »¹⁰. Aparece frecuentemente utilizado en un documento de singular importancia para nuestro trabajo, el *Liber coloniarum*¹¹. La palabra *ager* se utiliza de una manera bastante genérica y puede responder a diferentes interpretaciones. Nosotros hemos hecho uso de este término englobando algunas de las diferentes acepciones que tuvo en época romana, para así constituir el significado actual del término « territorio »¹²; fundamentalmente hemos aunado dos de sus significados, el de « administración de la tierra » y el de « lugar geográfico ».

Un pasaje de Varrón que coincide aproximadamente con el momento de redacción del mencionado pasaje de Plinio, nos describe mejor que ningún otro texto la diferencia existente en el momento final de la república y comienzos del imperio, entre *terra* y *ager*:

⁸ Plinio escribe cuando ya ha tenido lugar la división augustea.

⁹ Cic., *Off.*, I, 21.

¹⁰ El término *territorium* en época romana aparece pocas veces utilizado en sentido de *ager*, es decir, como territorio administrativo de una ciudad. Aparece más bien asociado a un concepto arcaico, anterior al dominio militar romano que impondrá sobre éste nuevos conceptos de organización territorial. En este sentido, el *territorium* tiene que ver con el terreno perteneciente a los templos de gran tradición y con los territorios de las colectividades tribales. Otra interpretación, la de Cambi (1991), sostiene que *territorium* se utiliza en época romana con un sentido de espacio militarizado o controlado por los romanos. Se trata de un concepto histórico previo a la configuración del *ager* administrativo en cada una de las colonias fundadas por los nuevos conquistadores.

¹¹ Véase cap. 2. 5. 4. 1-3.

¹² Debemos distinguir entre el concepto actual de “territorio” de los geógrafos (espacio geográfico) y de los arqueólogos (espacio económico, a partir de los recursos naturales del entorno de una población).

*Ut ager Tusculanus sic Calydonius ager est, non terra; sed lege poetica, quod terra Aetolia in qua Calydon, a parte totam accipi Aetoliam voluit*¹³.

Resulta evidente que el término *terra* alude a una extensión geográfica que por sus características topográficas y evidentemente culturales, crean una cierta homogeneidad y reciben un nombre común. Sin embargo, el término *ager* corresponde a cada una de las partes en que queda dividida administrativamente la *terra* y que siempre se encuentra vinculada a un municipio regulado por la legislación romana.

Las referencias de los escritores antiguos al territorio tusculano se orientan más habitualmente hacia el uso del término *Tusculanum* que al del término *ager Tusculanus*. Concretamente Cicerón hace constantes alusiones a su villa en el *Tusculanum*. En realidad ambos términos reflejan una misma realidad geográfica, la del territorio tusculano, pero posiblemente la segunda tenga una connotación administrativa de la que carece la primera. No es un caso aislado ya que existen otros casos con esta utilización del nombre de la ciudad seguido de la terminación *-num*, por ejemplo en Plinio encontramos una referencia similar para el territorio laurentino: *miraris cur me Laurentinum uel, si ita mauis, Laurens meum tanto opere delectet*¹⁴.

Nosotros dedicaremos un capítulo al análisis de los datos disponibles tanto en el propio territorio como a través de la Historiografía dedicada al estudio del *ager Tusculanus*, para poder establecer los límites que en cada momento de la Historia pudieron constituir la frontera administrativa de la ciudad de *Tusculum*. Para muchos autores el concepto de territorio sobrepasa la idea de un espacio administrativamente delimitado y prefieren considerar el territorio dentro de unos límites de espacio “culturizado”, es decir reflejo de una sucesiva acción antrópica y, por tanto, un elemento arqueológico en sí mismo, y objeto de estudio de la arqueología del territorio¹⁵. En este sentido, estamos totalmente de acuerdo en que el espacio antropizado es un sujeto arqueológico

¹³ Varr., *Ling.*, VII, 2. 18.

¹⁴ Plin., *Ep.*, II, 17.

en sí mismo, sin embargo debemos entender que la entidad cultural que caracteriza un determinado territorio puede ser mucho más amplia de la realidad administrativa de la ciudad que ejerce su control sobre ese territorio; por tanto, no vamos a considerar el *ager* como un espacio por así decirlo “cultural” sino como un espacio estrictamente administrativo. Sin embargo sí atenderemos a fenómenos interregionales relativos a la difusión, el comercio y la influencia cultural, de manera que permanentemente saldremos de los límites de nuestro territorio “administrativo” para contemplar una homogénea realidad cultural en el Lacio meridional.

El campo cronológico de nuestro estudio resulta muy amplio y poco determinado. La prioridad en este sentido es la de comprender el proceso evolutivo y formativo del territorio antropizado; por lo tanto hemos abarcado un vasto período desde una imprecisa realidad prerromana hasta la definición del espacio romano en el momento de máxima organización territorial romana en época republicana. Como veremos en el caso del territorio tusculano, la época imperial se constituye como la continuación e intensificación de un proceso claramente definido ya en época republicana; por ello, sólo puntualmente aludiremos a los cambios producidos en esta época.

Debemos también señalar que la utilización que hacemos de ciertos términos (fundamentalmente topónimos o nombres propios de antiguos pueblos itálicos) tanto en italiano como en español, o incluso en latín, no responde a un uso aleatorio de las distintas lenguas sino a una coherencia con el discurso que se está realizando en cada caso. De cualquier modo hemos intentado utilizar siempre la forma latina (en cursiva) en el caso de los nombres de los municipios. Lo mismo ocurre en los casos donde se ha preferido mantener el texto en lengua latina o griega en vez de traducirlas a la lengua propia de esta tesis, el castellano; también hay casos que, al contrario, los hemos traducido a la lengua castellana ya que hemos considerado que el texto antiguo no lleva a ninguna problemática interpretativa que influya en el desarrollo de nuestras teorías, interesándonos fundamentalmente el contenido del discurso del autor.

¹⁵ De Lanuza i Garriga, Palet i Martínez (1994, 15 ss).

Dicho esto vamos a definir brevemente los preámbulos del proyecto:

La temática específica, la vialidad del territorio, y la elección del campo en que se desarrolla, la arqueología del paisaje (con especial interés en la topografía), están en un primer momento vinculadas al proyecto *Tusculum* [Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma (EEHAR-CSIC)]. En esta primera fase el trabajo se desarrolla en Roma y la dirección de la tesis corresponde a una codirección entre los doctores Xavier Dupré Raventós (Subdirector del EEHAR) y Adolfo Domínguez Monedero (Profesor Titular del Departamento de Historia Antigua-UAM).

Como becaria predoctoral¹⁶ (2000-2002¹⁷) participo en el proyecto *Tusculum* desarrollando el siguiente programa de formación:

- ESTUDIO DE FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: Recogida del material bibliográfico necesario para la consecución del proyecto. Estudio de los fondos de la biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, así como de las diversas instituciones internacionales dedicadas a los estudios históricos y arqueológicos en dicha ciudad.
- TRABAJO DE CAMPO: Participación en las excavaciones que cada año se llevan a cabo en la antigua ciudad de *Tusculum*. También acudir a visitar y conocer *in situ* los lugares vinculados directamente al proyecto de investigación desarrollado en la escuela.

¹⁶ Personal Investigador en Formación (F. P. I.) del Plan Nacional de Investigación, Desarrollo e Innovación Tecnológica del M. C. Y. T. al C. S. I. C. en el proyecto *TUSCULUM* [ESCUELA ESPAÑOLA DE HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA (CSIC) – ROMA, ITALIA] y dentro del programa doctoral del departamento de Historia Antigua de la U. A. M.: Junio 2000-Noviembre 2004.

¹⁷ Con una interrupción de la beca de 6 meses, no recuperables, en el año 2002 (interrupción forzosa por motivos personales).

- BASE DE DATOS INFORMÁTICA: Control y actualización de la base de datos del proyecto *Tusculum*. Dicha base de datos contiene los datos informatizados de los diversos estudios y actividades de la ciudad de *Tusculum*.

- FORMACIÓN COMPLEMENTARIA: Presencia en conferencias y congresos vinculados al tema objeto de investigación. Participación en otras actividades que pudieran organizarse desde la escuela o desde otras instituciones y que pudiesen interesar directamente a mi investigación.

- TOPOGRAFÍA Y URBANÍSTICA ANTIGUA DE LA CIUDAD DE ROMA: Conocer en profundidad la ciudad antigua de Roma. El proyecto abordará algunos aspectos del urbanismo no solo romano sino también griego y etrusco en época helenística, por lo cuál, será una oportunidad única para visitar y conocer la estructura urbana de una de las ciudades más interesantes de la Antigüedad.

- ACTIVIDADES DE LA ESCUELA: Participación y colaboración activa en cada uno de los actos que se celebren en la Escuela Española de Historia y Arqueología.

- PUBLICACIONES: Colaboración en la preparación de las publicaciones del proyecto *Tusculum* y, paralelamente, trabajar en la elaboración de publicaciones relacionadas con mi proyecto personal.

Por otro lado mi participación en el proyecto *Tusculum* presupone la realización de una tesis doctoral dentro del marco de las investigaciones del proyecto.

En una segunda fase de la beca doctoral (2003-2004), desarrollada en la UAM, el profesor Domínguez Monedero asume la parte activa de la dirección del proyecto de tesis y, tras la defunción del doctor Xavier Dupré Raventós, la dirección única de la tesis. Mi traslado a Madrid se ve motivado por dos aspectos fundamentales:

- Finalizar la etapa doctoral dentro del departamento universitario donde se inscribe mi tesis, fundamentalmente porque toda mi andadura predoctoral se ha desarrollado fuera de España y es el momento de retomar el contacto activo con la UAM. En este sentido, resulta muy beneficiosa la oportunidad de participar en las tareas de docencia del departamento de Historia Antigua, en la asignatura troncal *Historia de Grecia y Roma*. Debido a la posibilidad que brinda la beca FPI a los becarios en el último año de beca, se hace efectiva mi primera experiencia en docencia universitaria.
- Conocer y participar en las actividades del departamento, principalmente en uno de los proyectos relativo al uso de los sistemas de información geográficos en los estudios histórico-arqueológicos, que ya resultaban imprescindibles en mi trabajo desde mi estancia en la universidad francesa de Tours (septiembre-diciembre 2002). Por supuesto dentro de las actividades desarrolladas en este último período como becaria FPI, también tiene un papel destacado la participación en congresos y conferencias así como en publicaciones científicas. Debo destacar el hecho de que a partir de este momento mi participación en seminarios, congresos y publicaciones tiene una vinculación directa con la temática tratada en mi tesis y por lo tanto especializada en la arqueología del paisaje y la vialidad antigua. De este modo, asisto al seminario “Vías Romanas en el Mediterráneo”, al curso de formación de “Técnicos en la gestión de la Ciencia y la Tecnología” y al Congreso “Caminería Hispánica” (entre otros).

A partir de 2005 y hasta julio 2007, esta actividad investigadora se ve enriquecida por una actividad práctica muy activa en el ámbito profesional. Mi participación en diferentes actividades arqueológicas dentro del sector empresarial y mi trabajo diario en la llamada “Arqueología de Gestión”, contribuyen a ampliar mi conocimiento sobre las diferentes metodologías del trabajo arqueológico y, aún más importante, de la gestión del mismo. En esta última fase de la tesis, se hace hincapié en crear un marco ordenado para la tesis, definiendo los campos básicos ya establecidos previamente, dando forma al cuerpo ya generado en años precedentes, y enfatizando unas

conclusiones que consigan destacar los aspectos más definitorios de la larga trayectoria de esta investigación.

La temática de la presente tesis doctoral tiene como objetivo llegar a determinar una cronología aproximada de las distintas etapas de cambio en el uso de las vías del territorio tusculano a lo largo de la Antigüedad romana. Al mismo tiempo se pretende discernir cuál es la jerarquía organizativa de las vías con base, fundamentalmente, en su funcionalidad. Se incluye por lo tanto un exhaustivo trabajo que parte del análisis de cada vía en particular para llegar a la interpretación de todo el conjunto de la red viaria en general. De este modo podemos verificar los cambios en los modos de utilización de cada una de ellas y de la totalidad del conjunto; así, llegamos a interpretar históricamente el espacio perteneciente a la ciudad de *Tusculum*, tomando en todo momento como punto de referencia a los procesos de transformación que en él se operan a lo largo de la Historia Antigua.

Vamos a continuación a explicar el procedimiento utilizado en el desarrollo de esta investigación, haciendo hincapié en el razonamiento del orden seguido en sus capítulos.

El capítulo 1 se constituye como un bloque que se ocupa de una ciencia que *in stricto sensu* no tiene una relación con el estudio histórico-arqueológico pero que, como todos sabemos, hoy es indiscutiblemente una parte fundamental en todo estudio histórico de tipo espacial. Se establece un nexo entre la morfología del territorio y la organización humana del espacio. A partir de este estudio y con ayuda de la topografía, podemos relacionar el aprovechamiento humano de las vías naturales que en la protohistoria sientan ya las bases de la futura red viaria romana. Hemos incluido un apartado sobre los materiales geológicos, puesto que su presencia en el territorio determina los tipos constructivos de la región y en éstos se incluye evidentemente la construcción de las vías. Por supuesto, los accidentes geográficos han sido también una referencia espacial de primer orden en la determinación de los límites del territorio, tanto a nivel

macroespacial del Lacio antiguo como microespacial de la ciudad de Tusculo. Por otro lado, el ambiente asume una importancia central en el condicionamiento de la evolución de la cultura humana. De hecho, el poblamiento de un determinado territorio está condicionado por la interacción entre la cultura tecnológica de sus habitantes y el ambiente. Los datos presentados en este bloque juegan, junto con el bloque 2, un papel importante en la comprensión de la organización de los asentamientos humanos; conocemos la existencia de una preferencia significativa por ciertas zonas del paisaje que, al menos en el caso del Lacio meridional, tienen mucho que ver con criterios tanto altimétricos (búsqueda fundamental de colinas) como viarios (proximidad a líneas de comunicación ampliamente constatadas).

Los capítulos 2-4 entran dentro de lo que hoy se conoce propiamente como Arqueología del Territorio¹⁸.

Comenzamos con el estudio del paisaje antiguo, basado en la organización humana del territorio. El capítulo 2 está enfocado al análisis de la red viaria con base en las principales fases de la organización y del desarrollo humano del territorio. Este enfoque resulta de gran utilidad para caracterizar y definir la dinámica evolutiva del territorio y por ende de su red viaria. En este sentido no quiero dejar de mencionar la reciente publicación del profesor Jorge Martínez Pinna que con su último libro *Tusculum Latina*¹⁹ me ha ayudado a afianzar, más si cabe, la idea que tenía hasta el momento sobre el poblamiento y el paisaje del territorio tusculano en época arcaica, que constituye una parte importante del segundo bloque de este trabajo. Debemos precisar sin embargo que en el apartado relativo a los límites del territorio tusculano nuestras indagaciones no nos han llevado a una clara definición de los mismos y mucho menos de una evolución histórica de éstos a lo largo de todo el período romano. De hecho hemos considerado que la creación de una nueva cartografía con unos nuevos límites para el territorio resultaría innecesaria ante los pocos cambios acaecidos en el

¹⁸ o Arqueología Espacial o Arqueología del Paisaje.

¹⁹ Véase Martínez Pinna (2004, 15 ss.).

número de evidencias disponibles. Básicamente hemos tenido en cuenta las cartografías que al respecto han sido ya publicadas por otros autores y que por el momento no podemos modificar sustancialmente. Sin embargo sí hemos hecho las aclaraciones y críticas necesarias para entender cuál es la tendencia interpretativa más conveniente en relación a este tema y cuáles por el contrario resultan hoy ya totalmente superadas.

El capítulo 3 abarca el estudio técnico, terminológico y administrativo de las vías. En el capítulo central de este apartado desarrollamos en extensión cada una de las vías que de algún modo resultan ser vías determinantes en la organización de este territorio y por lo tanto en las comunicaciones a lo largo del mismo. No pretendemos describir exhaustivamente cada una de las vías principales ya que esa tarea ha ocupado con anterioridad a la mayoría de los autores que han publicado sobre ellas hasta el momento (fundamentalmente acerca de las vías Latina, Labicana y Tuscolana). Por ello, hemos realizado un seguimiento de estas vías principales en la medida en que ciertos aspectos de las mismas producen resultados de interés para la interpretación de nuestro territorio. De este modo, el bloque 3 recoge los datos básicos de cada una de las vías principales que discurren por el territorio tusculano.

Hemos destacado en este capítulo dos vías que resultan fundamentales para entender el origen y desarrollo del territorio de *Tusculum*, ya que éste se encuentra geográficamente delimitado por los recorridos de estas dos vías, la Latina y la Labicana. Resulta difícil estudiar la vía Latina sin tener presente paralelamente el recorrido que, más al N, bordea exteriormente la formación volcánica Artemisio-Tusculana, la vía Labicana. Será imprescindible precisar la función principal de cada una de estas vías que, a partir del miliario XV será común a ambas ya que compartirán un mismo recorrido hasta llegar a unirse a la vía Apia en la región campana.

Se trata por tanto de introducir al lector en el conocimiento de cada una de las vías y hacer hincapié en los aspectos de mayor trascendencia en la interpretación de nuestro

territorio. De este modo, llegaremos con un amplio conocimiento de base al bloque 7, donde se recogen los hallazgos más representativos de estas vías en tablas vinculadas a una cartografía digital.

Hemos dedicado un capítulo aparte a una de las vías más emblemáticas del territorio, la vía Cavona. Dado que se trata de una vía de enorme importancia para el desarrollo humano de nuestro territorio y no es una de las vías de salida de Roma, por lo tanto no contamos con tal número de publicaciones, hemos considerado especialmente importante desarrollar en detalle todos los aspectos referidos al origen y evolución del uso humano de este recorrido, fundamentalmente en su paso por nuestro territorio. Así, la descripción de la vía y de su actividad a lo largo de la historia prerromana y romana, queda ampliamente recogida tanto en el bloque 3 como en el previo bloque 2, en relación a la actividad ganadera y al culto al dios Hércules en el territorio.

El capítulo 4²⁰ aborda un tema espinoso pero muy atractivo para llegar a establecer unas conclusiones relativas a las vías del territorio. Hemos comenzado por aclarar algunos términos básicos de agrimensura romana y su evolución conceptual a lo largo de su historia (capítulo 2) para centrarnos ahora fundamentalmente en el período republicano, momento en que la administración romana lleva a cabo gran número de parcelaciones agrarias en el territorio. Estas parcelaciones, ya sean asignaciones o centuriaciones, están presentes también en una parte importante del territorio tusculano. Nuestro cometido en este sentido es establecer la existencia o no de vías formando parte de estas parcelaciones, y la interpretación de éstas como límites parcelarios de la trama agraria; vemos de este modo también la representación gráfica de nuestros recorridos viarios y nos aproximamos a determinar su cronología a partir de su relación topográfica con la reorganización pública del territorio entre los períodos republicano e imperial. Se desarrolla así un ejercicio práctico acerca de la parcelación antigua del territorio, que comienza explicando el método de trabajo utilizado en la parte práctica

²⁰ En realidad este capítulo es una continuación de los apartados 2. 5. 3. y 2. 5. 4.

de la tesis (búsqueda de datos cartográficos y fotográficos, prospección *in situ* y plasmación de resultados en cartografía digital) y finaliza con la exposición de todos y cada uno de los hallazgos que contribuyen a la determinación de las antiguas parcelaciones de nuestro territorio.

En capítulos previos hemos trabajado la parcelación del territorio desde un punto de vista general, aplicado al mundo romano en toda su extensión y viendo en qué medida podíamos constatar en la documentación antigua la presencia específica de asignaciones del territorio en el caso tusculano. En el capítulo 4 abordamos nuevamente este tema partiendo ahora de los hallazgos seguros y de los indicios razonables que contribuyen a constatar la presencia de una (o varias) parcelaciones romanas en nuestro territorio. Por supuesto será necesario trabajar en el estudio de la cronología de las vías romanas que, plausiblemente, pudieron haber actuado como demarcaciones territoriales. Para ello, debemos partir del hecho de que, si bien en algunos casos tuvieron una permanencia ininterrumpida a lo largo de la historia de Roma, muchos de estos recorridos en algunos de sus tramos pasan por encima de ciertas construcciones antiguas, fundamentalmente villas romanas, y por lo tanto es preciso ser objetivo y analítico en lo relativo a los tramos viarios difícilmente identificables hoy y a su cronología de uso. A propósito de las villas, hemos enfatizado la presencia de éstas como forma de dominio agrario por excelencia en el territorio tusculano. La villa suburbana tiene en este capítulo y en otros posteriores un papel fundamental; la definición de sus dimensiones, orientación y actividades dota de un carácter muy específico a las vías que discurren en proximidad y que tienen indudablemente una vinculación directa con éstas.

El capítulo 6 incluye la bibliografía frecuentemente utilizada en esta tesis para contrastar los datos expuestos. Debo señalar que no se incluye toda la bibliografía consultada, en absoluto; bajo nuestro punto de vista, carece de interés científico mostrar los registros bibliográficos que no se relacionan directamente con el texto o con la documentación de nuestro trabajo. Tampoco hemos incluido en la bibliografía

final las referencias puntuales a obras o artículos que aparecen en una única ocasión y cuya alusión no resulta determinante para la interpretación de los datos; sin embargo quedan claramente referenciadas en las notas a pie de página (se trata por otro lado de casos esporádicos).

En cuanto al capítulo 7 debo subrayar que no por constituir el último apartado (el Apéndice) goza de menor importancia en la elaboración de los resultados de la tesis; al contrario, cada uno de sus capítulos ha resultado decisivo a la hora de desarrollar teorías y establecer resultados. Debo destacar fundamentalmente la laboriosa tarea que ha supuesto la confección de una cartografía digital y del previo índice de prospección viaria²¹. Podría afirmar que estos dos últimos documentos constituyen la piedra angular de toda la investigación de la tesis.

Hemos dejado el capítulo 5 para finalizar esta introducción ya que constituye, junto con el propio capítulo introductorio, el comienzo y el fin de esta larga trayectoria investigadora (casi siete años de trabajo). Nuestros esfuerzos han producido unos contenidos, plasmados y sintetizados en el presente capítulo introductorio (primer contacto con el tema) y unos resultados, recogidos en las conclusiones (capítulo 5), que satisfacen tanto al doctorando como a su director y que esperamos, sean igualmente interesantes para el tribunal que va a examinar minuciosamente la forma, el contenido y el interés científico de esta tesis.

²¹ La tabla elaborada sobre la base de la prospección *in situ*, recoge datos seleccionados según la mayor o menor importancia de los hallazgos respecto al objeto de nuestro trabajo. En ningún caso hemos querido reproducir todos y cada uno de los hitos arqueológicos del territorio, para ello ya existen publicaciones que sirven de guía a investigaciones especializadas como ésta. Por otro lado, hemos elegido igualmente tres vías principales de referencia para situar topográficamente nuestros hallazgos : la vía Labicana, la vía Latina y la vía Cavona. La elección se ha visto motivada por diferentes aspectos en cada caso, relacionados bien con los límites del territorio o con funciones destacadas dentro de las antiguas parcelaciones del mismo. De este modo hemos excluido la vía Tuscolana por no ser en sí misma un hito importante a tener en cuenta en la referenciación de los elementos del paisaje tusculano (si bien sí aparece como vía de referencia en la recogida de datos del sector próximo a Frascati y a la ciudad de *Tusculum*). OBSERVACIONES: Las referencias bibliográficas de este apartado remiten al índice bibliográfico de la tesis. Junto al nombre del autor aparece entre paréntesis el año, el número de página y, en algunos casos, junto al año aparece el número de identificación del elemento descrito dentro de la carta arqueológica de la fuente.

1. GEOLOGÍA Y GEOGRAFÍA

El estudio de la morfología del suelo y de los cambios operados en ella a lo largo del tiempo resulta imprescindible a la hora de examinar la ocupación de un espacio determinado. Analizando los elementos geomorfológicos podemos llegar a justificar la conexión existente entre la morfología del suelo y la organización humana del espacio.

Especialmente en el caso de los recorridos viarios resulta esencial establecer su relación con el medio natural en el que quedan englobados. Aspectos tales como la geomorfología, la litología, el clima, la hidrografía y la vegetación tienen una incidencia clara sobre la ocupación del suelo y el poblamiento. El conjunto de las acciones naturales del paisaje podrán favorecer o no a los desplazamientos y a la obtención de recursos para la construcción de calzadas.

Con relación a la climatología sirva de ejemplo el caso de las vías de alta montaña, donde resulta esencial construir la calzada en la pendiente más soleada para así favorecer los deshielos y la protección del viento. La hidrografía juega también un papel fundamental; la vía evita en la medida de lo posible las zonas húmedas, inestables y sigue el curso de las terrazas fluviales buscando el contacto con la navegación fluvial; los caminos convergen hacia los ríos, medio de penetración y de transporte. Resulta muy ventajoso aprovechar el curso de un río para construir una vía ya que en muchos casos desembocan en el mar y por lo tanto el transporte marítimo se convierte en una prolongación de la red viaria. Esta incidencia de la hidrografía en los trazados viarios se constata en gran número de casos en el territorio lacial y específicamente en el tusculano.

La morfología del territorio también ha podido incidir en los cambios de los recorridos viarios a lo largo de la Historia. Los desplazamientos de tierras, la evolución de las líneas de costa, desecación de lagos, canalización de cursos fluviales, etc., constituyen también un factor a tener en cuenta a la hora de estudiar la vialidad antigua.

Por otro lado, es necesario tener siempre presente la pertenencia de *Tusculum* al conjunto volcánico de los Colli Albani y de este modo analizar su territorio en continua referencia a los mismos. A su vez, la formación de los Colli Albani se integra en un territorio aún más amplio, conocido en la Antigüedad como *Latium uetus*, que analizaremos al abordar los límites del territorio tusculano.

1. 1. LA FORMACIÓN GEOLÓGICA DE LOS COLLI ALBANI

Es preciso comenzar por explicar la orogénesis de los Colli Albani en cuyo conjunto se encuentra situado el territorio tusculano²² (**fig. 1**). Si bien ya en el Plioceno la superficie terrestre sufre grandes cambios caracterizados fundamentalmente por la acumulación de sedimentos en la costa del Lacio meridional, por la enorme elevación de centenares de metros de algunos relieves montañosos, como los Monti Lepini, la paulatina pérdida de altura de los montes más septentrionales del Lacio o la compleja fisuración de fallas de la plataforma submarina, genera en superficie una red hídrica y se configura a su vez la depresión ocupada posteriormente por los pantanos (en la conocida región Pontina) que poco a poco van quedando separados del mar con la emersión de arenas de los fondos marinos en el Cuaternario²³.

Las más importantes modificaciones geomorfológicas del territorio en la configuración final de su topografía se producen fundamentalmente a lo largo de cuatro fases volcánicas en el período cuaternario. Esta actividad volcánica pone en relación todo un alineamiento sísmico desde los Monti Volsinii y Cimini hasta los Campi Flegrei y el Vesubio. En referencia al territorio tusculano son de especial relevancia la segunda y la cuarta fase volcánica de los Colli Albani. La segunda fase se conoce como fase

²² Para un mayor detalle de la cuestión véanse Quilici (1979), Strollo (1989), Ventriglia (1990).

²³ El Plioceno supone una fase de cambio orográfico fundamental en el territorio del futuro Lacio antiguo ya que anteriormente las cadenas montañosas Tiburtina y Praenestina caían directamente al mar, no existía la llanura lacial ni los Colli Albani que surgen como consecuencia de las elevaciones de un complejo de fallas que constituye así mismo la red hídrica que nace de estas nuevas formaciones y de las preexistentes en los Montes Tiburtinos, como es el caso del río Tíber (véanse detalles en Quilici, 1979, 30 ss).

Tuscolano-Artemisia, tomando nombre del recinto cratérico que inicia justamente en *Tusculum* y va creciendo en altura (pasando por las cotas más elevadas del Maschio di Lariano y del Monte Peschio) hasta llegar al Monte Artemisio. Curiosamente *Tusculum*, con una altura de 670 m (en la acrópolis), ocupa el punto altimétrico más bajo de toda esta cadena²⁴. Este conjunto volcánico no se conserva actualmente completo debido a la erosión producida en el lado SSO por las sucesivas fases de actividad volcánica²⁵ (**fig. 2**).

En la cuarta fase tiene lugar la formación de un gran número de cráteres de menores dimensiones distribuidos en gran parte por el territorio que, en época romana, pertenecerá en gran medida a la ciudad tusculana. Este es el caso de los lagos de Valle Marciana²⁶ y de la Doganella, dentro del cráter Tuscolano-Artemisio y de Laghetto, Pantano Secco, Prataporci, Valle di Castiglione y Pantano Borghese en la parte externa de la formación cratérica (**fig. 3**). Del mismo modo en esta fase se forman pequeños relieves montañosos aislados que, en algunos casos, serán posteriormente elegidos por el hombre en la constitución de su hábitat. En la ladera septentrional externa del conjunto Tuscolano-Artemisio tenemos numerosos ejemplos (Monte Porzio Catone, Monte Doddo, Monte Falcone, Colonna, Monte Massimo, Colle S. Andrea, entre otros). Igualmente se abren toda una serie de cráteres menores en el sector suroccidental de la cadena Tuscolana-Artemisia que provocan la demolición de la enorme caldera externa de los Colli Albani hacia el mar. En esta sucesión de fuertes explosiones volcánicas se forman los cráteres más abruptos del conjunto, tales como Albano, Nemi o *Aricia*. En casos como el Campidoglio o el Palatino en Roma, es posible verificar, a través de las arcillas y arenas lacustres encontradas sobre los bancos volcánicos, la presencia de un gran lago levantado a más de 50 m por encima de las

²⁴ Otras cotas altimétricas en el territorio tusculano son el anfiteatro de *Tusculum* (605 m) y el Monte Salomone (773 m).

²⁵ El primigenio cráter de los Colli Albani medía 30 km de diámetro, 10 km en el anillo interno de la caldera y 900 m de altura.

²⁶ También Ashby (1910) siguiendo a De Rossi (1872) está de acuerdo en considerar que este valle es la cama natural de un antiguo lago.

colinas donde posteriormente en época histórica se fundará la ciudad. También los bancos de travertino en *Tibur* son un residuo de los lagos existentes en el Pleistoceno Medio.

La actividad volcánica albana concluye hace 30.000 años, aunque incluso en el alba del devenir histórico se documenta alguna actividad esporádica. Livio narra el acontecimiento de una erupción en el 642 a. C. en el Monte Albano²⁷, y otra posterior en el 216 a. C.²⁸.

Diversos autores antiguos apuntan también al desbordamiento de las aguas del lago Albano en el 357 a. C. que lleva a la necesaria construcción de un emisario acuífero²⁹. Este fenómeno podría estar también relacionado con un nuevo recrudecimiento volcánico.

1. 2. MATERIALES GEOLÓGICOS

Los materiales geológicos asociados al territorio de los Colli Albani son de naturaleza eminentemente volcánica. Se trata fundamentalmente de tobas compuestas de cenizas y otros materiales volcánicos sedimentados (lavas) y erosionados a lo largo del tiempo por agentes externos tales como el agua. Las tobas se presentan en masas estratificadas con diferentes grados de compacidad que determinan su subdivisión en incoherentes (puzolanas) y litoideas (peperino). Las tobas se utilizaron ya en la Antigüedad como material de construcción. Las puzolanas son más fácilmente moldeables por la acción de los agentes externos y de este modo han ido creando un paisaje muy suave y ondulado en toda la campiña en torno a Roma, utilizándose en mezclas de cemento. Los peperinos por el contrario son rocas más duras, de color gris oscuro, con micas

²⁷ Liv., *Per.*, I, 31.

²⁸ Liv., *Per.*, XXIV, 7. También véase Bersani (1994).

²⁹ Val. Max., I, 6; Cic., *Div.*, I – II; Liv., *Per.*, V, 15.

negras, que se dividen en diversas tipologías en función de cada una de las bocas de explosión volcánicas de procedencia (Fundamentalmente Albano³⁰, Nemi o *Aricia*).

Resta mencionar otros dos minerales volcánicos de la región de los Colli Albani que se encuentran en gran medida en el territorio tusculano³¹; se trata del llamado “basalto dei cavatori” y del “sperone” (**fig. 4**). Las particulares características del primero, fundamentalmente su compacidad sin frecuentes cavidades, su gran peso de volumen, su resistencia y durabilidad, le hacen enormemente valioso para la producción de pavimentación viaria. Este tipo de lava es muy resistente a la elaboración con el cincel y por lo tanto en época romana se trabajó en grandes bloques para enlosar las vías. Esta piedra basáltica se encuentra en el territorio del actual municipio de Monte Compatri, parte integrante del antiguo territorio tusculano. Monte Porzio Catone se levanta también sobre una alta colina constituida por roca de tipo basáltico. Varios cortes en la falda de la colina permiten aún hoy identificar perfectamente la roca basáltica que configura la capa superficial del pavimento de las vías romanas conservadas en el territorio (**fig. 5**)³².

Ya en la Antigüedad romana gozaba de reconocimiento este tipo de lava del territorio tusculano y son prueba de su durabilidad y su elaboración en grandes bloques las menciones hechas por algunos autores³³. Aún hoy pueden verse las antiguas canteras de este basalto al S de la ciudad de Tusculo.

Debemos señalar que existe cierta confusión historiográfica a la hora de identificar la piedra utilizada en la construcción viaria de nuestro territorio. Los investigadores del

³⁰ El peperino de Albano fue llamado por los romanos *lapis albanus* y se utilizó como piedra decorativa para capiteles, aras, columnas, esculturas... etc.

³¹ También aparecen en otros puntos de la formación albana tales como la vía Apia.

³² En las referencias bibliográficas aparece también utilizado el término «leucitite» para designar a este tipo de basalto [Gualdi (1962), Ventriglia (1990) y Valenti (2003)]. Por definición la leucita aparece contenida dentro de los basaltos volcánicos pero no constituye en sí misma un material de construcción; de hecho Ventriglia hace una distinción clara entre la “leucite” y las “lave leucititiche” del Tuscolano. Posiblemente el empleo del término “leucitite” y no “leucite” responda a la identificación de un tipo de conglomerado de leucita, de la misma familia que ésta, pero con ciertas características distintas que le hacen más resistente.

territorio de finales del siglo XIX y principios del XX identifican la piedra utilizada en las vías romanas del Tusculano con una roca sedimentaria y no magmática denominada “selce”. En realidad resulta difícil dilucidar si con la palabra “selce” quieren referirse al tipo de roca en cuestión, a la forma genérica de las piedras-guijarros más o menos irregulares, o específicamente a las losas de piedra de pavimentación viaria. En realidad el selce es un tipo de roca sedimentaria organógena cuya coloración varía del gris al negro y cuya apariencia puede dar a equívoco con respecto a la roca basáltica tusculana. De cualquier modo creemos que el significado de esta palabra en contexto viario corresponde a las losas de pavimentación sin referencia específica alguna al tipo de roca “selce”³⁴.

El segundo de los minerales lávicos mencionados, el “sperone”, se encuentra igualmente en el territorio tusculano, entre los municipios de Frascati, Monte Porzio, Monte Compatri y Rocca Priora. Presenta una coloración amarillo-castaña como consecuencia de la alteración sufrida por las efusiones de gas durante la actividad volcánica y es porosa. En la propia ciudad de *Tusculum*, en su vertiente NE, bajo la acrópolis, encontramos canteras de esta piedra que fue utilizada como material de construcción en grandes bloques rectangulares del cual tenemos buenos ejemplos en todo el territorio. En la propia ciudad el aterrazamiento N del foro fue construido en piedra “sperone”. Este tipo de roca se encuentra también en otras zonas volcánicas como el lago Bracciano, en la antigua Etruria, o el lago de Castiglione junto a la antigua ciudad de *Gabii*. Concretamente en el territorio de esta última se haya una piedra de tipo “sperone” conocida por los romanos como *lapis Gabinus*³⁵.

³³ Estos autores afirman que la piedra no podía ser cortada con una sierra y el único modo de dividirla era mediante el fuego (Plin., *NH*, XXXVI, 135; Isid., *Orig.*, XVI, 3, 33).

³⁴ Véase también la relación de este término con el término “selciato” (3. 1.).

³⁵ Se trata de un tipo de peperino. Fue utilizado a tan gran escala que acabó por transformar en cantera la parte alta y las inmediaciones de las orillas del lago que constituían la primitiva ciudad de *Gabii*. La población se concentró más al S, junto a la vía de *Praeneste*. La actividad extractiva fue uno de los aspectos más destacados de la ciudad entre el final de la república y el inicio del imperio.

Otro material de construcción intensamente utilizado en el territorio tusculano es la terracota. Varrón da constancia de que las propiedades rurales tusculanas se cerraban a partir de muros³⁶

En conjunto podemos afirmar que existe una homogeneidad total en la composición geológica del suelo del territorio de los Colli Albani, del cual hemos destacado únicamente el territorio tusculano.

1. 3. MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO

La gran formación de los Colli Albani se sitúa en el centro del antiguo *Latium uetus*. Es un conjunto morfológicamente grandioso y se impone en la configuración del paisaje. La cadena montañosa de los Colli Albani se presenta de forma aislada y fácilmente individualizable en un entorno preminentemente de llanura (Campagna Romana, Campagna Preapenínica, Valle del Sacco y Llanura Pontina).

En cuánto nos alejamos del centro volcánico, las colinas van degradándose rápidamente formando llanuras onduladas que se abren en extensos horizontes. Hacia el N el Tíber pone límite a la gran llanura constituyendo el confín entre el territorio de la Sabina - al N del *Latium uetus*- y de Etruria. Hacia el SO se sitúa la gran llanura lacial que comienza en las últimas franjas de los Colli Albani, entre Cisterna y Satrico, hasta Terracina al SE, extendiéndose entre los Montes Lepini (superando los 1500 m) y el mar. Toda esta extensísima llanura se conoce con el nombre de Agro Pontino (**fig. 6**). En esta área podemos también diferenciar bien los episodios geológicos acaecidos, fundamentalmente tangible en los puntos más próximos al mar donde la llanura se reeleva en suaves ondulaciones de entre 15 a 20 m sobre el nivel del mar (incluso llegando a 50 m en *Antium*). Esta reelevación se produce como consecuencia de la

³⁶ Vamos a trabajar intensamente con los textos de Varrón, por lo tanto conviene aclarar que es un escritor del siglo I a. C. cuya trayectoria se desarrolla entre el final de la república y el comienzo del imperio. Muere en el año 27 a. C., cuando Octaviano se convierte en Augusto.

emersión del fondo marino en esta franja costera contemporáneamente a los grandes cambios geológicos operados en la región albana durante el Cuaternario. Hacia el interior del agro Pontino nos encontramos con la zona conocida como “Paludi Pontine” que fueron saneados en el siglo pasado y donde el terreno es muy plano, aluvional y bajísimo. De este modo el terreno se encuentra totalmente tomado por las aguas de las corrientes fluviales provenientes de las faldas de los Montes Albanos y Lepinos que se estancan en esta llanura debido a su flujo entre los montes, por el lado NNE, y las sobreelevaciones del terreno en el espacio costero de natural salida al mar. La llanura lacial tiene una clara continuidad con el paisaje de la llanura campana, concretamente con la región de Capua. A través del valle de los ríos Sacco y Liri, y también a través del paso más próximo a la costa por donde correrá en época romana la vía Apia, el Lacio Meridional se pone en relación con el mundo campano, no sólo en cuanto al evidente paralelismo morfológico del terreno sino también en cuanto a la acción humana y al ámbito cultural de ambas regiones en la Antigüedad.

Las depresiones volcánicas hacia su interior están compuestas por paredes muy marcadas e inclinadas y hacia el exterior por pendientes mucho más suaves. Concretamente la gran caldera ocupada hoy por el lago Albano presenta en su ladera S, hacia el mar, una gran demolición de carácter natural motivada por las explosiones cuaternarias mencionadas anteriormente y que crearon los tres cráteres menores: Albano, Nemi y Aricia.

En relación a la geomorfología debemos tener en cuenta también la hidrogeología de los Colli Albani. Esta región queda hidrográficamente bien delimitada por los ríos Tíber (al NO), Anio (al N), Sacco y Savo (al E), *Astura* (al SE) y por el mar Tirreno (al S) de la provincia de Roma. Más específicamente en el territorio tusculano se observa como al SSE del Monte Ceraso (766 m) se produce una incisión en la morfología cratérica que desciende a una cuota de 525 m, por donde discurren las aguas provenientes de la Doganella (hoy el valle Molare). Efectivamente una posterior

erosión del conjunto cratérico viene provocada por las aguas de los numerosos cursos de agua del territorio.

Una mención especial merece el Algido, *castrum* sobre un promontorio, garganta, valle, selva y paso de comunicación de la vía Latina por el territorio tusculano, mencionado numerosamente en las fuentes antiguas y claramente identificado a través de las descripciones de varios autores³⁷. La vertiente suroriental de los Colli Albani se ha mantenido a lo largo del tiempo hasta hoy particularmente fría, tanto como para justificar el nombre antiguo, *Algidum*, que deriva de *algor*³⁸. No sólo la zona de Colli Albani resulta especialmente fría sino que en época imperial incluso la zona de Preneste se considera “helada”³⁹. Sin embargo la primera descripción conservada de este paisaje lacial “helado” la realiza Papinio Estacio ya en el siglo I a. C.: *hos Praeneste sacrum, nemus hos glaciale Dianae, Algidus aut horrens aut Tuscula protegit umbra, Tiburis hi lucos Anienaque frigora captant*⁴⁰.

Estacio redunda en la idea anteriormente mencionada de Horacio del frío que caracteriza a esta zona de los Colli Albani hasta Preneste; sin embargo destaca el espacio en sombra de esta parte “helada” del territorio tusculano, desde el bosque de Diana hasta las laderas tusculanas, pasando por el Algido. Además aporta un dato interesante en relación a la hidrografía del territorio ya que describe la morfología hídrica que aún hoy podemos observar. Se trata de las fuentes de abastecimiento acuífero del río Anio que en buena parte proceden de estos territorios. Y no es el único caso en el que el adjetivo “gélido o frío” se utiliza para definir tanto el territorio como las aguas que atraviesan dicho territorio⁴¹.

³⁷ También debemos precisar la existencia en este punto de una antigua formación cratérica lacustre, seguramente ya desecada en época romana (Quilici, 1979, 63). Se trata de los llamados “Prati del Vivaro” y en gran proximidad a este hem ciclo orográfico el topónimo alusivo a reminiscencias lacustres de “Pantano della Doganella”.

³⁸ Hor., *Od.* I, 26, 6.

³⁹ Hor., *Od.* III, 4, 23; Iuv., III, 190.

⁴⁰ Stat., *Silv.*, IV, 4, 15-17. Acerca del santuario y del bosque de Diana en *Arícia* hablaremos detalladamente más adelante.

⁴¹ Véase el caso de la región de abastecimiento hídrico del acueducto Virgen, en torno al río Anio en proximidad a la milla X de la vía Collatina (Mart., VI, 42, 18; VII, 32, 11; XI, 47, 6; Stat., *Silv.*, I, 5, 25).

Poco tiempo después de Estacio, Livio hace igualmente numerosas alusiones al *Algidum (castrum)*, siempre en relación a su proximidad a *Tusculum* y a las batallas emprendidas por los romanos contra los volscos y ecuos en territorio tusculano⁴². No falta la controversia entre los autores que recorrieron y estudiaron la campiña romana en el siglo XIX, acerca de la ubicación del Algido de una parte u otra del Monte Tusculano, es decir, en el valle de la vía Latina o en el de la Labicana⁴³. Especialmente es de destacar el análisis de Biondi⁴⁴ acerca de un antiguo epígrafe a modo de epigrama, correspondiente al cenotafio de *Ulpia Efira*; se trata de la conmemoración realizada por *Achille* en honor a su difunta alumna. Fue hallado en Corfinio y publicado por primera vez por Muratori⁴⁵. La inscripción nos indica que fue enterrada a la altura de la milla XIII⁴⁶, donde *frigore qua gelido Tusculus alget ager*. Biondi se apoya en este epígrafe para identificar aquel territorio con Algido, en proximidad a Rocca Priora y hacia el Eremo dei Camaldolesi; además considera que la selva del Algido corresponde a la extensión boscosa desde el Eremo hasta la vía Labicana. Para este autor, es evidente que el valle de la Labicana es “algido” mientras el de la Latina es “tiepido” y por lo tanto este último tiene que ver con el curso del *aqua Tepula*. Hace mención especial a Plinio para identificar las vertientes meridionales de colinas y montañas con el adjetivo *tepor (-is)*⁴⁷.

La morfología del valle de la Latina a la altura de la milla XIII y hasta Algido corresponde a una garganta tortuosa y encajonada entre el Monte Tusculano y las diferentes colinas que se extienden a la derecha de la vía (**fig. 7**). Horacio nos informa de que el Algido es un territorio poblado de “negruzcas frondas de encina⁴⁸ y de

⁴² Liv., *Per.*, III, 23, 25, 27. Debo señalar que Nibby (1819, 53 ss.) ha sido una fuente fundamental en el conocimiento de estos pasajes pero la localización indicada por el autor es errónea o al menos no corresponde a la utilizada actualmente.

⁴³ Nibby, 1819, 53-57; Raggi, 1879, 20-22.

⁴⁴ Biondi (1838, 16-27).

⁴⁵ Véase P. Burman, 1759-1773, *Antologia Latina*, 11, Amsterdam, p. 138.

⁴⁶ La distancia desde Roma se contabiliza a partir de la correspondiente puerta de salida de la ciudad (Miller, 1962, 4).

⁴⁷ Plin., *NH*, II, 50: *Partes Italiae quae a septentrione descendunt ad teporem*.

⁴⁸ *Ilex* (Hor., *Od.*, IV, 4, 59-60).

roble”⁴⁹. También habla del terreno de pastos del Algido que trataremos en detenimiento en el estudio de los movimientos ganaderos en el territorio lacial y específicamente en el tusculano⁵⁰. En la Carta de Cingolani, a comienzos del siglo XVIII, el Monte Algido correspondía a la cara N del valle de la Latina (**fig. 8**).

El territorio tusculano es un territorio frecuentado por los ricos romanos gracias a su *amoenitas*⁵¹, convirtiéndose en una zona residencial de lujo, comparable a tantos otros territorios “villáticos” del Lacio⁵². El propio Horacio tuvo una villa en el Tusculano⁵³. Sin embargo el *Algidus* representa una porción pequeña del territorio tusculano, de tal modo que es precisamente esta pequeña cadena de colinas, especialmente fría, la menos poblada por las villas tusculanas. Ya hemos explicado anteriormente que efectivamente esta área del territorio está aún hoy poblada de árboles a modo de “selva” y que los montes a ambos lados del recorrido viario de la Latina pueden producir una constante sombra que dan frescor incluso en verano, de ahí la preferencia del valle de la Latina, junto al monte Algido, en la construcción de algunas de las numerosas villas de placer.

A continuación vamos a estudiar una inscripción que nos dará la posibilidad de recrear el paisaje boscoso que debió de caracterizar a buena parte de nuestro territorio en época romana.

Biondi, en su análisis de la inscripción de *Ulpia Efira*, realiza un cálculo erróneo de las distancias desde Roma al lugar del cenotafio, indicado en el siguiente verso:

*quaque uia silicem terit orbitu multa rotarum
et stat post decimum tertius urbe lapis*

⁴⁹ *Quercus robur* (Hor., *Od.*, III, 23, 10).

⁵⁰ Véase cap. 2. 4.

⁵¹ Veremos en detalle la complejidad paisajística que encierra este concepto en época romana (véase cap. 6. 4.).

⁵² Mart., X, 30.

Evidentemente el monumento funerario de Efira debió ubicarse a la altura de la milla XIII de una vía de comunicación de gran tráfico rodado en el territorio tusculano.

El hoy conocido como Monte Algido se encuentra lejos de la milla XIII por la Latina; por lo tanto debemos entender que el epígrafe se refiere no al Monte Algido sino a la parte más fría del territorio de *Tusculum* que evidentemente tiene una estrecha relación con el significado del topónimo « Algido ». Tampoco el epígrafe hace alusión explícita a la selva Algidense, situada en derredor del Monte Algido y mencionada, como ya hemos visto, por diversos autores antiguos. En realidad debió de existir en la Antigüedad tusculana un concepto referido a « *Algidum* », como conjunto del territorio « en sombra » del valle de la vía Latina; debió ser ésta la denominación del estrecho valle entre la Molar y el Monte Algido, dominado en su flanco N por la ciudad de *Tusculum*, donde aún hoy encontramos numerosas colinas pobladas de árboles y donde existe una gran extensión de bosque desde Castel de Molare hasta Cava dell’Aglío⁵⁴. Ya en 1873, De Rossi representa en su carta el valle dell’Algido en el valle de la Latina, a la altura de la Molar. Sin embargo hace una distinción clara entre ésta y la selva de Algido en proximidad también a la Latina, junto a Rocca Priora y hasta el Monte Algido (**fig. 9**).

Probablemente la selva “gelida” se extendiese hasta la vertiente montañosa de la formación tusculana que mira hacia la vía Labicana; no hay duda de que el paisaje boscoso de esta parte del territorio tusculano se repite en ambas vertientes del monte. Sin embargo el epígrafe en cuestión alude a la milla XIII y en el caso de la vía Labicana es difícil imaginar las “sombras” y el frío del territorio al paso de la milla XIII cuando el recorrido de la misma discurre en llanura, bordeando el conjunto albano por su cara externa. También en la mencionada carta de De Rossi se ubica el topónimo “selva dell’Aglío” en proximidad a la Latina, junto a Rocca Priora, y no tan próxima a

⁵³ Hor., *Ep.*, I, 29.

⁵⁴ Raggi (1879) dice: Castello della Molar, sopra piccola collina, tra il Tuscolo e i Monti Albani. Qui era la famosa Selva Algidense, folta di molte roveri che latinamente diconsi *robures* e percio *roboraria* e per corrompimento Molar”.

la vía Labicana; sin embargo la extensión boscosa se orienta hacia la vertiente N del monte que justamente da al valle de la Labicana.

Abogando por la ubicación de este monumento funerario en la vía Latina, no es casual que la milla XIII se sitúe en la confluencia de esta vía con la vía de acceso a *Tusculum*, que debió ser transitada con carros y de la cual se bifurca más arriba la “via dei sepolcri”, vía monumental de acceso peatonal al Monte Tusculano y a su ciudad⁵⁵. Es plausible que el monumento a Efira se ubicase en la vía Latina y en proximidad a este importante cruce viario.

1. 4. HIDROGRAFÍA

Un dato interesantísimo en relación a la geografía de los Colli Albani en un estudio histórico del paisaje es el de la evolución de sus numerosísimos lagos cratéricos. El espectáculo que hoy nos ofrecen los lagos de Albano y de Nemi, en la Antigüedad se repetía en muchos otros cráteres de menores dimensiones que, en tiempo moderno fueron desecados. Es el caso de *Aricia*, Pavona, el gran hem ciclo de Prati del Vivaro (a la altura del paso del Algido), Prati di Annibale (bajo el propio Monte Cavo), en Valle Marciana (bajo Grottaferrata), en Pantano Secco (antiguo lago Regillo, bajo Frascati), en Prataporci (bajo Monteporzio) y en Castiglione (junto a *Gabii*)⁵⁶ (**fig. 10**).

Muy amplio y profundo era el laguito que hoy sobrevive en Giulianello, entre Cori y Velletri, y eran varios los lagos aún existentes en el pasado siglo cerca de Colonna. Uno de ellos, en el territorio de *Labicum*, se conocía antiguamente con el mismo nombre que el de Nemi, *Speculum Dianae*. Pantanos y pequeños ríos se alimentaban de las aguas copiosas de las venas que por todos lados discurrían. En la cartografía precedente, hasta el siglo XVIII, podemos ver las miles de fuentecillas que surcaban la región, hoy la mayoría perdidas por el desuso. Un ejemplo único de la cartografía del

⁵⁵ Conoceremos detalles de este recorrido en capítulos sucesivos.

⁵⁶ (v. *supr.* **fig. 1**).

Lacio lacustre nos la proporciona la carta de Eufrosino della Volpaia (1547), mostrando “stagni e boschi” conservados entonces por doquier.

Las aguas de ríos y riachuelos que con el tiempo, natural o artificialmente, han encontrado su curso, formaban todavía hace dos siglos profundos lagos de agua estancada por el mal discurrir de estas corrientes fluviales. Zonas pantanosas en el territorio próximo o incluso perteneciente a *Tusculum* son las de Pantano Borghese, donde se sitúa la fuente del acueducto Felice, las llamadas Pantanelle, bajo Marino, y las de S. Maria della Mola, junto a Frattocchie⁵⁷.

Efectivamente estos pantanos se veían alimentados copiosamente por las venas acuíferas que corrían por doquier, muchas de las cuales se han ido perdiendo a lo largo del tiempo a fuerza de su desuso.

Otro aspecto hidrográfico a tener en cuenta es el de las fuentes de agua mineral, muy numerosas también en los Colli Albani e interpretadas por la civilización antigua como la sede de diversas divinidades ctonias y donde se practicaron algunos de los cultos de origen más antiguo que veremos perdurar dentro de la cultura religiosa romana.

Dentro de las aguas minerales que nacen en los Colli Albani, las mejor conocidas son las llamadas hoy Acqua Preziosa, Acqua Marciana y Pantanelle, todas ellas dentro del territorio tusculano o al menos en el límite SO, separándole del territorio de la antigua *Castrimoenium*. Mención especial merece una fuente situada en la propia ciudad tusculana, recuperada de la naturaleza por medio de una canalización excavada en la toba en época antigua. Sus aguas (0.5 lt/sec.) alimentan el más conocido monumento arcaico de *Tusculum*, la “cisterna arcaica”.

⁵⁷ Todos estos puntos de abastecimiento hídrico serán fundamentales en los recorridos ganaderos. No es casual que la vía Cavona, vía principal de la trashumancia en el territorio tusculano, corra junto a muchos de estos lagos (Estudiaremos detenidamente esta vía en diferentes capítulos de este trabajo). Continuando en dirección a *Antium* nos encontramos aún con otros pantanos como el de Torreta della Mandriola, en S. Procula, los de Cerqueto, Pescarella y la Torre di Padiglione... etc.

Otro posible canal de agua mineral es el acueducto que pasa por la actual Fonte di Vermicino. A través de la carta de Fabretti sabemos que el curso de agua del cual mana la fuente no nace en este punto sino que viene del entorno de la actual localidad de Frascati; más concretamente en la carta de Cingolani dalla Pergola parece claro el nacimiento de este curso acuífero en algún punto en proximidad a la antigua ciudad de *Tusculum*. Muy probablemente este curso de agua en la Antigüedad estaba canalizado a través del *specus* encontrado en Vermicino (en la carta de Fabretti y en la de Cingolani dalla Pergola aparece indicado simbólicamente un tramo de acueducto en este cruce viario⁵⁸) y que desembocaba en el *Aqua Marcia*. Este recorrido acuífero podría ser el mismo que pasa por la villa de Centroni y por lo tanto correspondería a una arteria del *Aqua Marcia* (procedente de los Montes Tiburtinos) en el territorio tusculano (**fig. 11**).

Hemos ya mencionado en capítulos anteriores las características de los Paludi Pontine, señalando su morfología de llanura de muy baja cota, ganada por las aguas fluviales llegadas fundamentalmente desde los Montes Lepini. La magnitud de estas extensiones de tierras inundadas ya es un hecho en el mundo antiguo y prueba de ello son las continuas referencias de autores romanos a las imponentes obras hidráulicas proyectadas por diversos emperadores para poner en comunicación toda la costa lacial y campana (hasta Pozzuoli, junto a Nápoles) a través de canales navegables de un pantano a otro. Estas obras no fueron completadas en ningún caso pero nos hablan de la impresionante continuidad pantanosa por toda la costa lacial, desde lo que se conoce en la Antigüedad como la *palus Laurentia* hasta la región campana de Capua. Este dato es apreciable en algunas de nuestras fuentes cartográficas. En la carta de Cingolani dalla Pergola se pueden observar los *stagna Numici* recordados en la Eneida, donde es

⁵⁸ También Aglietti (2003, NOTA 71) señala la existencia de un curso de agua, de una fuente llamada Maranella y del *specus* de un acueducto en este punto. Reproduce las informaciones dadas por Tomassetti acerca de la existencia de un documento de 1420 que señala la existencia de un curso de agua y de una fuente llamada Maranella. También indica la autora la presencia *in situ* del *specus* del acueducto.

posible identificar estos dos pantanos situados en el Fosso di Pratica con los mencionados en el episodio del desembarco de Eneas en Italia⁵⁹(**fig. 12**).

Ventriglia hace un elenco pormenorizado de las ricas fuentes de agua mineral del territorio tusculano que aún hoy siguen siendo fuente insaciable de propiedades beneficiosas para el organismo que llevan a su embotellamiento y venta⁶⁰ (**fig. 13**). Vemos en la distribución de Ventriglia que el territorio de los Colli Albani (no sólo el agro tusculano) está intensamente poblado de fuentes de agua mineral e incluso se conocen pozos de captación “alla romana” (pozos practicados en época romana) de algunas de las numerosas venas subterráneas de estas ricas aguas minerales⁶¹. Se encuentran localizadas en distintos municipios (Ciampino, Frascati, Rocca Priora y Colonna). Preferentemente ubicadas en la falda NO del Monte Tusculano y descendiendo por la llanura hacia los ríos Anio y Tiber; en esta falda del monte y en la llanura bajo ésta, se ubican a su vez la mayor parte de las villas del territorio⁶².

Por otro lado, las villas situadas entre los actuales territorios de Frascati y de Grottaferrata, antiguamente territorio tusculano, se alimentan de la fuente acuífera más importante del territorio, el *aqua Crabra* (**fig. 14**). Éste es el agua que reciben todas las granjas de la comarca, distribuida por turno conforme a fechas precisas y calibres invariables⁶³. El agua del curso Crabro había sido utilizado inadecuadamente por los funcionarios *aquarii* desde la construcción de la conducción Julia y a pesar de haberlo

⁵⁹ Virg., *Aen.* VII, 150. También *stagna aquae salsae uicina inter se* (Anónimo, *Origo gent. Rom.* XIII, 4 ; XIV, 2).

⁶⁰ Ventriglia (1990, 230-244).

⁶¹ El uso que Frontino hace del término *puteus* responde a dos acepciones diferentes: pozo y abertura para limpiar los conductos subterráneos de los acueductos. Antes de disponer de acueductos los romanos se sirvieron de las aguas tomadas directamente, pero también supieron reconocer las capas de aguas subterráneas por medio de la perforación de pozos. Aunque la forma y profundidad de éstos era variable, generalmente eran cuadrados, contruidos con ladrillos y provistos de entalladuras que permitían llegar hasta el fondo. Otro de los recursos utilizado por los romanos fue la captación de fuentes de gran calidad y que por sus beneficios eran divinizadas. De hecho cada 13 de octubre se celebraban las *Fontanalía*. Uno de estos pozos, que por otro lado son numerosos en el tramo de la vía Cavona más próximo a la actual vía Tusculana, no aparece recogido por Ventriglia. Se encuentra en el interior de las catacumbas de *Ad Decimum*, a la altura de la milla X de la vía Latina y junto al cruce de ésta con la vía Cavona, a 5 metros por debajo del nivel de superficie actual y con una profundidad que no hemos podido estimar ni ha sido aún analizada.

⁶² También Estrabón constata este hecho (lo veremos en el capítulo 6. 4.).

⁶³ Entre los propietarios cuya villa se situaba en proximidad a la Crabra y gozaba de su uso estaba Cicerón.

entregado Agripa a los tusculanos. De hecho Frontino da cuenta de que los *aquarii* del imperio hacían uso inapropiado de parte de este curso acuífero para aprovisionar el acueducto Julio con la pretensión de incrementar su caudal y distribuir el agua suplementaria en provecho propio⁶⁴. Y así se hizo hasta que por orden del emperador Nerva (Frontino es *curator aquarum* en el 97 d. C.), Frontino la devuelve enteramente a los habitantes de Tusculo, quienes reciben sus aguas, sin saber a qué motivo deben cantidad tan desacostumbrada.

Delante del *caput Iuliae, transfluit aqua, quae vocatur Crabra*. Agripa renuncia a sus aguas ya sea por haber desaprobado su utilización o por creer que debía dejársela a los propietarios de *Tusculum*⁶⁵. Me inclino a pensar que existe el derecho de los tusculanos hacia este curso acuífero que Agripa no puede saltarse con tanta facilidad. Cicerón da constancia de que debe pagar un tributo a los tusculanos por el usufructo del agua Crabra: *Ego Tusculanis pro aqua Crabra vectigal pendam*⁶⁶. También enfatiza la idea de la propiedad tusculana de este curso acuífero: *nos de aqua nostra Tusculana*⁶⁷. No menciona ni el acueducto Tepulo ni el Julio. El primero no debe beneficiar especialmente al lugar donde se ubica su villa. Éste podría ser un motivo más para restringir la búsqueda de la villa de Cicerón al sector suroriental del territorio tusculano y descartar el área en torno a la milla X de la Latina donde sí está presente el Tepulo. Del acueducto Julio no dice nada porque no ha sido construido aún.

El principal manantial de la Crabra ha sido situado por algunos autores en un área lejana de Squarciarelli y del valle Marciano, concretamente bajo la ciudad de *Tusculum*, entre ésta y la actual población de Rocca Priora. Eschinardi constata ya en el siglo XVIII la existencia de una piscina de limo⁶⁸ a una cierta altura “... dal Tuscolo

⁶⁴ Una conducción hídrica de la Julia llegaba hasta la villa colocada sobre la colina de la actual abadía de Grottaferrata. En el siglo XIX, cuando fue hallada, aún fluía en su interior tal cantidad de agua que hizo posible determinar el caudal de la misma e incluso de establecer hipótesis del volumen de agua del acueducto Julio.

⁶⁵ en realidad es plausible pensar que en origen las aguas que se conducirán artificialmente en el *acqua Iulia* fuesen parte del curso del río Crabro en su paso por debajo de la actual Grottaferrata.

⁶⁶ Cic., *leg. Agr.*, III.

⁶⁷ *id.*

⁶⁸ El limo es transportado en suspensión por las aguas de los cursos hídricos.

verso l'Oriente alle falde di una catena di piccole Colline, che si stendono verso Rocca Priora”⁶⁹. Para este autor la Crabra es sin duda una conducción acuífera que desde la altura va descendiendo hacia la Latina, a lo largo de ésta hasta un punto impreciso en dirección a Roma. En realidad esta teoría ha sido seguida por pocos de sus colegas contemporáneos. Secchi, Canina, Grossi Gondi⁷⁰ y también Cozza Luzi⁷¹ identifican las fuentes del agua Crabra con las actuales fuentes Angelosia y Canalicchio, en proximidad a Squarciarelli y en dirección a este punto. Recientemente De Plaisant sostiene que estas dos fuentes de agua debieron alimentar al acueducto Julio y no al Crabro ya que la altura a la que se encuentran (375 m) coincide con la descripción altimétrica de Frontino de dicho acueducto en su fuente manantial⁷². Por otro lado, existe en el Valle della Molarra (concretamente en las pequeñas colinas que se disponen en este valle) un grupo de fuentes situadas a una cota mayor (612 m) que según De Plaisant (y ya antes también Tomassetti y Ashby) podrían haber abastecido a la conducción Crabra. A través de algunos análisis de hidráulica establece el autor que desde este punto el acueducto podría alimentar a las villas dispuestas en torno a Frascati. A partir del Monte Fiore ya en el siglo XVI la familia Aldobrandini hizo uso de un acueducto precedente y llevó las aguas de esta fuente hasta su propiedad en Frascati.

Para De Plaisant, la mención de Frontino de un uso inapropiado de parte del agua Crabra para el agua Julia, responde a una canalización alternativa que pudo practicarse en este acueducto, desviando parte de sus agua hacia Squarciarelli, mientras que el resto de la conducción seguiría la dirección de la vía Latina hacia Roma, suministrando agua al resto de las villas de la ladera NO del Monte Tusculano. Es muy importante esta apreciación ya que en la cartografía de Della Volpaia el río que discurre por el valle de la Latina no comienza a la altura de la milla X donde se reúnen los acueductos

⁶⁹ Eschinardi (1750, 272-274).

⁷⁰ De Plaisant U., Cinque G. E., Strollo R. (1988).

⁷¹ *op. cit.*, 39.

⁷² *op. cit.*

Tepulo y Julio sino, aún más lejos, en el Valle della Molará⁷³, donde probablemente fue destruido igualmente el tercero de los acueductos, el Crabro (véase *supr.* fig. 14). Tengamos además en cuenta que el valle de la vía Latina es también un recorrido orográfico que responde perfectamente al paso de un antiguo río y que sería la línea lógica que debería seguir la obra hidráulica que debe beneficiar a las propiedades tusculanas.

También esta conducción se alimentaría de las aguas de lluvia y de otras venas más lejanas en su paso por el territorio⁷⁴. De cualquier modo existió también un curso fluvial natural que seguía en cierto modo el mismo recorrido que la conducción Crabra. A la altura de la milla XIII, existen aún restos de un puente romano por el que pasaba la propia vía Latina⁷⁵.

El *aqua Tepula* se capta y canaliza (*concipitur*⁷⁶) junto a la décima milla de la vía Latina, a *millium passuum duum* sobre un camino secundario situado a la derecha según se viene de Roma⁷⁷. Desde este punto es conducida a Roma en su propio canal. Los censores *Cn. Seruilius Caepio et L. Cassius Longinus* (llamado *Rauilla*), en el año 627 de la fundación de Roma, bajo el consulado de *M. Plautio Hypsaeo et M. Fuluio*

⁷³ El topónimo “Molará” puede derivar toponímicamente del sustantivo “Mola” que aparece también en otro punto del territorio y que se identifica con la presencia en el pasado de un molino de agua (veremos más adelante la presencia del topónimo “Mola” en el territorio).

⁷⁴ Incluso más lejos aún se sitúa la fuente del *aqua Algenzina*, en la falda del Monte Algido, que no se construye hasta época de Constantino y por lo tanto debe fluir también superficialmente por el territorio. No sabemos si podría haber llegado a formar parte de las venas del agua Crabra.

⁷⁵ Véase 6. 5. (N. 42).

⁷⁶ Por lo tanto no se habla de la fuente originaria sino del lugar de recogida, probablemente de diferentes fuentes que juntas forman la canalización Tepula. El *concipitur* es una especie de diga que recoge las aguas de las fuentes situadas más arriba y que de este modo permite la decantación de las impurezas más grandes. A partir de este punto se canaliza el agua dentro de los acueductos en dirección a Roma, o se entuba en fístulas plúmbeas que aprovisionan a la población habitante del lugar, o bien ambas a la vez.

⁷⁷ Esta distancia desde la milla X de la Latina hasta el punto de recogida de las aguas que circulan por el acueducto Tepulo no resulta de interés para ninguno de los autores que tratan el tema, situando todos ellos el *concipitur* de la Tepula en la milla X y no a 2000 pasos desde este punto hacia la derecha de la Latina (en la traducción española de Frontino se leen erróneamente « 1002 pasos » (ed. 1985: véase cap. 6 de la Tesis). Siguiendo esta distancia llegamos a un punto en torno a la actual sorgente Preziosa. Ashby también identifica esta fuente con la Tepula y cita a Holste como primer autor que sostiene esta teoría (Holste, 1649, *Cod. Dresd. F.*, p. 193 *cit.* Ashby, 1909, 23). Por otro lado tiene un especial interés para nuestro trabajo ya que en casos como éste en que la fuente del acueducto se encuentra distante de una vía principal es necesario crear un acceso de servicio (*deverticulo*) para posibilitar la manutención del mismo. véase en cap. 6. 5. (Via Latina - *Ad Tepulam* y *Ad Iuliam*).

Flacco (el 125 a. C.), se ocuparon de hacer llegar a Roma y al Capitolio la conducción llamada Téputa⁷⁸. "Tepula" procede de *tepor* (-*oris*), calor moderado, tibio. Durante 92 años llegó a Roma en su propio canal, pero en el 33 a.C. Agripa, entonces edil después de su primer consulado, construyó la conducción Julia, captando en la milla XII de la Latina y a 2000 pasos por un camino secundario a la derecha, suficiente agua para otro acueducto.

Canina situa el punto de nacimiento de la Julia en el ponte degli Squarciarelli, junto a la vía que va de Frascati a Marino. En este punto nace una fuente de agua muy fría que aún emana hoy y que es una de las numerosas fuentes de agua mineral del territorio. Con sus 6 lt/sec. se convierte, con gran diferencia respecto al resto, en la fuente más copiosa de todas las del antiguo territorio tusculano. Sin embargo hoy apenas es perceptible el curso de este agua que sólo tras unirse en la "cascada" con las aguas procedentes del valle dei Ladrone y por lo tanto del antiguo curso Crabro, produce un brote de agua abundante.

Según Cozza Luzi el acueducto Tepulo tiene varias fuentes manantiales a lo largo de la vía Latina, de donde captura el agua⁷⁹. Podríamos pensar que en la alusión al *rivus* Tepulo citado por Frontino, se encuentra una referencia a un curso de agua superficial que corre al aire libre hasta el punto topográfico señalado a dos millas a la derecha de la milla X de la Latina. Sin embargo conocemos diferentes documentos en los que el uso en época romana del término *rivus* corresponde también a la canalización artificial del agua, es decir, al propio discurrir del agua dentro del acueducto⁸⁰.

Por otro lado, ninguno de los autores que tratan este tema tiene en cuenta que el punto descrito por Frontino se encuentra a 2000 pasos de la milla X por la derecha. Por lo

⁷⁸ ... ex agro Luculano, quem quidam Tusculanum credunt, Romam et in Capitolium adducendam curaverunt. Tepula concipitur Via Latina ad decimum miliarium deverticulo euntibus ab Roma dextrorsus milium passuum duum... inde suo rivo in urbem perducebatur. (Frontin., Aq., I, 5).

⁷⁹ Cozza Luzi (1866, 32-35).

⁸⁰ Concretamente en el período augusteo (CIL VI 1244, CIL III, 2).

tanto, podemos considerar correctas las conjeturas de Cozza Luzi en relación a la posible multiplicidad de aguas que manan en proximidad al monasterio de Grottaferrata y en las praderias cercanas, y que no siendo tan frias, podrían corresponder todas ellas al curso Tepulo. Sin embargo es preciso matizar su afirmación de que la “piscina Iulia”, en la milla X, es el lugar donde las aguas de la Tepula y de la Julia se encuentran. Frontino no dice nada respecto al lugar exacto donde ambas aguas se unen para continuar parcialmente juntas hasta Roma (parte de la Tepula pasa a la Julia pero la Tepula continua activa). Frontino afirma que la Julia recoge agua del curso Tepulo⁸¹ y por lo tanto, es posible que el receptor de las aguas de la Tepula para la Julia se encuentre bajo el topónimo “piscina Iulia”, en la milla X de la vía Latina.

Dentro del curso de la Marrana y al O de la vía Cavona, a la altura de la milla X de la Latina, existe una fuente “subterránea” que en época medieval mana bajo el punto toponímico aún hoy llamado “torre dell’Acqua sotterra”. En este punto existía una cisterna romana sobre la cual se construyó en época medieval una torre de vigilancia para el Casale di Morena. Podría tratarse de una conducción (principal o secundaria) de uno de estos acueductos hasta la propiedad privada situada en este sector.

A partir de Squarciarelli y a lo largo de toda la “Valle Marciana”, la actualmente denominada Marrana⁸² dell’Aqua Marciana, contó en el pasado reciente con un curso de tal densidad que se situaba en el tercer lugar en la región lacial, por detrás del Tiber y del Anio⁸³. Debemos tener en cuenta que en época medieval temprana se destruyeron los acueductos romanos y si bien muchos fueron siglos después reutilizados, la conducción Julia y cualquier tipo de canalización superficial de menor envergadura,

⁸¹ ...et Tepulae rivum interceptit (Frontin., *op. cit.*). El término *rivum* nos podía llevar a pensar en un pequeño curso acuífero natural. Sin embargo resulta difícil admitir que Agripa recogiese las aguas del río Tepulo a la altura de la milla X teniendo la posibilidad de utilizar la canalización ya construida un siglo antes desde la fuente del mismo hasta este punto. Una segunda posibilidad es que el acueducto Tepulo primitivo no pasase por la milla X de la Latina y por lo tanto, para poder mezclar sus aguas con las de la Julia, se viese obligado Agripa a romper la conducción en el punto donde se origina ésta (en el *concepitur*) para crear dos conducciones, una de ellas con dirección a la vía Latina. En este caso los textos no hablan de un *concepitur* como en el caso del acueducto Tepulo sino del *caput Iuliae*.

⁸² Marrana: canal o foso.

pudieron haberse convertido en aquel momento en parte del río Crabro, con lo que aumentó considerablemente el caudal de éste, volviendo a la forma más originaria del paisaje natural de este río. En relación al período de destrucción de los acueductos de Roma y con especial referencia al curso del Aqua Marciana quisiera hacer ahora una precisión. Generalmente se ha atribuido el nombre de este curso de agua y del valle por el que discurre a la aparición de materiales referidos a Marciana Augusta, hermana del emperador Trajano. Sin embargo no se ha tenido en cuenta que el *Aqua Marcia* pasaba por el terreno de la antigua villa dei Centroni y que es precisamente en proximidad a esta villa por donde discurre hoy el foso de este curso acuífero, formado a partir de la ruptura del acueducto en este punto. De este modo, el foso por el que discurre el agua del destruido acueducto recibe literalmente la denominación de Fosso del Aqua Marciana. El agua que discurre por este foso procede de diferentes fuentes lejanas, traídas hasta este territorio a través del acueducto Marcio, pero a su vez se une a las aguas de los acueductos del territorio tusculano (Crabro, Julio y Tepulo).

Prueba fehaciente de la cronología medieval de este cambio morfológico del territorio es la construcción de un molino en el encuentro de las aguas marcianas con la vía Cavona, del cual nos ha quedado una reminiscencia toponímica, “La Mola”⁸⁴. Además en el tramo inicial del valle, justo en su encuentro con la vía Cavona, se ubica en el siglo X una capilla dedicada a San Pedro⁸⁵. Probablemente no debemos extrañarnos de que en este lugar donde el valle se abre ampliamente y donde antiguamente debía correr un caudal abundante del río Crabro⁸⁶, junto a la principal vía de trasiego

⁸³ Este curso fluvial aparece también mencionado en la bibliografía como “fiume Almone”, evidentemente derivado del *Albanus mons* (Mattei, 1711, 22).

⁸⁴ Un documento de 1028 hace mención de un lugar en la Valle Marciana donde se ubica un molino de agua : *locum aquae ubi aquimolum...* (Steinby E. M. (ed.), 1993-2000, « valle Marciana », vol. 6, 213). Véase también Aglietti (2000, 150).

⁸⁵ En relación a la imprecisa ubicación de la basilica *Sancti Petri* en torno a la milla X de la vía Latina, véase el trabajo reciente de De Francesco (2004, 155-156).

⁸⁶ En el mismo documento se utiliza aún el nombre *Crabra* para identificar el curso fluvial sobre el cual se levanta el molino: *in rivo qui aqua capr... dicitur balle marciana*.

ganadero del territorio (la vía Cavona), se situase una de las paradas habituales del ganado en su paso hacia los pastos estivos de las llanuras marítimas⁸⁷.

Otro aspecto que debemos matizar y que es de gran importancia, especialmente para el territorio tusculano, es si el agua Crabra se constituye en época antigua como un acueducto artificial o como un río natural, probablemente canalizado y regulado parcialmente, y cuyo usufructo privado queda limitado al rigor establecido por la administración tusculana.

Observamos por un lado el uso en época romana del término *aqua* (*Crabra*) que en general aparece invariablemente utilizado como sinónimo de “curso acuífero” y que a su vez deriva en un uso de la palabra como sinónimo de *aquaeductus*, aunque no en todos los casos. Por otro lado, la forma verbal *transfluit* empleada por Frontino para señalar el paso del *aqua Crabra* junto a la fuente del *aqua Iulia*, parece indicar un curso fluvial no canalizado por el hombre.

En un trabajo relativamente reciente, la única publicación que aborda en detalle esta cuestión desde que lo hicieran ya a principios del siglo XX Tomassetti y Lanciani, De Plaisant⁸⁸ se plantea, al igual que nosotros mismos, el hecho de que pudiera haber existido un curso Crabro natural, no canalizado⁸⁹. Al igual que señalábamos con anterioridad, estos autores se basan en la importancia que tienen ciertos acontecimientos de época medieval en la conclusión de esta cuestión⁹⁰. La creencia de Tomassetti y Lanciani de que el curso fluvial se forma a partir de la destrucción de los acueductos romanos resulta del todo inaceptable. La destrucción de las estructuras hídricas tiene lugar en gran proximidad a la *magna urbs* y no a una distancia de X-XII

⁸⁷ Evidentemente nos referimos a un momento anterior a las primeras empresas hídricas romanas en esta zona y probablemente por tradición y aún con un buen caudal de este río en época también romana.

⁸⁸ De Plaisant (*op. cit.*).

⁸⁹ Debemos sin embargo tener en cuenta que en todas las teorías publicadas, salvo la expuesta anteriormente de De Plaisant (*et al.*), se identifica el *aqua Crabra* con la actual Marrana del acqua Marciana.

⁹⁰ El año 537 del asedio godo y destrucción de los acueductos y el año 955 de la primera mención del *rivus Papati*, identificado por los diferentes autores con la Marrana actual y por lo tanto con el antiguo río/acueducto Crabro.

millas de Roma. Por otro lado, los acueductos del territorio tusculano, al menos el Julio y el Tepulo, discurren de forma subterránea desde sus fuentes hasta la milla X donde se reúnen en una piscina de limos; por lo tanto resulta difícil creer que pudieran haber llamado la atención de los bárbaros invasores.

Posteriormente sí tenemos constancia de episodios que realmente dieron lugar a la destrucción total de los acueductos tusculanos dentro de su propio territorio y no ya en proximidad a Roma. Se trata del asentamiento de tropas en el territorio durante un conflicto que tuvo lugar a comienzos del siglo XI. Evidentemente las aguas, ya no canalizadas, tienden a unirse al llamado *rivus Papati* en dirección a Roma. A partir de este momento se conducirán regularmente sus aguas hasta Roma.

En realidad a la altura dei Centroni, milla IX de la vía Latina y fuera ya de los límites de nuestro territorio, el curso se divide en dos. Un ramal continúa como curso fluvial hasta desembocar en el Anio y el otro se dirige de forma artificial (canalización mixta con tramos superficiales y subterráneos) hasta Roma. Esta conducción artificial corresponde al acueducto Julio que, por otro lado, permanece inalterado a lo largo del período medieval (al menos hasta la milla III de la vía Latina donde tuvieron lugar las destrucciones de los acueductos). Poco después de Borghetto, en dirección a Roma, el río Marrana se bifurca; un ramal va a unirse al Teverone y el otro continúa hacia Roma⁹¹. Es ésta la situación hídrica que observamos en la cartografía de Della Volpaia, y de otros anónimos inspirados en este autor, que hemos presentado en la figura 14.

De acuerdo con De Plaisant⁹², resulta fundamental el hecho de que un trazado natural tan profundamente marcado en la orografía del territorio, correspondiente al paso de un antiguo curso fluvial, y que además encuentra a su paso toda una serie de pequeñas fuentes confluyentes en esta misma fractura orográfica, no haya existido como tal en época contemporánea a la construcción de los acueductos romanos.

⁹¹ Bertelli (1563) sostiene sin embargo que estos dos ramales del mismo río desembocan uno bajo el otro en el Teverone (nombre utilizado en época moderna para denominar al río Anio), antes de unirse al Tiber en la ciudad.

Probablemente el dato más destacado que podemos relacionar con nuestro trabajo es el del establecimiento del límite S del territorio tusculano en el actual curso de la Marrana del Acqua Marciana, bajo Grottaferrata.

Por otro lado, debemos también mencionar que si bien las tres fuentes de abastecimiento hídrico principales del territorio son la Crabra, la Julia y la Tepula, a través del mapa de Frontino de las *aquae* en el Lacio, observamos que los acueductos más largos tienen su origen en la zona de Subiaco (en torno a los Montes Tiburtinos) y todos ellos llegan a *Tibur* para luego desviarse hacia la llanura situada bajo Frascati, en el antiguo territorio tusculano y de aquí a Roma (**fig. 15**). De esta carta se desprende que existe un interés especial por abastecer este territorio, no carente de fuentes manantiales pero que evidentemente, debido a las grandes proporciones y suntuosidad de las villas del territorio, necesita un abastecimiento suplementario. El paso de tal red hídrica por el territorio puede responder también a intereses políticos, ya que los más grandes personajes de la república y del imperio romano tuvieron en algún momento de su vida una propiedad en el *Tusculanum*.

Debemos hacer mención de la existencia de otra conducción acuaria, el *aqua Augusta*, hasta el momento desconocida y de la cual tenemos conocimiento sólo a través de la siguiente afirmación de De Rossi: “nè Frontino nè altri scrittori nè i monumenti ce ne avevano indizio fino ad ora... Fu municipale, non fu a Roma condotta nè alle vicine città più che alle ville ed ai campi divisa ed erogata”. Dicha conducción tiene su nacimiento en proximidad a Rocca di Papa, en la falda del Monte Ara, a decir de la representación que el propio autor hace en su carta. El agua que desde este punto se condujera hacia las tierras del valle, correspondería a las propiedades tusculanas del valle de la Latina (v. *supr.* fig. 9).

⁹² *op. cit.*

Por último, quisiera destacar también un aspecto que va a resultar muy interesante a la hora de abordar el tema de los límites del territorio tusculano. Veremos en el capítulo correspondiente, que los cursos fluviales y las fuentes de abastecimiento hídrico que hemos tratado ya en el presente capítulo tienen un papel fundamental en este sentido. Sin embargo creo que, más allá de los cursos acuíferos naturales, bien conocidos como frontera geográfica del territorio, también las conducciones artificiales (fundamentalmente los acueductos en superficie) se van a adecuar en la medida de lo posible a recorridos ya marcados por las vías de comunicación y por lo tanto a los límites también del territorio, de tal manera que, en la medida de lo posible, evitarán entrar en los terrenos privados de los propietarios⁹³. En el mapa de Frontino vemos cómo algunos de los principales acueductos que llegan a Roma de la parte del Tusculano lo hacen a través del recorrido de la vía Cavona que probablemente constituye el *limes* administrativo entre Roma y *Tusculum* a partir del período tardo republicano.

⁹³ Evidentemente en algunos casos lo hará, como en el caso de la villa de Cicerón en el Tusculano (lo veremos en diferentes capítulos pero especialmente en 6. 6.).

2. EL ESTUDIO DEL PAISAJE ANTIGUO. EVOLUCIÓN EN LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO

2. 1. LÍMITES DEL *LATIUM UETUS*

A partir de las informaciones dadas por los autores antiguos, *ager Latinus* no parece corresponder a la denominación de un territorio administrativo sino más bien a una denominación derivada de la tradición que atribuye el origen del término *Latium* a los pobladores de un cierto territorio próximo a Roma y el de *Latinus* al rey Latino que le da nombre⁹⁴. Este territorio corresponde al reino que funda Eneas a orillas del Tíber, en torno a la ciudad de *Lauinium*; este reino se desarrolla en un territorio que limita geográficamente con el que posteriormente será el “reino” de Rómulo y Remo en Roma. Este territorio “*por partes se sobrenombró según sus ciudades, como de Praeneste Praenestinus, de Aricia Aricinus*”⁹⁵. Precisamente la ciudad de *Praeneste*, mencionada en este pasaje de Varrón, y especialmente los montes prenestinos, se sitúan en la cartografía histórica actual en el extremo nororiental del *Latium uetus*⁹⁶.

Es Plinio quien marca la diferencia conceptual entre el Lacio originario (*Latium antiquum* o *uetus*) y las fracciones de territorio añadidas sucesivamente a lo largo de la conquista (*Latium adiectum*)⁹⁷.

El corazón del Lacio antiguo se extiende entre el río Tíber al NNO y el Monte Circeo en el extremo SE del *ager Pontino*. Ocupa una vasta región de forma triangular,

⁹⁴ Varr., *Ling.*, V, 32. La versión de Estrabón difiere ligeramente de la de Varrón. Narra este autor que Latino es el rey de los aborígenes que viven en el lugar donde posteriormente se desarrolla la ciudad de Roma. Este rey recibe a Eneas en su desembarco en Laurento y establece una alianza con él y contra los vecinos rútilos que ocupan Ardea. Tras haber fundado Eneas la ciudad de *Lauinium*, muere el rey Latino y Eneas se convierte en rey, dando a sus súbditos el nombre de «latinos» (Str., V, 3, 2). A continuación, nos dice Estrabón que el relato de Amulio y su hermano Numítor (en la base de la fundación de Roma por Rómulo y Remo) tiene lugar cuatrocientos años más tarde (*id.*).

⁹⁵ Varr., *op. cit.*, (1998 ed.), p. 171.

⁹⁶ Talbert R. J. A. (ed.), 2000, tab. 43.

⁹⁷ Plin., *NH*, II, 56.

eminentemente de llanura, limitada en sus tres vértices por el gran curso del Tíber, las estribaciones de la cadena apenínica (Montes Lepini) y el mar.

Debemos entender que el territorio latino sufre un proceso de sinecismo prolongado en el tiempo. La tradición habla de hasta sesenta centros de habitación en torno a Roma que, en el siglo VIII a. C., comienzan a reducirse en número (la propia Roma se forma a partir de la confederación de los pueblos del *Septimontium*⁹⁸). Muchos de estos centros no llegarán siquiera a desarrollar una forma urbana en el sentido estricto de la palabra; únicamente se desarrollarán hasta el estadio de fortificación en lo alto de una colina para, posteriormente, ser englobadas dentro de algunas de las grandes ciudades históricas, como ocurre en la propia Roma. Otros permanecerán como pequeños poblados o incluso como propiedades privadas⁹⁹. El caso de la ciudad de Tusculo es un tanto peculiar ya que continua en auge a lo largo de toda la historia romana pero desarrolla una forma urbana bastante precaria, donde los edificios públicos, en un foro de dimensiones bastante reducidas, se dedicarán en época republicana e imperial a la administración de un gran territorio y de una gran riqueza, derivada de las grandes propiedades suburbanas de los más insignes patricios romanos.

Ya desde la Edad del Bronce estamos asistiendo a una gran homogeneización del territorio lacial. Las afinidades culturales y geográficas, las tradiciones étnicas y lingüísticas, hacen que estos pequeños distritos vayan expandiéndose y englobando a los pequeños poblados más próximos. Esta homogeneización se traduce poco después en las ligas político-religiosas, donde destaca la de los *triginta populi Albenses*¹⁰⁰.

En cuanto a las referencias de los autores antiguos a los límites del *Latium vetus*, debemos tener precaución a la hora de interpretarlas ya que los límites de un territorio generalmente se amplían (o en ciertos casos reducen) a lo largo de la historia.

⁹⁸ Varr., *Ling.*, V, 41.

⁹⁹ Str., V, 3. 2.

¹⁰⁰ Para más detalles acerca del origen del pueblo latino y de la procedencia onomástica de los nombres de las diferentes ciudades latinas véase Ceci (1987).

Los límites más discutidos del Lacio tradicional o *uetus*, se encuentran en la parte N del territorio. Evidentemente los límites del Lacio antiguo tienen que ver con una cronología muy concreta en torno a la época arcaica romana, momento en que Roma, según su tradición posterior, es fundada por un rey albano¹⁰¹ y pasa a formar parte de la historia de los pueblos latinos. Este período que marca los límites del territorio conocido posteriormente por el mundo romano como *Latium uetus* se cierra con la expansión hacia Campania y la asimilación de nuevos territorios al mundo romano, constituyendo progresivamente nuevas identidades territoriales como la del *Latium adiectum* o la Campania.

Hacia el E no cabe duda de que el *Latium uetus* aparece separado del *adiectum* a través de los territorios montañosos de los pueblos guerreros volscos, hérnicos y ecuos. Al O, la línea marcada por el río Tíber a su paso por Roma y hasta su desembocadura en Ostia, supone la frontera natural entre los pueblos etrusco y latino. Al S el confín lo forma la línea de costa, donde se sitúan los dos principales puntos de escala marítima de la región lacial, *Astura* y *Ancio* (**fig. 16**).

Ya hemos visto, al inicio de este trabajo, la descripción de Horacio (anterior a la organización territorial de Augusto) de un *Latium* coincidente con los límites que posteriormente impondrá Augusto para la regio I y que engloba también la Campania. La mayor parte de las referencias con que contamos para establecer los límites del *Latium uetus* corresponden al pleno período augusteo. Vamos a continuación a abordar el controvertido debate sobre el límite N que separa el Lacio de la Sabina. Para empezar contamos con ciertos relatos que ya en el 385 a. C. asocian las ciudades de *Gabii* y *Fidenae* con Veyes, apartándolas de un posible parentesco con el territorio sabino¹⁰². Plinio el Viejo atribuye las ciudades de *Gabii* y *Praeneste* a la región Lacio

¹⁰¹ Véase *infr.* 2. 3.

¹⁰² Liv., *Per.*, V, 54, 1 ; I, 15, 1.

y *Tibur* a la Sabina¹⁰³. Estrabón amplía enormemente el límite N del Lacio y lo sitúa en *Alba Fucens*, colonia situada más allá de *Tibur*, en los Apeninos¹⁰⁴. Sin embargo, el propio Estrabón considera *Tibur* como la puerta de la Sabina, justo en el límite administrativo entre la regio I y la IV instituido por Augusto. También Horacio deja clara la idea de que la Sabina comienza en *Tibur*. Sin embargo, en otro de los pasajes de Estrabón, el autor excluye implícitamente *Tibur* de la región sabina¹⁰⁵. Esta aparente contradicción entre unos y otros autores, contemporáneos entre sí, e incluso entre distintos pasajes de un mismo autor, nos lleva a pensar en una profunda confusión entre los límites tradicionales que separaban la Sabina del Lacio y los límites impuestos recientemente por Augusto que engloban en el territorio sabino ciudades tales como *Tibur* y *Fidenae* (regio IV). Ciertamente es que *Tibur* da muestras de estar a caballo entre ambas culturas o etnias en el período arcaico-romano cuando comienza a ser demostrable epigráficamente su latinización. Además, no es hasta finales del siglo VI a. C. cuando forma parte por primera vez de la Liga Latina contra Roma (anteriormente *Tibur* no había pertenecido a la Liga Albana¹⁰⁶). La epigrafía anterior al siglo V a. C. muestra signos evidentes de profundos contactos con el área medio-adriática; incluso en época romana las influencias externas al área lacial son aún fuertes en *Tibur*.

¹⁰³ Plin., *NH*, III, 64.

¹⁰⁴ Str., V, 3, 11-13.

¹⁰⁵ Str., V, 3, 1.

¹⁰⁶ Plin., *NH*, III, 69.

2. 2. LÍMITES DEL *AGER TUSCULANUS*

Tusculum se encuentra en el margen exterior del volcán albano, en torno a 2 km al S de Frascati, a poco menos de 14 millas de Roma por la vía Latina¹⁰⁷ y a 15 millas por la Labicana¹⁰⁸. La altura al interior de la ciudad, en torno al foro, alcanza los 620-625 m. sobre el nivel del mar y en la ciudadela en torno a 682 m.¹⁰⁹

Ante todo debemos precisar el significado del término *ager* en época romana, que no se corresponde estrictamente con el sentido actual del término “territorio”. Desde el punto de vista jurídico, no aparece en los textos jurídicos; se utiliza habitualmente desde un punto de vista geográfico y bajo este uso lo encontramos en las citas de los *gromatici* romanos¹¹⁰.

Probablemente el término que más se adapta a la visión que nosotros pretendemos dar del conjunto formado por la ciudad y el territorio de *Tusculum* es el de *ciuitas*. Este término se refiere a la ciudad como conjunto de instituciones que configuran la autonomía de una aglomeración urbana y ciudadana, pero implícitamente también a su territorio, ya que la *ciuitas* está constituida también por el *ager*.

Antes de abordar la cuestión de los límites de su agro debemos aclarar el significado antiguo y moderno de un término fundamental en la comprensión conceptual del paisaje antiguo: el término *suburbium*. Únicamente aparece mencionado una vez en la literatura antigua y lo hace formando parte de la expresión “*in suburbium ire*”¹¹¹.

¹⁰⁷ McCracken (1948) la sitúa en la milla 14, 5.

¹⁰⁸ Dion. Hal., X, 20. Por su parte Tolomeo (Ptol., *Geog.*) ubica la ciudad dando una latitud correcta de 356 m. (41° 45') pero una longitud totalmente errónea (36° 50'). Este dato sitúa a *Tusculum* en algún lugar de Epiro (Grecia); no obstante, debemos tener en cuenta que el autor no disponía de los medios apropiados para corroborar las longitudes.

¹⁰⁹ Quilici (1990, 208).

¹¹⁰ Véase Lachmann (1848).

¹¹¹ Cic. *Phil.*, XII, 10, 24.

La concepción del *suburbium* como prolongación viva de la *urbs in agro* es relativamente tardía en el mundo romano y corresponde a la república tardía y fundamentalmente al imperio. En el período precedente no cabe pensar en un suburbio como tal, ya que cada municipio tiene un papel muy claro dentro de la defensa de la *magna urbs*. Aún en época de Sila, Roma se ve atacada por los pueblos del S, muy próximos al Lacio, y por lo tanto los territorios aledaños a Roma no pueden configurarse como paisajes de esparcimiento, tal y como los conocemos en el paso del siglo I a. C. al siglo I. d. C. Evidentemente esto no significa que no hubiera ya un cierto número de propiedades *villaticae* pero éstas no se planifican todavía con base en un plan parcelario riguroso, al menos en el territorio tusculano.

La importancia de este término para nuestro trabajo radica en la utilización constante del mismo en la literatura italiana contemporánea haciendo referencia con el mismo al área suburbana de Roma¹¹². La relevancia de los estudios acerca del suburbio actual de Roma está en su plasmación cartográfica, incluyendo dentro del suburbio romano centros antiguos relacionados en cierto modo con los límites del territorio tusculano, como es el caso de *Gabii*¹¹³. La cartografía presentada por la Soprintendenza Archeologica di Roma (S. A. R.) es el resultado de una delimitación administrativa actual del territorio y no tiene por qué coincidir con la de época romana. De hecho, el término antiguo más utilizado en referencia a los aledaños de la gran urbe es el término *suburbanus*¹¹⁴ y, concretamente en el territorio tusculano se aplica una variante de este término, *suburbanum*, alusivo a las villas de descanso suburbanas¹¹⁵. El límite E del moderno suburbio de Roma se ha representado en torno a la actual vía Cavona, por tanto no se incluye la ciudad tusculana, ni por ende el conjunto de los Colli Albani. Por otro lado este límite constituye la frontera tradicional entre el territorio antiguo de *Tusculum* y el de Roma.

¹¹² S. Musco, P. Zaccagni, 1985, 92-95; Tomei, *id.*, 96.

¹¹³ Véase *infr.* páginas sucesivas.

¹¹⁴ Cic., *Q Rosc.*, XLVI, 133; *Q Fr.*, III, 1. 3.

¹¹⁵ Cic., *Att.*, XVI, 13, 6; 1: “*malo esse in Tuscolano aut uspiam in suburbano*”.

No vamos aquí a hacernos eco de la extensa bibliografía existente en torno a los límites del territorio¹¹⁶. Contamos con publicaciones recientes que de nuevo abordan este aspecto y recopilan las teorías precedentes¹¹⁷. En realidad la gran mayoría de los autores modernos y contemporáneos han establecido unos límites fijos al territorio y en muy pocos casos encontramos cambios sobresalientes (**fig. 17**). De ahí que nos limitemos en este trabajo a señalar aquellos aspectos singulares tanto literarios como arqueológicos que puedan representar un punto de partida interesante para establecer de nuevo el perímetro del territorio partiendo de supuestos que no han sido habitualmente tratados.

Los límites del territorio tusculano como los de cualquier otro municipio romano, comenzando por la propia Roma, no permanecen estáticos a lo largo de su historia. Este hecho es observable también en época moderna y, al igual que hoy, los conflictos vecinales por los límites de los territorios de regiones limítrofes se dieron también en la Antigüedad. Festo nos informa de una disputa por confines entre la tribu Papiria (tribu a la que pertenece *Tusculum*) y la tribu Pupinia (del territorio en torno a la vía Labicana)¹¹⁸. En este sentido resulta interesante examinar la información dada por De Rossi en torno al punto topográfico de Torre Nova en la vía Labicana¹¹⁹. A partir de aquí la vía Labicana se pliega hacia el SE en dirección a *Tusculum*. La vía Labicana cambiará de nuevo dirección al llegar a Grotte Celoni y se dirigirá hacia E mientras la vía a *Tusculum* seguirá de manera rectilínea, siguiendo un recorrido que podemos evidenciar a través de hallazgos *in situ*, hasta llegar a la ciudad.

¹¹⁶ Nibby (1819), Canina (1841), Dessau-Kiepert (1887, *CIL* XIV), Cozza-Luzi (1866), Lanciani (1905, 131), Grossi Gondi (1908), Biasotti y Tomassetti (1912), Stevenson (1920), McCracken (1939), Ponti (1939, 17), Borda (1954a).

¹¹⁷ Mayer (2000), Dupré Raventós (2000), Valenti (2003) y Martínez Pinna (2004).

¹¹⁸ Festus, *Gloss. Lat.*, 453, 536.

¹¹⁹ De Rossi (1981, 306-309). En la carta IGM se conserva aún el topónimo Pupina (Villa Pupinia); en torno a este punto se han producido importantes hallazgos que conectan con el paso de la vía Labicana y con la presencia de una imponente villa romana que se extendería entre el topónimo ya mencionado y "I Caminetti". Barbetta (1995) documenta sarcófagos de gran interés en la zona y al N del castillo de Torre Nova el mausoleo de P. Valerio Prisco, funcionario imperial de inicios del siglo II d.C. También se encontró un gran mosaico tardo-imperial (probablemente en relación con la villa Pupinia). En I Caminetti señala este mismo autor: "ruderii di una

En un poema de época moderna recogido por De Rossi se menciona explícitamente la pertenencia de Torre Nova a la “terra Pupinia”. De este modo, es plausible considerar que la vía que parte desde este punto hasta el territorio tusculano sólo entra dentro de dicho territorio al atravesar la vía Cavona hacia el E. Aún es más, en un documento de 1430 se recoge un acto de venta de un “casale” perteneciente al entonces “palazzo de li Pappaciuri” (hoy Quarto di Torre Nova). Se menciona explícitamente que uno de los confines de este territorio lo constituye “la via Cavenum”. Hoy el topónimo Torre Nova se extiende hacia el S desde la milla VIII de la Labicana. Debemos interpretar que en la época del documento su extensión llegaba hasta la propia vía Cavona. El territorio labicano al igual que el tusculano estaría separado del agro romano por una vía, paralela a la Cavona hacia el O, procedente también del N y que confluiría en la Cavona tras atravesar la Labicana en Torre Nova y llegando por Passo Lombardo. El dato más importante es que en este sector NO del territorio tusculano, el territorio limítrofe no sería el gabino, ni tampoco el romano sino el labicano. Es probable que la propia vía que desde Torre Nova se dirige a *Tusculum* constituya el confín entre los territorios labicano y tusculano. Es interesante cómo De Rossi situa el límite del territorio tusculano en la propia vía Labicana al N y como excluye de los límites de su territorio un reducido territorio al O de la vía Cavona denominado “Pedita de Torre Nova”¹²⁰. El mapa de De Rossi reproduce la realidad topográfica de época medieval, sin embargo sabemos que en muchos casos es posible encontrar una pervivencia de la Antigüedad en elementos topográficos del período medieval inmediatamente posterior (**fig. 18**). Del mismo modo, en el actual territorio de Grottaferrata se ubica un barrio denominado “Quarto de la Pedita”¹²¹.

También resulta importante en este capítulo partir del análisis de los límites del *ager Romanus* para comprender en qué medida los límites de nuestro territorio formaron parte íntegra de un concepto de territorio más amplio, el de *ager Romanus*, como

imponente cisterna romana e ruderi del torrione (un sepolcro in laterizio)”; es probable que estas construcciones formen parte de la gran propiedad Pupinia.

¹²⁰ De Rossi (1981, 308).

¹²¹ Lo trataremos en el capítulo 4.3.1.

conjunto de todos los pueblos dominados por Roma; por el contrario, observamos también en qué medida podemos definirlo como entidad autónoma y diferenciada del *ager Romanus* en cuanto a territorio perteneciente al municipio de Roma y colindante con el tusculano.

El aspecto que principalmente nos interesa respecto a la definición del *ager Romanus* radica precisamente en los límites, variables a lo largo de la Historia, del territorio comprendido en esta denominación. No vamos a entrar en los detalles de cada una de las afirmaciones de los autores antiguos acerca de los orígenes de la ciudad de Roma, basados fundamentalmente en el período de los reyes legendarios. De este primer período de la ciudad de Roma podemos sólo destacar que ya existe una cierta flexibilidad en la modificación de los límites del *ager* como consecuencia de los enfrentamientos y conquistas de Roma en el territorio colindante a la ciudad.

Un pasaje de Estrabón relativo al origen de Roma, pone el límite del *ager Romanus* en torno a la milla 5 y ½, si bien no especifica la vía por la que se establece dicha distancia¹²². Alföldi identifica un *lucus* dedicado a la diosa Dia a la altura del miliario V de la vía Campana, coincidiendo con el límite tradicional del agro romano en el siglo VIII a. C.¹²³

Específicamente en el territorio romano que limita con el *Latium uetus*, según la tradición romana, en tiempos de Tulio¹²⁴, fue conquistado el territorio de Alba (mítica *Alba Longa*). El *ager Romanus* se extiende en este momento hasta las ciudades más próximas, ya sean aliadas o enemigas conquistadas. Según Roldán Hervás el avance hacia el S es el más antiguo de todos y comienza ya en el inicio del siglo VII a. C. En este momento asistimos aún al período de dominio del mundo etrusco. Su meta son las ricas llanuras campanas, como complemento a las empresas marítimas en el Tirreno y la aproximación a los centros comerciales griegos de la costa, especialmente Cumas. El

¹²² Str., V, 3, 2.

¹²³ Alföldi (1962).

resultado es la fundación de nuevas ciudades etruscas o la etrusquización de otras existentes, de las que Capua sería la más importante. Capua debió de haber sido la cabeza política de una confederación de doce ciudades, entre las que se contaban Pompeya, Herculano, Nola y *Acerrae*, semejante a la que existía en el propio territorio de Etruria¹²⁵.

La vía terrestre hacia Campania pasa necesariamente por el Lacio y los etruscos no descuidan su control. Ocupan los puntos estratégicos más importantes, como *Tusculum*, *Praeneste* o Roma, que reciben la beneficiosa influencia del conquistador, siendo transformadas de simples aldeas a incipientes ciudades.

Con el rey Servio Tulio (580-540 a. C.) se ensancha el *pomoerium* de la *urbs* y por lo tanto del *ager Romanus*; en este momento llega hasta el miliario XII-XIII de Roma. En este último período de la monarquía, no sabemos si *Tusculum* estuvo o no bajo predominio romano y por lo tanto dentro del *ager Romanus*. La ciudad se sitúa al límite de este cálculo, ya que se sitúa a la altura del miliario XIII de Roma¹²⁶.

A decir de algunos autores contemporáneos, en el siglo VI a. C. la ciudad de Roma se extiende por el S hasta las laderas del *Mons Albanus*¹²⁷. Precisamente en el comienzo de las primeras pendientes de los Colli Albani discurre la vía Cavona que hoy consideramos el límite O del territorio tusculano, al menos en un período de tiempo largo desde probablemente este momento y hasta el período final del imperio.

Los hechos acontecidos en el paso del siglo VI al V a. C. no permiten dilucidar la posible pertenencia o no del *ager Tusculanus* al *ager Romanus*. Los acontecimientos fluctúan constantemente entre la participación de *Tusculum* en la Liga Latina contra

¹²⁴ Tulio Hostilio (siglo VII a. C.), rey legendario de Roma.

¹²⁵ Roldán Hervás (1981, 36).

¹²⁶ En el período anterior a la unificación de toda la península bajo el dominio de Roma, el *ager Romanus* no se extiende muy lejos por el interior de las montañas (Skydsgaard, 1974).

¹²⁷ V. V. A. A., 1988, *Roma in Italia. Storia di Roma*, 1, p. 153-180.

Roma (500 a. C.), siempre con vínculos indisolubles hacia ésta¹²⁸, y la sumisión a Roma en diferentes períodos del siglo V a. C. Sin embargo Tito Livio hace referencia a la organización territorial de la ciudad de Roma en el año 495 a. C. y describe un semicírculo en torno a ésta que excluye a algunas de las ciudades latinas más importantes, entre ellas *Tusculum*¹²⁹.

Después de sucesivas guerras a lo largo de todo el siglo V a. C., con variaciones entre el apoyo y el rechazo tusculano al dominio romano, llegamos a las sucesivas ofensivas de los ecuos y los volscos contra las murallas de *Tusculum* y al apoyo defensivo romano de la ciudad. Quizá el episodio de la historia lacial, más concretamente tusculana, que supone un mayor cambio como punto de partida de una organización del territorio completamente diferente es la batalla del lago Regillo¹³⁰. Se trata de la última batalla entre romanos y latinos (499-494 a. C.) y su importancia radica en la identificación que hace Livio del lugar del enfrentamiento dentro del territorio tusculano¹³¹. Es el episodio histórico más antiguo referente a los límites del territorio tusculano¹³².

Otro episodio de relevancia en la determinación de la evolución histórica de los límites del agro tusculano es el de la incorporación de la ciudad tusculana en la órbita de Roma en el año 381 a. C. Tras la lucha defensiva de Roma contra los latinos, Roma se vuelca en un ataque expansionista por toda Italia peninsular. Continúan los problemas de defensa de Roma en el Lacio y es *Tusculum* la protagonista abanderada de dicha defensa. De este modo *Tusculum* se convierte, en el 381 a. C., en el primer *municipium*

¹²⁸ En estos momentos el dictador tusculano al mando de los latinos es Octavio Mamilio, suegro de Tarquinio el Sobervio, rey de Roma.

¹²⁹ Liv., *Per.*, II, 21.

¹³⁰ Hay bastante confusión en lo relativo a la identificación de este antiguo lago. De hecho existen diversas posibilidades dentro siempre del propio territorio tusculano.

¹³¹ Liv., *Per.*, II, 19.

¹³² Debemos tomar con reservas este pasaje ya que no podemos estar seguros de la época referida por el autor, es decir, de si se trata de la realidad histórica del siglo V. a. C. en que acontece dicho enfrentamiento o si por el contrario el autor describe una realidad contemporánea a él mismo.

cum suffragio de la Historia (posteriormente, en el 340 a. C., *Aricia* obtiene también los derechos plenos de ciudadanía romana)¹³³.

Será en el 338 a. C. tras la guerra conjunta contra latinos y campanos cuando Roma confisque los agros latino y falerno (este último constituye parte del territorio campano) y cuando se produzcan los primeros repartos agrarios entre la plebe romana. Debemos presumir que se produce en este momento una reducción del perímetro de control administrativo y territorial del *arx* tusculano y que con no muchos cambios (salvando las diferentes asignaciones del período republicano¹³⁴) se mantendrá a lo largo de todo el período romano¹³⁵.

Debemos destacar también un aspecto de este período y de la variada asimilación de Roma de los territorios latinos. El área nororiental (*Tibur* y *Praeneste*, entre otras) se ve en cierto modo privilegiada por una tolerancia hacia su autonomía mientras que las poblaciones dispuestas a lo largo de las vías naturales de comunicación de Roma con el S de Italia están estrictamente controladas por la metrópolis, tendrán derechos limitados en el comercio y en el conubio entre distintas regiones. Roma ejerce en la temprana república un papel central en el sistema de intercambios entre ciudades laciales. *Tusculum* es el caso más claro de estos asentamientos clave en la conquista romana del S y en consecuencia debemos entender que fue sometida desde un principio a un control importante de Roma. Este aspecto tendrá una importancia fundamental en la especial proliferación de fincas privadas en el territorio, propiedad de los ricos patricios de la metrópolis.

¹³³ *Tusculum* fue, a decir de Cicerón, el primer municipio romano que obtuvo desde un primer momento la *ciuitas optima iure* (Cic. *Phil.*, III, 6, 15).

¹³⁴ Precisamente estos repartos o « asignaciones » de parcelas del territorio, permanentes en la república, serán la base del desarrollo agrario y de la constitución de la *domus suburbana*.

¹³⁵ Sin embargo el territorio del *Latium vetus* ya está bajo la órbita romana, en mayor o menor medida según los asentamientos, desde las décadas próximas al año 500 a. C. Según el primer tratado romano-cartaginés, el área de influencia de Roma se extiende desde el Tíber hasta Terracina, por lo tanto engloba todo el *Latium vetus*. Esto no quiere decir por otro lado que todas las poblaciones estuvieran ya sometidas, de hecho se producen continuas batallas entre romanos y latinos donde *Tusculum* se erige como principal representante del pueblo latino.

Un pasaje de Tíbulo, que trabajaremos en detalle en capítulos posteriores, hace alusión a un aspecto que nos ayudará también a definir la frontera administrativa existente entre los territorios romano y tusculano. Este texto hace alusión al recorrido a pie (ida y vuelta) realizado por un campesino a través de la vía Latina desde Roma hasta un lugar indeterminado entre los territorios de *Alba* y *Tusculum*¹³⁶. Debemos tener en cuenta dos factores:

- La distancia que podría recorrerse en una jornada desde Roma. Debemos tener en cuenta las Cartas de Plinio¹³⁷ donde el propio autor, propietario de una villa suburbana en el Laurentino, recorre diariamente a caballo las 17 millas que le separan de Roma para poder atender sus asuntos en la ciudad y volver a su villa por la noche.

Evidentemente la distancia que el campesino puede recorrer a pie, por la tarde, antes de que el sol se esconda, desde la *magna urbs* en dirección a la campiña romana, debe ser bastante menor que la recorrida por el jinete. Como promedio se calcula que a pie se podría caminar en torno a 20-25 millas diarias. Si el campesino debe realizar un trayecto de ida y vuelta debemos entender que no puede habitar más lejos de las millas X-XII de la vía. Este aspecto tiene un gran significado para nosotros ya que, como veremos muy detalladamente, la milla X constituye un punto neurálgico en el desarrollo de todo el trabajo interpretativo que vamos a desarrollar en esta Tesis.

- Por otro lado, Humbert sostiene que los tribunos de la plebe no pueden ausentarse de Roma más de un día y no pueden pernoctar en la campiña¹³⁸; este hecho equivale a decir que no pueden ausentarse del *ager Romanus*. Esta ley tiene una fuerte carga religiosa ya que el *ager Romanus* es el único espacio con unos límites administrativos

¹³⁶ Tib., *Eleg.*, I, 7. Watson (1983, 404) sostiene que el *agricola* generalmente no reside en su terreno agrario sino en la ciudad y por lo tanto recorre diariamente la distancia que separa su vivienda urbana del terreno de labor. En el caso que estamos tratando el sentido de la marcha es inverso ya que el campesino vuelve a *magna urbs* por la tarde. Creo que en este caso Tíbulo no nos describe el hábito diario de un campesino que va a trabajar todos los días fuera de la ciudad sino de un caso aislado donde el personaje vuelve a su casa en la campiña desde la ciudad y pone como ejemplo un *agricola* porque éste debe realizar el trayecto a pie y por lo tanto enfatiza así la gran utilidad de la obra y el agradecimiento que el personaje debe profesar a Messalla.

¹³⁷ Plin., *Ep.*, II, 17, 2.

muy concretos donde se deben realizar ciertas ceremonias religiosas o *auspicia*. Teniendo en cuenta el cálculo de las millas que podían ser recorridas a pie al día, podríamos situar el límite entre el *ager Romanus* y el *ager Tusculanus* en la milla X de la vía Latina. Evidentemente nos referimos a un momento de la Historia de Roma más o menos estable, tras la configuración definitiva de los límites de la ciudad y de los municipios que la rodeaban. Veremos más adelante otros aspectos que corroboran esta teoría.

A pesar de que los límites del *ager Tusculanus* pudieron oscilar considerablemente de un período a otro de su historia, comprobamos que al menos desde el final de la república y hasta incluso la Alta Edad Media, algunos puntos del territorio se mantienen invariables.

Con el establecimiento de la república¹³⁹, el límite del *ager Romanus* se sitúa en el miliario XV y años más tarde, llega hasta el miliario XVIII o XX¹⁴⁰.

Por otro lado, probablemente es a partir de este momento cuando cada municipio rige la administración de su propio territorio, autónomamente, pero siempre dentro de la entidad supraregional del *ager Romanus*; de este modo hablaremos a partir de este período del *ager Tusculanus (Romanus)*.

Estos territorios fueron primeramente parte de lo que se conoce en el mundo romano como *ager peregrinus*, territorio habitado por los aliados o dominados por Roma,¹⁴¹ y dentro del cual se sitúan con una denominación particular las ciudades latinas confederadas de Roma.¹⁴² Estas ciudades que pasan al dominio de Roma, se integran

¹³⁸ G. Humbert (1969).

¹³⁹ Generalmente situado en el último decenio del siglo VI a. C. (en el 508 a. C. se produce la caída de la monarquía derrocada mediante la unión de clases).

¹⁴⁰ Ruf. Fest., V; Eutrop., I, 8; S. August., *De civit. Dei*, III, 15.

¹⁴¹ Varr., *Ling.*, V, 33. (*pergere*: avanzar).

¹⁴² Liv., *Per.*, I, 45. Un tratado de paz, el *foedus Cassianum*, 493 a. C., supone una alianza defensiva y ofensiva de latinos y romanos por el control del Lacio, contra Equi y Volsci. Tras el 340 a. C. este tratado de paz se vé sustituido por alianzas bilaterales entre Roma y las distintas comunidades latinas individualmente.

en lo que se conoce como *ager Latinus*, que a su vez forma parte del *ager incertus*, un territorio de atribución dudosa desde el punto de vista augural ya que no forma parte de ninguna de las categorías reconocidas como territorio consagrado, dentro o fuera del *pomoerium* de Roma¹⁴³.

La ciudad de *Gabii*, también en la frontera con el *ager* de la ciudad de Roma, constituye un caso particular dentro de los tipos de *agri* expuestos por Varrón. Dicho autor reconoce la pertenencia de *Gabii* al *ager peregrinus* pero añade que esta ciudad tiene unos auspicios separados del resto¹⁴⁴.

En el siglo I d. C. Frontino afirma que el acueducto Tepulo tiene origen en la propiedad de Luculo; ésta “podría” pertenecer al territorio tusculano¹⁴⁵. Su relato hace referencia a un hecho acontecido en el siglo II a. C. y probablemente en época de Frontino no se conociera ya el lugar donde precedentemente se situaba la heredad de la familia Lucula o bien, conociendo el lugar de su ubicación, no se conocieran bien los límites del territorio tusculano¹⁴⁶. La familia Lucula está presente en el territorio tusculano al menos hasta el siglo I a. C. en que Cicerón da repetidamente noticia de ello¹⁴⁷, por lo tanto parece poco probable que el nombre de esta familia y de su

¹⁴³ Dentro del *ager Romanus* se realizan los *auspicia* y fuera de éste, en lo que se denomina *ager liberatus o effatus*, se llevan a cabo los augurios.

¹⁴⁴ Varr., *Ling.*, V, 33. Las fuentes hablan de que los primeros contactos entre Gabii y Roma se producen bajo el reinado de Tarquinio Prisco. Se firma entonces el *foedus Gabinus* que constituye una alianza de completa paridad entre *Gabii* y la *magna urbs*.

¹⁴⁵ "los censores Cn. Seruilius Caepio et L. Cassius Longinus (llamado Rauilla), en el año 627 de la fundación de Roma, bajo el consulado de M.Plautio Hypsaëo et M. Fulvio Flacco (el 125 a. C.), se ocuparon de hacer llegar a Roma y al Capitolio la conducción llamada Técula, a partir de la heredad de Lúculo, que algunos creen perteneciente al territorio de Tusculo."

¹⁴⁶ el término *ager* se utilizó también para identificar propiedades privadas:

... *ut ager Arpinas Arpinatium dicatur, Tusculanus Tusculanorum; similisque est privatarum possessionum discriptio* (Cic., *Off.*, I, 21). Por este motivo, a la hora de estudiar el territorio de una ciudad romana se han confundido en ocasiones los límites de una gran propiedad privada con los límites del municipio al cual pertenecía dicha propiedad. Es el caso de los trabajos de Kircher en relación al territorio tusculano que en gran parte del territorio denomina luculano. Es posible que la confusión de kircher derive directamente del texto de Frontino donde no queda finalmente claro si el *concipitur* Tepula está en territorio tusculano, luculano o en ambos al mismo tiempo.

Sabemos también que el hijo de Lúculo muere después que su padre en la batalla de Filippos, como seguidor de Pompeyo. A partir de aquí no sabemos qué ocurrió con la villa pero se presume que cambió de propietario. Al menos en la primera mitad del siglo I d. C. los terrenos que se presumen corresponden a la villa de Lúculo bajo las actuales villas Sora, Muti, Grazioli, Pallavicino y Torlonia están en parte ocupados por otro propietario. En la

propiedad resulten desconocidas a Frontino tras la gran trascendencia que tuvieron precisamente por la fastuosidad de dicha propiedad. Creo más factible considerar que los límites administrativos de la ciudad tusculana no gozan de especial interés para la administración pública de Roma ya que el propio Frontino, funcionario público (*curator aquarum*), los ignora. De hecho, la duda acerca de la pertenencia o no del territorio de Luculo al territorio tusculano (donde se sitúa el *concipitur* del acueducto Tepulo) queda solventada cuando tenemos en cuenta que ciertos documentos epigráficos que vamos a ver a continuación dan constancia de la presencia de personajes tusculanos haciendo dedicaciones junto a la Marrana, por debajo de la abadía de Grottaferrata. Por lo tanto debemos considerar parte de nuestro territorio el del actual municipio de Grottaferrata, a la derecha de la vía Latina, hasta el límite natural dibujado por el curso de la Marrana.

Veremos a lo largo del desarrollo de esta tesis cómo el territorio tusculano se puebla intensamente, fundamentalmente a partir del siglo I a. C., de villas suburbanas y *uici*, que en mayor o menor medida pueden funcionar con independencia del municipio tusculano. Podríamos decir que en el *arx* y en el foro tusculano tienen lugar pocos acontecimientos relevantes a partir de este momento. De hecho constatamos a partir de los escritos de los autores del momento que las relaciones sociales tendrán lugar en las villas de unos y otros y que el foro tusculano, tan próximo a Roma, no goza de un papel representativo en la vida política o económica sino más bien se convierte en centro conmemorativo y religioso del pasado de este importante *oppidum*, además de lugar central de espectáculos (anfiteatro y teatro) para la población que estacionalmente habita en el territorio.

villa Muti se halló una inscripción (*CIL*, XIV, 2721, 2722) dedicada al patrón de los libertos de Licino, por lo tanto se ha querido ver aquí una prueba del cambio de propiedad.

En el siglo XI, S. Bartolomeo, escritor abad, sostiene que S. Nilo, abad de Grottaferrata, viene al castillo de *Tusculum* que está ubicado a doce millas de distancia de Roma¹⁴⁸.

En otro documento de 1524 se hace referencia a una donación de terrenos pertenecientes al territorio de Frascati a la abadía de Grottaferrata, e indica el límite de estas posesiones situado en la vía Cavona¹⁴⁹. Posteriormente Ashby (entre otros) continúan una línea de trabajo que marca el límite O del territorio tusculano en la vía Cavona: « the communal boundary line between the communes of rome and frascati has for some time followed our road »¹⁵⁰.

Contamos también con documentos epigráficos de gran importancia para establecer los límites del territorio. Concretamente fueron hallados dos epígrafes dedicados por el pueblo tusculano al emperador Septimio Severo y ubicados junto al curso de la Marrana Marciana, a una milla de distancia « por debajo » del actual monasterio de Grottaferrata¹⁵¹.

Probablemente debemos encaminar nuestro estudio hacia la definición de las fronteras administrativas del territorio (que pueden o no coincidir con las geográficas). Nos consta que Roma ejerce un control intenso sobre su suburbio. Tengamos en cuenta que el término *suburbium* supone la pertenencia a la ciudad, a Roma en este caso. *Tusculum* al igual que el resto de las pequeñas ciudades laciales que sobreviven a la conquista romana, forman parte del suburbio de Roma. Muchas de las ciudades representativas de los pueblos latinos quedan totalmente reducidas en dimensiones e importancia tras la conquista. En época de Augusto desaparecen muchas de ellas al igual que desaparece el núcleo urbano habitado de algunas otras, entre ellas *Tusculum*. No es comprensible observar las reducidas dimensiones del foro de la ciudad y por el

¹⁴⁸ Cozza Luzi (1866).

¹⁴⁹ Concretamente los terrenos donados son *Vallem Persici et Colus de Meza* (Aglietti, 2003, 141).

¹⁵⁰ Ashby (1910).

contrario las vastas extensiones de su agro; este hecho sólo puede explicarse teniendo en cuenta el papel de control administrativo que ejerce Roma sobre ésta y, por el contrario, la reducida toma de decisiones que resta en manos del municipio en sí mismo. Veremos más adelante como el territorio tusculano se cubre de propiedades privadas que funcionan genéricamente como *villae* pero que en algunos casos responden a un tipo de administración ligeramente distinta; estas villas aparecen en las inscripciones bajo el término de *uici*. Podría tratarse de nuevas contrucciones *villaticae* (de la república tardía, fundamentalmente) en terrenos anteriormente ocupados por poblaciones rurales pertenecientes al más antiguo estadio del municipio tusculano. Este dato nos lleva a comprender el brusco cambio que debe sufrir la administración tusculana entre el comienzo de la república con la conquista romana y el final de la misma con una proliferación desmesurada de grandiosas construcciones de placer y de explotación latifundista del territorio¹⁵².

“La definición de los límites del *ager Tusculanus* no ha interesado mucho a la investigación científica”¹⁵³: en contraposición a esta afirmación quiero señalar que existe un gran interés por la cuestión desde finales del siglo XIX y especialmente en los albores del siglo XX¹⁵⁴. Sin embargo es verdad que no hay un profundo análisis y que en la mayoría de los casos se trata de reproducciones miméticas de las líneas interpretativas, más o menos acertadas, de algún destacado colega del siglo XIX.

La historiografía cartográfica resulta esencial en el estudio de los límites territoriales desde la Antigüedad hasta nuestros días¹⁵⁵. A partir de las cartas consultadas hemos constatado la pervivencia en ciertos territorios de unos límites casi invariables, al menos desde la época moderna hasta la época contemporánea.

¹⁵¹ Véanse todos los detalles acerca de estos dos epígrafes y de su trascendencia para la interpretación de los monumentos de tipo cultural en destacados puntos viarios del territorio en el capítulo 2. 5. 3.

¹⁵² Véase más adelante.

¹⁵³ Valenti (2003, 96-104). Añade una bibliografía escasa al respecto: *CIL*, XIV, p. 255; Tomassetti 1886, p. 43; Grossi Gondi (1908, 35); MacCracken (1939, 157 ss).

¹⁵⁴ Cozza-luzi (1866), Lanciani (1905, 131), Grossi Gondi (1908), Tomassetti/Biasotti (1912), Ponti (1939, 17), MacCracken (1939), Stevenson (1920), Gualdi (1962), entre otros.

¹⁵⁵ Véase la relevancia de cada una de las cartas consultadas para la obtención de resultados en el cap. 7. 4.

En este sentido ha sido especialmente interesante comparar los límites territoriales marcados en la carta de 1704 de Cingolani della Pergola con los de la más reciente de Spinetti (1913). En la carta de Spinetti comprobamos que los límites S y SE de Roma coinciden a grandes rasgos con las principales propuestas del límite occidental del territorio tusculano. Concretamente la frontera entre el agro romano y el tusculano se sitúa en Cle. Ciampino; de hecho, excluye Cle. Ciampino e incluye ya I Centroni. Excluye también toda la zona de Frascati, Grotta Ferrata y en general los Colli Albani, pero en la zona de Frascati llega en algún punto casi bajo la ciudad, traspasando la vía Cavona.

Los límites establecidos por Valenti resultan de mayor interés por ser el trabajo más recientemente publicado al respecto: *Ad Decimum* al O (y todo el recorrido de la vía Cavona entre la vía Latina y la Labicana); al E hasta Monte Salomone (no incluye R. Priora). La vía Labicana entre las millas X y XIII al N, sustentándose en la identificación del lago Regillo (mencionado en las fuentes) con Prataporci. El límite S lo sitúa entre los puntos 611 y 613 de su cartografía. Para ello, se apoya en el dato aportado por Frontino¹⁵⁶ acerca de la ubicación de la fuente del *Aqua Tepula* en el agro luculano “que algunos creen tusculano”. Admite, como parece obvio pensar, que topográficamente el Fosso della Valle Marciana fuese el límite más factible pero que si el nacimiento de la Tepula es parte del territorio tusculano, el límite debe encontrarse más al S del foso. Personalmente creo que no es contradictorio considerar que el territorio luculano, si bien situado en el límite del territorio tusculano, pudiese no formar parte de éste y que la fuente Tepula se encontrase dentro de dicha propiedad; de este modo el límite tusculano se encontraría justamente en el foso del Acqua Marciana y la fuente Tepula justamente al S de este punto. En favor de esta ubicación del límite S del territorio en torno al paso de la Marrana Marciana, debemos remitir al capítulo 1. 4. y considerar que este curso acuífero fue muy importante no sólo para el suburbio sino para la propia ciudad de Roma. A lo largo del recorrido de la Marrana se ubicaron

en época medieval gran cantidad de molinos que en gran medida funcionaban no sólo como productores sino como puntos de control del territorio. En muchos casos se sitúan en puntos de fácil acceso, es decir junto a un recorrido viario, para facilitar su actividad, y evidentemente tienen una conexión directa con los puentes o los vados de los trazados camineros. Este es el caso de la Mola Cavona en el límite S del territorio tusculano¹⁵⁷.

Al NE establece el límite en la milla XIII de la vía Labicana, por lo tanto *Ad Quintanas*, *statio* de la milla XV, estaría ya fuera del territorio tusculano. Este autor menciona un pasaje de Livio referido al territorio labicano, próximo al tusculano, por el cual marcha el ejército hacia los Montes Tusculanos¹⁵⁸. La interpretación de Valenti acerca del valor del pasaje de Livio como documento de base para situar el límite del territorio tusculano en la vía Labicana no resulta del todo convincente. Livio narra un episodio acontecido en el año 462 a. C. En este pasaje, la alusión a los *Tusculanos colles* no corresponde a la realidad territorial del siglo V a. C. (época de la narración) en un sentido estrictamente administrativo. Resulta difícil creer que Livio conozca los límites de los territorios de las ciudades laciales correspondientes al siglo V a. C. Es probable que esos límites no hubiesen variado mucho en ciertos sectores del territorio de un período al otro, pero también es verdad que resulta difícil creer que la extensión que parece describir Livio corresponda a una realidad anterior a la república tardía. Los *Tusculanos colles* podrían haber englobado en la primera época imperial (momento en que escribe el autor) tanto el Monte Tusculano como las pequeñas colinas que rodean a éste (Monte Porzio, Monte Compatri, M. Doddio, Rocca Priora y hasta las colinas delle Molare). Tengamos en cuenta que en este momento el poder económico de *Tusculum* es mucho más grande que el que tenía en el siglo V a. C. A partir del final de la república *Tusculum* alberga un número cada vez mayor de villas de placer, un dato que evidentemente contrasta con la ciudad amurallada de época arcaica y medio-republicana. Creo que en este pasaje Livio realiza una descripción topográfica de

¹⁵⁶ Frontin., *Aq.*, VIII.

¹⁵⁷ Véase 1. 4.

visibilidad desde la vía Labicana hacia los Montes Tuscianos. Sólo podemos intuir una clara separación geográfica, pero no administrativa, entre el territorio de la vía Labicana y el territorio expresamente denominado “colinas tusculanas”, territorios colindantes pero sin un límite (conocido) entre ambos¹⁵⁹.

Por otro lado, el propio Livio realiza otro tipo de afirmaciones que parecen estar más próximas a la realidad administrativa de los límites del territorio:

*uastauere agros Praenestinum Gabinumque, ex Gabino in Tusculanos flexere colles*¹⁶⁰.

En este pasaje la alusión a las importantes dimensiones de los territorios de *Praeneste* y *Gabii* parece describir una realidad administrativa. Sostiene Livio que en algún punto del NO del territorio tusculano, el territorio gabino “flexiona” al llegar a los Montes Tuscianos. Con esta afirmación entendemos que el límite SE del territorio gabino (límite NO del agro tusculano) comienza en las primeras pendientes tusculanas. Si aceptamos la afirmación de Livio, el área de Prataporci y de Pantano Secco, donde los más recientes autores han situado la batalla del lago Regillo, no sería territorio tusculano y por lo tanto no podría identificarse con el antiguo lago. De hecho el pasaje correspondiente al lago Regillo es del propio Livio, por lo tanto las fronteras territoriales que él mismo describe deben ser las mismas en todos sus pasajes.

A lo largo del siglo II a. C., la antigua ciudad de *Gabii*, al N de la vía Prenestina, se había convertido ya en una vasta cantera de piedra “sperone” que aprovisionaba a la ciudad de Roma¹⁶¹. El hábitat se redujo y se desplazó más próximo a la vía Prenestina, constituyendo una *statio* con funciones oficiales referentes a esta vía¹⁶². Es difícil

¹⁵⁸ Liv., *Per.*, III, 7-8.

¹⁵⁹ En este sentido estoy también en desacuerdo con la más reciente publicación de Martínez-Pinna (2004, 22) en relación a este mismo pasaje y a la consideración de que el *ager Labicanus* constituye la frontera N del territorio tusculano. Creo que la historiografía se ha olvidado de matizar que el territorio tiene unos límites definidos muy diferentes de un período a otro de su historia.

¹⁶⁰ Liv., *Per.*, III, 8.

¹⁶¹ Str., V, 3, 10.

¹⁶² Uda, 1990, nota 29

imaginar que en época de Livio, un municipio en decadencia como el de *Gabii* tuviera unos límites tales que sobrepasasen la vía Labicana hacia el S y abarcando la llanura colindante a los Montes Tuscullanos. Evidentemente la realidad territorial que describe aquí se refiere a un momento anterior a este colapso de la población y probablemente coincida con el período de gran apogeo de *Gabii*¹⁶³. De hecho sabemos que Sila parceló el territorio gabino en beneficio de sus tropas y por lo tanto la parcelación aún visible hoy en el paisaje debe corresponder a este momento histórico preciso, reproduciendo en gran parte los límites de la *Gabii* más esplendorosa¹⁶⁴. También Varrón debió conocer de primera mano la realidad gabina entre el final del siglo II a. C. y mediados del siglo I a. C., momento este último en que escribe su obra *De lingua latina* donde nos habla de la inmensidad del territorio gabino. Es tal la condición extraordinaria del territorio de esta ciudad que se considera uno de los cinco tipos de territorio en que se puede subdividir el resto de los territorios municipales del imperio: *Romanus, Gabinus, Peregrinus, Hosticus e Incertus*¹⁶⁵.

Lo mismo ocurre con el siguiente pasaje en el que de nuevo parece que estemos ante los límites administrativos de los territorios mencionados. Resulta evidente la existencia de un límite común entre los territorios tusculano, gabino y labicano:

*haec noua iniuria exturbauit omnem spem pacis. de Praenestinatorum quoque defectione eo anno primum fama exorta; arguentibusque eos Tusculanis et Gabinis et Labicanis, quorum in fines incursatum erat, ita placide ab senatu responsum est ut minus credi de criminibus, quia nollent ea uera esse, appareret*¹⁶⁶.

¹⁶³ Siglos VII-VI a. C. Son varios los autores que sitúan los límites del territorio gabino al S de la vía Labicana y hasta el extremo E de la llanura que se extiende a los pies del conjunto de los Montes Tuscullanos [Chouquer (1987, 94) y Balil (1958, 31), siguiendo a J. Beloch (*Röm. Gesch.*, 156-error 157- ss.)]. Debo señalar que Beloch habla del agro gabino en la medida en que Varrón (*Ling.*, V, 33) lo menciona como un agro augural independiente del resto del agro peregrino y también del agro romano; sin embargo no menciona en ningún momento el perímetro de este territorio (véase más información acerca de este municipio *infr.* cap. 2. 4. y cap. 2. 5. 4. 3).

¹⁶⁴ Véase *infr.* cap. 2. 5. 4. 3.

¹⁶⁵ Varr., *Ling.*, V, 33.

¹⁶⁶ Liv., *Per.*, VI, 21.

En favor de la idea de que el territorio tusculano queda claramente definido, al menos en la vertiente O, por los límites naturales de sus montes, contamos con la descripción de Estrabón del paisaje tusculano¹⁶⁷: Cozza Luzi considera este pasaje como un documento fiable que marca la frontera administrativa entre el agro romano y el territorio tusculano¹⁶⁸. En realidad, al igual que en el anteriormente mencionado pasaje de Livio (III, 7-8)¹⁶⁹, no es posible a partir de este texto, marcar unos límites administrativos entre ambos territorios. De nuevo aquí la referencia del autor al Monte Tusculano induce a pensar en un territorio no definido administrativamente; se trata de una alusión clara al paisaje y a las características de inclinación de la vía Latina en su paso por el Monte Tusculano (tanto en el ascenso a la entrada como en la bajada a la salida del conjunto volcánico); por tanto está describiendo una realidad geográfica, la del *Tusculanum*, que no tiene por qué coincidir con los límites territoriales de la ciudad de *Tusculum*¹⁷⁰. Independientemente de la validez de los textos mencionados en la interpretación y definición del límite O del territorio, hay aspectos topográficos y arqueológicos que pueden afianzar la idea del emplazamiento del límite O del territorio a la altura de este pronunciado ascenso de la vía Latina entre las millas IX y XI¹⁷¹.

En cuanto al límite SE del territorio, debemos señalar que El Algido aparece repetidamente recogido en los textos de los autores romanos, vinculado siempre a *Tusculum*, si bien con cierta independencia respecto a éste¹⁷².

El caso más claro de frontera del territorio es el del actual municipio de Grottaferrata. Esta pequeña ciudad en la parte S del territorio, perteneció al Tusculano en tiempos de Cicerón e incluso en tiempos de la fundación de su abadía, en el siglo XI¹⁷³. Topográficamente G. Ferrata se encuentra bien delimitada al S y al E por el curso de la

¹⁶⁷ Str., V, 237.

¹⁶⁸ Cozza Luzi (1866).

¹⁶⁹ Liv., *Per.*, III, 7-8.

¹⁷⁰ Sirva de ejemplo de nuestra realidad contemporánea más próxima la Sierra de Guadarrama y el municipio que lleva su nombre, o los Montes de Toledo y la ciudad omónima.

¹⁷¹ Véase cap. 2. 5. 3. (*Ad Decimum*) y cap. 3. 3. 5.

¹⁷² *ni a los retiros tusculanos o del Álgido ni a Preneste ni a Anzio los admira él tanto* (Mart., X, 30, 6-7).

Marrana, por lo cual constituye un límite natural que podría haber determinado también el límite administrativo del *ager Tusculanus* en esta parte del territorio.

En este sector S del territorio contamos también con un documento epigráfico correspondiente a una *aedicula* augusta. La inscripción, dedicada al emperador Septimio Severo¹⁷⁴, alude explícitamente a la autoría de un *tuscolanorum aedil*¹⁷⁵. Esta *aedicula* debía ubicarse a cierta distancia de la *aedicula* del *uicus Angusculanus*, concretamente a menos de una milla por debajo de la colina hoy ocupada por Grottaferrata y antiguamente por una gran villa romana, al borde de la Marrana¹⁷⁶. Por supuesto éste es un elemento de extrema importancia en el establecimiento del límite S del territorio tusculano. Si seguimos las indicaciones de Canina en cuanto a la ubicación de este recinto sagrado, debemos incluir la localidad de Grottaferrata dentro del *ager Tusculanus*.

En nuestro trabajo de prospección del territorio hemos identificado un monumento en el que se ha englobado una inscripción, fragmentada longitudinalmente y ubicada en la parte baja del monumento, evidentemente no *in situ*:

*M. / P. Septimi Getiani filii/ (---)ssimi qui vi[x]it annis (---)*¹⁷⁷.

El lugar ocupado por este “monumento”, compuesto por fragmentos escultóricos alto y bajo imperiales, se sitúa aproximadamente en el punto marcado por Cozza-Luzi para el hallazgo de los dos epígrafes relativos a Septimio Severo Pertinax (**fig. 19**).

¹⁷³ Se trata de la petición por parte de S. Nilo al conde Tuscolano del terreno para construir la iglesia y el monasterio (véase referencia bibliográfica en Cozza-Luzi, 1866).

¹⁷⁴ Se hace referencia al *cognomen Pertinax* (*post quem* 193 d. C.).

¹⁷⁵ No se especifica el lugar del hallazgo, sin embargo se conoce otro epígrafe dedicado igualmente a Septimio Severo por los tusculanos y hallado en el lugar propuesto por Canina para la *aedicula* (CIL, XIV, 2497; Canina, *Tuscolo*, p. 99; G. Cozza-Luzi, 1866, 44; H. Stevenson, *Schede Stevenson*.).

¹⁷⁶ Canina fue el único que vió y describió los restos de esta *aedicula in situ* y cita el informe del descubrimiento publicado en el *Bullettino dell’Istituto*, 1840, XI (también Canina, 1841, 99). Los epígrafes aparecen transcritos por G. Cozza-Luzi (1866, 13 ss) y en ambos casos hacen referencia a Septimio Severo Pertinax.

¹⁷⁷ P. Septimio Severo Geta gobierna entre el 209 y el 212 d. C.

Pero también resulta interesante el hallazgo de éste y de otro epígrafe de Septimio Severo por otra cuestión que tiene que ver con el control militar del territorio. Muy interesante al respecto resulta la ponencia de Birley en el Congreso internacional de estudios sobre las fronteras romanas¹⁷⁸. Septimio Severo muestra un gran interés por la red de caminos del imperio. Este emperador coloca importantes puestos militares en las encrucijadas para velar por la seguridad viaria. También instituye la recaudación de la *annona militaris* (en especie) en el tránsito del siglo II al III d. C.¹⁷⁹ En este sentido sabemos a través del código teodosiano (siglo IV) que las *mansiones* y *ciuitates*, al menos en el bajo imperio, eran los lugares de recaudación fiscal. Para algunos autores el Itinerario de Antonino es una compilación de diversas listas de *mansiones* con una relación muy directa con la percepción de la *annona*¹⁸⁰. En este sentido, *Ad Decimum*

¹⁷⁸ Vamos a reproducir un párrafo especialmente interesante de su discurso: “In the inscription Severus was honoured *ob rem publicam restitutam imperiumque populi Romani propagatum*. In North Africa and in Britain, Severus can be shown to be, in practice as well as in title, a *propagator imperii*. The discovery of Severan forts have made this very clear...The advances made on three widely separated frontiers must indicate a determined policy on the part of Severus. It shows that the idea that Hadrian ended Roman expansionism is seriously mistaken. Explanation of Severus’ self –adoption into the Aurelian family, with the style *divi Marci filius*, and his renaming of Caracalla as M. Aurelius Antoninus”. (Birley, 1974, 297-299).

¹⁷⁹ Arias, 1988, 17.

¹⁸⁰ Van Berchem [teoría publicada por primera vez en 1936 en *Mémoires de la Société nationale des Antiquaires de France*: véase más actual 1974, 301; también reproducida por Arias (1988, 17 ss.) y en Anexos de *El Miliario Extravagante*, 4. Diciembre de 2002)] sostiene que al menos una fracción del itinerario (en la parte oriental) responde a un edicto publicado en Roma, en previsión del viaje de Caracalla a Egipto en los años 214-215 d. C., para permitir que el servicio de la *annona* pudiese proveer todo el desplazamiento, no sólo del emperador sino también de su madre Julia Domna, de la cancillería imperial, de las cohortes del pretorio y de otras tropas necesarias en la guerra que se avecinaba en la frontera oriental del imperio. En conjunto, afirma el autor que el itinerario resulta de la compilación de diversos índices viarios realizada a fines del siglo III d. C. donde se incluye además el *itinerarium provinciarum (imperatoris) Antonini Augusti*, referente a la sección de este mapa que reproduce el viaje de Caracalla. Por otro lado Arias (1988, 19) hace notar que la ruta marcada en el itinerario desde Roma hasta Alejandría sigue en sentido inverso una ruta seguida por Septimio Severo en su último regreso de Oriente. Por el contrario, la redacción de este Itinerario ha sido situada por algunos autores en época de Diocleciano: Miller (1916, LIV) argumenta su teoría, totalmente opuesta a la de Van Berchem, afirmando que el itinerario no puede de ningún modo ser datado en el período de Caracalla. Tampoco está de acuerdo en el carácter oficial que se le dá al itinerario. Siguiendo a Kubitschek (1902, *Jahreshefte des Öst. Arch. Inst.*, V) sostiene que el itinerario es de naturaleza privada ya que este documento “no se rige ni por las fronteras provinciales ni por las correspondientes administraciones viarias en Italia”. Estos autores no observan una relación directa del itinerario con la administración militar, postal o de manutención de las vías, únicamente constatan las indicaciones prácticas necesarias para el viajante. La teoría de Van Berchem entronca con la de Miller ya que entre el 280 y el 290 d. C., Diocleciano lleva a cabo un procedimiento de reorganización de la *annona* y Van Berchem está de acuerdo en considerar que la compilación del itinerario se realiza ya a finales del siglo III d. C.

respondería a uno de estos enclaves (*mansiones*) donde se almacena y protege la recaudación de grano para las tropas en movimiento¹⁸¹.

2. 3. VALORACIÓN DE LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN EL PERÍODO PRERROMANO Y ROMANO ARCAICO

Quilici sostiene que entrando en el primer milenio, en el paso a la Edad del Hierro, la región lacial se presenta mucho más accidentada en cuanto al relieve y a las fisuras hidrográficas. Las construcciones en la cúspide del Monte Tuscolano pueden verse desde el asentamiento del Capitolio, al igual que el remanso del ganado en los Montes Tiburtinos puede ser observado nítidamente desde el recorrido que posteriormente ocupará la vía Apia¹⁸² (**fig. 20**).

Efectivamente el área albana tuvo que ser ya muy rica antes del período histórico, con grandes recursos hídricos, áreas de llanura agrícola y también colinas de pasto ganadero, bosques y sobre todo una posición central en el conjunto de todas las redes viarias laciales, tanto de N a S, por las que se considera tradicionalmente el paso de las vías trashumantes desde las montañas hasta el mar, como de E a O desde los Colli Albani hacia Roma y hacia el territorio etrusco. Por otro lado, la forma circular de los lagos albanos debió ser un atractivo fundamental para sus pobladores por la posibilidad de controlar con facilidad su territorio.

Existe una extensa bibliografía acerca de la ocupación del territorio lacial desde la Prehistoria y fundamentalmente a lo largo de las Edades del Bronce y del Hierro¹⁸³. Vamos a centrarnos en los datos procurados por Quilici ya que nos parecen una síntesis clara que nos ayudará a introducir este capítulo¹⁸⁴.

¹⁸¹ En la Ta es posible observar lo que pueden ser reminiscencias de los centros más importantes de almacenaje del grano a través de las representaciones de *horrea*, como es el caso de *Bouillae*, punto crucial en el encuentro de las vías Marítima (Cavona) y la Apia (hacia los territorios meridionales de Italia), al S de nuestro territorio.

¹⁸² Quilici, 1979, 128 ss.

¹⁸³ Gualdi, 1962 ; Schmiedt, 1970; La Rocca, 1977 ; Quilici, 1979 ; Göran Gierow, 1983 ; Zevi, 1985 ; Delfino, 1988 ; Strollo, 1989 ; Ortolani, 1997 ; Martínez Pinna, 2004 (entre otros).

¹⁸⁴ Véase Quilici (*op. cit.*).

Para comenzar tengamos en cuenta cuál es el grado de relación que se establece entre la región y la población que la habita. La población es enormemente determinante y a su vez determinada por el territorio que ocupa. En el propio territorio tusculano hemos visto la dificultad existente a la hora de diferenciar el nombre dado por la población al territorio geográfico (como un todo unitario caracterizado por los montes que lo forman) y al territorio administrativo. Por otro lado el nombre de un pueblo es a su vez determinante del nombre de un territorio, no sólo el de los habitantes de la ciudad que controla el territorio, sino de toda la región que topográficamente cumple con la homogeneidad característica del territorio en cuestión. En esta región habitan además otras poblaciones más pequeñas que constituyen junto con los habitantes de la “rocca” (la población en lo alto de la colina) una unidad territorial y toponímica.

La unidad religiosa es, en muchos casos, el más firme de los vínculos entre estas poblaciones dispersas al interior de un mismo territorio. La comunidad de intereses que evidentemente existen en el plano económico, social y político se materializa en la unidad religiosa que se pone en práctica generalmente en el centro poblacional más importante de la comunidad; en el caso lacial queda ampliamente representado por la “rocca”, sede de los principales templos y lugar de protección militar para toda la población en tiempos de guerra. En todas las comunidades laciales atestiguamos la presencia de esta fase preurbana con poblamientos abiertos, en llanura, bajo la protección de un centro en altura, el más poderoso, gracias a su posición natural.

Para que resulte más clara la exposición de las cronologías referentes a las distintas fases del período lacial, adjuntamos la reproducción de uno de los paneles utilizados en la exposición « *Protostoria dei Popoli Latini* » y cuya tabla cronológica ha sido a su vez editada en la publicación del libro de la misma¹⁸⁵ (**fig. 21**). A su vez, reproducimos la carta de los hallazgos más destacados de la cultura lacial en los Colli Albani, llevada

¹⁸⁵ V.V.A.A. (2000, 6).

a cabo por Göran Gierow¹⁸⁶, donde se constata que los hallazgos relativos a una fase lacial previa, en el Bronce Medio, son muy escasos y corresponden a exploraciones superficiales (**fig. 22**). Precisamente la excavación conducida por Chiarucci en el Colle della Mola (Rocca Priora, junto a Algido) ha sido el mejor testimonio de la influencia de la cultura apenínica del Bronce Medio en los Colli Albani¹⁸⁷. No es casual por otro lado que en este punto, de obligado paso desde los territorios tiburtino y prenestino hacia los Colli Albani, encontremos indicios de la interacción entre dichos territorios y el territorio tusculano-albano. El resto de los hallazgos son fragmentos cerámicos aislados correspondientes al Bronce Medio y Reciente (véase fig. 22, nº. 3, 8, 27, 22)¹⁸⁸. Sólo en el caso de Vallericcia (véase fig. 22, nº 24) observamos una continuidad de materiales subapenínicos desde el Bronce Reciente hasta el IV período lacial. A estos hallazgos cerámicos se unen los testimonios arqueológicos relativos a necrópolis, donde se observa una clara similitud entre puntos de una misma ruta de comunicación transversal, al menos en el I-II período lacial. De la parte de los Colli Albani nos encontramos solamente el caso aislado de Boschetto, junto al ponte degli Squarciarelli (probablemente territorio tusculano y lugar del posterior culto a Jupiter Lacial en el *lucus Ferentinae*¹⁸⁹). El tipo de enterramiento es similar al de centros albanos próximos a la costa tales como *Lauinium* o *Antium*¹⁹⁰; más adelante veremos la relación que une a estos puntos y a las vías transversales a través de los movimientos ganaderos. Estas necrópolis son contemporáneas a otro tipo de enterramiento que encontramos también en el territorio tusculano y en los Colli Albani (I - II período lacial); se trata de las necrópolis de villa Cavalletti (véase fig. 22, nº. 5) y vigna Giusti (véase fig. 22, nº. 4),

¹⁸⁶ Göran Gierow, 1983, 11.

¹⁸⁷ P. Chiarucci, 1973, *Prime testimonianze della civiltà appenninica sui Colli Albani (Museo Albano I)*, Albano Laziale, 72 p.

¹⁸⁸ Quilici (1979, 37) sin embargo sostiene que asentamientos como *Tusculum* nacen al menos ya al final del Bronce Medio y por lo tanto antes del desarrollo de los períodos laciales desarrollados en el Bronce Final y a lo largo de la Edad del Hierro.

¹⁸⁹ Si bien no todos los autores coinciden en considerar correcta esta ubicación; veremos más adelante este aspecto en detalle.

¹⁹⁰ Siguiendo a Göran (*op. cit.*, 12) podemos considerar que los recorridos desde las montañas apenínico-abruceses hasta el mar Tirreno, característicos de la trashumancia, se observan ya en este período a través de las necrópolis de Palombara Sabina, Boschetto (fig...n., 6), Pratica e *Antium*. tradicionalmente pertenecientes a un grupo de necrópolis con mayor densidad de tumbas y por lo tanto de un tipo distinto al de Boschetto. Personalmente considero que la proximidad de los tres conjuntos no puede dar lugar a una diferenciación importante.

asociadas a otro tipo de necrópolis albanas con mayor densidad de tumbas y por lo tanto catalogadas tradicionalmente como un tipo distinto al de Boschetto. Dentro de este último grupo se encontrarían también las de Castel Gandolfo (véase fig. 22, nº. 18 y 19)¹⁹¹.

Nos aporta también suficiente información para ver que las comunicaciones transversales desde, no sólo los Colli Albani sino más al N, desde los Montes Tiburtinos, son ya un hecho en este período, y ha llevado a relacionarlas en muchas ocasiones con los movimientos de trashumancia¹⁹².

Otro aspecto a tratar sería el de los asentamientos correspondientes a estas numerosas necrópolis albanas, entre ellas las tusculanas (Boschetto, villa Cavalletti y vigna Giusti). Sería apresurado afirmar que estas necrópolis, muy próximas entre sí y también próximas a la ciudad de *Tusculum*, fueran lugares de enterramiento del propio *oppidum* tusculano. De hecho distan equitativamente tanto del *oppidum*, hacia el E, como del conocido *uicus Angusculanus*, hacia el O. Es más factible pensar que en las primeras fases del Hierro lacial existiesen, en proximidad a estos puntos, diferentes asentamientos de pequeñas dimensiones, probablemente en forma de *uici* rurales, dispuestos en el cruce de tres vías fundamentales, la vía Latina, la que desde la Latina se dirige al Monte Albano y la vía que procedente de la actual Frascati se prolonga por diversos ramales hacia el territorio labicano y los Montes Tiburtinos. Incluso, como señala Lugli, podrían corresponder a una misma necrópolis:

« A Vigna Cavalletti, sopra un poggio quasi a mezza strada tra Grottaferrata e Frascati, ma il sepolcreto era assai più vasto, scendendo fino alla villa Giusti. Corredo di impasto laziale, l'ossuario a forma o di capanna o di un'olla panciuta con la parte inferiore a tronco di cono. Datato con sicurezza fra il IX e l'VIII a.C. Tombe

¹⁹¹ Personalmente considero que la proximidad de estos conjuntos funerarios y su contemporaneidad no puede dar lugar a una diferenciación importante entre ellos; es más, en algunos casos cabe la posibilidad de que no fueran independientes entre sí.

¹⁹² Göran, *op. cit.*, 12.

*simili a questo periodo e ad un altro posteriore, del VII a. C., a Campo Fattore, presso Marino, al Prato del Fico, presso Grottaferrata, e in Roma sull'Esquilino».*¹⁹³

Quilici afirma que los primeros testimonios seguros del surgir del asentamiento de Tusculo se sitúan ya en la mitad de la Edad del Bronce Reciente¹⁹⁴. En la ladera del *arx* de *Tusculum*, casi tocando el muro E del Eremo di Camaldoli, se hallaron materiales del Bronce Reciente y del Hierro, comprendidos entre las fases I-IV laciales, fundamentalmente del IIB-III¹⁹⁵. Se recuerda también el hallazgo de algunos fragmentos de cerámica en el *arx* datados en el siglo VIII a. C.¹⁹⁶No obstante, los hallazgos más habituales corresponden ya al III período lacial e incluso al IV¹⁹⁷. La teoría de Göran es que los núcleos de habitación correspondientes a las necrópolis de Cavalletti y Giusti en el valle de la vía Latina, próximas a la ciudad de *Tusculum*, fueron abandonados, al menos parcialmente, para concentrar su población en el *oppidum* tusculano. Siguiendo a Göran, este dato queda contrastado con la falta de continuidad de las necrópolis mencionadas y con una mayor concentración demográfica en la pendiente montañosa de *Tusculum*¹⁹⁸.

Efectivamente, la gran dispersión de estos centros cementeriales por todo el conjunto albano, hace pensar en pequeños centros de habitación del tipo que posteriormente, en el mundo romano, perdurará dentro de la administración territorial como *uici* y *pagi*¹⁹⁹.

¹⁹³ Lugli (1965b, 332-337). En esta misma línea y con una descripción detallada de cada una de las tumbas y sus ajuares, véase V. V. A. A. (1976, 73).

¹⁹⁴ Quilici (1990a, 209).

¹⁹⁵ Valenti (2003, n. 826).

¹⁹⁶ Quilici (*op. cit.*).

¹⁹⁷ Los trabajos más recientes de la E. E. H. A. R. en el foro tusculano han proporcionado materiales que no van más allá de los siglos VIII-VII a. C. (Dupré, 2003). También Göran (*op. cit.*, 16) alude a los hallazgos en *Tusculum* publicados por Angle y Guidi (1979, *DocAlb*, 2, 1, p. 53-56) y sus dataciones coinciden con las de la Escuela Española en el foro (III-IV período laziale). En ningún caso se documenta la presencia anterior al 800 a. C. en el Monte Tusculano.

Ya con anterioridad Giorgetti (1976a y 1988) describe la intensa distribución de los asentamientos laciales en colina en el paso a la Edad del Hierro. Concretamente en *Tusculum* es especialmente intensa en este período la ocupación del sector meridional y oriental del *arx* así como los extremos meridional y septentrional de la garganta que separa el Monte Tusculano de la Montagnola. Esta zona pone en comunicación los valles a ambos lados del Monte Tusculano.

¹⁹⁹ Véase cap. 2. 5. 3.

Los enterramientos son numerosos y además se concentran en un radio muy delimitado al N y al O del lago Albano, por lo tanto no es de extrañar que se relacionen sus hipotéticos asentamientos con la vía transversal hoy representada por la vía Cavona ; no olvidemos tampoco que el mercado de ganado en Roma era un punto de concentración fundamental y por lo tanto las vías de acceso a Roma desde los Colli Albani, tales como la Latina y la Apia, debieron jugar también un papel importante en estos movimientos de población albana hacia el mercado de Roma (no podemos caer en la simplificación extrema de las redes de comunicación ganaderas y debemos tener en cuenta todas y cada una de las posibilidades). De hecho observamos que muchos de los hallazgos del período tratado se encuentran tan relacionados con las vías de entrada a Roma como con la conocida vía Cavona de trashumancia transversal.

Por otro lado, estos datos apoyan la idea, ampliamente tratada por otros autores, del protagonismo de los Colli Albani dentro del conjunto lacial en el período final del Bronce. Existe homogeneidad de opiniones en lo referente al proceso evolutivo del período lacial en los Colli Albani. En particular, nos referimos a la región litoral tirrénica del *Latium uetus* que protagoniza las comunicaciones con Etruria en los siglos XI y X a. C. Ficana es el nexo de unión entre las civilizaciones de ambos lados del Tíber. De la parte lacial debemos destacar en este período y en relación con esta vía de comunicación litoral, centros principales como Lavinio y Ardea²⁰⁰. En Campo del Fico (no lejos de Ardea hacia el interior) se encontraron dos sepulturas del siglo XI a. C. con cerámicas de « impasto » muy similares a modelos etruscos²⁰¹. En el siglo X a. C. sin embargo comienza a hacerse latente una división cultural entre ambas entidades, la etrusca y la latina, y comienzan a desarrollarse también otros horizontes laciales hacia el interior, como es el del valle medio del Tíber (**fig. 23**).

²⁰⁰ El *oppidum* de Ardea surge al final de la Edad del Bronce (Quilici en V. V. A. A., 1976, 317) ; para otros autores no antes del siglo X a. C. (Anzidei, 1985, 19). Es preciso observar desde el punto de vista topográfico que todos los asentamientos de la costa lacial buscan la proximidad a lagos y zonas pantanosas junto a la costa; se sitúan en promontorios que les permiten divisar fácilmente el mar pero protegidos tras las marismas y pantanos que se sitúan entre estos asentamientos y el mar.

²⁰¹ Anzidei (*op. cit.*, 139).

Ahora tendrán un protagonismo particular las vías de comunicación internas del Lacio, fundamentalmente aquellas que ponen en relación, a través de Roma, el mundo etrusco de Veyes con el naciente mundo lacial y que serán protagonistas indiscutibles del desarrollo en el siglo VIII a. C. de los centros de la gran llanura lacial, comprendidos en el triángulo formado por *Roma, Tibur y Praeneste*²⁰². El desarrollo de las vías de comunicación enlaza directamente con los procesos evolutivos que ya en el Bronce se reflejan en el paisaje de los asentamientos laciales. Desde el Eneolítico, el surgir de asentamientos costeros fundamentalmente en torno a las actuales Civitavecchia y Ardea (esta última surgirá como ciudad en el siglo X a. C.) muestra peculiaridades y experiencias precoces respecto al resto del territorio lacial²⁰³.

Ya al final de la Edad del Bronce, la homogeneidad de materiales entre ambas partes del Tíber comienza a ser menos clara y numerosa. Delfino sostiene que este hecho sea debido al proliferar de otros centros de habitación de menores dimensiones que los anteriores, pero suficientemente significativos para, en cierta medida, desviar las comunicaciones con Etruria hacia otras líneas terrestres hacia el interior. Fundamentalmente es de destacar en esta fase las nuevas comunicaciones a través de Roma y de los centros de los Colli Albani, además del cambio de protagonismo experimentado en el territorio etrusco de las ciudades más próximas al mar a las ciudades del interior, primordialmente Veyes, que dominan el paso medio del valle

²⁰² Delfino (1988, 19-22).

²⁰³ Este aspecto enlaza con el discurso tantas veces debatido de la posible existencia de los “pueblos del mar”, los cuales ponen en comunicación a las poblaciones costeras con las islas tirrénicas. No podemos olvidar que la presencia micénica en Italia meridional está ampliamente atestiguada y que el paso de la cerámica micénica a la de la Magna Grecia, de corte griego local, se produce sin una escisión aparente. Aún es más, recientes estudios confirman la presencia de caracteres griegos en la escritura del Lacio ya en el siglo VIII a. C. (aunque en realidad la escritura más antigua conservada, correspondiente al siglo VIII a. C., no puede definirse estrictamente como griega, pero sí la del siglo VII a. C., lo cual nos hace presuponer una fecha anterior para el nacimiento del proceso de aculturación); por lo tanto, en el momento de la fundación de Pitecusa existe ya una presencia significativa de cultura helénica en el interior del territorio lacial, especialmente en Osteria dell’Osa, junto a *Gabii*. A partir de los estudios de esta cerámica resulta que la escritura helénica conservada no corresponde a la de los griegos de Pitecusa. Lo más importante es que la adopción de los caracteres escritos griegos viene de la mano de la adopción también de su legado cultural. Estas cerámicas han aparecido en contexto funerario pero sus inscripciones aluden a un culto dionisiaco de origen helénico [Véase una exposición detallada de esta cuestión en Peruzzi (1998, 172-174), Carboni (1997, 43-51) y Biancofiore (F. Biancofiore, 1967, *Civiltà micenea nell’Italia meridionale*, p. 132)].

tiberino. Muchos son los hallazgos arqueológicos que testimonian el papel fundamental de Veyes en los contactos con Roma y con todo el territorio lacial al S- SE de la ciudad. En este nuevo contexto geográfico, *Fidenae*, en el valle medio del Tíber y en la orilla contraria a Veyes, ocupará el lugar estratégico que en el período anterior había ocupado Ficana, situada en el último tramo del río antes de su desembocadura. La zona litoral asume en este momento un papel periférico, apartado del centro de los intereses de ambas culturas, etrusca y lacial, que ahora se centran en otras líneas de comunicación más al interior y donde el primado de Alba tiene un papel determinante no sólo en la tradición romana sobre el origen de su civilización en la *gens Latina*²⁰⁴, sino también en la realidad arqueológica que nos habla de una profusión de asentamientos con cierta relevancia material.

Especialmente interesante para nuestro trabajo resulta el estudio del período inmediatamente posterior, comprendido entre los siglos VIII y IV a. C. El siglo VIII a. C. será una continuación lógica del proceso de crecimiento que comienza ya en el siglo X a. C. en el valle tiberino y los vestigios fundamentalmente de necrópolis y de recintos cultuales son los representantes del siglo VIII a. C. en el territorio latino. *Lauinium* es uno de los centros que mejor definen la evolución desde el IIIº período lacial (siglo VIII a. C.) hasta la república romana (fundamentalmente hasta el siglo III a. C.). *Lauinium* se encuentra ubicada junto a la prolongación viaria de la vía Cavona desde *Bouillae* y hasta el mar. Concretamente los hallazgos más relevantes pertenecen al santuario de las *XIII Arae*. Se encontró aquí un fondo de terracotas que muestran una continuidad desde finales del siglo VII y hasta el siglo III a. C. *Lauinium* cuenta con un área portuaria junto a la desembocadura del *Numicus*, en una zona lagunar costera (véase fig. 12). Era el puerto más próximo a la parte O de los Colli Albani donde se

²⁰⁴ La primera ciudad de stirpe romana que se fundó en el Lacio, fue Lavinio: en efecto, allí están nuestros dioses penates. Ésta se denominó así por la hija de Latino, Lavinia, que se unió en matrimonio a Eneas. Después, treinta años más tarde, se funda una segunda ciudad, Alba: ésta recibió su nombre por una cerda blanca. Esta última, tras huir de la nave de Eneas a Lavinio, pare treinta cerdos; a continuación de este prodigio, treinta años después de la fundación de Lavinio, fue construida esta ciudad, que recibió la denominación de Alba Longa a causa del color de la cerda y de la naturaleza del lugar. De aquí procede la madre de Rómulo, Rea; de ésta, Rómulo; de él, Roma. (Varr., *Ling.*, V, 144).

encuentra la ciudad de *Tusculum*. *Lauinium* controla el tramo final no sólo de ese recorrido ganadero desde las montañas hasta *Bouillae* (allí se bifurcaría hacia la llanura Laurentina, Pontina y hacia el mar en *Lauinium* y Ardea), sino también el de la vía costera desde el territorio etrusco hacia la parte más meridional del Lacio y de Campania.

El paso del final del siglo VIII a. C. al siglo VII a. C. nos mete de lleno en lo que se conoce como período orientalizante y que se caracteriza por una mayor concentración de materiales de procedencia diversa, fundamentalmente griega, tanto en Etruria como en el Lacio. Al siglo VII a. C. van unidas las más antiguas documentaciones de arquitectura doméstica en Etruria y poco más tarde también en el Lacio. El mayor exponente en el Lacio de este período es *Satricum*, donde existen documentos epigráficos que constatan la convivencia cultural latina y etrusca²⁰⁵.

Sin embargo, Zevi proporciona una información interesante con relación a la aparición en el *Latium uetus* de un tipo de ánfora de transporte vinario, producida al final del siglo VIII y durante el siglo VII a. C., enmarcada dentro del panorama fenicio-occidental (a través posiblemente de la isla de Mozia - Sicilia)²⁰⁶. Este tipo cerámico no aparece en ninguna región tirrénica (ni siquiera en Etruria) salvo en el *Latium uetus* (*Gabii*, *Ficana*, *Decima*) y en la isla de Pitecusa (Ischia), por lo tanto se cree que las escalas marítimas en el Laurentino lacial están ya activas en este período y realizan un comercio directo a través de la colonia euboica de Ischia²⁰⁷. Ya a mediados del siglo VII a. C. este tipo de ánfora parece ir cesando en su presencia en el Lacio antiguo y comienzan a aparecer otros tipos diferentes pero muy próximos al anterior, es decir,

²⁰⁵ Una inscripción latina en una cerámica de “impasto” y una cerámica de “bucchero” con inscripción etrusca, ambas del final del siglo VII a. C. Existe sin embargo mayor información tanto epigráfica como de estructuras en la acrópolis de Satrico relativas al siglo VI a. C. En este caso el material epigráfico corresponde a tres inscripciones en latín arcaico de una misma pieza cerámica (véase Colonna, 2003, 1-19). En cuanto a cantidad de material de importación en necrópolis el ejemplo más representativo es el de Osteria dell’Osa (véase V. V. A. A., 2000, 65). También en la vía Castrimeniense, en proximidad a la vía Cavona, encontramos algunas tumbas dispuestas a los lados de la misma con materiales relativos a este IV período lacial, incluso en un caso se da un bucchero con grafito pero desconocemos la transcripción del mismo (De Rossi, 1979, N. 175-177).

²⁰⁶ Zevi, 1985.

²⁰⁷ *id.*, 121.

parecen una continuación clara de los modelos anteriores. El dato más importante es que estos tipos sí se encuentran ya en Etruria e incluso en el siglo V a. C. vamos a encontrar en contexto funerario ánforas etruscas en el Lacio (importante presencia en Satrico y *Lauinium*). A este tipo de ánforas del siglo VII a. C. se une la presencia de cerámicas corintias en centros del Lacio próximos al mar (Satrico, *Lauinium*, Decima, Roma) y en la propia Etruria (Veyes, Caere, Tarquinia), provenientes de los territorios griegos de Campania. Es de destacar que esta cerámica de importación está totalmente ausente tanto en los Colli Albani (salvo en casos aislados de Marino: Campo Fattore²⁰⁸ y Riserva del Truglio) como en la zona del valle del Sacco y del Liri; este dato lleva a algunos autores a considerar la prevalencia de la ruta marítima por encima de la terrestre y el protagonismo de los centros marítimos laciales en contacto con las culturas oriental y etrusca²⁰⁹.

En este sentido, se entiende perfectamente que el mayor desarrollo del territorio campano se concentre en torno a la costa. A partir de la segunda mitad del siglo VI a. C., comienza a definirse el territorio campano como entidad única, emergiendo centros como *Suessula*, *Capua* y *Nola*. Capua está habitada en este período por etruscófonos²¹⁰ y en el 525 a. C. una coalición etrusco-umbro-daunia asedia por vía terrestre, sin éxito, la ciudad griega de Cumas. Los etruscos continúan sus intentos de conquista no sólo en Campania sino también en el Lacio a lo largo de los siglos VI-V a. C.²¹¹ De hecho en este período los etruscos controlan las vías marítimas desde Etruria hasta la isla de Lipari. Desde mediados del siglo V y a lo largo del IV a. C. asistimos a un cambio considerable en este panorama de dominación etrusca²¹². La epigrafía refleja una

²⁰⁸ Ya mencionados en relación a algunas tumbas encontradas en torno a la vía Castrimeniense.

²⁰⁹ La Rocca (1977, 375 ss). Una excepción considerable es la de las tumbas de *Praeneste* del siglo VII a. C. con una riqueza sólo comparable a las tumbas principescas de Caere.

²¹⁰ No creo que podamos desechar la idea de que las comunicaciones terrestres tuvieran también un papel importante entre el territorio etrusco y el campano. Tengamos en cuenta que Capua y Nola se encuentran próximas a la costa pero se sitúan al interior y en gran proximidad también al recorrido terrestre proveniente del territorio lacial a través del valle del Sacco y del Liri (vía Latina); del mismo modo, la ciudad costera de Sinuessa, se sitúa junto al recorrido terrestre que posteriormente constituirá la vía Apia.

²¹¹ Porsenna, rey de Chiusi, utiliza el recorrido terrestre del río Tiber para llegar desde la actual Toscana hasta Roma e intentar conquistar el Lacio, sin embargo es bloqueado en *Aricia* (al sur de *Tusculum*) por la coalición de los latinos (505 a. C.).

²¹² Evidentemente consecuencia directa de la 2ª batalla de Cumas en el 474 a. C.: los Tarquinos de Toscana reinan del 616 al 509 a. C., año en que la tiranía de Tarquino el Soberbio les hace perder Roma. Tras su derrota

proliferación de grupos también griegos y nativos (junto a los etruscos) comercializando en el golfo de Nápoles. En el 438 a. C. Capua se convierte en el centro neurálgico de la naciente identidad campana y los etruscos se ven finalmente frenados en su intento de conquistar el S²¹³.

Zevi considera clara la ausencia de una producción propia de ánforas en el territorio lacial hasta el desarrollo de la civilización romana; tanto en el período de afluencia de ánforas vinarias de procedencia fenicia como en el último período de procedencia etrusca (entre otras) asistimos a un comercio de vino de importación para grupos sociales muy concretos y a una ausencia de producción vinícola en el *Latium vetus* de cara a su exportación²¹⁴.

En Tusculo sólo tenemos constatación de ánforas etruscas, definidas como "etrusco-laciales", en época tardorepublicana. En realidad son sólo fragmentos indefinidos con escasa presencia de bordes. De las ánforas propiamente "etruscas" se han encontrado también tres ejemplos en el sector del pórtico durante la campaña del 2000 (el edificio corresponde probablemente a una basílica del siglo I a. C., de construcción posterior a los hallazgos cerámicos). En cuanto al tipo cerámico no podemos añadir información al no haber sido estudiadas aun por un especialista.

Hay también en Tusculo presencia de ánforas itálicas, greco-itálicas (una) y en gran cantidad béticas y africanas.

Dejando a un lado el campo específico del comercio a través de las ánforas, que como hemos visto nos lleva siempre a horizontes más recientes, no nos faltan pruebas materiales de horizontes laciales también arcaicos tales como la urna (seguramente funeraria) descubierta en la campaña de 1994 del EEHAR en una fosa de las estructuras del teatro. No faltan en este yacimiento cerámicas etruscas de bucchero y de figuras negras y rojas de producción etrusca, pero siempre en fragmentos mínimos.

en la batalla naval de Cumas (474 a. C.), a manos de Siracusa, sobreviene la ruina de los etruscos en Campania, donde los samnitas conquistan Capua (423 a. C.).

²¹³ véanse más detalles en Cristofani (1985).

²¹⁴ Véanse los trabajos contemporáneos de M. Gras (1985).

Resultan aún más evidentes las huellas de los siglos V- IV a. C., fundamentalmente en lo que a trazados urbanísticos se refiere, cuando los romanos fundan sus primeras catorce colonias en Italia centro-meridional²¹⁵. Llegados al punto de tratar sumariamente el proceso de colonización en el Lacio, vamos a comenzar por afirmar que la primitiva colonización romana se organiza sobre un modelo elaborado ya en el período etrusco arcaico-final²¹⁶.

El Lacio experimenta una serie de movimientos de *gentes*²¹⁷ y de predominio tiránico entre el final del siglo VI a. C. y el inicio del siglo V a. C. Posiblemente el aspecto más destacado de la colonización arcaica del Lacio es la constante de la *sodales*. Ya los textos conservados referentes a este período nos dejan entrever esta asociación de grupos gentilicios entre sí y entre éstos y personalidades tiránicas²¹⁸; pongamos como ejemplo el caso de *Tusculum* donde Octavio Mamilio, dictador de los tusculanos y yerno de Tarquinio el Soberbio, lucha contra los romanos del lado de la Liga Latina y, por otro lado, Tarquinio se refugia en *Tusculum* tras ser derrocado del trono de Roma²¹⁹. También tenemos el caso de *Satricum* donde se documenta la figura tiránica de Publicola y al mismo tiempo la ocupación de la ciudad por parte de Tarquinio²²⁰. Viendo que la Liga Latina en estos siglos del final del arcaismo etrusco lucha contra Roma, resulta paradójico observar que las fuentes consideren muchas de las colonias de la liga como « romanas ». Es verdad que existe una compleja inexactitud acerca de la *Latinitas* o de la *Romanitas* de las colonias de la liga. *Velitrae*, en proximidad a *Tusculum*, es considerada por Livio y Dionisio como parte de la liga en el siglo V a.

²¹⁵ *Fidenae, Cora, Signia, Velitrae, Antium, Ardea, Labici, Satricum, Norba, Vitellia, Circei, Setia, Sutrium y Nepes* (Liv., *Per.*, 4, 47, 7).

²¹⁶ No vamos a desarrollar aquí el proceso colonizador etrusco (v. Torelli, 1988, 67).

²¹⁷ Llegan a Roma los *Veturii* de *Praeneste* y los *Claudii* de la Sabina.

²¹⁸ Torelli, 1988, 67.

²¹⁹ Una inscripción itálico-tusculana hace referencia a la *Tusculane Sodal(---)* (A. Fabretti, 1867, *Corpus inscriptionum italicarum. Glossarium italicum*, I, nº 2718).

²²⁰ Liv., *Per.*, II, 17, 1; Dion. Hal., VI, 29.

C.²²¹, mientras que para Plutarco es una *colonia Romana* desde el comienzo del siglo V a. C.²²²

Schmiedt considera que la institución de los municipios romanos estuvo motivada por la decisión de Roma de permitir el autogobierno a los habitantes de las ciudades independientes, absorbidas en el curso de la expansión, pero sacando beneficio de las respectivas magistraturas²²³. Más tarde, tras la guerra de los latinos contra romanos y samnitas, concluída con la victoria de Roma en el 338 a. C., algunas de las ciudades latinas, entre ellas *Tusculum*, serán incorporadas a la ciudadanía romana con plenos derechos, perdiendo evidentemente su autonomía.

Será fundamentalmente a partir del siglo III a. C. cuando la acción del hombre deje su huella más marcada en el paisaje, a través de la deforestación de zonas boscosas, del saneamiento de áreas pantanosas (como es el caso de la adecuación del terreno pontino al paso de la vía Apia) o de la contención de tierras en zonas montañosas. La decadencia de *Lauinium* viene ocasionada principalmente por la actividad del puerto de Ostia que permite un comercio de mayor tonelaje que el que se venía desarrollando a través del puerto lagunar de *Lauinium* y por la adecuación de una vía principal en el comercio con el mediodía italiano, la vía Apia²²⁴. Precisamente gran parte de su recorrido pasa por los pantanos pontinos y sólo a través de esa enorme actividad edilicia se consiguió llegar a través de Terracina directamente al territorio campano.

²²¹ Liv., *Per.*, II, 31, 4; 34, 6; Dion. Hal., VII, 12-3.

²²² Plut., *Vit. Coriol.*, 12.

²²³ Schmiedt, 1970, 79.

²²⁴ Fenelli, 1991, 89.

2. 4. EL COMERCIO Y LA ACTIVIDAD GANADERA A TRAVÉS DE LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN DEL TERRITORIO

El Lacio es meta natural o lugar de paso de rutas que abarcan toda Italia centro-tirrenica. La propia llanura (costera) es lugar de paso y meta en sí misma de la gran ruta abierta desde el valle tiberino hacia Etruria y a través de los valles del Sacco y del Liri hacia Campania. El Lacio se encuentra en un punto intermedio entre dos regiones extremas determinadas durante largo tiempo como los mejores ejemplos de economía mercantil e industrial en la península, Etruria y Magna Grecia. El Lacio se forma con la intensificación del poblamiento en lo que van a ser las primeras verdaderas ciudades laciales, con sus asociaciones políticas y sus grandes federaciones.

Sin embargo en el contexto de la cultura lacial antigua vamos a observar especialmente un florecimiento demográfico en los sectores de los Colli Albani que miran hacia occidente y hacia el meridiano. Esta concentración poblacional se adecua perfectamente a las principales rutas de comunicación de esta parte del Lacio, fundamentalmente de los puntos de intersección de las principales vías longitudinales que parten de Roma hacia el S con las vías transversales que desde las montañas laciales se dirigen al mar. Vías de uso muy temprano y con incidencia demostrable en el desarrollo de la cultura etrusco-lacial son entre otras la vía litoral *Caere-Satricum*. Ésta como muchas otras vías longitudinales que pasan por el territorio lacial sólo puede continuar hacia el S de la península itálica a través del valle del Sacco y del Liri; para ello deben utilizar alguna de las rutas transversales que atraviesan los Colli Albani, pasando inevitablemente por alguna de las fronteras del territorio tusculano. En el caso de la vía *Caere-Satricum* su continuación hacia el S se produciría uniéndose este recorrido al de la Latina a través del recorrido transversal *Antium-Lauinium-Veletrae-Algidum-Praeneste* (fig. 24).

Es evidente que la gran cantidad de material etrusco encontrado en el Lacio sugiere relaciones comerciales bien institucionalizadas²²⁵. Siguiendo a Cristofani el uso de

²²⁵ Van T. Lindenhout (1997, 311).

itinerarios tanto terrestres como marítimos en torno al territorio lacial ya antes del siglo VIII a. C. responden a su utilización por parte de grupos de griegos, “exploradores”, que se convierten en los principales interlocutores de los etruscos²²⁶.

Visto ya pormenorizadamente el panorama de la cultura lacial y la enorme incidencia de sus rutas de comunicación, ligadas a una orografía extremadamente interesante,²²⁷ no puedo estar más en desacuerdo con McCracken cuando dice:

«La ubicación de *Tusculum* permite un desarrollo positivo restringido a una comunidad rústica o a un centro de vida campesina. A 20 millas romanas del mar y lejana de las vías de comercio principales, nunca se desarrolló como centro de comercio»²²⁸.

Resulta imprescindible en cualquier estudio sobre las vías de comunicación de un determinado territorio abordar cuestiones concernientes a los continuos movimientos de los animales por las vías de uso público. No menos importante es constatar que en la base de la nomenclatura económica del mundo romano se encuentra la palabra *pecunia*, relacionada ya en la Antigüedad con el sustantivo *pecus*²²⁹.

Para empezar es preciso diferenciar dos tipos de movimientos ganaderos que se diferencian según sea mayor o menor su recorrido: vertical (menor radio de movimiento, siempre en desplazamientos desde altas cotas a valles de un mismo territorio) y horizontal (largo recorrido, entre pastos de dos regiones adyacentes). Probablemente el pastoreo característico de la región lacial es primordialmente vertical, es decir, los desplazamientos tienen lugar en otoño desde las montañas de Abruzzo más próximas al Lacio hasta el agro romano y al final de la primavera en sentido inverso. Progresivamente a lo largo de las continuas mejoras de la

²²⁶ Cristofani (1985).

²²⁷ Véase capítulos precedentes (1.3. y 2.3.).

²²⁸ McCracken (1948, 1463-1491).

sistematización viaria en época romana, los movimientos ganaderos se producirán no sólo ya a través de las *calles*²³⁰, recorridos específicamente ganaderos fundamentalmente de los movimientos horizontales, sino también por *viae publicae* en recorridos más antiguos y más cortos como es el caso que estudiamos aquí de la vía Cavona. Tengamos en cuenta además que la historia del *Latium uetus* es una historia común desde tiempo antes de que el mundo romano conquistase las espléndidas llanuras de Campania y Apulia. Es fácil pensar que los movimientos ganaderos de los pueblos latinos desde los Montes Tiburtinos y hasta el mar se dirigiesen en un primer momento, antes de la dominación romana, de forma vertical hacia los Colli Albani y la llanura al S de Roma, evitando el enfrentamiento con pueblos asentados en el territorio adyacente de la parte oriental de la cadena apenínica, pueblos por otro lado de diferente variedad étnica que ni siquiera tras la conquista romana consiguen integrarse plenamente en la unidad pretendida²³¹. Queremos así poner de relevancia que en el origen del sistema trashumante romano están las victorias graduales del mundo romano sobre los pueblos no latinos. En este sentido creo muy acertada la afirmación de Gómez Pantoja y Sánchez Moreno de que “la práctica de la trashumancia en Hispania se origina con la llegada de los conquistadores. La trashumancia exige asegurar pastos de temporada en ámbitos ecológicos complementarios; esto se asegura mediante el dominio directo o mediante acuerdos de *compascua* con otras comunidades. Pueden darse incluso casos en que aquellos terrenos distantes (incluso cientos de kilómetros) pertenezcan a una misma ciudad²³²; éstos son los *loca adsignata in alienis finibus*²³³”.

²²⁹ Varr., *Rust.*, II, 1, 12.

²³⁰ Las *calles* son fundamentalmente vías entre terrenos boscosos y herbáceos. Posteriormente, en los códigos de Teodosio y de Justiniano se denominarán « tractorie » y más adelante también « tratturi ».

²³¹ La documentación escrita más antigua que conocemos acerca de la Liga Latina nos lleva a un episodio del inicio del siglo V a. C. (para una detallada exposición de los hechos y de la fuente documental véase Ampolo, 1990, 124-126). Sin embargo tenemos constatación arqueológica de una uniformidad clara de todo el territorio del *Latium uetus*, no sólo en el precedente período de hegemonía o influencia del mundo etrusco sino incluso en el contexto funerario más primitivo, perteneciente a la primera Edad del Hierro (véase 2. 3.).

²³² La *praefectura*: territorio enclavado en la jurisdicción de otra ciudad.

²³³ Gómez Pantoja, Sánchez Moreno (2003, 23 ss.).

Para los romanos existen dos tipos de pastoreo, *pastio villatica et pastio agrestis*²³⁴. El primero se enmarca dentro de los límites de los terrenos de un *fundus* o *villa*, por lo tanto no tiene relación con los movimientos a través de las vías de comunicación²³⁵. Por el contrario, la *pastio agrestis* es la que sustenta el ganado a través del continuo cambio de los herbajes, buscando lugares aislados y remotos del ámbito agrícola; éste es el verdadero ámbito de los pastores, viviendo en paralelo con la civilización con la que sólo se cruzan en tiempo de mercado, en el curso del peregrinar con el ganado. La *pastio agrestis* reúne por tanto a nómadas y trashumantes, que externamente no son distintos aunque en la práctica las consecuencias económicas del tipo de pastoreo de uno y otro es diferente.

Las primeras manifestaciones de trashumancia “horizontal” documentadas en territorio italiano datan de época romana. Concretamente en el año 326 a.C. los Daunios solicitan la protección de Roma contra los Samnitas; este hecho se sitúa en el origen de la segunda guerra samnita. Para Di Cicco es posible establecer una relación directa entre este episodio y la práctica trashumante; la necesidad por parte de los pastores samnitas de llevar sus rebaños a los pastos de invierno en Apulia es el detonante de los conflictos entre Daunios y Samnitas²³⁶.

Cualquier estudio sobre la trashumancia y la trasterminancia del ganado en la península italiana pasa por el análisis del marco geográfico prealpino y alpino. Los pastos de la dorsal apenina junto con los de las llanuras adyacentes son también bien conocidos en tiempos modernos. Durante siglos y hasta los años cuarenta del siglo XX, los pastos invernales del litoral de Viterbo, del agro romano y del agro pontino, se alternaban con los pastos estivos de la cadena de los Abruzzi, del Molise y de la región

²³⁴ Varr., *Rust.*, II, 10, 4 y ss.

²³⁵ Vamos a tratarlo específicamente en el capítulo 6. 4.

²³⁶ Son muchos los autores que coinciden en señalar el siglo III a. C. como probable inicio de estas prácticas trashumantes en Italia centro-meridional (Ruggini, Skydsgaard, Van Vonterghen y Botteri); otros amplían o retrasan el arco cronológico a los siglos III a. C.- I d. C. (Granier) y siglo II a. C. (Toynbee) (véase Di Cicco, 1990).

de las Marcas. Pero también entre ellos se encuentran movimientos ganaderos entre Italia central y Apulia septentrional.

La geografía y la climatología de la península italiana tienen una íntima relación con la puesta en marcha de la actividad trashumante. Los inviernos son muy duros y los veranos muy tórridos, por lo tanto se encuentran buenos pastos de invierno en las llanuras y frescos pastos de verano en las montañas. En Italia Central se habla de pastoreo nómada desde el segundo milenio a. C.²³⁷. Específicamente en el territorio lacial, ya en la Iª Edad del Hierro la población es eminentemente pastoril y se concentra fundamentalmente en las laderas del cráter lacial. Se trata de poblamientos extensivos con una vida « civil » no muy desarrollada²³⁸. De este período contamos con las necrópolis de Vigna Cavalletti (en territorio tusculano) y del Pascolaro (Riserva del Truglio, perteneciente a la actual Marino).

Una herramienta de trabajo imprescindible en el estudio del paso ganadero por el territorio objeto de examen es el análisis toponímico. Entre otros es de destacar el topónimo *masseria*. Se encuentra muy presente en todo el territorio. Concretamente en el territorio por el que discurre la vía Cavona (vía que trataremos en profundidad) contamos con algún ejemplo perpetuado en la toponimia actual²³⁹. Siguiendo a Cervesato ésta alude a una sección dentro de lo que él llama la *domus culta*, encargada de las actividades de esquila del ganado ovino y de la elaboración de quesos²⁴⁰. La *masseria* está dirigida por un capataz y bajo sus órdenes trabajan tanto los pastores como los elaboradores del queso e incluso los vaqueros. Concretamente estos últimos dirigen los corderos hasta Roma para su venta y llevan además los quesos y las pieles. Tengamos en cuenta que estamos hablando de fincas de grandes extensiones donde se aúnan éstas y otras actividades en torno al ganado lanar. Más aún, sabemos que

²³⁷ Van T. Lindenhout (1997, 311).

²³⁸ Lugli (1965b, 331-337).

²³⁹ El caso más evidente es el del actual topónimo “Tor Ser Paolo” (IGM, 1: 25 000, Albano Laziale) que deriva de “Messer Paolo” [Stevenson (1920) menciona los restos de una vía que podemos identificar con la antigua Cavona a la altura de este topónimo] y que a su vez podemos enlazar en su origen con el término *masseria*.

muchos de los empleados en estas *masserie* son trabajadores que habitan en proximidad, salvo los pastores que debían levantar sus chozas donde pastaban sus ovejas²⁴¹. Por supuesto este dato se refiere a tiempos modernos, a los inicios del siglo XX, donde nos encontramos una estructura social muy bien organizada en torno al ganado ovino pero puede ayudarnos como referente en la búsqueda de las huellas antiguas de la trashumancia. Aún es más, Varrón nos describe un proceso similar respecto al levantamiento de las *cohortes* en los lugares de pasto²⁴² y el paralelismo existente entre el uso militar del término *cohors* y su derivación de un uso en contexto rural, referente al corral de una casa de campo²⁴³. Hasta comienzos del siglo XX, en puntos próximos a los Colli Albani tales como Zagarolo, Gabi o Pantano, estos dos últimos situados en el recorrido N de la vía Cavona, se disponían algunos de los poblados de cabañas estacionales creadas en torno a la ganadería ovina²⁴⁴.

Otros topónimos actuales que hacen referencia directa a la práctica ganadera los encontramos en el Casale Le Pecorelle o Peroselle, junto a la vía Cavona, a 500 m NE del Torraccio di S. Antonio²⁴⁵. También debemos tener en cuenta topónimos relativos a los dioses. En los estudios acerca del ganado ovino de la campiña romana a comienzos del siglo XX, se pone de manifiesto la profunda religiosidad del pueblo pastoril. Concretamente se identifica a los santos Martín (protector de las cabras), Jorge (protector de los caballos), Isidoro (protector de bueyes y caballos de tiro) y Pascual (protector de ovejas y pastores) con los antiguos Lares, Penates, Ceres y Pales²⁴⁶. En nuestro territorio, el topónimo S. Isidoro aparece a media milla de distancia al O de la vía Cavona. Se trata del Colle S. Isidoro junto al topónimo también relativo al mundo

²⁴⁰ Cervesato (1910, 169 ss).

²⁴¹ Cervesato realiza una descripción exhaustiva de los grupos sociales asociados a esta actividad ganadera y habla de un numeroso grupo de pobre gente que se vé necesitada de trabajo y por ello baja de las montañas laciales y abruceses a la campiña lacial para participar en condición casi esclavista en las actividades de las *masserie* (véase Cervesato, *op. cit.*).

²⁴² Varr., *Rust.*, II, 2, 9. Varrón vive entre los años 116 y 27 a. C.

²⁴³ Varr., *Ling.*, V, 88.

²⁴⁴ Véase Cervesato, *op.cit.*, figs., p. 198.

²⁴⁵ Véase IGM (*Tor Sapienza*).

²⁴⁶ Esta última deidad aparece únicamente en el *CIL* I 2, 1201= X, 3808.

ganadero de “Valle di Prataporci”²⁴⁷. En este sentido Frizell²⁴⁸ documenta en las regiones del S de Italia, por donde hasta tiempos modernos han pasado los principales *tratturi*, cultos relacionados con vías trashumantes vinculados a fuentes de agua, e insiste en la continuación de los cultos relacionados con la trashumancia en el culto cristiano de S. Michele Arcangelo²⁴⁹. En este sentido en el territorio lacial, concretamente en la ciudad de *Tibur* y al SE de ésta, encontramos dos puntos topográficos denominados respectivamente Colle y Monte S. Angelo. Pero también en nuestro territorio tusculano constatamos el culto a dioses naturales relacionados con los ríos y los bosques. Véase entre otros la oda de Horacio en la que incita a las doncellas a cantar a “aquella (Diana) que goza con ríos y copudos bosques en el gélido Álgido”²⁵⁰ o el pasaje de Plinio en el que hace una referencia a este *lucus* de Diana, muy similar a la de Horacio²⁵¹.

En relación a Álgido vamos a ver otros pasajes también de Horacio donde queda patente la adecuación del paisaje al pastoreo, ya sea de tipo estacional con grandes rebaños trashumantes o de tipo permanente con pequeños rebaños pertenecientes a los propietarios de la zona.

Un autor contemporáneo que nos habla de la trashumancia en tiempos modernos es Pullé²⁵². A través de sus estudios podemos afirmar que las vías de la trashumancia continúan siendo aquellas que ya lo fueran en época antigua. Concretamente la

²⁴⁷ Véase IGM (*Tor Sapienza*). Prata porci tiene una evidente relación toponímica con Monte Porzio, generalmente identificado por la tradición con la villa de M. Porzio. En realidad podríamos pensar en una posible vinculación del topónimo con praderías ocupadas por ganado porcino que vulgarmente dieron nombre al lugar. Ya en el siglo XIII conocemos el topónimo por la existencia de una fortaleza dentro del conjunto cratérico, conocida como *castrum Prata Porcorum* y perteneciente a la familia Colonna. En el siglo XVI la localidad de Monte Porzio se conoce como *Pietra Porcia*.

²⁴⁸ Santillo Frizell, 1996, 47-49.

²⁴⁹ Aromatario (1990) constata en el territorio estudiado que el culto romano que antecede al cristiano de S. Michele es el de Neptuno; sin embargo en el mundo samnita del sur del Abruzzo y del Molise el dios asociado al agua y protector del ganado es Hércules.

²⁵⁰ *lucus antiqua religione Dianae sacratus a Latio, uelut arte tonsili coma fagei nemoris* (Hor., *Od.*, I, 21, 5 -6).

²⁵¹ *vos laetam fluiis et nemorum coma, quaecumque aut gelido prominet Algido* (Plin., *NH*, XVI, 91). Los versos de Horacio datan de la segunda mitad del siglo I a. C. mientras el pasaje de Plinio se fecha en el 77 d. C.

²⁵² Pullé, 1929, 588 ss.

trashumancia que en invierno se dirige a la parte S de la campiña romana, territorio que toca más de cerca al *ager Tusculanus*, procede de los montes más próximos pertenecientes a la cadena apenina (Simbruinos, Ernicos, Prenestinos y Tiburtinos). En realidad podemos hablar de dos núcleos de de concentración ganadera invernal en el territorio del *Latium vetus*, uno más al S en torno a los Pantanos Pontinos y otro en la llanura comprendida entre la ciudad de Roma, los Colli Albani y los Montes Tiburtinos. Es fundamentalmente en el primer caso en el que el paso ganadero se realiza a través (o junto al) territorio tusculano.

Las principales vías ganaderas en torno a Roma siguen siendo algunas de las vías romanas consulares: Salaria, Nomentana, Flaminia y Tiburtina. Todas ellas situadas al N-NE de la ciudad, ponen en contacto las estribaciones apenínicas con la *magna urbs*, donde en definitiva se llevaba a cabo el comercio a gran escala en torno al ganado y sus derivados (quesos, carne...etc.). El recorrido de lo que en época romana fue la vía Tiburtina tuvo también un papel importante en los movimientos ganaderos. Su origen se presume muy antiguo ya que fue durante milenios el eje de comunicación directo de los movimientos ganaderos desde los Montes Abruzos hasta las llanuras interiores de Roma y a las marítimo-tirénicas²⁵³. El valle creado naturalmente por el río Anio es la vía natural más directa para llegar a la llanura lacial. A partir de *Tibur* (actual *Tibur*) el recorrido se bifurca hacia el mar a través de la prologación de la vía Cavona.

Tibur es además un punto clave en la trashumancia contemporánea. Gran parte del ganado que procede de los Montes Reatinos y se dirige hacia la llanura lacial, no utiliza la vía Salaria para descender al llano sino que lo hacen a través de una desviación de la vía Quinzia (prolongación de la Salaria y la Nomentana) hacia Palombara Sabina y de ahí a la Tiburtina, a la altura de *Acquae Albule*, por debajo de *Tibur*. Es muy interesante para nuestro territorio tener en cuenta este recorrido ganadero ya que desde *Tibur* corre una de las principales vías hacia el S y es justamente ésta la que atraviesa nuestro territorio hacia la llanura marítima. Veremos

también más adelante que el territorio de Reate fue conocido ya en la Antigüedad por el trasiego ganadero, si bien se mencionan movimientos desde esta región hacia Apulia y no hacia el Lacio²⁵⁴. No debemos extrañarnos tampoco por la gran distancia existente entre el punto de origen trashumante en Reate y el punto de acogida en la llanuras al este y S de Roma. Pullé nos da algunos ejemplos de conocidos trayectos de movimientos ovinos desde el Apenino hasta Centocelle, actual barriada de Roma en la vía Labicana. Ya en época antigua Varrón afirma que el ganado ovino se traslada de un pasto a otro a través de grandes distancias²⁵⁵. Ante los fríos del invierno, no queda otra alternativa que llevar el ganado hasta las llanuras costeras, de entre las cuales las más cálidas son las del mar Tirreno por su orientación hacia el S. Las ápuas, a pesar de encontrarse en el lado adriático, menos cálido, están próximas a la cadena apenínica y cuentan con una vastísima superficie de llanura.

Otros términos contribuyen igualmente a la identificación de antiguos recorridos ganaderos; es el caso del término moderno “tratturo” que equivale al término antiguo *callis*. Es de destacar una inscripción del territorio de *Saepinum* donde se menciona el trasiego ganadero entre dicha ciudad y *Bouianum per itinera callium*²⁵⁶. Dos aspectos resultan relevantes en esta inscripción; por un lado la perpetuación del recorrido que aún hoy en este punto se conoce como “tratturo” y por otro lado el topónimo de la ciudad *Bouianum* que nos remite inmediatamente a un ejemplo bien conocido también en los Colli Albani, la ciudad de *Bouillae*. En relación al término “tratturo” resulta interesante observar una ausencia total de su uso en el territorio por el cual discurre la vía Cavona desde *Tibur* hasta el mar. Vamos a ver más adelante cómo este hecho se relaciona perfectamente con la diferencia existente entre dos tipos bien definidos de movimiento ganadero, la trashumancia y la trasterminancia.

²⁵³ V. V. A. A. (1992, 733).

²⁵⁴ Varr., *Rust.*, II, 2, 9 ; III, 17, 9.

²⁵⁵ Varr., *Rust.*, II, 2, 9.

²⁵⁶ *CIL*, IX, 2438. La inscripción estaba incisa en la parte posterior de la puerta de Boiano en Sepino (+ 169 -172 d. C.): los conductores de los rebaños se quejan de las vejaciones inflijidas por los magistrados y “stationarii” de Boiano y Sepino en el recorrido de los *itinera callium*. Este recorrido ganadero existente en el siglo II d. C. será reproducido también por uno de los tratturi del Tavoliere (Puglia) en época moderna.

En cuanto a la presencia del topónimo *bos* (-*uis*) en el territorio lacial, tenemos el más claro ejemplo en la ciudad de *Bouillae*, en proximidad al territorio tusculano por el S y precisamente punto de unión de la vía Cavona con la Apia. Conocemos numerosos datos acerca de esta ciudad gracias a las fuentes antiguas²⁵⁷. Al igual que *Tibur* esta ciudad supone un hito documental en el estudio histórico de la desconocida vía Cavona. Su papel más relevante dentro de la historia de Roma comienza con la caída de *Alba Longa*. *Bouillae* adopta las costumbres y los cultos que habían sido la base del origen y la unión del pueblo latino. Tacito nos habla del altar dedicado a la *gens Iulia* en esta ciudad²⁵⁸ y Suetonio narra como el cuerpo de Augusto es transportado desde *Nola* hasta *Bouillae* por la devoción debida al altar de su *gens*²⁵⁹. Nonio Marcello nos explica que la etimología del lugar deriva de los intestinos de un bóvido herido²⁶⁰). Por analogía etimológica con el mercado de bóvidos en Roma, podemos interpretar su derivación de la existencia de un origen o de un mercado importante de bóvidos también en *Bouillae*²⁶¹.

La fundación de la ciudad por parte de un rey de *Alba Longa* queda manifiesta a partir de un pasaje de Diodoro donde también se relaciona la creación de la colonia tusculana con este mismo rey²⁶². Además la epigrafía constata la estrecha relación existente entre *Alba Longa* y *Bovillae*²⁶³.

Propertio sostiene que Roma era aún más pequeña en sus orígenes que la propia *Bouillae*²⁶⁴.

²⁵⁷ Cic., *Planc.*, IX, 23; Vell. Pat., II; Suet., *In. Aug.*, C; (entre otros).

²⁵⁸ Tac., *Ann.*, II, 41.

²⁵⁹ Suet., *op. cit.*

²⁶⁰ *Hillas intestina ueteres dixerunt. Unde Bohillae. Unde oppidum in Italia; quod eo Bos intestina ex uulnere trahens aduenerit* (Non., II).

²⁶¹ *A donde había algo de cierto tipo, se añadió a partir de ello un sobrenombre, como la plaza de los Bueyes (Forum Bovarium):* (Varr., *Ling.*, V, 146).

²⁶² *Igitur regnante Latino Siluio coloniae deductae sunt, Praeneste, Tibur, Gabii, Tusculum, Cora, Pometia, Locri, Crustumium, Cameria, Bouillae, ceteraque oppida circumquaque.* (Diod., VII, 5, 9).

²⁶³ Una inscripción dedicada a un tal P. Sufenate por parte de los *Albani Longani Bouillesi* (Fabretti, *Inscrip. antiq. explic.*, Cap. VI., p. 456). Otra alude también a los *Albani...Bouillenses* (Riccy. *Mem. storiche di Alba Longa*, p. 103).

²⁶⁴ *Quippe suburbanae, parva minus urbe Bouillae, Et qui nunc nulli maxima turba Gabi.* (Prop., IV, 1)

Por último la *Tabula Peutingeriana* nos da la ubicación exacta del municipio romano en la vía Apia: *Bobellas X. Aricia III*.²⁶⁵

De Rossi hace pasar la antigua vía Cavona por el interior de la antigua ciudad de *Bouillae*; de ahí continua hasta la llanura marítima del Laurentino, del Pontino e incluso hasta *Antium*.²⁶⁶

De la antigüedad de esta vía y de su uso ganadero no queda hoy duda alguna. La vía Cavona romana aparece documentada desde los primeros años del siglo XIII cuando se menciona por primera vez “via antiqua partim siliciata”²⁶⁷.

Posteriormente, en el siglo XVIII aparece una nueva referencia a esta vía, donde se especifica detalladamente su naturaleza ganadera²⁶⁸; en este caso la descripción es muy exhaustiva porque responde a una pericia realizada por un agrimensor:

*“strada publica anzi doganale, essendo quella per la quale né suoi propri tempi passano e ripassano tutti li bestiami che dalla Montagna scendono alla Maremma... ed è talmente publica ed antica, che conserva ancora oggi la selciata antichissima di pietre grandi, benché in molte parti devastata”*²⁶⁹.

Un aspecto en el cual no entraremos en detenimiento, pero que sin embargo merece la pena precisar, es la relación existente entre los recorridos ganaderos más primitivos y su protagonismo en las sucesivas guerras de conquista. Concretamente Livio relata como el ejército hace uso de estas vías de trashumancia para refugiarse “entre bosques y niebla” en la huida del enemigo²⁷⁰. Otro aspecto con relación a la milicia es el del uso primitivo del término militar *cohors* en el mundo ganadero. Wistrand²⁷¹ sostiene

²⁶⁵ Más detalles acerca de la historia de *Bouillae*: Angelini, Fea (1828, 29 ss), Raggi (1879).

²⁶⁶ Para más detalles sobre los restos de pavimento viario encontrado en el tramo comprendido entre *Bouillae* y el mar véase De Rossi (1970, 15-22; 1979, 298-305).

²⁶⁷ Quilici (1974, 625, nota 3).

²⁶⁸ El ganado sigue pasando por este recorrido hasta principios del siglo XX.

²⁶⁹ *Id.*, nota 4.

²⁷⁰ Liv., *Per.*, XXII, 14, 8; XXII, 15, 10.

²⁷¹ Wistrand (1969, 77 ss.).

que la *cohors* es el punto de encuentro de los grupos humanos dependientes de una *uilla rustica*: “eine zahlreiche Schar von Dienern und Dependents des adligen Herrn... Sie waren dann seine *cohors*, an deren Spitze er ins Feld zog”. Evidentemente el término debe tener un origen aún más antiguo que responde a la acepción de “corral o recinto de protección ganadero” que posteriormente deriva en un significado de protección al rico propietario de ganado o de tierras para el cual trabajan un número elevado de pastores y en general de campesinos. Es decir, que los rediles o *cohortes* elaborados estacionalmente por los pastores en los pastizales, sufren una cierta transformación a lo largo del tiempo, derivando en las *uillae rusticae* donde estos pastores serán dependientes e incluso esclavos de un rico patricio. Por su parte Skydsgaard²⁷² considera que este tipo de “guardia privada de origen rural” debió de existir sólo hasta la introducción del ejército hoplita (med. VI a. C.- med. V a. C.). Contamos con un pasaje de Cicerón donde se hace alusión a los esclavos que componen la guardia de dos poderosos patricios enfrentados; del lado de Clodio son 26 y del de Milón 300. Sabemos que Milón iba deliberadamente al encuentro de Clodio para enfrentarse a éste, sin embargo Clodio volvía desde su villa en Colli Albani hacia Roma desprevenido ante un ataque; evidentemente el encuentro estaba planeado por parte de Milón que llevaba consigo buenos refuerzos humanos, pero en caso de Clodio el encuentro es absolutamente fortuito y por lo tanto el personal de 26 hombres que le acompañan corresponde no a un ejército sino a una especie de escolta privada²⁷³.

Cabe considerar que en este último grado de evolución del término, y en referencia a la *uilla rustica*, no estamos ya ante un proceso de trashumancia ganadera sino más bien de un tipo de actividad sedentaria que tiene más que ver con actividades agrarias; esto no implica que no pueda ser correcta su derivación de un primitivo significado relativo a los corrales temporales, necesarios en la trashumancia. Es más, creo que no podemos hablar de una trashumancia a gran escala en época romana como la que protagoniza el ganado ovino en las épocas moderna y contemporánea.

²⁷² 1979, 7 ss.

²⁷³ Cic., *Mil.*, XIX-XX.

Ya en el siglo II a. C., Catón exalta la importancia de los cultivos vitícolas por encima de cualquier otro aprovechamiento de la tierra, incluidas las praderías²⁷⁴. Este pasaje resulta muy significativo para el territorio tusculano ya que hoy continúa siendo eminentemente vitícola y veremos cómo el tipo de parcelación de este territorio, fundamentalmente ocupado por grandes villas de placer, tendrá mucho que ver en la ausencia de pastos para acoger a grandes ganados trashumantes.

Posteriormente, la narración de Cicerón²⁷⁵ nos pone en conocimiento de los movimientos de ganado organizados a nivel de propietarios privados que no se dedican plenamente a la ganadería sino que se benefician de esta actividad como de muchas otras y que para ello cuentan con personal cualificado. En ningún caso nos da la impresión de estar ante una actividad intensiva y con tal cantidad de trabajadores ganaderos como en el caso de las *masserie* aludidas anteriormente. En el pasaje de Cicerón se describe cómo el administrador de la propiedad de Cluencio mantiene una disputa con unos pastores por haber hecho uso de los pastos de una *priuata possessio*. El ganado, en su trasiego estacional (*cum quaedam in callibus*), pasta inadecuada e ilegalmente en un terreno privado (**fig. 25**). Posiblemente el dato más destacado de esta narración es el hecho de que Cicerón nombra a los dos propietarios del ganado, Ancario y Paceno, siendo el primero identificado como miembro de una familia senatorial²⁷⁶. Es evidente que el papel social de los propietarios ganaderos en época romano-republicana se aleja de la actividad ganadera desempeñada por los trabajadores a sus órdenes; en este sentido, no podemos establecer una conexión directa entre la realidad social ganadera del mundo antiguo y la del mundo moderno.

²⁷⁴ Cato, *Agr.*, I, 7.: *Praedium quod primum siet, si me rogabis, sic dicam: de omnibus agris optimoque loco iugera agri centum, vinea est prima, si vino bono et multo est, secundo loco hortus inriguus, tertio salictum, quarto oletum, quinto pratum...*

²⁷⁵ Cic., *Clu.*, 161.

²⁷⁶ Véase KP (voz “Ancharius”), 1964, p. 341.

En otro pasaje del mismo Cicerón, el orador nos explica la ambigüedad de las leyes romanas en ciertas cuestiones, dando a entender que dependiendo de la interpretación dada a las mismas se puede estar o no cometiendo un delito. Concretamente en este caso nos habla de un hipotético paso con ganado a través del territorio tusculano:

*“Si uia sit immunita, iubet qua uelit agere iumentum. Potest hoc ex uerbis intelligi, licere, si uia sit in Brutiis immunita, agere si uelit iumentum per M. Scauri Tusculanum”*²⁷⁷.

En este caso no parece que se trate de un trasiego ganadero sino más bien del paso por las vías públicas con animales de carga (*iumentum*). Efectivamente, un comerciante que quisiera transportar mercancías desde Roma hasta la región de *Brutium*, al S de Campania y N de Calabria, podría según esta ley, atravesar por la propiedad privada de Escauro en el Tusculano. No conocemos el lugar exacto de la ubicación de esta propiedad pero sabemos que debía de encontrarse próxima a algún recorrido viario que en aquel momento resulta impracticable y que se dirige hacia el SE de la península, por lo tanto debemos entender que esta propiedad debe estar próxima a la vía Latina (o a la Labicana) en su paso por el territorio tusculano.

Contamos con otra referencia de Estrabón en la que se informa explícitamente de que los *Bruttii* (al N de Calabria) eran originariamente los pastores de los lucanos²⁷⁸. Se trata de una referencia específica a los movimientos ganaderos de tipo vertical entre Lucania, Brucio y Apulia. Según Gabba, este pasaje sería una prueba segura de la inexistencia de movimientos ganaderos de tipo longitudinal entre *Latium* (en concreto

²⁷⁷ "Si no hay camino practicable, la ley ordena que se lleven los animales por donde se quiera. Por estas palabras se puede entender que, si el camino impracticable es el que se dirige a Brucio, es lícito, si se quiere, hacer pasar las bestias por la propiedad de Marco Escauro en el *Tusculano*" (Cic., *Caec.*, XIX, 54.; traducción con modificación personal a partir de la edición de Gredos).

²⁷⁸ Str., VI, 1, 4.

el territorio tusculano mencionado por Cicerón) y *Brutium*²⁷⁹. No puedo estar más de acuerdo con este autor cuando Horacio, propietario también de ganado, concretamente lanar, tiene sus rebaños en Calabria y en el año 31 a. C. dice a su amigo Mecenas que no necesita contar con la posibilidad (privilegiada) de mudar a su ganado desde los pastos calabreses a los lucanos antes del sofocante estío²⁸⁰.

Sin embargo, la riqueza que en la Antigüedad romana producía la cría de ganado queda patente en diversos autores²⁸¹. A pesar de lo que parece pensar Catón, situando la ganadería en quinta posición dentro de su propia jerarquía de las actividades más rentables, todos los agrónomos posteriores a Catón (también el propio Catón al final de su vida) reconocen que la ganadería ha conseguido un puesto de primer orden en la economía rural a partir del siglo II a. C.²⁸² También abordan la cuestión de la antigüedad de esta actividad que se remonta a los períodos en que la población fue eminentemente pastoril, no agrícola. Los autores antiguos son conscientes de que ésta era la actividad fundamental de la sociedad itálica antes de sedentarizarse y transformarse en poblaciones agrarias²⁸³. También conocemos algunos de los métodos que ya en los primeros decenios del siglo II a. C. debieron imponerse para subsanar las carencias legales en temas de cesión de derechos de pasto por parte de privados. Se trata de un contrato de “arrendamiento” por el cual el arrendador ponía sus tierras, o parte de éstas, al servicio de un arrendatario durante el período invernal²⁸⁴. A cambio el propietario contaba no sólo con el pago del arrendamiento o venta del pastizal sino con ciertos privilegios sobre el uso de estas mismas tierras. Así el patrón puede hacer pastar en estos campos a un par de bueyes y un caballo, recoger legumbres y vegetales, agua, leña...etc. La opinión de muchos autores contemporáneos es que este pasaje de Catón

²⁷⁹ Gabba y Pasquinucci (*op. cit.*, 145). Para más detalles acerca de la región de Brucio en época romana véase Colicelli (1998, 113 ss.).

²⁸⁰ *„pecusue Calabris ante sidus feruidum Lucana mutet pascuis.* (Hor., *Ep.*, I, 27-28). En relación a la interpretación de las palabras *sidus feruidum* véase la edición de A. Cuatrecasas (1984, Colección Libro Clásico-Serie Mayor, ediciones Bruguera) y de M. Menéndez Pelayo (1992, ediciones Lípári).

²⁸¹ Cato, *Agr.*, IX; Cic., *Off.*, II, 89; Plin., *NH*, XVIII, 29-30; Colum., VI, *praef.*, 4-5.

²⁸² Saïd El Bouzidi, 2003, 193.

²⁸³ Colum., I, *praef.*; Varr., *Rust.*, III, 1.

²⁸⁴ Cato, *Agr.*, CXLIX.

está haciendo alusión a movimientos de tipo trashumante²⁸⁵. Pullé nos narra de forma similar el proceso seguido por las *masserie* contemporáneas en la obtención de pastos a lo largo del camino para proveer de alimento a sus ganados²⁸⁶. Sin embargo en este caso parece quedar claro que Catón habla de las praderas alquiladas a los propietarios de ganado (*pecus*) desde el comienzo del otoño y hasta los primeros florecimientos de la primavera; por lo tanto no se refiere al movimiento trashumante en sí (que puede durar algunas semanas) sino a las condiciones de arrendamiento de los pastos en el destino de ese movimiento trashumante. Por otro lado no cabe duda de que se trata de movimientos de gran cantidad de cabezas de ganado ya que la expresión *si quid emptor aut pastores aut pecus emptoris domino damni dederit...* utiliza el sustantivo *pastor* en plural y sabemos que el propio Catón considera necesario un pastor por cada cien cabezas de ganado ovino²⁸⁷.

A partir de una ley del siglo II a. C. se autoriza el pasto en el *ager publicus* de 100 cabezas de ganado mayor y de 500 de ganado menor, correspondientes a 1235-1984 *iugera*²⁸⁸ (o a 500 *iugera*²⁸⁹). Se trata por tanto de un usufructo de la propiedad del estado por parte de privados. Varrón nos informa de que su rebaño cuenta con 700 cabezas y el de Ático 800²⁹⁰. Es muy interesante comparar estas cifras con las de las primeras décadas del siglo XX, donde cada *masseria* cuenta con 2000-3000 cabezas de ganado ovino. No sabemos cuál fue el número de ganados que recorrieron las vías trashumantes en la Antigüedad romana pero, al menos, sí podemos establecer un dato relativo y es que las 500 cabezas de ovinos por propietario constituyen una cantidad considerable como para hablar de una actividad ganadera supeditada a la actividad agraria. Tengamos en cuenta que si tal cantidad de ganado debía dirigirse a tierras de pastos, en muchos casos alquilados durante la mitad del año, gran parte también del terreno agrícola debía quedar yermo para permitir el pasto de tal cantidad de ganado, al

²⁸⁵ Gabba, Pasquinucci (1979, 102 nota 54).

²⁸⁶ Pullé, 1929, 594.

²⁸⁷ Véase *infr.*

²⁸⁸ Gabba, Pasquinucci (1979, 137).

²⁸⁹ Leveau, 1993, 30.

²⁹⁰ Varr., *Rust.*, II, 10,11.

menos durante esa estación del año. Catón enfatiza la idea de que estas “ventas temporales” de terreno tienen unos tiempos y unos espacios muy concretos que tienen que ver a su vez con el desarrollo estacional de la agricultura:

*qua uendas fini dicito; pabulum frui occipito ex Kal. Septembribus; prato inrigo, ubi super inferque uicinus promittet, tum decedito, uel diem certam utrique facito; cetero pabulo Kal. Martiis cedito*²⁹¹.

También Varrón habla de una complementariedad entre pastos y campos agrarios:

*...aliut pastio et aliut agri cultura, sed adfinis et ut dextra tibia alia quam sinistra, ita ut tamen sit quodam conjuncta, quod est altera eiusdem carminis modorum incentiua, altera succentiua*²⁹².

Otro dato aún poco claro para la investigación es el relativo a los guardianes del ganado en los recorridos trashumantes o trasterminantes. Catón calcula un pastor por cada 100 ovejas²⁹³; los pastores a su vez dependen del *emptor*, propietario o comprador temporal de los pastos²⁹⁴. Varrón habla de un guardián por cada 70 o 80 ovejas, según el propietario²⁹⁵. Skydsgaard no apoya la idea de Östenberg al sostener que en la Antigüedad, al igual que en la actualidad, los rebaños podían conducirse con uno o dos pastores. Skydsgaard considera que no se ha tenido en cuenta a la hora de afirmar esta hipótesis que el peligro natural de los campos y bosques en la Antigüedad no puede ser comparable al actual²⁹⁶. Compartiendo esta última postura, presentamos un relieve romano que representa el ataque de un lobo a una oveja y que procede de la ciudad romana de Málaga (**Fig. 26**). Es más, sabemos a partir de las informaciones dadas por

²⁹¹ Cato, *Agr.*, CXLIX, 1.

²⁹² Varr., *Rust.*, I, 2, 15.

²⁹³ Cato, *Agr.*, X, 1. En realidad la referencia dada en este caso no tiene que ver directamente con la trashumancia. Se trata de un sumario del equipamiento tanto de personal como de animales para un olivar de 240 *iugera*. Se hace referencia a un *opilio* y a *oues C*.

²⁹⁴ Cato, *Agr.*, CXLIX, 2.

²⁹⁵ Varr., *Rust.*, II, 10, 11.

²⁹⁶ Skydsgaard, 1974, 23.

Catón y Varrón sobre la ley del siglo II a. C. que, al menos en esa época, los pastores que conducen 500 cabezas de ovinos en el territorio público deben ser al menos cinco.

Con posterioridad a los relatos de Catón, contamos con la primera legislación que hace una mención clara a la trashumancia. Se trata de la *lex agraria epigrafica* del 111 a. C.²⁹⁷; en ella se trata la regularización de los pastos públicos y de los recorridos (*calles et uiae publicae*) destinados a efectuar los movimientos ganaderos estacionales. Éste es el primer documento en lengua latina que menciona la existencia de *calles*. Se habla especialmente de la regulación de los terrenos de los *uiasii uicani* y del derecho que se les otorga a través de esta ley a mantener los terrenos asignados en épocas anteriores en condición de *possessio*. Lo más interesante, desde el punto de vista de la trashumancia, es que se otorga el derecho a estos nuevos poseedores de transitar el ganado por las vías con las cuales lindan sus terrenos, de este modo pueden, hasta un cierto número de animales, utilizar los pasos dedicados a tal menester sin pagar la *scriptura*²⁹⁸.

Más interesante aún resulta la regularización de la parte de *ager publicus* que queda sin privatizar como pastos públicos para ser utilizados por ciudadanos romanos, latinos y peregrinos; no deberán pagar la *scriptura* ni el *uctigal* por el uso de estos terrenos públicos hasta un número específico de cabezas de ganado²⁹⁹. No podrán crear en estos terrenos ningún tipo de recinto cerrado para el uso restringido de unos pocos ciudadanos³⁰⁰. A este dato se une el del decreto del tránsito libre de los animales por las *uiae publicae* y *calles* en el trasiego estacional del ganado³⁰¹. A pesar de esta

²⁹⁷ *CIL*, I, 200 ; I 2, 585.

²⁹⁸ La *scriptura* es el impuesto necesario para poder usufructuar los pastos del *ager scripturarius*. En puntos precisos de estas *calles* se lleva a cabo el control del pago del impuesto. Hablaremos más adelante de esta ley en relación a la manutención de las vías. véase 3. 2. En relación al registro del ganado trashumante por parte de los *publicani* y el consecuente cobro de los derechos de paso véase también Varr., *Rust.*, II, 1, 16.

²⁹⁹ *CIL*, I 2, 585, B 24-26.

³⁰⁰ *CIL*, I 2, 585, B 24. Efectivamente debía ser una práctica habitual que a través de esta ley queda prohibida en los terrenos de pastos públicos, generalmente próximos a la *callis*. De hecho el propio Varrón da cuenta de la necesidad de crear estructuras temporales para proteger el ganado “que se encuentra en pastos lejanos de los establos”, es decir, el ganado en su recorrido trashumante (Varr., *Rust.*, II, 2, 9).

³⁰¹ *CIL*, I 2, 585, B 26.

libertad de tránsito debemos entender que existían recorridos específicos para estos movimientos y que, al menos en el último decenio del siglo II a. C., éstos se organizan a partir de unas normas muy precisas.

Ya antes, en el siglo IV a. C., Servio nos da una definición del término *callis*: *callis est semita tenuior, callo pecorum praedurata*³⁰². Gracias a la utilización de la palabra *semita* para definir un recorrido ganadero de ovejas, podemos definir muchos de los recorridos arcaicos del territorio lacial como recorridos fundamentalmente de hombres y ganado³⁰³. En esta obra se analiza detalladamente el término y se comprueba que su origen deriva de la conjunción *semis uia*. Un *actus* corresponde al paso de dos *carpenta* (para el paso de los carruajes en los dos sentidos de la marcha) y por lo tanto a lo que se denomina una *via*; *semita* corresponde a *actus dimidius* y por tanto no permite el paso de vehículos, salvo en un sólo sentido³⁰⁴. Corroborando esta información encontramos un epigrama de Marcial referente a la ciudad de Roma en el período de gobierno de Domiciano (concretamente al edicto promulgado por éste en el año 92 d. C.):

*Iussisti tenues, Germanice, crescere vicos, et, modo quae fuerat semita, facta via est*³⁰⁵.

Si bien el dato corresponde al interior de la ciudad, es ciertamente interesante si lo ponemos en relación con la cantidad de vías arcaicas e incluso republicanas extramuros, que no superan las medidas mínimas para permitir el paso de dos *carpenta*; por lo tanto estamos ante un tipo de utilidad viaria que dista mucho del

³⁰² (Serv., *In Vergilii carmina commentarii*, IV, 405, 4, ed. G. Thilo & H. Hagen, Leipzig, 1878-1902, p. 537).

³⁰³ Apoyando el significado del término *semita* como vía estrecha, véase el siguiente pasaje de Varrón (Varr., *Ling.*, V, 35): "por donde andaban (*ibant*), lo denominaron *iter* (camino) a partir de *itus* (marcha); por donde se hacía con falta de holgura, *semita* (vereda), como si se hubiese dicho *semiter* (la mitad del camino)". Véase cap. 6 para conocer la autoría de la edición y traducción.

³⁰⁴ Esta interpretación encontraría oposición en el siguiente pasaje de Varrón: "por donde conducían animales recibió el nombre de *actus* así por donde iban en un medio de transporte recibió la de *viae*" (Varr., *Ling.*, V, 35). Sin embargo es posible que nos encontremos ante una evolución del término *actus* ya que Varrón escribe en el siglo I a. C.

comercio intensivo y que nos pone sobre la pista de otras formas económicas básicas, tales como la ganadería. Partiendo de la evidencia de las vías que presumimos fueron recorridos ya anteriores al período arcaico, nos encontramos con que la anchura de los mismos no supera en muchos casos los 2 y 3 m. Si comparamos algunas de estas vías que han sido tradicionalmente llamadas “vías de trashumancia” con los “tratturi” de la aduana aragonesa que llegan a medir hasta 111 m. de ancho y que consisten en caminos naturales ricos en hierba para pastar a lo largo del recorrido, vemos que efectivamente la interpretación de estas primeras vías arcaicas debe partir de la consideración de que están recalcando itinerarios aún más antiguos por donde siempre había pasado el ganado y posiblemente continuó pasando cuando se organizaron definitivamente las estructuras viarias.

Varrón escribe en el siglo I a. C. su tratado *De Re Rustica* y en él encontramos muchas referencias y detalles exhaustivos a los tipos de ganado con los cuales se realizan movimientos trashumantes. Él fue buen conocedor de estos movimientos ya que fue también propietario de ganado ovino y bovino. Por ejemplo nos habla de que el trasiego ganadero de las mulas es del tipo hoy denominado “vertical”, es decir, de la llanura o zona pantanosa a los montes próximos³⁰⁶. Por el contrario, la ganadería bovina y ovina se mueve a lo largo de recorridos más largos denominados *calles*³⁰⁷. Efectivamente el propio Varrón nos describe los movimientos ganaderos que bien podrían coincidir, entre otros, con los de la vía Cavona:

*Pascuntur armenta commodissime in nemoribus, ubi uirgulta et frons multa; hieme cum hibernant secundum mare, aestu abiguntur in montes frondosos*³⁰⁸.

³⁰⁵ Mart., VII, 61.

³⁰⁶ Varr., *Rust.*, II, 1, 17. Hace referencia a la llanura de Rosea, en Reate, y al Monte Terminillo, muy próximo a dicha ciudad.

³⁰⁷ Una *callis* unía la región de *Apulia* con las montañas de Reate (Varr., *Rust.*, II, 2, 9). La *callis* puede definirse como la vía pública del ganado, supervisada por los *publicani* y quienes recaudaban los derechos de paso.

³⁰⁸ Varr., *Rust.*, II, 5, 11

Queda bien clara la necesidad de búsqueda de bosques, dispuestos generalmente en las laderas montañosas. Se trata del *saltus*, las tierras no arables de pastizales³⁰⁹. Del mismo modo nos habla de los *pascua*, tierras del estado donde pueden pastar los ganados a cambio del pago de una tasa fijada por cabeza de ganado³¹⁰. Además de las tierras públicas destinadas al pasto en época de trashumancia, basándonos en el modelo de la dogana medieval, pudieron utilizarse también tierras arrendadas de cultivo y de propiedad del estado, que en períodos de descanso de la tierra se utilizan para el pasto del ganado.

El ganado tiene además que hacer paradas a lo largo del camino, a veces durante días y para ello precisa de un espacio suficiente junto a la *callis* por la que discurre. La jornada de trasiego dura entre 6 y 7 horas, cubriendo una distancia de 15 km como máximo³¹¹. Evidentemente *Tibur* sería una buena primera etapa de descanso para el ganado procedente de las montañas más allá del territorio lacial. Tengamos en cuenta la abundancia de agua en esta ciudad y su imponente templo a Hércules Vencedor en proximidad a las fuentes manantiales (**fig. 27**). Una segunda etapa podría perfectamente desarrollarse en el territorio tusculano ya que desde *Tibur* hasta *Tusculum* corren en torno a 15 km. Concretamente esta distancia nos llevaría por la vía Cavona hasta el área más próxima a la Labicana, a la altura del antiguo lago di Prataporci o Pantano Secco y de la extensa llanura que une el límite NE del territorio romano con el tusculano. En esta parte de nuestro territorio el agua fue abundante también en época antigua ya que los torrentes fluviales procedentes del Monte Tusculano corrían en gran parte por la ladera NO y llegaban a la campiña comprendida entre las vías Latina y Labicana (**fig. 28**).

³⁰⁹"Los campos que no cultivaban a causa de los bosques o por ser del tipo donde el ganado puede pastar, y que, sin embargo, disfrutaban, los designaron con el nombre de *saltus* por su uso intacto (*salvus*)" (Varr., *Ling.*, V, 36).

³¹⁰ Varr., *Rust.*, II, 1; Plin., *NH*, XVIII, 3.

³¹¹ Pullé, 1929, 594.

Especialmente significativo es un pasaje de Varrón en el que se hace referencia a un cierto *Murrius*, que de algún modo puede estar vinculado a la vía Cavona en su paso por el territorio tusculano. La aparición de una inscripción de un liberto de este personaje realizando una dedicación a Hércules en un tramo de la vía Cavona y la alusión a la actividad ganadera desempeñada por este personaje y referida por Varrón hacen de este dato uno de los pocos que sin duda ponen en relación el territorio tusculano con la actividad trashumante a través de la vía Cavona³¹². La familia Murria está relacionada con el comercio de los mulos y su procedencia de Reate confirma esta actividad, ya que el propio Varrón destaca este tipo de ganadería especialmente en las montañas reatinas³¹³. Es más, menciona la importante labor de estos animales en relación con las vías ya que gracias a ellos los carros pueden circular por las mismas³¹⁴. A pesar de que los movimientos ganaderos señalados por Varrón para el territorio reatino relacionan a éste con la trashumancia hacia Apulia, Pasquinucci sostiene que la búsqueda de pastos invernales pudo buscarse igualmente en la llanura lacial³¹⁵. Efectivamente, aunque la familia Murria se dedicase al comercio de los mulos, es posible que la presencia de un liberto de esta familia en un tramo de la vía Cavona, no esté aludiendo a un trasiego de ganado mayor, como sería el caso de los mulos, sino al ganado ovino, que es el que habitualmente se mueve a tan larga distancia. No olvidemos por otro lado que el papel de los mulos y caballos es fundamental también en el desarrollo de la actividad trashumante, ya que son indispensables para el transporte de los aparejos y utensilios.

A lo largo de la república gran parte del terreno público se va poco a poco privatizando y las *uillae suburbanae* se van apropiando de grandes extensiones de terreno anteriormente ocupado por bosques y pastos de propiedad pública. El territorio tusculano debe haber sido uno de esos municipios en los que el paisaje se ve

³¹² Este aspecto será tratado extensamente en el capítulo 2. 5. 3.

³¹³ La ciudad de Reate (actual Rieti) se encuentra en la región de la Sabina interior (véase Regione Lazio, 1992, *Carta arqueológica Sabina*, 1 : 200 000, Roma).

³¹⁴ Varr., *Rust.*, II, 8, 5-6.

enormemente transformado a partir de los dos últimos siglos previos a nuestra era. Poco a poco se convierte en un punto de paso y no ya en meta trashumante. Sin embargo aún hoy quedan reductos de aquellas extensiones boscosas que debían cubrir buena parte del territorio; especialmente se conserva el Bosco di Grottaferrata y las zonas boscosas colinares de Molare y Macchia Borghese, ambos en proximidad a la Latina³¹⁶. En la Antigüedad en torno a Molare se ubicaba la estación *Roboraria* cuyo nombre indica la presencia de robustos robles en el área. También en el lado N de la ciudad de *Tusculum* se extiende aún hoy el bosque en torno a Camaldoli y hasta las poblaciones de Monteporzio y Montecompatri.

Ya en época imperial, concretamente a finales del siglo I d. C., Plinio el Joven escribe su *Correspondencia* y en ella proporciona algunos datos acerca de los movimientos ganaderos en el Lacio. Concretamente nos habla del tipo de ganado que él observa en las praderías y en los bosques próximos a su villa en el Laurentino³¹⁷. Su villa ha sido reconocida en proximidad a Ostia, en la actual localidad de Palombara y junto al antiguo *uicus Augustanus*³¹⁸; concretamente nos dice que se puede acceder desviándose en la milla XIV de la vía Laurentina o bien en la milla XI de la Ostiense. Su localización en la costa, al SO de los Colli Albani, es el único testimonio de esta actividad en el *Latium uetus*. Lo más interesante de su descripción es que menciona explícitamente que gran cantidad de ganado ovino, bovino y caballar retoza en primavera en las praderías de la región donde descansan, procedentes de las montañas, desde el invierno. También Varrón nos informa de las grandes extensiones de espesura que cubren el Laurentino y que se caracterizan por albergar grandes propiedades

³¹⁵ Gabba, Pasquinucci (1979, 113). Se observe que Reate se sitúa estratégicamente en el recorrido de la vía Salaria. A través de ella llegará directamente a Roma o se bifurcará antes de ésta, hacia *Tibur* y de ahí a las llanuras laciales bien por la vía Cavona o bien por la vía *Tibur-Praeneste*-Monte Cavo hasta el mar.

³¹⁶ Sin embargo debemos tener cuidado al vincular estas masas forestales directamente con la realidad antigua. Sabemos que en época medieval se produce un gran despoblamiento de la campiña romana motivado por el reparto de todo el territorio entre las distintas diócesis de *Tibur*, *Labicum*-Tuscolo-Frascati, Alba y *Gabii* (Aglietti, *op.cit.*, nota 10). En diferentes momentos del período medieval y también moderno se ha despoblado la región con motivo de la decadencia agrícola y el desarrollo de las praderías y los bosques en favor de la ganadería. Evidentemente el paisaje actual no tiene que coincidir forzosamente con el antiguo pero sin embargo podemos intuir dónde se ha perpetuado esa realidad y donde más fácilmente ha podido variar conforme al sistema económico - rural vigente en cada momento.

³¹⁷ Plin., *Ep.*, II, 17, 1-3.

privadas dedicadas a la caza, como la del orador Hortensio Ortalo de más de 50 *iugera*³¹⁹. La densidad demográfica de estos sectores de la campiña romana al S de la ciudad no fue nunca muy elevada, ya sea porque no eran tan fértiles como las de los Colli Albani o porque no estuvieron nunca tan de moda como éstas³²⁰. Un documento cartográfico de gran valor para la identificación del territorio laurentino a comienzos del siglo XVIII lo constituye la carta catastral de C. dalla Pergola³²¹. En este sentido el bosque, dentro de las propiedades privadas, podía proporcionar los frutos necesarios para el alimento animal³²², criándoles en libertad y permitiendo además disfrutar de la caza³²³.

Moure señala que la *pastio uillatica* aparece por primera vez introducida en la literatura romana por Varrón y que responde al concepto de “ganadería de aves” en el contexto de una granja o en general en una parte de una villa, resultando enormemente rentable³²⁴.

Sobre si los tusculanos habrían tenido un considerable número de rebaños de ovejas o no, sólo encontramos en la literatura antigua una referencia a las ovejas tusculanas y ésta alude a una señalización milagrosa que puede proporcionarnos poca información complementaria³²⁵. Evidentemente pudo contar con rebaños de ovejas y muy probablemente se criaban en régimen de pastoría *uillatica*. Tengamos en cuenta que la colina de *Tusculum* tiene una cota máxima de 670 m en la acrópolis, la más baja de

³¹⁸ Véase Talbert en cap. 6. 3.

³¹⁹ Varr., *Rust.*, III, 13, 2. Veremos en adelante que la extensión de las propiedades de los ricos romanos en el territorio lacial será muy superior a esta superficie en tiempos de Varrón (1ª mitad del siglo I a. C.). Sin embargo, en este fragmento se está tratando un tipo de propiedad rural muy específico; se trata de un bosque rodeado de murallas y repleto de animales salvajes: “un bosque que tenía una extensión de cincuenta yugadas, rodeado de murallas y al que no daba el “leporario”, sino de “therotrophium”. En medio había un sitio más elevado, en donde estaba un triclinio en donde cenábamos. Quinto hizo aparecer a Orfeo, quien se presentó con una túnica larga y cítara en la mano y que,..., comenzó a tocar la bocina y al momento nos vimos rodeados de una multitud de ciervos, jabalíes y otros animales salvajes”.

³²⁰ Bedini, 1997, 183.

³²¹ Véase 6. 3.

³²² Plin., *Ep.*, XVII, 157.

³²³ Romano (1967, p. 59-65).

³²⁴ Paladio (1985), introducción de A. Moure Casas; véase también Varr., *Rust.*, III, 2, 15-16. Recientemente: A. Mª Moure Casas, *Escritores de agronomía en Roma*, Curso Agricultura y Paisaje en la Antigüedad de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos (Noviembre 2004-Madrid).

todo el conjunto albano, por lo tanto el ganado ovino podía valerse de los pastos en ciertos sectores del Monte Tusculano que no estuvieran ocupados por estructuras urbanas y en la llanura del territorio tusculano, sin necesidad de realizar largos traslados estacionales.

En realidad es más fácil pensar que el papel de *Tusculum* dentro de los circuitos ganaderos y comerciales que discurren a través de su territorio se basa más bien en el control de los mismos y no tanto en su participación activa dentro de este trasiego humano y animal; es decir, los ganaderos que pasan por áreas urbanas en su desplazamiento estacional hacia el mar probablemente deben pagar una tasa por el derecho de paso, tanto en el caso ganadero como en el del comercio de bienes manufacturados. De este modo, la población de estas áreas urbanas de paso comercial debe dedicarse primordialmente a actividades más sedentarias y sobre todo estrechamente relacionadas con la infraestructura necesaria para el paso de este contingente humano y animal por sus territorios. Así, la población tusculana puede estar estrechamente relacionada con actividades de culto, de administración de los pasos, y sobre todo de agricultura. La *uilla rustica* en su última evolución del término, aquella relativa al mundo romano republicano e imperial, es posiblemente la que protagoniza la ocupación del territorio en el período también arcaico, previo al control de Roma. La *domus (uilla) rustica*, una granja agrícola-ganadera, es la forma característica de habitación en nuestro territorio cuando comienzan a ser ocupados estos terrenos por los ricos aristócratas de Roma, quienes compran o arrebatan muchas de estas tierras para construir sus *uillae suburbanae*. Esta forma de ocupación sedentaria del territorio y de control de la red de comunicación corresponde a una estructura que podemos llamar urbana, donde los habitantes viven en sólidas estructuras permanentes (granjas) contrastando con las estructuras de habitación móviles y perecederas de la población trashumante que utiliza los pasos del territorio

³²⁵ Liv., *Ep.*, XXVII, 4

tusculano³²⁶. Evidentemente la urbanización del paisaje en forma tan organizada hace que el territorio quede ya bien definido y en cierta manera parcelado antes del dominio romano. De este modo, la proliferación de propiedades privadas en el Tusculano en tiempos de la república no supone un cambio tan sustancial³²⁷.

En un pasaje de Varrón encontramos la siguiente referencia a la actividad vinícola en *Tusculum*:

*In Tusculanis portis est scriptum: Vinum nouum ne uehatur in urbem, antequam Vinalia calentur*³²⁸.

Evidentemente si tal epígrafe recubre una de las puertas de entrada a la ciudad, la actividad vitícola de su *ager* debe tener una estrecha relación con la producción del vino. Es más, uno de los templos principales de la acrópolis tusculana está dedicado a Júpiter, a quien era sacrificado un cordero el día en el que los sacerdotes daban finalmente la orden de recoger la vendimia. De hecho, el pasaje de Livio anteriormente señalado, alude a un cordero que milagrosamente da leche cuando el templo de Júpiter en *Tusculum* queda arrasado por un rayo. La relación existente entre Júpiter y el sacrificio del animal es evidente tanto en el relato de Livio como en el de Varrón.

No obstante no debemos descartar tan fácilmente la existencia de una ganadería de cierta envergadura en el territorio tusculano y en general en el conjunto albano. Es posible que en la época de Varrón que escribe su obra al final de la primera mitad del siglo I d. C. la situación paisajística del territorio hubiera cambiado considerablemente; hablaremos más adelante de la importante transformación urbana de todos los territorios laciales ocupados por las grandes villas de placer del final de la república y

³²⁶ Esta teoría aplicada hoy por nosotros al territorio tusculano queda ya planteada de manera extensiva al mundo itálico por Van 't Lindenhout (1997, 311-312).

³²⁷ Debemos sin embargo decir que bajo las estructuras tardo republicanas del territorio no se han encontrado vestigios constructivos de períodos precedentes. Creo que no podemos esperar encontrar importantes restos ya que no se trata de estructuras comparables a las de época tardo republicana y es muy probable que desapareciesen por completo al construir las imponentes villas de la república y del imperio.

durante todo el imperio. Medio siglo antes que Varrón, Horacio nos describe un panorama “pastoril” muy diferente al de las viñas y las villas privadas de pocos decenios después. Probablemente en su poesía haya una parte poética de reminiscencias pasadas y otra de la situación real agropecuaria de su tiempo:

nam quae nivali pascitur Algido

devota quercus inter et ilices

aut crescit Albanis in herbis

victima pontificum securis

*cervice tinget*³²⁹

Se trata de una alusión clara a los rebaños que alimentaban los numerosos sacrificios que se debían desarrollar en torno no sólo al Monte Albano sino a otros puntos culturales de gran importancia desde los tiempos de la Liga Latina, antes incluso del dominio de Roma³³⁰; de ahí que en el entorno del frío Álgido y del Monte Albano, se criase gran cantidad de ganado ovino para los sacrificios. La morfología del terreno, con grandes extensiones de praderías al interior de la gran formación volcánica nos lleva a delinear un panorama ganadero previo al crecimiento del suburbio de Roma en época tardo-republicana, mucho más intenso del que nos describen los autores romanos posteriormente.

Acerca de la importancia del recorrido de la Cavona han hablado habitualmente los investigadores, destacando fundamentalmente su función de conexión entre el territorio tiburtino y el satricano³³¹. La vía Cavona fue conocida en los siglos XVIII y XIX como vía *Marittima (Maremma) e Doganale*. En relación al topónimo “Maremma” es

³²⁸ Varr., *Ling.*, VI, 16.

³²⁹ « Ya el cuello de la víctima sagrada, que en el encinar nace del nivoso Álgido o los prados albanos, de sangre el hacha de los pontífices teñirá » (Hor., *Od.*, III, 23, 9-13).

³³⁰ Veremos este aspecto en detenimiento en el capítulo 3. 3. 2. 1. (Vía Trionfale).

³³¹ Quilici, 1974, 624 ss.

preciso señalar que actualmente lo recibe la moderna carretera procedente de *Tibur* que pasa por S. Cesareo y Frascati en dirección a la costa, pasando a través de Squarciarelli y Marino (*Maremmata inferiore*/SS. *Maremmata* 216 o *Maremmata III*). Evidentemente el topónimo actual de esta vía alude a su dirección hacia la «marisma»³³². Este recorrido moderno reproduce el trazado de diferentes tramos viarios antiguos utilizados para llegar desde los territorios más allá de *Tibur*, pasando por el territorio prenestino, hasta el territorio tusculano-albano y de éste al mar³³³. La *Maremmata inferiore* comunica a su vez *Tibur*, en dirección a *Praeneste*, con centros existentes ya en el siglo VIII a. C. muy relacionados con *Gabii*, tales como *Pedum*, *Querquetula*³³⁴ y *Scaptia*, todos ellos dispuestos en la línea marcada por el recorrido de la actual *Maremmata inferiore*. En relación a este trazado viario relacionado también con el movimiento ganadero y con un recorrido paralelo al de la vía Cavona, no es de extrañar que a la altura de la Cava dell'Algido, en el límite del territorio tusculano, nos encontramos con un topónimo derivado de *dogana*: *doganella*. El nombre resulta de

³³² Quisiera mencionar que el nombre “Marimana” en Hispania aparece asociado en algunos casos a “Mariana” y no a “Marítima”. Hago hincapie en esta consideración ya que la actual SS.216 (*Maremmata III*) pasa bordeando Frascati y llega en Bivio a la Latina desde donde se accede a la denominada hoy “Acqua Marciana” y a la « valle Marciana ». No obstante vamos a ver a continuación como el término « Marittima » asociado a la vía Cavona tiene indiscutiblemente relación con su dirección hacia el mar.

³³³ Este trazado desde *Tibur*, hasta su encuentro al menos con la vía Labicana, corre paralelo por el este a la vía Cavona y su función trashumante resulta evidente a través de numerosos topónimos, tales como S. Pastore, Passerano o Borgo S. Martino (Zagarolo). A partir de su encuentro con la vía Labicana en Mezza Selva, bordea la formación volcánica albana a través del territorio tusculano, pasando por Algido en la Latina y continuando por el valle comprendido entre el Monte Artemisio y el Monte Albano para llegar hasta *Lanuuium* en la vía Apia. *Lanuuium* es un mercado de ganado ovino y más concretamente podemos entender a través de su nombre que aquí se desarrolla una importante actividad de manufactura de la lana. Debemos además recordar que en este enclave se sitúa un célebre santuario dedicado a Juno Lanuviana. Evidentemente la preminencia de este centro en los movimientos ganaderos tiene que ver con este recorrido paralelo al de la vía Cavona por el lado opuesto a ésta de los Colli Albani; es decir, a *Lanuuium* llega fundamentalmente la pastoría del territorio prenestino, bordeando por el SE toda la formación albana, pasando a su vez por el territorio de Velletri e incorporándose poco más al sur de *Lanuuium* a la prolongación de la vía Cavona que se dirige al mar, la vía Anziate. Evidentemente este recorrido al exterior de la formación albana no era el único que permitía al ganado dirigirse hacia las praderas más próximas al mar. De hecho debo señalar que la actual *Maremmata* en su encuentro con la vía Labicana se dirige a Frascati a través de Monte Porzio y Monte Compatri y llegando a la Latina y a Squarciarelli, recorre el antiguo trazado que unía Squarciarelli con el antiguo municipio de *Castrimoenium*. Evidentemente este paso al interior de la formación albana tiene más relación con las festividades del *lucus Ferentinae* y del Monte Albano que con los movimientos trashumantes en sí mismos, aunque no podemos descartar que tuviera un simbolismo específico el paso trashumante por este lugar sagrado en su desplazamiento estacional.

³³⁴ Su identificación con la actual Corcolle queda ampliamente demostrada en De Rossi (1981, 296). No es de extrañar que en este punto topográfico, sobre una colina de toba y en proximidad a un cruce viario se levantara en época medieval un castillo, presumiblemente sobre los cimientos de una estructura romana.

gran interés ya que la aduana de la corona aragonesa en el S de Italia se crea como una institución de carácter económico-administrativo que controla la actividad trashumante entre las montañas abruceses y la gran llanura apula en el siglo XV. Esta institución hunde sus raíces en época normanda que a su vez perpetua una tradición relativa a los recorridos ganaderos del mundo romano. Veremos a continuación que el término *dogana* está igualmente presente en el recorrido de la vía Cavona.

El conflicto terminológico radica en la utilización por parte de los autores contemporáneos del nombre « Maremmana » para definir el trazado moderno de la vía Cavona. En realidad la vía Maremmana en su primer tramo desde *Tibur* hasta Colle Fiorito es común a la vía Cavona y a la vía hoy denominada « Maremmana inferiore ». En este punto el recorrido antiguo de la prolongación de la vía Cavona recibe el nombre de vía di Poli y se bifurca del antiguo recorrido descrito hoy por la moderna Maremmana inferiore (**fig. 29**). De nuevo vuelven a unirse en la llamada vía Anziate tras haber llegado ambas a la vía Apia, continuando juntas hasta el mar. Quilici denomina “Maremmana-Cavona-Nettunense” a la vía Anziate (prolongación antigua y moderna de la vía Cavona desde su encuentro con la Apia y hasta *Antium*)³³⁵. La continuidad de la vía Cavona en la vía Anziate ha sido fuertemente debatida. A pesar de que parece ser la continuación natural de este recorrido hacia el mar, es posible que en época protohistórica la vía continuase en dirección a *Satricum* y por lo tanto a *Astura*³³⁶ y sólo en época histórica se crease el recorrido directo a *Antium*, siguiendo aproximadamente el trazado de la actual Nettunense³³⁷. Nosotros creemos que el camino natural, fácilmente practicable tiene siempre una relación más directa con el origen de un recorrido y que los recorridos más complejos, aquellos que precisan de

³³⁵ Sin embargo Quilici denomina “Maremmana” al actual trazado de la Cavona y no a la moderna carretera entre S. Cesareo y Frascati “*seguendo le falde occidentali dei colli albani tramite Bouillae, per il tratturo che è stato normalmente seguito fino a pochi decenni fa (ora la transumanza avviene coi mezzi meccanici di trasporto) e che si chiama appunto ancora, popolarmente, marittima o maremmana, strada cavona nel tratto alle falde occidentali dei colli per il continuo saliscendi che fa attraverso i fossi (cavona da Juvones, tardo-latino per “givoni”* (Quilici, 1990).

³³⁶ En relación a esta vía veremos datos más exhaustivos en el Apéndice, 7.1., dedicado a la villa de Marco Tulio Cicerón, con motivo de sus incontables viajes desde Tusculo hasta Astura a través de la vía que transcurre por Lanuvio y Satrico.

³³⁷ Quilici (1977, 109).

una infraestructura o de una técnica más elaborada (fundamentalmente a partir de la ingeniería romana) llegan con la evolución del hombre sólo en un segundo momento. Sin embargo debemos tener en cuenta que, en este caso, el acceso al mar desde la Apia pasando por Lanuvio y en dirección a Anzio, atravesaba una conocida zona pantanosa, precisamente en el último tramo entre Lavinio y Anzio³³⁸. De este modo, es lógico pensar que hubiese otras vías alternativas para llegar al mar en los períodos del año en que los pantanos fueran especialmente inconvenientes.

Aglietti pone de manifiesto la existencia en época medieval (fundamentalmente en el siglo XIV) de una provincia denominada « Marittima », próxima a la provincia de « Campagna ». En ambas provincias se fomentó el desarrollo de la trashumancia que había caído en desuso en tiempo precedente³³⁹. En el siglo XIV el estado pontificio crea la « Dogana dei Pascoli », poniendo al servicio de los ganaderos los pastos correspondientes a las 2/3 partes de las tierras de la Iglesia en estas regiones. De este modo la vía Cavona vuelve a retomar su papel principal en estos movimientos ganaderos tras varios siglos de decadencia en el período medieval. En relación a este nuevo desarrollo trashumante, se entiende el segundo de los nombres asociados a la vía Cavona, « *via Doganale* ». También se la conoce como « *via Gabella* »³⁴⁰, fundamentalmente conservado en el tramo entre Mola Cavona y via dei Laghi.

Tivoli forma parte muy activa en el recorrido de la Cavona hacia el mar. La ciudad se encuentra situada en el extremo oriental de la llanura lacial y es el punto de paso obligado para acceder a las regiones orientales de la costa adriática a través de los

³³⁸ Str., V, 3, 5.

³³⁹ Podría sugerirse una relación entre esta provincia “Maritima” de época medieval y la provincia de época romana, que en el 60 a. C. fue ofrecida a Bibulo y posteriormente abolida por el emperador Claudio. El episodio tiene una fecha muy concreta, el 60 a. C., cuando Marco Calpurnio Bibulo, *consul designatus*, recibe de César la administración de todos los bosques y caminos ganaderos (*Silvae callesque*), sin especificación del límite territorial al que se refiere (Sueton., *Iul.*, XIX, 2). Evidentemente la constitución de esta provincia en época romana debía estar restringida a la región centro-meridional de Italia que ha sido la más intensamente descrita por los autores romanos en relación a los movimientos trashumantes.

³⁴⁰ En relación a impuesto o tributo. Debemos señalar que en el terreno de la Mola Cavona se construye en época medieval un molino que funciona con el agua del antiguo foso Mariano o Marrano; por lo tanto, un punto de

Montes Simbruinos. Por supuesto la localización de este enclave junto al río Anio, antiguamente navegable, no es tampoco casual.

Gabii fue otra de las ciudades latinas que florecieron ya en los siglos VII-VI a. C. y que ocupa igualmente una posición estratégica en el recorrido de la vía Cavona en su encuentro con la vía Prenestina. Ya habitada en los siglos IX-VIII a. C. en la forma de una serie de poblados en torno al lago de Castiglione, en la localidad Osteria dell'Osa. Esta localidad se encuentra al O del lago, mientras la posterior ciudad latina y romana de *Gabii* se ubica al E del lago (**fig. 30**). En el margen O del lago se excavó una gran necrópolis protohistórica que comprendía un arco cronológico desde el inicio del siglo IX a. C. hasta el inicio del siglo VI a. C. Algunos ajuares contenían objetos del siglo VIII a. C. procedentes de Italia meridional. En un segundo período (770-730 a. C.) los ajuares no tienen ya relación con el ambiente meridional y sí con los centros villanovianos, particularmente con Veyes. La última fase (730- 580 a. C.) se caracteriza por un número limitado de tumbas datadas a partir de la segunda mitad del siglo VIII a. C. (sólo en un caso se encuentran materiales etruscos)³⁴¹. Este hecho se interpreta como un traslado de la población protourbano a lo alto de la parte oriental del cráter volcánico. La ciudad se desarrolla así dentro de un proceso común al resto del Lacio. Se trata de la restructuración urbana de una serie de pequeños núcleos dispersos en torno al lago a lo largo del Bronce. La posición estratégica de este enclave es la prueba del importante desarrollo de esta población fundamentalmente desde época etrusca y arcaico-romana. Situada en un punto intermedio entre las principales rutas que unen el territorio del Lacio septentrional, el sabino y el etrusco con la costa tirrénica, además de la gran ruta que se prolonga hacia el N desde la Cavona y que atraviesa los Montes Tiburtinos para llegar hasta las costas adriáticas. Por otro lado contrala también la vía

cobro importante tanto para el suministro del entorno como para los ganaderos y comerciantes que transitaban por la vía Cavona.

³⁴¹ Además, en Osteria dell'Osa, al igual que en *Tibur*, se han documentado materiales no laciales pero sí itálicos en gran cantidad; en el caso que tratamos son fundamentalmente anforillas votivas de tipo sabino (véase Aglietti, 2000, nota 3). Estos hallazgos ponen de manifiesto los continuos contactos de las gentes que a través de la trashumancia y el comercio rinden culto a los dioses en estos puntos de *compitum* viario, fundamentales para el descanso del ganado en los largos movimientos estacionales. Debemos además señalar que la carta topográfica

Gabina (posteriormente Prenestina) que une Roma y el territorio etrusco con el territorio campano (un papel que a partir del 312 a. C. asumirá la vía Apia)³⁴².

Quilici indica que los ajuares de la necrópolis, correspondientes a los siglos VII-VI a. C., cuentan frecuentemente con cerámica de importación, especialmente geométrica, de procedencia romana o de más lejana procedencia a través de los centros costeros, además de la cerámica etrusca, concretamente de Veyes, como son los *buccheri*³⁴³. Por supuesto no podemos olvidar la carga significativa que posee la ciudad de *Gabii* en el tradicional relato del origen de Roma. Para la futura civilización romana, la cultura griega proviene de esta ciudad, lo cual no significa que fuera el centro de irradiación de la cultura helénica en el Lacio (sabemos que en la corte de Alba Longa se usaron también las letras griegas) pero sí un centro cultural importantísimo vinculado a la presencia de Rómulo y Remo³⁴⁴. No debemos considerar casual el hecho de que la fecha de nacimiento de Rómulo, situada en torno al 770 a. C., coincida con la fecha propuesta por los arqueólogos para el ya mencionado epígrafe con caracteres griegos de *Gabii*.

Otro punto topográfico a destacar en este recorrido desde la costa lacial y hasta los Montes Tiburtinos es Lunghezza (antigua *Collatia*). Se documenta una arquitectura monumental fechada en el siglo VI a. C. e identificada con un centro cultural ya que se encontraron gran cantidad de terracotas. Este poblamiento tiene una especial importancia a finales del siglo cuando las fuentes recuerdan las relaciones de la misma con la Roma de los Tarquinios³⁴⁵. Sin embargo, *Collatia* muestra un carácter modesto y de algún modo siempre a la sombra de *Gabii* con la que indudablemente está bien relacionada a través de la vialidad que le une a Osteria dell'Osa. Para Quilici el

nos indica claramente una relación viaria entre Osteria dell'Osa y la antigua ciudad de *Collatia* mientras que *Gabii* parece relacionarse más directamente con *Tibur*.

³⁴² Véanse más detalles en Carboni (1997, 47-51).

³⁴³ *id.*, 28 ss.

³⁴⁴ Según la tradición la ciudad se recuerda bien como una fundación de sículos bien como fundación de Alba Longa. Fue una ciudad muy evolucionada ya antes del nacimiento de Roma, de tal manera que Rómulo y Remo fueron enviados allí para aprender el arte de la escritura (Dion. Hal., IV, 53).

³⁴⁵ Serv., *Aen.*, VI, 772. Una síntesis acerca del origen de *Collatia* en las fuentes clásicas en Quilici (*id.*, n. 100).

triángulo formado por *Gabii*, *Tusculum* y Preneste constituye en época de los Tarquinius una importante garantía de defensa para las grandes ciudades etruscas, fundamentalmente Caere y Veyes.

2. 4. 1. EL CULTO DE HERCULES EN EL *LATIUM UETUS* Y SU RELACIÓN CON LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

El culto de Hércules representa el principal vínculo entre Grecia y Roma, fundamentalmente en la época de Dionisio de Halicarnaso en que este héroe se constituye como el más lejano ancestro de Augusto³⁴⁶. También Estrabón, en el 18 d. C., da testimonio del culto y narra una de las tradiciones que sitúan a este dios en el origen de la fundación griega de Roma³⁴⁷.

No podemos hablar de movimientos ganaderos en la Antigüedad romana sin hacer referencia al culto del dios Hércules, tradicionalmente asociado a las vías trashumantes. Su relación con la trashumancia deriva fundamentalmente del mito de los bueyes de Gerión.³⁴⁸

En relación a este culto debemos destacar dos aspectos: el culto más antiguo de Hércules en Roma dedicado a *Hercules Inuictus* y el rito de consagración de la *decuma*³⁴⁹.

Hércules representa en sí mismo muchos de los valores relativos a las vías de comunicación:

³⁴⁶ Martín (1972, 252-275).

³⁴⁷ Str. V, 3, 3.

³⁴⁸ La referencia más antigua a este mito es la de Hesíodo (*Teogonía*, 287 ss, trad. A. Pérez, A. Martínez); véase más referencias en J. M^a Blázquez, 1992, *Fenicios, Griegos y Cartagineses en Occidente*, Madrid, p. 323-348; Núñez, Dupré (2000, 341). En la épica heroica, el mito de Hércules y el ganado sagrado que conduce éste hasta Roma, conecta a través de las vías de comunicación puntos tan lejanos como la Provenza, en el extremo occidental del Mediterráneo, donde el héroe comienza su viaje « trashumante », y el Tiber, en la ciudad de Roma, donde nace el foro Boario. Evidentemente esa tradición hercúlea lleva a que en otros puntos del Lacio destacados también dentro de otras rutas ganaderas, se adopte del mismo modo el culto a este dios.

³⁴⁹ Para una lectura detallada de las variantes del significado del término véase Steinby E.M. (ed.), *op. cit.*, 16; Núñez J., Dupré X., *op. cit.*, 341.

- Protector de los viajes y de los viajeros³⁵⁰.
- Significado ctónico³⁵¹.
- el “Hércules demócrata”³⁵².

Chevallier hace hincapie en este último aspecto porque nos encontramos con un culto a Hércules protagonizado tanto por *magistri uici* como por *negotiatores*; incluso un dedicante de Reate, seguramente comerciante, *L. Munius*³⁵³, recibe el nombre *Victor* (“vencedor”), probablemente por haber conseguido un buen negocio³⁵⁴.

Para entender el desarrollo de este culto en el *Latium uetus* es preciso centrar nuestra atención en el material epigráfico disponible. Observamos una clara diferencia regional entre las dedicaciones epigráficas *Inuicto Herculi* y las *Herculi Victori*³⁵⁵. Las primeras se ubican tanto en el territorio de los Colli Albani³⁵⁶ como en el Lacio más septentrional, en *Tibur*³⁵⁷. El segundo corresponde únicamente a los centros de mayor expansión de esta variante del culto que tiene su centro en la ciudad de *Tibur*³⁵⁸.

Posiblemente aún más importante para nosotros resulta la serie de epígrafes relativos al culto de Hércules, con una mención genérica al dios, sin adjetivo alguno. Son en realidad los más numerosos; entre ellos se encuentra un epígrafe tusculano con la dedicación de una *decuma* al dios Hércules.

³⁵⁰ Lacroix (1974, 2-59).

³⁵¹ Bayet (1923, 44; 1923a, 299).

³⁵² Kahler (1967, 137).

³⁵³ *CIL*, IX, 4, 672.

³⁵⁴ Chevallier, 1975-6, 144. Más recientemente Van Wonterghem (1992, 332) afirma que el uso de este epíteto es una prueba de la adaptación romana del culto prerromano (olsco y sabélico) especialmente vinculado a esta región al N del Lacio. Más detalles acerca del aspecto mercantil del culto de Hércules en Dumézil (1974, 433 ss.). En el territorio tusculano constatamos la presencia de personajes relacionados con la región reatina que desarrollan una intensa actividad comercial a través de la vía Cavona (véase el capítulo 2. 5. 3.).

³⁵⁵ También encontramos en el Lacio otros epítetos para designar al dios pero únicamente estas dos interesan directamente a nuestro territorio. Para más detalles véase Steinby E.M. (ed.), 1996, 14-17.

³⁵⁶ *CIL* XIV, 2455.

³⁵⁷ *id.*, 3545, 3548, 4234.

³⁵⁸ *id.*, 3544, 3546 - 3547, 3549 - 3555, 4056.

Los encontramos a lo largo del recorrido de la vía Cavona, desde *Gabii*³⁵⁹ (e incluso más al N, en la vía Prenestina, a la altura de Lunghezza³⁶⁰) pasando por el territorio tusculano³⁶¹ hasta *Castrimoenium*³⁶² y *Bouillae*, donde el propio nombre de la localidad establece un paralelismo indiscutible con el del *forum Boarium* que alberga el principal lugar de culto a Hércules en Roma, el *ara Maxima*³⁶³. Pero también en la ciudad de *Tibur* y en la de *Praeneste* encontramos dedicatorias genéricas a Hércules³⁶⁴. Precisamente estas últimas son las que analizaremos junto con la inscripción aparecida en el foro tusculano. Por supuesto el culto a Hércules en *Tibur* no existió por casualidad. De hecho fue el centro neurálgico de la devoción a este culto en el Lacio. *Tibur* se encuentra situada próxima a las poblaciones samnitas y éstas fueron las que adoptaron primeramente el culto a Hércules en la zona central de Italia, a partir de sus continuos contactos con el territorio griego meridional de Apulia y de Campania. La fecha de comienzo de este culto en el área sabélica ha sido fijada en torno al siglo V a. C., con apoyo en los numerosos hallazgos de pequeños bronce arcaicos encontrados a lo largo de los recorridos trashumantes actuales. Estas estatuillas representan al dios Hércules y tienen claros paralelos con la Italia meridional.³⁶⁵ Tampoco podemos olvidarnos de las inscripciones encontradas en el

³⁵⁹ *id.*, 2788 – 2789. En torno a la *Osteria dell'Osa*, próxima a *Gabii*, a la altura de la milla X de la vía Prenestina, se encuentra "Grotta Saponara"; allí fue hallada una representación pictórica de *Hercules Victor*. Otros dos documentos epigráficos de este culto se encontraron entre las millas X y XI de la vía Prenestina (*CIL* XIV, 2798, 2792): véase Balil, 1958.

³⁶⁰ *id.*, 3905.

³⁶¹ Núñez J., Dupré X., 2000, 338.

³⁶² *CIL*, XIV, 2455 (*Herculi in Victo*).

³⁶³ A decir de Estrabón es Evandro (de Roma) quien instituye el culto en honor a Hércules con la construcción de un recinto sagrado en Roma donde se desarrolla un sacrificio de rito griego que todavía se lleva a cabo en época de Estrabón (*Str.*, V, 3, 3).

³⁶⁴ *id.*, 2890-2892; 3540-3541. En *Praeneste* existe una estructura templaria dedicada al culto de Hércules. Se trata de una serie de porticados y espacios libres aterrazados donde se desarrolla el mercado del ganado. En este lugar se han hallado numerosos depósitos votivos fundamentalmente de los siglos IV-II a. C. y con continuación hasta época imperial. El santuario se ubica en el punto de encuentro de numerosas vías que desde los Montes *Tiburtinos* y *Prenestinos* se dirigen hacia el mar. Un dato fundamental para el estudio viario es que ni el santuario de Hércules ni el de la *Fortuna Primigenia* ni la propia ciudad helenística de *Praeneste* se orientan a partir de la vía Prenestina (Zevi, 1979, 212-213).

³⁶⁵ Aromatario (1990).

territorio de *Praeneste*, próximo al territorio tusculano y con grandes similitudes en cuanto a la forma y al contenido de sus inscripciones hercúleas³⁶⁶.

Granino estudia también en detenimiento la epigrafía relativa a los santuarios rurales del *Latium uetus*³⁶⁷. Apunta entre ellos una serie de lugares de culto relacionados con ferias y mercados. Entre ellos aparecen epigráficamente constatados los templos extraurbanos de Hércules en *Praeneste*, en la entrada del valle del Sacco³⁶⁸, de la Acquoria en *Tibur*, en el paso desde el Abruzzo interior a la llanura lacial, de Corcolle en la vía piedemontesa desde la Sabina hasta las vías Tiburtina y Prenestina, y de Minerva en *Lauinium*, en el tramo final del recorrido que desde más allá de los Colli Albani desemboca en el mar Tirreno.

Para Morel³⁶⁹ el culto de Hércules, constatado también en representaciones y sellos cerámicos del siglo III a. C., tiene su mayor desarrollo en el proceso de colonización. Con base en los hallazgos cerámicos, concluye que su principal foco de producción está en Roma y que se extiende por las áreas claramente romanizadas, en aquellas más lejanas como *Fregellae* y *Cales* y también en las ciudades más próximas a Roma³⁷⁰. Insiste este autor en la necesidad de dejar a un lado la línea de interpretación tradicional de la relación de esta cerámica con el comercio. Debemos ir aún más lejos en la consideración de que los colonos mantienen una estrecha relación con la metrópolis, por supuesto también de tipo comercial pero sustancialmente de tipo cultural, compartiendo una tradición común. Veremos en otros capítulos de este trabajo que esta continuidad y acercamiento permanente de las colonias a Roma, se constata no sólo a nivel de artesanado sino también en reminiscencias toponímicas, de culto...etc.

³⁶⁶ Esta consideración entra en relación con la idea señalada por Estrabón de que también Roma pudo ser una fundación griega. De hecho los contactos con el mundo griego pudieron darse tanto por el interior, el caso que comentamos aquí de la región sabélica, como por el mar, en el caso del Lacio antiguo y de la propia Roma.

³⁶⁷ Granino, 1992, 125-143.

³⁶⁸ Mattei (1711, 24) señala la existencia de un templo a Hércules en la vía Prenestina mandado construir por Gordiano (Cor., *Tac.*, 1, 4). Debemos suponer que la referencia de Mattei corresponde a este mismo templo.

³⁶⁹ Morel, 1988, 57 ss.

Quilici apunta un precedente del culto a Hércules ya en el siglo III a. C. en Grotte Piattella, en la vía Cavona³⁷¹. No podemos obviar el hecho de que en gran proximidad a este punto, concretamente en torno a Casamari se encuentra una inscripción relativa al culto de Hércules que junto con otros indicios han llevado a considerar en proximidad a este punto la existencia de un *uicus*³⁷². La inscripción ha sido datada en época tardorepublicana o del comienzo del imperio. En Grotte Piattella se encuentra una estructura identificada con un santuario de época helenística, junto a una cisterna. Tumbas de cappuccina y un depósito de figurillas tanto humanas como animales se encontraron en gran proximidad de la estructura³⁷³.

La inscripción hallada en *Tusculum* y referente a la *decuma Hercolei* ha sido datada en la primera mitad del siglo II a. C. y fundamentalmente son dos los aspectos que afianzan su antigüedad y la convierten en uno de los raros testimonios de los mismos. Por un lado, la forma lingüística *Hercolei* y por otro lado la fórmula dedicatoria *lubens merito*. Sólo hemos encontrado dos casos más de inscripciones con esta asociación en proximidad a nuestro territorio, concretamente “*sub Praeneste Romam versus inter viam Praenestinam e Labicanae diverticulum*”, “nella vigna Soleti, posta fra il m. 250 ed il 375 incirca dal crocevia di S. Rocco.”³⁷⁴ También en *Praeneste*, se encontró un epígrafe con la fórmula *Hercule D D L M* que parece derivar de la anterior pero con ciertos cambios lingüísticos. Se trata de la ofrenda de un personaje relacionado con la ciudad apula de Tarento³⁷⁵. Existe además otro epígrafe similar, hallado en Tarento³⁷⁶, que afianza la idea de la llegada del culto de Hércules a través de las redes de comunicación de tipo longitudinal, es decir, las SE-NO que conectan las llanuras apulo-campanas con las montañas de Abruzzo y de los Colli Albani.

³⁷⁰ En Frascati se encuentra un ejemplar de los llamados “Heraklesschalen”, cerámicas de barniz negro del siglo III a. C. con un sello central representando al dios Hércules (D. Marchetti, 1891, *NSc*, p. 290).

³⁷¹ Quilici (1974, n. 787 del mapa y pag. 37). Este punto entra dentro de los límites que hemos establecido como territorio tusculano.

³⁷² Véase cap. 2. 5. 3.

³⁷³ Véase Quilici, *op. cit.*, n. 787.

³⁷⁴ *CIL* XIV, 2891-2892.

³⁷⁵ *id.*, 2890.

Una mención especial merece la alusión de Mattei a la existencia de un templo de Hércules en proximidad al límite del territorio tusculano en la vía Latina³⁷⁷. Concretamente el autor señala que Domiciano (81-96 d. C.) construye este templo a la altura de la milla VIII de la vía “Latina”, basándose para ello en las narraciones de Marcial³⁷⁸. No queda claro si el autor identifica el templo con las estructuras hoy observables de la llamada villa de los Centroni, a la altura de la milla IX³⁷⁹. Sin embargo, en los estudios filológicos más recientes parece más plausible considerar que la vía “Latina” aludida en el Epigrama se refiera en realidad a la vía Apia³⁸⁰.

Por otro lado, debemos señalar que a la altura de esta milla VIII parte uno de los ramales de la vía Latina en dirección al territorio tusculano, concretamente la bifurcación que se uniría a la actual vía Tuscolana, a la altura de su cruce con la vía Cavona³⁸¹. También llega hasta este punto una vía de largo recorrido con una interpretación cronológica y funcional semejante a la de la vía Cavona que hemos tratado previamente y que ya Mattei a comienzos del siglo XVIII denomina “via Ardeatina”, evidentemente por su dirección hacia Ardea, en la costa tirrénica³⁸².

Pero no sólo la presencia del culto a Hércules atestigua la práctica de cultos romanos en las vías de comunicación; también a lo largo de la vía Cavona en su paso por el

³⁷⁶ *cit.* Núñez J., Dupré X. (*op. cit.*, 340).

³⁷⁷ Mattei, 1711, 14-15, 24.

³⁷⁸ Mart., IX, 64.

³⁷⁹ Parece que el autor deja abierta la posibilidad de interpretar estas grandes estructuras bien como villa personal de Centronio Pisano o bien como *ergastulum* de los soldados Batavi Centroni que tienen un papel importante de “custodia” de la persona imperial en tiempos de Tiberio Claudio (14-37 d. C.) como queda patente en dos inscripciones de miembros de este ejército personal transcritas por Fabretti y recogidas por Mattei sin referencia alguna a su fecha y lugar de publicación (véase Mattei, 1711, 25).

³⁸⁰ Véase Mart., IX, 204; V, 2; VI, 68.

³⁸¹ Véase cap. 3. 3. 4.

³⁸² No vamos a tratar este recorrido viario por situarse fuera de los límites propuestos para nuestro territorio. La importancia fundamental de esta vía se remonta al período anterior al dominio de Roma ya que pone en

territorio tusculano, tenemos constancia del culto a otros dioses, tales como los *Lares*, que habitualmente aparecen asociados a la protección de los recorridos viarios.

Concretamente un altar dedicado a los *Lares Augusti*³⁸³ se sitúa en la milla X de la vía Latina, en la confluencia de ésta con la vía Cavona y poco más al S, en la milla X de la vía Apia, a la altura de *Bouillae* (cruce de las vías Apia y Cavona), se levanta un *sacrarium genti Iuliae, effigiesque diuo Augusto apud Bouillas dicantur*³⁸⁴. En este contexto no es de extrañar que ya sea en la milla VIII de la vía Apia o de la Latina se ubique un centro cultural dedicado a Hércules bajo la personificación de Domiciano. Del mismo modo, a la altura de la milla X de la vía Labicana en su encuentro con la vía Cavona se desarrolla en tiempo tardo antiguo la catacumba de S. Zotico³⁸⁵. Evidentemente el culto desarrollado en estos *compita* entre la vía Cavona y las vías principales de salida de Roma hacia el *Latium uetus* no pueden ser casuales³⁸⁶.

También constatamos la presencia de otros cultos tan antiguos o más que el de Hércules, conectando del mismo modo el recorrido de la vía Cavona (fundamentalmente en su prolongación desde los Colli Albani hasta el mar) con el desarrollo comercial de las primeras comunidades del Lacio (**fig. 31**). Estos lugares de culto se disponen en el tramo comprendido entre la antigua laguna marítima formada en la desembocadura del *Numicus*³⁸⁷ y los Colli Albani. Tienen en muchos casos una conexión directa con fenómenos y ambientes naturales (fuentes manantiales, promontorios, *luci*...etc). En Tor Tignosa, junto a las fuentes sulfúreas de la Solfatara (en proximidad a *Lauinium*), se desarrolla el culto de origen arcaico de las *tria fata*

comunicación la ciudad de *Fidenae* con el núcleo central del Lacio antiguo a través de la vía Cavona a la que se une a la altura de *Bouillae*. Para ver más detalles: Quilici (1974, N. 628 y 727) y De Rossi (1979, N. 65, 66 y 92).

³⁸³ En relación a este altar hablaremos en detalle a continuación.

³⁸⁴ Tac., *Ann.*, II, 41.

³⁸⁵ Se cree sea una continuación tardorromana de la presencia humana en este punto desde la protohistoria, cuando a través de la vía Cavona se comienza a desarrollar una incipiente actividad ganadera y comercial.

³⁸⁶ Trataremos nuevamente los hallazgos arqueológicos en estos puntos cuando abordemos el desarrollo del *uicus Angusculanus* en la milla X de la vía Latina.

³⁸⁷ Estrabón señala que en su época *Lauinium* se ubica en una región malsana, pantanosa. Nos dice que existe un santuario dedicado a Afrodita a la que daban culto todos los latinos (Str., V, 5). Evidentemente lo que había sido en tiempo prerromano un puerto de escala en la desembocadura del Numico, junto a *Lauinium*, es ahora, en época de Estrabón, una zona de pantanos formados a partir de los cambios históricos de las líneas de costa.

(*Neuna Fata*, *Neuna*, *Parca Maurtia*). En este lugar se encontró también un cipo con dedicación a Eneas que conecta con el culto a este mismo héroe mítico en la antiquísima ciudad de *Lauinium*, situada más al SO por la misma vía marítima. Los materiales en torno al cipo de la Solfarata dan cronologías del siglo V a. C. El nombre de las deidades de la *tria fata* nos lleva a un momento anterior a la oficialización de este santuario, cuando este culto tendría un carácter ctonio y oracular. También los santuarios de *Lauinium* (el santuario extraurbano oriental y el de las XIII Aras) se sitúan sobre esta línea de comunicación.

En conexión con este mismo recorrido viario y ya en el extremo N del mismo (en proximidad a *Tibur*), se encuentran las aguas sulfúreas de *Aquae Albulae*, donde no pudo desarrollarse un creciente poblamiento debido a la escasa agua potable del lugar, pero sí se han encontrado abundantes dedicaciones de agradecimiento a estas aguas por sus características curativas.

Trataremos de nuevo los más antiguos centros culturales del Lacio antiguo con relación a las vías “Triunfales o Sagradas” (véase 3. 3. 2. 1. 1.), relacionadas también con el territorio tusculano.

2. 5. APROVECHAMIENTO DEL TERRITORIO. ESTUDIOS DE AGRONOMÍA ROMANA

2. 5. 1. DEFINICIONES

Abordar un tema tan complejo como es el de la existencia actual de huellas en el *ager tusculanus* que nos lleven al conocimiento de la organización del territorio, dominado y gestionado por la Administración de Roma, precisa de ciertas aclaraciones que previamente pueden ayudarnos a comprender mejor cuál es el papel del Lacio dentro del amplio espacio itálico dominado por Roma y cuál el del dominio tusculano ubicado al interior de este último. A partir de aquí será más fácil estudiar la fotografía y la cartografía disponible, junto con los testimonios históricos, acerca de la existencia de esta organización territorial lacial y de este modo intentar descubrir algunos de los tramos aún visibles de una o de varias centuriaciones en las cuales haya estado integrado el territorio tusculano.

Antes de llegar a analizar la documentación existente acerca de nuestro territorio vamos a esclarecer algunas de las definiciones básicas en la dialéctica de la agronomía antigua que estimamos de gran importancia para poder *a posteriori* comprender mejor el desarrollo en sí mismo del proceso de estructuración territorial de Roma en el *Latium vetus*.

Muy recientemente se ha discutido en nuestro país acerca del origen del término “paisaje” en la Antigüedad Clásica³⁸⁸. Concretamente se sostiene que a partir del siglo IV a. C. la utilización del término *topia*, *-orum* con el significado de “pintura de paisaje” o de “paisaje pintado”, tiene una relación directa con el nacimiento del carácter artístico del panorama y por lo tanto del concepto “paisaje” en sí mismo. Hasta época helenística el término griego *topos* había significado de manera imprecisa “lugar”. A partir de este momento cobra un claro carácter artístico y de él se derivarán otros términos tales como el ya mencionado *topia* o el *topiarius* (jardinero, artista del

paisaje)³⁸⁹. En líneas generales se atribuye a este período la apreciación artística de una diferencia entre el campo y la ciudad y se introduce el gusto por recrear en las salas urbanas las escenas de paisaje (no sólo campestres sino también marítimas, con puertos o construcciones inmersas en el paisaje natural, barcas, peces...etc).

Sin embargo vamos a mencionar a continuación una definición contemporánea del término que en gran medida se sostiene sobre la base de esta misma idea de paisaje como transformación artística del *topos*: “forma che l’uomo, nel corso e ai fini della sua attività agricola e nelle sue attività de bonifica, coscientemente e sistematicamente ha impresso al paesaggio naturale...”³⁹⁰.

Efectivamente las grandes obras edilicias de época romana ya comienzan a modificar enormemente el paisaje físico del territorio; concretamente en la región lacial se llevó a cabo la urbanización de los terrenos desde los Colli Tiburtini y Prenestini hasta el mar. El propio Cicerón hace referencia implícita al “monte creado por la construcción de una villa en el territorio tusculano”³⁹¹. Hoy aún podemos observar en las zonas de periferia de Roma, como Frosinone o Pomezia, cómo desaparecen colinas y valles con la evolución industrial y cómo se sigue recomponiendo el paisaje de forma absolutamente nueva. Un hecho clarísimo de este cambio paisajístico son las canteras, difíciles de identificar en muchos casos, ya que se ha reutilizado el terreno para la explotación agraria y hoy aparece ante nosotros como espacio natural; es por tanto muy difícil identificar la mano del hombre en el cambio histórico - paisajístico. En el 1º milenio a. C. debemos imaginar la región como se presenta hoy pero más accidentada en cuanto al relieve y a las cursos hidrográficos. Las aguas de los ríos, que con el tiempo naturalmente o por obra del hombre han encontrado su cauce, entonces

³⁸⁸ Curso de actualización sobre Ciencias de la Antigüedad: *Agricultura y Paisaje en la Antigüedad*, 23-25 noviembre 2004, Fundación Pastor de Estudios Clásicos, Madrid.

³⁸⁹ Precisamente este término aparece mencionado por primera vez en Cicerón (Cic., *Parad.*, II), referido a un jardinero de su propiedad tusculana. Constatamos una utilización muy específica del término como « jardinero ornamental » y además la distinción de este tipo de servidores, englobados dentro del grupo social más alto de los esclavos. Otros autores : Plin., *NH*, XVI, 33 ; XXI, 11 ; XXII, 22 ; Mart., III, 19.

³⁹⁰ G. Franciosi, 1997, 11.

anegaban diversas zonas y formaban en muchos casos amplios y profundos cráteres lacustres.

No será posible tampoco pasar por alto el examen del régimen jurídico de las aguas, que abordaremos a continuación respecto a la legislación³⁹² y a la propiedad agraria romana.

Para explicar las normas agrimensorias del mundo romano es imprescindible comenzar por saber qué entendían ellos con el término *ager*:

*Ager dictus in quam terram quid agebant, et unde quid agebant fructus causa; alii, quod id Graeci dicunt agron. Ut ager quo agi poterat, sic qua agi actus.*³⁹³

Según Franciosi, la posesión del *ager publicus* es la forma jurídica de disfrute del suelo de los grupos aristocráticos. Casi toda la propiedad agraria romana tiene origen en concesiones u ocupaciones de partes del *ager publicus*. Los procesos de reparto territorial de la *centuriatio* y la *adsignatio* parten de la existencia de un preexistente *ager publicus*. Una definición exacta de *ager publicus* nos la proporciona Humbert³⁹⁴: constituye un conjunto de inmuebles pertenecientes al poder estatal y caracterizado por ser inalienable e imprescriptible. Sin embargo su extensión y su modo de administración se van a ver modificados de un período a otro de la Historia de Roma. En realidad podemos afirmar que es bajo el período monárquico y posteriormente durante la república cuando se constituye la forma del *ager publicus* que veremos más tarde modificar y reducir sus prerrogativas en época imperial. Sabemos a partir de algunos autores antiguos³⁹⁵ que la división del territorio atribuida a Rómulo y denominada *ager Romanus* estaba constituida por tres partes bien definidas: el terreno

³⁹¹ ...ad hunc Tusculani montem exstruendum: cum iam egeret, cum illa eius intermissa intolerabilis aedificatio constitisset...(Cic., Pis., XXI).

³⁹² p. 127 ss.

³⁹³ Varr., Ling., V, 34.

³⁹⁴ G. Humbert (1969, 133-138).

del rey y de los templos, los pastizales comunales (*pascua publica*) y el *ager priuatus* dedicado a jefes de familia que gozaban del usufructo o bien de la propiedad de la tierra³⁹⁶. En cuanto al significado de *dominium* en esta época contamos con opiniones enfrentadas. Siguiendo a Franciosi, durante el periodo arcaico y hasta la época pregracanea no existe una distinción legislada entre *dominium* y *possessio* fundista; esta última surgirá posteriormente con las reformas agrarias de Graco. Esta demarcación entre *dominium* y *possessio* no es más que una regularización en favor de los intereses de las clases dominantes que se ha ido fraguando a lo largo del período republicano. Insiste Franciosi en el hecho de que las más antiguas formas de propiedad eran siempre las propiedades muebles; esta idea queda claramente patente en su análisis del término *familia pecuniaque* en la cual quedan englobados tanto los esclavos como el ganado y que, ya en la última república y en el principado estos dos términos determinaran el patrimonio completo que comprendería los bienes inmuebles. Esto nos lleva a pensar que el más antiguo concepto de propiedad hacía referencia únicamente a las propiedades muebles. Aduce igualmente otros términos latinos que tienen relación directa con este dato.

Volviendo a la raíz de la definición de *ager publicus*, tenemos que diferenciar en la medida de lo posible el territorio propiamente público del *Romanus*, el cual va adquiriendo un nuevo significado a través de la conquista territorial. El rey retiene una parte de las tierras conquistadas a los latinos para obtener de ellas el beneficio dedicado al *aerarium*. Efectivamente el *ager Romanus* se va a ver favorecido por la conquista de los territorios próximos a la ciudad, sin embargo este término no se hará extensible a todo el territorio itálico y sólomente hará referencia al terreno repartido entre las primitivas tribus de la ciudad. Sólo aquella porción del *ager Romanus* no dedicada a un servicio público y tampoco incorporada al *ager priuatus* será parte del

³⁹⁵ Dion. Hal., II, 7; III, 1; Hyg., *De cond. agror.*, (ed. Lachmann, 1848, p. 116-117); Sic. Flac., *De cond. agror.*, (ed. Lachmann, 1848, p. 162-163).

³⁹⁶ Varrón (Varr., *Rust.* II, 1). Por el contrario Plinio (Plin., *NH*, XVIII, 3) afirma que los *pascua* serán siempre del Estado pero se permitirá a los ciudadanos el pasto de sus ganados a cambio del pago de una tasa fijada por cabezas de ganado (*vectigal/scriptura*). Los *pascua* son considerados por los autores contemporáneos como *ager publicus*.

ager publicus. Pues bien, según Varrón el origen de la definición de *ager Romanus* deriva del terreno repartido por Rómulo entre las tres tribus primitivas de Roma que derivan a su vez de tres pueblos primitivos de la región: *Ramnes*, *Titienses* y *Luceres*³⁹⁷. De hecho el nombre *tribus* deriva del reparto tripartito que se hizo del primitivo pueblo romano³⁹⁸. Esta explicación tiene muchas otras variantes relacionadas con otras divisiones del territorio ocupado por la futura ciudad de Roma de las cuales la más interesante es la que pone en relación este reparto de tierra entre las tribus de Roma con el origen del *ager centuriatus*. De nuevo siguiendo a Varrón³⁹⁹ sabemos que las tribus tenían un territorio propio no sólo en la ciudad sino también en la campiña romana y que ese territorio estaba ya organizado en un reparto entre las diez curias que constituían cada tribu y a su vez cada curia en diez décadas o decurias. Estas décadas o decurias correspondían a la división en *pagi* de cada curia⁴⁰⁰ e incluso estos *pagi* llevarán la denominación particular de la *gens* a la que corresponda ese *pagus*⁴⁰¹. De acuerdo con Dioniso de Halicarnaso (v. nota 4) los diez lotes repartidos entre las diez curias estaban formados cada uno por doscientos *iugera* de tierra de labor distribuidas entre cien jefes de familia, de donde recibe el nombre de *centuria*. Este terreno centuriado constituiría, según el autor, el *ager priuatus*. Humbert, apoyado en las afirmaciones de otros autores contemporáneos, rechaza la idea de considerar que el terreno fuese repartido en condición de propiedad individual ya en la Roma primitiva⁴⁰². Este autor sostiene que la propiedad debió haber sido repartida entre las *gentes* y la producción habría sido distribuida de modo individual. Muy al contrario, A. Watson, basándose en el contenido de la ley de las *XII Tabulae*, sostiene que en la época en que se promulgan estas leyes⁴⁰³ el territorio, incluido el terreno agrario, era de propiedad privada. La posesión de la tierra no dependía de la *gens*, *tribus* o familia,

³⁹⁷ Varr., *Ling.*, V, 55; Liv., *Per.*, I, 33; Dion. Hal., IV, 14. Otros autores atribuyen a la tribu de los *Ramnes* la primera división del territorio hecha por Rómulo, a la cual se unirán las otras dos tribus posteriormente (Cic. *Rep.* II, 8; Festus, *Gloss. Lat.*, véase. Titiensis, y Lucomedi). También Varr., *Ling.*, V, 81.

³⁹⁸ Varr., *Ling.*, V, 35.

³⁹⁹ Varr., *Ling.*, V, 55.

⁴⁰⁰ Dion. Hal., II, 76.

⁴⁰¹ *Id.*, V, 40; Liv., II, 16.

⁴⁰² 1969, 133.

⁴⁰³ La ley de las XII Tablas fue promulgada por el tribuno de la plebe C. Terentilius en el 462 a. C. (*KP*, 5, 482).

sino del *paterfamilias*, de forma individual⁴⁰⁴. Este autor defiende además que el territorio formaba parte, junto a los esclavos, los burros y los caballos, de la *res Mancipi* y que, de forma especial, el uso de la propiedad en *usucapio* era de dos años y no de uno: *usus auctoritas fundi biennium est*⁴⁰⁵. De hecho debemos tener en cuenta que las leyes que aquí examinamos parecen estar dirigidas a *agricolae* y no a grandes propietarios de fincas que en realidad se dedican a otra índole de actividades en referencia a la política de Roma, como veremos sucederá a partir fundamentalmente del final de la república. Otro aspecto a destacar en el análisis de las *XII tabulae* es el referente a la previsión de la anchura de una vía⁴⁰⁶. A partir de las dos leyes analizadas, vemos que los “servicios” que poco a poco se van implantando paralelamente a la organización de estos terrenos y al código de uso de los mismos (ya sean las vías o los acueductos, principales servicios del ámbito rústico), se establecen por el *usus* y no por la *mancipatio* (contrariamente a lo que veíamos en el caso de la propiedad territorial), ya que si se hubiese firmado un acuerdo para ello las cláusulas establecerían unos límites muy claros a los mismos. Por el contrario, estas leyes no exigen en ningún caso la obligación a hacer pasar la vía por uno u otro sitio y tampoco sus dimensiones aparecen estrictamente definidas.

Quilici realiza una jerarquía estructural de la sociedad romana primitiva, situándola en el origen de los términos utilizados posteriormente por el mundo romano republicano e imperial⁴⁰⁷; resulta enormemente valiosa como esquema para discernir entre la amalgama conceptual que ininterrumpidamente ha sido interpretada en diferente modo por los investigadores y que en muchos casos ha resultado de difícil comprensión. Propone este autor que la cabaña primitiva es aquella denominada *domus*, organizada a su vez en grupos de varias cabañas (*curia*) que a su vez se desarrollan naturalmente en mayores extensiones de territorio común a distintas *curiae*. Éstas a su vez se

⁴⁰⁴ Watson, 1983, 403.

⁴⁰⁵ *Tab.*, VI. 3.

⁴⁰⁶ Véase *infr.* cap. 3. 1. (*Tab.*, VII. 6).

⁴⁰⁷ Quilici (1979, 121).

constituyen en *uici*⁴⁰⁸ y éstos disfrutaban de un paisaje agrícola y ganadero común dentro de un mismo *pagus*. Poco a poco, dentro de esta comunión de intereses (económicos, lingüísticos, religiosos, de defensa...etc.) se va pasando progresivamente a un espacio geográfico cada vez mayor llegando a crear conceptos tales como *populus* y *ciuitas*⁴⁰⁹.

Decíamos anteriormente que durante la república, contemporáneamente a la gran conquista romana, las competencias del *ager publicus* se van a ver mermadas curiosamente en el momento de su mayor expansión territorial. Efectivamente la conquista proporciona un vasto territorio anteriormente ocupado por pueblos ahora exterminados o rendidos al poder de Roma. Sin embargo esta enorme extensión de propiedad estatal se verá reducida por dos motivos principales: la usurpación ilegal, protagonizada por los poseedores del territorio, y la venta, asignación o envío de colonias a través de las *Leges agrariae*. Fue realmente el primero de estos dos motivos señalados el que mayoritariamente perjudicó a la administración del *ager publicus*. Evidentemente el estado no podía explotar directamente y de manera útil la mayor parte de este vasto *ager publicus*. Los poseedores, es decir, patricios, en condición de inquilinos o de concesionarios de porciones del *ager publicus*, acordaban un alquiler por los *agri uectigales*⁴¹⁰ en el primer caso, o un impuesto sobre la recogida de la producción en el caso de las concesiones. Precisamente los ricos patricios tenían todos los puntos a su favor para poder controlar el ámbito agrícola ya que disponían de esclavos que trabajaban estas tierras y además poco a poco van a ir ocupando también las tierras de los pequeños poseedores del *ager publicus* que se veían obligados a prestar servicio militar y por tanto no podían ocuparse de sus campos; el problema

⁴⁰⁸ El término *uicus* aparece fundamentalmente empleado en los textos de Cicerón como equivalente al término castellano aldea, caserío o barrio de una ciudad.

⁴⁰⁹ Veamos cómo el *pagus* equivale en época imperial a una gran extensión de territorio que puede albergar un número importante de *ciuitates*; en una dedicación a Trajano se contabilizan hasta sesenta y cuatro *ciuitates* dentro del *pagus Thuscae* (territorio de Cartago): G. Ch. Picard, 1966, "L'administration territoriale de Carthage", *Mélanges offerts à André Piganiol*, 3, p. 1257-1265.

⁴¹⁰ Toma su nombre del *vectigal*, tasa derivada del usufructo de las tierras públicas tomadas a cargo. Para profundizar en el significado del *ager vectigalis*, véase G. Humbert (1969, 140). Para un mayor detalle acerca de las diferentes acepciones de las palabras *vectigal* y *vectigalis* utilizadas a lo largo de la historia de Roma, véase recientemente T. Naco del Hoyo, 2003, « *Vectigal incertum*. Economía de guerra y fiscalidad republicana en el occidente romano : su impacto histórico en el territorio (218-133 a. C.) », *BAR International Series*, 1158, p. 66-77.

crucial llega cuando los más ricos poseedores acaban por confundir las tierras alquiladas al estado con sus propiedades particulares y por tanto dejan de pagar sus arrendamientos⁴¹¹. La duración de la *possessio* era de 100 años y por lo tanto les convertía en casi propietarios; de este modo, olvidaban pagar el *vectigal*. El problema de la gestión de tierras públicas ya fue motivo de discordia con el gobierno de los Gracos, cuando se pretendió limitar la posesión del dominio público por parte de los patricios. Durante el imperio las usurpaciones territoriales no fueron a menos e incluso se tomaron ciertas medidas para presionar a estos usurpadores tales como la creación de un cuerpo especial de *procuratores caducorum* que se establecieron por todo el imperio para reclamar los bienes del estado derivados de contratos expirados. Vespasiano y Tito, ante el temor de perder el total de las tierras públicas en manos de los usurpadores, proceden a una búsqueda fiscal de estos terrenos y, de entre aquellos recuperados, llevan a cabo una venta masiva del terreno público. Vespasiano hace una revisión de los planos catastrales y de las deudas de tasas debidas al dominio público en la ciudad y en el campo (sólo conservamos una parte de la parcelación de la ciudad de Orange). Gracias a Vespasiano se redactaron también los textos de los agrónomos que abordaremos más adelante.

Roma tuvo necesidad de los agrónomos en la medida en que fue ganando terreno a través de sus conquistas y fue ampliando cada vez más el *ager publicus* que debía gestionar. Comienza siendo un territorio en torno a la propia Roma y poco a poco se va extendiendo por toda la península italiana, África, España, Oriente y Galia. Los terrenos se vendían (*uenditio quaestoria*) y eran los *quaestores* los encargados de la venta tras la parcelación en lotes de 50 *iugera* de superficie (en cuadrados con *limites* dispuestos cada 10 *actus* de lado) hecha por los agrónomos, lo que se conoce como *ager quaestorius*⁴¹², o se distribuían entre los colonos -que eran civiles- a través de la

⁴¹¹ Liv., *Per.*, IV, 36; Dion. Hal., VIII, 74.

⁴¹² Los terrenos *quaestorii* eran terrenos alienados del *ager Publicus* en beneficio del *aerarium*, de ahí que fuesen los *quaestores aerarii* (del Tesoro Público) los encargados de la venta de estos terrenos. En cuanto a las condiciones de propiedad y utilización de la propiedad *quaestora* véase *agri vectigales*. Ya en el año 290 a. C. se realiza la primera venta *quaestora* de divisiones de tierra de 50 *iugera* del territorio tomado a los sabinos. Véase

fundación de las colonias, o se entregaban a los ciudadanos pobres de la plebe romana que, no sabiendo qué hacer para nutrirlos se les distribuía la nueva tierra confiscada a los enemigos de Roma⁴¹³. Estos *agri diuisi et adsignati*, cuando correspondían a pequeños lotes de terreno, entraban a formar parte del dominio privado recibiendo el nombre de *agri uiritani*; sin embargo, generalmente, las ventas de los *quaestores* recaían en los ricos pudientes romanos. Por supuesto ya antes de la catastración romana del territorio existieron otras parcelaciones rurales que pueden datarse en fecha anterior al siglo IV a. C. Se trata fundamentalmente del sistema en *strigae* del cual hablaremos a continuación. Igualmente existen otras variantes del módulo de 50 *iugera* de la centuria que acabamos de ver. El sistema clásico de la centuriación quedará fijado, tras una lenta maduración al ritmo de las conquistas, en 200 *iugera*⁴¹⁴. Según Kuznetsova ésta es la medida de tierra atribuida a un decurión veterano en los repartos coloniales no sólo en provincias sino en la propia Italia⁴¹⁵.

El término *adsignatio* representa la institución jurídica romana que implica la idea de dominio de tierras “cedidas” a alguien por algún motivo. La asignación pudo ser tanto pública como privada. La primera databa de la época de los reyes y a ella se refiere Dionisio de Halicarnaso⁴¹⁶. Durante la república, el carácter de la asignación dependió de la liberalidad de los magistrados⁴¹⁷. Con los Gracos y Livio Druso una medida importante de sus reformas fue precisamente la asignación de tierras públicas para establecer en ellas colonias de labradores⁴¹⁸. No es necesario fundar una colonia para esta repartición territorial, se sabe de situaciones de *adsignationes* individuales, llamadas *uiritani*, pero el caso más común es el de la creación de las nuevas colonias.

también Frontin., *De Contr.*, XXX (ed. Lachmann, 1848, p. 19-20); Hyg. Grom., *De Lim. const.*, XVII-XIX, (ed. Lachmann, 1848, p. 170).

⁴¹³ Chouquer, 1999, 10-21; Cic. *Rep.*, II, 18; Liv., *Per.*, I, 33, 38; VII, 31. En realidad, en el siglo II a. C. se pensó en redistribuir el *ager Publicus* entre los pobres de Roma y se constituyó una nueva ley para ello, *de modo agrorum* (véase App., *BCiv.*, I, 34), pero no se llevó a cabo y la ocupación privada de las tierras públicas continuó extendiéndose (Gabba, 1985, 270).

⁴¹⁴ 50 ha. La primera centuriación regular en unidades cuadradas de 200 *iugera* se utilizará en la adecuación tras la conquista del territorio de la llanura del Pô, al final del siglo III a. C. (Clavel-Lévêque, 1983, 109).

⁴¹⁵ Se basa para ello en los textos de Catón (Kuznetsova, 2003, 87).

⁴¹⁶ Dion. Hal., II, 7.

⁴¹⁷ Véase. Tribu, Th. Mommsen, 1888, *Röm. Staatsr.*

⁴¹⁸ Véase *adsignatio*, Errandonea (1954).

La variante privada de la asignación fue la *adsignatio libertorum*, la cual no recaía directamente sobre la tierra sino sobre la cesión hecha por un patrono a otro patrono del derecho de patronazgo sobre sus libertos⁴¹⁹.

El término *limitatio* (*limitationes*) aparece referido a la acción de dividir ortogonalmente un territorio. *Limes* (*limites*) referido a los ejes físicos consecuencia de esa división del territorio y que corresponden generalmente a calles (*kardines* y *decumani*⁴²⁰) o muros⁴²¹. La *centuriatio* es la forma más usual de *limitatio* y sus ejes describen cuadrados o rectángulos.

Los *limites intercisiui* son caminos interparcelarios paralelos entre sí, entre los cuales se sitúan las bandas de tierra llamadas *lacineae*. Los *subseciues* corresponden a los *heredia* que se encuentran en los extremos de una *centuria* incompleta. Por último, las *praecisurae* son las parcelas recortadas.

La asociación *strigatio/scamnatio* corresponde a dos formas de parcelación opuestas a la centuriación. De acuerdo con Frontino estas dos formas de división agraria están relacionadas con un *mos antiquus* de asignación del *ager publicus* que no está constituido por el tradicional esquema de límites, decumanos y jardines sino por *rigores* o líneas ideales de confín entre cipos que delimitan las propiedades individuales⁴²². Sin embargo es evidente que, aunque el estado no se preocupa en estos casos de crear calles divisorias (*limites*) entre parcelas, los propietarios hacen lo propio

⁴¹⁹ Esta medida fue autorizada en tiempos del emperador Claudio, siendo cónsules Velejo Rufo y Ostorio Escapula (46 d. J. C.).

⁴²⁰ El reglamento de Augusto precisa que el *decumanus maximus* tiene que tener una anchura de 40 pies (11, 8 m), *cardo maximus* de 20 pies, *limites actuarii* de 12 pies y *subrunciui* de 8 pies. En época de Trajano, el *decumanus* y el *cardo maximus* varían entre 12, 15 y 30 pies, mientras los *limites* secundarios no sobrepasan los 8 pies (Hyg. Grom., *De Lim. const.*, VIII-XVI, en Lachmann, *op. cit.*, 168). Plinio informa de que los cultivos deben estar delimitados por un *decumanus* de 18 pies de anchura que permita el cruce de dos carros, y los *cardines* de 10 pies deben ser trazados por medio de *iugera* o, si el cultivo tiene extensión, los *cardines* tendrán la misma anchura que los *decumani* (Plin., *NH*, XVII, 35, 13).

⁴²¹ Frontino sostiene que estos *limites* corresponden a vías públicas [Frontin., *De Contr.*, II, 41. 14, en Lachmann (ed.), 1848]. Varrón sostiene que las antiguas propiedades, campos y villas, quedaban separadas por vías, fosas *limitales*, palos, filas de árboles e incluso en el caso tusculano por cercados murarios de piedra (Varr., *Rust.*, I, 14). Otras informaciones destacadas en relación a los hitos delimitadores de las parcelas de un territorio en Lachmann (1848, p. 242-243).

para procurarse los caminos de acceso a las propiedades⁴²³. Frontino define las *strigae* como bandas de terreno dispuestas en sentido longitudinal y los *scamna* en sentido latitudinal⁴²⁴. Marco Junio Nipso⁴²⁵ sostiene que el *ager scamnatus* es aquel organizado en centurias de 240 *iugera*, mientras Sículo Flaco⁴²⁶, apoyando la definición de Frontino, no utiliza el término *scamnum* para las centurias de 240 *iugera* sino que habla siempre de *centuriae*, *limites*, *kardines* y *decumani*. Según Higino Gromático, cuatro *scamna* y cuatro *strigae* forman la división interna de una unidad cuadrada llamada *quadra*⁴²⁷. Posiblemente esta definición hace referencia a lo que conocemos por el *Liber* como *scamnatio in centuriis* o *ager eius per strigas et per scamna in centuriis est assignatus*. Por lo tanto éste sería un modo de división de una centuria a partir de la asociación de parcelas rectangulares dispuestas en el mismo sentido; éste es un modo de parcelación muy evidente en la lectura de cartografía y fotografía aérea.

Fundi excepti/concessi: Ambos se encuentran dentro de los límites de un territorio catastrado, sin embargo los *excepti* no están sujetos a los procesos de división y asignación ya que están reservados de algún modo a ciertos personajes (probablemente al responsable de la asignación, el *auctor diuisionis et adsignationis*, entre otros). Además los *excepti* a diferencia de los *concessi* no dependen jurídicamente de la colonia en la cual se localizan sino que se rigen por la jurisdicción del *ager publicus*.

El término *pertica* aparece descrito en el tratado de Sículo Flaco refiriéndose a un “conjunto de territorios de varios municipios comprendidos en una sola delimitación..., bajo un aspecto único...”⁴²⁸; es decir, que los agrónomos establecen

⁴²² Frontin., *De Agr.*, XXXIV, (Lachmann, *op. cit.*, 2).

⁴²³ Leveau (1993, 65) no considera el sistema de *strigatio/scamnatio* dentro de las asignaciones sino que es simplemente un modo de subdivisión del terreno. Es de suponer que el autor se refiere a que no lleva consigo la expropiación y asignación habituales en los procesos de *assignatio* centuriada.

⁴²⁴ Frontin., *De Agr.*, III-XV (Lachmann, *op. cit.*, 3).

⁴²⁵ Iul. Nip., XI-XVII (Lachmann, *op. cit.*, 293).

⁴²⁶ Sic. Flac., *De cond. agror.*, IX-XXII (*op. cit.*, 159).

⁴²⁷ Hyg. Grom., *De Lim. const.*, III (Lachmann, *op. cit.*, 206–208).

⁴²⁸ Sic. Flac., *De cond. agror.*, III-XXIV (Lachmann, *op. cit.*, 164); véase también Fiches/González Villaescusa, 127-134. Se puede entender este término como conjunto del territorio centuriado, que engloba cuatro sectores

unas fronteras que engloban a varios municipios y que deben tener poder de jurisdicción. En estos casos el sentido de la parcelación del territorio es el de crear nuevas condiciones de relación con la tierra en una zona de antiguos *oppida*⁴²⁹. En este sentido parece que el significado de la *pertica* se aproxima en gran medida al del *pagus*, si bien el término *pertica* ha sido utilizado siempre con la connotación de “espacio centuriado de una colonia” o simplemente “territorio de una colonia” mientras que el del *pagus* carece de esa calidad agrimensoria. Ya desde el análisis del significado originario de la palabra *pertica*, como instrumento de medición, se pone de relevancia el carácter agrimensor del término.

Dentro de la organización territorial agraria, aparecen una serie de términos asociados que no debemos dejar de señalar. Watson (*op. cit.*) resalta la importancia de diferenciar el uso de los términos de una época a otra en el mundo romano. Así, señala los términos *hortus* y *heredium*, utilizados en la ley de las *XII Tabulae*, como sinónimos de lo que más tarde serán, respectivamente, *uilla* y *hortus*. Del mismo modo, debo añadir que son muchos los términos utilizados en diferentes contextos geográficos bajo dominio romano para designar formas de organización territorial similares; erróneamente hemos intentado definir muy exhaustivamente a lo largo de la investigación histórica cada uno de los tipos que, a nuestro parecer, se constituyen como formas bien diferenciadas entre sí. En realidad las diferentes culturas y lenguas que se aunan en época romana bajo un mismo signo, no dejan de comportar diferencias interpretativas a la hora de adaptarse a las nuevas normas romanas. Existe gran número de casos en los que constatamos una mezcla de conceptos territoriales en el mundo romano que nos hacen pensar en si verdaderamente era tal la especificación lingüística

proporcionales divididos a partir del punto central de la ciudad. En la mayoría de los casos, esta distribución tan exacta es más ideal que real (Chevallier, *op. cit.*, 106). Por su parte Sáez Fernández considera que la *pertica* representa el límite de toda la colonia y que engloba tanto la parte centuriada como la que queda sin centuriar (P. Sáez Fernández, *Transformaciones agrarias en la Bética de la República al Imperio*, Curso de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, Noviembre 2004-Madrid).

⁴²⁹ Hace referencia al territorio de Marsella donde algunos de estos *oppida* estaban efectivamente dominados por la ciudad de Marsella. Esta área de influencia queda recogida en los textos de Julio César (Caes., *BCiv.*, I, 35.). Pero también es el caso claro de las parcelaciones de Sila en los territorios de los *oppida* de *Gabii* y *Collatia* por un lado (la condición de *oppidum* de este último no aparece mencionada en el *Liber*), y de *Bouillae*, *Castrimoenium* y *Tusculum* por otro.

en el uso de los términos territoriales como para establecer hoy definiciones tan exhaustivas y excluyentes acerca de la organización territorial romana.

A partir de la época de Sila⁴³⁰ las *adsignationes* de tierras se hacen en beneficio de los veteranos del ejército, proporcionalmente al rango del soldado, a su mérito y a la fertilidad del suelo⁴³¹. Se les concede lo prometido ya en los años 90-89 a. C.⁴³² Sabemos que la tierra tusculana fue enormemente rica por lo tanto tuvo que acoger ya desde la *adsignatio* de Sila a altos cargos militares. Continuaremos más adelante con la interpretación de la *asignatio* Silana del territorio tusculano.

2. 5. 2. LEGISLACIÓN

Siguiendo la evolución cronológica propuesta por G. Franciosi (1997, 12) para la legislación en la Roma antigua podemos diferenciar tres grandes fases:

- fase arcaica: tanto la tierra como el agua tienen un acentuado carácter público pero, eso sí, con un disfrute particularmente importante de los más potentes grupos gentilicios (bien constatado en lo que se refiere a la gestión del *ager publicus*)⁴³³.

fase tardo - republicana e imperial: prima el régimen de propiedad privada incluso en el dominio del agua.

fase bajo imperial: se caracteriza precisamente por una vuelta al carácter público de la propiedad, fundamentalmente en lo que se refiere a las aguas, concretamente en las más importantes, las permanentes.

Como ya decíamos al comienzo del capítulo de la administración romana del territorio, el régimen jurídico del agua actúa de forma paralela al de la tierra de modo que será administrada de manera similar al territorio por el cual discurra (a excepción de los grandes ríos). Por lo tanto, son públicas las aguas que discurren por el *ager publicus* (no en el *ager diuisus* o *adsignatus*) y en el *subseciuus* (es decir, en el espacio entre

⁴³⁰ L. Cornelius Sulla, cónsul en el 88 a. C., dictador en el 82 a. C.

⁴³¹ G. Bloch, J. Carcopino (1952, 488); Chouquer (1999, 10-21).

⁴³² Liv., *Per.*, LXXXVI.

⁴³³ Si bien la interpretación de Franciosi corresponde a la vía de interpretación más habitual, tengamos en cuenta el contenido de la ley de las *XII Tabulae* referido en el capítulo 3. 1.

centurias).⁴³⁴. De este modo, los *flumina* y los *riui* son públicos si discurren por suelo público y pueden ser privados si discurren por *fundi* privados. Ulpiano, aclara la diferencia entre *flumen* y *riuus* partiendo a su vez de la diferencia en la amplitud del lecho del río, en su volumen y en su recorrido, en resumen, se basa en la magnitud del curso acuífero⁴³⁵. De este modo, el *riuus* será en muchos casos privado. También son públicas las fuentes manantiales montañosas que alimentan los acueductos urbanos⁴³⁶. Por el contrario son aguas privadas aquellas que nacen de venas subterráneas en *fondi diuisi* o *adsignati*, los torrentes que nacen o discurren en terrenos de un modo u otro de propiedad privada (*adsignatio*, venta cuestoria...). El propio Ulpiano sostiene que generalmente los torrentes son privados, como también lo son las aguas de lluvia recogidas en cisternas, los pozos (incluso artificiales), los estanques y los pantanos (estos últimos sólo en cierta medida)⁴³⁷. También los *flumina* de frontera podían ser privados⁴³⁸, de ahí que los vecinos que hacían frontera con el *flumen* estaban interesados en precisar la *latitudo* de éste.

En conjunto, las relaciones interdependientes de las aguas, las *centuriationes*, los *genera agrorum* y el paisaje agrario en general, se deben a la intervención de los *ensores* y de la autoridad pública. Según este autor los romanos fueron deudores del mundo etrusco en las técnicas de las grandes obras de saneamiento territorial. Los etruscos fueron los primeros en la península en la práctica de la ordenación, de los drenajes y de las irrigaciones del terreno y, a menudo, los romanos retoman también los recorridos viarios etruscos.

⁴³⁴ *Inter centuria exceptus* (Frontin., *De Agr.*, XX, en Lachmann, *op. cit.*, 7).

⁴³⁵ Ulp., *Ad ed.*, 68 (*Libri LXXXI ad edictum praetoris*).

⁴³⁶ Se disponen piedras a ambos lados de la fuente manantial para evitar que los propietarios privados construyan muy cerca de ésta; de este modo preservan la pureza del agua y evidentemente también evitan el abastecimiento indebido de los propietarios privados.

⁴³⁷ Ulp., *op.cit.* Del mismo modo, Columela (Colum., I. 5.) hace mención de la preferencia existente por la elección del lugar de una villa a partir de la presencia de ríos o riachuelos que pasen por el territorio de la villa y en caso de que fuese así se procuraba que el agua corriese por la parte posterior de la villa. Si no existiese ni agua corriente en el territorio ni pozos no demasiado profundos para la extracción del agua menciona la necesidad de crear *uastae cisternae hominibus piscinaeque pecoribus* donde se recogiera el agua de lluvia que se hacía pasar a través de conducciones de terracota a cisternas cubiertas donde se almacenaba. Véase también André (1993, 26-31).

⁴³⁸ Frontin., *De Contr.*, III (Lachmann, *op. cit.*, 51): “*multa flumina et non mediocria in adsignationem mensurae antiquae ceciderunt: nam formae indicant; ut multis fluminibus nulla latitudo sit relicta*”.

Otro autor que nos va a hablar de la legislación en el período imperial es Mannino, quien afirma que entre el final de la república y el comienzo del principado las grandes propiedades romanas se encuentran estructuradas en “partes”, cada una de las cuales cuenta con autonomía económica y organizativa⁴³⁹. Estas “partes” se van poco a poco reuniendo en una sola propiedad a través de la compra de porciones de otros terrenos o de la cesión directa. Estas “partes” corresponden a cultivos diferentes unos de otros, de ahí que en la actualidad podamos observar en los límites de una misma propiedad antigua una fuerte heterogeneidad de cultivos.

Sículo Flaco nos habla acerca del estado jurídico y técnico de las tierras, uno de los temas más complejos relativos a la cuestión territorial. No podemos datarlo con seguridad pero Chouquer afirma que entraría dentro del marco de las épocas flavia y antonina⁴⁴⁰. Resulta muy interesante el contenido de la obra de Sículo Flaco porque su aportación incluye algunos datos peculiares con relación a la flexibilidad adoptada por los agrónomos a la hora de establecer las *limitationes* en los cursos de agua. Mientras unos no tienen en consideración la superficie del curso del agua y sólo tienen en cuenta las tierras, otros, siguiendo dogmáticamente la cuadrícula establecida, tienen en cuenta los cursos de agua, de forma que los colonos o la colectividad de que se trate deberá echar a suertes las parcelas que, en algunos casos, contarán con parte del terreno adjudicado bajo el agua. Del mismo modo, también existe la posibilidad de que una conducción de agua atraviere un terreno privado y deba pagarse una tasa al *municipium* por su utilización⁴⁴¹.

Otro autor, Agennio Urbico, escribe entre los años 81 y 96, en el período domicianeo. Se ocupará de los litigios que surgirán a partir de la nueva restructuración territorial.

⁴³⁹ Mannino (1997, 21ss).

⁴⁴⁰ Chouquer (1999).

⁴⁴¹ Un testimonio importante de este hecho es el paso del *aqua Crabra* (o de una conducción derivada de ésta) por la propiedad de Cicerón en el *Tusculano* (Cic., *leg. Agr.*, III, 2, 9). Es especialmente interesante cuando Cicerón señala que de haberle sido donada o asignada la propiedad por Sila, en vez de haberla comprado a éste

Los litigios deberán regularse y de ahí que haga falta de un profesional de las medidas y de los límites agrarios, el agrimensor, mientras que los litigios reglamentados por el derecho civil serán revisados por el pretor.

En lo que a la administración y cuidado de las *aquae* se refiere también nos encontramos ante una evolución clara desde la organización de las primeras construcciones de la república hasta el imperio tardío. Durante la república serán los censores, e incluso algunos ediles, quienes se ocupen de esta administración. Bajo el Principado de Augusto se asiste a una reforma administrativa y se instituye el cargo de *curator aquarum*, de orden senatorial, y correspondiente a tres *curatores* contemporáneamente. En época de Septimio Severo el cargo desempeñado pasa a denominarse *curator aquarum et Minuciae*. Con Claudio II se amplía el cuadro administrativo de las aguas agregando un funcionario bajo la directa dependencia del emperador llamado *procurator aquarum* y que generalmente va a ir poco a poco sustituyendo a los dos *curatores* de menor rango, por lo tanto quedarían como responsables de las aguas un *procurator* y un *curator*. Otros cambios fueron operados en época de Diocleciano sustituyendo a los cargos tradicionales por los nuevos del *comes formarum*, el *consularis aquarum*, que a su vez actúan bajo orden del *praefectus urbi*. Sin duda la responsabilidad administrativa de estos cargos acuarios no preveía la ordenación de la construcción de los acueductos que era competencia exclusiva del emperador⁴⁴².

No entraremos en la explicación detallada del órgano administrativo de las aguas ya que no resulta trascendente para nuestro trabajo. Sin embargo no podemos dejar de mencionar la obra de Sextus Iulius Frontinus, quien nos ha legado una extensa documentación sobre el personal directivo, administrativo y ejecutivo (*familia aquaria*) de la empresa hídrica romana. Frontino fue un personaje de época flavia y rango senatorial. Fue pretor urbano de Roma en el año 70, después comandante de una

regularmente, a partir de la nueva ley propuesta por Rulo, Cicerón estaría exento del pago por el uso del *aqua Crabra*.

legión en Galia y sucesivamente de otra en el ejército de Cerial. Fue cónsul en el 73, gobernador de la provincia de Britannia, procónsul en Asia, en el 97, y bajo el reinado de Nerva es *curator* de las aguas de Roma, para acabar en el 98 siendo de nuevo cónsul. Escribe su tratado sobre las aguas en torno al año 100 a. C. Muere entre los años 103 y 104. Su labor como *curator aquarum* de Roma nos ha dejado una obra formidable donde encontramos interesantes noticias acerca de la distribución administrativa de las aguas, especialmente para nosotros en el territorio tusculano, tratando fundamentalmente todo lo concerniente a la construcción de las *aquae* que desde este mismo territorio abastecieron a la ciudad de Roma. De igual modo podemos a través de sus textos establecer una evolución histórica de la utilización del agua en el mundo romano:

*“Por espacio de 441 años desde la fundación de la ciudad los romanos se conformaron con la utilización de aguas extraídas del Tíber, de los pozos o de las fuentes. El recuerdo de éstas se mantiene con veneración y se les da culto: se cree, en efecto que restituyen la salud a las personas enfermas, como es el caso de Camenas, Apolo y Juturna.”*⁴⁴³

Efectivamente antes de disponer de acueducto, los romanos se sirvieron de las aguas tomadas directamente de los cursos naturales pero también supieron reconocer las capas de agua subterráneas y recogerlas a través de la perforación de pozos. Aunque la forma y profundidad de éstos era variable, generalmente eran cuadrados contruidos con ladrillos y provistos de entalladuras que permitían llegar hasta el fondo. Otro de los recursos utilizado por los romanos fue la captación de fuentes que fueron consideradas tan beneficiosas como para llegar a ser divinizadas⁴⁴⁴.

⁴⁴² Castagnoli, Cecchelli y Giovannoni (1958, 57).

⁴⁴³ *Ab urbe condita per annos quadringentos quadraginta unum contenti fuerunt Romani usu aquarum, quas aut ex Tiberi aut ex puteis aut ex fontibus hauriebant. Fontium memoria cum sanctitate adhuc exstat et colitur; salubritatem aegris corporibus afferre creduntur, sicut Camenarum et Apollinis et Iuturnae.* (Frontin., *Aq.*, IV). (véase edición y traducción en cap. 6).

⁴⁴⁴ El trece de octubre se celebraban las fiestas en honor a las fuentes llamadas "*Fontanalia*".

2. 5. 3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO

Capogrossi Colognesi publica ya en 1981 una extensa reflexión acerca de las estructuras organizativas del territorio de la Roma arcaica y de su influencia en la constitución de las estructuras territoriales características del período imperial⁴⁴⁵. Este autor define el *pagus* como la forma típica de la comunidad agraria en la Roma arcaica⁴⁴⁶, caracterizada por una actividad en común dentro de las *curiae* y por su participación comunitaria en ceremonias inspiradas en la vida de los campos o de las caducidades agrarias. Siguiendo esta vía de estudio, Curchin⁴⁴⁷ sostiene que los antiguos *pagi* tenían un área central, quizá tan informal como un campo abierto, que servía como mercado periódico, posiblemente como ciertos *fora*⁴⁴⁸, pero a diferencia de éstos, los *pagi* estaban suficientemente organizados para ser gobernados por magistrados.

Capogrossi aboga por la presencia de una realidad “paganica”⁴⁴⁹ en la más antigua historia de Roma, donde pequeñas comunidades de aldeas se funden progresivamente en sinecismo. La estructura del *pagus* se vincula a las comunidades gentilicias más primitivas que se remontan más allá de las comunidades agrarias prerromanas⁴⁵⁰. Para entender el origen de los *pagi* en el mundo romano es imprescindible observar el proceso que acontece en la propia Roma. Siguiendo a Varrón, el origen de la definición del *ager Romanus* deriva del reparto del territorio hecho por Rómulo entre las tres

⁴⁴⁵ Capogrossi Colognesi, 1981, 81 ss; *id.*, 1983, 412 ss.

⁴⁴⁶ Se trata de un argumento estudiado repetidamente desde el s.XIX. Capogrossi añade una extensa bibliografía relativa al *pagus* (*op. cit.*, 92).

⁴⁴⁷ 1985, 327 ss.

⁴⁴⁸ Ptol., 2.6.37, 42, 43, 48; véanse también los comentarios de A. Tranoy, 1981, *La Galice romaine, recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*, p. 245.

⁴⁴⁹ Relativa a *pagus* y opuesta a *montana*, relativa a monte. También Varrón (Varr., *Ling.*, VI, 24) señala la diferencia existente entre los días de la festividad de los *montani* y de los *pagani*.

⁴⁵⁰ En la Hispania romana Curchin (*op. cit.*) atribuye los *uici* rurales a la perpetuación de las aldeas prerromanas y los *pagi* al desarrollo más tardío, como producto de la *pax Romana*, con un papel administrativo probablemente paralelo al que tuvieron en Italia. Es decir, asimila los *uici* con una realidad indígena anterior y los *pagi* con una innovación traída a través de la conquista romana.

tribus primitivas de Roma⁴⁵¹. Otra variante de esta misma teoría pone en relación la división del territorio ocupado por la futura ciudad de Roma con el origen del *ager centuriatus*. Efectivamente sabemos que las tribus tenían su propio territorio no sólo en la ciudad sino también en la campiña romana y que ese territorio estaba ya repartido entre las diez curias que constituían cada tribu y a su vez cada curia estaba organizada en diez décadas o decurias⁴⁵²; cada una de ellas se constituye en un *pagus* que recibe la denominación particular de la *gens* a la que corresponde cada una de ellas⁴⁵³.

Con el refuerzo de las ciudades, estas estructuras tienden a disgregarse, e incluso ya en la crisis de la monarquía etrusca en Roma las comunidades gentilicias sobreviven escasamente. Sólo pervivirá la huella de estas estructuras en la forma institucional del *consortium*, con la perpetuación de la unidad familiar por parte de los hijos tras la muerte del *pater*. Cae la estructura gentilicia en general porque se refuerza el aspecto puramente territorial de los asentamientos y se entra así en la crisis de las formas comunitarias.

En el período prerromano y arcaico, donde la estructura agraria aparece representada por el *pagus*, nos encontramos con una forma de concentración de hábitat asociada a ésta y conocida como *uicus* o *ueicus*. Adoptado por el mundo romano, se interpreta este término como sinónimo de barrio o pueblo (más bien “aldea”, comunidad rural en el territorio de la ciudad)⁴⁵⁴.

A partir del pasaje de Festo⁴⁵⁵ podemos observar claramente la aplicación del término *uicus* a diferentes niveles de organización comunitaria. Por un lado se encuentran los *uici* que uniéndose entre sí constituyen una *respublica* y por otro lado están aquellos

⁴⁵¹ Varr., *Ling.*, V, 55, 81; Liv., *Per.*, I, 33; Dion. Hal., IV, 14. Otros autores atribuyen a la tribu de los *Ramnes* la primera división del territorio hecha por Rómulo, a la cual se unirán las otras dos tribus posteriormente (Cic., *Rep.* II, 8; Festus, *Gloss. Lat.* (véase *Titiensis et Lucomedi*)).

⁴⁵² Varro, *op. cit.*

⁴⁵³ Dion. Hal., II, 76; V, 40; Liv., *Per.*, II, 16.

⁴⁵⁴ McCracken (1948, 1463 ss.); Curchin (1985, 327). Véase la extensa definición de Hofmann, J. J. (1635-1706), *Lexicon Universale* (voz *vicus*), IV, Leiden, p. 637. La acepción más utilizada por Cicerón, fuente principal del *Tusculanum*, es la de caserío, finca o hacienda.

que no habiendo adquirido dicho derecho convocan mercados y cuentan con *magistri uici*, *magistri pagi*... etc. De este modo parece que el concepto *uicus* en Festo se identifique, al menos en el caso de estos dos pueblos latinos (*Marsi* y *Peligni*), con un grupo de casas ya sea dentro o fuera de una ciudad, distinguiéndose de otros grupos de casas por su topografía y nombre. Veremos posteriormente que cada una de las diferentes clases de *uici* mencionados por Festo aparecen constatados en el territorio tusculano.

La *lex Rubria*⁴⁵⁶, de aplicación en Galia Cisalpina, nos proporciona una lista donde aparecen los *uici*, bien con jurisdicción propia o dependientes de las *praefecturae* creadas por Roma en este territorio; a continuación menciona los *oppida* y *castella*, de análoga jurisdicción pero éstos fortificados; los *fora* y *conciliabula*, situados en llanura, próximos a un cruce viario o a un santuario, y que pueden llegar a constituir (al menos los *fora*) un *uicus* con la formación de una concentración poblacional⁴⁵⁷. Besnier deduce del texto de esta ley que el *uicus* es un burgo antiguo que no corresponde a un *castellum* ni a un *oppidum* y que tampoco surge necesariamente a partir de un *forum* instituido por un magistrado romano. Es un centro poblacional, agrícola y comerciante, que depende de la jurisdicción de una ciudad o de una prefectura.

Contamos con algunos documentos epigráficos que ayudan a clarificar el funcionamiento del *uicus*, sin embargo se refieren generalmente a poblaciones itálicas del N⁴⁵⁸. Para el área central de la península debemos tomar como referente el testimonio de Festo que nos habla del pueblo de los *Marsi* y de los *Peligni* al que hemos aludido anteriormente⁴⁵⁹. También se ha tratado extensamente el tema de la organización urbana de los *Samniti*, a la cual hace referencia Livio diciendo ser una

⁴⁵⁵ Festus, *Gloss. Lat.*, Lindsay (ed.), 460 - 461.

⁴⁵⁶ *CIL*, I, 205.

⁴⁵⁷ Festus, *op. cit.*

⁴⁵⁸ Capogrossi (*op. cit.*).

⁴⁵⁹ Festus, *op. cit.*; véase también Str., V, 4. 2.

población *in montibus uicativim*.⁴⁶⁰ Los pueblos que no consiguen tras la conquista del mundo romano el estado – ciudadano, continúan organizándose en las dos formas de ocupación características del período preexistente, los *uici* y los *oppida*. Un ejemplo de ello son los Samnitas que, en el período de la guerra social (91-88 a. C.), no consiguen aún el *status* ciudadano y continúan constituyéndose en las formas comunitarias tradicionales.

El aspecto más sobresaliente radica en la constatación de algunas de estas formas comunitarias prerromanas en el mundo romano, fundamentalmente en lo que concierne al disfrute de los bosques, los estanques y las aguas subterráneas en tierras de pastizal.

Sereni afirma que en época romana, el *pagus compascuus* es el testimonio más directo de la participación de todo el *pagus*, incluso de varios *pagi*, en el disfrute de un terreno común⁴⁶¹. En la organización colonial romana encontramos constantemente el *ager compascuus* relacionado con el disfrute comunitario de la tierra. Este *ager* se forma a partir de las tierras *in quibus non qui uelit sed certi tantum homines, plerumque quorundam uicinorum domini, ius pascendi habeant*⁴⁶². La importancia del sistema comunitario del *compascuus* radica en la posibilidad de poder disfrutar de una tierra más amplia para criar el ganado cuando los lotes individuales de tierra resultan demasiado pequeños para permitirlo⁴⁶³; de este modo, los lotes de tierra agraria se agrupan asegurando la actividad ganadera que se desarrolla paralelamente a la actividad agraria. Sin embargo el *ager compascuus* no se constata hasta el momento en que Italia se encuentra ya completamente bajo hegemonía romana.

⁴⁶⁰ Liv., *Per.*, IX, 13, 7.

⁴⁶¹ E. Sereni, *Comunità rurali nell'Italia antica*, Roma, 1955, p.401. Relativo a *pascere* / *pascuum*. Es un terreno de pastos común a dos ciudades (Zancan, 1935, *Ager Publicus*).

⁴⁶² Se trata de una formulación concebida por Mommsen a partir de una propuesta hecha por Huschke en el siglo XIX. Véase Capogrossi (*op. cit.*, nota 13).

⁴⁶³ Sereni (1962, 28). Relacionado también con las tierras de pasto véase también el término *saltus* (Varr., *Ling.*, V, 36).

En época arcaica la superficie agraria estándar en la lotización de tierras es de *bina iugera (heredium)*⁴⁶⁴. Chouquer sostiene que ésta es la medida característica de las parcelaciones resultantes de las colonizaciones en los territorios más próximos a Roma, en el período final del siglo V a. C. e inicios del siglo IV a. C.⁴⁶⁵ Se trata de una superficie demasiado pequeña y por lo tanto se llegará en el siglo II a. C. a parcelaciones con una extensión mayor que oscilará entre los 15 y los 100 *iugera* (incluso 140). Capogrossi⁴⁶⁶, siguiendo a Tibiletti⁴⁶⁷, afirma que en el siglo II a. C., en los lugares donde las asignaciones individuales a los colonos no superaban los 5 - 8 *iugera*, una parte del territorio asignado a la colonia (no asignado directamente a privados) se destinaba a fines agrícolas (el *compascuus*). En contra de esta opinión, la investigación más reciente identifica los *compascua* con la actividad ganadera (en especial con el pastoreo) y no con la actividad agrícola⁴⁶⁸; este aspecto será fundamental también en el estudio de la vialidad del territorio tusculano⁴⁶⁹.

En su expansión los romanos se encuentran con pueblos organizados en multiplicidad de formas y en sus narraciones van a utilizar indistintamente los términos *pagus*, *uicus*, *castellum* y *oppidum* en referencia a estas comunidades distantes geográfica y culturalmente de Roma⁴⁷⁰. Es fundamentalmente a partir del siglo I a. C., tras la revuelta del 89 a. C., cuando los *uici* serán asociados administrativamente a los municipios más próximos e incluso algunos de ellos llegarán a constituir en sí mismos un municipio.

⁴⁶⁴ *Iugerum*: 120 pies de lado.

⁴⁶⁵ Chouquer (1999, 10-21).

⁴⁶⁶ *op. cit.*

⁴⁶⁷ Tibiletti (1955, 235 ss).

⁴⁶⁸ Skydsgaard (1974, 22) y Gómez Pantoja (2003, 33).

⁴⁶⁹ Fundamentalmente en relación a los movimientos ganaderos desde las montañas *Tiburtinas*, pasando por el territorio tusculano y hasta llegar a las extensas llanuras laciales próximas al mar Tirreno. Esperamos poder publicar próximamente nuevos resultados sobre las vías trashumantes del territorio tusculano.

⁴⁷⁰ Indistintamente utilizados aparecen los términos *uici et castella et pagi* en Isid., *Etym.*, XV, 2, 11, autor del siglo VI d. C., pero claramente diferenciados del *oppidum* por carecer éstos de murallas y de gran magnitud: *Oppidum autem magnitudine et moenibus discrepare a vico et castellos et pago. Civitates autem aut coloniae, aut municipia, aut uici, aut castella, aut pagi appellantur* (*Etym.*, 15.2.6.7).

En época imperial el *pagus* asume relevancia en el lenguaje administrativo tomando el valor de un distrito que tiene cierta individualidad dentro de la ordenación territorial del imperio y que parece haber perdido la carga social correspondiente a realidades más antiguas⁴⁷¹. En un pasaje de Ulpiano queda patente este cambio de significación del término⁴⁷². También Capogrossi alude a este hecho al referirse a los *magistri pagorum* como miembros del cuadro administrativo romano pero a su vez con una cierta connotación religiosa⁴⁷³. Por otro lado, el *pagus* constituye una pieza imprescindible en la estructura territorial del imperio ya que aparece utilizado en el sistema censitario romano para determinar la naturaleza de los *fundi* y su función en la recaudación de impuestos es bien conocida en Italia⁴⁷⁴.

Hemos mencionado anteriormente la estrechísima relación existente entre el *pagus* y el *uicus*. El *pagus* evoca a la antigua comunidad agraria itálica y el *uicus*, o el conjunto de *uici*, representan la forma de asentamiento correspondiente a una forma “paganica” de ordenación del territorio. Así parece constatarlo Varrón (final s. II a. C.-inicio del I a. C.):

*Paganicae eiusdem agriculturae causa susceptae, ut haberent in agris omnis pagus, unde Paganicae dictae*⁴⁷⁵.

Castagnoli sostiene que el cambio de significación del término *uicus* en época romana, aplicado no ya a una concentración rural sino a las calles urbanas de Roma, deriva del

⁴⁷¹ Debemos entender esta independencia administrativa desde un punto de vista muy específico, el de las formas de división del territorio dentro de una *ciuitas*. Su funcionalidad es muy precisa y responde a intereses de tipo censal, de ahí que su autonomía sea parcial, basada únicamente en prerrogativas administrativas de segundo orden (cuidado de *viae vicinales*, abastecimiento de tropas, gravámenes fiscales, etc.)

⁴⁷² *Forma censuali cavetur, ut agri sic in censu referantur, nomen fundi cuiusque: et in qua civitate et in quo pago sit* (Ulp., *Dig.*, 50, 15, 4). Véase también a este respecto Criniti (2007) y Sacchi (2006).

⁴⁷³ Capogrossi, 1981, 81 ss.

⁴⁷⁴ En Hispania, queda patente que los *pagi* son un viable sistema organizativo del espacio rural. Las áreas en que están atestiguados no son solo las más civilizadas sino también las más ricas agrícolamente. Estos *pagi* se encuentran precisamente en aquellas zonas donde había una gran población agrícola para ser organizada y grabada (Curchin, 1985, 327).

⁴⁷⁵ *Las Paganicas fueron adoptadas también por razón de la agricultura, para que las tenga en los campos toda aldea (pagus), de donde recibieron la denominación de Paganicae* (Varr., *Ling.*, VI, 26) (véase edición y traducción en el capítulo 6).

hecho de que muchas de las vías primitivamente extra-urbanas de la ciudad se convierten en urbanas a medida que se amplía el perímetro de la misma⁴⁷⁶. Ésta podría ser la explicación a una evidente evolución terminológica acaecida en el período republicano y perdurable a lo largo del imperio. A mi parecer, esta teoría viene perfectamente defendida por el siguiente pasaje de Varrón:

*“En una ciudad hay barrios (uici), que tienen su denominación por la calle (via), porque los edificios están a una y otra parte de la calle.”*⁴⁷⁷

De este modo resulta evidente su referencia a los barrios que surgen a lo largo de vías y que evidentemente son aquellas de salida de la ciudad, en origen extraurbanas, pero en la época de Varrón ya inmersas en el *pomerium* romano⁴⁷⁸. En el siglo VI d. C., S. Isidoro nos muestra una perduración del término poniendo de manifiesto la organización de los *uici* en forma de alineaciones de casas a lo largo de una vía. En su definición de *uicus* se hace alusión a un núcleo integrado únicamente por casas, constituido por calles y desprovisto de murallas o bien formando un barrio dentro de una ciudad⁴⁷⁹. Ya hemos visto anteriormente que los términos *uicus* y *uia* aparecen estrechamente relacionados en los textos antiguos. Muy probablemente nos encontramos ante “comunidades viarias” que en muchos casos se convertirán a lo largo del tiempo en municipios⁴⁸⁰. Besnier⁴⁸¹ apunta a una fecha muy temprana, del siglo IV a. C., en el origen de este tipo de aglomeraciones viarias. Efectivamente este proceso podría haber estado en la formación del principal *uicus* hasta ahora conocido en el territorio tusculano.

⁴⁷⁶ Castagnoli (1958, 65).

⁴⁷⁷ *In oppido vici a via, quod ex utraque parte viae sunt aedificia* (Varr., *Ling.*, V, 145)(véase edición y traducción en capítulo 6). Al interior de la ciudad de Roma se encuentra el *uicus Tuscus* cuyo origen tiene una estrecha relación con el mundo albano y que veremos a propósito de una inscripción en el territorio castrimeniense, al límite con el agro tusculano. También conocemos en España la alusión a un *uicus* o barrio urbano en Numancia (Val. Max., III, 2. 7).

⁴⁷⁸ 116 a. C. - 27 a. C.

⁴⁷⁹ Los dos usos fundamentales del término quedan perfectamente definidos en el siguiente pasaje de S. Isidoro (S. Isid., *Etym.*, XV,2 ; XI, 12): *Uicus autem dictus ab ipsis tantum habitationibus, vel quod vias habeat tantum sine muris. Est autem sine munitione murorum; licet et uici dicantur ipsae habitationes urbis. Dictum autem uicus eo quod sit vice civitatis, vel quod vias habeat tantum sine muris.*

⁴⁸⁰ Véase *supr.* cap. 2. 5. 2.

Del Nero, siguiendo a Toynbee, sostiene que tras la municipalización de gran parte de las ciudades laciales, la organización romana en municipios, colonias y ciudades federadas prevalece sobre la de la coalición itálica en *uici* (distritos) y *pagi* (pueblos), característica del pueblo samnita contra el que Roma tendrá aún que luchar y que conocemos bien a través de los textos antiguos⁴⁸². Con posterioridad a la dominación de los pueblos itálicos, las estructuras organizativas de estos pueblos serán asimiladas por el mundo romano y serán testimonio en sí mismas de su fuerte arcaísmo. Precisamente uno de los mejores ejemplos de pervivencia de los *uici* en contexto romano se encuentra en el territorio tusculano y se conoce con el nombre de *uicus Angusculanus* (**fig. 32**).

La importancia de este cruce viario y centro poblacional está estrechamente relacionada con los límites administrativos del territorio tusculano. Justamente a la altura de la décima milla romana de la antigua vía Latina se ubica tradicionalmente uno de los puntos estratégicos de la frontera del *ager Tusculanus*. Desde este punto geográfico y a través de una intensa red viaria es posible dirigirse hacia el N de la región lacial, conectando con otras vías principales de salida de Roma hacia los montes Tiburtinos y prenestinos (Labicana, Prenestina, Tiburtina, Collatina...etc.) y hacia el SO en dirección al mar Tirreno y al puerto de *Antium*, atravesando otras tantas vías (Castrimoeniense, Apia, Ardeatina...etc.) al S de la *magna urbs*. Igualmente este cruce intersectaba el recorrido de la vía Latina desde Roma y hasta la región campana en el SE italiano. Se trata de un complejo *compitum* viario por el cual pasaba también un antiquísimo e importantísimo recorrido relacionado con los movimientos de ganado en el mundo prerromano y que aún hoy se ve reflejado en el itinerario de la moderna vía Cavona.

⁴⁸¹ *op.cit.*

⁴⁸² R. Del Nero (1996).

Respublica Decimiensium, *statio ad Decimum* y *uicus Angusculanus*, son los tres términos con que aparece mencionado este hito arqueológico situado a la altura de la décima milla de la vía Latina. Posiblemente el estudio más completo referente a este *uicus* continúa siendo el publicado por Lanciani en 1905⁴⁸³.

Para empezar debemos conocer los indicios arqueológicos que desde el siglo XVII han llevado a algunos investigadores a interpretar este lugar como un *uicus Tusculanus*:

El recinto de la propiedad de la familia Ciampino (actualmente villa Senni) se ubica a la derecha (viniendo desde Roma) de la antigua vía Latina en el punto donde ésta cruza la vía Cavona (también llamada Valeria⁴⁸⁴). Dentro del recinto de esta propiedad, situada a un lado y a otro de la moderna vía Latina (actual Anagnina), se encontraron en el siglo XIX dos fístulas acuarias con la inscripción *pub(---) Decimiensium* y *[---] ensium* respectivamente⁴⁸⁵. Para muchos investigadores este descubrimiento fue prueba suficiente para poder situar aquí la décima milla de la vía Latina; la teoría se apoya a su vez en el hallazgo de una columna marmórea inscrita, hallada ya en el siglo XVII en esta misma propiedad⁴⁸⁶.

⁴⁸³ R. Lanciani, Scoperte topografiche ed epigrafiche dal VII all'XI miglio della vía Latina en BCAR, 1905.

⁴⁸⁴ El error deriva de la difícil interpretación de un pasaje de Tíbulo (*Eleg.* I, 7, ed. Mueller, 1902) donde se hace referencia a la restauración de una vía por parte de M. Valerio Messala, identificada por los investigadores de principios del siglo XX como la vía Cavona (Stevenson, 1920, 10572, Tomassetti, II, 79, 100). Se conocen aún hoy algunos tramos de la calzada romana *in situ* (véase De Rossi, 1979, Carta archeologica).

⁴⁸⁵ (*CIL*, XIV, 4229; XV, 7811). La fotografía de las fístulas puede verse en De Rossi (1979, 162). El descubrimiento fue anunciado por primera vez por Lugari (1885, 182). En relación al término exacto al que correspondería la abreviación *pub*, probablemente a *publica* o *publicum* (F. Grossi Gondi, 1908, 38-179) o *publ(lica)* [fistula o aqua] (Mc.Cracken, 1939, 197). Sin embargo en la historiografía tusculana aparece también interpretada como (*res*) *publica decimiensium*. Efectivamente, siguiendo el ejemplo de otras inscripciones en contexto acuario, incluso una de ellas en territorio tusculano [*reipub(---) Tusculanorum*, *CIL*, XV, 7811 – 7812], encontrada en los terrenos de la Ruffinella y publicada por L. Biondi (1838), parece plausible considerar la ausencia de la palabra *res* como una pérdida del fragmento correspondiente a ella. En los diseños de Rossini (1824, Lám. LXX) también aparece representada la fístula y aparece igualmente transcrita como *reipub(---) Tusculanorum*. Tomassetti interpreta que podría estar haciendo referencia a *publica* en cuanto a una conducción acuífera, propiedad de la ciudad de Roma en el territorio tusculano (Tomassetti, 1926, 86).

⁴⁸⁶ La inscripción de la columna hace referencia a la condición de miliario de la columna en cuestión, pero carece de la especificación del número correspondiente a la milla referida [*d(---) n(---) imp(---) Marco Aurelio Valerio Maxentio aug (---) miliarius(---)*]. Cozza Luzi (1866, 22) afirma que el hallazgo tiene lugar en la capilla de S. Andrea, en el casino de Ciampino. Para él la columna llevaría el número miliario *XI*, para Eschinardi el *X* y para Fabretti el *XI* (véase Lanciani, 1905, 129).

Grossi Gondi sostiene que en la inscripción de los Decimienses debemos interpretar *pub* como *publica*, relativo a *aqua* o *publicum*, derecho del municipio sobre el agua que corre por estas conducciones plúmbeas. El municipio que ejercería dicho derecho sería justamente el tusculano⁴⁸⁷. Efectivamente no sería de extrañar que un municipio como *Tusculum*, tan próximo a este punto y con privilegios sobre el agua manantial del territorio tusculano, pudiese haber hecho pasar estas canalizaciones por el *uicus* de los Decimienses, dependientes administrativamente de *Tusculum*⁴⁸⁸. Sin embargo sería muy aventurado considerar que la relación que úne a esta comunidad de la décima milla de la vía Latina con *Tusculum* se base en un lazo de simple y directa dependencia. Debemos tener en cuenta por un lado que las conducciones acuíferas llevan inscrito en la mayoría de los casos el nombre del propietario o beneficiario directo de las mismas; es decir, que en el caso de la *respublica Decimiensium* el agua transportada hasta este punto va a parar específicamente a esta población con una administración separada de la tusculana. Por otro lado, por este punto pasan los acueductos Julio y Tepulo. No sería de extrañar que las *fistulae* encontradas correspondan a la canalización del agua de los *Decimienses* procedente de alguno de estos acueductos que se dirigen a Roma⁴⁸⁹.

Independientemente del tema de las aguas, la existencia de un grupo poblacional reducido, distinto del tusculano, en proximidad a éste y muy probablemente dentro de sus límites administrativos en el pasado⁴⁹⁰, supone una diferenciación importante a

⁴⁸⁷ Grossi Gondi, 1908, 38-179.

⁴⁸⁸ “Agripa renunció a ella (agua Crabra) ya por haber desaprobado su utilización, ya por creer que debía dejársela a los propietarios de Tusculo: en efecto, ésta es el agua que reciben todas las granjas de esta comarca, distribuida por turno conforme a fechas precisas y calibres invariables” (Frontin., *Aq.*, IV, 8-9). También San Isidoro (S. Isid., *Etym.*, XV, 2, 11) recuerda la adscripción de estos pequeños centros poblacionales a ciudades mayores.

Posiblemente la interpretación de Curchin en relación a la Hispania prerromana sirva en este caso para afianzar la idea de dependencia, también militar, del *uicus* respecto al municipio, de tal modo que las aldeas rurales no fortificadas dependían de las ciudades amuralladas más cercanas cuando en caso de ataque sus habitantes podían refugiarse en ellas; por supuesto esta teoría se desarrolla a partir de las relaciones de dependencia y vasallaje del período medieval (véase más detalles en N. Mackie, *Local Administration in Roman Spain*, Oxford, 1983, p. 24).

⁴⁸⁹ El acueducto Crabro no debió pasar por este punto ya que iba destinado a los propietarios del Tusculano. Viniendo del lado E del territorio es poco probable que llegase hasta la milla X de la vía Latina.

⁴⁹⁰ Veremos a continuación el hallazgo epigráfico que confirma la presencia de un antiguo vico en este sector, a todas luces dependiente del municipio tusculano, hasta al menos el siglo II d. C., por lo tanto anterior a la constitución de la *respublica Decimiensium*.

tener en cuenta a la hora de analizar el cuadro administrativo y social del territorio tusculano⁴⁹¹. Un dato que precisa de especial mención es el de la presencia de otro epígrafe, inscrito en un cipo funerario, referido a *Parthenio Arcario rei publicae Lauicanorum Quintanensium*⁴⁹². Según este epígrafe nos encontramos ante una *res publica* de los Labicanos en la milla XV de la vía que les da nombre, lugar donde se sitúa la primera *statio* de la vía Labicana⁴⁹³. A decir de Biondi esta población que crece junto a la vía pública se forma a partir de la destrucción de la ciudad de *Labicum*, en gran proximidad y en lo alto de una colina⁴⁹⁴. En un evidente paralelismo entre este epígrafe y las fístulas de los Decimienses, nos resulta de nuevo difícil admitir la teoría del dominio de *Tusculum* sobre las aguas de la *(res) pub(lica) Decimiensium*. Parece que esta comunidad en la décima milla de la Latina goce de cierto derecho en el uso de las aguas canalizadas, probablemente a través de un pago de derechos a la administración central de las aguas en Roma. Por otro lado, la nomenclatura utilizada, donde aparece la palabra *(res) pub(lica)* seguida de un epíteto de localización que a su vez corresponde al nombre de un conjunto poblacional en genitivo plural, denuncia la presencia de anteriores *uici* en estos enclaves⁴⁹⁵. Ya hemos mencionado a Festo en lo referente a su afirmación de que algunos *uici* forman entre sí una comunidad (república) y por lo tanto tienen una jurisdicción propia. No vamos a anticiparnos en nuestras reflexiones para abordar en su momento la cuestión del *uicus* con la documentación que permite emplazarlo en este lugar; sin embargo es preciso aclarar que nos encontramos ante una probable continuación de una aglomeración vicana arcaica que en su último estadio de vida se constituye, probablemente junto a otras aglomeraciones similares en proximidad, como una *respublica decimiensium* y al formar una nueva comunidad jurídica las aglomeraciones constituyentes pierden su

⁴⁹¹ Debemos tener cuidado al analizar el tipo de dependencia existente entre el *uicus* y el *municipium* ya que algunos autores tienden a considerar que ésta sea una relación de *adtributio*, mientras que otros autores, entre ellos Laffi (1966, 87ss.), establecen una diferencia sustancial entre los *pagi et uici*, incorporados en el territorio del centro administrativo correspondiente y las comunidades *adtributae*, externas al territorio propio de la comunidad dominante.

⁴⁹² *CIL*, XIV, 2770.

⁴⁹³ No estamos totalmente seguros de que *Quintanensium* haga referencia a la milla XV. Sin embargo, teniendo en cuenta la Tabula Peutingeriana y el Itinerario de Antonino, el lugar topográfico donde se ubica dicha población debe estar situado en proximidad a este punto (véase 3. 3. 3).

⁴⁹⁴ Biondi (1838, 17).

nombre originario. En este sentido contamos con dos definiciones fundamentales relativas al *uicus* y a la *respublica*; por un lado la ya mencionada de Festo, referente a los distintos tipos de *uici* entre los que se encuentran aquellos que se constituyen en una *respublica* y por otro lado el testimonio de Cicerón que reproducimos a continuación:

“...est igitur r. p. res populi, populus autem non omnis hominum coetus quoquo modo congregatus, sed coetus multitudinis iuris consensu et utilitatis communione sociatus”.⁴⁹⁶

Creo que la interpretación de Pauly y Wisowa de la definición de Cicerón, resume perfectamente el significado y contenido jurídico que debió tener en época romana la *respublica*, como forma de gobierno basada en unos intereses comunes y en una asociación de leyes, semejante a lo que nosotros conocemos hoy como “Estado”⁴⁹⁷. A ello deberíamos añadir la evidencia de que en la base de toda organización jurídica existe una realidad territorial. En el caso de *Ad Decimum*, la palabra *respublica* está definiendo un espacio más bien reducido, con una identidad jurídica propia pero que, en parte, puede estar dependiendo de una comunidad más grande, en este caso un *municipium*, *Tusculum*.

El punto fundamental es poder precisar cuándo se produce este cambio y se constituye esta *Respublica* en la milla X de la vía Latina. Para ello sería preciso contar con la datación de los únicos documentos arqueológicos que nos informan del nombre de este punto topográfico de la vía Latina, las *fistulae aquariae* con la inscripción *Decimiensium*. Sin embargo ni en el momento de su publicación ni en los sucesivos

⁴⁹⁵ véanse los casos hispanos en Curchin (1985, 327 ss.).

⁴⁹⁶ Cic., *Rep.*, I, 39.

⁴⁹⁷ Auf Grund einer Rechtsvereinbarung und einer Interessengemeinschaft. Durch die kollektive Funktion des Wortes *res* wird r.p. zu der Sache oder dem Eigentum des Volkes und nähert sich unserem Begriff “Staat” [PW (1ª ed. 1893), IV, 1381].

estudios publicados acerca del tema se ha indicado siquiera una datación aproximada⁴⁹⁸.

Es importante señalar que la documentación conservada referente al topónimo *Ad Decimum* en la vía Latina, corresponde sólo a cronologías tardías. Veremos más adelante cuál es la documentación relativa a períodos anteriores y cuál su incidencia en el proceso que lleva a la constitución de esta *respublica decimiensium*.

A través del Itinerario de Antonino conocemos la longitud de la vía Latina y su primera estación, *ab Urbe ad Decimum M. P. X*. La mención de una estación en la décima milla romana enlaza el discurso terminológico con las reflexiones de Grossi Gondi, quien sostiene que la desaparición del término *Angusculanus* acontece en el siglo IV d. C., época del Itinerario de Antonino⁴⁹⁹, porque la *statio* comienza a ser conocida comúnmente como *Ad Decimum*⁵⁰⁰. Justamente en este mismo siglo se constituyen las catacumbas de *Ad Decimum* donde han podido ser recuperados materiales e inscripciones pertenecientes originariamente a los sepulcros situados a lo largo de la Latina y por encima de las catacumbas⁵⁰¹. En realidad el itinerario ha sido fechado ya en época de Diocleciano, por lo tanto a fines del siglo III d. C.; veremos que la

⁴⁹⁸ Por nuestra parte hemos intentado ver personalmente el material en el Museo de la Abadía de Grottaferrata, sin embargo permanece cerrado al público y la obtención de un permiso especial resulta enormemente difícil ante la compleja administración del mismo.

⁴⁹⁹ Veremos más adelante la ausencia de consenso respecto a la datación precisa del Itinerario. De cualquier modo la variación oscila en menos de un siglo (s. III-IV d. C.).

⁵⁰⁰ La teoría de Lanciani (*op.cit.*, 135), hoy ya superada, promovía la existencia de dos centros independientes y coexistentes, el *uicus Angusculanus* y la *Respublica Decimiensium*.

⁵⁰¹ Exactamente los restos de la catacumba (final s. II d. C. – s. IV d. C.) y de una basílica posterior (siglos VI-VII d. C.) se encuentran bajo la antigua vigna Gentilini (véase De Rossi, 1979, fig. 250, punto 15) y hoy son visitables a la altura del cruce de las dos modernas Anagnina. Paralelamente a ésta, a la altura de la milla X de la vía Labicana antigua, nos encontramos con las catacumbas de Zotico. El *Martyrologium Hieronimianum* (siglo V. d. C.) da la primera indicación de la situación geográfica de la catacumba: *Romae via Labicana miliario X Zotico Irenaei Hyacinthy et Amanthii* (Quilici 1974, 628). El complejo está datado a su vez en los siglos IV - V. d. C. (Quilici, *op. cit.*; Barbetta, 1995). Grossi Gondi (*op. cit.*) habla de la existencia de otro *uicus* a la altura de la milla X de la Labicana y en proximidad a la gran tumba de S. Zotico. McCracken (*op. cit.*, 202) afirma que el cementerio de S. Zotico se encuentra ya fuera del *ager tusculanus*. Ashby (1902, 241) enlaza este cementerio con la *gens Pupinia* y no con el territorio tusculano. Tomassetti (*Via Labicana*, pp. 48-50) apoya la teoría de Ashby, si bien considera que el cementerio de S. Zotico está lejos no sólo de *Tusculum* sino también de *Labicum* y de *Gabii* [véase también Borda (1954, 223)]. La importancia del desarrollo de estos dos centros catacumbales en las respectivas vías Latina y Labicana, tiene sin duda una estrecha vinculación con el desarrollo protohistórico e histórico precedente a la construcción de las catacumbas y en relación con el paso del recorrido de la vía Cavona por ambos *compita*.

importancia del cambio en el uso de un topónimo por otro podría radicar en el cambio administrativo de este centro poblacional que deja de ser propiamente un *uicus* para pasar a ser un punto de inflexión importante en las medidas militares impuestas a fines del siglo II - III d. C., estrechamente vinculadas con los recorridos viarios y con la recaudación fiscal para el mantenimiento del ejército.

Llegamos así al momento de analizar el tercero de los términos empleados para denominar este estratégico núcleo poblacional. El término *Angusculanus* no aparece recogido en ninguna de las publicaciones sobre terminología itálica y latina posteriores al hallazgo de 1885⁵⁰². El único término aplicable a este topónimo y basado en sus características topográficas es el adjetivo *angustus*. Efectivamente el *uicus*, en época imperial sinónimo de “calle”, podría haber hecho referencia en este caso al recorrido angosto que aún hoy reproduce el paso de la vía Cavona⁵⁰³. Por otro lado el topónimo *Angusculanus* podría tener también una relación directa con la pertenencia de este barrio junto a la “vía angosta” a *Tusculum*; de ahí su nombre *uicus Angus(Tus)culanus*⁵⁰⁴.

Vamos a tratar de clarificar el contenido de la inscripción que dió a conocer la existencia de este *uicus* y que fue hallada en la propiedad Gentilini. Corresponde a una lápida conmemorativa de la restitución de una *aedicula* a los Lares Augustos:

ex auctoritate s(---) p(---) Tusculani/M(---) Lorentius Atticus aed(---)/aediculam larum augustorum/uici angusculan(---) uetustate/dilapsam pecunia publica a

⁵⁰² Hemos consultado De Ruggiero E., 1895; Humbert G., 1896; *PW* (*op. cit.*); Cary M., Denniston J. D. *et alii* (ed.), 1953; *Supplementa Italica* (- 2003), entre otros. Tampoco hemos encontrado paralelos lingüísticos con los cuales poder asociar el origen de la raíz del término.

⁵⁰³ Remito al estudio pormenorizado de la vía Cavona en 3. 3. 5. y 4. 1.

⁵⁰⁴ Leveau constata en Francia que los sufijos *-acus* / *-anus* corresponden a los gentilicios de los más antiguos dominios galo-romanos (Leveau, 1993, 21). Además el sufijo adjetivable *-anus/-ana* indica siempre pertenencia (V. V. A. A., 1990, “Marciana”, *Dizionario di toponomastica. Storia e significato dei nomi geografici italiani*, Torino, p. 377).

solo/restituit/P(---) Clodi Pauliniani L(---) Comini Secundi/aed(---) q(---) q(---)/C(---)
Plotius Bassus Sabinianus prae(---) f(---)⁵⁰⁵.

Dentro del campo epigráfico nos encontramos con la fórmula S · P · que generalmente se desarrolla en *senatus populusque* y que sin embargo en este epígrafe figura en caso ablativo, precedida de *ex auctoritate* y por lo tanto la transcripción correspondiente sería *s(enatus) p(opulique) Tusculani*⁵⁰⁶. El sentido del texto es el mismo que en los otros casos: “por la autoridad del senado y del pueblo tusculano, los ediles (que son tres), de entre los cuales uno es el que ejerce verdaderamente la edilidad (encabezando el epígrafe) y los otros dos serán los ediles quinquenales (mencionados en la penúltima línea del epígrafe), llevan a cabo la restitución de la *aedicula* de los Lares Augustos en el *uicus Angusculanus*”⁵⁰⁷. A los pies del epígrafe aparece mencionado también un *praefectus*⁵⁰⁸.

La principal dificultad radica en el hecho de que estamos tratando la jurisdicción de un *uicus* y por lo tanto la fórmula más habitual sería *de uici sententia* y ejecutada por los

⁵⁰⁵ Lanciani, 1905, 136; *id.*, 1905, *BullCom*, XXXIII, p. 132 ss; *Ephem. epigr.*, 1910, IX, 680; *ILS*, 1955, III 2, 9388; *PW*, 1471. A partir de la identificación de uno de los dos ediles quinquenales, *Cominius Secundus*, ha sido posible datar este epígrafe en el siglo II d. C. (Stein, *PIR*, I, 302). Sin embargo la existencia del culto a los Lares Augustos en torno a la estación *ad Decimum* ha sido atestiguada ya en el siglo I d. C. a partir del hallazgo de un epígrafe con fecha precisa y ubicado en la misma villa Senni (*Ephem.epigr.*, IX, 679):

Laribus Aug(ustorum) / C(aius) Vibius Philippus / M(arcus) Publilius Strato / C(aius) Cestius Primio / cultoribus Larum d(e) s(uo) d(ono) d(ant) / dedicata V idus febr(uarii) / L(ucio) Cornelio Sulla Felice / Ser(vius) Sulpicio Galba co(n)s(ules) /

(en los laterales)

C(aius) Vibius Philippus / pavementum et / limen d(e) s(uo) d(ono) d(at) /

La identificación de los cónsules vigentes en el día de la dedicación, permite fechar la inscripción con toda exactitud en el año 33 d. C. (Degrassi, 1952, 10). En relación a la familia de los Vibios, contamos con otras inscripciones en el territorio tusculano referentes a sus libertos (véase Valenti, 2003, 89).

⁵⁰⁶ El primero en transcribirla fue Lanciani (*op. cit.*). Conocemos otro epígrafe del territorio tusculano donde se utiliza esta misma fórmula pero el término *Tusculanus* aparece en nominativo (*CIL*, XIV, 2593). En este caso la dedicación por parte de los tusculanos es al emperador Nerva. No se conoce el lugar del hallazgo. Veremos que posiblemente tenga alguna relación con esta dedicación a los dioses Lares y con otras dos a Septimio Severo mencionadas por Cozza-Luzi.

⁵⁰⁷ En relación al significado del culto a los Lares Augustos y la explicación de la estrecha relación existente entre *Lares* y *uici* véase la reciente reflexión de Wiseman (2001, 185-186).

⁵⁰⁸ Lanciani habla de un *praefectus sacrorum* (en relación a la evolución de los cargos de edilidad romana en *Tusculum* véase R. Lanciani, *Scoperte topografiche*, p. 137-139). También véase *infr. Lex Rubria.*

*magistri uici*⁵⁰⁹. Sin embargo en este caso nos encontramos con una sentencia del senado y del pueblo tusculano de cuya ejecución se hacen cargo los ediles.

Lanciani sostiene que en *Tusculum*, al igual que ocurriera en *Arpinum*, *Formiae* y *Fundi* (entre otras), los ediles asumen las funciones de los magistrados supremos⁵¹⁰. Momigliano explica este hecho remontándose al año 340 a. C. cuando *Tusculum*, tras haber obtenido la ciudadanía romana en el 380 a. C., participa en la rebelión de los latinos y una vez sofocada por Roma, es anexionada a la tribu Papiria y privada de los magistrados militares y jurisdiccionales. Quedarán únicamente aquellos magistrados encargados del control policial de la ciudad y del mercado, los ediles.

Este autor sostiene que la inscripción de los tres ediles ha sido mal interpretada en cuanto al número de los ediles y en consecuencia se ha dado una importancia desmesurada a la edilidad tusculana como punto de partida de la edilidad romana⁵¹¹. Efectivamente es preciso tener en cuenta que el *uicus* se encuentra en un cruce de vías principales y que el papel ostentado por los ediles en esta inscripción podría responder más bien a su función dentro del mantenimiento (de las vías principales de salida de Roma⁵¹²). Es en el período republicano, concretamente antes de la regularización del oficio de *curator viae*, cuando el edil asume muchas de las responsabilidades sobre las principales vías de salida de Roma. Incluso ya en el período imperial, los ediles de Roma continúan asumiendo estas responsabilidades, pero sólo en las calles de la ciudad y en las vías más próximas a Roma.

⁵⁰⁹ Una interesante comparación puede resultar útil observando una inscripción similar y contemporánea a la del *uicus Angusculanus*, pero bajo la forma habitual *magistri --- sua impensa restituer(unt)*. La inscripción se encuentra en la sala 7 del Museo Capitolino y ha sido estudiada por A. E. Gordon (1964, *Album of dated latin inscriptions Rome and the neighborhood*, a. d. 100-199, nº 171, Berkeley, p. 27).

⁵¹⁰ Lanciani (1905, 138).

⁵¹¹ Véase A. Momigliano, G. Lugli, R. Morghen, 1950, « Tuscolo », *Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti*, XXXIV, Roma, p. 573; también Rosenberg (1913, 1-15).

⁵¹² Livio (Liv., *Per.*, X, 47, 4) hace mención de la pavimentación de una vía a cargo de un edil curul, con una longitud que parte desde el templo de Marte en Roma y llega hasta *Bouillae*, ciudad a tres millas de distancia al S del *uicus Angusculanus*.

Los ediles municipales, pertenecientes a *municipia* fuera de Roma, mantienen una relación estrecha con las vías y contribuyen, *ob honorem*, a la edificación de monumentos⁵¹³. Los estudios de Besnier nos ayudan a sostener esta teoría, señalando que la presencia de los ediles en las dedicaciones relativas a edificios y templos es muy usual tanto en *uici* como en *pagi*⁵¹⁴. Por otro lado creo acertado considerar que en el caso de la inscripción tusculana los ediles no fueron elegidos por el *uicus* sino por *Tusculum*, administradora central de la *ciuitas* de este territorio⁵¹⁵. Tengamos en cuenta que el *uicus* es una aglomeración “secundaria”, con ciertas instituciones, pero dependiente siempre de los magistrados y del *ordo* de la *ciuitas* en la cual se sitúa geográficamente.

Del mismo modo se halló una segunda inscripción en los mismos terrenos Gentilini, haciendo referencia a una liberta de Marciana Augusta, hermana del emperador Trajano, alusiva a una consagración en honor, presumiblemente, a la *aedicula* de los tusculanos⁵¹⁶.

A la existencia de estas dos inscripciones se úne otro hallazgo de material votivo en las viñas Ciampini - Senni y Giusti, en proximidad a la viña Gentilini. El conjunto votivo está formado por figurillas en terracota, parejas humanas, bebés lactantes, manos, pies, úteros, máscaras, animales domésticos...etc. que en algunos casos pueden ser datados en el siglo III a. C.⁵¹⁷ Se encontraron también restos de un entablamento de delicado mármol e incluso una bella estatua acéfala egipcia⁵¹⁸.

⁵¹³ Véase la inscripción de la donación de un pórtico por un edil (*CIL*, XI, 3123) y la de dos quinquenales que restauran el muro de una construcción dedicada a la divinidad marsa *Angitia* (*CIL*, 9, 3885).

⁵¹⁴ *op. cit.*, 446 – 447; véase *CIL*, III, 3312, en relación a otro caso donde dos ediles substituyen a los magistrados en la ejecución de un trabajo en un burgo.

⁵¹⁵ Véase Arnold, 1906, *The roman system of provincial administration*, 2ª ed., Oxford ; también Bernier (1983, 447).

⁵¹⁶ *Ulpia Sophe / Marcianae Aug(ustae) lib(erta) / consecravit*

Lanciani (1905, 136) y Grossi Gondi (1908, 57).

⁵¹⁷ Concretamente una figura femenina ha encontrado muchos paralelos en las figuras estudiadas por Laumonier (1921, fig. 113) y Giglioli (1935, fig. 385).

⁵¹⁸ Actualmente en el museo de la abadía de Grottaferrata. Otra estatuilla egipcia se conserva en la villa Senni (Mc.Cracken, 1939, 197) puede verse en De Rossi (1979, 171, fig. 269). Lanciani relaciona este hallazgo votivo con la existencia de un templo y no con la *aedicula* a los Lares. Refuerza su teoría con los descubrimientos de 1884 en la villa romana del Sassone (junto a la estación ferroviaria de Sassone, entre el límite de la viña “Marco

No vamos a abandonar todavía los hallazgos epigráficos y vamos a hacernos eco de los estudios hechos por Grossi Gondi referentes al epígrafe ya mencionado, publicado en 1892 y hallado en la viña Senni⁵¹⁹. La importancia fundamental de esta inscripción radica en su dedicación a los *Laribus Aug.* y en los tres personajes que *cultoribus Larum d(e) s(uo) d(ono) d(ant)*. Su datación del 9 de febrero del 33 d. C. es precisa. El aspecto más interesante de esta pieza es precisamente el campo epigráfico donde aparecen las palabras *cultoribus Larum*. El propio Gondi pudo ver personalmente este ara y comprobar que estas dos palabras sustituían a las originarias que pudieron haber sido precisamente las referentes al cargo de los tres personajes (los *magistri uici*, ya que los dedicantes conocidos a través de otra inscripción eran libertos de C. *Vibius Rufus*⁵²⁰). Resulta fácil relacionar esta ara conmemorativa con el monumento de la *aedicula* de los Lares Augustos, ya que a ambos lados del ara aparece inscrito de nuevo el nombre de uno de los tres personajes mencionados, donando el *pauimentum et limen D. S. D. D.*

Debemos mencionar también la existencia en gran proximidad a este *uicus* de una villa atribuida tradicionalmente al cónsul del 155 d. C., Rufino Vinicio Opimiano⁵²¹. Una inscripción funeraria encontrada en proximidad a esta estructura, concretamente arrancada de uno de los mausoleos que se hallan a lo largo de la vía Latina en este punto⁵²² y el topónimo conservado en torno a este lugar hasta el siglo XI (*Opinianon*) atestiguan la presencia de este propietario a la altura de la décima milla de la vía Latina⁵²³. El dato más representativo de este documento es la pertenencia del personaje a la tribu *Papiria*, es decir, *Tusculana*, por lo tanto es probable que su tumba se

Andreola” y Fratocchie) donde se documenta el culto de Isis en la inscripción (*CIL*, XIV, 2427): (*serap*) *idi et isidi/(po)llion exstruxit*.

Es preciso señalar el descubrimiento en la misma viña Ciampini de un ambiente subterráneo que parece corresponder con un mitreo o lugar de culto procrito, debido a su profundidad y ocultación (véase De Rossi, 1979, 163).

⁵¹⁹ Dessau (1892); Grossi Gondi (1908, 18-33).

⁵²⁰ *CIL*, XIV, 2556-2558.

⁵²¹ *T. Salvius Rufinus Minicius Opimianus*, cónsul en el año 123 d. C. (Valenti, *op. cit.*, 83).

⁵²² R. Lanciani (1905, 141).

encontrase dentro de los límites del territorio tusculano. De hecho, en distintos documentos entre los siglos VI y IX aparece la alusión a un *fundus Oppiniani*, perteneciente a una orden monástica, en torno a la milla X de la vía Latina y es posible incluirlo dentro del territorio tusculano gracias a un Acto Sublacense que menciona este fundo junto al *fundus Africani positas territorio tusculano*⁵²⁴.

Hacia el lado opuesto de la Latina, es decir, en dirección a Roma, encontramos otro dato arqueológico importante para describir los límites aproximados de este *uicus* extraurbano de *Tusculum*. De Rossi da noticia del hallazgo, en un punto intermedio entre las millas IX y X de la Latina, de tres fístulas plúmbeas con el sello *C. Cornelius Agathangelus fecit*⁵²⁵. Nos dice además que este personaje aparece en una inscripción funeraria en torno a la milla X⁵²⁶. Sin embargo ni en el CIL ni en la publicación de De Rossi se especifica su cronología. Evidentemente estas conducciones acuarias tienen que ver con una cisterna, poco más al este, que aprovisiona a su vez a la villa dei Centroni. De Rossi afirma que el personaje aludido es el plumbario que realiza la instalación hídrica, sin embargo cabe la duda de interpretar este sello como el nombre de un propietario de la zona, probablemente del lado de la Latina opuesto a la villa dei Centroni, a juzgar por el lugar exacto del hallazgo. En realidad la inscripción funeraria es muy pobre y los nombres tanto del difunto como de su mujer nos llevan a pensar que el personaje es un liberto. En torno al *compitum* de *Ad Decimum* son muy numerosas las inscripciones votivas y funerarias de libertos y muchas de ellas les relacionan con actividades locales de tipo administrativo o comercial. Por lo tanto nos inclinamos a pensar que Agathangelo fuese un plumbario y que su sello en la propiedad tuviera que ver con su actividad y no con su carácter de propietario. De cualquier modo, el aspecto más interesante es la relación de estas conducciones hídricas (junto con otra realizada en piedra en el mismo lugar) con los numerosos acueductos que atraviesan el territorio en este punto. Por un lado se encuentra el

⁵²³ Grossi Gondi (1904, 27). Para ver en detalle una reconstrucción de la planta de la villa y de su posición respecto a la antigua vía Latina véase De Rossi (1973, fig. 15).

⁵²⁴ R. S., doc. 29, p. 69-70.

⁵²⁵ De Rossi (1979, 157).

acueducto Marcio, de época republicana, que pasa justo junto a la propiedad de los Centroni. Por otro lado, y más próximos al lugar del hallazgo de las fístulas, pasan los acueductos Claudio y Anio Nuevo, ambos de época de Claudio. Sea cual fuere el acueducto del que se abastece esta conducción el hecho es que la cisterna funciona como un *concepitur*, es decir, un recolector que aprovisiona a distintas propiedades de la zona.

Sin duda el área más prolija en la acogida de estos centros poblacionales, dependientes del territorio tusculano, se extiende desde el mencionado *uicus Angusculanus* y hacia el N, a lo largo de la vía Cavona. La teoría de la existencia de otro *uicus* en la localidad Casamari (véase *supr.* fig. 32), aparece delineada por diversos autores a partir del descubrimiento de una inscripción en honor a Hércules; este punto ha sido considerado, al igual que el *uicus Angusculanus*, como un *uicus Tusculanus*⁵²⁷. En dicha inscripción se alude a un *iter* y a una *ara* dedicados a Hércules. Grossi Gondi afianza esta teoría con el hallazgo de restos de estructuras y de una calzada viaria⁵²⁸. También resulta interesante la observación del gentilicio de los dos personajes aludidos y de sus cargos administrativos (*A. Murrius Alexander magister ueici* y *P. Murrius Phileros magister*⁵²⁹). Posiblemente no debe extrañarnos que el nombre *Murrius* aparezca en una inscripción en Reate⁵³⁰, relacionado con un *uotus* a la deidad *Vacuna*⁵³¹. Sabemos también que a este personaje se le relaciona con la cría de asnos y

⁵²⁶ *CIL*, XIV, 2526.

⁵²⁷ Resulta de gran interés constatar la presencia de un ara en honor a Hércules en esta localidad próxima a la vía Cavona, una vía tradicionalmente trashumante. La inscripción fue hallada *paullo ultra Macchia della Sterpara*. (*Ephem. epigr.*, IX, 3, 685; *PBSR*, V, 296). Con mayor precisión podemos afirmar que el hallazgo tiene lugar en algún punto del Colle Pizzuto, entre la villa Sora y la vía Cavona (*PW*, s. v. *Tusculum*, 1463).

⁵²⁸ “Non lungi, fra il X Latina e X Labicana, nella località Casamari (non lungi dalla Macchia delle Sterpare), forse sorgeva un altro *uicus* ... presso una lapide si sono trovati vestigi di vía lastricata antica e avanzi di muri. Dalla lapide una iscrizione a Ercole: Ercole anche dai romani considerato come il dio della prosperità e della fecondità delle campagne.” (Grossi Gondi, *op. cit.*, 179).

⁵²⁹ A partir de los estudios paleográficos se fecha en el período tardo-republicano o comienzos del imperio (Ashby, 1910, 296; McCracken, 1939, 201). Una inscripción funeraria aparecida a gran distancia de ésta, en Colle Mattia, en proximidad a Colonna, hace referencia a [---] *ernius L. l. Philero[s]* (Valenti, 2003, n° 285).

⁵³⁰ *CIL*, I, 1844.

⁵³¹ K. Ziegler, W. Sontheimer, 1969, *KP*, 3, p. 940. Un estudio detallado de los hallazgos relativos al culto de la diosa *Vacuna* en el territorio sabino y en perfecta conexión con las dos principales vías ganaderas al N de Roma. El culto de *Vacuna* tiene en *Tibur*, al igual que el culto de Hércules, un punto estratégico de asimilación entre la cultura sabélica y la propiamente romana. Véase Uda (1990, 346-351).

mulos en el año 67 a. C.⁵³². Este dato conecta perfectamente con la actividad ganadera desarrollada activamente en torno a la vía Cavona, próxima al lugar donde se encontró la inscripción. La *gens* Murria aparece en muchas inscripciones en la ciudad de Roma y es probable que tuviese también una villa en esta zona⁵³³. Los dos personajes fueron libertos de la familia Murria y detentaron el cargo de magistrados. Veíamos antes que en el caso del *uicus Angusculanus* eran los ediles los encargados de la restauración del monumento a los Lares Augustos. En este caso se trata de un monumento al dios Hércules y dos magistrados (al menos uno de ellos magistrado del *uicus*) se encargan de la dedicación del monumento y de la restitución del mismo; por lo tanto, parece corresponder a dos episodios sucesivos. No es de extrañar que sean los magistrados los que realizan la dedicación y posterior restauración del monumento y sobre todo de la calzada viaria, ya que era responsabilidad de los magistrados menores el cuidado de las vías al interior de la ciudad y por supuesto al interior de un *uicus*; es decir, nos encontramos ante la construcción de una *uia uicinalis*. La financiación de este tipo de vías no depende directamente del municipio sino de privados. El propio *magister uici*⁵³⁴ podría haber financiado la obra *ob honorem*, o podría haber requerido la colaboración de los propietarios privados cuyos terrenos limitasen con la vía en cuestión y entre los cuales podría encontrarse la familia Murria⁵³⁵. Otro aspecto a destacar es que el segundo de los *magistri* aparece mencionado sin la especificación del entorno administrativo en el cual ejerce su cargo; no es éste un caso aislado⁵³⁶ como tampoco es singular encontrar a un *magister pagi* realizando una dedicación *uici sententia*⁵³⁷, de lo que se deduce que el magistrado de un pago ejercía en ocasiones su autoridad en las comunidades de la circunscripción. Al igual que en la inscripción de Ulpia Sophe, liberta de Marciana Augusta, los antiguos patronos de estos libertos pudieron haber poseído una propiedad próxima al lugar donde se erige el

⁵³² Varr., *Rust.*, II, 6, 1-5; II, 8, 1-6.

⁵³³ Grossi Gondi ha querido ver en el actual topónimo “Casa Mari” una reminiscencia de *Murrius* mientras McCracken apunta que otros autores lo hicieron derivar de “Casa di Mario”. Más recientemente y lejos de una reminiscencia del pasado romano, De Rossi (1981, 324) ha señalado la relación del topónimo con la propiedad de estos terrenos por parte de la Abbazia di Veroli, denominada igualmente Casamari.

⁵³⁴ Ejemplos similares en Culham Ertman (1976, 109).

⁵³⁵ En relación a los deberes de manutención de las *viae vicinales* véase Culham Ertman (1976, 21).

⁵³⁶ Véase *CIL* IX, 3574 y 4131.

monumento⁵³⁸. De este modo la propiedad de la familia Murria podría haberse constituido en sí misma como un *uicus*⁵³⁹.

Un modelo más reciente de la constatación de la representación que ejerce el *magister* (*uici, collegiorum, ad fana, templa...*etc.) en la administración de los medios económicos y en la preservación y restructuración de los lugares de culto en los municipios, la encontramos precisamente en el foro tusculano. En la última publicación de los trabajos arqueológicos españoles en *Tusculum* se recoge el hallazgo de una inscripción encontrada *in situ* y formando parte de una pequeña *ara*: *Mercurio / L(ucius) Tuccius L(uci) l(ibertus) Pilocles / mag(ister)*. De nuevo aquí nos encontramos con un dedicante liberto de un personaje conocido en *Tusculum*, *L(ucius) Tuccius Bassus*⁵⁴⁰, que ostenta el cargo de *magister* y que dedica un monumento a Mercurio en un enclave viario idóneo, un *compitum* que originariamente debía ser extraurbano pero que con las sucesivas remodelaciones y ampliaciones del foro se convierte en parte de la monumentalización del ángulo O de entrada a la ciudad⁵⁴¹ (**fig. 33**). Según los investigadores de esta inscripción, el culto a Mercurio tiene también una relación directa con el culto a los *Lares Compitales* y por lo tanto a los lugares dedicados cultualmente a éstos en las principales encrucijadas viarias. También aportan un dato muy interesante relativo a los *collegia compitalicia*. Consideran que una de las

⁵³⁷ *CIL* IX, 352.

⁵³⁸ Comparto con Valenti (2003, 67) la idea de que la constatación de un liberto en un territorio no lleva consigo automáticamente la existencia de la propiedad del patrono en el mismo territorio del hallazgo. Sin embargo disiento de la afirmación del autor de que el hallazgo de un epígrafe funerario en proximidad a una vía no es una prueba de la existencia de la villa del difunto en el territorio. Recordemos que el *Tusculano* comienza a partir de la milla X de las vías Latina y Labicana. Esta distancia de Roma es suficiente como para considerar que si hay altos dignatarios que se hacen enterrar en el territorio y que tienen generalmente una casa en la *magna urbs*, deben tener intereses en el mismo, como para elegir ubicar su tumba a tanta distancia de las salidas de la ciudad donde generalmente se enterraban otros personajes de su mismo nivel social en Roma (véase más adelante el caso de la mujer de Cicerón, Tulliana, a la cual quiere enterrar en el territorio tusculano). Tengamos también en cuenta que los ciudadanos tienen derecho de enterrar a sus familiares o allegados (también a sus libertos o a las personas que dispongan en su testamento) en los terrenos de su propiedad. Con ello se crea un *locus religiosus* vinculado perpetuamente al muerto y su familia. Por otro lado, existe la prohibición de enterrar a los difuntos tanto *in loco alieno* como en el *ager publicus* y por lo tanto la constatación del lugar de enterramiento de varios libertos de una familia en un mismo lugar nos induce claramente a considerar que el emplazamiento se encuentra dentro de los límites de la propiedad de esa familia.

⁵³⁹ Veremos a continuación un caso de propiedad imperial constituida como *uicus*, el *uicus Galba* (véase *infr.*).

⁵⁴⁰ *CIL* XIV, 2620.

⁵⁴¹ Para un análisis detallado del hallazgo y la interpretación exhaustiva de los arqueólogos que han excavado el sector del hallazgo véase Dupré *et al.* (2002, 116-117).

líneas interpretativas de la acción de este *magister* en este punto neurálgico del foro tusculano es la que le considera como un *magister collegii*. Se trataría en este caso del presidente de una asociación de carácter profesional o religioso encargado tanto del culto asociado al colegio como de la administración económica del mismo. Otra de las líneas de interpretación del cargo de *magister* es la que tratamos fundamentalmente en este capítulo, el *magister uici*. Particularmente me resulta difícil conferir a esta área del foro tusculano un carácter vinculado a un *uicus*. Los casos bien conocidos y tratados en estas páginas nos conducen a lugares de celebración del culto en encrucijadas viarias dentro de los diferentes *uici* territoriales. Sería difícil imaginar que la asociación vicana de un área distinta a la del foro tusculano hiciese una dedicación a su dios fuera de los límites de este mismo distrito. Más bien deberíamos considerar que el *magister* del foro tusculano lleva a cabo una labor de diferente índole. Podría efectivamente tratarse del *magister* del *collegium* de los *Mercuriales*⁵⁴². De este modo su actividad seguiría estando relacionada con la topografía de la ubicación de este monumento en una encrucijada viaria pero no representaría en sí misma la existencia de un *uicus* en sus alrededores⁵⁴³.

Otro pueblo, muy próximo al anterior, debió haber estado localizado en Fontanile Vermicino⁵⁴⁴, en el punto de intersección entre las actuales vías Cavona, Tuscolana y strada di Passo Lombardo (véase *supr.* fig. 32). Ashby, apoyando esta teoría, sostiene que en este punto atravesaban subterráneamente los acueductos Claudio y Anio Novus, procedentes de Pantano Secco en dirección a la octava milla de la vía Latina⁵⁴⁵. A partir de los restos conservados, Valenti (1995) afirma que el Fontanile Vermicino recibe su nombre de la fuente monumental que hoy se levanta en correspondencia con

⁵⁴² Véase *id.*, 117. Quisiera añadir que aún en el siglo XV las hermandades se constituyen bajo el signo de protección de las vías de comunicación.

⁵⁴³ En este sentido creo que los autores se equivocan al inclinarse por la teoría del *uicus*, admitiendo su existencia en este sector del foro tusculano. Somos conscientes por otro lado de que ésta ha sido la primera valoración del hallazgo y que consecuentemente sus excavadores muestran en la publicación todas las dudas al respecto.

⁵⁴⁴ *PBSR*, IV, p. 146; V, p. 293-296.

⁵⁴⁵ Ashby (1910, 215-431); De Rossi (1979, nº 24-26, p. 397). El mapa diseñado por Gori en 1875 difiere de la propuesta de Ashby ya que no hace coincidir el paso de estos acueductos con el *Fontanile Vermicino* y tampoco los dirige hacia la octava milla de la vía Latina sino hacia la décima milla.

un acueducto antiguo, de entorno a 2 km de largo y que capta sus aguas en Località Botte di S. Andrea (a una cota de 173 m).

McCracken reúne una gran cantidad de datos sobre los hallazgos de esta zona y señala que en la edición de la carta de Fabretti de 1788 se indica en este lugar “*rudera veteris oppidi ad aediculam D. Franc. Xaverii*”. En realidad Fabretti ubica esta capilla a San Francisco Javier sin especificación alguna “sub Tusculano”⁵⁴⁶. Mattei ratifica la existencia de dicha capilla, casi desaparecida, en Vermicino. Estas consideraciones dieron lugar a diversas intervenciones arqueológicas en este lugar a lo largo del siglo XIX y fueron recuperados muchos fragmentos escultóricos antiguos de muy buena factura. Sin embargo el hallazgo más interesante acontece con la intervención de Stefani a 500 m NO del Fontanile Vermicino, en el km 15,800 de la vía Tuscolana⁵⁴⁷. Se descubren los cimientos de algunas construcciones con orientación NE-SW y de *dolii*; se ponen en relación con los hallazgos de exvotos en el terreno de Antonio Guerrini, próximo a este punto. Los exvotos fueron datados por el propio Stefani en el siglo III a. C. y los restos de construcción parecen coincidir en su datación. Según el mismo autor, estos exvotos son contemporáneos de aquellos encontrados en la villa Senni.⁵⁴⁸ Stefani afirma sin embargo que este centro poblacional se encuentra ya fuera de los límites del *ager Tusculanus*. Más recientemente De Rossi⁵⁴⁹ alude al hallazgo votivo precedente indicando que este punto se encuentra junto a un cruce viario de gran importancia ya que la vía Cavona es cortada transversalmente por una vía, considerada antigua, que hoy corresponde a la “strada di Passo Lombardo”.

También han sido encontrados otros *dolii* (probablemente contenedores en su mayoría de vino o de aceite) en torno al *uicus Angusculanus*. Pero más interesante resulta el hallazgo de dos cipos funerarios datados a mediados del siglo I a. C., dedicados a un

⁵⁴⁶ Mc.Cracken (1939, 198 -201).

⁵⁴⁷ E. Stefani (1923, 257-262); De Rossi (1979, nº 13, 397).

⁵⁴⁸ Al igual que en el *uicus Angusculanus* este fondo votivo se compone de cabezas escultóreas, figurillas, pies, manos, genitales, una máscara... etc. (E. Stefani, *Frascati*, v. 129).

⁵⁴⁹ (1979, 16).

olearius y a un posible *carbonarius*⁵⁵⁰. Han sido encontrados próximos a la vía Latina, a una milla y media de *Ad Decimum* en dirección a *Tusculum*⁵⁵¹. Para mayor interés del hallazgo, los epígrafes se encontraron en la construcción de un gran complejo moderno que se levanta sobre los cimientos de una villa romana imponente fechada en la segunda mitad del siglo I a. C. y con continuidad hasta época antoniniana (trataremos de esta villa y de la red viaria tusculana en este punto en la cartografía digital). Ambos personajes son, al igual que el resto de los epígrafes aquí presentados, libertos de personajes que debían poseer una propiedad en el *Tusculanum*. La mayor problemática surge a la hora de interpretar si la actividad comercial desarrollada por estos libertos es dependiente o no de una actividad comercial desarrollada por sus propios patronos. La actividad senatorial de uno de los *Cusinius*, *M. Cusinius*, patrono del *olearius Anteros*, no implica que no hubiese desarrollado paralelamente una actividad comercial floreciente. Es más, el padre de *M. Cusinius* no fue senador y por tanto podemos afirmar que la riqueza acumulada que permitió a su hijo llegar al orden senatorial debió estar basada en la comercialización de su producción olivarera. No sabemos bien si la producción se realiza en una propiedad en el *Tusculanum* o bien comercializan aquí la producción de sus propiedades en el Piceno, lugar de procedencia de esta *gens*. En el caso del otro liberto aludido en el epígrafe se hace referencia a la *gens Publilia*, la cual hemos visto ya anteriormente en un epígrafe encontrado en los terrenos del *uicus Angusculanus*⁵⁵². Por otro lado, ya hemos expuesto anteriormente el caso de los libertos de la *gens Murria* que, al igual que estos libertos, continúan la actividad comercial de sus patronos y, que al igual que la *gens Publilia*, su origen está en territorios bastante alejados del Lacio. De este modo, estamos aquí ante dos casos de *gentes* procedentes del N (Reate) y NE (Piceno) de la Italia Central, comunicados con el territorio tusculano a través de las tradicionales vías ganaderas que atravesando las montañas preapenínicas llegan por la prolongación de la *Salaria* y de la *Nomentana*

⁵⁵⁰ Éste último oficio resulta difícil de confirmar ya que existen pocos ejemplos conservados y cabe la posibilidad de que se refiera en realidad a un segundo *cognomen* del segundo personaje. Véase Granino (1984, 353 ss).

⁵⁵¹ Para una visualización del lugar del hallazgo véase Valenti (2003, nº 569).

⁵⁵² Nota 484. Existen hasta tres epígrafes de este mismo liberto encontrados en el *uicus Angusculanus*.

hasta el Lacio. Aquí se bifurcan distintos ramales de entre los cuales destaca el que se dirige a *Tibur* y al mar a través de la Cavona⁵⁵³.

En realidad son muchos los epígrafes conservados, relacionados con la presencia de *uici* o al menos de *compita* que presumimos pudieron dar lugar a aglomeraciones humanas en los alrededores del territorio tusculano. Es difícil discernir si las inscripciones encontradas en proximidad pertenecen en realidad a uno o a varios *uici* ya que en muchos casos carecemos del nombre específico del vico aludido en tal inscripción. Veremos a continuación que los *uici* responden generalmente a un nombre tribal en genitivo plural, a una característica propia de la morfología del lugar o, probablemente también, al nombre del propietario de una hacienda que conformase en sí misma un barrio o sector de un municipio⁵⁵⁴. Sin embargo debemos estar de acuerdo en admitir que fueron varios los puntos estratégicos en la red viaria tusculana que dieron lugar a la formación de centros cultuales. En este sentido, Varrón expone perfectamente la idea que representa el *compitum* en la Antigüedad y que hoy hemos constatado arqueológicamente en los *compita* principales del territorio tusculano:

*“El día de las Compitales (Compitalia) fue asignado a los Lares de los caminos; por eso, donde los caminos se encuentran (competunt), se hacen entonces sacrificios en las capillas de las encrucijadas (competa).”*⁵⁵⁵

⁵⁵³ Véase un desarrollo más amplio en cap. 3. 3. 5.

⁵⁵⁴ La fórmula *uici Angusculan(---) uetustate* parece ser justamente la forma de denominación originaria. En realidad son pocos los ejemplos que podemos estudiar en relación a la etimología de *Angusculanus*. Adjetivos y nombres que se únen en una forma sustantivada son los casos de *Angusticlavius*, derivado de *angustum clavus* y de *Angiportum*, derivado de *angustum portus* (Varr., *Ling.*, V, 145). Ya hablamos con anterioridad de la posibilidad de que el adjetivo *Angusculanus* responda a la simbiosis *angus(tus) (Tus)culanus*. Debo sin embargo mencionar una reciente referencia a la inscripción, cuyo análisis no comparto. Salcedo transcribe (directamente del *ILS*, III 2, 9388) *Augusculam*[...] en lugar de *Angusculan*[...] y de esta manera su interpretación ha seguido una línea que se aparta sensiblemente de la genéricamente admitida por todos los autores. De hecho no ha tenido en cuenta el lugar del hallazgo de la inscripción y el resto de materiales que la asocian con el *compitum* del *uicus Angusculanus*; al contrario, la pone en relación con un hipotético aula de culto imperial en la llamada “villa de Tiberio” o más bien “santuario extraurbano de *Tusculum*” (F. Salcedo, “La estatua heroizada de Tiberio”, en Dupré *et als.* (2002, 195-200).

⁵⁵⁵ Varr., *Ling.*, VI, 25.

Ya antes de Varrón, Catón hace una breve alusión a los *Compitalia*. Se trata de la recomendación al capataz de una propiedad agraria de no permitir los ritos religiosos salvo en ocasión de los *Compitalia*⁵⁵⁶. En relación a la celebración de los *Compitalia* debemos señalar que su dedicación dependía fundamentalmente de esclavos; eran éstos el grupo más numeroso en el trabajo agrario y los Lares venerados en los *compita* eran los protectores de los campos más próximos y por supuesto de los hogares que acogían estos terrenos⁵⁵⁷. En este sentido, contamos con un pasaje de Cicerón donde se pone de manifiesto el desarrollo de esta celebración y su íntima relación con las *familiae*⁵⁵⁸:

*Ego, quoniam IIII. Non. Ian.compitalicius dies est, nolo eo die in Albanum [uenire]: molestus familiae ueniam*⁵⁵⁹.

Este pasaje tiene que ver con una visita programada por Cicerón a la villa de Pompeyo el día dos de enero del año 50 a. C. La villa de Pompeyo se ubica tradicionalmente a la altura de la actual localidad de Albano Laziale, en la vía Apia. Éste resulta ser un punto clave en la red viaria lacial ya que se encuentra a tres millas de la ciudad de *Bouillae*, cómpito de vías fundamental en el *Latium uetus* y primera *statio* de la vía Apia⁵⁶⁰. También a poca distancia de Ariccia por la vía Apia, esta vez hacia Terracina, comienza la bifurcación de la vía Triunfal que asciende al monte Albano; precisamente en referencia a este *compitum* de la vía Triunfal y a otras bifurcaciones de ésta hacia el mar, contamos con el itinerario Burdigalense (siglo IV d. C.), donde a diferencia de la Tabula Peutingeriana, aparece como primera *statio* de la vía Apia *ad Nono*, y más importante en este caso, se especifica la distancia de siete millas que separa esta *statio* de la *ciuitas Aricia et Albona*. El itinerario Burdigalense corresponde a un peregrinaje a Jerusalem. La distancia de XVI millas de Roma a la que ubica estas dos ciudades no coincide con la distancia expresada en la Tabula Peutingeriana (XIII millas), sin embargo el aspecto más importante es que en ambos itinerarios queda señalada la

⁵⁵⁶ Cato, *Agr.*, V, 3.

⁵⁵⁷ Watson (1983, 409).

⁵⁵⁸ *Familia* entendida como unión de amos y esclavos.

⁵⁵⁹ Cic., *Att.*, VII, 7.

ciudad de Ariccia como una *statio* o *mansio*. Este dato conecta perfectamente con un aspecto que trataremos más adelante con relación a los continuos viajes de Cicerón a *Antium*, que podremos relacionar con una vía de llegada a *Tusculum* más directa desde *Antium*, no por la vía Cavona sino a través de *Lanuuium* y de Ariccia.

Cabe mencionar alguna de las inscripciones especialmente llamativas como la del epígrafe hallado en el *ager Albanus*, referente a un *purpurario de uico Tusco*⁵⁶¹. Varios aspectos llaman nuestra atención en referencia a esta inscripción. El personaje, *L. Plutio L. L. Eroti*, podría ser un liberto del tribuno *L. Plutius*, conocido a través de una dedicación en *Tusculum* al dios Marte⁵⁶². La vinculación de *L. Plutius* con la ciudad de *Tusculum* coincide con la aparición de este epígrafe en un terreno próximo al territorio tusculano. El uso del apelativo “Tusco” para este *uicus*, no muy distante del punto en que se localiza el *uicus Angusculanus*, nos hace en un primer momento identificar este *uicus* como el *uicus Tuscus* mencionado en el epígrafe⁵⁶³. La ubicación del hallazgo “sub Marino” no se opone a esta teoría ya que la localidad de Marino (*Castrimoenium*) se encuentra emplazada a una distancia mínima respecto al *compitum Angusculanus* (en torno a dos millas romanas). Sin embargo, el hallazgo del epígrafe en el territorio perteneciente ya a *Castrimoenium*, o bien al *ager Albanus*, nos aparta de esta idea. Cabe la posibilidad, al observar también una proximidad geográfica del hallazgo respecto a la localidad de *Aricia*, que tenga relación con esta localidad y no con el *uicus Angusculanus*. En este sentido debemos recordar que tuvo lugar aquí una de las últimas batallas de los etruscos contra los latinos⁵⁶⁴. El episodio, narrado por Livio, hace referencia a la constitución de un *uicus Tuscus* en Roma tras la derrota del hijo de Porsenna, *Arruns*, contra latinos y cumanos en *Aricia*. Este *uicus* se constituye con los

⁵⁶⁰ Tabula Peutingeriana (véase Miller, *op. cit.*)

⁵⁶¹ *CIL*, XIV, 2433.

⁵⁶² *CIL*, XIV, 2580.

⁵⁶³ No olvidemos que Varrón pone en relación directa el término *tusci* con el término *etruscos* (Varr., *Ling.*, V, 32).

⁵⁶⁴ Liv., *Per.*, II, 14.

soldados etruscos derrotados, acogidos por los habitantes de Roma en un barrio comprendido entre los montes Palatino y Capitolino⁵⁶⁵ (**fig. 34**).

Morel⁵⁶⁶ publicó los resultados de un estudio en el cual afirmaba que en las colonias romanas existe una tendencia a reproducir la toponimia de la metrópolis en lo que a sus barrios se refiere. Concretamente en Rimini aparecen unas inscripciones datadas en los siglos I y II d. C. referentes a los *uici Velabrensis*, *Cermalus*, *Auentinensis*. Igualmente en Cales aparece inscrita la referencia a un *uicus Palatinus*. También en la cerámica aparecen en diferentes colonias la firma del ceramista y la referencia a un vico o pago cuyo nombre reproduce el de un barrio de Roma; tal es el caso del grafito *uicus Esquilinus: K. Serponio(s)* en Cales (s. III a. C.). Efectivamente, estos topónimos que reflejan la búsqueda de vínculos directos con la metrópolis, pueden remontarse incluso al siglo III a. C. y cabría pensar que en nuestro caso, el vico tusco en el territorio albano estuviera perpetuando el nombre del emblemático barrio romano dedicado a los etruscos derrotados precisamente en este territorio. Sin embargo, tampoco esta hipótesis se sostiene documentalmente.

Vamos a continuación a proponer una alternativa mucho más simple al hallazgo de este epígrafe: la inscripción corresponde a un epígrafe funerario del comerciante y de su mujer, por lo tanto el purpurario ejerce su profesión en el barrio tusco de Roma, en torno a una de las calles comerciales más vivas de la ciudad que parte del foro romano, entre la basílica Iulia y el templo de Castor⁵⁶⁷. El origen que lleva a la constitución de este barrio en el centro nuclear de Roma, nos ha llevado en un primer momento a pensar que este personaje fuese originario del territorio albano y que el vico tusco tuviese que ver con una aglomeración comercial en torno a *Ad Decimum* denominada *vicus Tuscus*. Sin embargo contamos con otros ejemplos muy similares referentes igualmente a mercaderes que trabajaron en el vico tusco y que del mismo modo se

⁵⁶⁵ De igual modo, una parte del Quirinal en Roma lleva el nombre de *Latialis*, concretamente nos dice Varrón “Colina Laciaria, en lo alto del callejón Insteyano” (Varr., *Ling.*, V, 52).

⁵⁶⁶ Morel, 1988, 60.

⁵⁶⁷ Para más detalles acerca de la actividad de este vico urbano de Roma véase *PW*, VII, A 2, 1493-4.

hicieron enterrar en torno a diversas vías de salida de la ciudad⁵⁶⁸. De este hecho se desprende otro dato importante y es que el purpurario debía habitar en proximidad al lugar en que se hace enterrar. El territorio de Marino se encuentra a una distancia considerable de Roma como para pensar que el difunto habitase en la ciudad de Roma; por lo tanto, debía vivir en este territorio y debía transportar su mercancía periódicamente al vico tusco en Roma. A pesar de que el lugar de hallazgo de esta inscripción se sitúa a una cierta distancia del territorio tusculano, no debemos olvidar que este personaje fue con seguridad un liberto de un ciudadano tusculano y que el origen de su presencia en este territorio tiene una evidente relación con su servicio a la familia *Plutia*.

Otra inscripción encontrada también en el *ager Albanus*, en proximidad a la mítica *Alba Longa* (Albano Laziale)⁵⁶⁹, junto a una viña “in vocabolo l’Ercolana”, hace referencia a un *mag* (---) *uici Accens* (---)⁵⁷⁰. En este caso nos encontramos ante una dedicación de un *accensus*, subalterno del magistrado. Los *accensi* no son siervos (ni públicos ni privados) del magistrado, sino ciudadanos romanos pagados directamente por el Estado. Los magistrados consulares o proconsulares, los pretores y propretores, prefectos y curatores *frumenti et aquarum*, contaban con el servicio de estos *accensi*⁵⁷¹.

Por último, en proximidad a la entrada O de la ciudad de *Tusculum* e insertada en el muro de la “casa del custode”, se encontró una inscripción referente a un *uicus*, inscrita en un epistilo marmoreo. Aparece dentro de una fórmula aún hoy difícil de interpretar: *P Sulpicius C Antonius cen [s]/ p* (---) *h* (---) *n* (---) *t* (---) *uico Galb* (---)/ *P Peticius P L Apollodoru[s]*⁵⁷². La identificación de los dos censores permite una datación del 712 (*ab urbe condita*). Es difícil entender la relación existente entre la obra de estos dos censores (uno de ellos con el *nomen* Sulpicio, posiblemente relativo al emperador Galba) y el liberto que aparece mencionado al final del epígrafe. A partir del

⁵⁶⁸ Véase *CIL*, VI, 9976 (en la vía Tiburtina) y *CIL*, VI, 33923 (en la puerta Salaria).

⁵⁶⁹ Para la localización de *Alba Longa*: véase cap. 6. 3. (Talbert, 2000, tav. 43 – 44).

⁵⁷⁰ *CIL*, XIV, 2263.

⁵⁷¹ De Ruggiero (1895, *Accensus*).

descubrimiento de una fístula acuaria⁵⁷³ en torno a la actual villa Campitelli⁵⁷⁴ y de la narración de Suetonio, sabemos que el emperador Servio Sulpicio Galba (68-69 d. C.) tuvo una propiedad en el Tusculano⁵⁷⁵. Recientemente Valenti situa el lugar del hallazgo y por tanto la propiedad de los *Sulpicii* más al N respecto a este punto⁵⁷⁶. Es difícil evitar poner en relación la inscripción mencionada con la fístula acuaria, asociando este vico (probablemente de la familia imperial Galba) a una zona muy próxima al resto de los probables *uici Tusculani*. Prácticamente equidista una milla y media romana de los *uici* Vermicino, Casamari y *Angusculanus* (véase *supr.* fig. 32). Lo más interesante es que de nuevo aparecen mencionados dos magistrados, pero en este caso se trata de dos censores. Evidentemente el cargo que ostentan estos personajes nos lleva a una interpretación diferente a la del epígrafe de Casamari⁵⁷⁷. Los censores aparecen como responsables de la construcción de vías principales en el período republicano, sin embargo no sabemos cual es su papel en este caso, en pleno período imperial, y en relación con una construcción monumental a la que pertenece este epistilo. Desconocemos también el significado de la fórmula P · H · N · T. La villa de Galba, en proximidad a Frascati (entre villa Campitelli y villa Saulini), correspondería a una propiedad donde posiblemente se desarrollasen actividades productivas de gran envergadura. Observando la cartografía de P. Rosa⁵⁷⁸ constatamos la presencia de varias estructuras constructivas muy próximas entre sí en torno a la villa Campitelli. También en los terrenos Saulini las estructuras de lo que parece ser una villa han sido identificadas con la villa de Galba. El último análisis topográfico realizado por Valenti ha llevado a cambiar ligeramente la ubicación tradicional en torno a la villa Campitelli para situarla dentro del mismo área al O de Frascati pero más próxima a la vía Cavona⁵⁷⁹.

⁵⁷² *CIL*, XIV, 2611.

⁵⁷³ *CIL*, XIV, 213*: *Felix ar (---) imp (---)/ Ser(---) Galba V G (---)*.

⁵⁷⁴ Grossi Gondi (1908, 112). Raggi (1879, 339) la ubica en los Orti Sora (en proximidad al anterior).

⁵⁷⁵ Suet., *Vit. Galb.*, IV, 3; XVIII, 2.

⁵⁷⁶ Valenti (2003, n. 103 del mapa).

⁵⁷⁷ Para *C. Antonius* véase Cicerón (*Cic.*, *Phil.*, II, 38, 98).

⁵⁷⁸ Véase figura en INDICE CARTOGRAFICO, cap. 7. 4. [P. Rosa, *Velline preparatorie per la Carta*, n. 19-20 (Via Apia e Latina dal IV° al VIII ° miglio), N. 21-29 (R. Papa, G. Ferrata), N. 30-31 (Tuscolo) y N. 43 (Frascati), Fondos del Museo Nazionale Romano, Palazzo Altemps (Roma)].

⁵⁷⁹ Valenti (2003, 84 y N. 93-100).

En conclusión, las formas económicas que constituyen la base del mundo romano se inspiran en modelos arcaicos que se constatan fundamentalmente en el período de la república tardía y del inicio del principado; es éste el momento de mayor importancia en cuanto a la evolución de las relaciones agrarias romanas.

Por otro lado, no es extraño constatar la proliferación de villas suburbanas en torno a este *compitum* de la vía Latina con la vía Cavona. Ya decía Catón que la ubicación de una villa en proximidad a ciertas aglomeraciones poblacionales, del tipo que sea, beneficia enormemente al desarrollo económico de la villa: fácil comunicación para el comercio de su producción, comunicación viaria con la ciudad y con otros puntos de interés y abastecimiento tanto de materiales como de fuerza humana necesaria para el trabajo en la finca. Estos componentes son, según Catón, los que marcarán el valor de la producción⁵⁸⁰.

Los epígrafes tratados y los restos arqueológicos asociados a ellos describen una línea geográfica marcada por el recorrido de la antigua vía Cavona. No es de extrañar que estos *uici* sean el resultado de la concentración humana en primitivos puntos de descanso o *mansiones* a lo largo de las vías principales de Roma. Sin embargo debemos tener siempre presente que el término *uicus* evoluciona en su significado y probablemente la realidad antigua que mayormente reflejan los restos arqueológicos y epigráficos corresponda a una forma muy tardía del uso del término. No olvidemos que los epígrafes encontrados responden a cronologías del final de la república y del imperio⁵⁸¹. En la ciudad de Roma, el término *uicus* se adopta ya en este momento como designación de las calles urbanas al interior de la ciudad. De hecho uno de los tipos de apelativo más habitual en las calles urbanas tiene que ver con los elementos topográficos, especialmente edificios o monumentos significativos del paisaje urbano por donde pasa la calle. Éste podría ser el caso del *uicus Angusculanus*.

Asociar estos hallazgos epigráficos y arqueológicos a centros poblacionales desarrollados a partir de puntos de mercado, de culto o de descanso en los recorridos

⁵⁸⁰ Cato, *Agr.*, VII-VIII.

viarios, no es tarea difícil teniendo en cuenta el enriquecimiento generado en el paso de una vía a través de un territorio⁵⁸².

La presencia del culto del dios Hércules en la principal vía de trasiego ganadero del Lacio centro-meridional es una realidad ampliamente constatada y los núcleos de Casamari, Vermicino y el *uicus Angusculanus* constituyen puntos indiscutibles de este culto en el paso de la vía Cavona por el territorio tusculano⁵⁸³.

En la carta de Rosa⁵⁸⁴ observamos un edificio de pequeño tamaño dispuesto en el cruce de la vía Tuscolana con la vía Cavona, a la altura de Vermicino, que probablemente corresponda a un santuario. El *uicus* aludido en el epígrafe de Casamari tiene una mayor confirmación arqueológica en los diseños de Rosa, emplazando un gran complejo constructivo junto al punto donde se encontró dicho epígrafe (**fig. 35**). El caso del *uicus Angusculanus* corresponde indudablemente a un centro de importantes dimensiones y además queda ampliamente constatada su pertenencia al municipio tusculano a través de la intervención de los ediles tusculanos en la restitución del monumento. No olvidemos tampoco que el papel de *statio* de este *uicus* y su nueva denominación, *ad Decimum*, al menos a partir del siglo III d. C., implica una serie de servicios (establos, cocheras, tabernas, comercios...etc.) que forzosamente deben encontrarse entre las estructuras conservadas⁵⁸⁵.

Por otro lado, la consagración en el entorno de Grottaferrata del monumento a Septimio Severo por parte de los tusculanos nos explica en cierto modo que la función

⁵⁸¹ La primera datación constatada de la presencia de un *uicus* en la milla X de la vía Latina es del siglo II d. C. y corresponde a la inscripción del *uicus Angusculanus*.

⁵⁸² Concretamente en la milla X de la vía Latina se encontró una lucerna del tipo “Firmalampen”, indicativa de la importancia de este punto en una vía comercial. Se trata de una serie de lámparas siempre firmadas por el fabricante o comerciante *Strobilus* y que han sido encontradas en un gran número en Pompeya. Este personaje era un liberto (véase comentario del *CIL*, XV, 2, 1, 6696) de la época tiberiana ya que también en territorio próximo a *Tusculum* se encontró un epígrafe alusivo a este personaje y en el cual aparece mencionado el emperador (*CIL*, VI, 2, 5289). Para un estudio completo de esta tipología de lucernas véase Menzel (1954, 60 ss.).

⁵⁸³ Los *uici* en territorio tusculano y aquellos en territorios adyacentes, tienen una relación estrecha con el paso ganadero de la vía Cavona. No olvidemos que la dedicación de los libertos de Murrio al dios Hércules tiene una carga simbólica conexas con la actividad desarrollada por su patrono. En relación a un epígrafe dedicado a la *Decuma Herculis* y hallado en el foro de *Tusculum* véase J. Núñez, X. Dupré (2000).

⁵⁸⁴ Rosa, *op. cit.* (*Velline preparatorie*).

de los ediles tusculanos estaba estrechamente relacionada con ciertos cultos de tipo imperial. Este dato podría confirmar la existencia de una división de poderes entre ediles y magistrados, en cuanto a las obras edilicias de culto, que no excluiría la pertenencia al dominio tusculano de aquellos *uici* cuyos testimonios hacen referencia a dedicaciones de otros cultos hechas por *magistri*. Concretamente la inscripción recientemente publicada por J. Núñez y X. Dupré⁵⁸⁶, pone de manifiesto que en el culto de Hércules debieron participar en gran número los libertos, posiblemente debido a su asociación con actividades fundamentalmente comerciales. Prueba de ello es la dedicación de una *decuma* al dios Hércules por un liberto, conmemorada en un sector preminente del foro tusculano, concretamente en el *compitum* viario del extremo SO de la plaza foral.

Resulta difícil identificar Vermicino, Casamari e incluso el *uicus* de Galba, con distritos equiparables al *uicus Angusculanus* ya que la proximidad entre ellos y sus reducidas dimensiones no lo permiten. Tampoco existen indicios para afirmar que formasen parte del susodicho *uicus*. Puesto que en el caso de Casamari, al igual que en el caso de Galba, el epígrafe no hace referencia al nombre del *uicus* sino al de un propietario privado, podemos pensar que estas propiedades eran verdaderas factorías con instalaciones productivas que acogían a un cierto número de trabajadores y que por ello eran consideradas administrativamente distintas de las villas de placer. Algunos investigadores que estudian las comunidades rurales en Francia nos ayudan a interpretar paralelamente el mismo proceso en Italia⁵⁸⁷. Ante todo es preciso definir qué es lo que los antiguos consideraban una comunidad poblacional y en qué medida ésta tenía que estar relacionada con una explotación común de los recursos. Tanto el *uicus* como el gran dominio (*fundus* o *uilla*⁵⁸⁸), se reconocen topográficamente e incluso políticamente como explotaciones territoriales. La diferencia entre el *uicus* y el *fundus* radica en que el primero agrupa explotaciones autónomas, reunidas bajo un

⁵⁸⁵ Estructuras edilicias documentadas (véase De Rossi, 1973, Fig. 15; *id.*, 1979, Fig. 2, Fig. 250 y N. 4, 5 y 6.).

⁵⁸⁶ J. Núñez; X. Dupré (2000).

⁵⁸⁷ Bernier (1983, 432 ss).

origen, una cultura y una mentalidad comunes, sin embargo no son los elementos suficientes para conformar una explotación común; el segundo se constituye propiamente como una comunidad de trabajo bajo una dirección única, sometida a una estricta jerarquía. Aún podríamos dar mayor precisión a esta definición si tenemos en cuenta que en una villa pueden trabajar tanto esclavos como hombres libres y que estos últimos están en esta propiedad en calidad de inquilinos o arrendatarios; sin embargo el título de propiedad del dominio en toda su extensión es siempre la del propio patrono⁵⁸⁹.

Besnier afirma que las propiedades individuales que constituyen un *uicus* participan en un tipo de cooperativa de producción, protegiendo los intereses de todos y cada uno de los agricultores que trabajan sus tierras en ese determinado *uicus* administrativo⁵⁹⁰. Por supuesto este grupo de hombres dedicados a la explotación del campo y compartiendo unos intereses comunes, se oponen al grupo de artesanos, funcionarios, comerciantes y aristócratas que también forman parte de la administración del *uicus* pero que no trabajan las tierras del mismo. En el caso de la *uilla* vemos que del mismo modo se constituye como una unidad de trabajo y de explotación donde, en cierta medida, podemos hablar de una comunidad rural; sin embargo la *uilla* no tuvo nunca la condición política de una comunidad. El propietario de una *uilla* podía parcelar su propio territorio y cederlo para su explotación o podía crear núcleos de habitación dentro de su propiedad para los trabajadores de sus dominios, de este modo asistimos a pequeños burgos organizados para la adecuada administración de la población de la propiedad pero sin constituir comunidades de explotación agraria independientes⁵⁹¹.

⁵⁸⁸ Varrón utiliza indistintamente ambos términos incluso aludiendo a una misma propiedad. Véase también la propiedad de Axio en Reati (Varr., *Rust.*, III, 2, 1).

⁵⁸⁹ En referencia a la interrelación esclavo-campesino libre en el contexto rural véase también Woolf (2003, 128-133).

⁵⁹⁰ *op. cit.*

⁵⁹¹ En este sentido Leveau (1993, 51) asocia el *uicus* y la *villa* en una relación de dependencia similar a la de la época medieval entre la aldea y la fortificación del castillo; tienen en común la agrupación en torno a la casa de su señor.

Creo que resulta imprescindible en este momento tratar de definir lo que generalmente se entiende por el término *libertus*⁵⁹². La principal categoría es la de los ex-esclavos. Una parte alcanza la ciudadanía romana mientras que otra parte se divide en distintas categorías en las cuales nunca se llega a tal *status* de derecho. Éste es el caso de los libertos, ex-esclavos, de un *peregrinus* o de un *latinus*, o también los libertos liberados por un ciudadano romano pero que no han llegado a la libertad a través de la fórmula habitual (la *manumissio*) sino que tienen una simple libertad de hecho (esclavos *manumessi inter amicos* o los esclavos *in libertate morari*). Tampoco consiguen la ciudadanía romana los libertos *deditiorum numero*. Los libertos del primer grupo, los que consiguen la ciudadanía romana, se hacen llamar epigráficamente *serui* y a partir del final del siglo III a. C. también *liberti*. Existen además los libertos *manumissi* de otros libertos. Efectivamente existe una amplia gama de libertos que dependiendo del nivel social de su patrono y del tipo de *manumissio* concertada pueden o no llegar a tener una vida prospera similar a la de los ciudadanos nacidos libres (*ingenui*). No olvidemos tampoco que un rico patricio podía perder también la ciudadanía por deudas contraídas. Muy probablemente éste fuera uno de los principales condicionantes de que la institución de la *manumissio* pasase de ser una libertad “a medias”, donde el liberto continua viviendo bajo el techo del patrono y donde el acuerdo de liberalización no es más que una simple clientela, al derecho de restitución de la ciudadanía romana. También las cuestiones de heredad pudieron ser importantes en esta rápida extensión de la práctica de la *manumissio*. Gracias a esta práctica los patronos sin descendencia podían asegurarla a través del derecho de familia por medio de un liberto. Es posible que estos fenómenos sociales que fundamentalmente atañen a la clase social más privilegiada fueron el detonante del cambio en el concepto de la *manumissio* y de la introducción de estos derechos más amplios dotados al liberto ciudadano. Evidentemente no cualquier esclavo llegaría a convertirse en un liberto, de hecho en muchos casos es difícil a través de los epígrafes funerarios distinguir entre esclavos y

⁵⁹² La obra fundamental para conocer el mundo de los libertos romanos es la de G. Fabre, 1981, “Libertus, recherches sur les rapports patron-affranchi à la fin de la république romaine”, *Collection de l'École française de Rome*, 426 pgs.

libertos y por lo tanto tampoco es fácil discernir cual fuese la proporción de cada uno en época romana.

La existencia de *uici* rurales en el territorio tusculano y de libertos ejerciendo ciertas actividades de administración en estos centros semi-autónomo se constata ya en el siglo I a. C. Las actividades desarrolladas por los libertos presentes en torno al *compitum* de *Ad Decimum* destacan fundamentalmente las actividades de tipo comercial. Recordemos además que en dos de las inscripciones tratadas ha sido posible relacionar a los libertos con patronos de origen y actividades conocidas en territorios lejanos y que evidentemente tuvieron unos intereses comerciales en nuestro territorio. En ambos casos, los lugares de procedencia de estos patronos entran en comunicación con el territorio tusculano a través de la vía Cavona.

Debemos en este punto aludir nuevamente a la gran estructura funeraria de galerías subterráneas correspondientes a las catacumbas cristianas de *Ad Decimum*. Utilizadas desde el final del s. II hasta el s. IV d. C., se estima la existencia de en torno a 1000 tumbas en su interior, muchas de ellas familiares, cuyo número de individuos aún queda por determinar (de hecho muchas se conservan intactas y cerradas con una losa marmorea o con tejas). La comunidad que aquí se hace enterrar está formada por libertos y esclavos que aún en el período tardo romano continúan trabajando en el territorio tusculano. El período de florecimiento de las villas en el territorio finaliza con el final del período alto imperial y por lo tanto la numerosa presencia de libertos en este centro poblacional puede estar indicando un cambio importante en la dependencia de éstos respecto a sus patronos. Probablemente muchas de las villas no conservan ya la pujante actividad productiva y comercial de períodos anteriores y esto hace que los libertos dejen de vivir y trabajar a expensas de sus patronos, desarrollando ahora sus propias actividades agrarias y comerciales. En su mayoría las tumbas corresponden a individuos de poder adquisitivo muy modesto y sólo en algunos casos nos encontramos con una monumentalización de la tumba; es el caso del epitafio de un *uiator* enriquecido probablemente por el comercio viario o de las tumbas relativas a los más

altos cargos del clero local. Parece que la evolución de este centro en torno a la milla X haya sufrido pocos cambios en lo referente a la actividad de sus pobladores. Sin embargo adquiere en este momento una solidez tal que le permite constituir su propia comunidad religiosa, su propio cementerio y su propia *respublica* que muy probablemente engloba a todos estos libertos anteriormente dispersos dentro de las propiedades latifundistas de sus patronos y que podrían estar habitando ahora dentro de los límites de esta *respublica decimiensium*⁵⁹³. Ahora, encuentran en este cementerio y en esta nueva “comunidad de intereses” (recordando la definición ciceroniana de la *respublica*) el reflejo de una representación o de una identidad común de la cual carecían en épocas precedentes. No quiero decir con esto que la nueva *respublica decimiensium* esté poblada únicamente por libertos. Evidentemente no es así. Sin embargo, nos encontramos en un momento de decadencia de los grandes latifundios⁵⁹⁴ en el territorio y la población anteriormente dependiente de ellos tiende en este período a una concentración mayor, reduciendo el número de *uici* y ampliando aquellos económicamente más florecientes, sobre todo los ubicados en los *compita* viarios principales. Existe documentación epigráfica⁵⁹⁵ relativa a listas de trabajadores de distintas *uillae* (en ocasiones propiedades imperiales) que forman un colegio de tipo funerario reuniendo a diferentes sectores sociales, desde los esclavos hasta los ciudadanos libres en condición de inquilinos en la propiedad del patrono, los colonos. Es muy interesante observar que la tendencia a la coexistencia de esclavos e inquilinos libres (colonos) dentro de la propiedad de una misma *uilla* se hace muy habitual en el siglo II d. C. Es verdad que en nuestro territorio encontramos fundamentalmente referencias a los *liberti* y no a los *coloni*, pero también es verdad que muchos de estos libertos pudieron, tras su *manumissio*, ejercer como colonos, es decir, continuar trabajando en la villa pero a partir de ahora como usufructuarios de un terreno

⁵⁹³ Diocleciano, en el siglo III d. C., sostiene que el patrono no puede obligar al liberto a cohabitar con él (De Ruggiero, 1946-1985, *libertus*, vol. IV).

⁵⁹⁴ Si bien habría que precisar este término ya que las grandes propiedades eran eminentemente palaciales y no agrarias; en muchos casos no existe espacio físico suficiente entre unas villas y otras para poder hablar de propiedades latifundistas.

⁵⁹⁵ Las tablas de Pola (Histria): AE 1906, n° 100; y la inscripción del *collegium* de los *praedia Galbana*: CIL IV, n° 30983.

alquilado a su patrono⁵⁹⁶. Tengamos en cuenta además que el término *colonus* bajo la acepción de “arrendatario” se difundió únicamente a partir de este momento pero la práctica del arriendo de parte del terreno de las *uillae* está generalizada ya en la república.

Este importante cambio podría estar relacionado también con otra cuestión mencionada con anterioridad y que se refiere a la ubicación, en época de Septimio Severo fundamentalmente, de importantes puestos militares en las encrucijadas para velar por la seguridad viaria y además como puesto de control en la recaudación fiscal.

Podemos considerar que los *uici tusculani* se dividen en al menos dos categorías diferenciadas. La primera, representada por el *uicus Angusculanus*, corresponde a la idea de un distrito del municipio, con una cierta autonomía⁵⁹⁷ y resultado de la pervivencia de formas arcaicas⁵⁹⁸. El segundo grupo lo constituirían los caseríos, fincas o haciendas autónomas relacionadas con el desarrollo de actividades productivas de gran envergadura y con una conexión comercial directa a través de las vías principales. En la práctica, las aldeas romanas suelen hallarse en los cruces de caminos (como asentamientos nucleares) o a lo largo de caminos principales de la ciudad (como asentamientos lineales)⁵⁹⁹. Como ciudades expandidas, estos *uici* eran propensos a ser devorados como suburbios y a perder su propia identidad, si bien como hemos constatado en los diferentes documentos presentados, en el caso tusculano se percibe un cierto carácter autónomo que aún resta por definir, pero que corresponde indudablemente a la definición de un *uicus* romano⁶⁰⁰.

⁵⁹⁶ Véase Carlsen (1995, 103-119) para conocer la organización social y administrativa de la *villa romana* y el papel del *colonus* dentro de ésta.

⁵⁹⁷ A la vista de la documentación disponible nos resulta imposible determinar el grado de autonomía de este vico.

⁵⁹⁸ En esta afirmación nos basamos en la unanimidad de opiniones respecto al origen autónomo de los *uici* prerromanos que, en un cierto grado, perdura en la reorganización territorial romana.

⁵⁹⁹ Sutherland, 1939, 147.

⁶⁰⁰ “Aunque a veces dependientes de mayores entidades urbanas, los *uici* son las más pequeñas unidades políticas capaces de autogobernarse y debieron tener un papel en la administración de la región circundante” (Curchin, 1985, 327 ss).

En un territorio como el Tusculano, ocupado en su totalidad por grandes complejos constructivos, la epigrafía permite marcar una distinción clara entre el *uicus* y la *uilla urbana et rustica*, desechando la postura habitual de considerar genéricamente todos los complejos constructivos como *uillae Tusculanae*⁶⁰¹.

2. 5. 4. ASIGNACIÓN Y CENTURIACIÓN

*“I romani sull’esempio degli etruschi, sia nello stabilire il piano di una città come nell’ordinare inizialmente la proprietà rustica in una regione, per la fondazione di una colonia, seguivano un sistema di ripartizioni mediante limiti rettilinei che nella città erano strade, nei campi vie e viottoli, incrociandosi ad angolo retto.”*⁶⁰²

Efectivamente, la importancia de incluir un apartado en este trabajo dedicado a las asignaciones del territorio romano radica en el hecho de que, como justamente sostiene Chevallier⁶⁰³, la ocupación de un territorio es el resultado de la conjunción de vías, parcelaciones y hábitats⁶⁰⁴.

Es bien conocida la idea de que los procesos de colonización están estrechamente ligados a la puesta en marcha de estos repartos centuriados de las tierras conquistadas. Podemos ir aún más lejos afirmando que la colonización está también en la base de las grandes estructuraciones viarias y de sus futuras reestructuraciones. Coarelli pone en relación ambos procesos ya en la primera gran colonización romana de los siglos IV-III a. C., cuando en el *Latium uetus* se ponen en marcha las obras de pavimentación de la vía Apia y de la vía Latina.

⁶⁰¹ Efectivamente los *uici* y las *villae* quedan claramente diferenciados tanto en los textos antiguos (véase Festo, *op. cit.*, 460) como en la epigrafía romana; así en proximidad a nuestro territorio, en *Bouillae (ager Albanus)*, se halló una inscripción funeraria dedicada a la esposa de un *disp(ensator) vill(ae) Mamurranae* (*CIL*, XIV, 2431). Este personaje fue *praefectus fabrum* en época claudia.

⁶⁰² Rocchi, 1900, *Riv. Fil. Class.*, p. 94.

⁶⁰³ Chevallier (1997, 101).

⁶⁰⁴ Véase *spr.* la evolución en el significado de los términos *adsignatio* y *centuriatio* (cap. 2. 5. 1.).

En muchos casos las centuriaciones se organizan sobre la proyección de una vía principal. En este sentido la mayor dificultad radica en averiguar cual de los dos elementos fue anterior en el tiempo. En el Lacio, la vía Apia constituye una prolongación de la centuriación de Terracina. Evidentemente la datación de la pavimentación de la vía fue posterior. Podríamos pensar que el trazado fuese utilizado ya con anterioridad a modo de camino, sin embargo la rectitud de este trazado que constituye la base de la parcelación centuriada implica en sí misma un trabajo topográfico coordinado que no se pone en marcha hasta la construcción propiamente romana de las vías empedradas. Por lo tanto es difícil pensar que un simple camino transitable en esta zona pudiera haber servido de hito referencial para una planificación del nivel técnico de la centuriación. Entraremos posteriormente a desarrollar brevemente este caso. Lo que nos interesa por el momento es destacar que la vía romana aparece repetidamente como base de la geometría agraria romana.

2. 5. 4. 1. DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

Recientemente, la profesora A. M^a Moure, en una intervención referente a la agronomía romana, ha desarrollado un análisis de los textos de los cuatro autores agrónomos mejor conocidos: Catón, Columela, Varrón y Paladio⁶⁰⁵. A partir de las reflexiones filológicas e históricas de la profesora Moure hemos contextualizado a cada uno de estos autores para poder interpretar correctamente el contenido de sus textos.

Catón es el más antiguo, nace precisamente en *Tusculum* en el 234 a. C. De origen plebeyo, trabaja las tierras de su padre en *Tusculum* hasta que se enrola en el ejército. Llegará a ser cónsul. Podríamos definirle con el término actual de “nuevo rico”.

Pertenece al grupo de los terratenientes comerciantes que se han hecho a sí mismos y no han conseguido su riqueza por derecho de familia (al contrario de los Escipiones de la época). Varios son los aspectos a destacar en el contenido de su obra. Por un lado, su consideración de que ser agricultor, en su época, es lo más honrado pero a la vez lo más pobre. Sin embargo los agricultores son fuertes y los mejores hombres para el ejército. Las actividades más favorables son las del usurero y el comerciante. En segundo lugar es de destacar su recomendación de vender “todo”, un aspecto que veremos no es habitual en las recomendaciones de autores posteriores a Catón.

Se conocen otros autores de agronomía entre las épocas de Catón y Varrón, pero no se conservan sus textos, por lo tanto Varrón es cronológicamente el continuador de la obra de Catón. Es hijo de un terrateniente rico y el autor que más escribió en la literatura romana. Publica su obra *De Re Rustica* en torno al año 37 a. C. Introduce el concepto de *pastio villatica* considerándola una actividad rentabilísima⁶⁰⁶. Al igual que Catón, Varrón tuvo una villa en el Tusculano, comprada a Marco Pupio Pisone⁶⁰⁷.

Partiendo de un análisis del título de los tratados de estos dos autores (*De Agricultura* y *De Re Rustica*, respectivamente), A. M^a Moure señala un alejamiento no casual del segundo respecto al primero. Efectivamente las cuestiones tratadas por ambos autores van más allá del tratamiento exclusivo de la agricultura y por lo tanto Varrón utilizará un título más global que abarque todas las actividades del “ámbito rural”, enfatizando fundamentalmente la actividad ganadera. Además la estructuración de la obra varroniana es mucho más elaborada e incluye una bibliografía.

De cualquier modo veremos más adelante cómo de un modo u otro todos los autores posteriores a Catón remitirán a sus textos. Columela nace en Gadir en el siglo I d. C. Coincide con los gobiernos desde Tiberio hasta Nerón. A diferencia de Catón que

⁶⁰⁵ A. M^a Moure Casas, *Escritores de agronomía en Roma*, Curso Agricultura y Paisaje en la Antigüedad de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos (Ponencia : Noviembre 2004-Madrid).

⁶⁰⁶ Véase cap. 2. 4.

⁶⁰⁷ Varr., *Rust.*, III, 12, 3.

había vivido en su propiedad familiar en *Tusculum* hasta su primera madurez, Columela no reside en sus propiedades rurales. Su obra más que un tratado de agronomía corresponde a una obra política de denuncia del lamentable estado de la agricultura en su época. Propugna la actividad agraria como la única para conseguir la riqueza; esta idea surge en un momento de crisis agraria y por lo tanto la finalidad de estos textos es precisamente la de dar propaganda a la agricultura para recuperarla. De cualquier modo los textos de Columela no serán una guía permanente en nuestro trabajo ya que se refieren a una realidad geográfica diferente a la de nuestro territorio.

Paladio continuará la línea de Columela. Escribe entre los siglos IV y V d. C. y es el tratadista agrario mejor conocido en el mundo medieval. A diferencia de sus predecesores, suprime todo tipo de anotaciones y descripciones “costumbristas” o de experiencias personales y de este modo resulta más práctico y accesible para los copistas medievales. Compila las ideas tanto de Columela como de Vitrubio y el punto fundamental de su disertación es la inversión en el campo para poder obtener buenos rendimientos de él. Paladio y Columela, a diferencia de Varrón, enfatizan la explotación agraria por encima de la ganadera.

En general podemos afirmar que los textos conocidos de los agrónomos romanos están dirigidos a ricos terratenientes que como ellos se preocupan por el rendimiento de sus propiedades rurales; de ahí que eviten descripciones detalladas de las cuestiones más básicas. A partir del siglo XV estos textos circulan por el Mediterráneo en un *corpus* conjunto.

En la lectura de *Marcus Iunius Nypsus* (traducido recientemente por Anne Roth Congès⁶⁰⁸) encontramos las técnicas de construcción de las redes centuriadas. Esta compilación hecha en época de Vespasiano continúa durante unos decenios y será la fuente principal para el trabajo actual acerca de la agronomía romana, junto con el

⁶⁰⁸ *Id.* (1999, 16).

estudio de las huellas de las antiguas redes viarias y su relación con la Morfología y a la Arqueología.

Concretamente en el territorio lacial contamos con una importante información contenida en las fuentes literarias. Las primeras indicaciones recuperadas acerca de las asignaciones del territorio lacial se encuentran en Tito Livio.⁶⁰⁹

En referencia al *Liber coloniarum*, Chouquer y Clavel Lévêque sostienen que este documento no es más que un inventario resumido de las situaciones jurídico - agrarias complejas donde intervienen a la vez los estatutos de cada ciudad, su morfología agraria y las diversas oleadas de asignación que han marcado la historia de Roma⁶¹⁰. No obstante, el *Liber* constituye la fuente más completa y exhaustiva con que contamos acerca de la asignación romana, frente a la descripción más genérica de autores como Frontino, Higino o Sículo Flaco, quienes exponen únicamente algunos de los ejemplos que a su juicio fueron representativos.

El nombre con el que se conoce vulgarmente el documento, *liber Coloniarum*, no responde realmente al título del mismo: “*Incipit liber avgvsti Caesaris et Neronis*”. Además, la traducción dada por nosotros a los distintos elementos en él contenidos es, en muchos casos, aproximada y en otros imposible, como es el caso del *scamnum* y de la *striga*, donde sólo es posible una traducción a partir de una perífrasis: “unidad agraria de forma rectangular dispuesta en el sentido de la anchura (o de la longitud) del territorio”. La riqueza de significación contenida en los términos *striga/strigatio* y *scamnum/scamnatio* son de gran importancia en el análisis de los sistemas de asignación romanos⁶¹¹. Para Pais (1924) el *Liber* constituye una compilación tardía que utiliza, sin distinción, lo que es verdadera deducción colonial de lo que es asignación

⁶⁰⁹ Sin embargo las noticias dadas por este autor aluden a colonias tales como *Satricum* o *Circei*, próximas al mar y más alejadas de los *Colli Albani* (Liv., *Per.*, IV, 47, 7; V, 24, 4; VI, 16, 6; VIII, 11, 14; VIII, 21, 11).

⁶¹⁰ *Liber Coloniarum*, I, (Lachmann, *op. cit.*, 228-240) donde se expone la lista de las ciudades campanas. En ocasiones aparece mencionado como *Liber regionum*: Pais (1924, *passim*); Lanzani (1936, 144); Chouquer, Clavel-Lévêque (1987, *passim*).

⁶¹¹ Véase cap. 2. 5. 1.

agraria viritana, es decir, asignación a veteranos individuales. Hinrichs (1989) va aún más allá considerando que el *Liber coloniarum* (Tomo I) constituye un rico catálogo de las ciudades de la antigua región primera (*Latium* y *Campania*), casi en todos los casos correspondientes a territorios asignados (exceptuando *Fabrateria*, *Gabii*⁶¹² y *Priuernum*). Estos registros son recientes, de época de César en adelante, y las asignaciones han sido realizadas en muchos casos a través de la instalación de veteranos pero también algunos de los registros no responden a este tipo de asignación (*Antium*, *Atina*, *Ardea*, *Forum Populi*, *Ferentinum*, *Laurum Lauinia*, *Priuernum*, *Surrentum*, *Suessa Aurunca*, *Tusculum*⁶¹³, *Trebula*, y *Venafrum*). Según este autor esto se debe a que los agrónomos de los primeros tiempos del imperio (funcionarios o privados) eran empleados por la administración de Roma para asignar los territorios situados en proximidad a la *urbs*, además de Etruria meridional y Campania que pertenecían a la *urbica diocesis* (diocesis de Roma), por tanto era necesario cuidar estos territorios, bien registrados en las *formae*, para prevenir casos de litigio.

Por supuesto, la permanente consulta de los textos de los antiguos *gromatici* resulta una herramienta de trabajo imprescindible:

Higino Gromático realiza una exposición canónica específica de la centuriación, escribiendo su obra después del 75 d. C. y en torno a los años 80 -100 d. C.

El manuscrito *Arcerianus A* (inicios del siglo VI d. C.) es el manuscrito más antiguo que conserva los textos de Frontino⁶¹⁴ y reproduce algunos dibujos de *limitatio* territorial. Aparecen dos rectángulos denominados *Scamnum* y *Striga*, unidades utilizadas en las más antiguas *limitationes* agrarias romanas, y también aparece la representación de un territorio dividido por *Kardines* y *Decumani*. Destaca por ser una

⁶¹² Comprobaremos más adelante la inexactitud de esta afirmación. *Gabii* aparece en el *Liber* como territorio asignado por Sila: *Gavis oppidum lege sullana munitum. Ager eius militi ex occupatione censitus est* (L 234, 15-16).

⁶¹³ *Tusculi oppidum muro ductum. iter populo non debetur. ager eius mensura Syllana est adsignatus*. Acerca del análisis de esta fórmula agrimensoria hablaremos en el capítulo correspondiente a las fases históricas de la asignación romana.

limitatio cuya orientación aparece trazada a partir del curso de un río que a su vez constituye el límite S de la misma⁶¹⁵.

Algunos dibujos extraídos de un tratado de Balbus (agrimensor del II d. C.) aparecen recogidos en el manuscrito *Arcerianus A*, donde se catalogan los nombres de los mojones de delimitación y se representa un mojón de piedra, tres árboles de los cuales dos llevan inscrita una cruz, y debajo otra línea con mojones referidos a elementos del paisaje (fuente, vía pavimentada, curso de agua...etc.)⁶¹⁶.

Balbus escribe además un opúsculo titulado “*Presentación sistemática de todas las figuras*”, referente a las medidas y a la Geometría. Parece que hubo un César (no sabemos cuál) que precisó de sus servicios en una expedición para trazar seguramente los alineamientos, determinar la anchura de un río que se debiese atravesar o la altura de una montaña a sobrepasar. Sabemos que fue una expedición contra los Dacios y por lo tanto sólo pudo ser la de Domiciano en el 87-89, o la de Trajano en torno al 102-106.

El *Catasto Alessandrino* es otro de los documentos fundamentales en el estudio de la parcelación romana del Lacio meridional. Por solicitud expresa del papa Alejandro VII se lleva a cabo un trabajo exhaustivo recogido en cuatrocientos mapas en acuarela y elaborado por la *Presidenza delle Strade* entre los años 1660 y 1661; hoy se encuentra en la Biblioteca del *Archivio di Stato* (Roma). La información contenida en este catastro reproduce las mediciones territoriales hechas por los agrónomos, en un plazo de treinta días, de los *fondi*, *tenute* y *casali* de la campiña romana y del nombre de sus propietarios. En este mismo período contamos con otras cartografías que si bien no se basan en la recogida de datos catastrales recogen sin embargo otro tipo de informaciones útiles para este análisis. Es el caso del “De aquis et aqueducto” de Fabretti, publicado en 1680. Posteriormente se publica otra cartografía con finalidad

⁶¹⁴ Recordemos que su obra se data en torno al año 100 d. C.

⁶¹⁵ Chouquer (1999, 16). También J-Y Guillaumin, 1998, *Latomus*, 57 (1), p. 160 ss.

catastral, diseñada por Cingolani dalla Pergola en 1704, denomina “La topografia geometrica dell’agro romano” y conservada en la Biblioteca Vaticana de Roma. Del propio título de la obra se desprende que el territorio tusculano queda excluido de este catastro ya que en época moderna el agro romano no comprende dicho territorio. Sin embargo resulta fundamental a la hora de interpretar los límites del territorio tusculano en su parte O, limitando con Roma, y también pueden entresacarse otro tipo de informaciones que igualmente favorecen el análisis de la parcelación antigua del territorio.⁶¹⁷

2. 5. 4. 2. LA CENTURIACIÓN

El origen del nombre *centuria* tiene que ver en primera instancia con el otorgamiento por parte del rey Rómulo de dos *iugera* (*bina iugera* o *heredium*) a cada ciudadano romano⁶¹⁸. Estos lotes de terreno fueron asignados en régimen de propiedad hereditaria⁶¹⁹. Ya con el rey Servio Tulio se crean los comicios por *centurias*, donde cada centuria alberga a un componente social de ciudadanos romanos, con relación a su fortuna y a su situación en el ejército; de este modo, a pesar de que los comicios centuriados promueven la participación de todos los ciudadanos (que a su vez integrarán ahora el ejército) en los negocios públicos, van a favorecer siempre a las clases más pudientes de la sociedad militar romana, dándoles no sólo la preferencia en el orden de votación sino también la preferencia en las centurias de la primera clase a pesar de ser minoría en número de individuos.

Cada centuria contenía las asignaciones de 100 ciudadanos⁶²⁰, por lo tanto, los cien *heredia* que constituyen una *centuria* equivalen a 200 *iugera*⁶²¹ (el *heredium* equivale a

⁶¹⁶ Chouquer (*op. cit.*, 13).

⁶¹⁷ Para conocer en detalle toda la cartografía consultada véase cap. 6. 3.

⁶¹⁸ Varr., *Rust.*, I, 10, 10, 2; Sic. Flac., *De cond. agror.*, XXVIII, (Lachmann, *op. cit.*, 153); Festus, *Gloss. Lat.*, I-II (Lindsay ed., 47).

⁶¹⁹ Gabba (1985, 265), Del Nero (1996, 61).

⁶²⁰ Castagnoli (1958), Gabba (1985), Hinrichs (1989), Chouquer (1999).

⁶²¹ 710 m de longitud de cada lado de la *centuria*.

dos *actus* de lado - un *actus*⁶²² es la base métrica agraria que equivale a 120 pies⁶²³ - o lo que es lo mismo, a dos *iugera* de lado - el *iugerum* equivale a un *actus* de lado por dos de profundidad - ⁶²⁴; cada *heredium* corresponde a 71 metros de lado⁶²⁵). Por lo tanto el modelo clásico centuriado es el de 20 x 20 *actus* (710 m ca.)

Llegados a este punto es necesario precisar que las dimensiones de las propiedades *villaticae* tienen cierta relación con las medidas centuriadas ya que sus dimensiones, en la mayoría de los casos, son múltiplos de 100⁶²⁶.

Las medidas constantes de la centuriación son de 2 400 pies de lado en un cuadrado diseñado a partir de perpendiculares de *kardi* y *decumani*; dentro de esta superficie se establecen los lotes para los colonos. De este modo la centuria ocuparía una superficie de 5. 760. 000 p2⁶²⁷, o lo que es lo mismo de 451. 584 m2⁶²⁸. Recientemente Moreno Gallo (2004a, 57) propone una equivalencia para la centuria romana de 504.576 m2. Vemos como tomando una u otra medida del pie romano el cálculo varía ligeramente.

En el paisaje es fácil distinguir el *iugerum* del *heredium* ya que el primero conforma un paisaje rectangular de 1x2 *actus* mientras que el segundo representa el verdadero *ager quadratus* de 2x2 *actus*⁶²⁹.

⁶²² Varr., *Ling.*, V, 35: “Muchas cosas los antiguos las delimitaron sirviéndose del número doce, como el acto con sus doce decenas”. Sin embargo, el propio Varrón da otro significado a este término afirmando que “por donde conducían (*agebant*) animales recibió la denominación de *actus* «cañada»” (Varro, *id*).

(*Actus vocabatur in quo boves agerentur cum aratro uno impetu iusto* (Plin., *NH*, XVIII, 3,9 y Colum., II, 2,27).

⁶²³ Según Martini el pie romano equivale a 0,2955 m, por lo tanto sería cada 709 m; según Castagnoli (1958) el pie equivaldría a 0,2957 m y 0,28 m según Chouquer (1999). Gabba (1985) sostiene que el *actus* corresponde a 35, 48 m (por lo tanto su equivalencia del pie romano estaría más próxima a los 0,28 m que a los 0,29 m) y Hinrichs (1989) establece que los 2400 pies equivalen a 20 *actus*. Nosotros tomaremos como referencia la medida propuesta por Chouquer de 0,28 m.

⁶²⁴ *id*: “Se dió la denominación de *iugerum* a dos actos cuadrados unidos”.

“*Iugerum vocabatur quod uno iugo boum in die exarari posset*” (Plin., *NH*, XVIII, 3,9). El *iugerum* equivale a 240 pies de largo por 120 de ancho (1/5 de hectárea).

⁶²⁵ El *heredium* equivale a 240 pies cuadrados.

⁶²⁶ Para comparar ambos datos de agrimensura véase cap. 6. 6.

⁶²⁷ El pie cuadrado es, a decir de Columela, la referencia base para cualquier medida de superficie (Colum., V, 1).

⁶²⁸ Según la equivalencia del pie romano de 0,28 m.

⁶²⁹ Frontin., *De Limit.*, XIV (Lachmann, op. cit., 30).

Las centurias, como partes de una centuriación, se organizan a partir de cuatro grandes áreas (*dextra decumanum*, *sinistra decumanum*, *citra kardinem*, *ultra kardinem*) definidas a partir del trazado del *decumanus* y del *kardo maximus*. La orientación de la centuriación tendrá que ver con las teorías del *templum* celeste y augural de tradición etrusca que era también cuadripartito, sin embargo no por ello derivados directamente del mundo etrusco⁶³⁰. Para G. Humbert⁶³¹ los procedimientos llevados a cabo por los agrónomos en la administración del *ager publicus* se remontan a la época más antigua de Roma cuando el cometido del agrimensor se confundía con el arte augural. En los orígenes de Roma podemos encontrar los principios y las divisiones recogidas mucho más tarde por los *gromatici* y los *rei agrariae scriptores*. En ocasiones se habla también de una orientación astronómica de la *centuria* y en este sentido Gabba⁶³² nos lleva a los textos de Frontino que reproducen algunas de las teorías Varronianas⁶³³ y donde se teoriza acerca de la búsqueda del origen del *limes* en la disciplina etrusca, basándose en el complejo ritual por el cual los *aruspices* dividen el espacio terrestre en dos partes, a partir de una línea que marca el rumbo del sol y de la luna (E-O), y por ende se marca igualmente una línea N-S. Son muchos los presupuestos que llevan a Gabba a considerar que la *limitatio* es una idea político - ideológica de ordenación de los espacios rurales y urbanos que deriva de la idea del mundo como entidad suprema, bien conocida en el mundo religioso etrusco⁶³⁴. Pero va aún más allá este autor afirmando que el mundo romano no hace algo diferente a lo que ya hiciesen los griegos en el mundo colonial o incluso los etruscos, es decir, lleva a cabo una división regular del territorio agrario de la futura colonia que estará generalmente ligado también a la regularización de un tejido urbano. Una mayor corroboración de esta teoría viene dada por el reconocimiento del terreno, donde la orientación de ciertas *centuriae* coincide con la de una gran vía de comunicación y que corresponde al *decumanus maximus* del

⁶³⁰ Castagnoli (1958, 25).

⁶³¹ (1969, 133).

⁶³² (1985, 267).

⁶³³ Frontin., *De Limit.*, XIII-XXVIII (Lachmann, op. cit., 27) ; Hyg. Grom., *De Limit. const.*, VII ss. (Lachmann, 166).

⁶³⁴ Véase la relación de los términos *kardo* y *decumanus* con el mundo astral (Gabba, 1985, 268). Acerca de otras cuestiones relativas a los calendarios zodiacales relativos a las estaciones agrarias en la Antigüedad: conferencia

municipio; éste es el caso, entre otros, de Terracina, cuyo *decumanus maximus* coincide con el paso de la vía Apia por esta localidad⁶³⁵. Efectivamente la relación urbanística entre la ciudad y el territorio agrario perteneciente a ésta responde a un carácter unitario donde la distinción político – social se organizará igualmente a partir del trazado urbanístico. Los dirigentes del municipio deberán habitar en la ciudad mientras el resto de los colonos lo harán en el territorio circundante.

Contrariamente a Gabba, Chouquer⁶³⁶ sostiene que a pesar de que la tradición etrusca cuenta con rituales religiosos que engloban las prácticas de la agronomía, no puede buscarse el origen de la centuriación en dicha tradición. De acuerdo con este autor, la centuriación emerge al final del siglo IV a. C., pero sólo en la esfera lacio-campana y no será fijada en su forma clásica hasta el final del siglo III a. C. Para este autor es erróneo hablar, en el siglo IV a. C. y al comienzo del III a. C., de un módulo clásico de centuriación fijado en 20 *actus*⁶³⁷. Las afirmaciones de Chouquer toman buena base en el propio Gabba⁶³⁸, en lo concerniente a considerar como fantasía de la propia tradición romana la atribución Romulea de la primera *limitatio* centuriada. Esta teoría surge, según el autor, en el siglo II a. C. y no antes, correspondiendo a un momento de la historia agrimensora de Roma donde la técnica de la centuriación ya está bien afianzada y se entremezcla con relatos inventados que llegarán a nosotros únicamente a través de textos de agrimensura.

Hinrichs⁶³⁹ sostiene que la centuriación fue aplicada por los romanos desde muy pronto (sin datación precisa) y estuvo en uso paralelamente a otros métodos más antiguos como la *scamnatio*. Sin embargo, continúa el autor, “no existe indicio alguno de

del profesor A. Pérez Jiménez, *Astrología y agricultura en el mundo antiguo*, Curso Agricultura y Paisaje en la Antigüedad de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos (Noviembre 2004-Madrid).

⁶³⁵ Chevallier (1997, 103) afirma que la vía Apia se formará sobre el *decumanus maximus* de la centuriación y no al revés.

⁶³⁶ (1999, 10 ss.).

⁶³⁷ Véase también Luzzatto (1963, 225 ss.) y Gabba (1978, 250ss.).

⁶³⁸ (1985, 266).

⁶³⁹ (1989, 51 ss.).

centuriación antes de los Gracos”⁶⁴⁰. La asignación del *ager Campanus* se produce en el 168 a. C. y sufre dos revisiones posteriores, una en época de Sila y otra bajo mandato de César. *Granio Liciniano*⁶⁴¹ nos informa de la destrucción por parte de Sila de la *Forma* expuesta en Roma por el pretor Lentulo en el 168 a. C. Sin embargo, Hinrichs considera que la falta de una constatación en el terreno de la existencia de una asignación anterior a César significa que el *ager Campanus* fue asignado por primera vez por César.

Volviendo de nuevo al tema de la precoz datación de la centuriación de Terracina sería necesario puntualizar algunos datos. La formulación utilizada en la definición de la asignación colonial de Terracina resulta hoy inexacta⁶⁴². La inexactitud del término utilizado para esta asignación comienza con su descubrimiento en 1884; constituye el caso más representativo y mejor conocido del modelo “centuriado” romano. Tiene las medidas justas propuestas por Varrón⁶⁴³. Terracina constituye además un caso singular ya que fue colonia romana en el 329 a. C., y se asignaron 2 *iugera* por cada uno de los 300 colonos⁶⁴⁴ enviados; por lo tanto, serían 3 centurias las que se midieron. Sin embargo, en el terreno se reconocen hasta 7 centurias⁶⁴⁵. Hay otros casos aún más llamativos de centurias con cifras más gigantescas. Parece por otro lado que las medidas de las asignaciones individuales van a ir variando dependiendo del período, de la zona...etc.; sin embargo, es posible considerar que en época más temprana se siguió más estrictamente el módulo expuesto por Varrón y que, con el paso del tiempo, se llegó hasta asignaciones de incluso 10 *iugera* por colono e incluso más (como veremos en el territorio campano).

⁶⁴⁰ A partir del *Liber coloniarum* no es posible verificar la existencia o no en Italia central y meridional de una centuriación anterior al 133 a. C.

⁶⁴¹ Granio Licinianus, XV.

⁶⁴² Las primeras críticas a esta pronta datación vienen de la mano de Capogrossi Colognesi (1979, 313 ss).

⁶⁴³ La *centuria* es un reparto entre 100 poseedores, a cada uno de los cuales corresponden 2 *iugera* (1 *heredium*) : Varr., *Rust.*, I, 10, 2.

⁶⁴⁴ Liv., *Per.*, VIII, 21, 11.

⁶⁴⁵ Por supuesto aquí entra en juego la flexibilidad en la interpretación aérea y también de entender el mundo antiguo en un modo no tan rígido como lo solemos interpretar.

Además, en Terracina la vía Apia (construida en el 312 a. C.) se levanta sobre el decumano máximo de la “centuriación” de la ciudad, fundada en el 329 a. C.⁶⁴⁶ Efectivamente es difícil definir el sistema utilizado en esta colonia, como en muchas otras, si no aceptásemos que hubiera podido darse, en un período tan primitivo, el sistema clásico de centuriación. No todos los autores son contrarios a utilizar el término “centuriación regular” para la colonia lacial de Terracina⁶⁴⁷. Por otro lado, no es posible reconocer en el terreno otro sistema de agrimensura que responda más verosimilmente a un momento históricamente tan temprano, como sería el sistema *per strigas et scamna*⁶⁴⁸ o aquél derivado de éste y formalizado en la *centuriatio*, que sería la *strigatio* o *scamnatio in centuriis*⁶⁴⁹), ya que la división de los lotes de terreno se hacía mediante *rigores* y no mediante *limites*⁶⁵⁰ y por lo tanto no queda constatación de ellos. Es verdad también que no podemos identificar una ciudad con una única centuriación ya que los agrónomos antiguos planificaban asignaciones sucesivas con orientación centuriada diferente en cada caso. Sículo Flaco nos cuenta este hecho:

*Evenit aliquando, ut in Nolano comperimus, idem, quom divisio non ab uno puncto concessit, sed ex diversis limitibus, qui oblique inter se concurrunt. Ergo videndum est qua significantia linearum regio dinosci ut intellegi possit DEXTRA aut SINISTRA DECIMANUM DEXTERIOREM aut DEXTRA aut SINISTRA DECIMANUM SINISTERIOREM*⁶⁵¹.

Continúa :

⁶⁴⁶ Para un estudio exhaustivo de la centuriación de Terracina véase Longo (1985, 40-44).

⁶⁴⁷ Castagnoli (1985, 38), opina que el trazado de Terracina y del territorio pontino, ya en el siglo IV a. C., y de Cures, en el siglo III a. C., corresponde a un tipo de retícula cuadrada que atestigua la existencia de la centuriación regular ya en el siglo IV a. C. pudiéndose poner en relación esta organización cuadrangular con la urbanística ortogonal de las primeras colonias romanas desde el siglo IV a. C. (Ostia, Minturno...etc.). Más aún, sostiene que tanto el sistema de la *centuriatio* como el de “*per decumani*” hunden sus raíces en la regularidad urbanística de la Magna Grecia (Metaponto ya en el siglo VI a. C.). Esta teoría comienza con Schmiedt y Chevallier en 1959.

⁶⁴⁸ Frontin., *De Agr.*, I.

⁶⁴⁹ Chouquer (1987, 258).

⁶⁵⁰ Véase *supr.* 2. 5. 1.

⁶⁵¹ “A veces sucede lo mismo que descubrimos en el territorio de Nola: la división no se hizo a partir de un único punto, sino a partir de diferentes límites que se cortaban entre sí oblicuamente. Luego, debe observarse por dónde puede distinguirse la región según el gráfico de las líneas, para que pueda entenderse A LA DERECHA o IZQUIERDA DEL DECUMANO DERECHO o A LA DERECHA o IZQUIERDA DEL DECUMANO

*Gracchanorum et Syllanorum limitationum mentio habenda est. In quibusdam etiam regionibus, ut opinamur, isdem lapidibus limitibusque manentibus post assignationes posteriores, duces facti sunt. Quibusdam autem, limitibus institutis, alii lapides sunt positi, etiam eis manentibus, quos Gracchani aut Syllani posuerunt. de qua re diligenter intuendum erit, ut eos lapides eosque limites comprehendamus, qui postremo per auctores divisionis positi sunt*⁶⁵².

Una buena parte de las tierras se reservan a uso público, gestionadas generalmente por la *res publica* de los colonos (p. ej: los bosques para el mantenimiento de las murallas de la ciudad o para el calentamiento de las termas públicas; se conocen como “bienes de tutela para las obras públicas”). Son tierras no asignadas o devueltas a la población preexistente que se convierten en tierras públicas vectigarias. Su localización y su extensión queda notablemente clara cuando están comprendidas en la zona centuriada. En los casos en que se encuentran en las zonas extremas de la red parcelada, generalmente en zonas pantanosas o de bosques, la estimación es más difícil, sin embargo los agrónomos antiguos dedican muchas páginas a especificar el tipo de delimitación utilizada en estos casos⁶⁵³.

Dice Chouquer: “*es justamente para llevar a cabo una asignación (principalmente colonial) por lo que se centurian las tierras*”⁶⁵⁴. El estado romano ha aplicado la centuriación tanto en la división de tierras para su venta como en la fundación de colonias y en el reparto entre veteranos y colonos⁶⁵⁵. La gran ventaja de este sistema

IZQUIERDO.” [Sic. Flac., *De cond. agror.*, III-VIII (Lachmann 162-163)]. La traducción a lengua española corresponde a la publicación de 1998: véanse detalles en cap. 6.

⁶⁵² “*Debe hacerse mención a las limitaciones de los Gracos y de Sila. Según nuestra opinión, todavía en algunas regiones se han trazado los puntos de referencia con los mismos mojones y límites que permanecen después de las asignaciones posteriores. En cambio, en otras, una vez fijados los límites, se han colocado otros mojones, incluso dejando éstos que pusieron los agrimensores de los Gracos y de Sila. A esta cuestión se debe prestar escrupulosamente atención, para que conozcamos qué mojones y qué límites han sido colocados finalmente por los responsables de la división.*” (id., Lachmann 165).

⁶⁵³ Véase *supr.* 2. 5. 1. « *compascuus* ».

⁶⁵⁴ “*C’est pour réaliser cette assignation qu’on centuriait les terres*” (Chouquer, 1999, 17).

⁶⁵⁵ En ésta y en sucesivas menciones que hacemos del término *colonus* aludimos a una sola de sus acepciones. Sin embargo existen diferentes usos del término que Carlsen (1995, 104) expone a grandes líneas en el siguiente párrafo: “*colonus* is not so easy to pin down: it is partly used for a citizen in a Roman or Latin colony, partly in its original sense of a peasant, and, at a later date, in a more specific sense as a tenant. The word can even have a

reside en su coincidencia con el sistema de medidas; esta división coincidía con la agronomía de las tierras y con la subdivisión en unidades agrarias más pequeñas. De este modo se registraba sobre un plano catastral cada atribución de parcela sin mayor dificultad que la de registrar siempre subdivisiones de una misma medida: la *centuria* (era suficiente especificar el número de *iugera* atribuido a cada beneficiario). La centuriación ha estado casi siempre unida a la asignación⁶⁵⁶.

Junto a las parcelaciones centuriadas existe también otro tipo de divisiones territoriales conocidas como “*per decumani*” y que se caracterizan por tener *limites* únicamente paralelos, sin sus correspondientes perpendiculares (Alba Fucens, Cosa...etc.)⁶⁵⁷. Además se organiza en rectángulos de 16 *actus* y no de 20 como la centuria. Gabba sostiene que existe efectivamente este tipo de organización agraria donde los trazados paralelos a los decumanos preponderan sobre los cardines, pero esto se debe únicamente a que los cardines no aparecerían físicamente representados por calles como sí lo hacían por el contrario los decumanos⁶⁵⁸. Curiosamente los agrónomos no hacen referencia a este tipo de agrimensura, de lo cual Castagnoli deduce, junto con la observación del terreno, que este sistema se utiliza sólo en colonizaciones muy antiguas. Gabba, siguiendo una vez más a Castagnoli, sostiene que la regularidad máxima alcanzada ya en época temprana en las parcelaciones centuriadas de Terracina o de Cures correspondía inicialmente a la regularización de las primitivas colonias latinas del *ager Romanus* donde los terrenos fueron repartidos entre los nuevos colonos. Por lo tanto, la centuriación nacería en las colonias romanas y sólo a posteriori se generalizaría este sistema tan laborioso al resto de las asignaciones, gracias a sus ventajas en cuanto a la vialidad, a los reconocimientos catastrales, a los saneamientos...etc.

different meaning in the same author. And even in the third of the above connotations *coloni* can embody a wide spectrum of tenants, ranging from large-scale lessees resident in the city to smaller farmers in some kind of client-patron relationship with the owner of the land.”

⁶⁵⁶ Véase *supr.* 2. 5. 1. « *agri divisi et assignati* ».

⁶⁵⁷ Castagnoli, 1958.

La centuriación fue una técnica muy perfecta que conseguía extraordinarios alineamientos por kilómetros, incluso superando las interrupciones de los ríos o subiendo por zonas colinares (Cosa), teniendo además en cuenta el cambio de cota⁶⁵⁹. Es importante estudiar los ejes de una centuriación incluso para establecer datos de tipo geográfico, ya que, por ejemplo, la interrupción del trazado centuriado puede deberse a la existencia contemporánea de un curso fluvial que con el transcurso del tiempo ha podido acabar desapareciendo o cambiando su curso.

Según Castagnoli la centuriación es el mejor sistema de delimitación de un territorio entero, por ejemplo del *ager* administrativo de una ciudad, ya que la sistematización de los territorios colindantes no coincide, en general, con la disposición de la centuriación a la que pertenece dicha ciudad y su *ager*⁶⁶⁰. Es cierto que en algunos casos donde ha habido previamente una división unitaria de ese territorio, como la lotización para alquileres del terreno del *ager campanus* o las asignaciones viritanas de la región Emilia, las colonias o municipios que surgirán posteriormente seguirán el trazado ya establecido precedentemente. En cuanto al establecimiento de los límites de un territorio, la centuriación es incluso más segura que el criterio del estudio de los epígrafes de ciudadanos con indicación de la tribu. Una vez cerciorados de que el hallazgo se encuentra en el emplazamiento originario del epígrafe queda aún el interrogante de si dicho epígrafe hace referencia a un ciudadano proveniente de ese mismo lugar o no. Del mismo modo, los estudios de los confines de las diócesis medievales tampoco resultan satisfactorios puesto que la ciudad antigua pudo ser más grandiosa o decadente de la correspondiente a la población medieval.

Cuando el surgimiento de la *centuriatio* y de la ciudad no son contemporáneos se busca siempre el modo de “conectarlos”, de tal modo que la ciudad, teniendo una

⁶⁵⁸ (1985, 271). Véase también G. Celuzza, 1982, “La Valle d’Oro nel territorio di Cosa”, *Dial. di Archeologia*, N. S. 4, p. 37-41.

⁶⁵⁹ Frontin., *De Contr.*, XVIII (Lachmann, 22).

⁶⁶⁰ *op. cit.*

orientación distinta de la *centuriatio*, queda unida a ésta a través de una puerta coincidente con el eje del *decumanus maximus* de la *centuriatio* (p. ej. Cosa y Firenze).

Si bien la división de la centuriación es por norma de 4 partes, en realidad la variedad asociada a la centuriación, observable a través de la fotografía aérea, es enorme y no responde a ninguna regla preconcebida; sin embargo siempre se comporta dentro de un orden lógico (en parcelas cuadradas o rectangulares más o menos grandes). Justamente, en referencia a estas parcelaciones rectangulares dentro de las *centuriationes*, es preciso hablar de las *strigae* (rectángulos dispuestos en sentido de la longitud) y *scamna* (en dirección perpendicular)⁶⁶¹. En esta asociación del modelo de la *strigatio/scamnatio* con aquel de la *centuriatio*, los *strigae* y *scamna* aparecen definidos por *limites* y no ya por *rigores*, como consecuencia de una evolución en el tiempo⁶⁶².

Otro tipo de propiedades que debemos tener en cuenta a la hora de examinar una parcelación agraria romana es la existencia de *fundi excepti*. Se trata de posesiones, fundamentalmente de grandes personajes del panorama político-social romano, que se sitúan al interior de una parcelación del tipo que sea y cuyos límites no seguirán los marcados por la parcelación oficial; es decir, se respetan los *limites* de la propiedad preexistente.

2. 5. 4. 3. FASES HISTÓRICAS DE LA ASIGNACIÓN ROMANA EN EL LATIUM UETUS

Especialmente en el territorio lacial y a diferencia de la riqueza de datos procurada por el territorio de Italia septentrional, nos encontramos con una gran dificultad en el reconocimiento de las huellas dejadas por las divisiones agrarias antiguas. Sin embargo, hay mucha información al respecto en las fuentes literarias. Las primeras indicaciones recuperadas acerca de las asignaciones del territorio lacial las

⁶⁶¹ Frontin., I; véase cap. 2. 5. 1.

⁶⁶² *per strigas et per scamna in centuriis* [*Liber Coloniarum*, II (Lachmann, 257)]. Más detalle acerca de los diferentes tipos de parcelación en Castagnoli (1958, 31ss.)

encontramos en Tito Livio⁶⁶³ quien nos informa de la deducción de la colonia de *Labici* en el 418 a. C. con asignaciones de 2 *iugera* para 1500 colonos. Le siguen las asignaciones de *Circei*, con repartos de 3 *iugera* para 3000 colonos⁶⁶⁴, *Satricum* con 2 *iugera* y medio para 2000 colonos, en el 385 a. C.⁶⁶⁵, *Ager Latinus* en el 340 a. C., con dos *iugera* y tres cuartos⁶⁶⁶ y *Terracina* en el 329 a. C., con dos *iugera* para 300 colonos⁶⁶⁷.

Fundamentalmente aquellas comprendidas entre las últimas décadas del siglo V a. C. y las dos primeras décadas del siglo IV a. C. responden a una necesidad de defensa de Roma y del resto de ciudades latinas federadas⁶⁶⁸ contra los ataques de etruscos (N), sabinos y ecuos (NE), y hérnicos y volscos (SE). Por supuesto en estas primeras colonias romanas no encontramos una planificación urbanística completamente ex nova, sino más bien una adecuación organizada del centro urbano a la topografía. En su mayoría, estas colonias se ubican en altos promontorios de defensa del tipo que observamos en *Tusculum*.

El mejor caso conocido y estudiado repetidamente en el territorio lacio-meridional es el de la colonia de Cora, en los Montes Lepini. Una observación comparativa de la topografía de ambas ciudades nos lleva a establecer paralelos de enorme transparencia (**fig. 36**). Aterrazamientos artificiales en torno a la cima de la colina donde se ubica el núcleo primitivo, convertido más tarde en la acrópolis romana, muralla prerromana en *opera* poligonal, tramos viarios que conectan las distintas alturas de la ciudad a través de rampas muy pronunciadas, e incluso la ubicación del foro en la parte baja de la ciudad pero siempre sobre el promontorio, son algunos de los aspectos característicos de estas ciudades laciales en el período inmediatamente anterior a la dominación romana.

⁶⁶³ Liv., *Per.*, IV, 47, 7.

⁶⁶⁴ Liv., *Per.*, V, 24, 4.

⁶⁶⁵ Liv., *Per.*, VI, 16, 6.

⁶⁶⁶ Liv., *Per.*, VIII, 11, 14.

⁶⁶⁷ Liv., *Per.*, VIII, 21, 11.

Poco después, entre los años 340 y 290 a. C., empezamos a ver las primeras parcelaciones, correspondientes a fases anteriores a los Gracos, aquellas que siguiendo a Chouquer corresponden a las fórmulas de los *limites intercisiui* y de la *strigatio/scamnatio*⁶⁶⁹. Chouquer diseña una carta con todas las poblaciones sometidas a una asignación en este período⁶⁷⁰.

El aspecto más destacado para nosotros de la propuesta de Chouquer relativa a las parcelaciones “precoces” radica en la observación de que todos los centros englobados en este tipo de asignaciones se sitúan más allá de los Colli Albani, en dirección a la región campana⁶⁷¹. Todos ellos mantienen una estrecha relación con dos grandes vías de penetración romana hacia el S, la Apia y la Latina, y cuyas dataciones coinciden además con este mismo período.

A pesar de que no podemos hablar de colonias en el siglo IV a. C. situadas entre los Colli Albani y Roma, no podemos tampoco estar completamente de acuerdo con Chouquer en el sentido de ubicar todas las asignaciones territoriales, en una zona más allá de los Colli y en dirección a la región campana. En las últimas décadas han sido varios los hallazgos enormemente representativos de la existencia de una sistematización agraria en el territorio más próximo a la ciudad de Roma cuyo eje organizativo es siempre una vía de comunicación principal. Es evidente que no podemos hablar en estos casos de asignaciones coloniales puesto que carecemos de cualquier constatación histórica al respecto; sin embargo, debemos entender que tras una compartimentación agraria primitiva está el deseo de parcelar el territorio para ser “asignado” a privados, ya sea en propiedad o no.

⁶⁶⁸ Recordemos que *Tusculum*, tras estar de parte y en contra de Roma en diferentes enfrentamientos, se convierte en municipio romano ya en el 381 a. C.

⁶⁶⁹ Chouquer, 1987, 243-244.

⁶⁷⁰ *id.*

A este período, a partir del final de la guerra latina en el 338 a. C., atribuye Quilici las obras de drenaje del territorio aricino, por otro lado muy próximo a *Lanuuium*, colonia asignada en este período y ubicada en la vía Apia, al S de Ariccia⁶⁷². Más interesante resulta el estudio del territorio ostiense y laurentino; concretamente Bedini realiza un gran trabajo de síntesis en torno a los hallazgos de planificación agraria en el territorio laurentino de Vallerano⁶⁷³ (**fig. 37**). Un estudio conjunto de vías, canalizaciones y conjuntos funerarios han llevado a una teoría conclusiva que vamos a tratar de explicar brevemente. A partir de los materiales encontrados asociados a algunas de las vías, se puede establecer una primera datación en la primera mitad del siglo III a. C. Es interesante observar que, si bien el tipo de suelos rojos de este sector son propiamente cerealísticos, la naturaleza del terreno es especialmente adversa a la cultivación de cereales, ya que absorbe en gran cantidad las aguas superficiales y subterráneas. Por lo tanto, el hecho de haber acometido obras de drenaje de tal nivel técnico en esta área, ya al inicio del siglo III a. C., significa que debió haber sido utilizada para el cultivo desde un momento aún más temprano⁶⁷⁴. El conjunto se compone de cuatro vías principales de unión entre cinco grandes propiedades, probablemente familiares (conocidos a partir de los grandes sepulcros familiares), con una primera fase en la primera mitad del siglo III a. C. Estas áreas individuales tienen una extensión media de entre 20 y 25 hectáreas⁶⁷⁵. A partir del siglo II a. C. el cambio se hace notar a través de una nueva red viaria que deja abandonada parcialmente la anterior, también se abandona el sistema de canales y los sepulcros familiares. Continúa la ocupación de estos terrenos pero de una manera muy distinta. Parece que el propietario se ocupa ahora en actividades político-militares, más propias de la centralización de poder en Roma. No es de extrañar tampoco que en este momento empiecen a cesar los santuarios tradicionales del suburbio así como los pequeños centros fortificados en proximidad a

⁶⁷¹ Únicamente aparecen dos ejemplos próximos al territorio albano correspondientes a este período: *Velitrae*, al SE de la formación albana, y *Lanuuium*, al suroeste de la misma y muy próxima a la vía Apia. En ambos casos se desconoce el tipo de adjudicación territorial practicada.

⁶⁷² Quilici, 1992, *op. cit.*

⁶⁷³ Bedini, 1997, 165 ss.

⁶⁷⁴ En este sentido no debemos olvidar que ya los etruscos desarrollaron anteriormente mejoras de drenaje constatadas en el territorio de Veyes.

Roma. La continuidad se ve reflejada en las villas de este período pero también es apreciable una preferencia por las áreas más próximas a los Colli Albani que en el final de la república son los lugares preferidos para el establecimiento de villas en el suburbio.

He querido exponer el caso de Vallerano en su totalidad cronológica porque es un buen ejemplo de continuidad desde el período arcaico y su conocimiento nos va a ir ayudando a comprender a lo largo de este capítulo el fluctuar de los intereses de las poblaciones laciales por la explotación de unos terrenos u otros en proximidad a la *magna urbs*, dependiendo siempre de cuál sea el punto focal del poder en cada uno de los momentos de su desarrollo.

Poco después de ser publicados los resultados de Vallerano, en 1999, se publican nuevos trabajos arqueológicos relativos a la parcelación agraria en gran proximidad a nuestro territorio y al *ager* de Roma⁶⁷⁶. Se trata de los trabajos llevados a cabo por la Soprintendenza Archeologica di Roma con motivo del proyecto constructivo del nuevo IKEA en la vía Anagnina (**Fig. 38**). No vamos a detallar ahora los resultados de estos trabajos ya que los trataremos más adelante en la medida en que puedan ayudarnos a interpretar también la organización del territorio en el *ager Tusculanus*. La continuidad en la ocupación agraria de las 2, 5 hectáreas excavadas en Tor di Mezzavia ha sido muy relevante en el profundizar y afianzar el conocimiento que teníamos de la evolución agraria en la campiña romana, un proceso que ya años antes nos había descubierto la arqueología de Vallerano.

Llegados a este punto, vamos a tratar en detalle el hallazgo ya mencionado previamente de un complejo sistema agrario en proximidad a la vía Anagnina, a la altura de las millas VI -VII de la antigua vía Latina. El hallazgo se produce en el parking del centro comercial Ikea en los trabajos arqueológicos del SAR en el año 1999 y aparece

⁶⁷⁵ Entre 0,2 y 0,25 km² (0,5x 0,4km y 0,5x 0,5km respectivamente), poco menos de una centuria (recordemos que la centuria es un área de 710 m de lado).

únicamente publicado en el año 2000 dentro de un trabajo de varios autores acerca de la “Campagna e paesaggio nell’Italia Antica”⁶⁷⁷.

Son muchos los aspectos a destacar en este hallazgo desde el punto de vista de los estudios viarios, de la organización agraria del territorio y de la evolución de ésta a lo largo de la Historia de Roma.

Para comenzar debemos señalar que nos encontramos en un punto de especial relevancia ya que al SE de este punto, en el paso de la vía Latina, se situaba un importante *compitum* viario, de hecho pudo ser un primer punto de descanso en la salida de Roma por la vía Latina. En época medieval y aún hoy se mantiene el topónimo “Sette Miglia” a la altura del puente situado a la distancia de Roma indicada y en correspondencia con la vía Tuscolana. El hecho de que el topónimo se conserve en la vía Tuscolana y no en la antigua Latina, o en la más cercana vía Anagnina, se debe a que fue éste el recorrido más utilizado desde época medieval para llegar a Frascati. En corroboración de esta teoría se conserva igualmente el topónimo “Mezzavia di Frascati” en el punto de bifurcación de las vías Tuscolana y Anagnina, situado en gran proximidad al anterior topónimo y con el sentido de lugar de descanso en el camino hacia Frascati.

Los hallazgos de tipo viario de ésta y de otras intervenciones próximas han aportado datos relativos a un recorrido viario de los que hemos denominado “transversales” al interior de la parcelación en estudio, y al paso de la vía Latina al sureste de dicha parcelación (**fig. 39**).

El núcleo más destacado del hallazgo en Mezzavia consta de un sistema de zanjas y fosas cuya funcionalidad se relaciona con el cultivo de viñas y con la necesidad de drenaje simultáneo de los terrenos agrarios. Lo más interesante es que esta

⁶⁷⁶ Di Blasi (1999, 95-114).

⁶⁷⁷ Véase Di Blasi (*op.cit.*)

organización agraria, basada en una parcelación subterránea del terreno, se organiza a ambos lados de una vía vecinal (recorrido transversal) que comunica a su vez con la vía Latina⁶⁷⁸.

La imagen presentada nos muestra claramente la superposición de zanjas y receptores más o menos regulares correspondientes a épocas diversas (**fig. 40**). Todo el sistema se organiza a partir de un canal artificial con orientación NO-SE en el que con una cierta inclinación confluyen naturalmente las aguas de arroyada. Es evidente que la ideación de este sistema prevé sencillos trasbases de agua de unos canales a otros según las necesidades del cultivo en cuestión.

Probablemente son dos los aspectos que debemos destacar en referencia a nuestro estudio: la amplia cronología de uso del sistema y la relación de la orientación parcelaria con la orientación viaria del territorio.

La primera sistematización corresponde al período tardo-arcaico y alto-republicano. Los canales se orientan mayoritariamente en sentido NE-SO, precisamente de forma perpendicular a los pocos hallazgos viarios de la antigua vía Latina hallados en proximidad a la milla VII. El segundo momento de parcelación, correspondiente a la época medio-republicana, cambiando drásticamente la orientación (N-S). La distancia entre cada zanja o canalización (es decir, entre cada unidad parcelaria del terreno) pasa de 35 cm en el primer momento a 8-11 m en este segundo momento. La tercera sistematización vuelve a una orientación y unas distancias parecidas a las del primer momento aunque un poco mayor (80 cm). Se desconoce sin embargo el período cronológico que abarca este tercer momento. La cuarta y última fase se caracteriza por tres zanjas paralelas entre sí y con orientación perpendicular a las de los períodos 1 y 3. La distancia entre las tres zanjas principales es de 90 cm en este caso. Es de destacar en este caso la presencia de una serie de pequeños fosos alineados perpendicularmente a la

⁶⁷⁸ Véase también Di Blasi (1999a, 96 ss.) y *Lexicon Top. Urb. Rom. Suburbium* III (“Latina via”).

zanja central en una sucesión ininterrumpida y sin prácticamente distancia entre sí. Este momento se encuadra dentro de la época imperial.

La vía Latina es un referente para esta parcelación. En tres de los cuatro momentos diferenciados la orientación es paralela o perpendicular (o ambas) a la propia vía Latina⁶⁷⁹ (**fig. 41**).

Del mismo modo, se identifica al interior de la parcela excavada una vía de cronología tardo-arcaica y alto-republicana, con ausencia de pavimentación pero cuyo plano de rodadura aparece bien compactado y cuyos límites a ambos lados quedan bien definidos a partir de sus *crepidines*, e incluso en algunos puntos de aceras. La vía tiene una orientación aproximada E-O (con cierta desviación NE-SO que coincide, si bien no exactamente, con la parcelación del 1º y 3º momento). De esta vía parte una bifurcación con dirección SE.

El dato más relevante es que la vía supone un instrumento fundamental para interpretar la evolución en la parcelación de este territorio ya que marca continuidad y discontinuidad parcelaria de un período a otro.

En el primer momento de la parcelación queda clara la división que realiza la vía entre dos parcelas que debían corresponder a dos tipos de cultivo o bien a dos propietarios diferentes. Ya a partir del segundo momento, en torno al período medio republicano, la similitud en el tipo de técnica empleada a un lado y otro de la vía, unido a otros datos relativos a la evolución en la ocupación de este territorio, llevan a pensar en una tendencia a la concentración de las diversas propiedades precedentes en una sola.

En torno al siglo IV a. C. se practica un canal a lo largo de un lateral de la vía (incluso se destruye parte del preparado viario) para hacer discurrir las aguas procedentes de la

⁶⁷⁹ Conocemos con exactitud la orientación de la vía Latina en su paso por este punto gracias a recientes hallazgos del SAR (1998) publicados en 2005 (Regina A., p. 195). En realidad el actual conocimiento del trazado de la vía Latina ha permanecido fiel a la propuesta de De Rossi de 1979.

actual vía Anagnina y en época tardo-republicana cae en desuso dicho canal y se colmata. Es precisamente en este período cuando se constata en el sector meridional, separado del septentrional por el paso de la vía, una ausencia total de cualquier tipo de sistema de drenaje y de cultivación.

Ya en época imperial el cambio es aún más drástico; el tipo de parcelación que hasta ahora había correspondido presumiblemente al cultivo de la vid se transforma en un tipo de parcelación correspondiente a un *hortus*. Este cambio coincide con las noticias históricas sobre agronomía en las que se menciona el gran crecimiento de huertos y frutales en el suburbio de Roma para su propio abastecimiento.

Este descubrimiento nos permite hoy afirmar que existió una parcelación agraria en el suburbio de Roma, desde un momento muy temprano de su historia, cuando los romanos fundan sus primeras catorce colonias en Italia centro-meridional y cuando por primera vez resulta difícil distinguir la *Latinitas* y la *Romanitas*.

Si esta parcelación agraria se dió en un área tan próxima a la *urbs*, en la milla VI de la vía Latina, podemos esperar que el territorio de Tusculo, en parte colindante con la llanura romana y situado entre las millas X y XIII, se parcelara también, aunque probablemente no en su totalidad. De hecho conocemos ejemplos de restos de parcelación fuera ya del *ager* propiamente romano y entrando en el tiburtino, en el km 15,700 de la propia vía Tiburtina, a una distancia respecto de Roma similar a la de Tusculo; también se conocen hoy otros ejemplos del suburbio de Roma como son los de Vallerano y la vía Laurentina a la altura de Tor Pagnotta.

El período de los Gracos (133-121 a. C.) se caracteriza por una asignación intensiva y por la constitución de verdaderas centuriaciones sujetas a una normativa regulada en cuanto a los módulos utilizados, ya que no se someten a grandes oscilaciones (13, 14 y

15 *actus*; sólo en dos ocasiones nos encontramos 16 y 20 *actus* respectivamente⁶⁸⁰). Por supuesto, con relación al período anterior vemos cómo las intervenciones en tema de asignación territorial han ido ganando en amplitud espacial⁶⁸¹. En el territorio más próximo a los Colli Albani sólo contamos en este período con documentación histórica relativa a la asignación de *Velitrae*⁶⁸². El caso de esta localidad es el más precoz en proximidad a nuestro territorio, si bien se encuentra fuera ya del conjunto volcánico albano. Lo más interesante es que vemos claramente representada la parcelación territorial de esta ciudad en la cartografía de Cingolani⁶⁸³ (**fig. 42**).

De nuevo Gabba nos explica el motivo de esta regularización agraria de Graco, afirmando que en este período se pretende restaurar en el área centro-meridional de la península el *ager publicus* ocupado hasta entonces por ricos poseedores⁶⁸⁴. La centuriación responde por tanto aquí a la creación de pequeños lotes de tierra que serán redistribuidos entre los trabajadores consiguiendo así reestablecer la clase de los pequeños propietarios campesinos. La organización centuriada lleva consigo además toda una serie de infraestructuras (puentes, vías e incluso *fora*) que desglosarán las grandes haciendas agrícolas que se habían creado en terrenos del *ager publicus*. Estas medidas no tardarán en invertirse de nuevo ya que, al final del siglo II a. C., la pequeña propiedad entra en declive y las grandes superficies comienzan de nuevo a instaurarse, esta vez sobre un terreno ampliamente centuriado que les beneficiará enormemente; las infraestructuras desarrolladas en estos terrenos centuriados en décadas precedentes servirán positivamente al comercio de la producción de estos ricos poseedores⁶⁸⁵. Evidentemente en este caso la adecuación de las plazas forales de mercado y en

⁶⁸⁰ En los repartos territoriales anteriores a los Gracos se observaba una oscilación considerable de las dimensiones de las respectivas asignaciones que iban desde los 8 hasta los 14 *actus*.

⁶⁸¹ Carta de A. Vignot (1984, en Chouquer, 1987, 244).

⁶⁸² Ya desde finales del siglo V y fundamentalmente IV a. C. esta colonia se asigna entre los colonos romanos y se distribuyen las tierras de los senadores proscritos en aquel momento. Igualmente tenemos constancia a través del *Liber* de la *deductio* colonial en el período grácano y de otra reorganización territorial en el período augusteo (*Liber Coloniarum*, XIX-XXI.; en Lachmann, 238).

⁶⁸³ *op. cit.* Del mismo modo veremos representado a continuación el *ager praeenestino*.

⁶⁸⁴ *op. cit.*, 278.

⁶⁸⁵ Estas grandes áreas se dedicaban en muchos casos al pastizal (como pasto de ganado) que resultaba mucho más rentable. Este aspecto será tratado más ampliamente en el apartado concerniente a los movimientos de ganado por las vías del territorio tusculano.

general de la vialidad para hombres y animales va a beneficiar doblemente a estas nuevas grandes haciendas productoras.

El período de Sila (82-79 a. C.) presenta por primera vez el tipo de centuriación ortogonal: los módulos están totalmente estandarizados y sólo existen dos variantes (14 y 20 *actus*)⁶⁸⁶. En lo referente a la centuriación y a diferencia de los períodos anteriores, no existe una continuidad territorial desde Roma hasta el *ager Campanus* sino que el emplazamiento de las parcelaciones de este período se ubica estratégicamente en la zona periférica de Roma y en Campania, extremidades opuestas de las dos grandes arterias de salida de Roma hacia el S y con un gran vacío de regularización territorial entre ambos puntos (**fig. 43**). En el *Liber coloniarum* una de las regiones de Italia donde aparecen en mayor medida las tierras distribuidas a los veteranos de Sila es el Lacio: *Aricia oppidum lege Sullana est munitum*⁶⁸⁷; *Bobillae oppidum lege Sullana est circumdatum*⁶⁸⁸. *Capitulum oppidum lege Sullana est deductum*⁶⁸⁹. *Castrimonium oppidum lege Sullana est munitum*⁶⁹⁰. *Gauis oppidum lege Sullana munitum*⁶⁹¹. *Tusculum oppidum... ager eius mensura Sullana est adsignatus* (p. 238, 10-11L). A decir de McCracken⁶⁹², en el siglo I a. C. pudo no haber tenido *Tusculum* un gran significado teniendo en cuenta que hombres de rango consular constituyen una parte notable de la población⁶⁹³ y a pesar de ello Cicerón se burla de *Tusculum*, menospreciándola frente a ciudades más imponentes como Nápoles u otras ciudades campanas⁶⁹⁴. Es probable que *Tusculum* en tiempos de Sila estuviese del lado de Mario. De ahí que *ager eius censura Syllana est assignatus*⁶⁹⁵. En el *Liber*, *Tusculum*, al igual que el resto de las ciudades laciales meridionales (hasta *Praeneste*), aparece incorporada en la provincia de Campania. Este hecho se debe a que el *Liber*, ex

⁶⁸⁶ Dos excepciones: *Gabii* y *Collatia* (16 *actus*).

⁶⁸⁷ *Liber Coloniarum*, X (Lachmann, 230).

⁶⁸⁸ *Liber Coloniarum*, XI (*id.*, 231).

⁶⁸⁹ *id.*, XX (*id.*, 232).

⁶⁹⁰ *id.*, III, (*id.*, 233).

⁶⁹¹ *id.*, V, (*id.*, 234).

⁶⁹² *op. cit.*

⁶⁹³ Cic., *Planc.*, VIII, 19-22.

⁶⁹⁴ Cic., *leg. Agr.*, II, 96.

⁶⁹⁵ Lachmann (*op. cit.*, 238).

commentario Claudio Caesaris subsequitur, utiliza la división augustea del territorio de Roma, donde la primera región engloba el Lacio y la Campania. Será justamente este período y no otro el que nos interesará con relación al territorio tusculano, por ello nos detendremos en analizarlo exhaustivamente más adelante.

De los períodos cesariano y triumviral, inmediatamente posteriores, y del período augusteo, basta reconocer la expansión permanente de las reparticiones parcelarias que en los dos períodos mencionados se caracterizará por una mayor concentración en pocos centros y, siendo éstas muy extensas, llenarán los espacios no asignados a lo largo de la vía Latina en el período silano, fundamentalmente entre ésta y la vía Apia a su paso por el *ager Campanus*.

Por el contrario, en el período augusteo el módulo empleado en la parcelación agraria es generalmente menor que en los períodos anteriores, concretamente de 15 y 16 *actus* y de las 25 ciudades de asignación augustea mencionadas en el *Liber*, sólo en dos de ellas se emplea el módulo de 20 *actus* tan habitual durante el período final de la república. Efectivamente, siguiendo el mapa diseñado por Anne Vignot nos encontramos con una gran profusión de centros parcelados en el mediodía lacial pero fundamentalmente en toda la Campania⁶⁹⁶. Estas nuevas parcelaciones se localizan en territorios que no habían sido aún sometidos a asignación en períodos inmediatamente anteriores y en muchos casos estas nuevas parcelaciones completan aquellas hechas en el período precedente, ocupando territorios limítrofes a aquellos ya catastrados fundamentalmente en el período triunviral⁶⁹⁷.

En época imperial, bajo mandato de Tiberio, otra nueva parcelación resulta importante para nosotros; se trata de los llamados *Campi Tiberiani*⁶⁹⁸ que han podido ser

⁶⁹⁶ En los Colli Albani sólo *Velitrae*.

⁶⁹⁷ Estrabón (Str., V, 3, 5) sostiene que en época de Augusto en el Lacio "*todo el territorio es fértil y produce de todo, salvo algunos puntos de la costa*".

⁶⁹⁸ *Liber*, V-IX ; XIX-XX (Lachmann, 254, 258).

recuperados a partir del estudio de la carta topográfica actual del territorio⁶⁹⁹. Esta nueva centuriación se extiende desde *Fidenae*⁷⁰⁰ al NO y *Tibur* al NE, hasta la vía Labicana al S. Concretamente en la vía Labicana, el territorio catastrado sobrepasa dicha vía hacia el S, en dirección a Frascati. Trabajaremos en detalle los restos viarios recogidos en las pocas publicaciones realizadas al respecto⁷⁰¹ junto con documentación cartográfica, fotográfica y arqueológica que nos ayudará a crear una nueva representación de dicha red centuriada en lo que concierne al territorio tusculano. La orientación propuesta por Chouquer es N 18° O y la organización de las centurias se divide en parcelaciones de 20 *actus* de lado, de donde el autor ha podido constatar repartos dentro de la centuria de 10, 5 y 2 *actus* ½⁷⁰². Igualmente se menciona en el *Liber* una nueva asignación de *Castrimoenium* en época imperial⁷⁰³.

2. 5. 4. 3. 1. ASIGNACIONES SILANAS

Volviendo al período silano, debemos tratar conjuntamente algunas de las localidades albanas que, junto a *Tusculum*, formaron parte de una misma asignación, a juzgar por la disposición y orientación topográfica que podemos observar hoy en las huellas visibles de la parcelación antigua. *Bouillae*, *Tusculum* y *Aricia* son mencionadas en el *Liber* como *oppida*⁷⁰⁴ con alusiones variables pero siempre referidas a la acción de Sila. En cada una de ellas, como veremos a continuación, se hace referencia expresa a la construcción de un *oppidum* bajo mandato de Sila, salvo en el caso *Tusculano*⁷⁰⁵. Las

⁶⁹⁹ Folio 150 IV, Tor Sapienza, *Carta d'Italia*, IGMI.

⁷⁰⁰ *Liber*, XXVIII-XXIX (Lachmann, 255).

⁷⁰¹ Recogidos por Quilici (1974, 1) y por Chouquer/Clavel-Lévêque (1987, 96).

⁷⁰² *op. cit.*

⁷⁰³ Castagnoli (1985, 38).

⁷⁰⁴ Pais (1920, 336).

⁷⁰⁵ En el caso tusculano se habla de una asignación agraria de época de Sila pero al mencionar el *oppidum* no resulta del todo clara su atribución; probablemente se refiera a una ocupación de Sila de las murallas tusculanas construidas mucho tiempo antes, pero tampoco podemos descartar la posibilidad de una nueva construcción de Sila expresada en *Tusculi oppidum muro ductum*. A través de Diodoro (VII, 5, 9; véase también Angelini, Fea, 1828, 29) podemos corroborar la existencia de una muralla del período monárquico: "*Igitur regnante Latino Silvio coloniae deductae sunt, Praeneste, Tibur, Gabii, Tusculum, Cora, Pometia, Locri, Crustumium, Cameria, Bouillae, ceteraque oppida circumquaque*". Posteriormente Momigliano (1950, nº 34) nos habla de la

parcelaciones rurales del territorio han podido ser reconocidas en la topografía actual⁷⁰⁶. Recordemos las expresiones utilizadas en el *Liber* para definir la asignación de cada uno de estos municipios:

Bouillae: “*Bobillae oppidum lege sullana est circumducta*”⁷⁰⁷

Castrimoenium: “*Castrimoenium oppidum lege sullana est munitum*”⁷⁰⁸

Tusculum: “*Tusculi oppidum muro ductum. iter populo non debetur. ager eius mensura Syllana est adsignatus*”⁷⁰⁹

Analizando la fórmula completa del *Liber* referente a *Tusculum* nos encontramos con dos expresiones a destacar. Por un lado, la expresión arriba indicada, alude a un territorio asignado a partir de un módulo (*mensura*) silano. Entre las 34 fórmulas utilizadas en el *Liber* I para definir los diferentes tipos de morfología agraria de la zona campana (que incluye el Lacio meridional), la fórmula *mensura Syllana* aparece únicamente en el caso *Tusculano*; sin embargo, este hecho no es de particular relevancia teniendo en cuenta que sólo en seis de estas treinta y cuatro fórmulas nos encontramos una repetición de más de dos menciones.

restauración de la muralla tusculana en época de Sila: “*sotto Silla vi fu condotta una colonia e le mura furono restaurate. Avanzi di queste si vedono specialmente nel lato settentrionale dell’Acropoli, le più antiche in opera poligonale, le più recenti in opera quadrata di tufo; a ridosso si trova una piccola cisterna d’acqua coperta con vòlta a ogiva, opera assai pregevole per la sua remota antichità (secoli VI-V a.C.)*”. A partir de algunos estudios y de las excavaciones más recientes parece constatarse una restructuración muraria en el siglo I a. C. [L. Quilici (1993, 245ss.); también Dupré (2000, 427ss.) data la restructuración de algunos sectores monumentales de la ciudad baja en época de Sila]. Por otro lado, este municipio queda integrado ya en la *civitas optimo iure* en el 381 a. C. tras la *deditio* de los tusculanos y sabemos que su fortificación data del siglo IV a. C., al menos en la ciudad baja donde actualmente trabaja sistemáticamente el equipo de la E. E. H. A. R. (Dupré, 2000, 350). También Ariccia aparece mencionada en las fuentes como *civitas Romana optimo iure* en el 340 a. C. (Cic. *Phil.*, 3, 6, 15: *municipium...vetustate antiquissimum, iure foederatum*.).

⁷⁰⁶ Debemos exceptuar el territorio Aricciano, al menos en lo que concierne a las huellas existentes en el terreno. Sin embargo Ariccia, al igual que el resto de los *oppida*, aparece mencionada en el *Liber* como *oppidum* fortificado por Sila (*Aricia oppidum lege sullana est munitum*) y su territorio, al igual que el de otras ciudades que como Ariccia fueron centro neurálgico de la revuelta democrática de Mario en el año 87 a. C., habría servido también a las asignaciones agrarias de Sila en su particular versión de “asignación defensiva y militar a las puertas de Roma” (Lanzani, 1936, 144; Chouquer, Clavel-Lévêque, 1987, 93).

⁷⁰⁷ *Liber*, 11-13 (Lachmann, 231); Pais (1920, 224). La fórmula se completa con: *Bouillae, agrum eius ex occupatione milites veterani tenuerunt in sorte*. También Frontino (*De Coloniis*, en Angelini, Fea, 1828, 29) nos dice que, una vez mermada la población por Coriolano, el dictador Sila la convierte en colonia de veteranos y la dota de murallas.

⁷⁰⁸ *Id.* 233, 3-6; *Id.*, 225. La fórmula se completa con: *Castrimoenium, ager eius ex occupatione tenebatur*.

⁷⁰⁹ *Id.* 238, 10-11; *Id.*, 269.

Por otro lado, la fórmula *iter populo non debetur*, repetida a lo largo de todo el *Liber*, ha sido analizada por Castagnoli⁷¹⁰, con base en otros autores y fundamentalmente de Sículo Flaco (122), considerando que *iter populo debetur* significa que las vías debían construirse bajo financiación de las superficies asignadas (estas vías corresponderían a los *limites* de cada asignación)⁷¹¹. En este caso se especifica incluso la anchura. En el caso que nos ocupa, el *iter populo non debetur* haría referencia a una financiación que no correría a cargo del beneficiario de la asignación. En realidad hay más detalles para los *debetur* que para los *non debetur*. Consta que el *iter debetur* tenía una amplitud que en muchos casos llegaba hasta los 100 o 120 pies (35-40 metros), por lo tanto, no correspondería a la anchura de una única vía divisoria sino al total de vías que subparcelarían el terreno de una centuria, es decir del total de las asignaciones; de este modo, en el *ager Campanus* llegamos a registrar medidas muy altas y se sabe que aquí se hicieron asignaciones de 10 *iugera*; de ahí que la centuria se dividiese en 20 campos, es decir 200 *iugera* de lado de una centuria).

Un dato interesante que podríamos poner en relación con estos límites parcelarios de las asignaciones oficiales aparece reflejado en la obra de Catón. El autor hace referencia al derecho de paso del propietario a través de los terrenos que alquila temporalmente como pasto de ganado. Concretamente dice *itinere, actu domini usioni recipitur*⁷¹². Hay que destacar que tanto el *iter* como el *actus* aparecen en caso ablativo singular y que por lo tanto hace referencia a un único camino o vía de paso. Siguiendo la definición de Varrón, con posterioridad de un siglo respecto a Catón, el *iter* es el paso o vía por el que “caminaban”, mientras el *actus* es el paso por donde se conduce a los animales y la *uia* por donde van los medios de transporte.⁷¹³ Goujard propone una medida de dos pies de ancho para el *iter* y de cuatro pies para el *actus*, considerando el

⁷¹⁰ 1958, 20.

⁷¹¹ Más recientemente, Vallat (en Clavel Lévêque, 1983, 191), sin dar una solución posible a esta expresión indica que ésta hace referencia a algún tipo de constreñimiento, en sentido de servidumbre, aplicado a los beneficiarios de estas asignaciones.

⁷¹² Cato, *op. cit.*

⁷¹³ Varr., *Ling.*, V, 35.

caso en que ambos aparezcan unidos (también podemos encontrar el *actus sine itinere*)⁷¹⁴. A partir de esta definición, debemos entender que el *iter* y el *actus* podían encontrarse al interior o delimitando una propiedad, mientras que la *uia* sería un paso de comunicación a larga distancia y serviría a toda una región. Creo que el *iter* referido en el pasaje de Catón corresponde a un camino que debía de algún modo dividir la propiedad y el propietario tenía que asegurarse el derecho a utilizar este paso. Evidentemente si esta vía corresponde a uno de los límites de la parcelación, el autor habría hecho referencia a la vía en plural (cuatro *iteres*) y además no supondría ningún problema el paso del propietario por estas vías ya que serían limítrofes y no internas; es decir, que probablemente existía además del deber a crear los *limites* parcelarios, el deber práctico de facilitar el acceso interno a la propiedad, fundamentalmente a la parte central que constituía la villa.

El tipo de asignación observada en los *municipia* tratados anteriormente es la centuriación de 14 x 14 *actus* y la orientación del trazado recuperado (N 25° 30' E) lleva a interpretarlos como pertenecientes a una misma red parcelaria. Otro caso que tendremos en cuenta es el de la ciudad de *Gabii* que, no perteneciendo a la misma red que *Tusculum*, aparece sin embargo en el *Liber* como un *oppidum* fortificado también por Sila⁷¹⁵ y cuya centuriación podría estar invadiendo en algún punto el territorio que tradicionalmente se ha estudiado como perteneciente al agro tusculano antiguo. La centuriación que engloba *Gabii* se extiende entre la vía Latina al S, el río Anio al N, la línea *Collatia - Gabii* - periferia de Frascati al NO y O, el *uicus Angusculanus* al SE (sin llegar a Frascati) y el km 7 de Roma al O⁷¹⁶. Se trata de asignaciones de 15 x 15 *actus* con una orientación N. 42° O (v. *supr.* fig. 41b). Sabemos por otro lado que *Gabii* al menos en el siglo I a. C. era una ciudad en decadencia y no mandaba

⁷¹⁴ Véase Caton, 1975 (ed.), nota 149, 7 (capítulo 6 de la tesis). Recordemos que el pie romano equivale a 0,29 m. De este modo el *actus* permitiría únicamente el paso de vehículos en un sólo sentido.

⁷¹⁵ *Gavis oppidum lege sullana munitum. Ager eius militi ex occupatione censitus est.* [*Liber*, 15-16 (Lachmann, 234); E. Pais, 1920, 233]. *Gabii* se convierte en municipio romano después del 90 a. C. (*CIL*, XIV, 2794; 2795; 2799; 2802; 2807).

⁷¹⁶ Del Nero (1996, 1999, *passim.*) por el contrario no menciona en ningún momento el territorio gabino como parte de la asignación de Sila y sólo hará referencia a los agros albano, tusculano y prenestino.

delegados a las ferias latinas en el Monte Albano⁷¹⁷. Este dato, unido al hecho de que, como veremos, la presencia de esta centuriación en el territorio tusculano tiene una relación muy directa con el paso de la vía Latina por el territorio, deja en entre dicho el nombre utilizado por Chouquer para definir esta parcelación.

En lo que respecta al territorio tusculano será de especial interés esta última centuriación ya que, a partir de los estudios que realizaremos más adelante, veremos como esta asignación afecta a los grandes *fundi* tusculanos, fundamentalmente a aquellos situados en la ladera O y NO del Monte Tusculano, en torno a Frascati, que aún hoy mantienen reminiscencias de dicha orientación en la distribución de los palacios renacentistas levantados en muchos casos sobre los muros romanos. Los límites que propondremos para esta asignación de Sila en el territorio tusculano van a ir más lejos de lo que ya propuso Chouquer (*et al.*) en los años 80⁷¹⁸. Para ello deberemos definir con exactitud, dentro de lo posible, cual es el *limes* occidental de nuestro territorio.

Siguiendo a Chouquer, la parcelación conocida como *Collatia - Gabii* afectaría únicamente a los *agri Collatinus et Gabienses*⁷¹⁹. Este dato, junto con la representación gráfica dada por este mismo autor, resulta interesante para establecer el límite NO - SO del territorio tusculano (v. *supr.* fig. 41b). Sin embargo, no puedo menos que sorprenderme de la enorme extensión que este autor atribuye al territorio gabino hacia el S, traspasando el límite de la vía Labicana y llegando hasta la propia vía Latina. En este sentido el *ager Tusculanus* no sería colindante con el *ager Romanus* al O, sino con el *ager Gabiense*⁷²⁰. Por otro lado, este autor ha utilizado como *limes* oriental de dicha parcelación el recorrido de la actual vía Cavona.

⁷¹⁷ Cic., *Planc.*, IX, 23.

⁷¹⁸ Véase Clavel-Lévêque (*op. cit.*) y Chouquer (1987).

⁷¹⁹ Chouquer (1987, 94). Debemos precisar que *Collatia* no aparece mencionada en los repartos de tierras recogidos en los documentos antiguos de agrimensura. Sin embargo, topográficamente, es posible vislumbrar las huellas de una distribución territorial uniforme con el territorio gabino.

⁷²⁰ Los límites del territorio gabino, hacia el este, coinciden con los establecidos por autores como Balil (1958, 31) que, siguiendo a Beloch (1926, 157 ss.), sitúa el límite E del territorio gabino en el “fosso dell’Acqua Nera”.

Volviendo al conjunto de los *oppida* silanos, el hecho de que todos estos centros, incluido *Gabii*, sean calificados de *oppida* y aparezcan geográficamente dispuestos en una línea fronteriza de protección a la *magna urbs*, encierra en sí mismo un significado claro de cercamiento de Roma, a partir de una defensa topográfica natural, frente a esperados ataques externos, especialmente del área lacial más próxima y de la Campania⁷²¹. En nada son comparables las asignaciones agrarias de esta zona albana con aquellas protagonizadas en este mismo período por el área campana. Lanzani sostiene que las asignaciones territoriales de las ciudades de *Gabii*, *Castrimoenium*, *Tusculum* y *Bouillae* corresponden a lo que llama “asignaciones coloniales”, que no eran colonias en sí mismas y que probablemente tuvieran un carácter viritario⁷²². No obstante creo importante marcar ciertas diferencias en cada caso; por nombrar una de ellas, en la asignación de *Bouillae*, queda claramente definida la “colonia de veteranos”, un hecho que no se constata en el caso tusculano.

La interpretación dada a la parcelación oficial de estos *municipia* en el período silano no responde como hemos visto al característico aprovechamiento extensivo de la tierra conquistada, que es precisamente el cometido de la asignación en el área campana⁷²³; esta clara diferencia resulta aún más evidente observando la anterior figura 43, donde se aprecian claramente las dimensiones de la parcelación agraria en cada uno de los casos. Evidentemente la topografía juega su papel en este proceso y de ahí que el territorio albano se vea restringido físicamente en sus posibilidades de expansión agraria. Sin embargo, parece clara la intencionalidad de Sila al no interesarse por territorios más extensos que, por su condición topográfica y su proximidad a Roma, hubieran contribuido enormemente a ese nuevo reparto parcelario. Es el caso de la

Sin embargo, el límite S lo sitúa erróneamente en la vía Collatia (suponemos que en realidad quiere referirse a la vía Labicana).

⁷²¹ G. Bloch, J. Carcopino (1952, 488) incluyen Ostia entre los repartos de tierras de Sila a los veteranos.

⁷²² Lanzani (1936, 144).

⁷²³ Varrón (Varr., *Rust.*, II, 4) denuncia el abandono de la agricultura en favor de los pastos en los dos últimos siglos de la república.

llanura lacial al S de los Colli Albani y a lo largo de toda la vía Apia hasta Terracina⁷²⁴, pasando al NE de la extensa llanura pontina⁷²⁵. Toda esta gran extensión conocida en el mundo antiguo como *Pomptinae paludes* ha sido estudiada en profundidad por Cancellieri y de su análisis se desprende que toda esta gran llanura junto al mar estuvo ya agrariamente estructurada y saneada desde época republicana⁷²⁶. Muy representativo es el mapa catastral realizado por C. dalla Pergola⁷²⁷ en la cual aparece desde la llanura laurentina, también denominada en la Antigüedad *Palus Laurentia*, hasta prácticamente *Antium*, completamente cubierta de vegetación y con una cierta subdivisión de amplias franjas de terreno cuyos *limites* están constituidos por la desembocadura de varios ríos. Hay ciertos detalles, como el hecho de que una de estas divisiones corresponda a un viejo acueducto romano, que dejan entrever una cierta disposición territorial y que indudablemente ha debido ser fuente de interpretación para aquellos que consideran como romana la bonificación Lauro-Pontina (**fig. 44**).

Es remarcable la diferente señalación utilizada en esta misma carta para esta zona costera y para los Colli Albani. Resulta interesante notar que habiendo representado cierta vegetación en ambos puntos, en la llanura marítima no se representan las líneas de arado, posiblemente en relación con pequeños terruños agrarios, que por el contrario aparecen detalladas en todo el conjunto albano. Este dato podría significar la identificación del área laurentina como amplio espacios de bosque y praderío que coincidiría por otro lado con el relato de Plinio sobre la región marítima del Lacio⁷²⁸. Este dato se presume a partir de la cerámica encontrada y asociada a algunas de las vías que forman parte de la antigua *limitatio* pontina y a partir también de algunas

⁷²⁴ En época de Sila Terracina, fundada en el 329 a. C., era ya una colonia marítima muy floreciente.

⁷²⁵ Ya asignada en el siglo IV a. C. (Cancellieri, 1985, 44 ss.).

⁷²⁶ *Id.* Tengamos en cuenta además que el nivel antiguo del mar Tirreno, concretamente a partir del estudio de las estructuras costeras del período comprendido entre el s. I a. C. y la época de Domiciano, se situaba a un metro por debajo del actual nivel del mar, por lo tanto la paludosa del territorio circundante no podía ser de tal como la conocemos hoy y presumiblemente sería menos pantanosa y agrariamente más rica (véase G. Schmiedt, 1972, *Il livello antico del mar Tirreno, testimonianze dei resti archeologici*, Firenze, p. 214). No podemos negar que existiera una zona paludosa en estas llanuras marítimas, fundamentalmente llegando a Terracina, ya que en ciertos tramos la vía Apia corre sobreelevada a través de arcos de piedra o palos (Radke, 1981, 55); sin embargo, debemos recordar que la paludosa pontina, junto con la laurentina, es de origen fluvial (véase cap. 1. 4).

⁷²⁷ Véase cap. 6. 3.

⁷²⁸ Véase cap. 2. 4.

referencias literarias⁷²⁹. Concretamente estas últimas hacen alusión a la situación de abandono demográfico existente en esta área en época de sus autores⁷³⁰ y a la profusión demográfica en épocas precedentes, concretamente entre los años 167 y 133 a. C., cuando debió tener lugar el acondicionamiento agrario llevado a cabo por Cornelio Cetego⁷³¹.

De cualquier modo, nada se menciona en referencia al proceso redistribuidor del período silano en este territorio. Es evidente que los dos repartos territoriales silanos conocidos en el territorio lacial, *Bouillae* al SO y *Collatia* al NO, responden a un plan de defensa uniforme en las inmediaciones de Roma que no precisa de un extenso territorio para el establecimiento de un gran contingente de población sino de puntos de estratégica situación geográfica y topográfica con respecto a Roma.⁷³² A ello hay que añadir el dato proporcionado por Cicerón en referencia a la enorme desertización humana constatada en las *Feriae Latinae*, donde difícilmente se encontraba gente a la cual distribuir carne en la conmemoración de las mismas (hace mención específica a *Labicum, Gabii et Bouillae*)⁷³³. Poco después de Cicerón, en torno al año 20 a. C., Horacio describe un proceso acorde con la idea de abandono y decadencia de muchos de los centros más tradicionales del *Latium uetus*. Las ciudades citadas por Horacio no son ya tales sino que se constituyen ahora como pequeños *uici*, *pagi* u *oppida*. Concretamente pone énfasis en describir *Gabii* como un *uicus*⁷³⁴. Evidentemente, ante esta circunstancia de abandono al final de la república (ya desde el siglo II a. C.) y muy especialmente en el caso de *Gabii*⁷³⁵, los proyectos de asignación del territorio y de instalación de veteranos deben constituir la causa o la consecuencia de esta circunstancia de abandono. Otro dato interesante que se desprende del relato de

⁷²⁹ Liv., *Per.*, VI, 12; Plin., *NH*, III, 59.

⁷³⁰ Tito Livio (27 a. C. - 8 d. C.) y también Lucano, que escribe en época neroniana pero se refiere a episodios de las guerras civiles de época republicana. Lucano (Luc., *De Bello Civile*, VII, 395) describe así la ruina de las grandes ciudades laciales : *Tunc omne Latinum, Fabula nomen erit, Gabios Veiosque Coramque pulvere vix tectae poterunt monstrare ruinae Albanosque lares Laurentinosque penates, rus vacuum, quo non habitet nisi nocte coacta invitus questusque Numam iussisse senator...crimen civile videmus tot vacuas urbes.*

⁷³¹ Liv., *Per.*, XLVI.

⁷³² Del Nero (1996, 61).

⁷³³ Cic., *Planc.*, XXIII.

⁷³⁴ Hor., *Epist.*, I, 16, 12.

Horacio es la omisión de las ciudades de *Tusculum* y *Bouillae*. Uda ha realizado una carta donde ubica todas las poblaciones mencionadas en los epítetos de Horacio. En ella distinguimos una disposición clara de la mayor parte de estas localidades a lo largo de las vías Apia y Labicana-Latina. Concretamente en el territorio albano se define como *Albanis agris*. Es plausible conjeturar que este término, empleado en diversas ocasiones, aluda a todo el territorio al O del Monte Albano y que de algún modo englobe el territorio de localidades como *Tusculum* o *Bouillae*, consideradas menores en este momento.

Praeneste, situada al NE de *Tusculum*, es también una asignación de Sila⁷³⁶. La aristocracia prenestina queda totalmente desmembrada. Sólo dejará de ser colonia para recuperar su título de *municipium* en época de Tiberio, cuando éste le restituye dicho título por haber recuperado la salud en el territorio prenestino⁷³⁷. La ciudad sagrada de *Praeneste* (en torno al templo de la Fortuna Primigenia y del oráculo) no fue sometida a la asignación de Sila; se instauró la nueva ciudad colonial bajo la colina, en la llanura. Este dato se deduce del texto del *Liber coloniarum* transcrito por Pais⁷³⁸:

“Praeneste oppidum, ager eius a quinque uiris pro parte in iugeribus est adsignatus [ubi] cultura [est]: ceterum in absoluto est relictum circa montes”.

Efectivamente, como bien anticipa Mommsen, no existe una alusión directa a la asignación de Sila; sin embargo, Lanzani analiza en detalle la expresión utilizada en este párrafo relativa a la asignación de *Praeneste*, concluyendo que la referencia a un “agro de cultivo en la llanura” distinto del *ceterum in absoluto relictum circa montes* (la ciudad santa en lo alto) podría estar haciendo referencia a la colonia de Sila⁷³⁹.

⁷³⁵ Almagro Basch (1961); Almagro Gorbea (1982).

⁷³⁶ Pais (1924, 317); Lanzani (1936, 143); Castagnoli (1985, 38). Contrariamente Mommsen (1852, 143- 220; *id.*, 1908, 146-199).

⁷³⁷ Str. V, 239.

⁷³⁸ Pais (1920, 243).

⁷³⁹ Lanzani, *op. cit.*, nota 5 (*cit.* Mommsen). En referencia a este aspecto debemos tener en cuenta las consideraciones hechas por Muzzioli (1993, 210) quien corrobora este pasaje del *Liber coloniarum* con la división topográfica del territorio en dos grandes zonas bien diferenciadas: las alturas calcáreas de los montes

Acerca de la historia agraria del territorio prenestino, Muzzioli considera que anteriormente al siglo II a. C. no existe una clara constatación del uso intensivo de villas agrarias en el territorio (ni a partir de las fuentes ni a partir de la constatación arqueológica). Durante el siglo II a. C., el ámbito agrario cobra un especial interés en cuanto a que se modifica la gestión del territorio, a grandes rasgos, y frente a la antigua hacienda familiar se impone la gran hacienda donde los esclavos trabajan la tierra del propietario y donde se sustituye el cultivo eminentemente cerealista por el vinícola y olivarero que resulta más rentable, sin olvidar tampoco la cría de ganado. La nueva implantación colonial de Sila llega en el 82 a. C. tras un período de devastaciones e incendios del territorio, por haber ocultado al refugiado Mario el Joven y a quince mil hombres⁷⁴⁰; en consecuencia el agro queda enormemente empobrecido⁷⁴¹.

Durante la primera guerra civil entre marianos y silanos y de nuevo tras el retorno de Sila de Oriente, casi todas las localidades latinas vecinas de Roma y con significado estratégico fueron ocupadas, primero por Mario y después por Sila⁷⁴². El *mons Albanus*, *Castrimoenium*, *Tusculum*, *Tibur*, *Signia*, fueron centros de acciones militares⁷⁴³. Mario había tomado *Aricia* y *Lanuuium* y posteriormente Sila las retoma⁷⁴⁴. El propio Plinio nos hace saber que Sila asesinó a “muchos miles de personas” en sus proscripciones⁷⁴⁵ y por otras fuentes sabemos que convirtió en esclavos a muchos presos de estos conflictos. Concretamente sabemos que uno de los grandes personajes de la época, *M. Aemilius Scaurus*⁷⁴⁶, contaba con 50 esclavos en su

prenestinos donde se ubica la ciudad sagrada de Preneste, en general no cultivable, y la zona oeste y sur de la ciudad, formada por colinas volcánicas en cuyas amplias cumbres el terreno se presenta fértil para el cultivo agrario. Es ésta zona la que nos presenta la autora como destinación de las asignaciones.

⁷⁴⁰ Diod., XXXVIII, 15; Pais, *op. cit.*

⁷⁴¹ Muzzioli (1993, 22).

⁷⁴² App., *BCiv.*, I, 67; Liv., *Per.*, LXXIX, 89.

⁷⁴³ App., *BCiv.*, I, 92.

⁷⁴⁴ Liv., *Per.*, LXXX; App., *BCiv.*, I, 69.

⁷⁴⁵ Plin., *NH*, XXXVI, 113-114.

⁷⁴⁶ Hablaremos de este personaje más adelante.

casa del Palatino e incluso sufrió el incendio de su villa en el *Tusculano* a manos de la ira de los esclavos⁷⁴⁷.

Los amigos de Sila fueron compensados con tierras en Etruria, Lacio y Campania. *Tusculum* y Preneste fueron ciudades muy atractivas y fueron arrebatadas a sus antiguos poseedores⁷⁴⁸.

Para sedentarizar a sus soldados les da no sólo los territorios demaniales sino también las tierras confiscadas a las poblaciones de claro signo mariano o que al menos hayan ofrecido resistencia al avance silano. Estas colonias son colonias militares y no ya colonias de ciudadanos como las que les precedían. En estas nuevas colonias militares los comisionados no eran elegidos por el pueblo sino directamente por Sila, y las *sortes* eran declaradas inalienables (como ya ocurriera en la *lex agraria* de Graco en el 133 a.C.). Sin embargo la distribución de *Praeneste* entre los nuevos colonos militares no durará mucho tiempo y tras una veintena de años volverá a las manos de unos pocos propietarios⁷⁴⁹.

Se distribuyeron entre el ejército parte de los territorios de aquellas comunidades que no habían apoyado a Sila. De este modo, la expropiación llevada a cabo por Sila en nuestro territorio, no responde al habitual propósito de una *deductio* colonial sino más bien a un reparto territorial entre personajes destacados, fundamentalmente del cuerpo militar pero también político. Cozza Luzi sostiene que el desarrollo de las villas de placer en la campiña romana (y más allá aún del territorio lacial) coincide con el fin de las grandes empresas militares en la etapa final de la república romana⁷⁵⁰. Los grandes personajes de la guerra y la conquista buscan reposo en las proximidades de Roma que les permite estar al día en la actividad política de la ciudad pero a la vez disfrutar de la quietud del campo.

⁷⁴⁷ Véase Plin., *NH.*, XXXVI, 115; algunas de las publicaciones más recientes en relación a la documentación de la esclavitud en el mundo romano: Shumacher (2001) y Hugh Thomson (2003).

⁷⁴⁸ Véase Valgiglio (1956, 118). Siguiendo a Floro (Flor., II, 9, 27) debemos entender que a pesar de que la mayor parte del territorio prenestino fuese asignado, hubo también ventas de parte del territorio.

⁷⁴⁹ Muzzioli (1970, 22).

⁷⁵⁰ Cozza-Luzi (1866, 13).

Cicerón narra los episodios acontecidos en su época, bajo la administración de Rulo (posterior al mandato de Sila), citando la *lex agraria et colonaria* de Sila en relación a la asignación prenestina⁷⁵¹.

En principio estaría aún vigente la *lex Cornelia* de Sila que permite asignar el territorio e impide la venta de las parcelas asignadas. De este modo, en la época de Cicerón, el agro prenestino continúa en manos de “unos pocos” a los que Sila había entregado estas tierras como castigo a sus habitantes. Sin embargo la realidad es bien distinta y Cicerón se encarga una vez más de comentarla, profundizando aún con más fuerza en el anecdótico funcionamiento de la ley territorial al final del período republicano.

Sirvan a modo de ejemplo de la organización agraria del período inmediatamente posterior a Sila los dos pasos de Cicerón que exponemos a continuación y que hacen referencia a la redistribución de la tierra como principal medida del tribuno *Publius Servilius* en el año 63 a. C:

Optimo enim iure ea sunt profecto praedia quae optima condicione sunt. Libera meliore iure sunt quam serva; capite hoc omnia quae serviebant non servient. Soluta meliore in causa sunt quam obligata; eodem capite subsignata omnia, si modo Sullana sunt, liberantur. Immunia commodiore condicione sunt quam illa quae pensitant; ego Tusculanis pro aqua Crabra vectigal pendam, quia mancipio fundum accepi; si a Sulla mihi datus esset, Rulli lege non penderem. [10] Video vos, Quirites, sicuti res ipsa cogit, commoveri vel legis vel orationis impudentia, legis quae ius melius Sullanis praediis constituat quam paternis, orationis quae eius modi <in> causa insimulare quemquam audeat rationes Sullae nimium vehementer defendere. At si illa solum sanciret quae a Sulla essent data, tacerem, modo ipse se Sullanum esse confiteretur. Sed non modo illis cavet verum etiam aliud quoddam genus donationis inducit; et is

⁷⁵¹ Nam si dicent per legem id non licere, ne per Corneliam quid. licet; at videmus, ut longinqua mittamus, agrum Praenestinum a paucis possideri (Cic., leg. Agr., II, 78).

*qui a me Sullanarum possessiones defendi criminatur non eas solum sancit verum ipse novas adsignationes instituit et repentinus Sulla nobis exoritur*⁷⁵².

Continúa:

*Nam attendite quantas concessionem agrorum hic noster obiurgator uno verbo facere conetur: 'Qvae data, donata, concessa, vendita.' Patior, audio. Quid deinde? 'possessa.' Hoc tribunus plebis promulgare ausus est ut, quod quisque post Marium et Carbonem consules possideret, id eo iure teneret <quo> quod optimo privatum <est>? Etiamne si vi deiecit, etiamne si clam, si precario venit in possessionem? Ergo hac lege ius civile, causae possessionum, praetorum interdicta tollentur... Sunt enim multi agri lege Cornelia publicati nec cuiquam adsignati neque venditi qui a paucis hominibus impudentissime possidentur. His cavet, hos defendit, hos privatos facit; hos, inquam, agros quos Sulla nemini dedit Rullus non vobis adsignare volt, sed eis condonare qui possident*⁷⁵³.

Efectivamente los episodios narrados por Cicerón conectan perfectamente dos realidades históricas similares y próximas en el tiempo. Por un lado la asignación por

⁷⁵² Las que son libres gozan de mejor derecho que las que están sujetas a servidumbre; según este artículo de la ley (se refiere a las reformas de Rulo), las que están sujetas a servidumbre ya no lo estarán. Las fincas libres de obligaciones están en mejor condición jurídica que las que están sujetas; según el mismo artículo, todas las que están sujetas a una obligación, con tal de que hayan sido cedidas por Sila, quedan liberadas. Las fincas inmunes están en mejor condición jurídica que las que pagan censo; yo pagaré a los Tuscolanos un impuesto por el agua Crabra, porque compré esa heredad; si me la hubiera regalado Sila, en virtud de la ley de Rulo no pagaría nada... porque establece una condición jurídica mejor para las posesiones recibidas de Sila que para las heredadas de los propios padres (Cic., leg. Agr., III, 9-10). Véase edición y traducción en cap. 6.

⁷⁵³ Porque será bueno que os fijéis en qué enormes concesiones de tierras intenta hacer, con una sola palabra, este nuestro censor: “todo lo que haya sido dado, regalado, concedido, vendido...”. Yo aguanto y escucho. ¿Qué más? “y poseído”. ¿Eso es lo que un tribuno de la plebe se ha atrevido a proponer? ¿Que todo lo que uno posea, a partir del consulado de Mario y de Carbón, lo conserve con el mismo derecho que disfrutaban las posesiones privadas con plena condición jurídica? ¿Aunque el poseedor haya expulsado al otro violentamente?. Así, con esta ley quedan suprimidos el derecho civil, los títulos de posesión y los entredichos de los pretores. ... Porque son muchas las tierras confiscadas en virtud de la Ley Cornelia las cuales no fueron asignadas a nadie ni vendidas y que ahora poseen unos cuantos con todo descaro (el suegro de Rulo, Valgio, se había enriquecido con las proscripciones y las concesiones de Sila. Este personaje como todos aquellos que habían recibido algo de Sila temían les fuesen a quitar estas nuevas posesiones y por eso deseaban venderlo a cualquier precio. De ahí que, con esta nueva ley, las posesiones se convierten en propiedades privadas con derecho a venta). En éstas se fija, éstas defiende y las convierte en propiedades privadas. Estas tierras, insisto, que Sila no dio a nadie, no penséis que Rulo quiere distribuíros las a vosotros (siempre referido al pueblo romano) sino entregárselas en propiedad a los que ya las poseen. (Cic., op. cit., 11-12).

parte de Sila de grandes extensiones en el agro público romano a sus “simpatizantes” y por otro lado la medida introducida por Rulo con la cual la condición de poseedores pasa a ser la de propietarios para todas aquellas asignaciones hechas en tiempos de Sila.

Con sus colonias militares Sila ocupa los puntos estratégicos de la península italiana del mismo modo que harán posteriormente los triunviros y Augusto. Sólo funda una colonia fuera de la península, en la isla de Córcega, donde Mario había fundado anteriormente una⁷⁵⁴. Cuenta con 10 000 esclavos liberados por él y que le serán fieles, además de los 120 000 veteranos dispuestos en las poblaciones más importantes de Italia donde han sido creadas las colonias y que llegan hasta las propias murallas de la capital. Se asegura así la salvaguardia de su reforma y de su propia persona. Desde luego es difícil creer que las cosas fuesen tan beneficiosas si había necesidad de crear constantemente colonias militares para controlar el territorio durante todo el período republicano (Graco, Mario, Sila, Pompeyo). La creación de estas colonias hacía frente a las reivindicaciones de los veteranos que constituían un problema ya en época de Mario y que este mismo intentó ya resolver. Además queda resuelto el problema de las numerosas familias de baja clase social que constituían la base del reclutamiento militar. De este modo también asumía la ley un tinte democrático como compensación al pueblo de la pérdida de las *frumentationes* (la ley frumentaria parece sufrir una pausa en el mandato de Sila y se restituye tras la muerte de Sila. Las *frumentariae leges* tenían como cometido procurar a bajo precio o gratuitamente grano (*triticum*, *far*) al pueblo de Roma⁷⁵⁵. Valgiglio⁷⁵⁶ nos insta a pensar que la economía “nacional” no se pudo ver muy favorecida con todo esto ya que las tierras confiscadas a productores activos y capaces fueron puestas en manos de soldados inexpertos. Por supuesto no se hicieron esperar las insurrecciones de los campesinos en el 78 a. C. y en el 63 a. C. Las ciudades confiscadas por Sila fueron aquellas que más fuertemente apoyaron la

⁷⁵⁴ Plin., *NH.*, III, 6, 12, 80.

⁷⁵⁵ Sall. *H.*, I, 55, 11; G. Humbert (1896, 1246).

⁷⁵⁶ *op. cit.*, 120.

coalición de Mario. También hubo ciudades que opusieron gran resistencia a la acogida de los veteranos de Sila⁷⁵⁷.

De nuevo Cicerón relata un episodio protagonizado esta vez por los *decemuiri* que enlaza perfectamente con lo acontecido en el período anterior, bajo el mandato de Sila. La expresión utilizada es un modelo de las continuas críticas lanzadas por el autor a las asignaciones que se están llevando a cabo por toda Italia, y en este caso concretamente en el territorio campano, a manos de unos pocos y sin beneficiar en absoluto a la *res publicae*⁷⁵⁸.

La crítica continúa y esta vez referida a la belleza de una gran ciudad como era Capua (para Cicerón aún más encantadora que Roma) que, con esta nueva deducción (de tipo militar) protagonizada por los decenviros en nombre de Rulo, iba a transformar completamente su imagen e iba a dar cobijo a despiadados personajes⁷⁵⁹. De este modo

⁷⁵⁷ Liv., *Per.*, LXXXIX.

⁷⁵⁸ “*Hi deducunt colonias in eos agros, quos emerint; etiamne, si rei publicae non expediat?*” (Cic., *leg. Agr.*, II, 28, 73-78).

⁷⁵⁹ “*Los Campanos siempre han estado orgullosos de la fertilidad de sus campos y de la exuberancia de sus cosechas, de la salubridad de su ciudad, de su disposición y de su belleza. De esta rica abundancia de bienes de toda clase nació, ante todo, aquella arrogancia que hizo a los de Capua solicitar de nuestros mayores el derecho a dar uno de los cónsules* (los de Capua, durante la segunda guerra púnica, pretendieron que uno de los cónsules fuera elegido de entre ellos : Liv., *Per.*, XXIII, 6,6). ... *Cuando estos decenviros, en virtud de la ley de Rulo, hayan establecido cinco mil colonos en ese lugar y hayan constituido cien decuriones, diez augures y seis pontífices, os imagináis cuál será la fiereza, el ímpetu y la audacia de esos habitantes?. Al lado de Capua, extendida en toda la llanura y maravillosamente situada, Roma, colocada entre montañas y valles, levantada y suspendida sobre sus terrazas, con unas vías no muy buenas, será objeto de sus burlas. En cuanto a las ciudades de la comarca, confrontarán, por mofa y escarnio a Veyes... incluso a Lanuvio, Aricia y Tusculo con Cales, Teano, Nápoles,...Cumas, Pompeya. Estos colonos que ha reclutado Rulo y los que son como él, instalados en Capua, morada de orgullo y sede del placer, dejarán de buscar inmediatamente algún motivo de crimen y escándalo. Esas son, Publio Rulo, las pisadas delictivas de Marco Bruto que tú has preferido seguir antes que los ejemplos de nuestros sabios antepasados*” (Cic., *leg. Agr.*, II, 35). Cicerón nos demuestra en este pasaje la importancia que tenía en su época la posesión de terrenos en llanura presumiblemente por su buena comunicación y por su fácil labor agraria. Llega incluso a desprestigiar a Roma y a todo el territorio lacial por su difícil situación geográfica. Esto nos lleva a pensar que la parcelación de grandes extensiones de tierra protagonizadas en la Campania italiana fueron, desde su conquista, un bien preciado y codiciado para los ricos aristócratas de la *magna urbs*, y por otro lado, demuestra que el territorio lacial próximo a Roma donde se ubica la ciudad tusculana no fue nunca una meta para los negocios de grandes terratenientes sino un lugar de descanso y *villegiatura*. Prueba de ello es su alusión a las vías “no muy buenas” de territorio en torno a Roma. Las huellas de posibles parcelaciones del territorio tusculano deben responder en gran medida a los límites de las propiedades de estas villas de placer y sólo en ciertos tramos del territorio podremos encontrar parcelaciones que respondan a la ocupación de los veteranos de Sila y en relación con esa necesidad defensiva que hemos tratado anteriormente.

Rulo precisa de 5000 colonos para enrolarse hacia Capua y para ello deja la elección de 500 hombres en manos de cada uno de los decemviro⁷⁶⁰.

En estas nuevas asignaciones se va a hacer uso de las parcelas de otros más necesitados a quienes comprarán su tierra asignada anteriormente por Sila, ampliando sus diez *iugera* correspondientes con otros diez *iugera* de la parcela más próxima y así se convierten en poseedores de grandes fincas⁷⁶¹. En principio, esta práctica estaría prohibida por la ley (como ya vimos en relación a *Praeneste*).

Estas haciendas de la nueva asignación campana servirán para mantener a la gran familia y cubrir los ostentosos gastos de las villas en Cuma y Puteoli⁷⁶². Incluso, como bien apunta Muzzioli en el caso prenestino⁷⁶³, el latifundio debía componerse de diversas estructuras agrarias en torno a la villa del patrón, que facilitasen el trabajo del terreno del propietario por parte de otros y que posiblemente a su vez disfrutasen de cierto derecho individual sobre la tierra.

⁷⁶⁰ *Quinque milia colonorum Capuam scribi iubet; ad hunc numerum quingenos sibi singuli sumunt.* (Cic., *leg. Agr.*, II, 28).

⁷⁶¹ *... coëment praeterea; ista dena iugera continuabunt.* (*op. cit.*).

⁷⁶² *Neque istorum pecuniis quicquam aliud deesse video nisi eius modi fundos, quorum subsidio familiarum magnitudines et Cumanorum ac Puteolanorum praediorum sumptus sustentare possint.* (*op. cit.*).

⁷⁶³ Muzzioli (1970, 22). La representación cartográfica de la torre con la denominación actual se conoce por Fabretti (s. XVII) pero ya aparece señalada en cartografías del siglo XVI.

3. LAS VÍAS DEL TERRITORIO TUSCULANO

3. 1. ORIGEN Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA DE LAS VÍAS ROMANAS

La mayor parte de las vías romanas en Italia continúan utilizando los recorridos del período de dominación etrusca. Incluso ya antes existían muchos de estos caminos que aprovechaban los pasos naturales y que hoy reconocemos arqueológicamente a través, fundamentalmente, de la huella antrópica a lo largo de estos itinerarios. En este acomodarse a la naturaleza para facilitar la vialidad humana y animal, se constituyen fundamentalmente líneas viarias que aprovechan las vertientes en territorio montañoso y que proporcionan una mayor accesibilidad y también visibilidad.

Si bien el principal recorrido migratorio en Italia corre a lo largo de toda la dorsal apenínica, también encontramos en la Antigüedad una capilaridad de vías alternativas que desde esta misma dorsal se dirigen hacia tierras de llanura, en dirección perpendicular a los movimientos apenínicos. Uno de estos casos lo protagoniza la vía dell'Olmata, en el territorio prenestino, la cual se dirige desde la ciudad de *Praeneste* hasta el Mar Tirreno, pasando por los Colli Albani en contacto con el límite oriental del territorio tusculano. De este recorrido hemos hablado ya con relación a la parcelación romana del territorio tusculano.

Sin duda los dos principales investigadores contemporáneos que trabajan sobre las técnicas viarias en el mundo romano son L. Quilici y S. Quilici Gigli.⁷⁶⁴ Siguiendo a estos y a otros autores podemos tener una visión general de la evolución de la técnica viaria desde el período arcaico hasta el imperio romano.

Su primera descripción del período arcaico se centra en el ponte Sublicio de Roma donde el encuentro de diversas vías muestra un uso de bloques de toba en la capa de rodadura. Igualmente la vía Lauinatis, en torno al “Laurentino”, aparece pavimentada

⁷⁶⁴ L. Quilici 1990, 1991, 1992; S. Quilici Gigli 1994.

con bloques de toba y fue datada en un primer momento entre los siglos VIII y V a. C.; actualmente se precisa su datación en la segunda mitad del siglo VI a. C.⁷⁶⁵ Junto a la vía se sitúa un breve lienzo murario, también realizado en toba y que refuerza estructuralmente uno de los flancos de la vía. Veremos a continuación otros ejemplos entre los que se encuentra también la vía de entrada N a la ciudad de *Tusculum*. Efectivamente, para el período arcaico lacial es preferible hablar de rutas y no aún de vías en el sentido estricto de la palabra. Será ya a partir del siglo VI a. C. cuando comiencen a organizarse las primeras divisiones catastrales en el agro romano y podamos pensar en pavimentaciones viarias con un trazado bien definido.

Referente al período arcaico final, concretamente en el siglo V a. C., contamos con la promulgación de las *XII Tabulae*⁷⁶⁶ en cuya séptima prescripción se hace alusión a la construcción de la vía: *Viam muniunto: ni sam delapidassint, qua uolet iumento agito*⁷⁶⁷. De algún modo se está refiriendo a la pavimentación de una vía, si bien el verbo utilizado (*delapido*) podría interpretarse más bien como una colocación un tanto irregular de piedras también irregulares a lo largo de un camino, de manera que éste pudiera ser utilizado aceptablemente como vía de paso.

La vía *Salaria uetus* constituye otro ejemplo de la construcción de vías arcaicas. En realidad el uso de los distintos tipos de toba que aparecen caracterizando el paisaje natural de un territorio no significa que corresponda necesariamente al período arcaico, pudiendo enmarcarse en un período republicano-augusteo donde aún pervive su uso si bien de forma secundaria. No obstante, en el caso de la vía *Salaria uetus* a la altura de la villa Savoia, poco antes de llegar a la colina de *Antemnae*, se conserva la vía pavimentada en bloques de basalto junto a la pared en colina que en este tramo aparece “regularizada”, es decir, que al ser de cappellaccio, muy blando, ha podido crearse una

⁷⁶⁵ Para una descripción detallada de la técnica viaria utilizada véase Quilici (1992, 19).

⁷⁶⁶ Recordemos que esta ley se promulga en el siglo V a. C.

⁷⁶⁷ *XII Tabulae*, VII, 7.

pared rectilínea al modo de las vías “cave” del mundo etrusco⁷⁶⁸. A ello se une la presencia de muros de contención en *opus quadratum*, del mismo material, próximos a este punto. Los muros han sido datados entre la segunda mitad del siglo IV a. C. y el siglo III a. C. tanto por el uso del tipo de piedra como por su técnica constructiva. El caso de la vía Salaria uetus es un modelo importante en la búsqueda de paralelos del estrato más arcaico conservado también en la vía N de la ciudad de *Tusculum*. Efectivamente en *Tusculum* nos encontramos con una vía de entrada a la ciudad por su lado N⁷⁶⁹ de la que ha podido constatarse una primera pavimentación correspondiente al siglo I a. C., coincidente con el nivel ocupacional de la “fontana” de los ediles. Gracias a una inscripción *in situ*, esta fuente tiene una datación precisa del 70 a. C.⁷⁷⁰. Sin embargo, contamos con otras obras constructivas que nos llevan indiscutiblemente a momentos más antiguos; así, un muro de aterrazamiento fechado en la segunda mitad del siglo III a. C., que recorre el lado S de la vía, y la llamada “cisterna arcaica”, fechada a finales del siglo VI o inicios del V a. C., corroborando la teoría de la utilización del trazado viario ya en el período arcaico⁷⁷¹. La muralla pudo tener una relación muy directa con la construcción de la vía ya que, siguiendo a Radke⁷⁷², sabemos que para evitar el desmoronamiento de un monte bajo el cual pasa una vía, se llevan a cabo obras de sustentación y en muchos casos muros de consolidación y refuerzo. Otros tramos viarios arcaicos han sido reconocidos próximos al territorio tusculano y muy en relación a éste. Concretamente en el barrio de Centocelle (Roma), en la salida de la ciudad por la Labicana, Quilici documentó una vía transversal a la Labicana y seccionada con motivo de unas obras, lo que le permitió identificar su estratigrafía. Esta vía corresponde a la vía *Antemnae-Tusculum* y reproduce, al igual

⁷⁶⁸ Acerca de la dificultad existente en la identificación de auténticas vías etruscas véase Koch, Von Mercklin, Weickert, 1915, *Röm.Mitt.*, XXX, p. 190 s.

⁷⁶⁹ Sector M 1000 de las excavaciones de 1997 (X. Dupré, 1999, 44).

⁷⁷⁰ Restos de esta misma pavimentación tardo-republicana o augustea han aparecido también en la campaña de excavación del 2000 (UE M1226: X. Dupré, 2002, 60).

⁷⁷¹ Si bien desconocemos sus características por no haber sido excavados los niveles por debajo de la vía republicano-augustea.

⁷⁷² Radke (1981, 51).

que otras muchas vías arcaicas en el territorio etrusco-lacial, las medidas muy regularizadas de entre 1,5 y 2 m de anchura⁷⁷³.

Ya hemos mencionado con anterioridad el diferente uso que hace Varrón de los términos *uia*, *iter*, *semita*, *actus*⁷⁷⁴. Vamos ahora a analizar la información de Livio acerca del material pétreo empleado en la construcción de las vías. Según este autor, contemporáneo de Augusto, el *silex* se utiliza para pavimentar las vías en el interior de la ciudad mientras que en las vías *extra urbem* se emplea la *glarea*,⁷⁷⁵ tanto en el pavimento del plano de rodadura como en las aceras (*marginēs*, *semita*⁷⁷⁶ o *crepidines*). Livio hace específicamente referencia en este pasaje a la capa superficial de rodadura de la estructura viaria, lo que conocemos como *dorsum summum* o *pauimentum*. A estas dos formas de pavimentación de la vía, debemos añadir aún otra mencionada también por Livio en relación a la construcción de la vía Apia y que comentaremos a continuación; se trata del *saxum quadratum*⁷⁷⁷. Es interesante observar en el pasaje de Livio que las vías urbanas están mejor acabadas que las extra-urbanas ya que la complejidad de la estructura viaria es mayor fuera de la ciudad que en el interior de ésta, debiendo salvar mayores obstáculos y adaptarse a la topografía (en muchos casos transcurriendo por grandes inclinaciones del terreno). Livio nos informa de que la primera pavimentación de la vía Apia data del 296 a. C. y de que la obra se realiza en saxo quadrato. Coarelli considera que este *quadratum* debe hacer referencia a una capa de rodadura en toba, tan usual en el territorio lacial. Sin embargo, veremos a continuación que poco más adelante en el relato de Livio se menciona una nueva pavimentación fechada en el 294 a. C. y esta vez es en *silex*.⁷⁷⁸ Por otro lado, sabemos

⁷⁷³ En este caso incluso llega a tener una anchura en la superficie viaria arcaica por debajo de un metro (Quilici, 1974, 753 y 820).

⁷⁷⁴ Varr., *Ling.*, V, 35. No debemos olvidar que dicho uso terminológico puede corresponder únicamente a un período más o menos largo de la Historia de Roma, posiblemente al período tardo republicano-imperial.

⁷⁷⁵ *Censores vias sternendas silice in urbe, glarea extra urbem substruendas marginandasque primi omnium locaverunt pontesque multis locis faciendos* (Liv., *Per.*, XLI, 27, 5).

⁷⁷⁶ Se trata de una evolución de la palabra desde su origen como sinónimo de *callis* hasta su nueva acepción como sinónimo de *crepidines*. La palabra *semita* procede de *semis via* (Serv., *Aen.*, IV, 405, 4, ed. G. Thilo & H. Hagen, Leipzig, 1878-1902, p. 537).

⁷⁷⁷ Liv., *Per.*, X, 23, 12; *saxum quadratum: lapidibus strata* (Isid., *Orig.*, XV, 16, 6).

⁷⁷⁸ Coarelli, 1988, 37.

a través de Procopio que en el siglo VI d. C. la vía Apia se encuentra en muy buen estado⁷⁷⁹. Este dato nos induce a creer que si bien en un primer momento algún tramo de la calzada pudo estar construido en *saxum quadratum* de toba, con posterioridad tuvo que estar pavimentado con una piedra de *silex* mucho más resistente y por lo tanto perdurable hasta la época de Procopio.

La vía de la puerta N de la ciudad de *Tusculum* nos da una información muy interesante a este respecto. Tanto en la primera pavimentación viaria de época augustea que coincide cronológicamente con el período de Livio, como en la alto-imperial, la capa de rodadura en *silex*, concretamente en basalto volcánico, se compone de adoquines en la primera fase - que podríamos identificar con el *saxum quadratum*- y de losas poligonales en el siguiente - identificado con el *silex* de losas irregulares. Debo aquí anotar que el término *saxum quadratum*, en origen hace alusión a la técnica constructiva en bloques cuadrados de una piedra más blanda que el basalto, probablemente la toba, muy presente en el territorio lacial. Los datos de la cama de preparación de la vía augustea nos aportan también una información muy completa que va desde el rebaje efectuado en el estrato geológico, pasando por el nivel de tierra gris, hasta llegar a la capa de rodadura. En cuanto al basalto utilizado en los bloques cuadrangulares de esta primera calzada y también en los poligonales de la segunda, responden a un uso habitualmente constatado en toda Italia centro-meridional donde abunda esta materia prima⁷⁸⁰ (**fig. 45**). Es peculiar en esta zona próxima a la capital del imperio que no sólo aparecen pavimentadas las vías principales, denominadas tradicionalmente “consulares”, sino también las secundarias. Este dato es fácilmente contrastable en el territorio lacial. Vías con un pavimento poligonal extraordinario aparecen en proximidad a Roma ya en el siglo III a. C.⁷⁸¹

⁷⁷⁹ Proc., *De bell. Goth.*, I, 14. Véase también Von Hagen [1969, 17-19; o 1973 (versión español), 13].

⁷⁸⁰ Véase *supr.* cap. I. 1.

⁷⁸¹ Véase Quilici (1992, 24, fig. 7). Exactamente este tramo viario se encuentra en un recorrido desde *Gabii* a Roma, en Tor Bella Monaca, un poco más al N de Torre Gaia (vía Labicana), donde comienza el “*viatrium a Tusculo in Labicanam*” de Fabretti (lo veremos más adelante). También la ciudad de Norba, próxima a la llanura pontina, cuenta con una vía fechada en el siglo IV a. C. y pavimentada con polígonos de pequeño tamaño para contrarrestar la gran inclinación por la que discurre el recorrido. La existencia de estos casos contrasta con la idea de Coarelli (*op. cit.*) de que los casos de uso de basalto en las calzadas republicanas del Lacio es tardío.

Las primeras pavimentaciones viarias propiamente romanas tuvieron lugar en los siglos IV a. C. y III a. C. y fueron empresas llevadas a cabo por censores y, más tarde, por cónsules (vía Apia por *Appius Claudius Caecus* en el 312 a. C.⁷⁸², vía Valeria por *Marcus Valerius Maximus* en el 307 a. C., e incluso el complejo Clodio que se formó a partir de diversos tramos viarios de época etrusca y que probablemente se pavimentó entre el 287 y el 285 a. C.⁷⁸³). Exponemos de nuevo el caso ejemplar de la construcción de la vía Apia para observar como los distintos tramos de la vía se pavimentaron progresivamente a lo largo del siglo III a. C. y no contemporáneamente. Ya hemos mencionado el pasaje de Livio donde se data el tramo inicial de la vía, desde porta Capena hasta el templo de Marte, en el año 296 a. C. y que en este caso se trata de una técnica de *saxum quadratum*. Poco después, en el año 294 a. C., se lleva a cabo el segundo tramo, desde el templo de Marte hasta *Bouillae* y esta vez el material utilizado es el *silex*⁷⁸⁴. Del tercer tramo de esta vía, al menos hasta Terracina, contamos con un testimonio epigráfico correspondiente al más antiguo miliario conservado, fechado en los últimos decenios del siglo III a. C. (datación *ante quem*)⁷⁸⁵. Incluso el tramo hasta Brindisi sería fácilmente datable en estas mismas fechas si aceptamos la atribución de la vía Minucia al cónsul del 221 a. C.⁷⁸⁶ De hecho la colonia se funda en el año 243 a. C. y debemos pensar que no pudo carecer por mucho tiempo de una vía de comunicación practicable con Roma. En relación con la construcción de la vía Apia debemos mencionar brevemente el sistema de drenaje acometido en los terrenos de paso de la vía a través de los pantanos pontinos. El drenaje del terreno pontino tiene que ver no sólo con el paso de esta vía de comunicación sino también con el potenciamiento de la productividad agraria en la zona pantanosa a partir de *Aricia* y hacia Terracina. Se trata de una serie de canales subterráneos que recogen las aguas provenientes de los distintos riachuelos de los Colli Albani y también las aguas

⁷⁸² Quilici (1992, 27); 296 a. C. (Coarelli, 1988, 37).

⁷⁸³ *Id.*, 1976, 4.

⁷⁸⁴ Liv., *Per.*, X, 47, 4.

⁷⁸⁵ *CIL*, P, 21.

⁷⁸⁶ Coarelli, *op. cit.*, 38, (*cit.* Wiseman, p. 135).

filtradas provenientes de terrenos más altos. De este modo se asegura la desecación de las pequeñas torrenteras del territorio y se descargaba su contenido en ciertos fosos que corren a cielo abierto y que realizan la labor de recolección de las aguas sobrantes. El aspecto más interesante de este estudio acerca de la recuperación de territorios agrarios es que la construcción de la vía Apia se adecúa a toda esta infraestructura de saneamiento agrario y es posterior a ésta, contrariamente a lo que se había entendido tradicionalmente hasta ahora. En los trabajos arqueológicos de Quilici⁷⁸⁷ en este tramo de la vía Apia se ha localizado el nivel más antiguo de la vía. Este autor mantiene la fecha tradicional del 312 a. C. y considera que la sistematización agraria de este territorio debe coincidir con las asignaciones agrarias posteriores al 338 a. C.⁷⁸⁸ Veremos en el capítulo referente a la asignación de territorio que el proceso de drenaje no fue aislado en el sector de *Aricia* sino bastante común fundamentalmente en toda la campiña al S de Roma e incluso un ejemplo al N del territorio tusculano lo constituye el paso de la vía Pedana, al este de la ciudad de *Gabii*, donde la vía aprovecha las mejoras de drenaje agrario-hidráulicas que preceden su construcción⁷⁸⁹.

En cuanto a la Latina, debemos tener en cuenta la existencia de dos recorridos diferenciados: la Latina *uetus* que debió ser ya en época protohistórica una de las principales arterias del *Latium uetus*⁷⁹⁰ y la *Latina noua*, conocida a partir de un miliario datado en el 127 a. C.⁷⁹¹ Efectivamente el período de los Gracos (133-121 a. C.) constituye una nueva era en el tratamiento de las vías públicas romanas. Existe una estrecha conexión entre las vías y la colonización que caracterizan este período. Los

⁷⁸⁷ Quilici (1992, 75).

⁷⁸⁸ Final de la guerra latina.

⁷⁸⁹ Debemos señalar la existencia de otra interpretación de estas estructuras hídricas en torno al santuario de Juno en *Gabii*. Almagro Gorbea (1982, 588-589) relaciona los numerosos pozos preexistentes al santuario y con orientación oblicua al mismo como característica cultural del “templo-jardín”; los tres depósitos votivos del santuario se encuentran ubicados juntos a tres pozos distintos y la recogida de aguas conectada al lago aparece relacionada con el ámbito religioso de la diosa Cloacina. Veremos en detalle otros ejemplos que pueden corroborar la teoría de Quilici en relación a la pertenencia de estas estructuras a un sistema de adecuación agraria y no cultural.

⁷⁹⁰ Trataremos más en detalle su origen en el capítulo 3. 3. 2.

⁷⁹¹ Consulado de *Lucius Cornelius Cinna* (*CIL*, I², 654; X, 6905). Coarelli desarrolla una hipótesis muy interesante acerca de la posibilidad de hacer coincidir la construcción de la *Latina novus* con la destrucción de *Fregellae*; no entraremos en este tema ya que se centra especialmente en el territorio de *Fregellae*, un territorio lejano del *Tusculano* (Coarelli, *op. cit.*, 40).

miliarios se emplazan ya a lo largo de las vías antes de la subida al poder de los Gracos, sin embargo, siguiendo a Plutarco⁷⁹², es a partir de ahora cuando la asiduidad de su uso se haga más extensa en toda Italia.

El proceso constructivo de las vías romanas queda descrito paso a paso en un poema del autor Estacio⁷⁹³. En conjunto, podemos resumir la estratigrafía de una vía romana de la siguiente manera: *statumen*, *rudus* (*runderatio*), *nucleus* y *dorsum summum* (*pauimentum*)⁷⁹⁴. Junto a la vía se disponían los *crepidines* (peatonales) y entre éstos y la parte transitable para los vehículos se situaban los umbones, una hilada de piedras a cada lado de la vía dispuestas por su lado largo y sobresaliendo del pavimento viario para marcar el límite de los *crepidines*. Es preciso señalar que raramente se constata la superposición de todas y cada una de las capas señaladas por los autores antiguos y que siguiendo las teorías constructivas de Vitruvio pudo contar en muchos casos con un preparado sobre la capa de rodadura, por encima del pavimento, compuesta por un polvo de mármol y sobre éste una capa de cal y arena:

*Super fricaturam, leuigationibus et polituris cum fuerint perfecta, incernatur marmor, et supra loricae ex calce et harena inducantur*⁷⁹⁵.

La capa de rodadura de las vías en el territorio tusculano es homogénea en cuanto al material empleado; el conjunto albano es muy rico en un tipo de piedra volcánica dura pero fácil de trabajar, que puede encontrarse en grandísimos bloques de hasta 1 m x 80 cm.

Debemos señalar que en la bibliografía italiana moderna nos encontramos con, al menos, tres expresiones correspondientes a tres tipos de técnica viaria diferentes. El más habitual, el “lastricato”, se refiere a losas poligonales de pavimento romano muy

⁷⁹² *Id.*, 1976, *cit.* Plut., XIX.

⁷⁹³ Stat., *Silv.*, IV, 3, 40 ss.

⁷⁹⁴ Para una descripción de cada uno de los estratos véase Vitruvio (Vitr., VII, 1).

regularizadas y amalgamadas “a secco”; el “selciato” corresponde a un conglomerado irregular de piedras o gujarros más o menos amalgamados con gravilla. Por último, la “massicciata” es un tipo de empedrado identificado con la antigua *glarea*, y que oscila considerablemente según el grado constructivo del empedrado y de la grava utilizada en cada caso.

Las medidas de hasta 1 m de largo de algunas losas encontradas en casi todos los recorridos estudiados en nuestro territorio, nos informan de que el estado de fragmentación, con gran separación entre las losas, que caracteriza genéricamente a la calzada romana y que ha sido asumida en muchos casos como inherente a ella, no es más que la consecuencia de un desgaste en su uso y del pulimento natural de los bordes de estas grandes losas a lo largo del tiempo. Este es un aspecto obvio para cualquier especialista en el tema y sin embargo en pocas ocasiones se contempla la idea de que sobre la capa de *pauimentum* pudo existir algún tipo de preparación que acondicionara la calzada para su uso por parte de vehículos y animales⁷⁹⁶; esta preparación evitaría el deslizamiento en épocas de lluvia o nieve sobre estas losas tan bien pulidas, perfectamente engarzadas entre sí y poco porosas. A ello se une el hecho de que las grietas que hoy separan unas losas de otras y que sirven de agarre a los vehículos de tracción son producto de la erosión del tiempo y no existían en origen. Esta consideración nos lleva a recapacitar sobre la cuestión de la datación tradicionalmente romana de las roderas⁷⁹⁷. Surge ahora el debate sobre si las huellas que hoy encontramos impresas en las losas fueron realizadas *ex profeso* en el momento de construcción de la vía para facilitar el tráfico rodado a través de estos canales o carriles, si bien fueron huellas del paso ininterrumpido de vehículos que aprovechaban huellas de vehículos precedentes marcando cada vez más profundamente estas roderas, o bien fueron consecuencia del paso de carruajes en un momento en el que cae en desuso la

⁷⁹⁵ Vitruv., VII, 1, 4.

⁷⁹⁶ Moreno (2001).

⁷⁹⁷ Nos referimos a la rodada o huella que dejan las ruedas de un vehículo en el suelo (diccionario Larousse); también v. J. M^a Fonseca (2002, 15).

manutención de las vías y el tránsito se produce ya directamente sobre el *pauimentum*⁷⁹⁸.

En cuanto a las medidas de la vía romana, el primer documento que encontramos referido a este tema es de nuevo el compendio de las *XII Tabulae*. En la ley VII. 6, se establece una anchura de 8 pies romanos para los tramos rectos y de 16 para los tramos en curva. La presencia testimonial en la campiña romana de vías que responden a estas medidas y que se adscriben a cronología arcaica y alto-republicana ha sido importante en los últimos años.

La anchura entre *crepidines* coincide con precisión en el caso de la vía de *Lauinium*, con una anchura en la parte central de la vía de 2 m (sin tener en cuenta las aceras)⁷⁹⁹. También en la campiña romana más próxima al territorio tusculano, en Tor di Mezzavia di Frascati, la anchura de la vía es de 1, 89 m, correspondiendo a niveles estratigráficos arcaicos y alto-republicanos⁸⁰⁰. En el Laurentino, en Tor de'Cenci, encontramos un cruce de tres vías excavadas sistemáticamente, donde se ha podido reconstruir toda la secuencia estratigráfica desde época arcaica hasta el siglo II d. C. El resultado más interesante de este trabajo arqueológico es que desde los primeros niveles más antiguos hasta el período republicano la anchura de la capa de rodadura de la vía no supera los 3 m. La anchura media entre las ruedas de los carros, deducida a partir de los surcos dejados por éstos a su paso por la vía, es de 1, 3 m y en opinión de Quilici, es aún insuficiente para permitir el paso del tráfico rodado en ambos sentidos⁸⁰¹. Bedini constata una anchura de la capa de rodadura de entre 2 y 3 m en cuatro vías ubicadas en Vallerano, también en el Laurentino, que al igual que en Tor de'Cenci se entrecruzan y responden igualmente a una cronología medio-

⁷⁹⁸ Con relación al análisis y tipologías de roderas en las calzadas romanas véanse los análisis de Fonseca (2001, 17). Los resultados de este tipo de análisis son aún iniciales.

⁷⁹⁹ Esta misma medida se observa en otra calzada, bifurcación de la precedente, con la misma datación.

⁸⁰⁰ Véase Di Blasi (1999, 95-114).

⁸⁰¹ (Quilici, *op. cit.*, nota 10). En el caso de la vía *Antemnae-Tusculum* mencionada anteriormente, la anchura del pavimento incluso en época imperial no supera el metro y medio, por lo tanto estaría igualmente dedicada al paso de los carros en un único sentido.

republicana⁸⁰² (**fig. 46**). Contrariamente a Quilici, este autor afirma que según la frecuencia de surcos dejados por los carros a su paso (en algún caso de más de una pareja de surcos) y con un eje de carros igual a 1, 3 m, se constata un tráfico de dos carruajes al mismo tiempo, al menos en el caso de la vía 3 que tiene una anchura de 3 m.

Quilici establece una anchura de 4,1 m (14 pies ático-romanos) en las vías principales por donde circulan los carros en los dos sentidos⁸⁰³. Dicha anchura puede llegar hasta los 5-6 m e incluso hasta los 10-14 m en los tramos de tráfico más denso⁸⁰⁴. Las aceras, dispuestas a ambos lados de la vía, miden un promedio de 3 m de ancho cada una. Efectivamente ésta será la medida implantada a partir del siglo IV a. C. (con la construcción de la muralla serviana), sin embargo observamos que la medida de entre 3,6 y 3, 9 m es la más habitual en las vías de comunicación principales en el período medio-republicano y ello deriva de la utilización de un sistema métrico basado en el pie osco-italico⁸⁰⁵. Lo más interesante de esta conclusión es que vías principales como la Tiburtina, la Nomentana, la Clodia o incluso la Latina responden a estas medidas y por lo tanto es fácil presuponer en ellas una fase más arcaica donde ya se utilizaron las medidas que posteriormente se reconocerán en el período romano-republicano. Pero también responden a estas medidas algunos tramos viarios hallados en torno a *Gabii* y que corresponden a una vía de comunicación transversal, probablemente la continuación hacia el N de la vía Cavona. Se trata de una pavimentación de época medio-republicana de 3, 8 m (entre *crepidines*)⁸⁰⁶. Este hecho pone de manifiesto la importancia de esta vía de trashumancia en el alba de la civilización romana.

Un caso especialmente divergente es el de la vía Apia cuya nueva creación coincide con la nueva métrica ático-romana y por lo tanto sus medidas corresponden a la nueva estandarización de 4, 1 m (más 2 m de cada lado de acera). Valenti establece una

⁸⁰² Bedini (1997, 170).

⁸⁰³ Quilici (1991).

⁸⁰⁴ Las mencionadas vías de Tor de'Cenci conservan un pavimento en superficie que llega a los 6 m de anchura.

⁸⁰⁵ Quilici (1992, 29-30).

anchura de 2 m para todas las vías del territorio tusculano, salvo para la Latina (4 m) y la Labicana (6 m)⁸⁰⁷.

Es cierto que hasta ahora no hemos mencionado las vías *extra urbem*, construidas con *glarea*, muy presentes ya en la época medio y tardo-republicana, especialmente en la Etruria romanizada, pero también en proximidad a Roma⁸⁰⁸. Además presentan por lo general una anchura mayor que las ya mencionadas (entre 4 y 5 m⁸⁰⁹) y lo más interesante es que entre ellas se encuentran también las vías tardorepublicanas (s. II a. C.) que miden hasta 11, 5 m de anchura, conservando incluso una línea divisoria en *opera quadrata* para marcar los dos sentidos de la marcha⁸¹⁰. Por supuesto este tipo de vías fueron pavimentadas en épocas sucesivas, fundamentalmente a partir del período colonizador, en torno al siglo III a. C., coincidiendo en ciertos tramos con las centuriaciones. Podemos hacernos eco de la afirmación de R. Gardner en la que sostiene que “during the republican period the principal lines of communication between Rome and almost every part of Italy were fixed and settled, even if they had not become *viae munitae*”⁸¹¹. Apoyando esta idea Quilici⁸¹² considera que es en los últimos decenios del siglo III a. C. y fundamentalmente a lo largo del siglo II a. C. cuando se pavimentan las nuevas y las ya existentes vías del territorio conquistado y que especialmente en el período augusteo se revisarán gran parte de estas vías y además serán subencionadas, por parte de privados, obras de pavimentación en las vías menores o secundarias.

En cuanto a la técnica de las vías militares romanas (en el territorio tusculano la Latina y la Labicana) debemos tener en cuenta que éstas debieron ser trazadas en la

⁸⁰⁶ *Id.*

⁸⁰⁷ Valenti (2003, 80-100).

⁸⁰⁸ p. ej. vía Ostiense.

⁸⁰⁹ La vía Aurelia, en el territorio de Castrum Novum, cuenta con dos tramos de entre 6,2 y 6,4 m de ancho y cuya superposición estratigráfica coincide en ambos casos, permitiendo atribuir una fecha *ante- post quem* del 264 a. C. para los dos momentos constructivos. La fecha coincide con la fundación de la colonia y la constitución de la centuriación en la cual se integran estos dos tramos viarios.

⁸¹⁰ vía Tarquinia-Gravisca.

⁸¹¹ Gardner (1920).

Antigüedad siguiendo, en la medida de lo posible, una línea recta y que debían ser a su vez cómodas, cortas y agradables⁸¹³. A ello se añaden otros tres preceptos de la Antigüedad en relación a la construcción de vías: *firmitas*, *utilitas* y *uetustas*⁸¹⁴. Por el contrario Radke afirma que en su mayoría fueron construidas a media altura en las pendientes montañosas evitando los valles para no sufrir inundaciones. La verdad es que las vías debieron adaptarse en la medida de lo posible al terreno para facilitar su construcción y por lo tanto creo que contamos con ejemplos de todo tipo. En el territorio tusculano los ejes viarios secundarios están orientados a partir de la orografía y de la disposición radial de las dorsales lávicas formadas en el perímetro externo del volcán albano.⁸¹⁵ Quilici menciona ya en 1974 que la gran capilaridad viaria del territorio al NO de la formación albana sigue en gran medida las torrenteras de la formación volcánica albana. Concretamente menciona, en lo que nosotros consideramos parte del territorio tusculano, las torrenteras de Prataporci y de Fontana Candida (veremos posteriormente estos dos trazados en detalle).⁸¹⁶

La señalización de las millas recorridas a lo largo de la vía se realiza a través de cipos o columnas miliarias dispuestas a una distancia entre sí de una milla romana. Generalmente aparece un epígrafe con el nombre del magistrado (o del emperador) que lleva a cabo la construcción o reparación de la vía y la distancia desde la ciudad principal de donde parte dicha vía (principalmente Roma). Las *mutationes* o *stationes* se establecían cada 9-12 millas, dependiendo de la concentración de población en la zona. En estos puntos del recorrido viario que por otro lado coincidían también con un

⁸¹² Quilici (1992, 31).

⁸¹³ Paladio (III, 3).

⁸¹⁴ Véase L. Quilici [Capelli R. (ed.), 1991, 22].

⁸¹⁵ Tampoco debemos dejarnos llevar por los trazados modernos que sólo en parte siguen los trazados antiguos. Véase cap. 1. 1. (cráter Tuscolano-Artemisio). Véanse también las interpretaciones del trazado de las antiguas Latina y Labicana propuesto, entre otros, por Ashby (mapas, 1902 y 1907).

⁸¹⁶ Véase Quilici (1974, mapa): siempre referido al período arcaico. De hecho este mismo autor apunta que en el período medio-republicano muchos de los ejes viarios que anteriormente comunicaban los centros distribuidos capilarmente por el territorio lacial tienden a desaparecer. Roma toma protagonismo y los grandes poblamientos de este período serán aquellos situados a lo largo de las grandes vías de salida de Roma o de otras tradicionales grandes vías (N-S) como la Cavona, cayendo en desuso los trazados que unían los *oppida* de *Collatia*, *Fidenae*, *Tusculum*, *Labicum* y *Bouillae* (Quilici, *id.*, 35ss). Veremos sin embargo a lo largo de nuestro trabajo que el uso de estos recorridos prerromanos se perpetuó y se adaptó en gran medida a las nuevas parcelaciones del territorio,

compitum de vías, se llevaba a cabo el cambio de los caballos o la parada del servicio postal público. Es a partir del Itinerario de Antonino que hoy conocemos las estaciones de las principales vías de salida de Roma.

Dentro del territorio tusculano se sitúan generalmente las dos primeras *stationes* de la vía Latina (*Ab Urbe ad Decimum M. P. X* y *Roboraria M. P. III*⁸¹⁷). La distancia recorrida a pie en una jornada es de 20-25 millas; por lo tanto, el caminante que se desplaza cada día por la vía Latina o por la vía Labicana desde la campiña romana (al este de Roma) hasta la *urbs*, no puede habitar más allá de las tres primeras millas del territorio tusculano (comprendido éste entre las millas X y XV de ambas vías)⁸¹⁸. En relación a este dato contamos con un pasaje de Livio donde se narra cómo el ejército, habiéndose despertado en Roma antes del amanecer y tras haber llevado a cabo los preparativos para el combate, *media nocte in Algidum perueniunt*⁸¹⁹. Evidentemente no podemos considerar que el ejército tarde 18 horas en llegar desde Roma a Algido, pero sí podemos suponer que Algido (*mons*) se encuentra a una distancia suficiente (en torno a 18 millas de Roma) para no poder ir y volver en el día a pie. Del mismo modo, Varrón reproduce una conversación donde un personaje relata como en su viaje desde Roma a Reati, debe hacer parada a la altura de la milla XXIV de la vía Salaria. Evidentemente este personaje no realiza el viaje a pie; sin embargo, tras 24 millas de

regularizándose algunos de sus tramos para resultar más lineales y acordes con las necesidades de distribución del territorio aledaño a éstos.

⁸¹⁷ En la *Tabula Peutingeriana* no aparece la denominación *ad Decimum* pero sí se señala con una X la distancia desde Roma hasta la primera inflexión de la vía Latina (simbolizando una *statio*). Aparece situada en la Latina a la misma altura que *Bovellas* en la Apia, por lo tanto, parece coincidir con la información del Itinerario (véase K. Miller, 1916, XIII-XXXI; L. Bosio, 1983). El único miliario encontrado en este punto corresponde al emperador Masencio y no se conserva el número de la milla (*CIL*, X, 6881). Además Stevenson (1920) reproduce el párrafo de Tomassetti (II, 316, Ciampino) en el cual corrobora arqueológicamente la existencia en este punto de un *compitum* importante: "*la vigna Conti è stata scassata in questi ultimi mesi e i lavori hanno restituito alla luce più strade antiche convergenti verso la Latina: fatto che conferma in quel sito la ubiquazione della stazione portate ad decimum. Hanno poi dato gran numero di anfore, rovine di fabbriche...*".

⁸¹⁸ Veremos más adelante y en relación a la vía Latina un paso de Tíbulo referente a estos desplazamientos diarios de la campiña a la ciudad y que tiene que ver también con el territorio tusculano.

⁸¹⁹ Liv., *Per.*, III, 27.

camino decide parar a mediodía y por lo tanto es posible pensar que en este punto se ubicase una *mansio*⁸²⁰.

No podemos considerar la *statio ad Decimum* como una *mansio*. Las *mansiones* son albergues dispuestos al cabo de una jornada de camino, que a pie podía llegar a ser de 20-25 millas; en algunos casos las *mansiones* se sitúan cada seis u ocho *mutationes*, dependiendo de la afluencia de cada recorrido y del tipo de viajeros asiduos al mismo (a caballo, con carros de mulas o caballos, a pie, milicias...etc.), por supuesto teniendo en cuenta que los documentos cartográficos conservados se refieren ya al siglo III d. C. y que como veremos más adelante, pudo responder a unos intereses específicamente militares. En el caso de la décima milla de la vía Latina debemos hablar de una *mutatio* donde realizar el cambio de los caballos del correo oficial y por supuesto como punto de enlace en la entrega de los susodichos correos. Sin embargo, como ya hemos visto al tratar los *uici et pagi* del territorio, este enclave fue a lo largo de la historia de Roma mucho más que un punto de posta y descanso.

La primera *statio* de la vía Labicana, *ad Quintanas* (*M. P. XV*), se encuentra también en el límite del territorio tusculano, en este caso en la parte N del territorio. Sin embargo la información referente a la población constituida en este punto no es tan abundante como en el caso de *ad Decimum*⁸²¹. Trataremos más adelante ampliamente estas dos primeras *stationes* de las vías Latina y Labicana.

3. 2. TERMINOLOGÍA, NOMENCLATURA Y ADMINISTRACIÓN DE LAS VÍAS ROMANAS

Entre las vías más antiguas se encuentran aquellas que denotan su función primordial. El caso más destacado entre las vías de salida de la *magna urbs* es el de la vía Salaria,

⁸²⁰ El interlocutor del personaje afirma tener una villa a la altura de este punto y como veremos en los principales *compita* viarios que a su vez corresponden a *stationes* y *mansiones* se suelen situar también grandes villas.

⁸²¹ Se conserva una columna miliaria que, si bien ha sido encontrada en este lugar, corresponde a la milla III, probablemente de la Labicana. Es interesante también destacar que al igual que la columna miliaria de *ad Decimum* ésta porta una inscripción relativa al emperador Masencio (*CIL*, X, 6882).

la vía del *campus salinus*, en la desembocadura del Tíber, donde se encuentran las salinas que conocemos a través de la historia más antigua de Roma y de Veyes⁸²². También son muy antiguas las vías que llevan el nombre de la región geográfica a la cual se dirigen, como las vías Ostiense y Laurentina. Posteriormente las vías comienzan a tomar de forma generalizada el nombre de la población urbana a la cual se dirigen; este es el caso de la vía Gabina hacia *Gabii*, la vía Labicana hacia *Labicum*, la Pedana hacia *Pedum*, la Collatina hacia *Collatia*...etc. Evidentemente el hecho de que en un momento más tardío del período romano republicano adopten esta nueva nomenclatura, no significa que no fuesen vías ya preexistentes. Es necesario también remarcar el hecho de que muchas de estas ciudades a las que conducían las vías principales de Roma, eran ciudades muy antiguas que, en algunos casos, caen en desuso en tiempo histórico y en consecuencia las vías toman el nombre de ciudades aún más lejanas; este es el caso de la mencionada vía Gabina que tras el abandono de *Gabii* durante el final de la república, se prolonga hasta *Praeneste* y toma el nombre de vía Praenestina, o de la vía *Ficulensis* que tras el abandono de *Ficulae*, en el período de la monarquía romana, se convierte en la vía Nomentana, en dirección a *Nomentum*. Quilici considera que éste pudo ser también el caso de la vía Apia antes de la gran sistematización de la vía por Appio Claudio; en época arcaica la vía conduciría hasta los Colli Albani en dirección a Alba Longa y se denominaría vía *Albensis*⁸²³.

Un caso particularmente interesante y que tiene que ver especialmente con nuestro territorio es el de la vía Latina. De su trazado hablaremos en detenimiento cuando tratemos específicamente el tema de la vía Latina en su paso por el territorio tusculano. Por el momento debemos señalar que su nombre deriva de la restructuración definitiva de su trazado tras la sumisión de los pueblos volsco y eco. Quilici sostiene que dicha

⁸²² El comercio de la sal tiene una importancia fundamental para la pastoría. Concretamente en el caso de este recorrido se trata de los movimientos ganaderos desde la región sabina, en el pre-apenino, hasta las llanuras laciales que comienzan al sur del río Anio. Su recogida tiene lugar en las lagunas costeras (salinas ostienses y veyentanas) y se transportaba a todas las regiones del interior. La sal se utilizó como materia de intercambio debido a la enorme demanda que existía de ella en todo el Lacio. De la importancia de la utilización de la sal en la pastoría nos hablan Festo (Festus, *Gloss. Lat.*, CCCXXVII) y Plinio (Plin., *NH*, XXXI, 89).

reestructuración debió tener lugar tras la fundación de las colonias latinas de *Fregellae* e *Interamna Lirenas*, ya en el siglo IV a. C.; de este modo la vía toma el nombre de la región donde habitan los pueblos latinos y que será *a posteriori* el punto de partida para la expansión por la Campania y el Sannio⁸²⁴.

Por último, Coarelli sostiene que no existe ningún ejemplo de vía principal romana construída después del 312 a. C. (construcción de la vía Apia) cuya denominación no derive directamente del magistrado encargado de la ejecución de tal empresa constructiva⁸²⁵.

Vamos a analizar a continuación algunos de los términos mayormente utilizados en época romana en relación a las vías de comunicación. De este modo será más fácil seguir el discurso de los datos que trataremos a lo largo de los capítulos sucesivos.

A decir de Ulpiano las *viae publicae* son aquellas denominadas pretorias y consulares⁸²⁶. Sículo Flaco considera la vía pública como la concerniente a la labor del *curator*⁸²⁷. Por el contrario, las *viae priuatae* corresponden a las llamadas vías agrarias (*viae rusticae*)⁸²⁸. Estas vías podían no estar pavimentadas y ser simplemente caminos de tierra (*viae terranae*). Precisamente conocemos un epígrafe *in situ* referente a una

⁸²³ Quilici (1990). Veremos a continuación la relación entre la vía Apia y la vía Latina en el acceso al *Mons Albanus* (véase cap. 3. 3. 2).

⁸²⁴ Quilici (1990 y 1991). Por el contrario, la teoría de Radke (1981, 124 ss.) establece que el nombre de la vía no deriva del contexto geográfico sino del cultural; tendría que ver con el culto al dios *Iuppiter Latiaris* en el Monte Albano, por el cual se usa en origen esta vía. Establece este autor además una analogía con la vía *Dianae* que llevaba desde Capua hasta el templo de la diosa en el monte Tifate (*CIL X*, 3913 = DESSAU, *ILS*, n. 5358).

⁸²⁵ Coarelli (1988).

⁸²⁶ *publicas vias dicimus,..., nostri praetorias, alli consulares vias appellant.* (Ulp., *Dig.*, XLIII, 8, 21-22). Aún da más datos en relación a las vías públicas: *viam publicam eam dicimus, cuius etiam solum publicum est...viae autem publicae solum publicum est, relictum ad directum certis finibus latitudinis ab eo, qui ius publicandi habuit, ut ea publice iretur commearetur.* (Ulp., *Dig.*, XLII, 8, 2, 21). *Quae post consularem excipiunt in villas vel in alias colonias ducentes, putem etiam ipsas publicas esse.* (Ulp., *Dig.*, XLII, 8, 2, 23).

⁸²⁷ Culham Ertman (1976, 2). También Sículo Flaco alude también al papel de las vías públicas en las divisiones agrarias, en la ubicación de monumentos funerarios y religiosos y en la conducción pública de las aguas (Sic. Flac., *De cond. agror.*, XI-XVII en Lachmann (ed.), 157).

⁸²⁸ *Privatae sunt, quas agrarias quidam dicunt.* (Ulp., *Dig.* XLIII, 8, 22). *Privatae viae dupliciter accipi possunt, vel hae, quae sunt in agris, quibus imposita est servitus, ut ad agrum alterius ducant, vel hae, quae ad agros ducunt, per quas omnibus commeare liceat, in quas exitur de via consulari et sic post illam excipit via vel iter vel actus ad villam ducens.* (*id.*, 23).

vía privada en territorio tusculano⁸²⁹. Las *viae uicinales* son aquellas que discurren por un vico o que conducen a él y que dependen de la administración del municipio próximo⁸³⁰. Estas vías podían igualmente no estar pavimentadas. Por último y no por ello menos numerosas son las *viae glarea stratae*. Ya hemos explicado anteriormente en qué consiste el uso de la *glarea* y cómo fue ésta la forma constructiva más habitual antes de comenzar a pavimentar las vías con grandes losas de *silex*. Vamos a ver también un ejemplo de vía *hic glarea dura sternitur*, mencionada por Tíbulo y referida a una vía construida en territorio tusculano por M. Valerio Messalla.

Han sido mencionados ya en el precedente pasaje de Livio algunos de los términos mayormente utilizados en la Antigüedad en relación al trazado de las vías. Algunos verbos empleados habitualmente son *uiam innouare* (trazar un nuevo recorrido), *instituere* (fundar), *munire* (consolidar y defender), *munitare* (pavimentar, hacer transitable), *struere* (erigir) y *sternere* (pavimentar). Por supuesto también fue necesario el cuidado y mantenimiento de las vías ya creadas, así nos encontramos con inscripciones relativas a una *uia delapsa* (agotada), *prolapsa* (resbaladiza), *interrupta* (rota, interrumpida) o *amissa* (perdida). Además en torno a la construcción de la vía se dispone toda una serie de infraestructuras administrativas y comerciales tales como *fora, tabernae et praetoria y mutationes et mansiones*.

La mayor información disponible la encontramos en referencia al origen y a la manutención de las vías públicas.

A diferencia de lo que veremos en etapas posteriores, cuando los propietarios vecinos de una vía tienen ciertas obligaciones de manutención respecto a la vía construida por el estado, en las ya mencionadas *XII Tabulae* (VII. 7), aún no se exige del propietario

⁸²⁹ *deverticulum privatum* (CIL, XIV, 4231). Aparece en la localidad de Montecompatri.

⁸³⁰ *Vicinales sunt viae, quae in vicis sunt vel quae in vicos ducunt: has quoque publicas esse quidam dicunt: quod ita verum est, si non ex collatione privatorum hoc iter constitutum est. aliter atque si ex collatione privatorum reficiatur: nam si ex collatione privatorum reficiatur, non utique privata est: refectio enim idcirco de communi*

agrario la consecución de la acción sino que, en este caso, el hecho de convertir un camino en un paso transitable depende únicamente del interés que tenga el propietario vecino de esta vía de llevarlo a cabo⁸³¹.

Constructores o restauradores de vías fueron tanto censores como ediles, pretores y cónsules. Cada uno de ellos tenía un interés especial en el desarrollo de la actividad constructiva de las vías, fundamentalmente pretores y cónsules, en beneficio de la buena marcha de sus campañas militares. También cargos menores como duumvros y cuatorvros desempeñaron funciones de supervisión de las vías. El propio Julio César fue supervisor de la vía Apia, en el período comprendido entre su cuestura y su edilidad (69-65 a. C.)⁸³²; llevó a cabo las reparaciones de la vía financiándolas él mismo. Este rasgo parece caracterizar a la mayor parte de las obras de manutención edilicia del período republicano. El dinero privado invertido en obra pública repercutía siempre favorablemente en el donante económico ya que se obtenía una buena publicidad política y por supuesto siempre existían unos intereses que recuperar. Será Augusto quien, en el año 20 a. C., instituya regularmente la *curatio uiarum*⁸³³, pero antes tendrá que pedir a los ricos senadores que participen “activamente” en la reparación de las vías de salida de Roma que tan dañadas se habían visto tras las ininterrumpidas guerras civiles⁸³⁴. Él mismo corre a cargo de la restauración de la vía Flaminia⁸³⁵. Augusto forma el nuevo cuerpo de *curatores* y lo hace en buena medida *ex ea p(ecunia) q(uam) is ad a(erarium) de(tulit)*⁸³⁶.

Uno de los personajes que apoyó la propuesta de Augusto y celebró sus victorias militares con la restauración de una vía fue *Marcus Valerius Messalla Corvinus*. Su

fit, quia usum utilitatemque communem habet. (Ulp., Dig. XLIII, 8, 22). *Viae vicinales, quae ex agris privatorum collatis factae sunt, quarum memoria non exstat, publicarum viarum numero sunt.* (Ulp., Dig. XLIII, 8, 33).

⁸³¹ A este respecto véase también Radke (1981, 56-57).

⁸³² *Id.*, 1976, 15.

⁸³³ Véanse. más detalles en A. Palma (1980, 182-197).

⁸³⁴ Este llamamiento recuerda a otro episodio que acontece en el 211 a. C. cuando el cónsul *M. Valerius Laevinus* realiza del mismo modo un llamamiento a algunos privados (magistrados y senadores) para hacer una serie de aportaciones económicas a la guerra. Véase *infr. trientabula*.

⁸³⁵ Suet., *Aug.*, XXX; Suet., *Tib.*, I, 7; Dio Cass., LIII, 22, 1.

⁸³⁶ Culham Ertman (1976, 24).

obra de restauración viaria, entre los territorios de *Tusculum* y de *Alba*, fue cantada por el poeta Tíbulo⁸³⁷.

No podemos por menos que hacer un inciso en este asunto y remitir al período moderno, en el que tenemos constancia de la pervivencia del uso de este tipo de “inversión privada” en la manutención de las vías públicas, y muy especialmente en las vías consulares de Roma. El conocido como *Catasto Alessandrino* (1660) se elabora con un objetivo muy preciso; se trata de identificar las propiedades y propietarios de los terrenos del Agro Romano para así solicitar y recaudar una tasa que permita mantener las vías consulares. Dicha tasa se calcula a partir de la extensión de cada propiedad accesible desde una de estas vías principales⁸³⁸.

Posiblemente el tipo de vía que más habitualmente nos encontramos en el territorio tusculano sea la vía vecinal. Este tipo de vía depende, a diferencia de las vías principales de salida de Roma, del municipio en el cual se encuentra situada. En la mayor parte de los casos los gastos de construcción y mantenimiento serán sufragados por los vecinos más próximos al *iter* y será administrado por los *magistri pagorum*⁸³⁹. En los casos en que exista una mayor necesidad de rehabilitación pueden intervenir también los curatores oficiales; incluso conocemos episodios en los que los vecinos reciben el apoyo financiero del emperador. Sin embargo la práctica habitual es que los possessores tengan la obligación de mantener siempre la vía *in pristinum statum* y los *curatores* la de supervisar las obras acometidas. La ley agraria del 111 a. C. promulga en los puntos 8 y 9, obligaciones de manutención de las vías por parte de privados⁸⁴⁰. Concretamente se alude a la asignación de terrenos a *uiasii uicaniue* que, habiendo recibido estos terrenos de los triunviros (*triunviri agris iudicandis adsignandis*) o por medio de un *senatus consultum*, tienen derecho a través de esta ley a mantener dichas

⁸³⁷ Hablaremos de la participación de este personaje en la obra viaria de Augusto al tratar la vía Latina.

⁸³⁸ Véase Ruggeri y Colandrea.

⁸³⁹ Sic. Flac., *De cond. agror.*, VI-X (*op. cit.*, 146).

⁸⁴⁰ *CIL*, I, 200, 11, 12.

parcelas *in possessio*.⁸⁴¹ La interpretación de Ertman en relación a la concesión de la condición de poseedores a los “pobladores de las vías y de los *uici*”, es la de que las asignaciones tienen lugar en torno a las vías para así hacer responsables a los nuevos poseedores de la manutención de las mismas⁸⁴². Considera además que esta medida se debe a una medida adoptada con anterioridad, en el período de los Gracos, ya que durante el Tribunado de Tiberio Graco se constituye la comisión de los tres comisarios agrarios elegidos por el pueblo.

Un término contemporáneo, ya en uso al menos en época medieval, nos pone en contacto directo con la realidad viaria antigua; se trata del término “Osteria”. Al igual que en el mundo romano, en época medieval y moderna persiste la necesidad de mantener una serie de servicios para comodidad del viajante, fundamentalmente en los recorridos más transitados. Incluso algunas de las antiguas *stationes* romanas son recuperadas con la rehabilitación de los edificios en ruina para ser nuevamente utilizados con una finalidad muy similar a la del período inmediatamente anterior. También los monumentos funerarios romanos y algunas estancias de antiguas villas se utilizarán para albergar estas “Osterie” donde se podía habilitar una cantina fresca y donde el viajante encontraba comida y descanso. En nuestro territorio conocemos aún hoy la osteria que se abre al interior de la estructura conocida como “tumba de Luculo”. Resulta importante recalcar la presencia de este término en el territorio ya que si bien el término es moderno el concepto no lo es, y su presencia en el territorio nos descubre siempre la existencia de una estructura antigua bajo sus muros, generalmente relacionada con una vía de paso importante. En el territorio tusculano (o en el límite de éste) nos encontramos con cuatro topónimos relativos al término “Osteria” y en todos los casos se trata de puntos topográficos destacados en los principales recorridos viarios del territorio: Osteria Nuova y Osteria Finocchio en la Labicana y Osteria Morena y Osteria Molara en la Latina. También en el Catastro Alessandrino se

⁸⁴¹ Probablemente hablamos de una *possessio* ilimitada en el tiempo pero no en derechos (Tibiletti, *Latifondo*, p. 277, nota 4). Otros autores no hacen distinción entre los derechos de la *possessio* de estos nuevos propietarios *vicani* y la de los tradicionales propietarios privados (véase Gabba, Pasquinucci, 1979, nota 56).

⁸⁴² *op. cit.*, 21. Véase también Bernier (1983, 440).

conserva el topónimo Osteria della Faiola, justo en el punto de unión de la vía que subía al Monte Albano con las diferentes vías que llegaban desde la Latina y la Apia hasta este punto. En la carta de Cingolani dalla Pergola se conservan aún más topónimos en nuestro territorio relativos a la existencia de Osterie, en puntos destacados de los principales recorridos viarios. Aparece la “Osteria di Vermicino”, situada en esta carta en un punto más al N del cruce de la Tuscolana con la Cavona, identificado generalmente con Vermicino. En esta carta dicha osteria se sitúa al final de un curso acuífero que procede de la Labicana en Torre Nova. Siguiendo la carta IGM y las informaciones recogidas en nuestra tabla de prospección viaria, este punto se situaría en el Fosso del Cavagliere en su paso por la Cavona⁸⁴³. También aparece la “Ostaria del Fico”, en proximidad a la milla XII de la vía Latina, la “Cava Osteria” en el cruce de la vía Latina, a la altura del Algido, con una vía procedente de *Praeneste* que, a su vez, a medio camino, señala otra osteria, “Meza Selva Ostaria”. Por último, a la altura de la *statio Ad Statuas* de la vía Labicana, en S. Cesareo, se recoge de nuevo una osteria.

3. 3. COMPENDIO DE LAS VÍAS PRINCIPALES DEL TERRITORIO A PARTIR DE LOS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS

Este capítulo va a tratar todos y cada uno de los hallazgos viarios del territorio tusculano que tienen un interés específico en la interpretación de su red viaria. Para ello vamos a proporcionar aquí una amplia información de las principales vías del territorio; posteriormente partiendo de este punto, trataremos sólo parcialmente el resto de las vías secundarias que aparecen ya explicadas en detalle en nuestro capítulo 7. 5. De hecho las referencias al capítulo 7. 5 y a la representación de los datos en formato cartográfico (cap. 7. 6) serán constantes a lo largo de todo el presente capítulo (indicaremos el número que ocupa el hallazgo dentro de la tabla de prospección viaria).

⁸⁴³ Vamos a trabajar en detenimiento sobre el recorrido que pasa por este punto bajo los topónimos Fosso del Cavagliere, Fumone o Casale Marchese. Corresponde al "viatrum a Tuscolo in Labicanam" representado en la

3. 3. 1. VIAS DE SALIDA DE LA CIUDAD DE *TUSCULUM*

Para trabajar las vías de salida de la ciudad y del territorio más inmediato a ésta vamos a basar nuestra investigación fundamentalmente en un estudio comparativo de toda la documentación cartográfica. Tendremos en cuenta sobre todo las cartas arqueológicas de Rosa (1850-70), Rossini y Angelini (1826 y 1828 respectivamente), Canina (1856) y las plantas más actuales de la ciudad de *Tusculum* realizadas por McCracken (1939) y Quilici (1990). El estudio de la cartografía se acompañará del análisis de todos los itinerarios publicados, de la fotografía aérea y por supuesto de la prospección arqueológica *in situ*⁸⁴⁴.

Debemos apuntar sin embargo que en los primeros análisis de la cartografía del siglo XIX nos encontramos ya con las primeras dificultades interpretativas. Ashby señala que las cartografías de Rossini y Angelini son las más fiables en cuanto a que son anteriores a las restauraciones llevadas a cabo por Canina en toda la ciudad de *Tusculum*⁸⁴⁵. Sin embargo, en lo referente a las vías antiguas resulta enormemente difícil ubicar correctamente los escasos recorridos señalados por estos autores, ya que existe una gran falta de rigor planimétrico y la errónea orientación de prácticamente todos los monumentos⁸⁴⁶. Este problema se hace extensible a la ubicación de los escasos monumentos representados junto a las vías. A pesar de ello, son una fuente indispensable ya que reproducen ciertos restos arqueológicos, entre ellos algún tramo viario, que posteriormente han sido recubiertos y por lo tanto no aparecen en las cartas topográficas posteriores. Contamos con otra fuente contemporánea a los trabajos de estos dos autores, el mapa de Rosa, que recoge un mayor número de monumentos y de vías en toda la plataforma del Monte Tusculano ocupada por la ciudad, y de todo el territorio contiguo, en torno a las laderas y hasta más allá de Frascati. A diferencia de

carta de Fabretti (1680).

⁸⁴⁴ Trataremos únicamente las vías urbanas de la ciudad que se constituyen como vías de salida de la ciudad hacia el territorio circundante. Para conocer más detalles acerca de los tramos viarios al interior de la ciudad será necesario consultar los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el foro tusculano por la EEHAR (CSIC-Roma).

⁸⁴⁵ Ashby (1910).

Rossini y Angelini, Rosa propone por primera vez un análisis planimétrico de todos los edificios encontrados que parece ser la base cartográfica de los trabajos de Quilici.

Las cartas de Rossini y Angelini deben servirnos como ejemplo de la cautela con que debemos trabajar en el estudio de la cartografía y de la planimetría histórica. Sirva como ejemplo la reproducción de la planta de una de las construcciones más emblemáticas de *Tusculum*, denominada por ellos “Scuole di Cicerone”. Corresponde al conocido hoy como “templo suburbano” y Rossini lo ubica en una colina contigua pero separada de la zona donde se halla realmente el templo suburbano. La planta del edificio presentada por estos autores coincide con una sólo parte de la planta completa presentada, por primera vez, por Rosa y más recientemente por Quilici y denominada en ambos casos “Casa di Tiberio”. Creo que no cabe duda de que estén representando el mismo monumento pero con una orientación errónea y lejos de la vía antigua de entrada a la ciudad, donde se ubica⁸⁴⁷.

Son de destacar de nuevo las cartas de Rossini y Angelini en relación a otro dato topográfico que probablemente responde de nuevo a una mala interpretación, esta vez a partir de una representación cartográfica precedente. Se trata de la vía diseñada bajo la estructura del anfiteatro, con una orientación difícil de precisar ante la falta de rigor planimétrico en estas cartografías; de hecho el propio anfiteatro aparece representado con una orientación errónea. Creo acertado considerar que la publicación de Angelini (1828) reproduce el diseño de Rossini (1826) en lo referente al anfiteatro. Ningún autor recoge posteriormente la existencia de esta vía.

La única fuente posible de Rossini pudo ser el esbozo planimétrico del anfiteatro realizado por Antonio da Sangallo il Giovane (1483-1546). En este diseño aparece efectivamente una banda más oscura dividiendo el anfiteatro en dos partes iguales. A

⁸⁴⁶ Véanse comparativamente las cartas de Rossini y de Quilici (nº 7R- 125 Q, 6 R -121 Q, 5 R-124 Q, 1R 146 Q) en INDICE CARTOGRÁFICO (cap. 7. 4).

⁸⁴⁷ Véanse comparativamente las cartas de Rosa, Rossini y Quilici en cap. 7. 4.

juzgar por la representación de Da Sangallo, es difícil precisar si se trata o no de una vía pavimentada; en realidad no hay indicio alguno en este diseño que nos lleve a tal consideración. Creo que posiblemente Rossini conocía esta planimetría e hizo una particular lectura de lo que allí vió representado (**fig. 47**).

Una vez aclarada la problemática existente en torno a la interpretación cartográfica del territorio, vamos a tratar de definir cuales son las vías de salida de la ciudad que nos llevan hacia cada uno de los puntos cardinales del territorio tusculano.

Lanciani considera que, de la ciudad y de la acrópolis de *Tusculum*, salen cinco vías principales, conectadas entre sí por pequeñas bifurcaciones⁸⁴⁸. También McCracken sigue una línea de interpretación similar, considerando que existen cuatro puertas en el recorrido murario de la ciudad⁸⁴⁹:

“En torno a la muralla debió haber un número de puertas de las cuáles se conserva aún una entre los dos restos de muralla que daban acceso a una vía aún conservada. Otra tendría que estar ubicada en el extremo O, desde donde al menos tres vías principales abandonaban la ciudad. Una 3° puerta se situaba entre las dos anteriores y una 4° en el extremo NE de la ciudad. Además de estas cuatro debió haber existido una 5° en el lado O de la ciudadela. Podría haber existido una puerta trasera de la ciudadela en el lado S, sin embargo la pendiente de la ladera es demasiado brusca para ello” (fig. 48).

Junto a esta información acerca de las puertas de la ciudad debemos considerar también la información acerca de las vías que pasaban a través de dichas puertas. De este modo seguimos igualmente la descripción del autor:

⁸⁴⁸ Lanciani (1885).

⁸⁴⁹ Se trata de algunas conclusiones de la Tesis Doctoral de McCracken (McCracken, 1939) publicadas por Pauly y Wissowa (McCracken, 1948). Los siguientes párrafos de McCracken han sido traducidos del original en lengua

“Desde la puerta O el decumanus se extendía hasta el foro a lo largo de 150 m en dirección este, la calzada está bien conservada. A continuación había una bifurcación cuyo ramal izquierdo traspasaba la puerta NO. El ramal derecho discurría en dirección SE durante un 1º tramo para luego torcer en dirección este a lo largo de 300 m. En este punto se bifurcaban tres nuevas vías: la que se dirigía hacia el S no se reconoce ya, la del medio iba hacia el foro y la tercera iba por el lado N del foro pasando bajo los sótanos del teatro llegando a la parte aún no excavada. En el ángulo NO del foro comenzaba una vía corta hacia la puerta N. De otras vías no tenemos conocimiento”.

Resulta interesante comprobar no sólo que McCracken conocía ya en 1939 el ramal S del foro, traído recientemente a la luz en las campañas arqueológicas españolas de 2003, sino que también otros autores lo conocían ya anteriormente⁸⁵⁰. Sin embargo este autor no señala en ningún momento la posibilidad de que exista una puerta S en la muralla permitiendo la salida de este tramo viario en dirección a la vía Latina; en realidad se suponía que este tramo se dirigía hacia el S a lo largo de pocos metros e inmediatamente después se desviaba hacia el E en dirección a la acrópolis.

Por el contrario, en los estudios más recientes de Quilici entra en consideración la existencia de una puerta S de la ciudad:

“...otra puerta (todas las puertas están formando parte de una estructura muraria defensiva) en el lado meridional de la ciudad, en la vertiente descendiente hacia el valle de la Latina (punto 95). Se trata de una construcción en opus quadratum datada en época antigua”⁸⁵¹ (fig. 49).

alemana para la mejor comprensión de los mismos (trad. María Hernández). Para consultar el texto original véase McCracken (1948).

⁸⁵⁰ Cartas topográficas de Rossini, Canina, Ashby.

⁸⁵¹ Quilici (1990).

Efectivamente es posible observar aún hoy los restos de la estructura defensiva de la ciudad en la vertiente meridional (si bien escondidos bajo una densa maleza) (**Fig. 50**). Resulta difícil aceptar el hecho de que la muralla se encuentre a pocos metros al S del tramo de la vía meridional del foro, discurra con una considerable inclinación, evidentemente como consecuencia de la adaptación topográfica a la ladera que desciende hacia la vía Latina y que no continúe a su encuentro con ésta. No habría sido necesario crear este desnivel en el inicio del recorrido en la salida del foro si no fuera a continuar efectivamente en descenso hasta la parte baja de la colina, donde se uniría a la vía Latina (**fig. 51**).

La puerta occidental aparece ubicada en el punto 109 de la carta planimétrica de Quilici (1990). Ya hemos señalado en el elenco de los hallazgos arqueológicos viarios, la evidencia de restos constructivos en este punto que pueden corresponder a la puerta O de acceso a la ciudad. A pesar de la poca calidad de la imagen tomada recientemente (junio 2004) en este punto es posible verificar el desplome murario de lo que en la imagen de Quilici parece ser la puerta monumental. Del *opus quadratum* al que hace referencia el autor y que observamos en las imágenes que presentamos a continuación, no se observa nada en superficie. El desplome corresponde al núcleo en “calcestruzzo” de la estructura. Corroborando la teoría de esta ubicación para la puerta occidental de la ciudad, contamos con un documento fotográfico importante. Se trata de una fotografía realizada a comienzos del siglo XX por el equipo de Canina. En primer plano aparece un lienzo murario de esquina que coincide perfectamente con los restos murarios (más deteriorados) de la imagen de Quilici y con los de mi propia fotografía (**fig. 52**).

Coincide Quilici con McCracken en considerar la posibilidad de ubicar una de las puertas de acceso a la acrópolis en el extremo S (punto 7), pero además señala una segunda puerta, suroriental, sobre la acrópolis (punto 26) donde se observan restos de una pequeña escalera excavada en la roca que da acceso a la puerta⁸⁵² (véase *supr.* fig. 49). En relación a esta puerta, Gualdi señala la existencia de algunas piedras

pertenecientes a un desvío hacia la acrópolis procedente del teatro y en dirección al valle de la vía Latina. Este recorrido tendría una pendiente menor que el tramo que asciende por debajo de la cavea del teatro hacia la acrópolis⁸⁵³.

A partir de estas propuestas hemos llevado a cabo nuestro trabajo de prospección viaria en torno a la parte alta del Monte Tusculano, en torno al foro de la ciudad. Hemos centrado nuestro trabajo en identificar restos de las vías de salida de la ciudad y ver la ubicación de las posibles puertas correspondientes. Los resultados más detallados aparecen reflejados en el capítulo 5 (Conclusiones) y en el capítulo 7.5.1. (nº 32-38).

3. 3. 2. VIA LATINA

La vía Latina es una de las vías mejor conocidas del mundo romano, por lo tanto vamos a ocuparnos únicamente de aquellos tramos de la vía que entran en contacto directo con nuestro territorio. La salida de la ciudad se realiza en su primer tramo unida a la vía Apia, a través de la puerta Capena del primer recinto murario de la ciudad. En el momento en que se construye la muralla aureliana (271-275 d. C.) y el perímetro de la muralla se desplaza 50 metros hacia el exterior de la ciudad, la vía Latina se bifurca de la vía Apia por la izquierda a la altura de la milla III y discurre, independiente ya de la Apia, bajo la puerta Ferentina (o Latina)⁸⁵⁴ del segundo recinto murario (aureliano).

Sin embargo tanto en el catastro alessandrino (1600) como en la carta de Cingolani (1704), la vía Latina sale por la puerta de S. Giovanni. La puerta Latina aparece más abajo de la de S. Giovanni y por ella sale la Apia (**fig. 53**).

⁸⁵² Véase *supr.* McCracken.

⁸⁵³ Gualdi (1962,147).

⁸⁵⁴ Véase también Str., V.

La explicación a este hecho nos la proporciona Mattei⁸⁵⁵. En tiempo contemporáneo a estos autores se considera generalmente que la antigua *Tusculum* se situa bajo la moderna Frascati y para llegar hasta Frascati desde Roma resulta más práctica la vía que sale por la puerta Asinaria (junto a la actual puerta de S. Giovanni) y que lleva su mismo nombre hasta llegar a la vía Latina. Este primer tramo de la vía Asinaria es, a decir de Mattei, el tramo que más cómodamente lleva a *Tusculum* (siempre considerándola como Frascati) porque en época romana la puerta Asinaria se encontraba en este mismo lugar antes incluso de la construcción de la segunda muralla, la Aureliana, y por lo tanto desde un principio esta salida está más próxima a *Tusculum* que la puerta Capena de la muralla Serviana por la que sale la vía Latina hasta época de M. Aurelio. Este razonamiento ha hecho que los autores de los siglos XVI al XVIII hayan interpretado que la antigua salida de la vía Latina es la puerta Asinaria y no la puerta Latina.

En realidad tampoco es correcta la indicación de Mattei ya que la puerta Asinaria se construye al tiempo que la muralla Aureliana; anteriormente existía una puerta más próxima al interior de la ciudad, en la muralla Serviana, llamada *Querquetulana*⁸⁵⁶. Esta puerta se encuentra a una distancia bastante similar de la puerta Capena y por lo tanto no es necesario utilizar esta segunda vía de salida para la vía Latina. Creo que se trata únicamente de un nuevo uso que se da en tiempo medieval a esta salida por la puerta de S. Giovanni, fundamentalmente relacionado con la basílica. Evidentemente el tráfico se intensifica en este sector de la ciudad y prevalece por encima de la zona de salida de la vía Apia y de la Latina.

Vamos a analizar a continuación las teorías de Coarelli referentes al origen y a la denominación de la vía Latina, teniendo siempre presente que en cada uno de los

⁸⁵⁵ Mattei (1711, 21).

⁸⁵⁶ *Querquetula* fue una población arcaica situada próxima al territorio tiburtino, en el extremo NE de la actual vía di Poli. Corresponde a la actual Corcolle.

puntos que detallaremos a continuación existe un substrato importante de teorías de autores precedentes⁸⁵⁷.

En relación a la antigüedad de la vía Latina y a su consecuente denominación nos basaremos fundamentalmente en el episodio histórico del avance de Pirro y Aníbal hacia Roma. En diversas narraciones antiguas se describe el paso de las tropas a través de la ciudad de *Fregellae*⁸⁵⁸. Estos acontecimientos proporcionan una fecha *ante quem* (siglo III a. C.) para la construcción de la vía. A través de ciertos estudios de tipo literario, topográfico y arqueológico, Coarelli identifica esta vía con la vía Latina *uetus*.

Pero aún podemos ir más allá en busca del origen de la vía Latina, centrándonos en el análisis de su denominación. Como ya hemos visto anteriormente, Coarelli sostiene la inexistencia de vías principales romanas construídas después del 312 a. C. cuya denominación no coincida con la del magistrado-constructor; de ahí que la vía Latina pueda ser datada al menos en el siglo IV a. C. Más aún, las colonias de *Interamna Lirenas* y *Cales* en Campania, al S de *Fregellae*, datadas en el 334 y el 312 a. C. respectivamente, se ubican a lo largo del trazado de la vía Latina y son ya anteriores a las colonias ubicadas en la vía Apia⁸⁵⁹. Posteriormente a Coarelli, Quilici retoma la teoría de la fundación de *Fregellae* e *Interamna Lirenas* para afirmar que la vía recibe el nombre “Latina” tras dichas fundaciones y no al contrario⁸⁶⁰. Si recibió el nombre previamente a la conquista o posteriormente a ésta es irrelevante para un estudio histórico de la vialidad del territorio, sin embargo es fundamental tener en cuenta que la construcción de la vía sí tuvo que ser una empresa previa a la conquista.

Previamente al período de conquista aludido, la funcionalidad de la vía Latina tiene un sentido muy concreto para las ciudades integrantes de la Liga Latina y éste tiene que ver con el acceso a su principal centro cultural, en proximidad al Monte Albano; por lo

⁸⁵⁷ Coarelli, 1988.

⁸⁵⁸ Flor., I, 13, 24; Liv., *Per.*, XXVI, 9, 3; 9, 11.

⁸⁵⁹ Por supuesto a excepción del *Latium vetus* hasta Terracina (329 a. C.).

tanto, el origen de, al menos, el primer tramo de la vía hasta este punto nos llevaría a cronologías anteriores al siglo IV a. C. Hemos dicho “en proximidad al Monte Albano” porque antes de la consagración del mismo por parte de Roma, el punto neurálgico de reunión cultual de la Liga es el *Lucus Ferentinae*, ubicado según algunos autores, en el territorio de la actual Marino (antiguamente perteneciente al municipio de *Castrimoenium* o de la propia *Tusculum*, según sea la ubicación a considerar)⁸⁶¹. A pesar de que en diferentes episodios de la existencia de la Liga Latina ésta luchó contra Roma, también Roma forma parte integrante de la misma y a partir del 451 a. C. ejerce la preeminencia en las Ferias Latinas que aquí se desarrollan⁸⁶².

Muchos son los autores que hablan del trazado de la vía Latina en relación a las comunicaciones entre Roma y el Monte Albano⁸⁶³. Apuntan estos autores que el trazado primigenio de la vía Latina en dirección al monte sagrado sigue el actual recorrido de la vía rectilínea que atraviesa Grottaferrata en dirección a Squarciarelli⁸⁶⁴. No es casual por otro lado que este trazado viario que se desvía hoy de la Anagnina a la altura de la milla XII coincida, aproximadamente, con el “diverticolo Frontiniano *ad Iuliam*”⁸⁶⁵.

En realidad todos los autores coinciden en considerar que la vía Latina antigua es una vía mucho más regular que la actual Anagnina y tendente en lo posible a un trazado rectilíneo. Curiosamente la carretera moderna se aparta del trazado recto del recorrido romano para adaptarse de un modo tortuoso al antiguo lecho del río (hoy ya no existente) que debió ser a su vez el camino más practicado por las poblaciones preexistentes al mundo romano. De este modo podemos decir que el mundo romano supone un cambio sustancial en el uso y la transformación del territorio; posteriormente se abandonará en cierta medida su aprovechamiento, debido probablemente a que la

⁸⁶⁰ Quilici, 1990. Véase también *supr.* 3. 2.

⁸⁶¹ Véase *infr.* 3. 3. 2. 1. A. Veremos más detalles con relación al *Lucus Ferentinae* en el próximo capítulo.

⁸⁶² Radke (1981, 124 ss.).

⁸⁶³ Entre otros, Lugli (*op. cit.*), Treccani (1949) y Radke (1981).

⁸⁶⁴ *Id.*

⁸⁶⁵ Véase N. 74 y 78 (cap. 7. 5. 2.).

funcionalidad (y por tanto también los destinos geográficos) para la que fueron construídas muchas de las vías preexistentes no coinciden con la de sus continuadores.

Por otro lado tenemos conocimiento de la renovación de la vía Latina acometida por *Vitorium Marcellum* y en ella se menciona específicamente la sinuosidad de la vía. En cualquier caso no sabemos a qué tramo de la vía Latina se refiere. Evidentemente en época de Estacio la vía Latina ya llegaba hasta el territorio campano (siglo I a. C.):

*...detque precor Latique ducis sic numina pergant, quem tibi posthabito studium est coluisse Tonante, quique tuos alio subtextit munere fasces et spatia obliquae mandat renouare Latinae.*⁸⁶⁶

Para muchos la vía Latina es la vía pública más antigua de Roma y también la principal vía romana que conduce a *Tusculum*⁸⁶⁷.

Al igual que ocurre con las vías Latina y Apia en su origen, antes de salir del territorio latino, la vía Labicana confluye en la vía Latina, a la altura de la estación *Ad Pictas* (milla XXIII), para continuar juntas hacia el S en una sola vía. Es evidente que la unión de distintos tramos de vías en origen independientes, responde a un planteamiento práctico y muy básico. En un principio los tramos pavimentados se reducen al territorio dominado más próximo a Roma. A medida que se va ampliando el círculo de dominación, las vías de larga distancia que van pavimentandose en toda su extensión se convierten en ejes principales a los que llegan el resto de los recorridos más cortos. Evidentemente la comunicación entre las vías Labicana, Latina y Apia, en distintos tramos de sus respectivos recorridos, responde a una intención práctica de llevar a cabo una única obra edilicia que lleve a las tropas hasta los territorios más alejados del S

⁸⁶⁶ “...je souhaite qu’il en soit ainsi et que la puissance divine du chef latin confirme ses dons, ce chef que ton zèle honore en mettant après lui le dieu Tonnant, et qui sans intervalle a prolongé par une nouvelle charge la durée de tes faisceaux et t’ordonne de restaurer le développement de la sinueuse Voie Latine-peut-etre iras-tu commander les cohortes ausoniennes, ou bien gouverner les peuples du Rhin...” (Stat., *Silv.*, IV, 4, 57-60).

peninsular. En aquellos tramos más próximos a Roma se constata una ramificación muy numerosa de vías de salida de la ciudad que responden a las cronologías más antiguas; sin embargo, a medida que nos alejamos del territorio lacial, muchas de estas vías desarrollan con el tiempo una prolongación común porque la finalidad de la construcción de vías es otra bien distinta. Se trata de llegar a los nuevos territorios que deben ser conquistados y para ello se prolongan únicamente algunas de estas vías tradicionales y se unen a ellas las antiguas ramificaciones de otras vías precedentes, de manera que a mayor distancia de Roma el entramado viario es mucho más simple que en proximidad a la gran *urbs*.

La prolongación de la vía desde el territorio latino hasta Campania es posterior y conserva en todo su recorrido la denominación originaria del primer tramo de la vía. *Fregellae*, *Interamna Lirenas* y *Cales* son los más claros ejemplos de la conjunción característica en los primeros movimientos de Roma hacia la conquista entre política colonial y planes de sistematización viaria. Veremos en qué medida los procesos colonizadores y el uso de las vías Latina y Labicana inciden también en la ordenación del territorio tusculano. Por el momento sólo destacar que el antiguo papel colonial de *Fregellae*, con una sistemática parcelación del territorio y de la nueva ciudad en llanura, bajo el antiguo *arx*, en el paso de la Latina *uetus*, nunca fue aplicado a *Tusculum*. La narración del paso de Aníbal a través de la ciudad de *Fregellae* (considerando ésta ya como la ciudad en llanura y no el *arx* en colina) no tiene correspondencia con la narración del paso de Aníbal a través el territorio tusculano. Aníbal llega hasta las puertas de *Tusculum* y los tusculanos le cierran la entrada. En este caso, queda patente que la ciudad Tusculana era propiamente la ciudad en colina, aquella que comprende hasta el final de sus días el *arx* y el espacio foral. Veremos en el capítulo referente a la centuriación que el único espacio susceptible de ser organizado colonialmente en el territorio tusculano queda sensiblemente apartado de la ciudad (en el valle de la Latina y en la llanura limítrofe a la campiña de Roma) y las intervenciones no tendrán lugar hasta el gobierno de Sila.

⁸⁶⁷ Grossi Gondi (1908), Biasotti/Tomasetti (1912) y Miller (1916).

El Itinerario de Antonino muestra ciertas variaciones respecto a la Tabula de Peutinger⁸⁶⁸. Vamos a desarrollar brevemente aquellas variaciones relativas a nuestro territorio que atañen tanto a la vía Latina como a la Labicana; como ya hemos visto es imprescindible trabajar con ambas vías de manera conjunta en su primer tramo. Sólo en el IT aparecen las dos primeras *stationes* de la vía Latina dentro de los límites del territorio de *Tusculum* (en la TA no se incluye la estación *Roboraria*):

VIA LATINA		VIA LABICANA	
<i>Ab Urbe ad Decimum</i>	10	<i>Ad Quintanas</i>	15
<i>Roboraria</i>	3		
<i>Ad Pictas</i>	17	<i>Ad Pictas</i>	10

Ya hemos abordado en diversas ocasiones la primera *statio* de la vía Latina, *Ad Decimum*, fundamentalmente en lo concerniente a la existencia de diversos *uici* rurales concentrados en torno a este punto. Vamos a destacarla ahora como un importante *compitum* de vías en el tusculano. Las dos vías principales que confluyen en este punto son las vías Latina y Cavona; el resto son vías secundarias, líneas de comunicación entre las numerosas villas republicano-imperiales del territorio. Conocemos algunos tramos *in situ* de la vía Latina en su paso por *Ad Decimum*. Describen perfectamente el trazado rectilíneo de la vía hasta llegar a la milla XI (ya antes de llegar a la milla XI comienza el ascenso pero varía ligeramente su dirección)⁸⁶⁹. En la milla XI, pasada la

⁸⁶⁸ Muchas variaciones deben ser tenidas en cuenta: las distancias entre las *stationes* marcadas en el IT y en la TA no coinciden exactamente como tampoco los nombres de las mismas (p. j: *ad Pactas* en la TA = *ad Pictas* en el IT). Tampoco aparece la *statio ad Birium* en el IT y sí aparece en la TA. *Compitum* no coincide con la *statio ad Birium* de la TA sino con el *Compito Anagnino*. No vamos a entrar en estas cuestiones ya que nuestro interés se basa únicamente en conocer las relaciones viarias dentro de nuestro territorio; sí nos detendremos en la *statio Ad Decimum*, punto fronterizo del territorio tusculano por el oeste y en la *statio Ad Pictas* como punto de confluencia de las dos vías principales que enmarcan el territorio tusculano, las vías Latina y Labicana, además de límite SE de nuestro territorio.

⁸⁶⁹ Véanse más detalles en cap. 6. 5. Ya en el siglo XIX, la historiografía de la vía Latina describe de forma muy exacta el trazado que hemos observado en nuestro reciente trabajo de prospección, a partir de

poblacion de Borghetto, se constata el cambio de dirección en un tramo de vía que hasta ahora no conocíamos.

La descripción de los cuatro tramos documentados, desde la milla X y hasta la milla XI, aparece en nuestra cartografía digital. Del primer tramo al tercero, la dirección es constante (variando entre N 47° O – N 55° O respectivamente); sin embargo el cambio de dirección es importante a partir del cuarto tramo (N 73° O). Este cambio de dirección del recorrido aparece ya marcado en la cartografía de comienzos del siglo XX, sin embargo el tramo que nosotros hemos podido observar *in situ* ha sido descubierto recientemente a 1, 50 m por debajo del nivel actual y por lo tanto no había sido fotografiado ni descrito. Lo más interesante es que hasta ahora no habíamos constatado más de 4 m de anchura de la vía entre las millas X y XI; en este último tramo llegamos a 5, 20 m⁸⁷⁰ (**fig. 54**).

Por otro lado, los cuatro tramos examinados se encuentran a distinta cota y probablemente pertenecen al menos a dos momentos cronológicos. Sabemos con certeza que dos de ellos se encuentran *in situ* mientras los otros dos podrían haber estado reutilizados o recolocados (es muy habitual encontrarse con senderos enlosados que llevan a villas o recintos contemporáneos). En este sentido me parece importante mencionar el hallazgo de otro tramo de la vía Latina a la altura de la milla IX. En este caso nos encontramos con una yuxtaposición de dos recorridos viarios que parecen corresponder en ambos casos a la misma vía Latina. De Rossi realiza una planimetría de estas estructuras y nos explica la dificultad a la hora de interpretar el hallazgo⁸⁷¹. Probablemente el dato más interesante, ante la falta de los datos relativos a las cotas de

los escasos restos *in situ*: “S.Andrea. Los restos de la vía Latina en este tramo se encuentran a la izquierda de la vía moderna. Se dispone la vía entre sepulcros antiguos. Más adelante, subiendo la colina, cruza, a cierta distancia de la Latina Nueva, con la vía que va al bosque de Grottaferrata. Va subiendo desde la vigna Passamonti a través de la contrada Cipriana, llegando a las posesiones del marqués Cavalletti (se pueden ver restos bajo tierra en el portón de entrada por la Latina Nueva). Se continúa por la Latina Antigua hasta casi bajo la ciudad de Tuscolo, donde nació una bifurcación hacia la ciudad y de la cual se vé gran parte descubierta” (Cozza-Luzi, 1866; trad. M. Hernández).

⁸⁷⁰ Debemos considerar que los tramos conocidos entre las millas X y XI son en todos los casos incompletos y difícilmente podemos asegurar que la medida en anchura de la capa de rodadura sea la correcta. Véase cap. 6. 5.

⁸⁷¹ De Rossi (1979, Fig. 147).

las capas de rodadura, radica en que nos encontramos con un tramo de la vía de 2, 50 m y otro yuxtapuesto a éste de más de 4 m (imprecisos). Sólo quiero poner de manifiesto que en el área examinada entre las millas X y XI constatamos al menos dos niveles de pavimentación en la vía Latina y que justamente el nivel más actual corresponde a una anchura de en torno a 4 m (si bien en este caso es también imprecisa)⁸⁷² (**Fig. 55**).

Otros materiales arqueológicos nos ayudan también a precisar la dirección del recorrido viario. Entre ellos fundamentalmente tumbas monumentales y estructuras referidas a villas romanas situadas en ambos flancos de la vía. Sólo haremos referencia a lo que puede ser observado *in situ*⁸⁷³.

Partiendo de un estudio toponímico de las *stationes* no podemos obtener gran información ya que los topónimos utilizados en estos casos son bastante habituales a lo largo de todo el IT y no añaden informaciones topográficas específicas salvo en el caso de la estación *Ad Decimum*.

Roboraria se ha identificado tradicionalmente con el Castel della Molar, dentro de la antigua Selva dell'Algido, donde debieron existir robustos *robures* que dieron lugar al topónimo recogido en el IT⁸⁷⁴. En este sentido, Estacio hace referencia a la sombra que produce el Algido sobre el territorio tusculano⁸⁷⁵. Del mismo modo, el epígrafe de Ulpia Eñira hace alusión a la milla XIII de la vía Latina identificando este área con el *frigore qua gelido Tusculus alget ager*⁸⁷⁶. Sin embargo, al analizar este epígrafe hemos apuntado ya nuestra consideración de que la milla XIII se sitúa precisamente en el nacimiento de la vía que desde la Latina se bifurca hacia *Tusculum*, conocida como “vía dei sepolcri”. Por lo tanto sería más acertado cambiar la ubicación tradicional de Roboraria a este punto de intersección de la Latina con la vía de acceso a *Tusculum*.

⁸⁷² Véase cap. 6. 5.

⁸⁷³ Véase cap. 6. 5.

⁸⁷⁴ Raggi (1879).

⁸⁷⁵ Stat., *Silv.*, IV, 4, 16.

⁸⁷⁶ v. *Algido* en 1. 3.

Ad Pictas es la siguiente estación de la vía Latina mencionada en el IT y constituye el primer *compitum* viario entre la Latina y la Labicana⁸⁷⁷. Probablemente constituye el límite suroriental del territorio tusculano. El topónimo es muy habitual a lo largo de todos los recorridos viarios recogidos en el IT. Se identifica generalmente por la particular coloración de las tierras donde se encuentra ubicada la mansión. El IT nos marca una distancia desde Roma hasta la *statio Ad Pictas* que sostiene con dificultad la visión historiográfica tradicional de la ubicación de ésta en el cruce de la Osteria della Cava dell'Aglio. Este enclave dista 10 millas de *Ad Decimum* y no 20 como señala el IT⁸⁷⁸.

A la altura de Cava dell'Aglio existe un *compitum* viario; pueden distinguirse bifurcaciones de diferentes recorridos que van por la izquierda de la vía Latina hacia la vía Labicana y por la derecha hacia el corazón de los Colli Albani⁸⁷⁹. No es de extrañar la presencia de esta intensa red viaria cuando Estrabón nos habla del Álgido como poblamiento urbano (evidentemente debemos interpretar la expresión utilizada por Estrabón como referencia a un espacio urbano de dimensiones reducidas, teniendo en cuenta las pocas posibilidades de expansión que permite la orografía en este punto)⁸⁸⁰. Es probablemente este pasaje de Estrabón y su descripción del Álgido la causa de que

⁸⁷⁷ Confirmando el *compitum* entre ambas vías en *Ad Pictas* (Str. V, 3, 9) v. *infr.* 3. 3. 3. Por el contrario en la TA la estación *Ad Pactas* se sitúa en la vía Labicana y no constituye un *compitum* entre las vías Labicana y Latina. Véanse a continuación los textos de Estrabón en relación a esta estación. v. *infr.* 3. 3. 3.

⁸⁷⁸ También Estrabón indica que *Ad Pictas* dista CCX estadios de Roma (25 millas). Esta distancia aparece calculada por la vía Labicana y no por la Latina ya que coincide casi exactamente con la distancia marcada en la TA (25 millas).

⁸⁷⁹ Del Nero nos habla de una vía que en este punto comunica la Latina con la Labicana, atravesando Colle di Mezza Selva y en sentido contrario comunica con Velletri (restos de pavimentación, pasando la carretera Anagnina moderna (Del Nero, 1987). Marocco (Marocco, 1836, *Monumenti dello Stato pontificio e relazione topografica di ogni paese*, vol. IX, p. 37) dice que ha visto un cruce de vías antiguas a la altura de località Le Crocette, donde la vía que sirve de límite entre el territorio de Monte Tagliente y el de Monte Fortino, se ve cortada en cruz por una vía pavimentada de selci que proviene de la Prenestina, se dirige a la selva de Monte Fortino y de ahí a la vía Apia. Caperna (1994, 87) dice que esta vía llega a la Labicana en la Fontana delle Macere que es la *statio Ad Pictas*. Dice que dista de Roboraria VII millas (no XVII como recoge el Itinerario Antoniniano; tampoco III como señala Miller). Es también interesante constatar la utilización del apelativo "Doganella" en este punto del territorio. "Dogana", "doganale" o "doganella" hacen referencia a vías de tránsito ganadero.

⁸⁸⁰ Str., V, 3, 9.

en las cartografías de los primeros investigadores del territorio, en el siglo XVII, se ubique en este punto una ciudad amurallada de reducidas dimensiones (**fig. 56**).

Las 30 millas de distancia que marca el IT para la *statio Ad Pictas* de la vía Latina es la distancia que en la TA se asigna a la *statio Ad Birium*.

De hecho parece dudoso que pudiera existir una *statio Ad Pictas* también en la vía Latina, al menos no a distancia de 30 millas. Si seguimos las indicaciones del IT tendríamos que considerar la existencia de una *statio Ad Pictas* en lo que la TA denomina *Ad Birium*. Es posible que nos encontremos ante un cambio de topónimos en fases cronológicas sucesivas.

Éstos son los dos puntos topográficos más controvertidos del primer tramo de la vía Latina, las *stationes* de *Ad Pictas* y *Ad Birium*. Esta *statio*, a 30 millas de Roma, no aparece en el IT y sí en la TA. Efectivamente en la TA aparece este punto como primera y única confluencia de las vías Latina y Labicana. Para Quilici esta *statio* es el punto en que la Labicana entra en la Latina, ubicándola en la actual Ardena La Maiorana. Si observamos la TA nos damos cuenta de que es la vía Labicana y no la Latina la que en este período parece tener una especial relevancia en el tráfico viario⁸⁸¹. Este dato se desprende de la sucesión de *stationes* dispuestas a lo largo de esta vía en detrimento de la única *statio* representada en todo el primer tramo de la vía Latina hasta *Ad Birium*. La importancia de *Ad Birium* en la TA radica en que es el único punto de las vías Latina y Labicana, en proximidad a *Tusculum*, donde aparece algún tipo iconográfico que podamos identificar con un centro importante. En *Ad Birium* aparecen representadas dos torres que, siguiendo a Miller, corresponden a una de las estaciones importantes de las vías de comunicación de época tardía, incluso muchas de ellas son ciudades (con dos torres se designan centros laciales tales como *Praeneste*, *Tibur* o

⁸⁸¹ Véanse detalles de la TA en 6. 3.

Lanuuium)⁸⁸². Sin embargo *Ad Birium* se aparta ya de los límites del territorio tusculano. Por el contrario, en todo el perímetro del territorio tusculano no encontramos ni un sólo símbolo en la TA atribuible a algún tipo de construcción destacada. Únicamente aparecen señaladas las inflexiones en los dos recorridos viarios para indicar las *stationes* que, por no tener una representación gráfica especial, debemos suponer no son centros poblacionales importantes. En la vía Latina, en su paso por el *ager tusculanus*, sólo encontramos una *statio*, *Ad Decimum*, mientras que en el recorrido de la Labicana encontramos hasta cuatro, comenzando por *Ad Quintanas*, en la milla XV⁸⁸³ y terminando en *Ad Birium* en la milla XXX. Es evidente por otro lado que los centros de mayor interés en ambas vías, según la simbología adoptada por la TA, se encuentran en dirección al confín del Lacio con la Campania y a partir de *Ad Birium*. El caso de la vía Apia es particularmente interesante en la región del Lacio antiguo ya desde *Bobellas*. En esta población, a la altura de la milla X, encontramos una representación simbólica de lo que parecen ser *horrea* y más adelante se suceden grandes construcciones que podemos identificar, por paralelos con otros ejemplos reconocidos en la misma carta, con *cisternae* o con *praetoria*.

Otra cuestión que hemos abordado con relación al estudio en época moderna de la vía Latina es la terminología utilizada por los autores contemporáneos (siglos XIX y XX). Algunos de estos autores distinguen una vía Latina “antica” y una “nova”. La identificación de estos dos recorridos no coincide con las antiguas vías romanas *Latina uetus et noua*, mencionadas ya con anterioridad. En tiempo moderno se habla de vía *Latina noua* para referirse a la moderna Anagnina. Éste recorrido es mucho más sinuoso y largo que el de la vía romana, de ahí que Mattei incurra en el error de situar *Tusculum* en la moderna población de Frascati para poder así cuadrar el cálculo de XIII millas de distancia de Roma que nos proporcionan los autores antiguos.⁸⁸⁴

⁸⁸² Miller (1962, 4).

⁸⁸³ Estrabón (*op. cit.*) ubica exactamente la vieja ciudad de *Labicum* (destruida en su tiempo) en una colina, a más de CXX estadios de Roma (15,62 millas).

⁸⁸⁴ La distancia desde *Tusculum* hasta Roma es de cien estadios (Dion. Hal., X, 20).

3. 3. 2. 1. PARTICULARES DE LA VIA LATINA

3. 3. 2. 1. 1. VIA TRIONFALE O SACRA

En realidad la vía *Triumphalis* que accede tradicionalmente al Monte Albano es una bifurcación de la vía Apia a la altura de *Aricia* de la cual se conservan aún las losas de pavimentación a lo largo de 5 km en el tramo de subida al monte⁸⁸⁵. Sin embargo no faltan teorías acerca de la existencia de la vía ya mencionada que conduce desde la Latina hasta el templo lacial incluso en tiempo anterior a la vía que se bifurca de la vía Apia⁸⁸⁶. De este modo, la vía Latina tiene una estrecha relación también con la vía Apia en cuanto a que ambas pueden ser consideradas *viae triumphales*⁸⁸⁷ o *sacrae*, poniéndose además en comunicación entre sí a través de la llamada “via de la Faiola”⁸⁸⁸.

Vamos a tratar a continuación el panorama lacial de santuarios federales que situamos en el origen de la comunidad latina y que en cierta medida tienen relación con estas dos vías sagradas y con los ramales que desde éstas ponían en comunicación estos centros cultuales con el resto de las poblaciones latinas⁸⁸⁹.

⁸⁸⁵ Treccani (1949, *via Trionfale*).

⁸⁸⁶ Radke (*op. cit.*, 124 ss.).

⁸⁸⁷ En realidad el término empleado no corresponde a la denominación antigua de estas vías sino simplemente a una consideración moderna de la funcionalidad de las mismas en relación con los triunfos celebrados en el Monte Albano. [v. entre otros Lugli (1923) y Desjardins (1854, p. 156)]. Por otro lado no debemos confundir estas bifurcaciones de las vías Latina y Apia hacia el Monte Albano con la *via Triumphalis* conocida a través del *CIL* que pone en comunicación el mundo etrusco con la ciudad de Roma a través de la antigua *via Veiantana* (v. recientemente J. R. Patterson, 1999, “*Via Triumphalis*”, *LTUR*, V, p. 146 ss.; E. M. Steinby, 2003, “La *via Triumphalis*”, *AttPontAcc*, XVII, p. 13 ss.; también v. Ashby, 1929, “La rette stradale romana nell’Etruria meridionale”, *Miscellanea*, ¿?.).

⁸⁸⁸ De esta vía nos habla detalladamente Lugli (*op. cit.*, 271 ss.). V. también al respecto otras obras del mismo autor mencionadas en nuestra bibliografía.

⁸⁸⁹ Para ver en detalle las referencias de los escritores antiguos acerca de cada una de las poblaciones y cultos antiguos que mencionaremos a continuación v. Ortolani (1997, 35-56).

Como es bien sabido, las principales ciudades de la Liga Latina se reúnen en el templo de Júpiter y se reparten una parte de la carne del toro blanco consagrado⁸⁹⁰. Es preciso destacar que, en los tiempos más antiguos, los cultos latinos no se celebran en el Monte Albano sino en el templo de Afrodita en *Lauinium*,⁸⁹¹ en el *lucus* de Diana en *Aricia*⁸⁹² o en el *lucus aquae Ferentinae*, de ubicación imprecisa⁸⁹³. Estos dos últimos junto con el *lucus* del colle Corne, aparecen definidos como “bosques” sagrados y relacionados directamente con el *nomen Latinum*; se trata por lo tanto de “santuarios federales”, es decir, comunes a muchas ciudades o a todas las pertenecientes al *nomen Latinum*⁸⁹⁴. El *Collis Corne*, situado dentro del territorio tusculano, es un lugar de culto a Diana; sabemos de su existencia gracias a la descripción de Plinio, a partir de cuyo texto podemos establecer una clara conexión con el culto a Diana en *Aricia*⁸⁹⁵. En ambos casos estamos ante un contexto boscoso (*nemus*)⁸⁹⁶ y el protagonista de la acción es el pueblo tusculano, si bien en un lugar de conmemoración de todo el pueblo latino⁸⁹⁷. Probablemente es importante tener en cuenta que la narración de Catón respecto al culto de Diana en *Aricia* data del 174 a. C., sin embargo está basada en escritos de autores precedentes y se refiere a momentos históricos anteriores. Por el contrario Plinio describe el *lucus* del *Collis Corne* en el 77 d. C. El culto de Diana en *Aricia*

⁸⁹⁰ Es preciso decir que en los textos antiguos existe una oscilación importante a la hora de establecer el número exacto de las ciudades latinas participantes en estas celebraciones, que va desde veintinueve hasta cuarenta y siete. Lo más importante es que en definitiva los pueblos latinos ocupan una enorme extensión de territorio cuyos límites corresponden a los del llamado *Latium vetus* (v. 2. 1).

⁸⁹¹ Str., V, 3.

⁸⁹² Cato, *Orig.*, II, 28.

⁸⁹³ Actualmente se admite una nueva identificación de este *lucus* con la actual población de Albano Laziale (Ghini, 2000, 40-43 y Chiarucci, *id.*, 29-39).

⁸⁹⁴ El templo de Júpiter en el Monte Albano y el de Afrodita en *Lauinium* (además de otro santuario en Ardea) son también santuarios federales pero nunca aparecen mencionados como *luci*, a pesar de que al menos en el Monte Albano existe una copiosa frondosidad boscosa.

⁸⁹⁵ Plin., *NH*, XVI, 91. También Stat., *Silv.*, IV, 4, 15-17.

⁸⁹⁶ Véase la definición de *lucus* y de *nemus* en Ampolo (1993, 162-163). En el caso del santuario de Diana en *Aricia* nos encontramos con un *lucus* donde no existen edificios sino que se trata de un espacio al aire libre delimitado por una arbolada dispuesta regularmente. A su vez este *lucus* se encuentra dentro del *nemus Aricinum*.

⁸⁹⁷ En el caso del santuario de Diana Aricina es *Manius Egerius*, de *Tusculum*, dictador de los latinos, quien consagra el *Lucum Nemorensem Dianae* (Cat., *op. cit.*). Prisciano reproduce igualmente este fragmento de Catón pero con cierta variación: *Lucum Dianium in nemore Aricino* (Prisc., *Inst.*, IV; VII, p. 129 y p.337 H.). En el caso del *lucus* del territorio tusculano, sabemos el nombre exacto del enclave pero no es posible identificarlo ya que el topónimo no ha perdurado en el tiempo: *est in suburbano Tusculani agri colle, qui Corne appellatur, lucus antiqua religione Dianae sacratus a Latio, uelut arte tonsili coma fagei nemoris*. (Plin., *op. cit.*). Existe un lago en proximidad a *Labicum*, aún visible en el siglo XIX, que recibía entonces la misma denominación que el de Nemi (*speculum Dianae*). Este dato podría llevarnos hacia una nueva ubicación del Colle Corne, tradicionalmente situada en la colina de la villa Rasponi (este aspecto deberá ser investigado más en detalle).

aparece por última vez en una inscripción del siglo III a. C. como culto del pueblo latino en su conjunto, donde un magistrado de *Ariminum* realiza una dedicación a Diana en este santuario en nombre del pueblo arimeniense⁸⁹⁸. Posteriormente, una inscripción del año 100 d. C., correspondiente a la dedicación de un *pistor* a la diosa Vesta (asociada probablemente a Diana Nemorensis), corresponde ya a una dedicación desprovista del carácter federal latino. También en época imperial algunos emperadores retoman el interés por avivar el culto en este centro tan arcaico del Lacio. Sin embargo sabemos que a diferencia de lo que ocurre en el Monte Albano o en *Lauinium*, el pueblo romano no va a mantener a través de los ritos anuales el legado tradicional de los latinos en este santuario⁸⁹⁹. De hecho el interés imperial por este santuario queda restringido a ciertos emperadores y a la celebridad del santuario en el pasado. El culto de Diana en *Tusculum* no aparece tan bien definido como en el caso aricino, sin embargo la expresión utilizada por Plinio cuando dice *lucus antiqua religione Dianae sacratus a Latio*, hace pensar en una antigüedad similar a la del santuario en *Arícia*⁹⁰⁰. No puedo sin embargo estar de acuerdo con la ubicación de este *lucus* bajo la actual Frascati o en proximidad a ésta⁹⁰¹. Creo que los argumentos de Ampolo no tienen una base sostenible⁹⁰². Este autor se basa en la posible ubicación de la villa de Passieno Crispo en las inmediaciones de Frascati para sostener que el colle Corne, visitado habitualmente por Passieno, se encuentra dentro del perímetro de su propia villa o en gran proximidad a ésta⁹⁰³. Me parece más acertado tener en consideración la existencia en el pasado del ya mencionado lago junto a Colonna, que hasta época reciente se conocía como *Speculum Dianae*⁹⁰⁴. Esta ubicación geográfica del lago con el nombre de Diana nos permite poner la colina *Corne* y el *lucus Dianae* en proximidad. La población de Colonna se sitúa además en la periferia del territorio

⁸⁹⁸ *CIL*, I, 40; XIV, 4269.

⁸⁹⁹ Para una explicación acerca de este hecho véase Ampolo (1993, 163).

⁹⁰⁰ Debemos entender *a Latio* como “por los latinos” (Ampolo, *op. cit.*, 164; Smith, 1996, 219) .

⁹⁰¹ Canina ubica el “bosco di Diana” en su “pianta topografica del Tuscolo e di Frascati”, en la colina del Casino y villa Rasponi, junto a la ciudad de *Tusculum* y a la vía Latina.

⁹⁰² Ampolo (*op. cit.*, 164).

⁹⁰³ v. también Del Nero (1999, 16).

tusculano (en época de Plinio consideramos que los límites de la ciudad de *Tusculum* llegarían hasta la vía Labicana) y de este modo coincidiría con la descripción de Plinio: *est in suburbano Tusculani agri colle, qui Corne appellatur*. Por otro lado resulta poco casual que el contexto topográfico de ambos santuarios de Diana (*Aricia* y *Tusculum*) corresponda a un lugar en proximidad a un lago, a pesar de no ser éste mencionado en las fuentes antiguas. Es evidente en muchos de los centros sagrados de tipo *lucus* su relación con el agua y muy especialmente con los lagos⁹⁰⁵. En la cartografía de Fabretti aparece junto a Colonna el “Colle Pantanelle” que evidentemente hace referencia al antiguo lago. Resulta sin embargo difícil aceptar esta ubicación más allá de la vía Labicana, hacia el N, como suburbano del territorio tusculano. Dejamos abierta la discusión.

Vamos a detenernos a continuación en dos de los pasajes de Dionisio de Halicarnaso alusivos a la “asamblea” latina de *Ferentium*⁹⁰⁶. Concretamente en el libro IV nos habla de Mamilio y Tarquinio. Sabemos que Mamilio (tusculano) dirige a los latinos en la batalla del Lago Regillo contra Roma en torno al 500 a.C., por lo tanto su referencia a las reuniones en *Ferentium* se desarrollan hasta al menos poco antes de esta fecha. Sin embargo tenemos testimonios antiguos de la continuación de las reuniones latinas en el *lucus Ferentinae* con motivo de la toma de decisiones militares incluso en el siglo IV a. C. El pasaje de Livio nos muestra cómo las Ferias Latinas tienen lugar aún en este bosque en el 349 a. C.⁹⁰⁷ Efectivamente en este episodio se omite cualquier referencia al Monte Albano y se menciona la consultación del oráculo en el *Lucus Ferentinae*: *inter hos longe maximus extitit terror concilia populorum Latinorum (concilia -*

⁹⁰⁴ Existe además una inscripción que alude específicamente al *specvlv Diane* (CIL, XIV, 2772) y que fue hallada en proximidad a Colonna, concretamente “inter La Colonna et novam viam Labicanam”. En esta inscripción se especifica la distancia de mil pasos existente entre el *speculum Dianae* y el *fundus Clementianus*.

⁹⁰⁵ Véase también a continuación el *Lucus Ferentinae*. Del mismo modo el santuario federal de *Gabii*, dedicado a *Iunone*, se dispone en el punto más destacado de todo el contorno, en una de las dos mayores elevaciones del borde del lago di Castiglione. A pesar de no existir referencias directas a la existencia de un *lucus* en este santuario todo parece llevar a pensar en su existencia ya anterior a la construcción del santuario helenístico (Almagro Gorbea, 1982, 588-589). Disiento sin embargo de la idea de que el santuario de *Gabii* como “templo-jardín” es un caso particular sólo comparable en el Lacio con el *lucus Nemorensis*. La narración de Plinio (*op. cit.*) acerca del *lucus* del *colle Corne* nos lleva indudablemente a esta misma concepción paisajística y podemos suponerla para el resto de los contextos de santuario-*lucus* en el Lacio.

⁹⁰⁶ Dion. Hal., III, 34; IV, 45.

probablemente reuniones parlamentarias regulares de los pueblos latinos) *ad lucum Ferentinae habita responsumque haud ambiguum imperantibus milites Romanis datum, absisterent imperare iis, quorum auxilio egerent*. Lugli sostiene que probablemente el uso de este bosque con finalidad político-religiosa continua hasta la total sumisión de los pueblos latinos al yugo de Roma (340-338 a. C.). En este sentido, Colonna señala un pasaje de Plutarco en el que queda constancia de la prevalencia cultural del *lucus* incluso después de la desaparición de la Liga en el 338 a. C.⁹⁰⁸. Por otro lado, los triunfos militares celebrados en el Monte Albano datan de época relativamente reciente; el primer triunfo celebrado es el de C. Papirio en el 231 a. C., el cual *cum bene gesta republica triumphum a senatu non inpetrauisset in albano monte triumphandi et ipse initium fecit*. Evidentemente este hecho tiene una conexión indudable con la fundación de la vía Apia iniciada en el 312 a. C.⁹⁰⁹.

Con relación a la ubicación del bosque Ferentino debemos partir de los estudios de Lugli (1932). Según este autor el lugar más indicado para ubicar el *caput aquae Ferentinae* es la explanada ubicada al N del Monte Albano, en las inmediaciones de Marino, en el entorno del entonces Parco Colonna; hoy en la zona se documenta un “capo d’acqua” justo en el límite S de la actual población de Marino⁹¹⁰ (**fig. 57**). Lugli afirma haber asistido a importantes ferias de ganado en proximidad a cursos de agua, concretamente en el puente sobre el río Farfa, en el territorio de Reate. Otro autor que sitúa la fuente Ferentina más próxima a la vía Latina que a la vía Apia y en proximidad a la ciudad de *Tusculum*, es Quilici⁹¹¹; este autor identifica el lugar de la reunión federal latina con Squarciarelli, lugar de convergencia de varias vías principales del territorio lacial y punto topográfico importante en relación al acceso al Monte Albano.

⁹⁰⁷ Liv., *Per.*, VII, 25.

⁹⁰⁸ Colonna (1985, nota 6).

⁹⁰⁹ Liv., *Per.*, IX, 29.

⁹¹⁰ Previamente a Lugli también Raggi (1879, 220 ss.). Apoyando una ubicación aproximada a la de Lugli, los traductores de Tito Livio [1962 (7ª ed.), VII, 25, bearbeitet von W. Weissenborn und H. J. Müller, Berlín, nota 5] señalan que “ein Hain beim Quell der Ferentina am Fusse des Albanergebirges, wo die Latiner ihre Bundesversammlungen abhielten”: describen una arbolada en proximidad a la fuente, ubicada a los pies del Monte Albano.

⁹¹¹ Quilici (1979, 133).

Debemos señalar además que de ser éste el lugar de reunión de los latinos en los períodos previos a la dominación romana se encuentra dentro del territorio tusculano o al menos en el límite meridional de éste.

Sin embargo las teorías más recientes se apartan considerablemente de esta ubicación tradicional del *lucus*, situándolo en proximidad al lago Turno y a *Bouillae*, al SE de la vía Apia, donde al igual que en Marino existe una fuente manantial⁹¹². Ampolo ubica con cierta seguridad el antiguo lago Turno a partir de los topónimos, conservados hasta época moderna, de *lucus Turni* y Laghetto di Turno, bajo Castel Savelli. Siguiendo esta misma línea interpretativa pero con una cierta variación, Chiarucci publica un gráfico donde el *lucus* aparece situado al SO de la vía Apia, entre el lago Turno y el lago de *Arícia*⁹¹³ (**fig. 58**).

Los importantes hallazgos arqueológicos y la existencia de una fuente manantial ubicada en la llanura entre Castel Savelli (Albano Laziale)⁹¹⁴ y Laghetto (antiguo lago volcánico identificado por estos últimos autores con el antiguo *lucus Turni*) han llevado a Colonna a ubicar aquí el *lucus Ferentinae*. También De Rossi, en su carta de las torres de la campiña romana, hace mención de un documento del siglo XIII que relaciona la torre medieval de S. Eufemia con el lago Turno, en cuyo anillo cratérico se levanta⁹¹⁵. La posibilidad de aceptar una u otra ubicación es en todo caso plausible. Sin embargo la ubicación al SO de la vía Apia tiene un significado particular ya que entra en relación con la vía que desde el mar se dirige al Monte Albano y que a su vez pasa por puntos culturales fundamentales para el pueblo latino tales como *Lauinium*⁹¹⁶. No es

⁹¹² Aglietti (2000, nota 3) basándose en teorías ya anteriores de Ampolo (1981, 219ss; 1993, 163) y Colonna (*op. cit.*, 41ss.).

⁹¹³ v. Carandini A., (ed.), 2000, *Roma, Romolo, Remo e la fondazione della città*, Milano, p. 220. Otras referencias paralelas, relativas al personaje épico llamado Turno y a su relación con Ardea, ciudad situada en la misma línea de comunicación entre el mar y los Colli Albani, aparecen mencionadas en Ovidio (Ov., *Met.*, XIV, 573-580).

⁹¹⁴ Éste se encuentra junto a la vía Apia, no confundir con el de la vía Latina.

⁹¹⁵ De Rossi (1981, 56; véanse los números 29 y 30 de la carta, entre los que podríamos situar el *lucus*).

⁹¹⁶ *Lauinium* es un núcleo de gran importancia en el significado de la vía marítima que desde la desembocadura del Numico hasta los Montes Tiburtinos atraviesa el conjunto central del Lacio, los Colli Albani. *Lauinium* aparece en los relatos de Virgilio del desembarco de Eneas en el Lacio. Menciona el autor su desembarco próximo al río *Numicus* y los *stagna fontis Numici* (Vir., *Eneide*, VII, 150, 242) y la estrecha relación de los

casual el hecho de que los más importantes santuarios latinos se encuentren en esta misma línea directriz.

3. 3. 2. 1. 2. VIA DE MARCO VALERIO MESSALLA (VIA LATINA)

*At tibi succrescat proles, quae facta parentis Augeat et circa stet ueneranda senem.
Nec taceat monumenta uiae⁹¹⁷, quem⁹¹⁸ Tuscula tellus Candidaque antiquo detinet
Alba Lare⁹¹⁹. Namque opibus congesta tuis hic glarea dura Sternitur, hic apta iungitur
arte silex. Te canit agricola, a magna cum uenerit urbe Serus inoffensum rettuleritque
pedem⁹²⁰.*

Antes de entrar a analizar este fragmento debemos partir del conocimiento de que *Marcus Valerius Messalla Corvinus* es el patrono de Tíbulo y de que su poema es un canto de alabanza al personaje y a toda su progenie⁹²¹.

troyanos recién llegados con *Alba Longa* y los *Albani patres* como descendientes directos de Eneas, junto con la estirpe latina y las murallas de Roma. (*id.*, VI, 766; I, 7). Habla también de la conclusión de los combates librados por los troyanos a su llegada al Lacio, con la consecuente fundación de la que será la ciudad de los *Penates* de Troya, *Launium* (*id.*, XII, 192-194). V. también Estrabón (Str., V, 3, 3) y Varrón (Varr., *Ling.*, V, 144) y otros pasajes de estos dos autores en la nota 90 de la presente tesis.

⁹¹⁷ Suetonio (*Aug.* XXX 4) refiere que Augusto encargó a sus generales la reparación de los caminos.

⁹¹⁸ Si interpretamos *quem* como lo hace la variante del manuscrito “H” de Tíbullo, sería un *quam* y por lo tanto se traduciría como un relativo. Apoyando esta interpretación tenemos la variante *quae* (manuscritos O B C G M P Q) que al traducirse no varía la versión tomada por nosotros.

⁹¹⁹ Sobre la estrecha relación existente entre los Lares y los caminos resulta muy ilustrativo el siguiente pasaje de Arnobius (Arnobius, *Aduersus nationes*, 3, 41): *summatim aliquid et de Laribus dicere, quos arbitratur uulgus uicorum atque itinerum deos esse ex eo quod Graecia uicos cognominat ?aura(...)(laurai/s)*. Sin embargo en el pasaje de Tíbulo, la expresión “*Alba lare*” no parece referirse a los lares viarios sino al *Iupiter Latiaris* (v. también Lucano, I, 198 y Valerio Flaco, *Argon.*, II, 304). Véase también la reciente reseña de Wiseman sobre algunas publicaciones de Carandini referentes a estas cuestiones: T. P. Wiseman, 2001, “Reading Carandini”, *The Journal of Roman Studies*, XCI, p. 182-193. Para Bauzá (v. Tíbulo en nuestro capítulo 6), el “antiguo Lar” significa que *Alba Longa* es más antigua que Roma (Virg., *Aen.* VIII 42-48).

⁹²⁰ (Tib., *Eleg.*, I, 7.): *Y que a tí crezca una prole que aumente las hazañas de su padre y que rodee a lo que hará venerar al anciano (Messalla). No silencie tu monumento, el camino, que la tierra Tuscula y Alba candida (resplandeciente) retienen en el antiguo Lar. Pues reunida con tus fuerzas la dura grava (glarea) aquí se extiende, aquí el sílex se ensambla con apropiado arte. A tí ensalza el campesino al haber llegado desde la gran ciudad, por la tarde, y haber traído de vuelta el pie sin tropiezo* (Traducción propia. Con agradecimiento a la ayuda de Elena Castillo).

⁹²¹ Ball (1983, 117).

Las primeras interpretaciones de este fragmento poético de Tíbulo llevan a identificar la vía renovada por M. Valerio Messalla Corvino con la actual vía Cavona, a su paso por los territorios tusculano y albano⁹²². Sin embargo hay un aspecto de la narración que entra en contradicción con esta interpretación. Tíbulo hace referencia a la alabanza de un campesino a Valerio Messalla cuando vuelve a casa...*a magna urbe*, tras una jornada de trabajo.

Evidentemente la vía restaurada por Messalla debe ser una vía procedente de Roma. De este modo no puede identificarse con la vía Cavona ya que ésta corre transversalmente a las vías de salida de la *magna urbs*.

El primer autor que anuncia una nueva línea interpretativa es Gori⁹²³. A éste le siguen otros autores con una variante de esta misma teoría, el primero de ellos McCracken⁹²⁴. Este autor demuestra que la vía aludida por Tíbulo no es la Cavona (erróneamente denominada Valeria), sino la Latina.

En época de Augusto, tras finalizar las guerras civiles, se elabora un programa de rehabilitación viario. Algunos de los principales tramos viarios son renovados con las riquezas procedentes del botín de guerra⁹²⁵. Sólo medio siglo antes de Augusto el cuidado de las vías romanas había pasado a ser una responsabilidad directa del Estado Romano bajo la figura del *curator*; el primer ejemplo conocido es el de C. Claudio, en el 93 a. C. Con posterioridad este sistema se rompe y únicamente se repondrá firmemente con el gobierno de Augusto a partir del 27 a. C., contando con la ayuda de los uiri triumphales. Dión Casio confirma el mal estado en que se encuentran las vías tras el período de las guerras civiles⁹²⁶. Concretamente sobre la rehabilitación de la vía Latina conocemos dos epígrafes alusivos a dos tramos restaurados por dos personajes

⁹²² Grossi Gondi (*op. cit.*).

⁹²³ La vía Tusculana es la vía mencionada por Tíbulo. Desde Roma pasaría a través de P. Maggiore para unirse a la actual vía de Frascati (Tuscolana): correría junto al acueducto hasta P.Furba donde tomaría la vía de Frascati. Hasta la época de Tíbulo esta vía no habría sido más que “un camino de carros” (Gori, 1869).

⁹²⁴ McCracken (1932). Otros autores: Putnam (1973, 125-126), Murgatroyd (1980, 229) y Radke (1981, 127).

⁹²⁵ Suet., *Aug.*, 30; D. C., LIII, 22.

distintos (C. Calvisio Sabino y L. Arruncio)⁹²⁷. Messalla debió realizar la reparación de un tercer tramo de la vía tras su triunfo en Galia en Septiembre del 27 a. C., probablemente el tramo más próximo a Roma. Ya Schulze⁹²⁸ había señalado el hecho de que Tíbulo utiliza los verbos *sternitur* y *iungitur* en tiempo presente, indicando que el trabajo de rehabilitación de la vía tiene lugar en tiempos de la composición del poema⁹²⁹.

Por otro lado, contamos con dos fragmentos de Marcial⁹³⁰ que hacen alusión a la tumba monumental de Messalla y que con probabilidad podemos ubicar dentro del territorio tusculano y junto a una vía principal. Concretamente hace referencia al estado de deterioro en que se encuentra este monumento⁹³¹. Lo más interesante es que menciona junto a Messalla el monumento funerario de Passieno Crispo, personaje que tuvo una villa en el Tusculano. Por lo tanto es presumible que Marcial esté tratando dos monumentos que se encuentran en gran proximidad. La villa tusculana de Crispo ha sido ubicada tradicionalmente en proximidad a Frascati, entre ésta y la vía Latina. No sería de extrañar que Crispo se hiciese enterrar en el límite de su propiedad con la vía Latina. Por otro lado, Raggi señala la existencia de una fístula acuaria con la inscripción *Valeriae Messallae*⁹³², encontrada en el territorio albano⁹³³ y prueba suficiente para algunos autores para poder determinar la existencia de una villa de Messalla en el territorio tusculano o en sus inmediaciones.

Sólo las grandes vías del territorio tomaron el nombre de sus creadores. Debemos entender así que la contribución de Valerio Messalla se limitó a reparar una vía ya existente pero que era una vía de tráfico principal. Tras esta empresa podemos esperar

⁹²⁶ *op. cit.*

⁹²⁷ *CIL*, X, 6895 y *CIL*, X, 5055.

⁹²⁸ K. P. Schulze, 1910, *Römische Elegiker*, 5th ed., Berlín.

⁹²⁹ No se conoce la fecha exacta pero se estima que fuese poco después del 27 a. C.

⁹³⁰ Mart., VIII, 3, 4-8; X, 2, 9-12.

⁹³¹ Tengamos en cuenta que publica estos libros en el 95 d. C.

⁹³² Raggi (1879) nos dice que aparece recogida en el *CIL* pero no especifica su numeración.

⁹³³ Hablamos de las divisiones territoriales utilizadas en el *CIL* que probablemente no coincidan en todos los casos con las antiguas.

la disposición de alguna dedicatoria al benefactor de la misma, en algún punto destacado, o en alguna construcción del tramo reparado, pero es más difícil suponer que la vía tomase su propio nombre. En la cartografía de 1552 de Pirro Ligorio (y curiosamente en ninguna otra de su tiempo) aparece la “nova via Valeria” con origen en la puerta de S. Giovanni, al N de la vía Latina, y cuyo recorrido se une a ésta en un determinado punto de la campiña de Roma, en el actual barrio de La Caffarella⁹³⁴. Debemos tener en cuenta que ya existía una vía Valeria, mandada construir por *Marcus Valerius Maximus* en el 307 a. C. De este modo, la “nova via Valeria” corresponde a un tramo poco definido pero que tiene una relación directa con la vía Latina y que además, a través de la cartografía histórica resulta ser un tramo más rectilíneo que el primitivo trazado de salida de la vía Latina a través de la puerta homónima (**fig. 59**).

3. 3. 3. VIA LABICANA

Estrabón nos indica que la vía Labicana parte de la puerta Esquilina de la muralla Serviana. Hoy en este punto, en torno a la Piazza Vittorio Emanuele, sólo se conserva el arco de Galieno, que marca la línea de la muralla, y los trofeos de Mario, fuera ya del recinto murario (**fig. 60**). El arco de Galieno constituye una de las puertas, la puerta Esquilina, de la muralla más antigua de Roma, la Serviana, que a su vez fue totalmente reconstruida por Augusto. Posteriormente la vía sale por la muralla Aureliana a través de la porta Maggiore o Praenestina (**fig. 61**). En realidad la puerta se constituye a partir de dos arcos del acueducto Claudio, en el punto en que se bifurcan las vías Labicana y Prenestina. En la construcción de la muralla Aureliana, estos dos arcos del acueducto se transforman respectivamente en las puertas Prenestina y Labicana, por las que discurren las vías homónimas. En la fig. 62 se representan los arcos con su nombre bajo cada uno de ellos. A la derecha, la puerta Labicana, aparece mencionada como “Porta Chiusa”; según Coarelli, esta puerta queda cerrada ya en el siglo VI d. C.⁹³⁵. Debemos notar en esta figura que la perspectiva de la planta del monumento,

⁹³⁴ Hemos podido establecer este enlace a través de la cartografía contemporánea de Della Volpaia (1547): v. Índice cartográfico.

⁹³⁵ Coarelli (1980, 159).

concretamente la oblicuidad de los pilares de la Porta Maggiore, corresponde a la fachada interna y no a la externa del monumento, como señala Coarelli. Es muy interesante notar este hecho ya que efectivamente el trazado rectilíneo de la vía que parte de la Porta Esquilina y pasa bajo la porta Maggiore corresponde a la vía Labicana, mientras la vía Prenestina se bifurca oblicuamente a la Labicana en la salida de la ciudad bajo este mismo monumento. Un dato complementario es el del nivel más alto de la vía Prenestina respecto a la Labicana. Todo ello nos lleva inevitablemente a considerar que el recorrido más primitivo corresponde al de la vía Labicana. Evidentemente nos referimos a un momento muy antiguo en el tiempo, anterior incluso a las menciones que ya los autores de la república hacen del recorrido de ambas vías. De hecho, la vía Praenestina conduce originariamente a *Gabii* y se denomina por tanto Gabina. Sólo a partir del final de la república se amplía hasta *Praeneste*.

Esta afirmación debe ser tomada con precaución ya que la ortogonalidad de un trazado viario no implica que sea más antiguo, únicamente constata una sistematización que a su vez se corresponde con la regularización urbana y agraria de Roma. Evidentemente sabemos que los recorridos más antiguos coinciden con los trazados más irregulares; sin embargo, en el caso de las vías de salida de Roma, el hecho de que existan trazados perfectamente perpendiculares a las puertas de salida de la ciudad significa que éstos son los principales recorridos y que la irregularidad de sus primitivos trazados se perdió al comienzo de la urbanización del territorio en época arcaica. El resto de la red viaria en torno a estas vías principales subyace en importancia o/y en antigüedad.

Para Miller la vía Labicana es más joven que la Latina, rodeando la cadena albana y dirigiéndose a través del valle del Liris a Campania y de ahí, con algunas desviaciones, a Apulia⁹³⁶. Su recorrido es común al de la vía Latina a partir de su salida del conjunto albano, y como ya hemos mencionado anteriormente, es imposible analizar independientemente estas dos vías. El único tramo diferenciador de ambas coincide

⁹³⁶Miller (1962, 8).

precisamente con el primer tramo que parte de Roma y que llega hasta la formación albana, concretamente al territorio labicano y probablemente en algún punto también tusculano. De este modo, la referencia de Miller a la mayor juventud de esta vía respecto a la de la Latina viene dada precisamente por esta escisión de ambas en su salida de Roma.

Vamos a comenzar por analizar la documentación relativa a la identificación de las *stationes* de esta vía en su paso por el territorio tusculano.

Ad Quintanas, la primera *statio* conocida en la vía Labicana, ha sido tradicionalmente identificada con un topónimo numeral, similar a *Ad Decimum* en la vía Latina. Tanto el IT como la TA señalan específicamente la ubicación de ésta en la milla XV de la vía Labicana. Estrabón sitúa *Labici* a una distancia de Roma de XV millas y efectivamente ésta es la distancia aproximada que separa Roma de la actual Colonna, identificada tradicionalmente con *Labici*.⁹³⁷ Existe constancia de la existencia de una población en la colina de Colonna ya desde la Edad del Bronce Tardío⁹³⁸. Estrabón no menciona la primera *statio*, sin embargo nos informa de que la antigua ciudad de *Labicum*⁹³⁹ es ya una ruina cuando él realiza su narración y por lo tanto debemos entender que ya entonces debía estar en proceso de formación el núcleo poblacional a la altura de *Labicum* pero en el valle, junto a la vía Labicana.

Creo que tampoco debemos descartar que el topónimo de la estación tenga que ver con un origen diferente al que tradicionalmente le relaciona con la distancia que separa la

⁹³⁷ Str., V, 3, 9. No obstante también ha sido propuesta la localidad de Monte Compatri para esta identificación ya que su distancia respecto a Roma coincide igualmente con la de Colonna.

⁹³⁸ Barbetta (1995) sitúa una "necropoli di IX-VIII a. C., frammenti ceramici età ferro laziale (VIII a.C.), sepolcreto età orientalizzante (VIII-VI a.C.). Continuità d'insediamento spiegabile con la posizione particolare del sito, posto in prossimità della valle del Sacco, importante tramite tra l'Italia centro-settentrionale e la Campania".

⁹³⁹ Ubicada generalmente en Colonna. Barbetta (1995) ha sido el único en situarla en M. Compatri. Según este autor "M. Compatri appare per prima volta nel 1090 nel Chronicon Sublacense ed era noto come *mons Compatrium* (medievale) e *mons Compitum* (latino)". También en la carta de Dalla Pergola (1704) aparece bajo el nombre *Monte de Computi* sin embargo el hecho de que esta población surga en un punto de encuentro de varias vías no significa que la vía Labicana llegase hasta este punto. Realmente se encuentra muy distante de la vía

statio de Roma. La denominación habitual para una población a la altura de la milla XV de una vía romana es la de *Ad Quintumdecimum*⁹⁴⁰ y no *Ad Quintanas*. Roldán Hervás⁹⁴¹ propone una identificación toponímica de las estaciones *ad Quintanas* como “plazas en el campo o mercados”⁹⁴². Ya hemos visto con anterioridad la inscripción hallada en este territorio, alusiva a la población *Labicanorum Quintanensium*. Esta denominación responde perfectamente a la idea de la transferencia de la población desde la colina de *Lauici* (*Labicum* o *Lavicum*) a la “plaza foral” en el valle, punto de encrucijada viaria.

La siguiente *statio* de la vía Labicana señalada en la TA (ausente en el IT) es *Ad Statuas*, en la milla XVIII (nº 59 de nuestra carta). En la Carta de Cingolani aparece identificada con la actual población de S. Cesareo (**fig. 63**)⁹⁴³. Según Barbeta⁹⁴⁴ el nombre actual deriva de una villa atribuida a Julio César del cual sabemos tenía posesiones en el territorio labicano y cuya villa fue aún embellecida por Masencio en el siglo IV d. C.

Estrabón indica que, continuando por la vía Labicana y una vez dejado a la derecha *Labicum* (y por lo tanto también *Tusculum*), se llega a *Pictas* y a la vía Latina (nada dice de *Ad Statuas*). Actualmente es posible localizar en este punto un importante *biuium* que une no sólo ambas vertientes del Monte Tusculano sino también puntos más lejanos hacia el N, llegando hasta el territorio prenestino y, hacia el S, confluyendo con la vía Apia. Según la TA la confluencia de las vías Labicana y Latina se encuentra a cinco millas de distancia de *Tabernae Pictae*, en *Ad Birium* (a 30 millas de Roma). El

Labicana y sería complicado pavimentar un recorrido principal que llegase hasta esta colina cuando Estrabón nos narra su ruina en época ya republicana.

⁹⁴⁰ v. ej. en Roldán Hervás (1966, 117).

⁹⁴¹ *id.*, 114.

⁹⁴² Sirvan de ejemplo los nombres actuales de poblaciones españolas tales como “Quintanilla de las Viñas”. Existe además la acepción antigua del sustantivo *quintana* correspondiente a “vía” en un campamento militar.

⁹⁴³ Recientemente la identifica del mismo modo A. M. Reggiani [Cappelli, (ed.), 1991, 83]. Junto a S. Cesareo, en località Fontana della Pidocchiosa (vía Casilina), Del Nero (1987, 5 ss) señala los restos de una fuente romana (hoy enterrada) y en este punto se encuentra una bifurcación que desde la Labicana se dirige a la Latina. Probablemente no es casual que esta vía (u otra paralela) llegara a la vía Latina a la altura de otra fuente, il fontanile della Renatura.

hecho de que nos encontremos con dos posibles puntos de unión (*ad Pictas* y *ad Biuium*) ha sido interpretado por algunos autores como dos fases diferentes con dos puntos topográficos distintos de unión de ambas vías⁹⁴⁵. Resulta más plausible considerar que *Ad Pictas* es en origen una *statio* de la vía Labicana, ubicada a la altura de la milla XXV (el propio Estrabón así lo señala) y que efectivamente debía contar con una bifurcación hacia la Latina.

No es de extrañar por otro lado que en *Ad Pictas* se ubique la primera *mansio* del recorrido de la Labicana⁹⁴⁶. Como ya hemos visto la distancia máxima recorrida a pie en un día es de 25 millas, por lo tanto es fácil imaginar que en este punto descansasen la mayoría de los viajeros. También la TA y el IT coinciden en situar *Ad Pictas* (*Ad Pactas*) a 25 millas de Roma por la vía Labicana. El cálculo del IT acerca de la distancia de *Ad Pictas* a Roma por la vía Latina corresponde en realidad al recorrido que debía realizarse por la bifurcación mencionada desde la *statio* en la vía Labicana hasta la vía Latina y que en total sumaría una distancia de 30 millas desde Roma (por la vía Latina). De este modo, es probable que la bifurcación se uniese a la vía Latina a la altura de la Cava dell’Aglío, tras un recorrido de 10 millas que le separaban de la Labicana⁹⁴⁷. Esta unión de diversos recorridos de gran importancia desde época prerromana nos conectaría con las comunicaciones entre el territorio prenestino y el labicano-latino en el período de la Liga Latina. Se ubica en proximidad a lo que hoy se conoce como el Torraccio di Mezza Selva⁹⁴⁸. A decir de Barbetta queda ya señalada

⁹⁴⁴ *op. cit.*

⁹⁴⁵ *CIL*, X, 6882 (*Labicana post receptam Latinam*): primero se unen en *Ad Bivium* (milla XXXV) y posteriormente en la milla XXX, en *ad Pictas*.

⁹⁴⁶ Estrabón dice que *Pictas* es una *pandoceria*.

⁹⁴⁷ Grossi Gondi (1908) sitúa erróneamente *Ad Pictas*, en la vía Latina, a la altura de la “Fonte delle Macere”. El topónimo aparece en la Carta de Cingolani y los cálculos de las distancias no pueden corresponderse con este lugar.

⁹⁴⁸ En la carta de Cingolani (s. XVIII) aparece bajo el topónimo « Meza Selva Ostaria ». El término « osteria » de época medieval afianza la idea de la ubicación de una *statio* cuando se trata de una vía principal o bien se encuentra en un *compitum* viario. En este caso, la « osteria » no se encuentra directamente sobre la vía Labicana sino en la vía *Praeneste-Algidum* y evidentemente la « osteria » se levanta sobre una construcción romana. De hecho el topónimo « mezza selva » al igual que « mezza via » es un término habitual en el territorio que indica una bifurcación de una vía principal.

con una fortificación en época antigua⁹⁴⁹. En el Catasto Alessandrino aparece tenuemente marcado un pequeño caserío a la altura de este punto pero más próximo a la Labicana. Según Barbeta el Torraccio corresponde a un punto de control de los ejes viarios entre la Labicana y la vía que procede de *Praeneste* hacia la Latina. Afirma el autor que su función aún estaba activa en el siglo XV, perdiendo en el siglo XVI su función debido al abandono del trazado de la Labicana en favor de la nueva Casilina. Efectivamente la vía Labicana antigua debía pasar por este punto más al S de la actual Casilina (**fig. 64**).

En cuanto a la descripción de la TA, debemos entender que la ausencia de una confluencia entre ambas vías en *Ad Pictas* y la aparición de una nueva en *Ad Birium* (en la milla XXX por la vía Labicana) corresponde a una reestructuración de ambos recorridos; de hecho ni en Estrabón ni en el IT aparece la *statio Ad Biuium*. Es evidente que la fuente de información del IT está mucho más próxima a las fuentes de Estrabón que a la de la TA.

El estudio de la carta geométrica de Cingolani della Pergola⁹⁵⁰ es una fuente de gran valor para esclarecer este dato (**fig. 65**). A partir de este documento es posible observar cómo fue originariamente esa continuidad de la vía Latina a partir del Algido “tendende hacia la Labicana” (y no al revés) y donde existió una preocupación fundamental en la comunicación entre *Praeneste* y el conjunto albano a través de esa unión entre las vías Latina y Labicana⁹⁵¹.

La *statio Ad Biuium*, en la milla XXX, aparece identificada en la Carta de Cingolani con S. Ilario. Probablemente la unión de la Latina y la Labicana en *Ad Biuium*, responda a una necesidad de ampliar las ramificaciones viarias entre los territorios

⁹⁴⁹ Debe referirse a la carta de Cingolani. En realidad a la altura de Meza Selva, debemos interpretar una casita de posta más que una fortificación. Sin embargo en esa misma directriz viaria, en dirección a *Praeneste* se encuentra una gran fortificación al modo de los campamentos militares.

⁹⁵⁰ v. cap. 7. 4.

prenestino, labicano y latino. En este sentido, podemos además recalcar el hecho de que en el IT se mencionen más *stationes* por la vía Latina que por la Labicana, al contrario que en la TA. Este aspecto podría estar situándonos ante dos momentos cronológicos distintos donde, por algún motivo desconocido, prima el uso de una sobre otra; incluso podemos afirmar, a partir del paralelismo existente entre el IT y la descripción de Estrabón, que el recorrido marcado por el IT es el más antiguo. De hecho, las cartografías modernas conservan los topónimos referidos en la TA y no aquellos que aparecen en el IT. En la Carta de Cingolani no aparece la estación *Ad Pictas* y ni siquiera existe una población a la altura de lo que fue en la Antigüedad el *compitum* viario de *Ad Pictas*; sin embargo, sí aparece el topónimo *Ad Biuium* a la altura de S. Ilario⁹⁵².

Sin duda el dato toponímico más interesante relativo al territorio tusculano es el aportado por Fabretti en su carta⁹⁵³: “*viatrium a Tusculo in Labicanam*”⁹⁵⁴. Ya Stevenson en 1820 recoge este dato cartográfico y emplaza el lugar de la bifurcación propuesta por Fabretti “dopo Torre Nuova e passate le cisterne che saranno forse le Grotte Celoni e prima del diverticolo che viene da *Tibur*”⁹⁵⁵. La bifurcación hacia *Tusculum* se detiene después de haber atravesado el llamado “*viatrium vetus*”, correspondiente al recorrido de la actual vía Cavona.

Es posible situar este punto a través de un topónimo, *cisternae*, reflejado en la carta de Fabretti. A la altura de este punto encontramos hoy en el IGM (1:10 000) los topónimos “Grotte Celoni” y “C. Cesaroni”. El dato más interesante lo encontramos en la prolongación de esta posible vía de comunicación que llegaría al barrio hoy llamado “Cisternole”. Según Barbetta, es posible que el nombre de la localidad llamada Cisternole y el de la vía Cisternole que se dirige a Frascati desde este punto tenga que

⁹⁵¹ v. Cap. 4. 3. donde se explica el interés del recorrido procedente de *Praeneste*, a través de la vía della Olmata, hasta el territorio tusculano en relación a la parcelación del territorio prenestino.

⁹⁵² También en la Carta del *CIL* aparece la unión de las vías Labicana y Latina al final del valle de S. Ilario.

⁹⁵³ v. 6. 3.; también Grevio, *Thes. Antiq. Rom.*, IV, p. 1608-9.

⁹⁵⁴ v. Índice cartográfico.

⁹⁵⁵ v. el desarrollo del recorrido en 6. 5.

ver con el topónimo utilizado por Fabretti (veremos en el capítulo 6. 5., N. 16-19, la constatación arqueológica de una vía antigua en al actual vía delle Cisternole). En realidad estos dos puntos topográficos están relacionados a través de la vía de comunicación que se dirige a Frascati y por lo tanto a *Tusculum*; sin embargo la coincidencia de los topónimos no tiene necesariamente que estar relacionada. Es más plausible pensar que en ambos puntos existe este topónimo debido a la interpretación que en el pasado reciente se ha hecho de las estructuras antiguas encontradas en estos dos puntos topográficos, como en muchos otros en el territorio, a modo de cisternas⁹⁵⁶. En realidad la vía que según Fabretti se dirige a *Tusculum* desde la Labicana debe partir poco más adelante del topónimo *cisternae* en su carta. De hecho conocemos muchos indicios de la presencia de esta bifurcación no sólo en torno a su punto de partida sino a distintos tramos que podemos conectar entre sí⁹⁵⁷.

Siguiendo con el análisis de esta vía hacia *Tusculum*, debemos apuntar un acontecimiento histórico que podría estar relacionado también con ésta y podría definir el grado de importancia de la misma en la Antigüedad. Se trata de la conocida batalla del Lago Regillo (499-494 a. C.) que enfrenta a Roma con los pueblos latinos de la Liga Latina, a la cabeza de la cual en aquel momento se encuentra *Tusculum*. Según Barbeta, es muy probable que los romanos eligieran venir hacia *Tusculum* por la Labicana ya que todo el flanco izquierdo de la vía era seguro para ellos gracias a la dominación de *Praeneste*. Además el resto de ciudades latinas próximas (*Pedum*, *Labici*, hasta *Nomentum* y *Crustumerium*) estaban ausentes de la Liga, salvo *Tibur*. Por otro lado, se conserva aún hoy en el valle cratérico de Prataporci el topónimo “Lago Regina”⁹⁵⁸. Nibby da noticia de los restos de un acueducto en *caementicium* calcáreo (similar al *aqua Claudia*) en Prataporci⁹⁵⁹. Los autores más actuales difieren a la hora de ubicar el Lago Regillo en uno de los antiguos lagos del territorio. De este

⁹⁵⁶ De hecho Barbeta (*op. cit.*) nos informa recientemente de la existencia de restos de dos cisternas en Grotte Celoni, en el lado izquierdo de la Labicana.

⁹⁵⁷ v. topónimos « Cesaroni, Celoni y Grotte Dama » en 6. 5.

⁹⁵⁸ Hay que decir también que la antigüedad en la utilización del topónimo no pasa de los 200 años.

modo las tres posibilidades que se discuten son Pantano Secco⁹⁶⁰, Pantano Borghese⁹⁶¹ y Prataporci⁹⁶². No tenemos en consideración las interpretaciones cartográficas de Cingolani, quien ubica el Lago Regillo en Laghetto, a la altura de Colonna, ni la teoría aún más disparatada de Canina quien ubica Laghetto (y por lo tanto Regillo) más allá de *Tusculum* por la vía Latina.

Sea cual sea la opción aceptada nos encontramos siempre dentro de los límites N y O del territorio tusculano, fijados respectivamente en los recorridos de la Labicana y de la Cavona (salvo en el caso Borghese)⁹⁶³.

Otro dato muy importante que se desprende de la carta de Fabretti es la propuesta del recorrido de la Labicana al S de la actual vía Casilina, fundamentalmente en el recorrido entre Torre Nova y Laghetto. El lugar de Torre Nova aparece destacado tanto en la carta de Fabretti como en la posterior de Cingolani. En esta última aparece claramente representado un cúmulo uniforme de estructuras edilicias al centro de las cuales se sitúa una torre. En una comparación meticulosa con el resto de los símbolos utilizados en la carta para señalar los distintos tipos de poblaciones, resulta evidente que en Torre Nova se ubica una sola pero importante estructura referida al castillo

⁹⁵⁹ *cit.* Ashby (1910). También se encuentra en Grotte di Cole Pisano, junto al borde cratérico, la inscripción de la dedicación de un altar por parte de *L. Porcius Severinus* (Ashby, *id.*).

⁹⁶⁰ Quilici (1974, 880) concuerda con un gran número de autores, entre ellos Ashby (1910), en la identificación del lago Regillo con el cráter volcánico de Pantano Secco. Al igual que otros lagos del territorio fue desecado en tiempo moderno, concretamente en el siglo XVIII; del mismo modo el resto de los lagos de que tratamos aquí fueron desecados entre los siglos XVIII y XIX y bonificados en el siglo XX. En este antiguo lago se halló un emisario acuífero antiguo que fue reutilizado en la desecación moderna del lago y cuya datación no ha podido ser determinada por ningún autor. Apoyando esta ubicación también Talbert (2000).

⁹⁶¹ “oggi sui terreni un tempo occupati da un bacino lacustre, prosciugato nel Seicento, quasi certamente corrispondente al lago Regillo, presso il quale, nel 499 o 496 a.c., i Romani vinsero in battaglia i Latini confederati” (Barbetta, 1995).

⁹⁶² Prataporci se encuentra en la línea de marcha del ejército romano contra *Tusculum*. Además en el borde cratérico oriental de Prataporci se encuentran los restos de lo que se interpreta como un *sacellum* que podría haber conmemorado la batalla (Del Nero, 1996, 40). No tenemos en consideración las interpretaciones cartográficas de Cingolani, quien ubica el Lago Regillo en Laghetto, a la altura de Colonna, ni la teoría insostenible de Canina que ubica Laghetto (y por lo tanto Regillo) más allá de *Tusculum* por la vía Latina. Efectivamente, sabemos por el Catasto Alessandrino que existía un Laghetto en torno a la actual localidad de Macere pero su identificación con el lago Regillo resulta errónea.

⁹⁶³ Véase cap. 2. 2.

medieval, levantado sobre los cimientos de la antigua villa Pupinia⁹⁶⁴ (**fig. 66**). Toda la zona ha traído a la luz materiales romanos, muchos de ellos relativos a monumentos funerarios.

Debemos señalar también que en los dos documentos cartográficos más antiguos que hemos utilizado en el estudio del recorrido de la vía Labicana, ambos del siglo XVI, no aparece el tramo de la vía Labicana antigua que a la altura de Torre Nova se desvía de la actual vía Casilina hacia Torre Forame. En el caso del Catasto se delinea una vía que parte de la Tuscolana y llega prácticamente a la Labicana después de Torre Nova. Creo que podría identificarse con la vía di Passo Lombardo. En el caso de la carta de Della Volpaia encontramos una vía que se bifurca de la Tuscolana para pasar por Torre Forame y llega a S. Silvestro. El primer tramo desde la Tuscolana hasta Torre Forame parece corresponder a la vía Cavona y el segundo tramo hasta S. Silvestro (M. Compatri) al recorrido de la vía di Fontana Candida. Evidentemente no podemos entender por qué propone subir hasta Torre Forame para llegar a S. Silvestro, probablemente el problema radica en nuestra interpretación del diseño ya que no hay inflexiones en los recorridos que puedan hacernos pensar en continuos cambios de una vía a otra. De cualquier modo no hay indicio alguno en estos dos documentos de la bifurcación antigua de la Labicana hacia *Tusculum*.

Sin embargo, es evidente que en ambas cartografías aparece una inflexión clara del recorrido de la Casilina (antigua Labicana) a la altura de Torre Nova. Si trasladamos el diseño de estas dos cartas a la carta IGM actual, comprobamos que la vía Labicana cambia dirección en este punto, con orientación NO- SE, pasando a través de Grotte Celoni en dirección al territorio tusculano. En realidad es a la altura de Torre Gaia, en el km 14 de la actual vía Casilina, donde la Labicana antigua cambia de trayectoria, justo antes de llegar a la moderna urbanización, doblando ligeramente hacia el SE. Entre Torre Gaia y Grotte Celoni la vía discurre por el accidente geográfico formado

⁹⁶⁴ Véase el detalle de la representación donde aparece el conjunto edilicio sobre una gran plataforma artificial;

por un antiguo cauce fluvial; seguramente utiliza este recorrido topográfico porque tiene un interés preciso en cambiar su dirección, probablemente motivado por su proximidad a Labico hacia la que se dirigirá en un recorrido muy rectilíneo a partir de Grotte Celoni. A partir de Celoni, punto que en la carta de Fabretti se denomina *Cisternae*, la vía retoma su dirección habitual O-E. Creo que podemos ubicar sin duda el punto de bifurcación de la vía hacia *Tusculum* en proximidad a C. Cesaroni. La vía Labicana continuaría en línea recta poco más al N de Cesaroni y en dirección a Torre Forame, pasando al S de Torraccio (**fig. 67**).

Un punto topográfico y viario fundamental del recorrido de la Labicana en su paso por el territorio tusculano, probablemente frontera del mismo, es Torre Forame; para marcar el recorrido antiguo de la vía desde Torre Forame hasta *Ad Bivium* resulta imprescindible trabajar con la carta de Cingolani dalla Pergola (**fig. 68**)⁹⁶⁵.

En este lugar, a la altura de la milla X de la vía Labicana, se encuentran las catacumbas de S. Zotico. Sin embargo, el actual recorrido de la vía Casilina que a la altura de la milla X de la Labicana pasa al N de ésta por Finocchio, debe ser datado igualmente en tiempo antiguo. Finocchio aparece recogido en la carta de Della Volpaia como “Osteria” y a partir de ésta todas las cartas geométricas y topográficas hasta el siglo XX así lo recogen⁹⁶⁶. Es indudable que esta pequeña aglomeración constituye un *compitum* viario de gran importancia al menos en época alto-medieval. Nos preguntamos si tiene esa misma importancia también en época romana. En un principio pensamos que podría tener que ver con el cambio de dirección de la vía Labicana una vez destruida la ciudad de *Labicum* (al menos ya en el siglo I d. C.). Con la constitución del nuevo poblamiento de la *Res Publica Labicanorum Quintanensium* en llanura, la Labicana se podría haber desviado más hacia el N, dejando a la derecha

evidentemente ésta corresponde al aterrazamiento de la villa romana.

⁹⁶⁵ Debemos mencionar que en la carta de Cingolani no aparece el nombre de ninguna *statio* de la vía Labicana hasta *Ad Statuas*. Este hecho no puede ser tenido en consideración ya que la carta reproduce las poblaciones existentes en la época de confección de la misma y únicamente alude a los topónimos antiguos en los casos en que se conocen por haber pervivido en el tiempo o bien por haber sido interpretados por otros autores de la época y recogidos en esta carta; de hecho, a la altura de la actual población de Colonna escribe “*olim Labicum*”.

*Labicum*⁹⁶⁷. Sin embargo ya en estas cartografías de los siglos XVI y XVII aparece una vía Labicana que llega hasta lo alto de la colina de *Labicum* y otra principal que continúa dejando a mano derecha la colina. En ambos casos el recorrido es la continuación rectilínea de la vía Labicana que pasa por Torre Forame. Por lo tanto aún no podemos definir los motivos que llevan en algún momento de la Historia a crear ese otro trayecto a través de Finocchio, desviándose innecesariamente para volver a retomar el recorrido antiguo en la llanura bajo *Labicum*. De hecho, en los mapas actuales se observa cómo el recorrido antiguo de Torre Forame ha desaparecido casi en su totalidad mientras el superviviente ha sido el recorrido a través de Finocchio.

Veremos más adelante en detalle estos dos puntos topográficos (Torre Nova y Torre Forame) cuando abordemos el estudio de las torres medievales existentes en nuestro territorio y su relación con las estructuras romanas preexistentes.

3. 3. 4. VIA TUSCULANA

Debemos trabajar con cuidado al examinar, en los diferentes momentos de nuestra historia contemporánea, el significado del término “vía Tusculana”. En el siglo XIX y también a principios del XX muchos autores hablan de vía Tuscolana en referencia al trazado de la actual vía Anagnina en su paso por el Monte Tusculano⁹⁶⁸. Aún hoy las gentes del lugar continúan llamando así a este tramo de la vía Anagnina. Incluso existen divergencias entre las cartas IGM actuales, a la hora de denominar así al tramo de la Anagnina desde La Pedica hasta L’Algido. Concretamente en la escala 1: 10 000 se denomina Strada Statale Tuscolana mientras que en la escala 1: 25 000 se utiliza el nombre de vía Latina. En realidad el uso del término “Tuscolana”, utilizado en este último tramo de la vía Anagnina en su paso por el territorio tusculano, responde a que ésta es la continuación actual de la vía Tuscolana tradicional que vamos a tratar a

⁹⁶⁶ Recordemos que esta cartografía se fecha en 1547 (véase cap. 6. 3).

⁹⁶⁷ El propio Estrabón nos describe este nuevo recorrido.

⁹⁶⁸ Tomassetti distingue entre “strada nova Tusculana”, la actual vía Tuscolana, y “strata antiqua Tusculana”, la vía Latina (v. Ashby, 1910).

continuación. Mattei considera que incluso en época antigua debió de haber cierta confusión a la hora de atribuir la denominación de la vía Tusculana a un recorrido u otro⁹⁶⁹. Este autor considera que tanto la vía Latina que sale desde la puerta Latina como el recorrido actual de la vía Tuscolana que parte de la antigua puerta Asinaria, se conocen en la Antigüedad como vía Tusculana; simplemente existiría una vía con dos bifurcaciones en su salida de Roma y en su llegada al territorio tusculano (**fig. 69**).

De hecho el primer tramo de la vía Tusculana corresponde a la vía Asinaria que sale de Roma por su puerta correspondiente y llega a la Latina. A partir de aquí la Tusculana sería simplemente la vía Latina y sólo a partir de la milla VIII (o poco más adelante) se bifurcaría un ramal de la Latina que hoy identificamos como origen de la vía Tusculana antigua.

A decir de los primeros investigadores del territorio lacial, la vía Tuscolana se origina en Morena (milla IX de la vía Latina)⁹⁷⁰; posteriormente toma la dirección de Frascati para después volver de nuevo a la Latina a través de la vieja vía Frascati-Grottaferrata, recibiendo así hoy el nombre de Tuscolana en este último tramo de la vía Latina en su paso por el territorio tusculano, a partir de La Pedica.

La actual vía Tuscolana se bifurca de la Anagnina a la altura de Torre di Mezzavia (en torno a la milla VII⁹⁷¹). Este punto de partida de la vía queda corroborado por la documentación cartográfica al menos desde el siglo XVI⁹⁷². Sin embargo no hay evidencia alguna de la existencia de este tramo en época romana. El documento más antiguo referente a la existencia de una vía Tusculana es del siglo XIII, no obstante no

⁹⁶⁹ Mattei (1711, 21-22).

⁹⁷⁰ Entre otros, Nibby (1820). Este autor señala que existen restos de una bifurcación de la Latina hacia *Tusculum* a la altura de Centroni/Morena, concretamente “dopo Morena”. Evidentemente pudo existir una salida hacia *Tusculum* desde este punto pero no constituye el punto inicial de la vía Tuscolana. Por otro lado debemos señalar que este autor se equivoca a la hora de identificar Morena con la milla VIII de la vía Latina. También Ashby (1907, tav. II) o De Rossi (1979, 70). Sin embargo Lanciani hace confluir la vía del anfiteatro tusculano en la vía Latina, a la altura de la milla X; del mismo modo, Rosa, en su carta definitiva (en uno de los pocos fragmentos que han sido publicados y por lo tanto pueden ser consultados) delinea un recorrido desde la milla X de la Latina hasta Frascati, la actual vía Grotte Maria, que denomina Tusculana.

⁹⁷¹ Se conserva el topónimo “Pte. Sette Miglia” en gran proximidad a este punto.

especifica tampoco los puntos de partida y llegada de esta vía⁹⁷³. Concretamente el documento menciona una *strata nova Tusculana* y una *strata antiqua Tusculana*. Es probable que la nueva vía Tusculana sea la que conocemos a partir de época medieval y que coincide exactamente con el trazado de la moderna Tuscolana, cuyo origen se sitúa en la milla VII de la vía Anagnina. Debemos señalar a este respecto que el origen de la vía Tuscolana moderna no se encuentra en la antigua Latina sino en la moderna Anagnina y que este punto se encuentra considerablemente al E del antiguo recorrido de la Latina.

El estudio de Quilici acerca de las estructuras de Tor di Mezzavia di Frascati resulta enormemente ilustrativo de la falta de correspondencia entre la orientación de éstas y la vía Tuscolana, situada frente a las mismas⁹⁷⁴.

Como ya vimos en el capítulo 2. 5. 4. 3., el hallazgo en esta zona de una vía vecinal cuya orientación NO-SE corta transversalmente a la actual Tuscolana, y cuyo trazado sirve de guía a todo un sistema de cultivos antiguos, nos lleva a considerar improbable una cronología romana para el tramo correspondiente a la Tuscolana en este punto. No obstante, veremos a continuación que es posible identificar algunos de los tramos rectilíneos de la vía Tuscolana moderna como vestigios de otras vías vecinales romanas que, del mismo modo que la vía vecinal di Mezzavia, organizaban el terreno agrario en otras áreas del *suburbium* de Roma y en dirección a Tusculo.

No hay muchos autores que coincidan con Canina y Lugari en considerar “antiguo” el trazado de la vía Tuscolana actual⁹⁷⁵. De hecho, creo acertada la observación de Cozza Luzi⁹⁷⁶ al considerar que la situación topográfica de *Tusculum*, dominando un tramo

⁹⁷² carta de Della Volpaia (1547) y catasto Alessandrino (1600).

⁹⁷³ v. Cozza Luzi (1866) y Aglietti (2003, nota 63).

⁹⁷⁴ Quilici (1974, 802-815).

⁹⁷⁵ Una excepción en las últimas décadas es Radke (1981, 118-119): “La via Tusculana conduceva, con un percorso di circa cento stadi (Dion. Hal., *Ant. Rom.*, X, 20, 1), passando per Mezzavia a *Tusculum*, l’odierna Frascati”.

⁹⁷⁶ *op. cit.*

importante de la vía Latina, resta lógica a la construcción de otra vía con la misma finalidad, por no hablar de la multitud de posibilidades de llegar a la ciudad de *Tusculum* no sólo desde la Latina sino también desde la Labicana⁹⁷⁷. Tomassetti es el primero en hablar de la vía Tuscolana como una vía medieval⁹⁷⁸ y De Rossi de considerar su recorrido como el resultado de la yuxtaposición de diversos tramos romanos y medievales⁹⁷⁹. Señala que después de la milla VIII y hasta poco antes de llegar a la milla XI (por la moderna Tuscolana) no hay resto alguno de pavimentación romana⁹⁸⁰.

Siguiendo a De Rossi⁹⁸¹, Valenti sostiene que la vía Tuscolana, recorrido de origen post-antiguo, es el resultado de la amalgama de distintos tramos de diferentes vías antiguas⁹⁸². Esta consideración se basa en indicios tales como la ausencia total de conjuntos tumbales en torno a la vía (sólo el Monte del Grano, próximo a Roma, y el Torrione di Micara, en territorio tusculano se ubican en torno a ejes viarios transversales a la vía Tuscolana pero no en el propio eje de ésta) y la irregularidad del recorrido (alternando sectores rectilíneos y transversales al resto de los ejes viarios de las colinas tusculanas donde las vías siguen la dirección marcada por la línea de las colinas). Los tramos rectilíneos sí son antiguos mientras los más irregulares corresponden a prolongaciones de los siglos X-XII, cuando aparece mencionada por primera vez. Este autor afirma no encontrar indicio viario alguno desde Vermicino hasta Ponte Tuscolano (puente ferroviario)⁹⁸³. A partir del Torrione di Micara el camino se divide en dos recorridos. Concretamente esta bifurcación se sitúa a la altura del comienzo de la actual vía di Salé. Desde este punto, en el km 17,500 de la Tuscolana y en dirección al Torrione di Micara, se suceden numerosas tumbas, villas y

⁹⁷⁷ Sin embargo parte del trazado de la actual Tuscolana, ya en las inmediaciones de Frascati, coincide con recorridos romanos que hemos documentado en nuestro apartado 6. 5.

⁹⁷⁸ Tomassetti (1912, 54 ss.).

⁹⁷⁹ De Rossi (1979, 11).

⁹⁸⁰ *id.*, 19.

⁹⁸¹ Valenti (2003, 97).

⁹⁸² Valenti (1995 y 2003).

⁹⁸³ Debemos recordar no obstante la existencia de un *compitum* viario antiguo, ampliamente constatado, en el actual cruce de las vías Tuscolana, Cavona y Strada di Passo Lombardo (v. 2.5.3).

cisternas romanas⁹⁸⁴. El topónimo de la vía proviene del monasterio ubicado en proximidad a la tumba del Torrione di Micara. Este monasterio data del siglo XI y se conoce como “di Gerusalemme”⁹⁸⁵. Es muy interesante observar en la carta topográfica IGM la prolongación de este tramo de la vía di Salé hacia la Strada di Passo Lombardo por un lado y hacia las villas Muti y Grazioli en dirección a la milla XIII de la Latina, punto de encuentro con la vía a *Tusculum*, por el otro (v. la cartografía digital: CARTA 1-nº 64 y 65- y CARTA 6-nº 66, 73, 145c y 83). Se trata por lo tanto de una vía de largo recorrido que utiliza sólo en parte el trazado de la actual Tuscolana y que pone en comunicación algunas de las grandes vías de Roma tales como la vía Latina, la Labicana, la Prenestina y la Tiburtina⁹⁸⁶. Evidentemente no podemos considerar casual el hecho de que una vía de largo recorrido y de presumible antigüedad romana (incluso prerromana, ya que no parte de Roma sino que une centros poblacionales laciales) conecte tantos territorios lejanos con la ciudad de *Tusculum*. Es evidente que el tramo final de la vía, a la altura de la bifurcación de la Latina hacia *Tusculum*, tiene una conexión importante con el momento histórico de preminencia tusculana en el Lacio. Por otro lado, destaca claramente su trazado sinuoso, adaptado en la mayoría de sus tramos al foso de un antiguo río que llega a desembocar en el Anio a la altura de la vía Tiburtina⁹⁸⁷.

El tramo de vía Tusculana más próximo a la ciudad de Frascati fue con certeza parte del trazado viario romano al menos desde el final del período republicano. En proximidad a Frascati esta vía aparece como una prolongación de la bifurcación procedente del miliario X de la vía Latina (a la altura de la “località Immagine Nova”⁹⁸⁸).

⁹⁸⁴ Véase “via di Salé” (cap. 6. 4 y cap. 6. 5).

⁹⁸⁵ Concretamente se menciona el monasterio de *S. Maria quod appellatur Hierusalem*, construido sobre las ruinas del gran sepulcro hoy conocido como “Torrione di Micara”.

⁹⁸⁶ Incluso más al N de su encuentro en Settecamini con la vía Tiburtina, encontramos otro topónimo que conecta con la Strada di Passo Lombardo; se trata de la vía Palombarese, en dirección al territorio sabino.

⁹⁸⁷ Se observa en la comparación de la carta de Fabretti (1680) con la del IGM actual.

⁹⁸⁸ Hoy podemos constatar esta bifurcación de la Latina hacia *Tusculum* por la existencia de dos sepulcros antiguos: “della via antica che passava presso il torrione di Micara sono testimonio due nuclei di sepolcro nell'oliveto Micara, uno dei quali ottangolare indicati dagli archeologi” (Stevenson, 1920, cit. Angelini,

Poco más adelante, por la vía Tuscolana moderna, Ashby señala “beyond point 183, up villa Borsari, an old boundary wall, marked in the map, runs parallel to n.e of modern highroad: no pavingstones however, though marked the line of ancient road”⁹⁸⁹. En realidad nos es muy difícil a partir de estas indicaciones y de la cartografía adjunta identificar ese muro ya que no encontramos ninguna línea paralela a la carretera principal (la Tuscolana) por su lado NE. De cualquier modo este autor delinea una vía antigua que atraviesa la propiedad Borsari y se dirige directamente a la villa Pescatore. La representación de las vías antiguas en este sector coincide perfectamente con la de la carta de Rosa.

La vía antigua llega hasta la villa Pescatore donde se constituye un *compitum* con otra bifurcación que llega desde la actual vía Cavona. De esta última se han conservado restos de pavimentación en un tramo de vía (en torno a 17 m de longitud), atravesada oblicuamente por la moderna vía del Colle Pizzuto, justo antes de llegar a la Tusculana⁹⁹⁰ (**fig. 70**). Según los autores que han trabajado específicamente sobre el territorio tusculano, entre otros G. Biasotti y G. Tomassetti, esta vía conecta a través de Casamari y Grotta Piatella con la vía Labicana a la altura de la milla X. Sin embargo, a partir de un examen detallado de la cartografía IGM, comprobamos que la vía del Colle Pizzuto desemboca al N en la actual vía Cavona y que posiblemente continúe hasta unirse con la vía diseñada y denominada por Fabretti “*Viatrium ad Tusculum in Labicanam*”.

Conjuntamente los recorridos de villa Pescatore y de villa Borsari continúan hasta la Plaza de Capo Croce donde encontramos restos de pavimentación detrás de la iglesia. Del mismo modo, esta vía procedente de Roma ha dejado su constatación en la

Tomassetti, II, 174 - 175 etc.). Tras pasar por el Torrione di Micara (tumba republicana atribuida generalmente a Luculo y mandada construir por su hermano tras su muerte) se llega a lo que hoy es el cruce con la actual Tusculana y que corresponde a la “località Immagine Nova”.

⁹⁸⁹ Ashby (1910).

pavimentación antigua vista por algunos autores en varios puntos al interior de la ciudad. Realmente no conocemos la orientación de ninguno de los tramos encontrados al interior de Frascati y sólo en algunos casos nos queda clara la dirección de los mismos. De este modo no sabemos si el tramo proveniente de la Tuscolana subiría hacia la vía G. Massaia bordeando el sepulcro de Luculo o iría al *compitum* que debemos situar en la parte trasera de la actual catedral. Justo antes de tomar el recorrido de la vía Guglielmo Massaia que nos conduciría directamente a *Tusculum*, encontramos aún hoy las ruinas de una gran estructura funeraria romana conocida también ésta como tumba de Luculo (**fig. 71**). Precisamente este monumento se convierte en un hito viario junto a la vía principal que, procedente de Roma, se desviaría atravesando por medio de la actual población de Frascati para llegar a la antigua ciudad de *Tusculum*⁹⁹¹. En una litografía de 1616 observamos perfectamente la ubicación de la puerta de salida de la ciudad en la parte trasera de la catedral (SE) en dirección a *Tusculum* y en perfecta alineación respecto a la puerta de entrada SO, procedente de las vías Latina y Cavona. (**fig. 72**).

Debemos destacar también el hecho de que a lo largo del tramo comprendido entre la villa Sora y el convento dei Capuccini (tras haber atravesado la ciudad de Frascati) se sitúan varios lugares de culto. Se observa perfectamente en la fig. 73, donde aparecen dispuestos a ambos lados de la vía entre las letras B y C. En esta cartografía no aparece señalada la catedral al interior de la ciudad de Frascati, sino extramuros, junto a este mismo eje viario.

Creo que a partir del diseño viario que nos proporciona Nardini es posible afirmar que la vía Tuscolana tal como la conocemos hoy no existió en época romana. Es indudable

⁹⁹⁰ Diseñada por Del Nero (1999, 24) y por Valenti (2003, Carta, n. 85). Stevenson, op. cit., cit. Tomassetti II, 176: "*dal primo casino pescatore (ova vedova Cicinelli), nome dal ricco proprietario, una piccola strada, costruita sopra un antico diverticolo, conduce a colle Giggute*".

⁹⁹¹ Th. Ashby (1910) menciona la tumba de Lucullus en Frascati y la vía que pasaría junto a la misma en dirección a *Tusculum*. Por el contrario Grossi Gondi (1908) identifica la tumba de Lucullus con la estructura funeraria del "Torione di Micara", en la bifurcación que desde el miliario X de la vía Latina se dirige a *Tusculum*.

que de haber existido la denominación “Tusculana” para una de las vías romanas de salida de la ciudad, ésta debería hacer referencia a la vía Latina. Efectivamente existieron diversos ramales de la vía Latina hacia los sectores más septentrionales del territorio tusculano, fundamentalmente en torno a Frascati, y posiblemente el más próximo a Roma sería el de la milla VIII en cercanía a la villa de los Centroni y a los principales acueductos que llegaban a Roma por este mismo recorrido. No corresponden por tanto a tramos viarios que reproducen antiguos recorridos prerromanos. Se trata simplemente de adaptaciones funcionales a partir de la vía principal, la Latina, respondiendo a las necesidades de corto alcance de la nueva ocupación masiva del territorio a través de las numerosas villas republicano-imperiales.

3.3.5. VIA CAVONA

Habiendo ya dedicado un capítulo a los movimientos ganaderos y al comercio que recorrieron el territorio lacial, trataremos en este apartado el recorrido de la vía únicamente desde el punto de vista de los hallazgos arqueológicos de época romana para poder delinear con la mayor fidelidad posible el eje antiguo de esta vía.

Debido a la longitud de la vía y a pesar de que nuestro estudio se dedica al tramo comprendido dentro del territorio tusculano, resulta imprescindible abordar en un principio el recorrido en toda su extensión para llegar a plantear soluciones de interpretación específicas para el tramo tusculano. Para ello hemos trabajado con algunos de los volúmenes de la serie *Forma Italiae*, concretamente los correspondientes a *Collatia*, *Bouillae*, *Ardea*, *Tibur* y por supuesto al *Ager Tusculanus*⁹⁹². Se trata de publicaciones de los años 70 y 80 del siglo XX (a excepción de la más reciente, *Ager Tusculanus*, correspondiente al 2003) que recopilan muy exhaustivamente todas las noticias acerca de los hallazgos arqueológicos dentro de cada una de estas áreas laciales, incluyendo el trazado de la vía Cavona. A éstas se

⁹⁹² Véase cap. 6.

unen las informaciones de la reciente publicación de Aglietti que trata específicamente la problemática de la vía Cavona en su paso por el territorio de los Colli Albani⁹⁹³.

Su nombre se identifica con un recorrido viario que desde los Montes Simbruinos sigue el curso del Anio y, atravesando varias de las principales vías consulares de salida de Roma por el E, llega hasta el Mar Tirreno en *Antium*⁹⁹⁴. En su paso por los Colli Albani su recorrido es topográficamente característico ya que gira alrededor del primer altiplano del territorio tusculano.

Esta vía ha sido erróneamente atribuida a M. Valerio Messalla Corvino como ya hemos visto al tratar la vía Latina; por ello en las primeras décadas del siglo XX fue llamada *uia Valeria Tuscolano-Albanense*⁹⁹⁵.

En cuanto a su nombre actual, Cavona, Treccani (1949) sostiene que al igual que el actual nombre del Monte Albano, Cavo, tiene origen en la antigua ciudad de *Cabum*, ubicada en la falda de dicho monte. La vía aparece ya mencionada bajo este nombre en un documento de 1524⁹⁹⁶. En realidad la vía Cavona tanto en su trazado antiguo como en el actual, rodea el conjunto albano y no se dirige directamente al monte Cavo, si

⁹⁹³ Véase Aglietti (*op. cit.*, 134 ss.).

⁹⁹⁴ El tramo desde su encuentro con la vía Apia hasta el mar en Anzio recibe tradicionalmente el nombre de vía Antiatina (Anziate) o vía Nettunense, ambas denominaciones están documentadas a partir del siglo XVII; se desconoce el nombre que recibiría esta vía en época antigua. Se conservan varios tramos hallados fundamentalmente en los años 60, dispersos en distintos puntos del actual recorrido de la Nettunense. Recientemente han sido publicados nuevos hallazgos viarios de la vía antigua que en ciertos tramos se aparta ligeramente de la actual Nettunense (Fischetti, 2004, 218 ss.).

⁹⁹⁵ Tomassetti (*CR*, IV, 162-164), De Rossi (1979, 167); Grossi Gondi (1908) la denomina *via Albano Labicanense*; Biasotti, Tomasetti (1912) la denominan *via Marittima* ya que en su encuentro con la Apia comunica con la vía que desde este punto conduce a Antium, y que sabemos fue ampliada por Septimio Severo y llamada *Severiana*. Prueba inescusable de la errónea utilización por parte de la Historiografía lacial de la denominación “Valeria” para esta vía es la existencia, ya en el 307 a. C., de una prolongación de la vía *Tiburina* desde *Tibur* hasta *Corfinium* ostentando este nombre (v. Miller, 1916, 251ss; Gardner (1920) admite que la originaria Valeria debió haber llegado hasta Corfinium pero señalando que el tramo desde Cerfennia a Corfinium fue reestablecido posteriormente por el emperador Claudio dentro de la nueva vía a Adria.). La vía fue construída por un personaje de la *gens Valeria*, el cónsul M. Valerio Massimo [Quilici (1990) apunta que es necesario tomar esta identificación con reservas]. El Itinerario de Antonino también recoge la vía Valeria y nos muestra las correspondientes distancias desde Tibur hasta Adria, ya que la vía fue prolongada posteriormente hasta Adria por el emperador Claudio; a este nuevo tramo se le conoció como *via Claudia Valeria* (Gardner, 1920).

⁹⁹⁶ Sin embargo ya en 1425 se menciona la *via delli Cavoni* y en 1430 la *via Cavonum* (Aglietti, 2003, 141,143 y 145).

bien en su paso por el territorio tusculano permite la visualización constante e inmejorable del monte. Resulta más verosímil pensar que el nombre de la vía, al igual que el del monte, proviene de las excavaciones o perforaciones que pudieran haberse acometido en tiempo antiguo para llevar a cabo la extracción de la roca, a modo de cantera, en el caso de la extracción realizada en época medieval en el Monte Cavo; o bien para crear un espacio suficiente en la construcción de una vía. En el tramo de la vía comprendido entre la Latina y la Labicana, se ha constatado la relación existente entre el nombre de la vía y los cortes producidos en la toba que permiten el tránsito por la misma. También se ha apuntado la existencia de fosos y escorrentías de terreno próximos al tramo de la vía bajo Frascati y que según Tomassetti reciben además el nombre de Cavones⁹⁹⁷. Estaríamos hablando por tanto de un topónimo orónimo, referido a las características físicas del terreno⁹⁹⁸.

Las distintas denominaciones utilizadas a lo largo de la historia para referirse a esta vía han tenido que ver desde al menos el siglo XV con el apelativo “delle Cavoni” y con todas sus variantes⁹⁹⁹. Por otro lado, la ciudad de *Gabii*, uno de los puntos neurálgicos del recorrido de esta vía, fue en el siglo I a. C. el centro más importante junto a *Tibur* de “cave” (canteras de piedra) para las construcciones de Roma, si bien era ya una ciudad en decadencia¹⁰⁰⁰.

De cuál fue el nombre de esta vía en época romana no sabemos nada. Sin embargo la referencia a la formación de cavidades y de galerías excavadas por el hombre en tiempo antiguo es suficientemente clara en el caso de la vía Cavona y tiene una fácil conexión con otros casos bien conocidos fundamentalmente en el mundo etrusco.

⁹⁹⁷ Steinby (1993, I, 142). Más recientemente, Aglietti apunta hacia esta misma interpretación; esta autora menciona que la palabra *cavones* aparece en la documentación relativa a esta vía en su paso por el territorio de Frascati únicamente en un documento del año 1314 (Aglietti, 2000, notas 1 y 68-69).

⁹⁹⁸ Véase Alcázar González (1999, 223-242).

⁹⁹⁹ Anteriormente, en el siglo X, se la conocía como “vía que venit de Moreni”, en relación al tramo que comenzaba en torno a la milla X de la vía Latina y continuaba hasta el mar (De Rossi, 1981, 324). Debemos sin embargo tener en cuenta que la propiedad Morena se sitúa más al O de la vía Cavona, en la milla IX de la Latina, y que existe otra vía paralela a la Cavona que pasa junto a dicha propiedad; probablemente sea a esta bifurcación a la que se refiere y que se une a la Cavona en la Mola Cavona.

¹⁰⁰⁰ Str., V, 3, 10.

Tengamos en cuenta que especialmente en la zona por la que discurre este recorrido viario es abundante la presencia de tobas (fundamentalmente en la villa Senni, punto central del recorrido en su encuentro con la vía Latina, en S. M^a delle Mole y en la Mola Cavona). La denominación “cave” referida a los profundos cortes en la roca que, desde el período prerromano, se realizan para permitir el paso de las vías y para superar los grandes desniveles producidos por la orografía en ciertos lugares, deriva del período medieval (a partir del siglo XII). Por otro lado, el territorio lacial está colmado de la presencia de gargantas estrechas y oscuras que en muchos casos son naturales y en otros artificiales y que han recibido diversos nombres siempre derivados de “Cava” o de “Cavona”¹⁰⁰¹. Concretamente en la vía Cavona, al NE del *compitum* con la Labicana y ya fuera de los límites de nuestro territorio, se conocen tres puntos en los cuales la vía corta fuertemente las colinas en sentido transversal a las torrenteras que bajan del Monte Tusculano¹⁰⁰². Dentro de nuestro territorio, De Rossi recoge la existencia de “cavoni antiche” en el último tramo de la vía Cavona antes de llegar a la vía Labicana¹⁰⁰³.

En el mismo territorio tusculano tenemos otro caso de toponimia relativa a “cava”. Se trata de la Cava dell’Algido y del Monte Tagliente donde Marocco ve los restos de un cruce de vías antiguas pavimentadas¹⁰⁰⁴. Por otro lado, contamos con referencias bibliográficas que hacen alusión a la presencia de tramos viarios romanos tallados en la roca (toba) en proximidad a la vía Cavona¹⁰⁰⁵ y en el propio curso de la vía¹⁰⁰⁶. Concretamente en el paso de la vía por el territorio tusculano, encontramos importantes

¹⁰⁰¹ Apoyando este último significado véase V. V. A. A., 1990, “Cave”, *Dizionario di toponomastica. Storia e significato dei nomi geografici italiani*, Torino, p. 185.

¹⁰⁰² Quilici (1974, N. 558): él data la vía en época prehistórica. Personalmente prefiero considerar con precaución su datación ya que estos cortes practicados en las colinas para facilitar el paso viario no han sido nunca datados en tiempos tan antiguos.

¹⁰⁰³ De Rossi (1981, 308, N. 15).

¹⁰⁰⁴ Marocco 1836, *op. cit.*, p. 37. En el mapa del IGM resulta evidente la conexión existente entre topografía y toponimia en este punto de la vía Latina.

¹⁰⁰⁵ Quilici (1974, 874): hace referencia al paso de una vía a través del cráter de Prataporci que, gracias a la naturaleza volcánica de la formación geológica (toba grisácea), permite la excavación del paso viario.

¹⁰⁰⁶ Quilici (*op. cit.*, N. 797 y p. 625).

cortes en la roca de toba ya en época antigua, realizados para permitir el paso de la Cavona, a la altura de Grotte Dama¹⁰⁰⁷.

Sin embargo el caso mejor conocido y estudiado es el de la Etruria interna donde la toponimia se ha convertido en el símbolo de un paisaje protagonizado por vías y galerías excavadas en la roca de toba¹⁰⁰⁸.

Pero también en el territorio lacial encontramos diferentes ejemplos de las conocidas como “vie cave”; así, ciertos tramos de la ya mencionada vía Laviniate, utilizan una técnica de “encajonado” de la vía en la toba, de manera que la cama viaria aparece excavada en la roca de toba con soluciones de canalización exactamente iguales a las que encontramos en el paisaje etrusco. No sólo se han encontrado estos dos recorridos en el Laurentino; próximo a Tor de’ Cenci, se han encontrado tres vías que confluyen en un cruce viario donde lateramente se encuentran dispuestas tumbas datadas entre los siglos VIII a. C. y II d. C. Las características de estas vías son similares a las descritas en los casos anteriormente tratados de la vía Laviniate¹⁰⁰⁹.

Para nosotros será de gran utilidad la publicación de De Rossi, donde se tratan en detalle los hallazgos de la vía a su paso por los Colli Albani¹⁰¹⁰. Especialmente relevante resulta su interpretación del tramo final de la vía en su conjunción con la vía Apia. Ya Rosa había representado anteriormente en su carta topográfica una cierta diversificación de ramales a partir justamente del contacto con la vía Apia. De Rossi propone una datación del siglo III a. C. para el comienzo de esta multiplicación de ejes viarios desde la vía Apia hacia el mar Tirreno y hacia el S, si bien ya antes existieron algunos de estos ejes de comunicación. No vamos a adentrarnos en las cuestiones evolutivas de la vía Cavona en época romana sino que vamos a analizar el origen y el

¹⁰⁰⁷ Véase De Rossi (1981, 308: N. 15 de la carta).

¹⁰⁰⁸ Véase Feo (1997).

¹⁰⁰⁹ En el análisis llevado a cabo por Quilici (v. L. Quilici, S. Quilici, 1992, 20) no aparecen fotografías de los hallazgos ni tampoco una carta geográfica de ubicación de los mismos. Sin embargo podemos observar los dos puntos de hallazgos viarios arcaicos en el Laurentino en el mapa de Talbert (2000), bajo los topónimos *Acquacetosa* y *Tor de’Cenci* (v. 6. 3).

papel fundamental de la misma en el período prerromano para poder enlazarlo con los indicios que de este período contamos para el territorio tusculano.

Tumbas de la Edad del Hierro han sido halladas junto al recorrido de la vía en diferentes tramos, fuera del territorio tusculano, sobre todo en el tramo comprendido entre las vías Latina y Apia¹⁰¹¹. En este tramo conocemos las medidas de la vía en diferentes puntos que estarían ya fuera de nuestro territorio pero que consideramos fundamentales para el análisis de la vía en su conjunto y la interpretación de ésta en su paso por el territorio tusculano¹⁰¹². Un punto fundamental de hallazgos sepulcrales es la intersección de las antiguas vías Cavona y Castrimeniense, donde se disponen junto a la vía gran cantidad de sepulturas correspondientes a un amplio marco cronológico (siglo VIII - época imperial). Además en este tramo se sitúan dos grandes villas, una a cada lado de la vía cuya primera implantación data de época tardo-republicana. El propietario de la villa a occidente de la vía Cavona, *Q. Voconius Pollio*, con *cognomen Saxa*, da nombre al topónimo actual de Sassone.

Si bien en los tramos comprendidos entre las vías Latina y Apia la anchura de la Cavona antigua no supera los 4, 30 m, entre la vía Latina y la Labicana (Grotte Piatella) la vía mide hasta 6 m de ancho. La oscilación de la medida de la vía de un tramo a otro está presente también en otros casos. Viene motivada por la mayor o menor dificultad constructiva en los diferentes tramos de una vía, fundamentalmente montañosa. De cualquier modo hay que tener en cuenta que en el tramo de Grotte Piatella no queda claro si la sección reproducida por Quilici incluye o no los *crepidines*¹⁰¹³ como tampoco lo especifica Aglietti al tratar los tramos de esta vía entre la Latina y la Apia¹⁰¹⁴. De hecho sólo en el caso de Tor di Ser Paolo, De Rossi menciona

¹⁰¹⁰ De Rossi (1979).

¹⁰¹¹ v. De Rossi (*op. cit.*, N. 175, 278, 392 y 426).

¹⁰¹² v. 6. 5. A los puntos recogidos en nuestra tabla tenemos que unir el hallazgo en torno a Tor di Ser Paolo, en el paso de la vía por el territorio castrimeniense, la anchura de la capa de rodadura es de 3,3 m, conservando uno de sus *crepidines* con 2,5 m de anchura (De Rossi, *op. cit.*, N. 429).

¹⁰¹³ Quilici, 1992, fig. 16.

¹⁰¹⁴ Aglietti, 2003, 153-154.

específicamente la anchura de la capa de rodadura (3, 30 m) gracias a que se conservan huellas del inicio de los *crepidines*¹⁰¹⁵. De este modo debemos pensar que la medida del tramo de Grotte Piatella incluye los *crepidines*, variando respecto al tramo de Ser Paolo en menos de 3 metros que podrían repartirse entre los dos *crepidines*. Se hallaron en torno al tramo de la vía en Grotte Piatella gran cantidad de exvotos y tumbas datados en época helenística. Hemos visto ya al tratar el *uicus Angusculanus*, que en el paso de la vía Cavona por este punto se hallaron también numerosos exvotos en terracota que dieron una cronología similar (siglos III-II a. C.)¹⁰¹⁶. De la misma fecha han sido datados los exvotos encontrados más al N, en la Tuscolana moderna, en proximidad a la Cavona¹⁰¹⁷.

Llegados a este punto quisiera enfatizar el papel de la vía Cavona como protagonista indiscutible de la red viaria prerromana en el Lacio y señalar el hallazgo, en proximidad a la Tuscolana moderna, de tramos viarios antiguos que describen un recorrido irregular y transversal a las vías de salida de Roma de forma paralela a la vía Cavona. Se trata de la denominada hoy Strada di Passo Lombardo, cuyos hallazgos viarios hemos recogido en los puntos 64 c y 64 de nuestra carta. El dato más interesante lo constituye la huella de este recorrido desde más allá de la vía Prenestina al N¹⁰¹⁸, deteniéndose al S, precisamente en su encuentro con la vía Cavona (pto. 65 de nuestra carta). Es suficientemente representativo el hecho de que una vía prerromana de largo recorrido desemboque en la vía Cavona a la altura del territorio tusculano¹⁰¹⁹.

Para el tramo N de esta vía es preciso trabajar fundamentalmente con la obra de Quilici que pone el acento en la consideración de que el trayecto de la vía Cavona debe

¹⁰¹⁵ De Rossi, 1979, N. 429.

¹⁰¹⁶ *id.*, N. 121.

¹⁰¹⁷ *id.*, N. 13.

¹⁰¹⁸ Restos traídos a la luz en lo que pudo ser una *mansio*, en la milla IX de la Prenestina. Se trata del actual Ponte di Nona, construido sobre un torrente, hoy seco, y que se pone en relación con la época Silana o con el inicio del siglo II a.c., momento en el que el *Pagus Ad Nonum* florece como asentamiento. Los restos encontrados (hoy perdidos) hablan de un conjunto termal en torno a un santuario, probablemente legado a propiedades curativas de las aguas mineralógicas de la zona. Los exvotos encontrados se refieren en gran medida a animales (Carboni, 1997, 43-51).

cambiar algún segmento de su recorrido a lo largo del período romano¹⁰²⁰. Para ello toma como argumento principal el hecho de que en época protohistórica y arcaico-romana las ciudades protagonistas del territorio del Lacio centro-meridional no son las mismas que en el período tardorepublicano e imperial. De hecho este autor considera que las ciudades implicadas en este recorrido viario en época protohistórica son *Aefula* (situada en el Monte Sant'Angelo, próxima a *Tibur* y en la entrada del Passo del Stonio, proporcionando un acceso más fácil al alto valle del Anio que el Passo di *Tibur*), *Gabii* y *Satricum*; es decir, un recorrido que podríamos describir como Passo dello Stonio-Fonti di Pantanello-tempio di Giunone Gabina-Torraccio di S. Antonio-Finocchio-Lacio meridional. Efectivamente vemos como en la carta arqueológica propuesta por este autor la vía Cavona desde nuestro territorio pasa por el Torraccio di S. Antonio y se desvía en él hacia el NE, llegando a la vía Prenestina a la altura del lago di Castiglione en dirección a *Gabii* y evitando el paso por la Osteria dell'Osa¹⁰²¹.

En este primer recorrido tiene un papel fundamental el santuario de Juno en *Gabii*. Se encuentra ubicado en proximidad a la vía Prenestina y dominándola, ya que en este punto la vía pasa a través de un istmo de 400 m. de ancho, entre dos hitos orográficos, el lago di Castiglione y el pantano Borghese. Pero más destacada aún es la ubicación del santuario frente al recorrido viario que estamos tratando y que se bifurca de la vía Prenestina a la altura del foro de *Gabii*, bordeando el lago al SSE en dirección a *Tibur*. A decir de Quilici, en un período sucesivo las ciudades principales van a ser *Tibur* y *Antium*, por lo tanto el recorrido se modifica levemente (*Tibur*-Osteria dell'Osa-Torraccio di S. Antonio-Finocchio).

¹⁰¹⁹ No es el único caso de vía de trazado transversal que llega hasta la vía Cavona; veremos más ejemplos a lo largo de la exposición.

¹⁰²⁰ Quilici (1974, 625).

¹⁰²¹ Véanse los puntos N. 336-337 (Quilici, 1974, 445-446) donde se localiza a través de la fotografía aérea la huella rectilínea de este tramo de recorrido a partir de las losas que se encuentran ligeramente desplazadas de su lugar originario a causa del arado. Gran parte de este enlosado se encuentra hoy recogidos en grandes túmulos a los lados del trazado viario originario y se constatan profundas marcas de carro en las losas. Además la cerámica hallada próxima a esta vía está fechada entre los siglos IV-III a. C.

En este sentido, tanto los hallazgos en torno a Osteria dell'Osa como en *Gabii* nos llevan a cronologías muy arcaicas, con una presencia importante de elementos comunes, fundamentalmente a partir del siglo VII a. C. Evidentemente nos encontramos en un punto viario de enorme importancia por la compleja trama viaria que aquí se desarrolla y que une a lo largo de los períodos prerromano y romano centros clave en la historia del Lacio, tanto a través de Osteria dell'Osa, en dirección a *Tibur* y *Collatia*, como a través de *Gabii* igualmente hacia *Tibur* y también hacia otros centros laciales menores tales como *Querquetula* y *Scaptia* (a través de la vía Antira)¹⁰²². Evidentemente el papel de estos centros arcaicos cae progresivamente con el enorme desarrollo de la ciudad de Roma situada en gran proximidad. Sin embargo la red viaria preexistente va a intensificarse e incluso a ampliarse gradualmente en época republicana e imperial por la presencia de numerosas villas en el territorio gabino. El deterioro del papel de estas comunidades arcaicas en el conjunto del Lacio no influye particularmente en el desarrollo viario que continua siendo fundamental a pesar de cambiar en buena medida la finalidad del mismo.

Creo necesario mencionar a propósito del trazado de la vía Cavona otra vía que discurre también por el territorio tusculano y que tiene un gran paralelismo, tanto en su recorrido como en su significado, con la vía Cavona. Se trata de la vía que atraviesa el territorio a través de Frascati y Squarciarelli llegando hasta la vía Castrimeniense y de ésta al Monte Albano y a la vía Apia.

A través de la observación conjunta de la carta de Ashby y de la carta IGM (1: 100 000) es posible apreciar que el recorrido de ambas vías tienen un punto de unión al N de la milla X de la vía Labicana, en la actual localidad de Finocchio (**fig. 73**). A partir de aquí, siguen en una misma vía hacia el N, hacia los territorios de *Gabii* y *Tibur* y, en otro ramal, hacia *Collatia*. Aún es más, bajo una cuidada observación podemos afirmar que el tramo de vía Cavona al N de la actual Casilina no coincide con el de la vía Cavona al S de ésta, sino con la vía que estamos mencionando y que atraviesa el núcleo

¹⁰²² En relación a la vía Antira véase Gazzetti (1976, 16).

de nuestro territorio. En nuestra atenta mirada a la carta IGM observamos que existe una clara linealidad entre el tramo de la vía Cavona al N de la actual Casilina y el tramo que partiendo de ésta se dirige a Frascati. Vamos a ver detalladamente en el estudio de prospección viaria que existe un gran número de hallazgos viarios constatando la continuidad de esta vía desde el cráter de Prataporci, pasando por Frascati y Grottaferrata hasta el *mons Albanus* (v. cartografía digital: CARTA 2- nº 100, 111 y 109 a- y CARTA 3 o 6- nº 21, 19, 135, 145 y 50). Debemos mencionar que a partir del nº 21, atravesando Frascati y hasta llegar al Monte Albano, este recorrido es común a otro trazado arcaico que se ve reflejado en la actual Strada de Cisternole (CARTA 2 -nº 18 a, 16, 113, 114).

Evidentemente la funcionalidad de esta vía que atraviesa de N a S todo nuestro territorio tiene poco que ver, al igual que en el caso de la vía Cavona, con la red de comunicaciones de la ciudad de Roma. Nos encontramos ante una red viaria previa al desarrollo y dominio romano en el territorio lacial que pone en conexión a las comunidades más antiguas de la Liga Latina.

Del mismo modo, ya fuera de los límites de nuestro territorio pero en proximidad a éste, se constata otra vía de las que podemos denominar “transversales”, cuyo recorrido aparece tratado por Quilici. Este autor afirma poder observar su trazado en la fotografía aérea y en las descripciones de algunas noticias dispersas de investigadores que sostienen haberlo visto parcialmente¹⁰²³. Este recorrido, al igual que tantos otros en el territorio lacial y al igual que la vía desde la Labicana hacia *Tusculum*, sigue el paso natural de una torrentera. Esta vía confluye en la Cavona poco más al S del territorio tusculano. Se conoce el corte de la pavimentación antigua a la altura del paso de la actual Casilina. Conserva una anchura de 3, 2 m y las losas miden como máximo 80 x 70 cm. Hay noticias referentes a esta vía también en su paso por Tor Sapienza y continuando al NO, en Cervelletta. Esta vía pondría en comunicación los municipios de

¹⁰²³ Quilici (1974, N. 727).

Fidenae y *Bouillae*. En el período de la gran potencia de Veyes, una vía corría a lo largo del valle del río Cremera hasta el Tíber; en este punto el río debía ser atravesado por medio de algún tipo de embarcación ya que no queda constancia de la existencia de un puente. Al otro lado del río se encontraba *Fidenae*. La posesión de esta ciudad suponía el control de las comunicaciones por el Tíber y además el de la propia vía *Salaria*; de ahí que Veyes procure en todo momento tenerla en su poder. A través de esta vía los sabinos llegaban hasta la playa de Roma para recoger la sal que necesitaban en la conservación y elaboración de sus alimentos cárnicos y lácteos (recordemos que el pueblo sabino es fundamentalmente ganadero y trashumante). Todas las vías de comunicación que partían desde este punto, tanto la que se dirigía hacia *Gabii* y *Praeneste* como la propia vía que hemos mencionado en dirección a *Bouillae*, discurrían en toda su extensión fuera del perímetro de la ciudad de Roma.

Partiendo del ejemplo de la vía *Cavona*, hemos presentado también otras vías del territorio albano, muy próximas en todos los casos a la vía *Cavona* y relacionadas directamente con ésta en alguno de sus tramos. Se trata de vías que corren transversalmente a los recorridos principales de salida de la ciudad de Roma y de toda la región lacial en el período de apogeo de la república y del imperio. Todas estas vías vinculan las montañas con la campiña lacial y con el mar, de tal modo que es fácil relacionar las mismas con la que parece la vía principal de los movimientos ganaderos del Lacio meridional, la vía *Cavona*. Efectivamente ya hemos señalado en un capítulo precedente la importancia que tuvo la trashumancia en el comienzo de los movimientos laciales N-S. Podemos afirmar que el paso de la vía *Cavona* por el territorio tusculano tuvo que influir de manera decisiva en la organización del territorio y en la puesta en marcha de ciertas leyes relativas al paso ganadero y al mantenimiento del ganado en su paso por la vía *Cavona*.

3. 3. 6. VIA DELLA FAIOLA

Merece una mención especial esta vía por encontrarse relacionada con la red viaria en torno al Monte Albano y por desembocar en su paso por los Colli Albani en la vía triunfal procedente de la vía Apia. Se trata de una vía que pone en comunicación los territorios tusculano y volsco¹⁰²⁴. Su continuación hacia el N pone en conexión igualmente a *Tusculum* con otras ciudades latinas más lejanas hacia el NNE (*Labicum*, *Gabii*, *Collatia*, *Tibur* y *Praeneste*) y hacia el SE (*Velitrae*, *Cora*, *Norba*, *Setia* y *Signa*). Se trata por lo tanto de un medio de comunicación directo fundamentalmente para las ciudades latinas del N con el Bosque Ferentino y el Monte Albano a través del territorio tusculano.

La denominación utilizada por Lugli para esta vía, “via della Faiola”, desaparece en las cartas topográficas actuales. Sin embargo, hemos podido localizar esta denominación en las cartas topográficas del siglo XVII al XIX bajo el topónimo “Macchia o Selva della Faiola”, e incluso en la de Ashby a comienzos del XX. En el Castasto Alessandrino aparece un topónimo denominado “Osteria della Faiola” y De Rossi hace referencia también en su carta a la “Macchia della Fagiola”, ambas situadas a espaldas del Monte Cavo, entre éste y el Monte Artemisio (**fig. 74**). Otro autor que menciona “la Faiola” es Ashby¹⁰²⁵, quien nos da indicaciones muy precisas sobre cómo la vía que se prolonga desde la vía Castrimeniense a la altura de Marino y hasta encontrarse con la vía Triunfal procedente de la Apia es la vía postal hacia Nápoles hasta un siglo antes de los estudios de Ashby (cuando Pío VI reabre la vía Apia que pasa por el municipio

¹⁰²⁴ Treccani (*op. cit.*): *la strada che conduceva al tempio (sul Monte Albano), ..., si staccava dall'Apia presso Aricia, attraversava all'altezza del casale del Guardianone la vecchia via volsco-latina che congiungeva Tusculum con Velitrae*. El único topónimo conservado hoy referente a una “casa dei guardiani” se encuentra en la vía della Molara, en el cruce con un antiguo recorrido que conduce efectivamente a *Tusculum* y que describimos en nuestra tabla de hallazgos arqueológicos; éste se sitúa más próximo a la vía Latina que a la Apia.

¹⁰²⁵ Ashby (1907).

de Marino, continua bordeando el lago por el E y llega a La Faiola y Velletri)¹⁰²⁶. Hoy es aún posible vislumbrar este trazado a través del Prato di Corte, paralelo al E del actual recorrido de la “Statale dei Laghi”.

Este trazado no corresponde con el que Lugli denomina “via della Faiola”. Sin embargo, es interesante tenerlo en cuenta ya que la prolongación de la Castrimeniense se une a la vía de La Faiola en la falda del Monte Cavo, donde se encuentra a su vez con la vía Triunfal procedente de la vía Apia. En la Carta de Ashby sólo se identifica “La Faiola” con las “Macchie della Faiola”. Evidentemente la denominación dada por Lugli a la vía corresponde al lugar de destino de la misma que probablemente coincide con una denominación popular y no cartográfica.

La vía de La Faiola corresponde por lo tanto a la prolongación de la vía que desde la Latina se bifurca en la milla XII y que a partir de Squarciarelli se dirige hasta más allá de R. di Papa, atravesando “Le Selve” por un abrupto paso hasta llegar a la espalda del conjunto Albano denominada “Macchie della Fajola”. A partir de aquí la vía “della Fajola” va a unirse a una vía transversal (N-S) que a la altura del Algido atraviesa la vía Latina y pone en comunicación todo el territorio del Lacio oriental desde *Praeneste*, pasando por *Velitrae* y *Lanuuium* hasta el mar. En relación a esta última vía, recientemente se ha retomado la cuestión de la identificación de su trazado antiguo, considerándose su correspondencia con la *via Mactorina*. Este último recorrido unía *Velitrae* con *Satricum* y *Antium* y cruzaba la vía Apia en la *mutatio ad Sponsas* (actual localidad Soleluna)¹⁰²⁷.

¹⁰²⁶ Esta prolongación aparece diseñada ya en 1704 en la Carta de Cingolani dalla Pergola (v. 6. 3).

¹⁰²⁷ De Francesco (2004, nota 1116).

4. UN ESTUDIO PRÁCTICO DE LA PARCELACIÓN DEL TERRITORIO TUSCULANO

4.1. INTRODUCCIÓN

Este proyecto parte del trabajo conjunto entre análisis toponímicos, catastros, cartas arqueológicas, cartas IGM, fotografía aérea y prospección *in situ*. De entre los catastros consultados nos hemos interesado fundamentalmente por los más próximos cronológicamente a la realidad antigua que queremos analizar.

Ya en la primera mitad del siglo II a. C. las villas y propiedades rurales de todo tipo entran a formar parte de un sistema de control de tierras que hoy conocemos como catastro. Sin embargo el catastro más antiguo que conservamos referente a nuestro territorio es un catastro moderno del período de gobierno del papa Alejandro VII¹⁰²⁸. La finalidad fundamental del estudio de estas cartas catastrales es la de reconocer los límites parcelarios de nuestro territorio. Por supuesto estas divisiones territoriales corresponden a períodos posteriores al mundo romano y han ido variando también a lo largo de su propia historia, pero en muchos casos se puede establecer un paralelismo con la realidad antigua a partir de datos complementarios obtenidos fundamentalmente a partir de las fuentes escritas y arqueológicas, además de la propia toponimia conservada en dichas parcelas y que en muchos casos corresponden a momentos históricos precedentes. Hemos visto ya algunos de estos casos a lo largo de la exposición del presente trabajo. Por supuesto no son pocas las dificultades de un estudio basado en cartas catastrales, sin embargo siempre constituyen un buen punto de partida para abordar el territorio, más aún cuando nuestra meta es la localización de las fronteras de éste y su división interna; este aspecto nos ayudará a localizar las parcelaciones del período romano¹⁰²⁹. Las cartas arqueológicas correspondientes a la

¹⁰²⁸ Véase cap. 2. 5. 4. 1.

¹⁰²⁹ Para una mayor profundización en los factores negativos de la utilización de cartas catastrales véase Medri (2003, 157).

colección *Forma Italiae* han sido de ayuda inestimable para este trabajo¹⁰³⁰. Evidentemente hemos necesitado estudiar los hallazgos arqueológicos y fundamentalmente los viarios no sólo en el territorio tusculano sino también en los territorios anejos que, de un modo u otro, se relacionan directamente con éste a través de una red viaria común. Por lo tanto es imprescindible analizar no sólo los tramos viarios recogidos al interior de las fronteras tusculanas sino también aquellos que forman parte del mismo nudo de comunicación fuera de éstas. Así, hemos necesitado trabajar con diversos volúmenes de la colección para recoger la información que pudiese sernos más útil en relación a nuestro territorio. Una mención especial merece el último volumen, recientemente publicado y relativo al “*Ager Tusculanus*”. Nada más lejos de nuestro interés que haber tenido la posibilidad de trabajar con este volumen mucho tiempo atrás, cuando empezábamos a rescatar noticias historiográficas acerca de los descubrimientos de hallazgos que pudieran ayudarnos a completar el mapa arqueológico que hoy ya ha sido publicado. Evidentemente a nosotros nos interesa especialmente la información relativa a las vías y por lo tanto este compendio arqueológico sólo se aproxima a la finalidad de este trabajo como herramienta y no como conclusión.

Otra fuente cartográfica indispensable la constituye la carta geográfica del IGM, cartografía que podemos llamar “de base” para la localización tanto de los puntos de interés para nuestro territorio y de su relación con otros puntos del territorio más próximo como posteriormente de todos nuestros resultados. Podemos considerar, en líneas generales, que las escalas 1: 100 000 y 1: 200 000 han servido a la primera parte del estudio del territorio, la de la aproximación al conocimiento del mismo y de su relación con el territorio global de toda la región lacial, mientras que la escala 1: 25 000 ha sido la utilizada en la mayor parte del estudio y en la plasmación final de los resultados obtenidos. Las cartas IGM utilizadas para el territorio tusculano han sido publicadas en los años 30 del pasado siglo y por lo tanto resultan excesivamente

¹⁰³⁰ En la última fase de este trabajo ha sido publicada la carta arqueológica correspondiente al *ager tusculanus* (Valenti 2003).

anticuadas en lo referente a su geografía humana. Evidentemente éste es un aspecto que a priori no interesa al estudio de la geografía humana del territorio en la Antigüedad, sin embargo a la hora de trabajar con autores contemporáneos nos encontramos con una gran cantidad de topónimos que en la carta 1: 100 000 no aparecen, bien porque se trata de una escala mayor o bien porque los nombres de los lugares se han visto modificados en algunos casos. De ahí que sea fundamental trabajar paralelamente con las Cartas Técnicas Regionales (CTR) a una escala, en nuestro caso, de 1: 10 000. Aún más interesante resulta el hecho de que estas cartas se elaboran a partir del análisis aerofotogramétricos de fotografía aérea reciente (la CTR del Lacio se elabora en 1990). Éste sería el primer acercamiento al estudio de la fotografía aérea que tan útil ha resultado en todo tipo de estudios sobre el paisaje en la Antigüedad¹⁰³¹. A continuación, ha resultado necesario conseguir el material fotográfico específico, fundamentalmente las “ortofotocarte”, fotografías aéreas bastante detalladas a partir de vuelos de cota alta (entre 1: 10 000 y 1: 5000) de tipo vertical¹⁰³². Para ello ha sido necesario contar con la colaboración del *Istituto Centrale per il Catalogo e la Documentazione*¹⁰³³. Este tipo de vuelos resultan fundamentales para la actualización de la cartografía IGM de las regiones italianas. En un momento muy avanzado de nuestra investigación hemos tenido acceso también a un nuevo programa informático de visualización fotográfica aérea denominado *Google Earth*. Debemos reconocer una cierta utilidad en el trabajo con este programa ya que si bien nuestro estudio topográfico había sido ya extensamente desarrollado, ha sido posible completar si cabe los conocimientos que teníamos acerca de los topónimos actuales de nuestra región y localizar así con mayor exactitud algunos de los hallazgos documentados cuyo topónimo no habíamos podido ubicar a través de las cartografías existentes. Por otro lado, la herramienta de este programa que facilita la reproducción sobre la fotografía aérea del entramado viario actual, ha sido decisiva para poder examinar

¹⁰³¹ Imprescindible como punto de partida de los métodos de análisis de la fotografía aérea en función de la arqueología: Chevallier (1957). Se trata de un compendio bibliográfico que si bien la antigüedad de la publicación puede ser completada con estudios actuales, es enormemente útil para conocer el desarrollo de este tipo de estudios desde sus inicios. Posteriormente Schmiedt (1964, 1-42; 1968, 83-108; 1970; 1989, 1-25).

¹⁰³² La fotografía aérea se divide tipológicamente en vertical (tomada con el eje óptico de la máquina fotográfica en posición vertical) y oblicua (con el eje óptico inclinado respecto a la vertical). La fotografía vertical nos da por tanto una visión similar a la de una carta topográfica.

comparativamente los datos recabados por nosotros del pasado con los más actuales contenidos en el programa. En el presente estudio, la fotografía aérea junto a la cartografía, son las herramientas fundamentales para el reconocimiento de las subdivisiones centuriadas y de la vialidad antigua en su conjunto. *A posteriori* es necesario supervisar a nivel terrestre ciertos puntos del territorio de especial relevancia, a través de la prospección *in situ*.

Por último y no menos importante es preciso analizar los topónimos conservados y evolucionados a lo largo de la Historia en el territorio estudiado. Algunos nombres toponímicos tienen una relación muy directa con los límites de un territorio y también las vías en sí mismas constituyen límites parcelarios¹⁰³⁴. Los puntos de peaje viario (scriptura) donde en muchos casos encontramos un compitum tienen que ver también con la ubicación de *oppida* y santuarios que dan una cronología relativa al uso de esa vía como límite administrativo de una propiedad territorial, por ej. la de un municipio.

La finalidad cartográfica de este trabajo es la de crear lo que P. Broise se atrevió a llamar “Carte Inventorielle de Base”. De hecho este estudio pasa por el análisis exhaustivo de los datos bibliográficos recogidos por la literatura científica y paracientífica. Evidentemente es necesario hacer una selección muy consciente de la información que recibimos y decidir cual formará parte de nuestra investigación. La metodología utilizada por Agache y Bréat, basada en la fotografía aérea, ha servido enormemente al establecimiento de las herramientas de trabajo necesarias para este proyecto¹⁰³⁵. Estos autores sostienen que muchas de estas cartas “de inventario” recogen finalmente resultados ilusorios ya que utilizan en gran medida las informaciones proporcionadas por la población y la prensa local. Por supuesto no todos los datos recibidos de este modo son erróneos, sin embargo es necesaria una corroboración detallada sobre el terreno y un análisis crítico de la bibliografía utilizada. En general estos dos autores resultan escépticos a considerar que el mero hecho de

¹⁰³³ Sirva de agradecimiento a la directora del instituto, Dott.ssa M^a Rita Sanzi Di Mino.

¹⁰³⁴ Topónimos tales como Dismano (*decumanus*), Cardito (*cardo*), Limite (*limes*).

¹⁰³⁵ Agache, Bréat (1975, 9-15). v. también Lugli (1965, 41-45).

tener noticia de un hallazgo en un lugar concreto pueda ya estar dándonos una cronología del sitio. Efectivamente ya hoy la investigación tiende a considerar únicamente los sitios arqueológicos excavados metodológicamente. Nosotros consideramos que los datos no pueden descartarse por el mero hecho de no haber recibido, en el estricto sentido en el que lo entendemos hoy, la información contextualizada. Vamos a tener en cuenta las informaciones proporcionadas por precedentes autores contemporáneos pero del mismo modo vamos a contrarrestar siempre dichas informaciones a través de los distintos métodos que podamos poner en práctica en cada caso. Lo más interesante del planteamiento metodológico de la obra de Agache y Bréat es precisamente su enfoque prevalentemente fotográfico del estudio arqueológico. Concretamente se aboga por una carta arqueológica específicamente aérea. Debemos señalar sin embargo que el campo de trabajo al cual se aplica esta metodología coincide con una región (Picardie, France) raramente estudiada desde el punto de vista cartográfico arqueológico, de ahí que resulte tan fácil prescindir de estudios previos, imprescindibles por el contrario en la región lacial.

No menos importante para nosotros son las numerosas publicaciones de Schmiedt en las décadas de los años 60 y 70 del pasado siglo. Todos sus trabajos están orientados a una explicación metodológica basada en el análisis aerofotográfico del territorio¹⁰³⁶.

Una buena base para comenzar a tratar este apartado, fundamental en el estudio del territorio, lo constituye la publicación de G. Chouquer (2000, 29-50) donde se recogen a su vez los trabajos de Grosjean.¹⁰³⁷ La importancia de la publicación del artículo de Grosjean “A la caza de los cuadrados” radica en su utilidad para apreciar ciertos cambios morfológicos sufridos en la organización del territorio que pueden ser

¹⁰³⁶ v. Schmiedt (1964, 1968, 1970, 1989). Para una historia de la investigación arqueológica a partir de la aerofotogrametría en Italia v. *id.* (1965-7, 83-87). Leveau (1993, 22-25) propone otros métodos de prospección a partir de la experiencia de diversos investigadores en lo que el autor llama “arqueología rural”. Mencionar también los trabajos que actualmente desarrolla en España Julio Del Olmo Martín en relación a la identificación de estructuras antiguas a través de la fotografía aérea. Una extensa bibliografía y fotos digitales de los trabajos realizados en Castilla y León en www.geocities.com/archeo/aerea.

¹⁰³⁷ G. Grosjean, 1985, «Jagd und Quadrate», *Jagen und Sammeln*, p. 147-156 (*cit.* Chouquer, 2000, 30).

observados, complementariamente, a través de la cartografía topográfica y de la fotografía aérea. El área de estudio tratada en este artículo corresponde a la llanura suiza. Dentro del modelo elaborado por Grosjean acerca de la Historia del paisaje en este territorio, nos interesa especialmente observar la evolución sufrida desde lo que él llama “época romana I” a “época romana II” (**fig. 75**):

En la primera fase se observa la organización propiamente cuadrada de la centuriación donde la asignación no parece tener como protagonistas a pequeños veteranos militares sino a altos funcionarios de grado elevado o en general de helvecios con ciudadanía romana. Aparecen repartidos en un número reducido de *uillae* ubicadas a resguardo de las vías principales y en posición central respecto a la profundidad de la centuria. Además los *fundi* de las respectivas *uillae* aparecen separados entre sí por una banda de tierra inculta. Este esquema responde perfectamente al ritmo de los llamados *quintarii* o quintos ejes de una centuria que corresponden en este caso a dicha banda sin cultivo.

En la segunda fase se observa la introducción de una nueva centuriación (*renormatio*) y se produce una mayor diversificación de las habitaciones del territorio, concretamente se aprecia un mayor número de implantaciones modestas junto a las *uillae* subsistentes del período precedente.

El ejemplo presentado nos pone en alerta en el proceso de la búsqueda “de los cuadros”; no debemos olvidar que la centuriación, como cualquier asignación, puede estar precedida o preceder a ulteriores repartos o subdivisiones de una misma parcelación. Arqueológicamente tenemos constatación de este hecho a través de las distintas orientaciones viarias y constructivas dentro de un espacio homogéneamente asignado. Es importante en este caso estudiar en detenimiento la cronología de las estructuras contenidas en una hipotética parcelación antigua.

Paralelamente a estos estudios y en relación a la centuriación *Bouillae – Tusculum* tratada ya anteriormente, contamos con un estudio de tipo similar realizado por Chouquer y Clavel-Lévêque (1987, 92) centrado en la relación entre la orientación de la parcelación y los valles fluviales del territorio¹⁰³⁸. Los ejes NO - SE corren a lo largo de las estrechas formaciones de valles naturales utilizados ya en los períodos más primitivos; es precisamente a lo largo de estos ejes y no de los correspondientes NE – SO donde se localizan la mayoría de los hábitats que a su vez siguen el trazado de la red parcelaria. De este modo es en la parte central de esta parcelación donde encontramos la mayor regularidad, tanto en los límites como en los hábitats asociados a éstos; en los extremos de la parcelación los hábitats aparecen con orientación generalmente diferente a la de la red centuriada. Es evidente que en muchos de los casos no contamos con los límites de las estructuras habitativas y por lo tanto no podemos establecer su orientación; de este modo cabe siempre la duda de si verdaderamente no se encuentran orientadas con respecto a la parcelación. Chouquer considera además que este vacío de organización agraria en las zonas extremas de la parcelación puede responder a la existencia de otras estructuras sociales tales como *fundi uillae excepti*¹⁰³⁹, *uici u oppida*¹⁰⁴⁰ que conserven una organización agraria independiente y por lo tanto resulten morfológicamente diferentes al resto del trazado agrario e incluso sus habitaciones no respondan a la orientación general de la parcelación que les rodea. Por supuesto no debemos descartar la presencia de algún posible accidente geográfico que pudiese haber detenido el avance de la asignación de modo puntual¹⁰⁴¹.

¹⁰³⁸ Utilizando como base la cartografía de la publicación de G. M. De Rossi (1979).

¹⁰³⁹ Un *fundus* de este tipo se observa en la Fig...; v. también *Forma Italiae, id.* Se trata de un *fundus* al N de la vía Apia cuya orientación podría responder a una parcelación diferente o bien constituir un *fundus exceptus* dentro de la asignación de Sila que estamos tratando.

¹⁰⁴⁰ Si bien el *oppidum* de *Castrimoenium* es indudablemente de época de Sila (*Lib. colon.*), el territorio de este municipio aparece expresado en el *Liber* como *ager eius ex occupatione tenebatur*, es decir, tierras "dejadas libres" que no serán sometidas a la asignación de Sila. Esto no significa por otro lado que no estuviesen delimitadas de forma privada, pero evidentemente no aparece enumerado en forma de catastro en los archivos del Estado.

¹⁰⁴¹ En esta misma línea de estudio, Leveau nos habla de la existencia de tierras *arcifinales*, mencionadas por los agrónomos antiguos y que no corresponden a una parcelación oficial sino que mantienen sus límites a modo de una parcelación más o menos irregular, motivada por los cursos de agua, los pliegues del terreno, caminos, árboles antiguos delimitando terrenos o por la mención de un antiguo propietario [La, 6, 2-3, *cit.* Leveau, *op. cit.*, 65]. Debemos aclarar que el apelativo exacto utilizado por Frontino en este pasaje es «*ager arcifinius*» y concretamente corresponde a Lachmann (ed), p. 5, líneas 6-9 y p. 6, líneas 1-4].

Estos autores identifican en las cartas topográficas de Frascati y Albano Laziale¹⁰⁴² una parcelación antigua con orientación N 25° 30' E. Dicha parcelación se extiende desde *Bouillae* hasta Frascati. Se organiza a partir de un módulo de 14 *actus* y se propone una extensión de en torno a 200 centurias, es decir, 19 500 *iugera*.

La lectura de un plano urbano ortogonal cuya orientación sea idéntica a la retícula rural constituye un refuerzo importante en la interpretación de una fundación donde la red urbana y la parcelación rural podrían ser datadas contemporáneamente. En este sentido, podemos partir de algunas representaciones cartográficas diseñadas por Chouquer en 1983 (1987, 286 - 287) para examinar la adecuación de los asentamientos humanos (centros urbanos, *uillae*...etc.) al trazado viario de las parcelaciones, aprovechando así las facilidades dadas por esta organización rural a la comunicación de estos centros.

Sin embargo será preciso utilizar una cartografía de base más precisa, como lo es la carta IGM, y sobre ella ver en qué medida pueden situarse las informaciones recogidas a través de todas las fuentes documentales posibles. A su vez utilizaremos herramientas informáticas más desarrolladas, como los programas de imagen-satélite, para poder estudiar con más detalle el callejero actual de las poblaciones que hoy ocupan el territorio.

Nuestro propósito se resume en tres puntos fundamentales:

- La incidencia de una vía principal (p. ej. la vía Latina) en la configuración de la orientación de la parcelación (o viceversa). Vemos como en la asignación *Collatia – Gabii* es la vía Latina y no la Collatina (como señala Chouquer, 1983) la que regula el trazado de toda la parcelación. De hecho, Grossi Gondi (1908) sostiene que “le vie pubbliche sono i limiti più naturali delle proprietà” y

¹⁰⁴² Folio “Frascati” 150 III NE de la Carta d’Italia, serie M891 edizione 4, IGMI.; Folio “Albano Laziale” *id.*, SE, *id.*.

Chevallier (1997) menciona algunos de los ejemplos de vías romanas principales que siguen el trazado del decumanus maximus de una centuriación.

- Evidencia de vías antiguas aún existentes y de hábitats orientados conforme a la parcelación de Sila, probablemente visible. Es interesante descubrir cómo estos centros de época no sólo republicana sino también imperial se distribuyen a lo largo de los ejes de esta parcelación y también aprovechando los cruces viarios de la misma. En realidad resulta difícil precisar cual fue el tipo de *adsignatio* que llevó a cabo Sila en el territorio lacial. En este sentido nuestro trabajo consiste en dilucidar si Sila pudo establecer una *deductio* en el territorio próximo a *Tusculum* que abarcara dentro de su *pertica* varios municipios, parcelando parte de todo el territorio, o por el contrario el término *adsignatio* se refiere a una expropiación de tierras de enemigos de Sila para asignarlas a nuevos poseedores sin intervención agrimensoria visible en el territorio¹⁰⁴³. Un punto de partida interesante es el del estudio cronológico de las estructuras *villaticae* del Tusculano para descubrir cuáles de ellas coinciden con el período de Sila y ver si efectivamente éstas se disponen de forma sistemática creando una cuadrícula que podamos definir dentro de alguno de los tipos de parcelación romana y comprobar si ésta coincide con la propuesta ya hecha por algunos autores. Por el momento sólo diré que resulta difícil creer que tanta literatura romana haya dedicado un espacio a los repartos territoriales silanos si considerase que éstos consistían en expropiaciones puntuales contra enemigos políticos, tan habituales por otro lado a lo largo de toda la historia de Roma¹⁰⁴⁴.

Chevallier (1997, 103) señala que los límites de las asignaciones permanecen aún hoy en el paisaje. Restos de vías antiguas que actualmente no tienen

¹⁰⁴³ Puede servir como ejemplo del primer caso, el texto de Livio referente a la constitución de la colonia de Ancio, realizada siglos antes de la *adsignatio* de Sila. Evidentemente la situación es bien distinta ya que se trata del período de conquistas en que las ciudades conquistadas se parcelaban y distribuían entre colonos. Lo más interesante es que a los propios ciudadanos de Ancio se les da la posibilidad de inscribirse como colonos para así tener derecho a sus propias tierras: *Et Antium nova colonia missa, cum eo ut Antiatibus permitteretur, si et ipsi adscribi coloni vellent* (Liv., *Per.*, VIII, 14, 8).

conexión con la red viaria moderna y que sin embargo describen un trazado en ángulo recto que no tiene continuación en algunos casos, nos indican la presencia de una centuriación. Estos tramos viarios incompletos suelen tener una prolongación natural en pequeños caminos, fosos, riachuelos o cercados de parcelas contiguas. Este autor sostiene que los recorridos siguen siendo aquellos que fueran en tiempo pasado, solamente se evidencia un leve desplazamiento a derecha o izquierda de los recorridos originarios.

- Reconocimiento de diferentes parcelaciones rurales con diferentes orientaciones y su respectiva influencia o no en el trazado urbano de una ciudad preexistente (como es el caso de *Tusculum*) o en parte del mismo (orientaciones diferentes en diversos sectores de la ciudad). Respecto a este punto, es imprescindible tomar en consideración los restos arqueológicos que hayan estado ubicados o estén aún hoy junto a las vías. Ellos nos darán la cronología relativa de estas divisiones territoriales y su posible transformación a lo largo de la Antigüedad romana. Por supuesto para una mayor fiabilidad en su identificación es preciso trabajar con la prospección *in situ* y tratar informáticamente las imágenes aéreas. En este último punto nosotros no podremos ser muy ambiciosos; nos limitaremos a trabajar con los datos ya proporcionados por Chouquer, contrarrestándolos con nuestro trabajo prospectivo, de un alcance ciertamente limitado. Para organizar y analizar la información objeto de este apartado, hemos utilizado el modelo de estudio parcelario llevado a cabo por Chouquer en el tramo de la vía Latina que atraviesa la antigua ciudad de *Aquinum*. Esta area reproduce importantes paralelismos con la estructuración territorial, parcelaria y viaria de ciertos sectores del territorio tusculano¹⁰⁴⁵.

¹⁰⁴⁴ Autores como Plinio señalan que las proscripciones de Sila afectaron a miles de ciudadanos, si bien no todos en el territorio tusculano (Plin., *NH*, XXXVI, 114).

¹⁰⁴⁵ Chouquer, Clavel-Lévêque (« La ville et le cadastre », 266-280). Veremos el desarrollo comparativo de ambas parcelaciones en el capítulo siguiente (4. 2.).

Tusculum es una ciudad prerromana cuya datación arqueológica nos lleva hasta el siglo IV a. C.; es decir, no estamos ante una colonia de nueva creación. Para poder averiguar la existencia o no de restos viarios suficientes que confirmen, por su orientación y número, la pertenencia a una parcelación antigua y que coincidan con la propuesta del profesor Chouquer utilizaremos en nuestro estudio los tomos interesados en nuestro territorio de la colección *Forma Italiae*¹⁰⁴⁶. Por supuesto no podemos olvidar los catastros, fundamentalmente el Alejandrino, que pueden ayudarnos, si bien no con precisión, a reconocer en la cartografía del siglo XVII la persistencia de trazados viario – parcelarios antiguos. Éste es uno de los principales instrumentos de trabajo para los estudios de geografía histórica¹⁰⁴⁷. Como tampoco podemos obviar la fotografía aérea donde nos aparecen aspectos llamativos que nos llevan indudablemente a trazados viarios antiguos, p. ej., restos de vías fragmentadas no conectadas con la red viaria moderna, con bruscos cambios de dirección en ángulo recto y con tramos interrumpidos o finalizados sin motivo aparente. Aún es más, puede ser que a simple vista parezcan recorridos finalizados pero en realidad no lo sean, ya que un pequeño camino, un foso o un arroyuelo, o quizá una demarcación muraria de un terreno pueden estar indicando la continuidad del recorrido viario antiguo. Incluso habitualmente se utilizan los cursos fluviales para apoyar el sistema centuriado, del cual parten las vías que servirán como límites al mismo.

¹⁰⁴⁶ Véase capítulo 6.

¹⁰⁴⁷ Chevallier (*op. cit.*, 102) ejemplifica este aspecto tomando el mapa catastral romana de Orange y corroborando su permanencia en los trazados parcelarios de la cartografía moderna.

4. 2. METODOLOGÍA. RECOGIDA DE DATOS, PROSPECCIÓN *IN SITU* Y PLASMACIÓN DE LOS RESULTADOS EN UNA CARTOGRAFÍA DIGITAL

4. 2. 1. INTRODUCCIÓN

Para establecer un método de trabajo topográfico de campo, tanto en la búsqueda de probables ejes centuriados en el territorio tusculano como en la identificación y análisis de todos los tramos viarios existentes en el territorio, y para hacerlo del modo más científico posible (dentro de los límites que nos permite nuestro instrumental topográfico), hemos elegido la ficha técnica elaborada por Santillo Frizell en su trabajo *Per Itinera Callium*¹⁰⁴⁸.

Ha sido de especial utilidad para este trabajo la metodología propuesta por Cambi y Terrenato en lo concerniente a los análisis cartográficos¹⁰⁴⁹. A partir de las recomendaciones de estos autores hemos seguido los siguientes pasos:

- cartografía geológica.
- usos del suelo: catastros y cartas de los diferentes cultivos a lo largo de la época moderna.
- cartas arqueológicas preexistentes.

Tomando como base la información recabada en estas cartas, hemos desarrollado nuestra propia carta que contiene además los resultados del reconocimiento *in situ* del territorio. Evidentemente el investigador debe recoger documentación *ex novo* que aporte nuevos puntos de vista y datos que corroboren las líneas de investigación precedentes o que introduzcan nuevas interpretaciones; de este modo, un punto muy interesante ha sido el de la visualización del territorio estudiado, fundamentalmente en

¹⁰⁴⁸ Santillo Frizell (1996, 47 ss.).

¹⁰⁴⁹ Cambi (1994, 194 ss.).

lo referente a la distribución de todos y cada uno de los hitos arqueológicos que han servido como fuente documental a este estudio y la visibilidad de los mismos en relación al conjunto.

También hemos podido constatar y en algunos casos modificar o ampliar la información recogida en las cartas geológicas disponibles. Las intervenciones humanas en el territorio han podido modificar en época reciente la fisionomía del paisaje (nuevas canteras, zonas anteriormente pantanosas ahora recuperadas, cursos acuíferos canalizados...etc). En concreto, en el estudio de la vialidad antigua, es preciso realizar un rastreo “alfombrado” y crear una carta arqueológica que muestre los tramos viarios hallados *in situ* con sus medidas reales.

Volviendo al análisis metodológico de los autores anteriormente mencionados, no puedo estar de acuerdo en la afirmación de Guaitoli referente a que “en el estudio de un paisaje linear (centuriaciones, vialidad o canalizaciones) no es necesario tener en cuenta una carta de base topográfica; basta con consultar y crear cartas arqueológicas temáticas donde se reconozcan asentamientos alineados respecto a un eje viario o estructuras murarias con orientación respecto al mismo”. En la experiencia adquirida a través de esta investigación y del trabajo de campo realizado, muy contrariamente a esta opinión considero imprescindible trabajar con una carta topográfica. Los cambios de cota resultan muy útiles a la hora de entender cómo el hombre se adapta al medio y cómo puede modificarlo en la medida en que a lo largo de la historia puede hacerlo o le interesa hacerlo. En un estudio de vialidad la topografía resulta fundamental para determinar la destreza constructiva de una civilización como la romana y muy especialmente en cuanto a la visibilidad aludida ya por estos autores en la detección de tramos viarios hoy perdidos, pero con posibilidad de ser delineados con suficiente aproximación a través de la topografía.

4. 2. 2. DESARROLLO

Comenzamos con la realización de una tabla previa que recoge los datos de investigaciones precedentes. Ordenamos los hallazgos por orden de tipo de hallazgo (vía, sepulcro...etc)¹⁰⁵⁰. Es evidente a lo largo de toda nuestra exposición la importancia que revisten ciertos monumentos y construcciones tanto civiles como religiosas situadas junto a las vías de comunicación.

Una vez recogidas todas las informaciones metodológicas y bibliográficas, incluyendo las publicadas por Valenti recientemente (2003)¹⁰⁵¹, hemos llevado nuestros resultados al territorio, realizando un trabajo de prospección *in situ*.

La base de datos final, con los datos recogidos de nuestro trabajo de prospección *in situ*, conforma el capítulo 7. 5. Para la realización de esta parte del proceso ha sido necesaria una formación previa en el manejo de programas SIG¹⁰⁵². En realidad la tabla que originariamente recogía tanto los hallazgos publicados en estudios precedentes como los hallazgos de nuestra propia prospección del territorio, ha sido finalmente dividida en tres tablas independientes pero ligadas entre sí a través de una cartografía común de base. Hemos optado por establecer esta separación de los elementos en tres tablas para poder realizar un análisis más pormenorizado de la información que nos permita obtener mejores resultados. Ya en el momento de la elaboración de la cartografía digital obtenemos nuestros primeros resultados; al dividir

¹⁰⁵⁰ Para más detalles véase Fernández (1993, 655 ss.).

¹⁰⁵¹ Debemos señalar que la carta arqueológica de Valenti ha llegado a nosotros en un momento muy avanzado del trabajo, por lo que gran parte del material compendiado en su publicación ya había sido recogido y estudiado previamente en la presente tesis. No obstante ha sido una fuente inestimable para confrontar nuestros datos y en muchos casos completarlos.

¹⁰⁵² Diciembre 2003: Curso *ArcGis* (SIG). Departamento de Historia Antigua de la U. A. M. Julio 2003: Digitalización cartográfica. Departamento de Historia Antigua de la U. A. M. Oct/Nov.2002: Curso *Mapinfo* (SIG). Universidad François Ravelais (Tours - Francia). Junio 2001: Curso de *3D Studio-Max. Animación de imágenes por ordenador*. Sept 1997/Junio 1998: Curso doctoral *Informatique pour l'Archeologie*. Universidad Nanterre-Paris X (Francia). Aerofotogrametría. Proyecto final “Aplicación de los SIG a la ciudad griega de Tarento”. Nov./Dic.1998: Diploma *Técnico en Cartografía digital y Teledetección*. Departamento de Cartografía de la U. A. M.

la información en diferentes tablas, conseguimos que, a la hora de plasmar los datos en la cartografía digital y de interpretar los resultados, podamos hacerlo tanto de manera individual (tabla por tabla) como global (examinando todas en conjunto). Por ejemplo, la tabla *Vías in situ* es la única que nos permite establecer con exactitud las líneas de antropización romana correspondientes a las posibles asignaciones y centuriaciones del territorio. Sin duda esta información puede verse complementada con los elementos de las otras dos tablas, que si bien sus elementos carecen de una orientación exacta, pueden sin embargo relacionarse con líneas viarias de la tabla *Vías in situ* a través de su situación y su dirección aproximada. Sin embargo, también podemos analizar la información de las tres tablas conjuntamente. En este sentido, damos respuesta a preguntas relativas a la antropización de nuestro territorio en todo su conjunto y establecemos, en la medida de lo posible, interpretaciones del paisaje en cada período de su historia, desde el desarrollo de la civilización lacial hasta la época imperial romana.

Además, la elaboración de estas tablas y su vinculación a una cartografía digital nos han permitido analizar la información bajo dos ópticas distintas, pero a su vez fácilmente relacionables, y su plasmación en el diseño de un sistema de información geográfica. Por un lado, la recogida gráfica de datos, con los puntos localizados en el mapa y con colores que representan la tipología concreta de cada uno de los elementos diseñados en la carta digital, nos ha permitido determinar la orientación de las vías existentes e hipotetizar acerca de vías desaparecidas pero fácilmente reconstruibles a partir de otros hitos arqueológicos. Por otro lado, la recogida de los datos en formato *excel* y su conjunción con la cartografía diseñada, nos permite la consulta, en caso de necesitarlo, de la descripción exhaustiva de cada elemento mientras visualizamos las características topográficas de su emplazamiento en la carta.

Hemos dividido la información en tres tablas (presentadas en la impresión final del trabajo en formato ficha del programa *filemaker*). Cada tabla corresponde a una capa diferente, pudiendo trabajar simultánea y/o independientemente con cada capa:

- la primera capa engloba los tramos viarios *in situ* y elementos directamente asociados a ellos, fundamentalmente estructuras funerarias. En este caso han sido prospectados por nosotros mismos y en algunos casos presentados *ex novo* en esta tesis.
- la segunda cubre los tramos viarios y los elementos asociados a éstos, conocidos a través de las publicaciones de trabajos precedentes. Han sido prospectados sólo parcialmente por nosotros mismos. En este caso se trata de tramos viarios publicados con anterioridad y con suficiente rigor científico (en muchos casos) como para ubicar el punto exacto del hallazgo.
- La tercera capa recoge el resto de elementos asociados a posibles vías del territorio, que en muchos casos se mantienen *in situ* y que, en muchos casos, no podemos conectar directamente con las vías del territorio pero que deben ser tenidos en cuenta como prueba del hipotético paso de una vía de comunicación.

Hemos trabajado en constante combinación con las cartas topográficas 1:25 000 y 1: 10 000. La primera nos ha permitido plasmar y evidenciar de forma conjunta todos los datos referentes al territorio. La segunda ha servido para ubicar finalmente los puntos prospectados. Evidentemente hubiese resultado más preciso utilizar una carta 1: 10 000 para la representación de los puntos recogidos, sin embargo la escala tan grande de trabajo nos situaba ante una cantidad demasiado grande de cartas sectoriales que debían ser ensambladas y por lo tanto resultaban muy difícil de manipular con los medios informáticos a nuestra disposición. Tampoco resultaba especialmente útil si tenemos en cuenta que los trazados lineales representados en nuestra carta y correspondientes a las vías *in situ* son muy escasos; en su mayoría se trata de puntos indicativos del lugar del hallazgo pero no contienen en sí mismos ninguna información precisa relativa a mediciones que debieramos representar cartográficamente. En el caso de las vías *in situ* hemos encontrado un problema a la hora de representarlas en esta carta 1: 25 000. Si representamos a escala real las vías y los puntos relativos a las estructuras ubicadas junto a éstas, no podemos visualizarlas en la carta de conjunto. De

este modo, hemos utilizado trazos más grandes para poder verlas sin dificultad en la escala 1: 25 000 y también observarlas en su escala real al hacer el zoom correspondiente a la escala 1: 10 000. De este modo, la cartografía digital ha sido configurada a partir de las cartas IGM (1: 25 000) *Tor Sapienza, Frascati, Colonna, Grottaferrata y Rocca di Papa*. El ensamblaje de las cartas no ha resultado fácil ya que no siempre coinciden las cuadrículas utilizadas de una a otro y por lo tanto hemos debido desvirtuar la cuadrícula en los límites de algunos sectores para hacerlos coincidir con los límites de la siguiente. El territorio digitalizado corresponde aproximadamente al territorio que hemos tomado en consideración bien como parte del territorio tusculano en sí mismo o como parte de territorios anejos relevantes en la interpretación de las redes viarias de nuestro territorio.

Existe una relación directa entre el apéndice “prospección viaria” que reúne todas las fichas de elementos y la cartografía digital que los representa gráficamente; se ha otorgado un número a cada uno de los hallazgos analizados que aparece definiendo el elemento tanto en las fichas como en la cartografía. Debemos señalar a este respecto que existen casos en que aparecen varios elementos dentro de una misma descripción y bajo un mismo número por pertenecer a un mismo hallazgo; en estos casos hemos distinguido cada elemento con el número seguido de una letra distintiva de cada uno. A su vez, en el apéndice hemos incluido junto a cada ficha las figuras correspondientes, cuyas imágenes fueron obtenidas durante la prospección *in situ*. Estas figuras aparecen con el mismo orden numérico que las fichas y los elementos de la cartografía digital, de tal modo que los tres documentos pueden ser analizados conjuntamente.

La LEYENDA: para reconocer en la cartografía digital cada uno de los elementos presentes en nuestras tablas de prospección, hemos asignado a cada elemento un “atributo” que vincula la información de las tablas con la representación cartográfica. Los elementos de cada tabla tienen un color diferente para el “atributo” (el número que le define), de tal manera que es fácil ir desde la cartografía a la base de datos “Apéndice. Prospección viaria” para encontrar los detalles de cada elemento. Por otro

lado, dentro de la base de datos, han sido asignados los atributos por sectores del territorio, de tal forma que si en la tabla “Vías *in situ* y elementos asociados” nos interesan diversos elementos de un sector, los atributos de esos elementos van a ser siempre correlativos y por lo tanto fáciles de identificar en la cartografía. A su vez, el color del atributo en la cartografía coincide con el color de la ficha de cada tabla de elementos. Hemos elegido una degradación de azules para los tramos viarios. El más oscuro y con trazo continuo corresponde a los tramos bien conocidos *in situ*, generalmente conservados aún hoy, pero también aquellos vistos y publicados por autores precedentes que hemos podido observar al menos a través de las fotografías publicadas y cuya orientación conocemos en detalle. En los casos en que los restos viarios son demasiado pequeños para representarlos linealmente se ha utilizado el símbolo triangular para ubicar el punto con exactitud. El azul claro en trazo continuo representa los tramos ciertos, que hemos podido reproducir a partir de otras cartografías pero cuya orientación precisa y confirmada no ha sido aún publicada; también incluimos bajo este signo los tramos que podemos reproducir topográficamente a través de las huellas que la vía antigua, hoy aún enterrada o ya desaparecida, ha dejado en el terreno (observadas en la fotografía aérea). Del mismo modo hemos utilizado este símbolo para aquellos tramos *in situ*, dudosos de ser antiguos o de que su lugar originario sea el marcado hoy por el tramo en cuestión. Éste es el caso fundamentalmente de los pequeños tramos que encontramos en la puerta de acceso de muchas villas modernas del territorio. En ocasiones hemos solventado este problema a través de otros elementos complementarios que han corroborado su antigüedad y su posición y por lo tanto los hemos representado en color azul oscuro. El azul claro en trazo discontinuo describe aquellos tramos publicados por autores precedentes que no se conservan *in situ* y que tampoco cuentan con una descripción clara de su orientación. Siguiendo con los trazos lineales, los restos constructivos ya sean villas, cisternas u otros monumentos no funerarios relativos a algún tramo viario han sido designados con el color rojo. Sólo en los casos en que conocemos exactamente la orientación de alguno de los muros hemos representado el trazo lineal; en caso contrario, hemos utilizado un símbolo triangular del mismo color. También

hemos utilizado el trazo lineal discontinuo en los casos en que los muros representados sean conocidos pero no hayan sido observados directamente por nosotros mismos, sino a través de las planimetrías diseñadas por otros autores. El grosor de las líneas representadas no corresponde a la escala de las medidas de las construcciones ya que de ser así sería imposible observarlas en la carta de conjunto que hemos creado. El color verde describe las estructuras funerarias conservadas junto a las vías y el rosa el de otros elementos no constructivos que han proporcionado datos fundamentales en la interpretación de los recorridos estudiados. En todos los tipos de hallazgo, se ha utilizado el símbolo triangular para determinar el lugar indicado para su descubrimiento siendo éste sólo aproximado. No aparecen generalmente trazos lineales correspondientes a tumbas u otras estructuras de difícil identificación ya que en su mayoría las reducidas dimensiones de los elementos harían difícil su apreciación en la carta general. El número de triángulos no corresponde necesariamente a cada elemento singular. En muchos casos un sólo triángulo corresponde a un conjunto de tumbas o a varios sepulcros situados en proximidad. Sólo en la medida en que ha resultado importante señalar los diferentes elementos sepulcrales por situarse en puntos distantes a lo largo de una misma vía y por indicar la dirección de ésta se han utilizado más de un triángulo. En los casos en que los elementos han sido observados *in situ* sí han sido representados de manera individual. El color rosa se identifica con “otros elementos”, es decir, aquellos no contemplados dentro de los grupos anteriores y que conocemos sólo a través de las noticias bibliográficas. En este grupo se incluyen los restos de cerámica (en pocos casos clasificada), decoración escultórea, exvotos y epígrafes (entre otros) que han contribuido de manera fundamental en la datación de las estructuras viarias, bien directa o indirectamente (en muchos casos la datación corresponde a las villas o estructuras anejas a las vías donde se encontraron estos elementos).

Por último señalar que en todos los casos (vías, villas, sepulcros y otros) se ha recurrido al símbolo triangular con su correspondiente color cuando las circunstancias (falta de orientación, no exactitud en la ubicación, dimensiones reducidas...etc) no permitían realizar los trazos lineales correspondientes.

4. 3. EN BUSCA DE LOS “CUADRADOS” DEL TERRITORIO TUSCULANO

Hemos utilizado esta expresión para remarcar la gran obsesión que ha caracterizado a la investigación en torno a la centuriación, definiendo con esta acepción del término el error de interpretación que en muchos casos ha supuesto la fuerte fijación por descubrir perfectos cuadrados centuriados en cualquier ángulo del Mediterráneo¹⁰⁵³.

Recientemente, en la carta arqueológica del territorio tusculano de Valenti¹⁰⁵⁴, queda manifiesta la idea de una ausencia total de indicios que lleven a establecer la alineación característica de la asignación romana (concretamente del período de Sila) en el territorio tusculano. Se atribuye este hecho a que las villas republicanas del territorio deben organizarse conforme a la naturaleza ondulada del terreno, condicionadas por la orografía del lugar. En este sentido, debemos a continuación observar si efectivamente Valenti y otros autores que le preceden están en lo cierto o por el contrario es posible diferenciar un reparto coordinado y regular del territorio al modo más clásicamente romano. Nuestro estudio estará basado en la búsqueda de las orientaciones propuestas por Chouquer y seguidas por Del Nero para las parcelaciones que, según estos autores, pueden ser reconocidas en el territorio (**fig. 76**). Para corroborar la veracidad de estos datos, nos centraremos exclusivamente en los hallazgos, recogidos en nuestra tabla de prospección viaria, con un alto índice de seguridad en cuanto a su orientación, los cuales, como veremos, coinciden en muchos casos aproximadamente con alguna de las orientaciones propuestas por estos autores.

¹⁰⁵³ Véase el uso de esta expresión en Grosjean (*op. cit.*).

4. 3. 1. ELEMENTOS ARQUEOLOGICOS DEL PAISAJE

4. 3. 1. 1. FUNDOS EN TORNO A LA VÍA LATINA. LAS MILLAS X-XII

Antes de analizar los hallazgos viarios y la conexión de éstos con las parcelaciones del territorio en época romana, quiero hacer un inciso en relación a ciertos aportes prestados por la toponimia a la documentación histórica. Ya Grossi Gondi realiza un trabajo muy completo referente a los personajes que en época romana habitaron el territorio tusculano y sus suntuosas villas¹⁰⁵⁵. Sin embargo, recientemente hemos podido completar, aún más si cabe, sus datos con el exhaustivo estudio de De Francesco¹⁰⁵⁶ acerca de la organización de la propiedad territorial de la Iglesia en el territorio lacial en época medieval. Nos hemos centrado en la parte del territorio más próxima a la milla X por el particular interés que tiene como límite de nuestro territorio. Hemos podido conocer algunos topónimos relativos a *fundi* de época romana cuyo nombre ha pervivido hasta época medieval. Éste es el caso del *fundus Capitonis*, el *fundus Africanus*, *fundus Oppianus*, *fundus Marcianus*, *fundus Publica*, *colonia Pofinis* y *fundus Casa Quinti*. Todos ellos se sitúan en una franja del territorio comprendida entre las millas X y XII de la vía Latina. Concretamente hay documentación suficiente para ubicar los *fundi Africanus*, *Oppianus* y *Marcianus* en la milla X y los *fundi Publica* y *Casa Quinti* en la milla XI¹⁰⁵⁷.

Probablemente el documento más interesante de época medieval relativo a nuestro territorio y a la pervivencia de la toponimia catastral de época romana corresponde a un Acto Sublacense del siglo IX cuyo texto exponemos a continuación:

*...decem in integro uncias fundi qui appellatur Africani positas territorio tusculano iuxta via Latina miliario ab urbe Roma plus minus X*¹⁰⁵⁸.

¹⁰⁵⁴ Valenti, 2003, 57-58.

¹⁰⁵⁵ Véase para el tramo de la Latina en cuestión Grossi Gondi (1908, 45-59).

¹⁰⁵⁶ Véase De Francesco (2004, 155-158 y 182).

¹⁰⁵⁷ De Rossi (1873, 41) , Quilici (1978, 146-148) y De Francesco (2004, 157 y 183).

¹⁰⁵⁸ R. S., doc. 29, p. 69-70.

Se trata de una venta de las diez doceavas partes del terreno de la propiedad Africana a la Iglesia. Lo más interesante es que se dice expresamente *in integro*, lo que podría ser la totalidad de la extensión de la propiedad en venta.

Aún más decisivo es el dato aportado por este mismo documento haciendo referencia al *fundus qui appellatur Oppiniani* y al *fundus qui appellatur Marciani* limitan con esta propiedad (*fundus Africanus*).

La familia de los *Opimiani* aparece ampliamente documentada en el territorio. En primer lugar conocemos un epígrafe funerario de un miembro de la familia, *Rufino Vinicio Opimiano*, el cual era de origen tusculano. Hoy es posible con gran certeza identificar la villa de la familia junto a la vía Latina y en gran proximidad al lugar del hallazgo de la inscripción funeraria¹⁰⁵⁹.

Acerca de la propiedad de la familia *Marciana*, tenemos únicamente constancia de su existencia a través del epígrafe funerario (ya mencionado en capítulos precedentes) de una liberta de Marciana Augusta. El epígrafe se halló en la milla X de la vía Latina. Este elemento epigráfico constata la existencia de una propiedad de la hermana de Trajano en el territorio próximo al hallazgo pero no nos indica implícitamente el lugar ocupado por dicha propiedad. Ya hemos hablado en capítulos precedentes de la concentración en torno a la milla X de los epígrafes funerarios relativos a libertos y esclavos de los propietarios de las villas tusculanas. Éstos comienzan a utilizar el cementerio subterráneo ya en el siglo II d. C. Evidentemente el enterramiento subterráneo responde a una cristianización de la clase social más pobre del territorio, fundamentalmente esclavos y libertos, pero la aparición en su interior de gran cantidad de epígrafes de libertos caídos desde el nivel superficial demuestran que la tendencia a concentrar las sepulturas de los libertos en torno al *vicus* de la milla X estaba ampliamente extendido antes de la cristianización del territorio.

¹⁰⁵⁹ v. capítulos precedentes.

De la familia de los *Africani* no podemos más que conjeturar ya que desconocemos a qué *Africanus* haga referencia este documento. Sin embargo sabemos que esa propiedad estaba dentro del territorio tusculano, junto a la vía Latina a la altura de la milla X y delimitado por dos de sus extremos por las propiedades de los Opimianos y de los Marcianos.

Vamos a ver a continuación las propiedades en la milla XI que hacen plausible la ubicación de la propiedad Africana de la parte limítrofe con la Opimiana más próxima a la milla X.

El *fundus Capitonis* pertenecía a la familia de los *Iavoleni Capitoni*. Han sido hallados varios epígrafes relativos a miembros de la familia entre las millas X y XI de la Latina¹⁰⁶⁰. Grossi Gondi considera que la aparición de los tres epígrafes funerarios (dos de libertos de la familia y uno de un miembro de la misma) en diferentes puntos entre la milla X y la milla XI de la vía Latina es un dato suficiente como para ubicar esta propiedad en proximidad a la villa de Vinicio Opimiano o incluso, con precedencia a éste, en el terreno de la propia villa de Opimiano. A estos epígrafes se une un cuarto encontrado en el cementerio paleocristiano de *Ad Decimum*¹⁰⁶¹. En realidad las tres inscripciones relativas a libertos de la familia han sido halladas en torno a la propiedad Ciampino en la milla X de la Latina. Como ya hemos visto anteriormente las inscripciones de libertos demuestran la existencia de la propiedad del señor en proximidad al punto del hallazgo pero no son concluyentes para la ubicación exacta del mismo; por lo tanto, el único indicio fiable de la ubicación del *fundus* de los *Iavoleni* radica en la inscripción funeraria de uno de los miembros de la familia, *C. Iavolenus Calvinus Geminius Capito Cornelio Pollio Squilla*. Su ubicación, según describe Giorgi (*cit.* Grossi Gondi) se encontraba en la vía Latina, junto al Castellaccio y a la viña Ciampini, en el territorio de Grottaferrata. Evidentemente este punto debía encontrarse en el límite de la viña con el Castellaccio y en el lado de la vía que mira

¹⁰⁶⁰ Grossi Gondi (1908, 57-58); *id.*, (1915, 213-215).

hacia el Valle Marciano y a Grottaferrata. Por lo tanto, la ubicación de este miembro familiar en este lado de la Latina nos ayuda a ubicar la villa en proximidad a este punto y del lado de la Latina más próximo a Grottaferrata. Confirmando esta ubicación, Gregorio II describe la propiedad bajo otro nombre, *colonia Pofinis*, si bien la ubica en la milla XII de la “via Lata” (Latina)¹⁰⁶². En relación a su ubicación en la milla XII, no nos sorprende que pudiera en realidad tratarse de una propiedad que se extiende desde la milla X hasta la XII, o bien que el cálculo de las millas no sea correcto y se trate más bien de la milla XI; ya hemos visto anteriormente el problema constante que ha supuesto este cálculo a lo largo de la historiografía viaria.

Tampoco podemos descartar la información contenida en un documento medieval por la que sabemos que el *fundus* se encontraba junto a la *massa Marulis* y que la *basilica Sancti Petri intra massam Marulis via Latina milliario ab urbe plus minus XII*¹⁰⁶³. El topónimo *massa* se utiliza genéricamente en Italia en época medieval para identificar una comarca o extensión eclesial de proporciones no muy grandes que comprende diferentes *fundi*. La *massa Marulis* tenía como centro administrador la *basilica Sancti Petri* que presumiblemente controlaba al resto de los *fundi* de la zona. De Rossi localiza dos papiros pontificios de los años 955 y 962 donde se localiza la basílica (ya desierta) junto a la “valle Merrona, al decimo miglio della vía Latina”¹⁰⁶⁴. Es evidente que se trata del valle Marciano (o de la Marrana) y que debió situarse en mayor proximidad a la vía Cavona y a la milla X de la vía Latina, seguramente en la parte limítrofe al O de la gran *massa Marulis*. *Marulis* es un topónimo también habitual en época medieval y en nuestro territorio sólo podemos relacionarlo con el actual topónimo “villa Maldura”. El topónimo se conserva precisamente en el valle Marciano, entre las millas XI y XII de la vía Latina. Precisamente en este punto se sitúa una bifurcación que desde la vía Latina llegaba hasta este punto donde se ubicaba una de las principales fuentes hídricas del territorio, el *aqua Tepula* (nº 74a). En este lugar son

¹⁰⁶¹ De Francesco (2004, 155).

¹⁰⁶² *cit.* De Francesco, 2004, 155.

¹⁰⁶³ De Rossi, 1870, *Bullett. Cristian.*, p. 105 (*cit.* Grossi Gondi, 1908, 57). También se menciona esta ubicación de la basilica en una bula de Sergio I (*cit.* Armellini, 1891, p. 889).

¹⁰⁶⁴ *cit.* Armellini (*op. cit.*).

también numerosos los indicios de ocupación prerromana (nº 193). Sin embargo no hay rastro alguno de contrucción.

No quisieramos dejar de mencionar un hecho que puede o no responder a una casualidad toponímica y que espero poder resolver en futuros estudios más detallados acerca de la toponimia y las parcelaciones antiguas del territorio. Se trata de la existencia del apelativo *Pollio* tanto en este miembro de la familia *Iavolenus Capito* como en la de *Voconius Pollio* que tuvo igualmente una villa en proximidad al Valle Marciano, concretamente en el Sassone (territorio de *Catrimoenium*), junto a la vía Cavona.

A este dato debemos sumar el hecho de que junto al Castellaccio, de la parte del Valle Marciano, existe una colina conocida ya en el siglo XVI (Catasto Alessandrino), y aún hoy, como “Colle dell’Asino”. Este topónimo podría tener relación, como en otros casos, con la existencia de alguna inscripción relativa a una tumba o terreno de la familia Asinia en este punto. En el territorio tusculano existió un personaje llamado *Asinius Pollio*. De Rossi encuentra en 1849, en una viña en la ladera entre la vía dei sepolcri y la vía Latina, una gran inscripción alusiva a diversos personajes de la familia de los *Asinii*¹⁰⁶⁵ [también Lanciani (1885) habla de un tramo bien conservado de la vía dei sepolcri que sube a Tusculo en proximidad a “la villa degli *Asinii* e del sepolcro di *Celius Vinicianus*”]. En realidad todos los autores de la época situaron la villa de los Asinios en proximidad a la subida a Tusculo en torno a la milla XIII. Sin embargo es probable que el hallazgo epigráfico se encontrase fuera de su lugar de origen y en cualquier caso no es prueba suficiente para situar la villa en su proximidad. De este modo, queremos remarcar la pervivencia del topónimo “Asino” en torno a la milla XI para estudiar en el futuro la probable relación familiar entre todos los personajes de las diferentes familias de los *Pollii* concentrados entre la milla XI de la Latina y la vía Cavona. De hecho, sobre la colina “dell’Asino” recientemente Aglietti ha querido ubicar la basílica de S. Pedro (v. nº 192 de nuestra carta).

¹⁰⁶⁵ cit. Grossi Gondi (*op. cit.*, 103).

En el documento medieval anteriormente referido (Acto Sublacense del siglo IX) se hace referencia a la concesión de una cuarta parte de toda la propiedad *Capitonis* para la construcción del oratorio de S. Faustina y que éste debía encontrarse en proximidad a la milla XII; por lo tanto debemos estimar que se encontraría en el sector más oriental de toda la propiedad.

En ausencia de datos contundentes acerca de la ubicación exacta del fundo debemos considerar que, en torno a la milla X, se ubicaban ya suficientes propiedades y que la de los *Capitoni* debió estar más próxima al actual Castel Savelli, en la milla XI y de la parte de la vía Latina que mira hacia el Valle Marciano.

También en una inscripción medieval se hace alusión a los *fundi Publica* y *Casa Quinti* a la altura de la milla XI de la vía Latina. Con relación al primero no podemos aportar ningún dato preciso ya que el topónimo *Publica* puede referirse tanto a un personaje de *praenomen Publius* (*Publius*), muy generalizado en el mundo romano, como incluso al paso por el *fundus* de un acueducto, vía u otra construcción de la *respublica* que beneficiase a todos los ciudadanos, incluso podría referirse a un terreno de *pascua publica*. En realidad, si el *fundus Publica* pudiera situarse en torno a la milla X sería más fácil relacionarlo con la *respublica decimiensium*.

Hay además otros términos toponímicos que nos llevan seguramente a antiguas parcelaciones del territorio. Entre otros, los términos “pedica”, muy presente en nuestro territorio¹⁰⁶⁶ y “rubbia(-e)” que aparece en dos puntos a ambos lados de la vía Cavona, uno fuera del límite de nuestro territorio, del lado del agro romano (“Quarto 23

¹⁰⁶⁶ Podemos destacar, entre otros, el extenso Quartiere La Pedica (Grottaferrata), que aparece perfectamente delineado en la carta del IGM (1: 10.000) ; también aparece el topónimo en la misma carta IGM al N del terreno de la propiedad Morena, junto a la vía Latina (del mismo modo en el catastro de época alessandrina (429/25) se recoge como “pedica della abazia di grottaferrata”, terreno inmediatamente al N de la villa Morena, por lo tanto al N de la vía Latina).

Rubbie”) y, otro dentro del territorio tusculano, en la villa romana denominada “Ventidue Rubbia”¹⁰⁶⁷.

Otro elemento toponímico relativo a la presencia de antiguas propiedades en el actual territorio de Frascati es el actual topónimo “Cocciano”. El nombre del barrio de Cocciano alude a los “cocci” (fragmentos cerámicos) hallados seguramente en gran número en la zona. En este barrio se sitúan precisamente dos de las más imponentes villas romanas del territorio, el Barco Borghese y la llamada “villa de Tiberio”.

En cuanto a los vestigios de estas antiguas propiedades en el paisaje actual, debo remitir en este caso al trabajo prospectivo realizado en el territorio tusculano. A pesar de la disparidad de interpretaciones respecto a la existencia o no de muchas de las estructuras edilicias, a su ubicación y a su orientación en toda la larga historiografía del territorio, es posible llegar a una conclusión aceptable teniendo en cuenta los más recientes trabajos arqueológicos realizados y publicados en el territorio y sobre todo los resultados de nuestro propio trabajo de prospección.

Debemos observar en la base de datos de los hallazgos de nuestro trabajo de prospección y de búsqueda documental, todas aquellas estructuras de habitación, relativas a *fundi*, ordenadas bajo la orientación de las parcelaciones de época silana y tiberiana.

Dentro de la parcelación silana propuesta por Chouquer para *Collatia-Gabii* (**N 42° O - N 138° E x N 132° O - N 48° E**) podrían situarse las siguientes estructuras:

Nº 23 b (orientación delineada en la carta de Valenti), nº 27 y 27b (estructura de la villa Mondragone: N 37° O), nº 75 (villa de planta ortogonal en relación con la vía Latina; su orientación no queda especificada por la dificultad de acceso pero aparece representada tanto en la cartografía de Rosa como en la más moderna de Valenti), nº 78

¹⁰⁶⁷ v. Valenti (2003, N. 63-65) y nº 66 d (cap. índice de prospección viaria). Una “rubbia” corresponde a 1232

a (estructura N 45° O), nº 111 b (villa), nº 122 a (pequeña ermita neoclásica con restos de estructuras antiguas: N57° O) y nº 217 (ligeramente desviada: N 55° O). Las villas en los números 66 b/g y 208 aparecen en la carta de Valenti dispuestas con la misma orientación. El nº 210 a y b corresponde a dos estructuras de un mismo fundo con orientación próxima a la orientación de la parcelación propuesta.

Aproximada es la orientación en los números 25 y 31 c y 31 d. Estos hallazgos se sitúan entre la villa Mondragone y Capellette, en gran proximidad a Monte Porzio. Es evidente que esta zona cuenta con importantes hallazgos coincidentes con la parcelación *Collatia-Gabii*¹⁰⁶⁸ (v. también a continuación: VIAS).

Los restos murarios nº 20 c y d corresponden a una gran villa cuya orientación es perpendicular a la orientación de la parcelación *Collatia-Gabii*. Del mismo modo, son perpendiculares a esta orientación los nº 71 (estructura, N 44° E) y nº 167 (N 40° E)¹⁰⁶⁹.

Dentro de la parcelación silana *Bouillae-Tusculum* (N 155° O - N 25° E x N 65° O - N 115° E):

Nº 74 c (aproximadamente N 25° E).

Nº 21a (N 27° E): se trata de un breve tramo de lienzo murario que se ubica en el barrio de Spinetta, donde habitualmente se encuentran los mayores indicios de parcelación *Collatia-Gabii*. Esta estructura tiene relación con el recorrido viario aún visible nº 19. Se trata de un recorrido prerromano de difícil coincidencia con la parcelación en la que parece quedar englobada y por lo tanto la orientación del nº 21a no puede verse relacionada con una sistematización agraria sino con la vía que pasa junto a la estructura¹⁰⁷⁰.

m2.

¹⁰⁶⁸ Véase a continuación 4. 3. 1. 4. VÍAS.

¹⁰⁶⁹ La perpendicular se sitúa al N 48° E.

¹⁰⁷⁰ Los hallazgos coincidentes con la parcelación *Bouillae-Tusculum* quedan muy alejados de esta área del territorio donde, si efectivamente existen trazos de una parcelación, ésta es la *Collatia-Gabii*.

Otras orientaciones:

En nuestra prospección del territorio hemos podido constatar los siguientes *fundi excepti*:

Nº 195 (villa: N-S/E-O): la relación topográfica de la villa con el entorno y con una vía secundaria que transcurre junto a la misma explica la diferente orientación de esta propiedad respecto al territorio adyacente, correspondiente a la vía Latina y a la parcelación que fielmente al trazado reproduce la orientación que Chouquer ha denominado *Collatia-Gabii*.

Nº 198: difiere completamente del resto del territorio circundante donde predomina la orientación marcada por la actual población de Grottaferrata (N 45° O), coincidente con la parcelación *Collatia-Gabii*.

En un sector claramente parcelado, entre Mondragone y Prataporci, se ubican algunos de los principales *fundi excepti* del territorio tusculano: 27a, 219, 219a, 219b. En el caso del nº 219 se constata que los muros relativos a la primera fase de ocupación (republicana) son aquellos cuya orientación (E-O con ligera desviación N-S) no corresponde al resto del sector (N 37° O) mientras que sí lo hacen los muros de ampliaciones sucesivas, de época ya imperial. Del mismo modo, el nº 219 lleva una orientación E-O que del mismo modo se aleja de la orientación parcelaria del sector pero se adapta perfectamente al primer tramo de la vía nº 1 de villa Vecchia. Este dato es de suma importancia para entender que las primeras y principales villas del territorio eligieron la proximidad a los principales recorridos viarios ya existentes y se adaptaron en la medida de lo posible a éstos. Los números 219 a y b carecen de cronología determinada pero se observa perfectamente cómo la vía di Prataporci - con un trazado perfectamente lineal pero con orientación no coincidente con la posible parcelación *Collatia-Gabii* (N 42° O)- se interrumpe al encontrar a su paso estas estructuras que no

siguen su misma orientación. Es evidente que la vía di Prataporci no estaba en uso cuando lo estaban estas estructuras ya que pasa atravesando parte de las mismas.

Chouquer señala que hay una evidente mayor localización de habitaciones (correspondientes al período republicano) en los límites NO-SE que en sus respectivos perpendiculares NE-SO ya que los primeros siguen la dirección natural de los valles de la campiña romana¹⁰⁷¹. Efectivamente la observación de la cartografía IGM junto con los restos de construcción antigua presentes en el territorio nos llevan a estar de acuerdo con la afirmación de Chouquer; no obstante, este dato no excluye que la ubicación de las habitaciones hubiese estado concentrada en realidad en el punto de unión entre ambos límites perpendiculares; es decir, probablemente hoy observamos en muchos casos sólo huellas de uno de éstos dos límites.

Por otro lado, la orientación mayoritaria de las villas conservadas coincide con la dirección natural de los valles e igualmente los trazados viarios que han continuado siendo útiles al hombre y por lo tanto han sido perpetuados hasta nuestros días son aquellos que siguen la dirección natural de los valles. De este modo, es más fácil reconocer las estructuras situadas junto a las principales vías que las estructuras diseminadas al interior del territorio o dispuestas en los ejes viarios NE-SO.

4. 3. 1. 2. SEPULCROS Y TUMBAS

Muy especialmente los monumentos funerarios quedan estrechamente conectados a la vía por motivos tanto prácticos como de prestigio, ideológicos y jurídicos (en relación al derecho de la tierra en la que se dispone y al uso de la vía que permite el acceso para realizar el culto al difunto). Para explicar la importancia fundamental de los grandes sepulcros monumentales en la identificación de antiguos trazados viarios resulta imprescindible conocer el breve texto “De Sepulchris” que corresponde, con todo tipo

de reservas, a una ley promulgada por el emperador Tiberio¹⁰⁷². La ley recoge varios tipos de *loci* dedicados a las tumbas. Unos se disponen al lado de las vías públicas (*ad itinera publica*)¹⁰⁷³, otros cerca de los edificios propios del difunto (*proximas aedibus suis*)¹⁰⁷⁴ y otras tumbas se sitúan ya lejos de edificios y vías públicas (*longe ab aedibus uel itinera publica*)¹⁰⁷⁵. Del texto se desprende una preferencia por la ubicación de las tumbas no en medio de los fundos sino en los lugares marginales de las propiedades, o lo que es lo mismo junto al paso de una vía¹⁰⁷⁶. Muchos son los casos en el territorio tusculano que representan esta última variante, entre ellos la perfecta asociación de tumba junto a la “via dei sepolcri” y más hacia el interior una cisterna y una villa, probablemente correspondientes a un mismo propietario, M. Celio Viniciano, cuya inscripción aparece dispuesta junto al monumental sepulcro¹⁰⁷⁷ (**fig. 77**). Especialmente interesante es la interpretación de Fernández respecto a esta última afirmación¹⁰⁷⁸. La autora no descarta la relación directa entre el interés por colocar las sepulturas en los márgenes de las propiedades y el papel que podrían estar jugando los enterramientos como *termini* para señalar los límites de las distintas parcelas o partes del territorio. Fernández hace un exhaustivo estudio de los textos recogidos en la obra de Lachmann relativos a la demarcación de las divisiones del terreno, y concluye que no sólo fueron *cippi* los señaladores de estos límites sino también accidentes naturales (ríos, mar, montañas), objetos de la naturaleza (árboles), o construcciones (puentes). En esta última variedad se sitúan los sepulcros con función de *termini*:

*Sepulchra finalia aut monumenta sine dubio inuenies*¹⁰⁷⁹, *orcas in fine inuenies*¹⁰⁸⁰, *sarcofaga in fine inuenies*¹⁰⁸¹ y *sepulturam finalem*¹⁰⁸².

¹⁰⁷¹ Chouquer, 1987, 288. En la carta de Fabretti (1680) se observa con claridad la existencia de una serie de cursos acuíferos que parten de los Montes Tusculanos en dirección NO-SE, hoy en gran parte desaparecidos.

¹⁰⁷² Véase Lachmann (1848, 271-272).

¹⁰⁷³ *id.*, lin. 12, p. 271.

¹⁰⁷⁴ *id.*, lin. 16, *id.*

¹⁰⁷⁵ *id.*, lin. 20-21, *id.*

¹⁰⁷⁶ *id.*, lin. 5-7, *id.*; *id.*, lin. 9-10, *id.*, *id.*, lin. 12-14, *id.*

¹⁰⁷⁷ Para ver la ubicación del conjunto véase la carta arqueológica de Quilici (1990, N. 152-154).

¹⁰⁷⁸ Fernández, 1993.

¹⁰⁷⁹ Lachmann (*op. cit.*, lin. 12, p. 361).

¹⁰⁸⁰ *id.*, lin. 29, *id.*

¹⁰⁸¹ *id.*

¹⁰⁸² *id.*, lin. 22, p. 250.

Otra referencia más extensa de la función delimitadora de las tumbas:

*Fines sepultuarios siue cineratio sic intellegis, quo uadunt rigores inter possessiones, iuxta sepulturam siue buxus siue etiam cineatas aut cacabos inuenis aut orcas fractas aut certe/integras*¹⁰⁸³.

En nuestro territorio el 75% de los elementos funerarios, en su mayoría registrados a partir de documentos historiográficos, han sido documentados sin orientación precisa y ya no se conservan *in situ* o no son accesibles para poder ser observados. Sin embargo, la asociación vía-sepulcro es evidente en todos los casos.

Dentro de la parcelación *Collatia-Gabii* podría incluirse la siguiente estructura sepulcral: n° 66 a (*in situ* con planimetría exacta).

Dentro de la parcelación *Bouillae-Tusculum* podrían situarse las siguientes estructuras sepulcrales:

Los n° 160-166 corresponden a estructuras sepulcrales situadas ordenadamente a lo largo de la vía Latina, con orientación NO-SE. Sin embargo, sólo podemos determinar con exactitud la orientación de las siguientes: n° 163 (N 47° O) y n° 166 (N57° O), n° 172 (orientación no específica pero paralela a la vía Latina; se trata de varios sepulcros que se ubican a un lado y otro del último tramo de la vía Latina que coincide con la parcelación silana en dirección a los Colli Albani). En la vía dei sepolcri n° 11 (N 77° O): se trata de una estructura funeraria de planta rectangular cuya orientación no coincide con la del tramo viario junto a ésta.

Otras orientaciones:

N° 9 a (N-S)

¹⁰⁸³ *id.*, lin. 12, p. 303.

Nº11 (N 102° E): la orientación de la vía dei sepolcri junto al columbario no coincide con éste (N 78° E); solo 20 m más adelante se aproxima su orientación a éste (N 93° E). (**fig. 78**).

En el área NE del territorio tusculano encontramos numerosos ejemplos de tumbas situadas junto a trazados viarios que hoy podemos aún delinear a partir de trazados modernos y de los mapas topográficos que las reflejan y cuya orientación (N 30° O) se aparta ligeramente de la orientación de la parcelación *Collatia-Gabii*. Es el caso de los números 61a, 99a-b, 114a, 205, 211a, entre otros.

Otros elementos sepulcrales de tipo monumental, tales como los mausoleos nº 18 y nº 173, se sitúan junto a un recorrido viario de cierta importancia pero éste no coincide con las orientaciones propuestas para las dos grandes parcelaciones de la región albano-tusculana. Más aún, estos grandes monumentos se sitúan en tramos viarios que han sido pavimentados sobre los recorridos más primitivos del territorio (vía di Cisternole y vía Latina respectivamente), en muchos tramos sinuosos, lejanos de la axialidad parcelaria, y que nada tienen que ver con la organización agraria tardorrepublicana e imperial.

Este es también el caso de los monumentos funerarios ubicados junto a los varios tramos viarios de entrada a la ciudad de *Tusculum* por los distintos puntos cardinales (en los nº 32 y nº 38 hoy no quedan ya restos de estas tumbas pero tenemos constancia de su ubicación originaria en esta vía a través de los diseños de Rossini (**fig. 79**)).

Hay sin embargo muchos más elementos funerarios hoy no *in situ* que siguen este esquema de ubicación junto a vías no ortogonales y con marcado carácter primitivo. Este es el caso de la vía nº 104 donde se observa la continuidad de uso como espacio funerario desde un momento temprano de la república hasta época alto imperial (nº 106: tumbas alto-republicanas y nº 206: sepulcro imperial).

4. 3. 1. 3. TORRES

No quiero dejar de mencionar una cuestión enormemente importante a tener en cuenta en la interpretación del paisaje parcelario antiguo. Se trata de la relación existente entre la evidencia arqueológica de las torres de vigia altomedievales en la campiña romana y las estructuras romanas utilizadas como cimientos de éstas.

La pervivencia en la cartografía moderna y contemporánea del topónimo “torre” (en la mayoría de los casos relativo a una estructura de época medieval) nos remite casi automáticamente a la existencia de antiguas villas, sepulcros u otras estructuras arquitectónicas romanas. Más aún, se constata que las torres se sitúan en gran medida en relación con las vías consulares que parten de Roma; por lo tanto, el sistema viario de la Alta Edad Media debió seguir básicamente el sistema romano precedente y sólo en la Baja Edad Media se observará la aparición de nuevos trazados con la parcial inclusión de tramos preexistentes. Por otro lado, observamos una evolución toponímica muy interesante en todos los puntos donde se ubican las torres medievales, de tal modo que el topónimo más antiguo conocido hace referencia generalmente al propietario del antiguo fundo romano y el topónimo más moderno corresponde a una variación de la época de construcción de las torres, a partir del siglo XIII¹⁰⁸⁴.

En el caso hispano, Jiménez otorga un origen púnico a la organización *villatica* y a las torres de defensa y vigilancia en los grandes latifundios¹⁰⁸⁵. En este sentido, si bien los textos de Catón y Varrón mencionan la necesidad de delimitación física del *fundus*, no encontramos referencia alguna en estos autores a la existencia de *turres* en el cercamiento de las propiedades rurales. Varrón habla en todo momento del *saepimentum* y, en un sólo caso, éste podría aproximarse al modelo militar. Concretamente nos habla de un cercamiento a partir de un foso y de una rampa de tierra, sin mencionar para nada la torre. El propio Aníbal hace referencia a su *turris* en Cartago en relación a una propiedad que, de algún modo, podía contar con una defensa

¹⁰⁸⁴ Ver más información en el precedente capítulo 2. 5. 4. 3.

similar a las que planteamos aquí pero que no necesariamente hace alusión a una torre en el sentido medieval del término.

Sabemos que en el siglo IX la Iglesia se encuentra con una enorme cantidad de tierras que le han sido “donadas” por reyes, emperadores e incluso privados. Puesto que le es imposible hacer productivas todas estas tierras cede temporalmente algunos grupos de tierras a ciudadanos que deberán pagar a cambio un alquiler. La *turris* será el componente más destacado y numeroso del paisaje romano en este período. Al interior de cada conjunto de *fundi*, gestionado por una misma persona, se coloca una torre como indicación del área total recibida en alquiler y como signo del adecuado pago del mismo, ya que de lo contrario la punición sería precisamente la destrucción de la torre.

Sirvan de ejemplo, dos puntos importantes en proximidad a la vía Latina y antes de llegar al territorio tusculano. Esta sucesión de estructuras nos permite conocer en muchos casos la delimitación romana de los diferentes *fundi* a través del conocimiento de los límites de las propiedades en época medieval que en muchos casos aglutinan varias propiedades precedentes en una misma propiedad. Por otro lado, la densa ocupación de torres medievales en el territorio del Lacio Antiguo y especialmente entre las vías Apia y Labicana, no nos deja indiferentes (**fig. 80**).

Resulta clara la relación entre dicha concentración y la densidad de ocupación de este sector de la campiña romana en época antigua. De este modo, es difícil pensar que la administración romana no pusiese los medios necesarios para parcelar y controlar perfectamente las propiedades rurales de esta zona del suburbio.

Vamos a conocer dos ejemplos destacados del territorio romano limítrofe al territorio tusculano. El primer ejemplo se sitúa junto a la actual bifurcación de la vía Latina hacia la vía Tuscolana; se trata del reciente hallazgo de un perfecto sistema parcelario de tipo

¹⁰⁸⁵ Jiménez, *op. cit.*: véase p. 187.

agrario y su relación directa con la presencia de estructuras romanas y medievales existentes en el paisaje inmediato (tratado ya en el capítulo 2. 5. 4. 3). Bajo el topónimo “Tor di Mezzavia di Frascati”, lugar de descanso de los viajeros en época medieval, se construye una torre del siglo XIII dentro de un recinto cuadrilátero bien definido¹⁰⁸⁶. No es casual que bajo dicha área cuadrangular se encuentren los restos de una villa romana. Conocemos en detalle la orientación de la torre gracias a los diseños de Canina (1856) y a los restos aún hoy *in situ* tanto de la torre como de su recinto murario; se conoce también una cisterna romana en proximidad que, a su vez, sigue la misma orientación¹⁰⁸⁷.

Se deducen dos aspectos interesantes de la conjunción torre medieval-cisterna romana: la torre se construye sobre parte de los cimientos de las estructuras romanas preexistentes, por lo tanto nos está indicando la prolongación hacia el NO de la estructura habitacional, a la que debió pertenecer la cisterna (**fig. 81**). Además, la orientación del conjunto hace referencia, no a la vía Latina, apartada de este punto, ni tampoco a la vía Tuscolana, con un trazado claramente diferente respecto a las estructuras en cuestión, sino a otra vía romana que pasa al E de la cisterna y cuyos restos, aunque esporádicos, han podido ser documentados¹⁰⁸⁸. Esta vía se dirigiría hacia la localidad Frattocchie, pero antes debería atravesar la vía Latina y unirse a continuación a la vía Cavona a su llegada a la vía Castrimeniense¹⁰⁸⁹. Esta vía constituye uno de los muchos ejemplos ya expuestos en capítulos precedentes de la existencia de una red viaria N-S, relativa a los movimientos humanos más primitivos del territorio lacial, relacionados éstos en gran parte con los movimientos ganaderos que se producían entre las montañas interiores y el mar de la región central de la península itálica.

¹⁰⁸⁶ La presencia de una estructura de habitación en este punto aparece cartografiada ya en el siglo XVII (Fabretti).

¹⁰⁸⁷ Quilici (1974, 802-815) realiza un estudio pormenorizado de las estructuras en Torre di Mezzavia.

¹⁰⁸⁸ v. Quilici, *op. cit.*, p. 815.

¹⁰⁸⁹ Un tramo de esta vía a su paso por la vía Latina se encontró en Casale di Gregna en 1913 (Regina A., 2005, 195).

El segundo ejemplo se sitúa junto al límite O del territorio tusculano, en la zona hoy conocida como Morena que acoge gran número de pequeñas “torretas” de vigilancia, que presiden el gran Casale di Morena. Estas torres controlan el territorio en los numerosos puntos de cruce de la vía Latina con pequeñas vías secundarias. No es de extrañar por otro lado la proliferación de estas torres junto a una vía principal como la Latina ya que encuentran aquí una cantidad ingente de monumentos, fundamentalmente sepulcrales, que sirven de base para el levantamiento de estas construcciones medievales.

Independientemente a la existencia o no en este mismo territorio de propiedades romanas “amuralladas o cercadas”, el topónimo “torre” actualmente presente en el territorio, responde a un fenómeno de época medieval y por lo tanto el amurallamiento es la práctica feudal de las familias nobiliarias de cercar defensivamente sus territorios, dejando de ser eminentemente cultivables para pasar a ser fundamentalmente boscosos. Sin embargo, no debemos olvidar que ha quedado ampliamente demostrado que los cimientos de las torres de la campiña romana se erigen, en la mayoría de los casos, sobre construcciones singulares de época romana, como cisternas u otras estructuras asociadas a una villa o monumentos sepulcrales, bien formando parte de la propiedad *villatica* o bien junto a una vía de comunicación principal.

En el territorio próximo a Roma se constata la proliferación de torres a partir del siglo IX y hasta el siglo XIII. Se trata, por lo general, de torres independientes entre sí pero en muchos casos aparecen asociadas varias de ellas dentro de un latifundio, constituyéndose así como el conjunto perimetral de la propiedad; en otros casos, se trata simplemente de una torre de vigía al interior de una propiedad de menores dimensiones.

Ha sido importante abordar la cuestión de la distribución de las torres en el territorio ya que los límites de los repartos territoriales que se realizan en época alto medieval pueden tener una relación directa con las parcelaciones precedentes y por lo tanto pueden representar en muchos casos un espejo de la realidad catastral de, al menos, época romana tardía (véase el capítulo 2. 5. 4. 3).

La propiedad Morena en época medieval abarca una superficie de algo más de 129 “rubbie”¹⁰⁹⁰ y sus límites aparecen en parte representados por accidentes topográficos de tipo hídrico (Marrana dell’acqua Mariana y el Fosso di Morena) que hacen que la forma de la parcela difiera de los cánones de ortogonalidad del sistema de parcelación romano.

Sin embargo el Casale di Morena cuenta con una torre en la parte septentrional de la edificación, justo frente a la Latina. Pero además, al interior del recinto de la propiedad agrícola se levanta otra torre que aparece representada en el catastro Alessandrino (N. 429/25) (**fig. 82**); en éste se aprecia cómo la parte edificada de la propiedad del Casale di Morena aparece perfectamente parcelada siguiendo la axialidad de la antigua vía Latina (evidentemente está haciendo referencia a las estructuras romanas contenidas al interior del recinto murario de la propiedad, sobre las cuales se levantan las estructuras medievales). Pero no sólo en el sector comprendido dentro de las estructuras de habitación sino también en el terreno de cultivo en torno a éste se marcan unos ejes de parcelación mayormente perpendiculares a la vía Latina y en algunos casos paralelos a ésta. Hoy el barrio mantiene el nombre de Morena y en la carta IGM el territorio aparece preferentemente parcelado en ejes paralelos a la vía Latina. No es de extrañar que aún hoy el barrio de Morena se caracterice por sus calles pequeñas y estrechas, a menudo sin salida, cuyos nombres corroboran su originaria funcionalidad agraria (vía Vigne di Morena, vía del Fontanile Anagnino, vía Casale Agostinelli, etc.). Todos estos indicios parcelarios coinciden a su vez con el ya tratado en capítulos anteriores de

¹⁰⁹⁰ 158 928 m2.

Torre di Mezza via di Frascati¹⁰⁹¹. De hecho, incluso la construcción del Casale medieval, situado sobre muros romanos, se orienta exactamente igual que la vía Latina a su paso por este punto¹⁰⁹².

Por otro lado, no olvidemos que junto al punto en que se levanta el Casale se conserva hoy el topónimo de Osteria di Morena, a la altura de la milla IX de la vía Latina. Aquí ya debió existir en época antigua una *mansio* de descanso a una distancia de 13,5 km de Roma. Resulta muy interesante contrastar la información recogida en los números 2 y 3 (cap. 7. 5. de la presente tesis) con las cartas topográfico-arqueológicas y catastrales que nos llevan a la conclusión de que existió un vico en proximidad a la propiedad de Murena y que la villa pudo formar parte administrativa del mismo al igual que la villa dei Centroni (también en la milla IX de la Latina).

A partir del mapa de De Rossi sobre las torres medievales de la campiña romana, en un sector comprendido entre las actuales vía Casilina y vía Cavona, es posible asociar las torres presentes en dicho sector con las informaciones de los antiguos catastros y de las cartas topográficas. De este modo el autor reproduce la distribución y extensión de las propiedades medievales en torno a cada una de las torres¹⁰⁹³.

El sector reproducido en su carta toca el territorio tusculano únicamente en la vía de bifurcación de la Labicana hacia *Tusculum*. Sin embargo es interesante observar ciertos aspectos que pueden ayudarnos a interpretar la parcelación antigua de nuestro territorio.

Las parcelas representadas no corresponden a parcelaciones de tipo regular como cabría esperar si éstas fuesen una continuación de las romanas precedentes. No obstante, observamos que en muchos casos los fosos, correspondientes a antiguos cursos de agua, se constituyen como límites de las propiedades. En este sentido

¹⁰⁹¹ Véase cap. 2. 5. 4. 3.

¹⁰⁹² Véase De Rossi (*op. cit.*, 1979, nº 89, 93, 103).

¹⁰⁹³ De Rossi (1981, 308 ss.).

podemos establecer una relación entre la orientación de muchos de los límites de esta parcelación y la orientación de la parcelación silana propuesta por Chouquer (N 42 O) para el territorio comprendido entre la ciudad de Collatia y la vía Latina, en este sector al O de la vía Cavona. Los límites de las propiedades medievales de este sector utilizan en gran medida la orientación de los fosos del territorio y así podemos afirmar que existen reminiscencias de la parcelación de Sila en algunos de los límites de las propiedades medievales. Del mismo modo, la fotografía aérea y la propia cartografía de base IGM, utilizada a lo largo de todo el presente trabajo, inducen a corroborar la existencia de una perpetuación de los trazados parcelarios silanos en torno al encuentro entre las antiguas vías Labicana y Cavona; en este sentido, es de destacar muy especialmente la prolongación de este sector hasta las últimas planicies situadas bajo la ladera N del Monte Tusculano, concretamente en la aún hoy estricta ortogonalidad de la vía di Prataporci.

En lo concerniente a nuestro territorio, De Rossi ubica una torre en Grotte Celoni, justo antes de que la vía Labicana se separe de la vía a *Tusculum*. Señala además que la torre podría haber sido levantada sobre una estructura romana. A continuación, al E de Grotte Celoni, el “Torraccio”, nos indica la dirección que sigue la antigua Labicana. También esta torre se sitúa sobre una antigua construcción romana (una cisterna). Continuando por la antigua Labicana hacia el E, se encuentra “Tor Forame”, punto de encuentro entre las vías Labicana y Cavona. También en este caso la torre se levanta sobre una cisterna romana. La torre de Forame aparece recogida en todas las cartas desde el siglo XVI¹⁰⁹⁴. También en proximidad a la Cavona y desviándose de la Labicana en torno a la milla X y ½ una vía que se dirige a *Tusculum* atraviesa el interior del cráter de Prataporci donde se sitúa un enorme complejo de termas romanas, sobre las cuales se erige en época medieval el *castrum Prata Porcorum*.

¹⁰⁹⁴ Véase Della Volpaia, Fabretti, Cingolani dalla Pergola y el Catasto Alessandrino.

Otra torre aparece identificada a 1300 m a la izquierda del km 16, 200 de la vía Tuscolana (este punto quedaría entre los topónimos Casale Mario y Casamara¹⁰⁹⁵). La torre se sitúa sobre los numerosos restos constructivos y materiales romanos señalados por Valenti¹⁰⁹⁶ y por otros autores anteriores; este área corresponde a un posible vico que nosotros hemos denominado vico Casamari. De hecho, en la carta de Cingolani dalla Pergola (1704) no aparece representada la torre pero sí la "Osteria di Vermicino". No es casual que este punto, el cual podemos situar en el punto de unión del Fosso di Lombardo y di S. Matteo a la altura de la vía Cavona, se encuentre en proximidad a la confluencia de diferentes recorridos viarios que llegan a la propia vía Cavona. De hecho el topónimo "Osteria" aparece siempre asociado a un punto de *compitum* viario. Éste sería un indicio más para corroborar la teoría de la existencia de un vico formado en torno a este punto y que ya hemos abordado en capítulos precedentes.

Siempre en proximidad a la vía Cavona pero fuera ya de los límites de nuestro territorio, se encuentra otra torre, mencionada anteriormente, y cuya reminiscencia ha quedado plasmada en el topónimo "Torre dell'acqua sotterra". Se encuentra en proximidad a la Mola Cavona y constituye la torre de vigilancia del *fundus Maran(us)* mencionado en el siglo XIII. A decir de De Rossi formó parte también del conjunto de torres de vigía de la propiedad Morena. Conocemos su orientación y resulta especialmente interesante ya que se levanta sobre una cisterna romana. Sigue la orientación de la parcelación de los terrenos de La Mola, Valle Nicosia y S. Andrea (N 22 E) que coincide con la parcelación *Bouillae-Tusculum*¹⁰⁹⁷.

¹⁰⁹⁵ De Rossi (1981, carta, N. 329 a).

¹⁰⁹⁶ Valenti (2003, N. 19-20).

¹⁰⁹⁷ En torno a la vía Cavona se encuentran numerosos ejemplos de esta superposición romano-medieval en el territorio tusculano y próximo a éste, el topónimo Rocca Cencia conserva el recuerdo de una torre del siglo XII levantada en el emplazamiento de una villa romana. Más al N, junto a la Osteria dell'Osa, se encuentra el Torraccio di S. Antonio. Otros casos llamativos son los del Pantano Borghese, conocido en el siglo VIII como *fundus Grifis* y en el siglo XIII como *turris* Mesa o Media; el de Torre Forame, datada en el siglo XIII y levantada sobre la cisterna de una gran villa y el de Torre Nova que conocemos bien por el estudio de la bifurcación desde la Labicana hacia *Tusculum*, donde un castillo medieval se ubica en el emplazamiento de una villa romana.

El Castello Savelli, en la milla XI de la Latina, se levanta sobre una villa romana. Cuenta con, al menos, dos torres de vigilancia en proximidad a esta vía y a la Cavona: la “torre de la Mola di Cavona” y la “torre del Colle del Asino”; de esta última no queda constatación alguna en las cartas topográficas actuales, sin embargo en el Catastro Alessandrino aparece claramente diseñada la torre y su denominación. En relación a esta colina situada junto a la Marrana y entre las vías Cavona y Latina, a la altura de la milla X de la vía Latina, Rocchi constata la existencia de una villa romana bajo el topónimo “vigna Torreta”¹⁰⁹⁸ (también en la carta de Ashby a este lugar se le denomina “La Torreta”).

En cuanto a la torre de la Mola, es de destacar que en el siglo XIV sabemos formaba parte ya del territorio de “Catri Marini”. La ciudad de *Castrimoenium* existió en época romana y a partir de los accidentes geográficos de este sector, fundamentalmente la Marrana, donde se encuentra la Mola, sería posible ubicar aquí el límite N de este territorio también en época romana¹⁰⁹⁹.

En nuestras tablas de prospección viaria se observa que todas las torres se levantan preferentemente sobre cisternas o grandes mausoleos romanos. Hemos podido documentar las siguientes torres en el territorio tusculano:

Nº 20 (torre sobre villa romana republicano-imperial), nº 66 (torrione di Micara: torre sobre un mausoleo romano), nº 74 d (villa La Torretta, antes mencionada), nº 103 c (en el extremo del muro correspondiente a la villa romana que aparece representado en nuestra carta, se levantó un castillo medieval o torre de vigilancia, aprovechando los cimientos de las estructuras romanas), nº 111 (Torre della Bella Pisana: mausoleo romano y torre medieval), nº 169 (Castel Savelli: castillo del período bajo imperial

¹⁰⁹⁸ Rocchi (1896, 125): “in esso divergeva altro div. che si dirige alla vigna Torretta...a villa romana ivi”.

¹⁰⁹⁹ Junto al nº. 79a de nuestra carta, se encontró un fragmento de epistilo inscrito (*CIL*, XIV, 2474) que si bien se encuentra descontextualizado, proporciona un dato interesante en la interpretación del límite entre los territorios tusculano y castrimeniense. Se han conservado únicamente los siguientes caracteres: (---) *moenien* (---). El lugar del hallazgo afianza la idea aquí expuesta acerca del límite entre ambos territorios situado en el curso del Agua Marrana.

romano y de transición al mundo medieval, probablemente sobre estructuras romanas anteriores. Mencionado anteriormente) y nº 190 (dos torres de molino medievales: no tenemos documentada la presencia romana bajo estas estructuras, lo cual no descarta su existencia, teniendo en cuenta que pasaba justamente por aquí el abastecimiento hídrico más importante del territorio en época romana, el *aqua Crabra*).

Para terminar, mencionar la existencia de una “torreta” perteneciente probablemente al fundo de Barco Borghese, una de las más imponentes villas romanas del territorio tusculano. De hecho, nuestras fuentes historiográficas relacionan dicha torreta medieval con un precedente mausoleo romano:

“...e Barco Borghese ad ovest. vicino quest'ultima le ruderi di un antico sepolcro oggi Torretta di Borghese.”¹¹⁰⁰

“...dalla Labicana saliva all'altipiano di mondragone passando per l'oliveto borghese o della torretta.”¹¹⁰¹

4. 3. 1. 4 VÍAS

Con relación a la posible existencia de restos de las parcelaciones de Sila en el territorio tusculano, vamos a trabajar con la información procurada en dos de sus obras por Del Nero¹¹⁰². Este autor, al igual que hiciera anteriormente Chouquer¹¹⁰³, integra parte del antiguo territorio tusculano en la retícula de la asignación de Sila, actualmente conocida como *Bouillae – Tusculum*. Propone una orientación **N 25° E** para esta centuriación y señala algunas apreciaciones personales derivadas de la prospección *in situ*¹¹⁰⁴. Nosotros por el contrario proponemos una orientación más próxima a la

¹¹⁰⁰ Grossi Gondi, 1908.

¹¹⁰¹ Biasotti y Tomassetti, 1912.

¹¹⁰² Del Nero (1996, 61 – 63); *id.* (1999, 24 – 27).

¹¹⁰³ *op. cit.*, 92.

¹¹⁰⁴ Sin embargo se aprecia una falta absoluta de rigor científico en la exposición de los datos que corroboran su teoría. No hemos encontrado ningún gráfico o mapa en el cual se detalle con precisión la orientación de la pavimentación antigua mencionada ni tampoco la utilización de una cartografía de base sobre la cual se haya trabajado para obtener la parcelación mostrada en esta imagen.

parcelación *Collatia-Gabii* (N 42° O) para nuestro territorio. Un aspecto a destacar en este estudio es el de la similitud existente entre la orientación de la parcelación *Bouillae-Tusculum* y la parcelación *Collatia-Gabii*; es posible observar que gran parte de los hallazgos analizados y de las posibles huellas de antigüedad presentes en las cartas topográficas actuales, se sitúan a caballo entre ambas orientaciones e intercalas en diferentes áreas del territorio, de manera que resulta difícil admitir una contemporaneidad de ambas. Del mismo modo, la parcelación *Bouillae-Tusculum* se orienta de manera muy similar a la propuesta por Chouquer para el territorio prenestino, también del período silano (N 35° E). Esta similitud en la orientación y la estrecha relación existente entre uno de los recorridos viarios principales del territorio prenestino y su continuidad en el territorio tusculano hacia el monte albano y el mar (recorrido transversal) nos hace pensar que si bien existe una leve desviación parcelaria, probablemente motivada por la necesidad de adaptación topográfica y por supuesto de adaptación también a las infraestructuras precedentes, existe una relación clara entre todas las parcelaciones laciales, más allá de los límites territoriales de éstas.

Con relación a la asignación *Bouillae-Tusculum*:

A diferencia de lo que podíamos prever tras el estudio de los trabajos de Chouquer, los datos relativos a la presencia de restos con orientación N 25° E son verdaderamente escasos. El n° 14 (3° tramo de una bifurcación de vía della Molarra que conduce hacia Grottaferrata, con orientación perpendicular a la propuesta para esta parcelación -N 67° O- y que podría verse prolongada en el recorrido n° 89a), Los n° 74 b y 81 (aproximadamente N 25° E) no corresponden a tramos de vía *in situ* sino a testimonios tanto cartográficos como historiográficos de la presencia de un eje de comunicación fundamental entre el área de Frascati, Grottaferrata y Marino. El Catastro Alessandrino confirma la importancia de este trazado rectilíneo en época moderna (1600) ¹¹⁰⁵. Se observa que este recorrido corresponde a una vía arbolada que conecta Frascati con Marino (**fig. 83**). Por otro lado, resulta interesante establecer un paralelismo entre la

¹¹⁰⁵ *op. cit.*

ortogonalidad de este recorrido y el de la Vía Olmata di Palestrina que veremos más adelante y que del mismo modo aparece representada a lo largo de una arboleda en la cartografía de Cingolani de 1700.

Nº 28 (varios tramos con cambios de orientación en villa Vecchia: N 103° E, N 113° E y N 93° E). Su orientación (fundamentalmente el tramo N 113° E) coincide con el trazado perpendicular a la orientación propuesta para esta parcelación¹¹⁰⁶. Del mismo modo el nº 20 (N 113° E).

La actual vía di Fontana Vecchia (tramo inicial de la antigua vía de comunicación entre Frascati y Grottaferrata) conserva aún hoy el trazado rectilíneo en algunos de sus tramos, desde el *compitum* de Capo Croce hasta el interior de la localidad de Grottaferrata, que pudieron conformar un límite parcelario (y por supuesto una vía vecinal) de época romana. Es la única vía del territorio denominada “stradone” (gran vía) en el Catastro Alessandrino.

Del mismo modo, es curioso observar en la fig. 83 como las varias indicaciones de vías con el número 27 que se dirigen a Rocca di Papa se disponen de manera bastante homogénea y paralela a la vía arbolada que indicábamos conectaba Frascati con Marino. Todos estos trazados paralelos pueden ser identificados igualmente en las parcelaciones que en este mismo lugar aparecen en la cartografía de Rosa y que sin embargo resultan difícilmente identificables en el IGM. De hecho, el nº 27, no ha sido identificado por nosotros a pesar de ser el itinerario más práctico en la cara O del Colle Castel Molare. Por el contrario, nosotros hemos identificado otro recorrido en proximidad a éste que pasaría a través del Colle Castel Molare y del Colle dell’Acqua (nº 93).

Debemos destacar que los hallazgos cuya orientación coincide con la de esta parcelación en nuestro territorio comienzan a aparecer precisamente a la altura del

¹¹⁰⁶ La cuadrícula *Bouillae-Tusculum*: N 25° E x N 67° O (N 113 ° E).

cambio de orientación de la vía Latina (N 73° O), aproximadamente coincidente con la parcelación *Bouillae-Tusculum*:

Nº 7 (vía Cavona a su paso por *Ad Decimum*), nº 12 (vía della Molar: cierta desviación N 35° E), nº 21 (bifurcación de la Labicana en la milla XI: cierta desviación N 27° E; de difícil relación con la parcelación por encontrarse en un punto donde no hay elementos de la misma y por estar conectada a un recorrido viario transversal).

Con relación a la asignación *Collatia-Gabii*:

Nº 1 (tramo de la vía Latina a su paso por Morena), nº 2 (tramo de la vía Latina a su paso por villa Senni : cierta desviación N 47° O), nº 3 (tramo de la vía Latina a su paso por villa Senni : cierta desviación N 57° O), nº 5 (tramo de la vía Latina a su paso por villa Senni : cierta desviación N 55° O), nº 7a y 67 (vía Cavona : orientación sin precisar pero recogida en la carta de De Rossi que observó el hallazgo *in situ*), nº 14 (2º tramo de una bifurcación de vía della Molar : N 47° O), nº 22 (bifurcación de la Latina. Esta vía coincide con la orientación *Collatia-Gabii*. Sin embargo, en este punto la vía Latina, principal vía del área, no corre con la misma orientación que la parcelación *Collatia-Gabii*), nº 23 a (orientación delineada en la carta de Valenti), nº 24 (con orientación hipotética pero muy probable, nos encontramos con otro recorrido viario que en gran proximidad al del nº 28, conduciría al anfiteatro de Tusculo y al cual se uniría el recorrido nº 28), nº 31a (con orientación aproximada a partir de noticias y de restos de estructuras junto al posible recorrido), nº 122 (desviación de la Cavona: N57° O), nº 123 (desviación de la Cavona. vía S. Andrea: N57° O), nº 124 (vía S. Andrea: N55° O), nº 125 (vía S. Andrea: N50° O) y nº 126 (vía perpendicular a la vía S. Andrea: N 40° E).

Debemos dedicar un apartado especial al nº 78, trazado viario moderno que reproduce la antigua cuadrícula romana que aún hoy regula el casco urbano de la actual localidad de Grottaferrata. En este caso, la orientación, no exacta para época antigua pero sí muy aproximada, se sitúa en N 45° O. Corroboran la antigüedad de esta orientación las estructuras aún hoy existentes bajo la actual abadía (nº 78 a). La continuación de esta retícula hacia la ladera del sagrado monte Albano es evidente incluso al atravesar el

profundo foso del Acqua Marciana en dirección a la Valle Violata. Más aún, tras pasar el *fundus exceptus* del barrio Pedica, la V. delle Noci reproduce actualmente esta misma orientación y la posible vía marcada con el nº 89 describe una perpendicular a ésta (el camino actual sigue esta orientación pero nosotros le hemos atribuido una orientación hipotética N 67 O, a partir de una construcción romana en proximidad). Debemos añadir a este dato el hecho de que la V. delle Noci, tras pasar las pequeñas colinas donde hemos encontrado este camino, encuentra una continuidad perfectamente axial en la SS N 216.

Un estudio especial merece también la Vía di Prataporci (N 35° O) y todo el territorio claramente parcelado hacia el NE, que engloba también los tramos de otros recorridos con la misma orientación que ésta, entre otros, los nº 15 y 16 (nº 15, desviación de la Labicana hacia la Cavona, con orientación sin precisar, y nº 16, junto a la actual strada di Cisternole, con orientación sólo aproximada) y el nº 30. La homogeneidad en la orientación se puede constatar hasta el área en torno a la vía di Fontana Candida. Tanto la vía di Prataporci como la de Fontana Candida parten directamente de la vía Labicana y lo hacen desde el mismo punto, pero cada una de ellas toma una dirección diferente, la primera se dirige al actual territorio de Frascati y la segunda hacia el de Monte Porzio. Se trata de vías de claro origen arcaico, con marcado desarrollo anterior al dominio romano, caracterizadas por su continuo discurrir entre tramos irregulares y no ortogonales. En la mayor parte de su recorrido desde su salida de la Labicana no se ven en absoluto involucradas en la parcelación que sin duda las rodea (salvo en el caso de la vía di Prataporci que en su último tramo desaparece bajo la ordenación viaria que se articula en torno precisamente a la actual población de Frascati, en torno al barrio de Cocciano.

En el caso de la parcelación en torno a la vía de Fontana Candida, concretamente en el territorio al E de ésta, hemos podido identificar una de estas vías ortogonales correspondientes a la parcelación romana como un “termine territorial” en el período medieval y cuya prolongación lineal puede ser observada, a través de cartas

topográficas y catastrales de los siglos XVII y XVIII, hasta su encuentro con la vía Latina en Osteria della Molaria (**fig. 84**)¹¹⁰⁷. En estos documentos se denomina a esta vía “Colle Mattia” y, siguiendo la descripción de la leyenda del mismo documento, observamos que existían entonces unos elementos viarios “segnati” (es decir, inscritos) con los números IX y XI a lo largo de la vía, y que de ser ésta su ubicación originaria, curiosamente no empieza a contar a partir de la Labicana sino en dirección a ésta y si se trata de elementos romanos, este número de millas no correspondería ni a la distancia respecto a la Latina ni respecto a la Labicana. Es posible por otro lado que se utilizasen antiguos miliarios como elemento terminal en época posterior y que el número no corresponda a la distancia desde el lugar originario del elemento romano. Sin perdernos en conjeturas banales, el dato más representativo es que esta vía que en el siglo XVIII fue el límite territorial entre dos poblaciones, coincide con una de las líneas de probable parcelación romana y afianza la idea de su existencia en la Antigüedad. No faltan tampoco elementos en el paisaje antiguo del territorio que corroboren la existencia de este trazado en época romana (v. nº 107, 110 y 215 en nuestra carta).

Trabajando conjuntamente con las cartas del IGM y con los estudios preliminares para una cartografía de la campiña romana recogidos en los diseños de Rosa, constatamos una gran cantidad de huellas con esta misma orientación en el sector entre Monte Porzio Catone y Camaldoli; de hecho estas dos localidades se organizan siguiendo esta misma orientación y, algunas de las vías que llegan hasta ellas llevan un recorrido paralelo al del resto del territorio asignado como *Gabii-Collatia*.

Un caso particularmente interesante lo constituye el tramo de la actual SS. Maremmana 3ª que corre desde Frascati hasta poco antes de llegar a M. Porzio Catone y que se adapta sobreponiéndose perfectamente al trazado de una cuadrícula que puede ser observada fundamentalmente entre Villa Vecchia y el Collegio Nazionale. A partir de

¹¹⁰⁷ En el plano de 1765 (*Pianta relativa alla misurazione della strada che dalla terra di Monteporzio tende verso la Madonna della Molaria*, A.S.R. Camerale III, b. 1441) se detallan algunos de los elementos terminales presentes en el paisaje viario y correspondientes a la vía di Fontana Candida (letras A, C y D).

los hallazgos de la primitiva vía (nº28) y de un plano del siglo XIX en relación a la remodelación del trazado de esta vía (**fig. 85**), sabemos que existió un trazado romano primitivo que no se adapta a la ortogonalidad presente en el recorrido actual. Este último fue pavimentado sobre uno de los límites de la parcelación *Collatia-Gabii*, mientras el recorrido primitivo transcurría de modo más irregular al S de éste, y a él se adaptaban muchas de las estructuras presentes en esta área.

Resulta tan evidente la presencia de tramos viarios correspondientes a la orientación N 35° O como la correspondiente a la parcelación propuesta por Chouquer para *Collatia-Gabii* (N 42° O). Del mismo modo, hemos observado como en pocos casos esta orientación coincide con exactitud-debido a la imprecisión de nuestros datos, a la morfología del terreno, al cambio sufrido a lo largo del tiempo en el paisaje o simplemente a que esa inexactitud existió verdaderamente en la organización parcelaria romana-, por lo tanto podemos arriesgarnos a incluir en el mismo sistema parcelario todos los elementos que oscilan entre una y otra orientación. Un dato relevante es que los tramos que coinciden más claramente con la orientación N 42° O se sitúan en proximidad al recorrido de la vía Latina, mientras que a medida que nos vamos alejando de éste hacia el N y en dirección a la vía Labicana (incluso más allá de la vía Labicana) la orientación se va aproximando más a N 35° O. Es evidente que esta última orientación tiene una clara relación con la propia orientación morfológica de los fosos presentes en el territorio y que mayoritariamente discurren por esta zona NO del Monte Tusculano y en dirección a la vía Labicana¹¹⁰⁸.

Con relación a los *Campi Tiberiani* (N 18° O):

Los nº 17 (bifurcación de la vía Labicana: Cisternole-Spinetta: N 20° O) y nº 28 (N 22° O) se sitúan en un sector completamente impregnado de signos relativos a la cuadrícula *Collatia-Gabii*. Ambos forman parte de los recorridos más primitivos del territorio. El nº28 corresponde a una de las dos vías (vía 2) que se cruzan a la altura de

¹¹⁰⁸ v. precedente p. 331.

Villa Vecchia. Esta vía cruza a una vía, principal, que en ninguno de los tramos conservados coincide en orientación con alguna de las posibles parcelaciones en estudio. De hecho reproduce el recorrido más antiguo, el prerromano, que no atiende a la comunicación entre las villas sino entre poblaciones a mayor distancia (véase el nº 28, en capítulo 7.5.1., y 132, 133 y 135 en capítulo 7. 5. 2.). En realidad únicamente estos hallazgos y algunos trazados parcelarios actuales conservan la orientación propuesta para esta asignación del período tiberiano. Los trazados parcelarios carentes de cualquier huella de antigüedad, se ubican principalmente en torno a Finocchio, al N de la vía Labicana, en el tramo más rectilíneo de la strada di Passo Lombardo y entre los fosos de Passo Lombardo y Cavagliere. Pocos signos relativos a esta parcelación presentes en el territorio; de hecho, los pocos indicios de su presencia entre la vía Labicana y la vía Latina se ubican en el propio límite del territorio tusculano o incluso más allá de éste.

Otras orientaciones:

Nº 6 (bifurcación de la vía Latina a su paso por Borghetto: N 18º E), nº 19 (bifurcación de la vía Labicana: Cisternole-Spinetta: N 6º E; continuación del recorrido nº 17), nº 26 (vía inédita en villa Mondragone: N 7º E), nº 38 [vía de salida de la ciudad de Tusculo (tercer tramo): coincide con la orientación del territorio prenestino aunque no existe relación evidente con éste. N 37º E] y nº 42 (Monteporzio: N 17º E).

De forma paralela al recorrido ya mencionado de los nº 74 y 81, en el actual territorio de Grottaferrata, otra vía une la población de Frascati con la de Grottaferrata, extendiéndose desde aquí a diversos puntos. La vía delimita al O el barrio denominado “Quarto de la Pedica”.

Ya hemos apuntado en capítulos anteriores la importancia de la pervivencia del topónimo “Pedica” en el territorio. Se trata de un término medieval (derivado en cualquier caso del mismo término latino pero con un significado evolucionado) que

indica cada uno de los terrenos dedicados a distintos usos agrícolas que componen una propiedad de cierta entidad.

A partir de un epígrafe del año 1088 correspondiente al catálogo de todas las propiedades cedidas de una institución religiosa a otra, sabemos algo más acerca del significado de la “Pedica” de Grottaferrata¹¹⁰⁹:

Item in casa Ferrata terram, quam cum vineis suis emi a Stephano de Paulo, et terram, quam acquisivi a Boccone cum horto in territorio vocato albanensi ad cantarum quatuor. Pedicas vinearum similiter tres... In Mustacciano pedica una de terra.

Y fuera ya del territorio de Grottaferrata continúa:

... unam pedicam terre...item duas pedicas...

Según se presume del texto completo donde se enuncian todos los tipos de tierras y formas de ocupación de éstas (*terra, pedica, domum, casa, horto, petie vinearum...etc*), la “pedica” corresponde a una porción de tierra no construida, dedicada por completo al cultivo ya sea de viñas o de huerto, o incluso como pasto para el ganado, perteneciente a una gran finca.

En este caso se constata con claridad que a ambos lados del eje principal de su trazado la parcelación del terreno responde a una orientación completamente diferente al resto del municipio. Esta área se encuentra en contacto con la vía Latina a la altura de su milla XIII. Debemos destacar el hecho de que la orientación del actual Quartiere Pedica responde a una orientación E-O perfectamente ortogonal al trazado de la vía Latina en este tramo de su recorrido.

Del estudio conjunto del Catasto Alessandrino y de la carta de Cingolani se deduce que la actual SS. N° 215 desde Frascati y en dirección a Marino, considerada por muchos

¹¹⁰⁹ El texto aparece recogido en la obra de Armellini (1891).

como antigua, aparece enunciada como “stradella” (vía secundaria) a partir del cruce con la Latina (v. n° 26, fig. 83)¹¹¹⁰. Desde la vía Latina y en dirección a Frascati aparece señalada como “lindero” y ni siquiera llega a la población de Frascati, se detiene justamente en el punto en el que la SS actual debe curvarse hacia el NE para bordear el Monte Tusculano. Por lo tanto, esta vía de largo recorrido en época prerromana, con tramos bastante sinuosos como podemos apreciar aún hoy en el tramo entre la vía Latina y Frascati, y aún más allá de Frascati hacia el N, sólo se adecua a una planificación agraria en el sector más próximo a la vía Latina. Este dato puede hacer referencia al hecho de que la división parcelaria en todos los casos se detenía al pie de las más altas laderas, dato por otro lado aceptado en otros territorios próximos estudiados, como es el caso de *Praeneste*.

El Catasto Alessandrino nos proporciona un dato de sumo interés en relación a esta área y a su significado dentro del conjunto del territorio. En el Catastro 429/24 aparecen señalados dos ejes paralelos (n° 25 del catastro) cuyo significado es “*termini che [dividono] Grotta ferrata dalla Molara*”. Ambos trazados corren paralelos al gran “*stradone che da Marino conduce a Frascati*” (vía n° 74 b y 81 ya mencionada) y uno de ellos llega igualmente hasta Marino (“*strada per le vigne a marino*”). Además en gran proximidad a uno de estos dos “*termini*”, concretamente donde aún hoy persiste el topónimo “Il Fico”, se sitúa una “osteria” denominada “*osteria detta fiha*”¹¹¹¹. Es evidente que nos encontramos en un tramo del recorrido de la vía Latina de suma importancia ya que a estos datos se suma la ubicación junto a la Pedica del comienzo de la bifurcación que conducía a *Tusculum* a través de la “*via dei sepocri*”. En nuestra carta, los números 50 (orientación E-O imprecisa) y 177 (orientación N 87° O -a partir de las pocas losas de pavimentación aún existentes en el vial al Casale Molare) reproducen la orientación E-O de la Latina en su paso al N del barrio Pedica. No tenemos más elementos en el paisaje que nos lleven a una orientación similar. Si bien esta orientación no está lejos de la orientación propuesta para la parcelación *Bouillae-*

¹¹¹⁰ En la cartografía de M. Greviter Todesco (1620) se representa como una auténtica vía.

¹¹¹¹ La “Osteria del Fico” aparece recogida bajo el topónimo actual en la cartografía de Cingolani de 1704.

Tusculum, a nuestro parecer, el barrio Pedica está reproduciendo el espacio de un *fundus exceptus* romano que abarcaría desde la actual vía Frascati-Squarciarelli hasta el Fosso dei Ladroni, incluso englobando más allá de la vía mencionada, el Poggio Tulliano, tradicional ubicación de una villa romana (este aspecto será tratado en detenimiento en el capítulo 7. 1. a propósito del estudio de la villa tusculana de Cicerón). Además, la parcelación del territorio circundante, reproduce una orientación más próxima a *Collatia-Gabii* que a *Bouillae-Tusculum* y por lo tanto muy diferente respecto a la parcela tratada (véase más arriba Grottaferrata).

El trazado ortogonal de la vía Latina y del barrio Pedica respecto al trazado de la vía Frascati-Squarciarelli no es tampoco casual. Los n° 10, 82, 86 y 145 nos informan de la antigüedad del recorrido. Se trata de uno de los llamados recorridos transversales del territorio lacial y es por tanto anterior al dominio romano. Este aspecto es fundamental a la hora de comprender por qué se perpetúa la orientación de este trazado en el *fundus* estudiado y por qué no se adapta a las nuevas parcelaciones romanas. Ya hemos visto en el caso de la vía Cavona que en la medida de lo posible algunos de sus tramos se adaptarán a las orientaciones de las nuevas parcelaciones romanas, sin embargo en otros tramos no es posible y se respeta y perpetúa el trazado precedente, con curvas y anchuras en muchos casos insuficientes para los nuevos tiempos de progreso.

Independientemente de su orientación, es de destacar que muchas de las villas de nuestro territorio coinciden con la orientación de los tramos viarios limítrofes a éstas. En muchos casos se trata de tramos que a su vez forman parte de trazados viarios a larga distancia o al menos entre municipios próximos. Este dato no puede ser casual y que nosotros interpretamos que estos tramos coincidentes responden realmente a la parcelación y asignación agraria del territorio. Las villas están datadas a partir del siglo I a. C. Las asignaciones que conocemos de grandes extensiones de terreno en la campiña romana responden al período inmediatamente posterior a las guerras de conquista. Es posible que en un primer momento, durante la sistematización agraria de estos territorios, muchas de estas vías que se constituyen como límites de las parcelas

no estuvieran pavimentadas. Sin embargo constatamos una gran cantidad de tramos de vías pavimentadas coincidentes con la orientación de las villas de las propiedades privadas, constituyendo parte de esos recorridos que sinuosamente discurren por el territorio y que consideramos como prerromanos. Un caso claro es el de algunos de los tramos de la vía Cavona.

Un aspecto a destacar en el conjunto de la distribución agraria romana en el territorio: en la observación de la parcelación hoy conservada entre los territorios de las vías Latina y Labicana, fundamentalmente en torno a la milla X, juega un papel fundamental la vía Cavona. La vía se adapta perfectamente a los límites de las reparticiones individuales. Es evidente que su trazado sinuoso es anterior al establecimiento de la parcelación, sin embargo se descubre también un interés por adaptar el recorrido a la orientación de los límites de las parcelas; parece constituirse en una especie de cardo máximo de la parcelación, siendo el decumano la propia vía Latina.

Una idea clara destaca en la observación de nuestros hallazgos y es que resulta muy difícil delimitar el área de afección de las dos asignaciones silanas que afectan al territorio tusculano. En realidad los tramos pertenecientes a una y a otra parcelación se entremezclan en la amplia área comprendida entre las vías Latina y Labicana, si bien es más fácil diferenciar una única orientación al S de la vía Latina, en torno al actual territorio de Grottaferrata.

Siempre la ladera bajo el Monte Tusculano nos da los indicios más indicativos de la presencia de una u otra parcelación silana en el territorio. Incluso sobre la colina, donde se alzan los principales monumentos de la ciudad romana, podemos observar que la vialidad reproduce, en la medida en que la topografía lo permite, la orientación predominante en torno al valle de la vía Latina y a Grottaferrata (nº 29 y 32h). Sin embargo, son sólo indicios aislados y en ningún caso podemos afirmar que la parte alta del Monte Tusculano donde se ubica la parte pública de la ciudad tusculana fuese

sometida en ningún momento de la historia de Roma a una parcelación colonial o de cualquier otro tipo. Ya en el valle de la vía Latina, la existencia de asignación regular del territorio al E de la Molaria no parece posible.

En torno a Frascati es posible constatar al menos intuir la presencia de la parcelación en el último tramo de una vía donde confluyen las distintas bifurcaciones procedentes de la vía Cavona que se dirigen a Frascati y a la ciudad de Tusculo. Se trata del tramo comprendido entre villa Pescatore y capo Croce, e incluso podemos prolongar la axialidad del recorrido al interior de la población a lo largo de la vía G. Massaia. Lamentablemente nuestros indicios arqueológicos se resumen a noticias historiográficas (v. n° 136-138 y n° 141-144 y ya subiendo hacia Tusculo el n° 29); sin embargo, la carta topográfica actual nos deja aún hoy ver la orientación, en torno a N 55° O, coincidente con algunos de los tramos de la vía Latina y de otros recorridos paralelos a ésta a la altura de la milla X. De hecho, toda la planificación de la actual población de Frascati sigue esta misma orientación. Es de destacar que la presencia de este antiguo recorrido parece aún más clara si observamos la diferencia existente entre la orientación de las actuales estructuras a un lado y a otro de dicho recorrido; las modernas villas Lancellotti, Cappuccini, Rufinella e incluso Falconieri, todas ellas en el lado N de la vía, se orientan en coincidencia con la población de Frascati y en muchas de ellas se ha constatado la existencia de una estructura romana precedente. Algunos indicios que nos ayudan a verificar la coincidente orientación de esta subida al anfiteatro tusculano desde Frascati son, además de los restos de la vía antigua observados en el pasado¹¹¹², su prolongación a lo largo del descenso natural de un torrente acuífero y por otro lado la coincidente orientación de una colosal estructura romana¹¹¹³ en lo alto de dicha subida que coincidiría igualmente con la orientación de otras villas ya señaladas y que aparece recogida en la Carta de Rosa (**fig. 86**).

¹¹¹² Grossi Gondi (1908): “...tratto ritrovato presso il torrentello, per cui discendono le acque della villa Aldobrandini...il diverticolo riappare nell'oliveto a monte della villa taverna (oggi Parisi)”.

¹¹¹³ La orientación propuesta por P. Rosa en sus Cartas ha sido reconocida recientemente por Valenti (N° 789-794).

Por el contrario, las grandes villas al S del recorrido, junto con sus jardines anejos (Torlonia, Aldobrandini, Sciarra) se orientan uniformemente dentro de un mismo conjunto con orientación ligeramente desviada de aquella de Frascati. La orientación de este sector bien delimitado al S de Frascati, se sitúa entre la de la población de Grottaferrata (N 45° O) al S, y la del sector de Prataporci (N 35° O), al N; por lo tanto sigue una orientación aproximada N 40° O, coincidente con la parcelación *Collatia-Gabii*. De hecho, se puede hablar de una continuidad en cuanto a la orientación del territorio parcelado desde el actual territorio de Monte Porzio hasta la zona al S de Frascati (Torlonia, Aldobrandini, Sciarra y Grazioli), e incluso Grottaferrata, sólo interrumpido por la población de Frascati, la villa Muti, y el recorrido ya tratado desde dicha población hasta la ciudad de Tusculo¹¹¹⁴. Incluso, la principal construcción en la parte alta de la ciudad de Tusculo, el templo extraurbano¹¹¹⁵, sigue esta misma orientación, coincidente con otras estructuras también romanas (nº. 25) y con el recorrido viario que subiría por el torrente al S de la villa Borghesiana (nº. 24). La propia villa Borghesina coincide en orientación con el recorrido y con todo el sector (N 40° O).

Al interior de la población de Frascati se documenta otro importante trazado viario, que atraviesa el centro de la población de NO a SE y que constituye la prolongación de un largo recorrido ya tratado, el de la strada di Cisternole hacia la Labicana al N, y el de otra prolongación hacia el S, en dirección a la vía Latina (aproximadamente el recorrido de la actual SS N215) y más allá de ésta, pasando por el ya tratado barrio de la Pedica, hasta la *via sacra* que desde la actual Grottaferrata conduce al Monte Albano. Es evidente que este recorrido que surca la población de extremo a extremo, no tiene vinculación ninguna con las parcelaciones del territorio y constituye uno de los ejes viarios de largo recorrido, fundamentales en torno a Tusculo.

¹¹¹⁴ También en el mapa de P. Rosa es fácil reconocer esta uniformidad en la orientación de las villas en este sector de la actual Frascati.

¹¹¹⁵ Estudiado recientemente por el equipo *Tusculum* de la E. E. H. A. R., los resultados llevan a considerar la estructura como un templo extraurbano de la ciudad de *Tusculum* y no ya como una villa (Dupré, Ribaldi; 2000).

La plaza principal de la población de Frascati, donde se ubica la actual catedral, es para Del Nero un *compitum* constituido en *uicus* como consecuencia de la asignación de Sila. Apoyando esta teoría pero probablemente dotándola de una cronología posterior, Grossi Gondi sostiene que la constitución del *uicus* es consecuencia del asentamiento de las familias libertas que custodian las ricas villas tusculanas¹¹¹⁶.

Ya hemos explicado extensamente nuestra interpretación del *uicus* como unidad administrativa que evoluciona a lo largo de las época romana. Resulta evidente que la regularidad del trazado de la ciudad de Frascati responde a una homogeneización del area hoy ocupada por la ciudad, en un momento dado de su historia agraria. Sin embargo es difícil imaginar que el *uicus* se constituyese primitivamente en un lugar tan difícilmente accesible, teniendo en cuenta la proximidad de la vía Latina y de su valle donde ya conocemos algunos ejemplos de vicos que surgen a lo largo de un trazado viario, como éste, de primer orden.

No obstante, la posición de Frascati es también estratégica al permitir hacer un alto en el camino en la subida hacia la ciudad de *Tusculum*. Más aún, sabemos que algunos de los principales recorridos transversales del territorio pasan a través de la colina de Frascati. De este modo, no podemos negar el papel fundamental que debió tener este lugar colinar en el período prerromano, no así a partir de los sucesivos repartos agrarios acontecidos en la república, cuando probablemente el territorio se divide entre unos pocos grandes latifundistas.

Sabemos que las asignaciones de Sila en el territorio tusculano no fueron repartos coloniales *stricto sensu*; por lo tanto, debemos desechar la idea de una distribución de tierras entre pequeños propietarios conformando este pequeño barrio o pueblo en torno a un cruce viario de gran importancia¹¹¹⁷. En realidad pudo existir un núcleo de población asentada en este lugar formando una comunidad de intereses, sin embargo

¹¹¹⁶ Grossi Gondi (1908).

¹¹¹⁷ Grossi Gondi (1908) sostiene que la constitución del *uicus* es consecuencia del asentamiento de las familias libertas que guardaban las ricas villas tusculanas.

este fenómeno no pudo ser consecuencia directa de las asignaciones silanas. De hecho, nos inclinamos a pensar que en este enclave hubo una vida muy activa tanto antes como después de la presencia de los grandes propietarios romanos en la zona. El descubrimiento de las necrópolis albanas de villa Cavalletti y vigna Giusti, precisamente a corta distancia de Frascati y junto a la vía Latina, demuestra que este área, situada por debajo de lo que será posteriormente la ciudad de Tusculo, fue uno de los numerosos enclaves elegidos por la población en las primeras fases del Hierro lacial y se constituyesen en forma de *uici* rurales. Con posterioridad la ocupación de esta área cambiará completamente y se instaurará un régimen de propiedad privada entre ricos patricios romanos.

Siguiendo a McCracken creemos que el *uicus* debió constituirse nuevamente tras el abandono de la imponente villa que ocupaba este lugar¹¹¹⁸.

Se data en época republicana la gran obra de aterrazamiento sobre la que se asienta la actual población de Frascati. La colina se convierte en una gran esplanada aterrazada.¹¹¹⁹ Todos los autores coinciden en afirmar que la actual ciudad de Frascati ocupa el lugar de una antigua villa romana, cuya orientación, concretamente la de las terrazas que componen el paisaje de la ciudad actual, coincide perfectamente con la de la asignación de Sila propuesta por Chouquer; por lo tanto, su construcción debió ser contemporánea o posterior a la misma. Debido a las dimensiones que alcanzaría esta villa, siempre se ha visto atribuida a altos personajes del final de la república y del imperio.

Resulta interesante analizar otro aspecto destacado con relación a la importancia de este núcleo dentro de la red viaria. La presencia de vías atravesando el área de la villa ha sido interpretada como una consecuencia de la existencia de al menos dos propiedades separadas por la vía, precedentemente analizada, que procede de la milla X

¹¹¹⁸ McCracken (*op.cit.*, 202).

de la vía Latina y pasa junto a villa Pescatore y a capo Croce. Grossi Gondi (1908) sostiene que la vía correspondería al *limes* entre dos *fundi* independientes, correspondiendo a izquierda y derecha respectivamente a C. Passieno Crispo y a Lucio Lucullo¹¹²⁰. Concretamente la actual ciudad de Frascati se identifica con la villa de C. Passieno Crispo¹¹²¹ y el territorio ocupado actualmente por las villas Sora, Torlonia, Pallavicino, Grazioli, Muti junto con un agro bajo estas villas y hasta el manantial del “acqua Tepula”, con la antigua villa de Luculo¹¹²².

Más al N e independientemente de las orientaciones *Bouillae – Tusculum – Gabii*, anteriormente descritas, Del Nero aborda la centuriación de Sila correspondiente al territorio prenestino. En realidad sus datos provienen del estudio llevado a cabo por M. P. Muzzioli¹¹²³. Como bien señala la autora, esta parcelación parece haber sido reconocida ya por los cartógrafos de la campaña romana en el siglo XVII y XVIII; concretamente hemos podido contrarrestar esta información con la cartografía de Cingolani (**fig. 87**). Ésta resulta interesante para nuestro territorio porque se orienta

¹¹¹⁹ McCracken (*op.cit.*, 202) sostiene que el *uicus* debió formarse tras el abandono de la villa imperial que ocupaba este lugar y, tras la destrucción de *Tusculum* en 1121, la población vino a habitar en este lugar. Más detalles acerca del término *uicus* v. páginas anteriores.

¹¹²⁰ La historiografía relativa a la ubicación de la villa luculana en la moderna villa Torlonia aparece recogida en G. McCracken (1942, 336). En relación a la de la propiedad luculana en territorio tusculano, contamos con importantes reflexiones en T. Keith Dix, 2000, “The library of Lucullus”, *Athenaeum*, fascicolo II, pp. 441-464. Este autor explica como *Lucius Lucullus* fue pretor en el 105 a. C. (*praetor urbanus* en el 104 a. C. en “Lucullus”, *Der kleine Pauly*, p. 766) y padre del *Lucullus* al que hace incesantemente referencia Cicerón en sus relatos. El hijo de este personaje tomó el *praenomen* de su padre y así el *puer Lucullus* definido en la obra *De finibus* de Cicerón es un *Lucius Licinius Lucullus* que sobrevivió al período triunviral y del cual ha quedado constancia histórica (*quaestor* en el 87 a. C., época de Sila, y *consul* en el 74 a. C.). Existe otro *Lucullus* (*Marcus Licinius Lucullus*) que fue ejecutado en el 42 a. C. pero parece que este personaje debe ser identificado con *Marcus Terentius Varro Lucullus*, hijo del cónsul del 73 a. C. (Keith Dix, *op. cit.*, 459). Las apreciaciones de McCracken (*op. cit.*, 326) llevan a considerar a *Marcus Licinius Lucullus* hermano de *Lucius Licinius Lucullus*, el cual tras ser adoptado por *M. Terentius Varro* pasa a denominarse *M. Terentius M. f. Varro Lucullus* (v. también en “Lucullus”, *KP*, 767). Por otro lado, Keith Dix conjetura que la propiedad de la villa luculana pasa a *Marcus Valerius Messalla Corvinus*, cónsul en el 31 a. C. y primer *curator aquarum* después de Agripa.

¹¹²¹ Una gran parte de Frascati, al N, se levanta sobre los extensos cimientos de una vieja villa de enorme importancia. Los restos de un “ninfeo” se podían constatar en la calle *Luciano Manara* (*Pap. Brit. Sch.* V 301-311. 432. Grossi-Gondi *Tusculano* 122-139. *Bull. com.* XII 141-172. XXIII 162. XXXII 111-146. *Not. d. scav.* 1895, 351. C. L. Wells *The Alban Hills* I. Frascati, 1878, 70-73). Grossi-Gondi ha constatado que esta villa fue sede de *C. Crispus Passienus*, más tarde de su esposa Agripina y finalmente de su hijo Nerón (Plin., *NH*, XVI 242. *CIL* XV 7853. 7817 ; Tac., *Ann.*, XIV 3). Después perteneció la villa a los Flavios (*CIL* XV 7818. Fístula con los nombres de Domiciano) y en tiempo más reciente se instala aquí una población: Wissowa (*op. cit.*, 1463).

¹¹²²v. *supr.* Debemos por otro lado tener en cuenta que la fuente (o receptáculo) del acueducto Tepulo se sitúa (a decir de Frontino) en una bifurcación de la vía Latina a la derecha, por lo tanto aceptando la ubicación tradicional de la propiedad de Lúculo en el lado izquierdo de dicha vía, debemos igualmente aceptar que su *fundus* llegase hasta el lado derecho de la Latina, o bien situar la villa en el lado derecho de la vía.

¹¹²³ *op. cit.*

conforme a un eje viario, actualmente asfaltado en más de 4 km al S de la ciudad (la Olmata di Palestrina) que conecta las crestas montañosas de *Praeneste* con el Monte Ceraso (próximo a *Algidum*)¹¹²⁴. Además, la retícula propuesta por la autora para la centuriación de *Praeneste* (**N 55°O-N 35° E**) podría ser indicativa de los límites del agro Prenestino y fundamentalmente en su parte SO del territorio tusculano. Es de destacar también el método de trabajo empleado por la autora. Partiendo de la constatación de la antigüedad de la vía de la Olmata¹¹²⁵ define el resto de los límites reconocibles en el territorio. Encuentra numerosos tramos viarios, fosos, divisiones municipales, lindes entre campos e incluso líneas arboladas paralelas y perpendiculares a este eje principal¹¹²⁶. No entraremos en los detalles acerca del análisis de los restos viarios encontrados, únicamente nos interesaremos en saber que esta organización centuriada no coincide ni en la orientación ni en la distribución en *actus* (20) con las dos anteriormente estudiadas (*Bouillae-Tusculum/Gabii-Collatia*), aunque tampoco distan mucho entre sí.¹¹²⁷ En cuanto a la extensión propuesta por Muzzioli, estimada en torno a las 100 centurias¹¹²⁸, resulta efectivamente muy reducida si tenemos en cuenta la gran posibilidad de ocupación de llanuras como las que dominan el panorama prenestino, fundamentalmente en su parte E, justamente donde la autora no ha encontrado signos concluyentes en este sentido. Precisamente aquí, siguiendo de nuevo la observación de la cartografía de Cingolani¹¹²⁹ (v. fig. 87) reconocemos una parcelación con orientación coincidente con la prenestina, en diferentes localidades,

¹¹²⁴Ya con anterioridad Del Nero (1996) había delineado el trazado de esta antigua vía: “In Italia il principale percorso di crinale fu la spina dorsale appenninica, il grande collettore migratorio da cui si staccarono per gemmazioni successive ulteriori percorsi massimamente verso la pianura costiera tirrenica. Uno di tali percorsi all’altezza di Palestrina imboccò lo spartiacque tra il bacino del Sacco e quello dell’Aniene, utilizzato oggi dalla rettilinea via dell’Olmata, originato da una dislocazione tettonica ancora in atto. Il percorso si innesta nei Colli Albani all’altezza di Rocca Priora. Di qui un ramo si spinse lungo l’Artemisio e, attraverso la sella di Giulianello, ai Lepini ed alla pianura costiera. Un altro, dopo aver seguito parte della catena dell’algido, scese nel sottostante atrio vulcanico oggi Valle Latina tra la depressione della Doganella e la Valle di Molarra ed attraverso il cono delle Faete, giunse all’acrocòro di Castelgandolfo.”

¹¹²⁵ Ashby (1902, 271) fue el primero en reconocer esta vía como antigua, basándose en los restos de monumentos sepulcrales encontrados a ambos lados del trazado viario.

¹¹²⁶ Es muy interesante la observación del Catasto Alessandrino donde aparece a intervalos regulares la palabra “confine” y que generalmente corresponde a pequeños cursos acuíferos, a prolongaciones de vías o a vías en sí mismas y a formaciones orográficas sobresalientes tales como una formación colinar prolongada.

¹¹²⁷ Recordemos las orientaciones N 25° 30’ E de *Bouillae-Tusculum* y N 42° 0 de *Gabii-Collatia*. Los *actus* en estos casos varían entre 14 y 15.

¹¹²⁸ Recordemos las 200 y 300 centurias reconocidas respectivamente para las otras dos asignaciones.

¹¹²⁹ v. de nuevo la fig...

fundamentalmente a los pies de los montes prenestinos y siguiendo el recorrido de la vía Praenestina tras pasar bajo la ciudad de *Praeneste*; es el caso de Cave, Genazzano y hasta llegar a Palliano o, entrando en zona montañosa al N de *Praeneste*, Capranica. Hacia la Labicana, localidades como Valmontone y Lugnano (actual Labico) continúan formando parte de esta misma parcelación e incluso, atravesando la Labicana hacia el territorio tusculano vemos una orientación coincidente en el *ager* de las localidades de Colonna y de Rocca Priora. El dato más interesante de esta cartografía es precisamente su interés en reproducir estas orientaciones parcelarias que en varias poblaciones es coincidente y que no siempre se encuentran próximas entre sí. A su vez diferencia la orientación de los terrenos de otras poblaciones y de otros terrenos que no parecen vinculados a una población concreta y tienen una orientación diferente al resto.

Con relación a la existencia o no de una parcelación prenestina en el territorio tusculano, debemos afirmar que efectivamente el límite de esta parcelación parece detenerse al encontrarse con las primeras alturas al S de la vía Labicana. Sin embargo, el trazado de la población actual de S. Cesareo, sobre el propio trazado de la vía Labicana, y el territorio en torno a la antigua población de Colonna, igualmente junto a la vía Labicana, hace pensar que ambas fueron incluidas dentro de esta asignación. Es justamente en este tramo entre Colonna y S. Cesareo donde la vía Labicana se adapta perfectamente a la parcelación prenestina (**fig. 88**).

Del mismo modo debemos tener en cuenta el hallazgo de cuatro tramos de una misma vía de salida de la ciudad de *Praeneste* en dirección al territorio tusculano (96 m×2,20m / 40 m / 60 m y 15 m)¹¹³⁰. Su continuación hacia el N y hacia el S, atravesando el confín N del territorio tusculano hasta llegar a Algido, en el límite E del territorio, pone en conexión *Tusculum* con otras ciudades latinas más lejanas hacia el NNE (*Labicum*, *Gabii*, *Collatia*, *Tibur* y *Praeneste*) y hacia el SE (*Velitrae*, *Cora*, *Norba*, *Setia* y *Signa*). Se trata por lo tanto de un medio de comunicación directo, fundamental para las ciudades latinas del N que quieren llegar hasta el Bosque

¹¹³⁰ Vía hoy llamada Forca Rolanda.

Ferentino y el Monte Albano, y para ello deben bordear el territorio tusculano. Esta vía transversal (N-S) pone en comunicación todo el territorio del Lacio oriental desde *Praeneste*, hasta el valle de la Latina. A partir de aquí, la vía puede dirigirse a través de la vía Latina directamente al Monte Albano o puede rodear externamente el Monte y llegar a *Velitrae*, a *Lanuuium* y hasta el mar.

Volviendo de nuevo a la Carta de Cingolani, no podemos dejar de señalar que la población de *Velitrae* aparece circundada por una parcelación agraria con una orientación exactamente igual a la de *Praeneste*. Es interesante recordar que *Velitrae*, centro neurálgico del paso de esta vía y punto de encuentro de ésta con la red viaria interna de los Colli Albani en torno al Monte Albano, fue una de las primeras asignaciones territoriales del Lacio. Ya desde finales del siglo V y fundamentalmente IV a. C. esta colonia se asigna entre los colonos romanos y se distribuyen las tierras de los senadores proscritos en aquel momento. Igualmente tenemos constancia, a través del *Liber*, de la *deductio* colonial en el período grácano (s. II a. C.) y de una posterior reorganización territorial en el período augusteo¹¹³¹.

¹¹³¹ *Liber Coloniarius*, XIX-XXI,: en Lachmann, 238.

5. CONCLUSIONES

Desde el inicio del presente estudio el objetivo principal ha sido el de definir y analizar los aspectos más destacados del paisaje que, de manera individual, contribuyen a la interpretación del territorio en su conjunto.

La geomorfología de nuestro territorio comienza siendo ya un condicionante de primer orden en la evolución de las formas de adaptación del hombre al medio. El paisaje de los Colli Albani se caracteriza por una ruptura muy marcada respecto al territorio limítrofe de la campiña romana. Si bien todo el territorio lacial, incluyendo Roma, es un verdadero centro de vida volcánica, el protagonismo en este sentido lo tiene indudablemente el territorio Albano y sus colinas.

El paisaje va a caracterizar también a los usos del suelo que, en el caso de las colinas albanas, es enormemente variado; lagos, como los actuales de Nemi y Castelgandolfo, y otros lagos hoy desaparecidos; valles, extensas planicies a media altura entre la campiña romana y las laderas albanas, y altas colinas donde en el período lacial y posteriormente romano se ubican las primeras aglomeraciones urbanas.

En el período histórico más cercano a nuestros días, en torno a los siglos XVII y XVIII, tenemos por primera vez una constancia cartográfica importante de la marcada diferencia entre los usos y repartos territoriales de la campiña romana y de las laderas y colinas albanas. Mientras la primera se sitúa en grandes extensiones de llanura dominadas por prados y cultivos extensivos, la segunda se ve obligada por su topografía accidentada a una parcelación más estrecha, con mayor número de propietarios y mayor variabilidad en el tipo de cultivo y uso del suelo. Debemos aceptar que la realidad agraria del período moderno refleja en cierto modo la homogénea evolución de esta realidad desde época antigua.

Hemos visto a lo largo de nuestro trabajo algunas de las evidencias que apoyan esta teoría y que son indudables testimonios de cómo la geografía del territorio tusculano ha

influido en su elección como destino de placer para los altos personajes de Roma. En ningún caso pudieron disfrutar en estas tierras de las grandes extensiones de los latifundios de la región campana o de otras regiones coloniales por excelencia. Tusculo fue un territorio frecuentado por los ricos romanos gracias a su *amoenitas*, no a su grandeza, convirtiéndose en una zona residencial de lujo, comparable a tantos otros territorios “villaticos” del Lacio.

Resta mencionar que ciertos elementos geológicos del territorio tusculano, como sus piedras volcánicas, han sido una fuente inagotable de abastecimiento constructivo en época no sólo antigua. Las particulares características de estos minerales volcánicos dotan de gran valor a la producción de pavimentación viaria en todo el territorio del Lacio antiguo. Este tipo de lava es muy resistente a la elaboración con el cincel y por lo tanto en época romana se trabaja en grandes bloques para enlosar las vías. Ya en la Antigüedad romana gozaba de reconocimiento este tipo de lava del territorio tusculano y son prueba de su durabilidad y su elaboración en grandes bloques las menciones hechas por algunos autores.

Dentro del estudio del paisaje tusculano goza de un papel fundamental el aspecto hidrográfico. Las ricas fuentes de agua mineral del territorio siguen siendo aún hoy muy valoradas. El territorio de los Colli Albani está intensamente poblado de fuentes de agua mineral e incluso se conocen pozos de captación “alla romana” (pozos practicados en época romana) de algunas de las numerosas venas subterráneas de estas ricas aguas minerales. Preferentemente ubicadas en la falda NO del Monte Tusculano y descendiendo por la llanura hacia los ríos Anio y Tíber, estas fuentes hídricas tuvieron algo que ver en la ubicación de la mayor parte de las villas del territorio en el NO.

Por otro lado, las villas situadas al S, entre los actuales territorios de Frascati y Grottaferrata, antiguamente territorio tusculano, se alimentan de la fuente acuífera más importante del territorio, el *aqua Crabra*. De hecho, Frontino (*curator aquarum* en el 97 d. C.) da cuenta de que los *aquarii* del imperio hacen uso inapropiado de parte de

este curso acuífero para aprovisionar al acueducto Julio, con la pretensión de incrementar su caudal y distribuir el agua suplementaria en provecho propio. Así se hizo hasta que, por orden del emperador Nerva, Frontino la devuelve enteramente a los habitantes de Tusculo.

Probablemente el dato más destacado que podemos relacionar con el abastecimiento hídrico del territorio es el del establecimiento de su límite S en el actual curso de la Marrana del Acqua Marciana, bajo Grottaferrata.

Es interesante destacar que si bien Tusculo estaba bien provista de agua a través de sus propias fuentes naturales (la Crabra, la Julia y la Tepula), los acueductos más largos del Lacio, con origen lejano respecto a nuestro territorio, se desvían hacia la llanura situada bajo Frascati, en el antiguo territorio tusculano, para ir desde allí a Roma. Este hecho demuestra que existe un interés especial por abastecer el territorio tusculano no carente de fuentes manantiales; evidentemente, debido a las grandes proporciones y suntuosidad de las villas del territorio, nuestro territorio precisa de un abastecimiento suplementario que en cierta medida llega a través de los acueductos que abastecen a la *Magna urbs*. No debemos descartar tampoco que el paso de tal red hídrica por el territorio responda a intereses políticos, ya que los más grandes personajes de la república y del imperio tuvieron en algún momento de su vida una propiedad en el *Tusculanum*.

Por último, quisiera destacar también un aspecto del paisaje hídrico relacionado con los límites del territorio tusculano. Los cursos fluviales y las fuentes de abastecimiento que hemos tratado tienen un papel fundamental en este sentido. Más allá de los cursos acuíferos naturales, bien conocidos como frontera geográfica del territorio, también las conducciones artificiales, fundamentalmente los acueductos en superficie, se van a adecuar en la medida de lo posible a recorridos ya marcados por las vías de comunicación y por lo tanto a los límites del territorio. De este modo, evitan entrar en los terrenos privados. En el mapa de Frontino hemos observado como algunos de los

principales acueductos que llegan a Roma de la parte del Tusculano lo hacen a través del recorrido de la vía Cavona que probablemente constituye el *limes* administrativo entre Roma y *Tusculum* a partir del período tardo republicano.

Hemos dedicado también un capítulo a los límites no sólo del territorio tusculano sino del conjunto del territorio del Lacio antiguo. Nuestro análisis de los límites del agro ha buscado una respuesta a la cuestión de la relación de los límites territoriales con las vías de comunicación y a la relación de las fronteras geográficas con las fronteras administrativas. Aún es más, hemos querido dilucidar si estas fronteras administrativas funcionan “a pleno derecho” o por el contrario dependen mayoritariamente de la administración central en Roma.

Roma ejerce un control intenso sobre su suburbio. Tengamos en cuenta que el término *suburbium* supone la pertenencia a la ciudad, a Roma en este caso. *Tusculum* al igual que el resto de las pequeñas ciudades laciales que sobreviven a la conquista romana, forman parte de este suburbio. Muchas de las ciudades representativas de los pueblos latinos quedan totalmente reducidas en dimensiones e importancia tras la conquista. En época de Augusto desaparecen muchas de ellas al igual que desaparece el núcleo urbano habitado de algunas otras, entre ellas *Tusculum*. En este sentido es necesario sólo observar las reducidas dimensiones del foro de la ciudad y por el contrario las vastas extensiones de su agro para entender cual es el papel de control administrativo que ejerce Roma sobre ésta y la reducida toma de decisiones que resta en manos del municipio tusculano.

Del mismo modo, el territorio tusculano se cubre de propiedades privadas que funcionan genéricamente como *villae* pero que en algunos casos responden a un tipo de administración ligeramente distinta; algunas de estas villas aparecen en las inscripciones identificadas con *uici*. Podría tratarse de nuevas contrucciones *villaticae* en terrenos anteriormente ocupados por poblaciones rurales pertenecientes al más antiguo estadio de evolución del territorio tusculano. Este dato nos lleva a comprender

el brusco cambio que sufre la administración tusculana entre el comienzo de la república, con la conquista romana, y el final de la misma con una proliferación desmesurada de grandiosas construcciones de placer y con la explotación latifundista del territorio.

A pesar de que contamos con datos suficientes para poder establecer los límites geográficos o naturales del territorio tusculano, fundamentalmente en lo que se refiere a su frontera con Roma, no podemos estar tan seguros de que los límites geográficos de Tusculo fueran en época romana verdaderos límites administrativos. De hecho, las fuentes romanas que describen el paisaje tusculano, fundamentalmente Livio y Estrabón, parecen describir en todo momento los límites de un paisaje y no de un territorio.

Del capítulo 2. 3., acerca de la ocupación del territorio entre los períodos prerromano y romano arcaico, debemos destacar que ya al final de la Edad del Bronce proliferan gran número de centros de habitación pequeños pero con cierta entidad. La presencia de estos centros influye en la desviación de las comunicaciones con Etruria hacia otras líneas terrestres de interior. Fundamentalmente destacan en esta fase, las nuevas comunicaciones a través de Roma y de los Colli Albani, perdiendo protagonismo las tradicionales ciudades etruscas próximas al mar. Muchos son los hallazgos arqueológicos que testimonian el papel fundamental de Veyes, situada al interior, en los contactos con Roma y con todo el territorio lacial al S-SE de la ciudad. En este contexto, el primado de Alba tiene un papel determinante no sólo en la tradición romana que asienta el origen de su civilización en la *gens Latina*, sino también en la realidad arqueológica que nos habla de una profusión de asentamientos con cierta relevancia material.

Gracias al examen de algunas de las vías que aún en la primera mitad del siglo XX eran eminentemente trashumantes, hemos podido saber que la economía básica de la población lacial en el período prerromano es precisamente la ganadería. Las propias

fuentes romanas tratan la cuestión de la antigüedad de esta actividad que se remonta a los períodos en que la población era eminentemente pastoril. Los autores antiguos son conscientes de que ésta es la actividad fundamental de la sociedad itálica antes de sedentarizarse y transformarse en población agraria. Incluso en época romana, la ganadería continua siendo complementaria de la agricultura. De hecho hemos observado que las tradicionales vías ganaderas, cuyos recorridos se caracterizan por ser los de mayor longitud, nunca tuvieron esa exclusividad y poco a poco fueron asumiendo un mayor número de funciones (bélica, comercial...etc).

Hemos estudiado en profundidad la evolución en las formas de uso del territorio y hemos trabajado, una vez más, sobre la aún desconocida vía ganadera Cavona. Con relación a esta vía ha resultado extremadamente interesante documentar los hallazgos relativos al culto de Hércules a lo largo de todo su recorrido. En este sentido se observa una homogeneidad indiscutible entre los asentamientos situados a lo largo de esta vía.

En el estudio de la vialidad tusculana queda clara la tendencia a unas comunicaciones viarias entre comunidades ubicadas en un amplio radio geográfico y éstas generalmente situadas en la vertiente NO-SO del territorio tusculano. Todas las vías de una considerable longitud, de gran importancia en relación a la comunicación *inter municipiorum* llegan a la ciudad de Tusculo a través de las laderas N y NO del Monte Tusculano. Incluso en los trazados viarios actuales observamos que la ciudad está perfectamente comunicada con zonas relevantes a larga distancia, a través de *compita* viarios bien documentados y datados en época antigua. Estas comunicaciones a larga distancia han resultado ser las más interesantes para definir el panorama viario más antiguo del territorio, ya que corresponden a los trazados más irregulares y en los que se disponen poblaciones de conocida tradición arcaica. En algunos casos estos trazados se ponen en relación con los movimientos trashumantes y por supuesto con la necesidad de comunicación entre los centros participantes en la Liga Latina. Desde la Edad del Bronce se observa una gran homogeneización del territorio lacial. Las afinidades culturales y geográficas, las tradiciones étnicas y lingüísticas, hacen que

estos pequeños distritos vayan expandiéndose y englobando a los pequeños poblados más próximos. Esta simbiosis se traduce poco después en las ligas político-religiosas, donde destaca la de los *triginta populi Albenses*. De este modo, la identidad común de lo que los romanos posteriormente denominarán *Latium uetus* tiene una traslación directa a la red de comunicaciones.

Nos hemos ocupado también de la legislación de la tierra para documentar en nuestro territorio los diferentes modos de estructurarla y asignarla. En este sentido, Roma tuvo necesidad de los agrónomos en la medida en que fue ganando terreno a través de sus conquistas y fue ampliando cada vez más el *ager publicus* que debía gestionar. El territorio tusculano no es una excepción en el panorama de parcelaciones territoriales, fundamentalmente en la intensa actividad del período republicano. Se trata del segundo momento de vida de la red viaria romana en el territorio lacial, correspondiente a un amplio espectro temporal, desde el siglo IV a. C. hasta la época imperial. A lo largo de este período la preocupación por el reparto agrario y la ordenación del territorio conquistado lleva a una adaptación clara de las vías de comunicación a todas y cada una de las sucesivas planificaciones llevadas a cabo en el territorio. De este modo, si bien se siguen respetando los largos recorridos prerromanos, se crean a su vez un sin fin de pequeños recorridos, adaptados a la ortogonalidad del nuevo territorio parcelado, que sirven para la comunicación a corta distancia y atienden a las necesidades creadas por la nueva intensificación agraria del territorio. Muchas de estas nuevas vías tendrán un carácter secundario, vecinal.

El principal interés de este estudio legal es su directa relación con precedentes y futuras vías que se adecuan al nuevo trazado regular de los repartos territoriales bajo dominio romano. Si bien las primeras redes de comunicación transversales no se adecuan a una planificación ortogonal de su trazado y tampoco se integran, en origen, en un plan de organización parcelaria del territorio, en épocas sucesivas sí van a formar parte de las parcelaciones agrarias y, en la medida de lo posible, algunos de sus tramos más regulares se adaptan a esa nueva ordenación; este modelo se aprecia muy

especialmente en las vías de comunicación transversales, como la vía Cavona, y difiere completamente del modelo de origen y desarrollo de las vías de salida de la *Magna urbs*.

Las vías principales de salida de Roma hacia los distintos puntos del territorio son diseñadas de forma regular respecto a las parcelaciones que hemos podido identificar tanto en la campiña romana como en su paso a través del territorio tusculano; no resulta fácil, por otro lado, discernir si la precisión técnica de la vía, fundamentalmente rectilínea, lleva a establecer una planificación regular orientada a partir de ésta o bien por el contrario es la propia ordenación del territorio la que obliga a estas vías ancestrales a adaptarse a la nueva orientación parcelaria. Debemos tener en cuenta que tanto la construcción viaria como la ordenación parcelaria requieren de un previo trabajo de agrimensura, cuyo indiscutible punto de partida lo constituye la topografía. De cualquier modo, todo parece apuntar a que son estas vías de salida de Roma las que se erigen como eje organizativo del territorio en toda su extensión. A diferencia de las vías transversales, las vías E-O reflejan una rectitud invariable que nada tiene que ver con las primeras, es decir, no estamos ante una adaptación de ciertos tramos viarios a una sistematización del terreno alledaño sino de un verdadero eje director de toda la nueva planificación agraria.

Un caso aparte lo constituye la actual vía Tusculana. Hemos visto como esta vía no fue originariamente romana, sin embargo su definición como tal en época medieval parte de la amalgama de preexistentes vías vecinales romanas (relativas a los campos parcelados), fundamentalmente en la campiña romana, con prolongaciones medievales y también con algún tramo de vía claramente prerromana; ésta última aparece presente a partir del encuentro de la Tusculana con la Cavona, precisamente en la entrada al territorio tusculano y en dirección a Frascati.

En el territorio tusculano queda patente la existencia de villas que se adaptan naturalmente a los cerrados valles de las antiguas torrenteras formadas en las laderas de los Montes Tusculanos y que corresponden a las construcciones más antiguas y en

algunos casos de mayor envergadura. Por estas inclinadas torrenteras discurren los naturales recorridos que posteriormente pavimenta el mundo romano pero que difícilmente podemos relacionar con la planificación parcelaria que observamos en la llanura bajo las colinas tusculanas. Resulta evidente en nuestro territorio que muchos de los trazados viarios que hemos identificado como límites pertenecientes a la parcelación de Sila, se superponen a algunas de estas estructuras, en la zona más baja de las colinas, cercano a la campiña; sin embargo, en la mayor parte de los casos, la presencia de la parcelación no implica la destrucción de estructuras preexistentes; al contrario, se percibe un respeto por estas propiedades incluso en detrimento de la continuidad de la ortogonalidad parcelaria.

Debemos señalar que si bien la orientación de las villas conservadas coincide con la dirección natural de los valles torrenciales, influye en este dato el hecho de que precisamente los trazados viarios mayormente perpetuados hasta nuestros días sean por motivos topográficos, por la dirección natural de los valles, los que han continuado siendo siempre útiles al hombre. De este modo, es más fácil conocer los restos de estructuras junto a las principales vías de comunicación que las huellas de estructuras diseminadas al interior del territorio o dispuestas en los límites parcelarios o viarios NE-SO.

El estudio de los sepulcros individuales y de los conjuntos cementeriales nos ha ayudado a interpretar el sistema viario del territorio no ya sólo desde el punto de vista parcelario, en el cual incide solo a partir de época republicana, sino en el de la definición cronológica del uso de los principales recorridos. En el caso de los conjuntos sepulcrales o agrupaciones más arcaicas, del período lacial, nos encontramos con que éstos se ubican junto a las vías transversales del territorio y que su pervivencia durante el período romano republicano e imperial sólo tiene sentido en algunos casos y siempre con relación a los puntos de intersección de las vías transversales con las vías más importantes de salida de Roma (ej.: *compitum Angusculanus* de la vía Latina o *compitum* de la vía Labicana, ambos en la milla X).

En cuanto a los grandes mausoleos individuales (o familiares), republicanos e imperiales, es la de su relación directa con la ubicación de la propiedad del difunto en gran proximidad, hasta tal punto que podemos definirlos como límites de propiedad. Sólo en los casos de las principales vías (Latina, Labicana e incluso la vía sepulcral de la propia ciudad tusculana), el interés de ubicar el mausoleo junto al recorrido viario responde a un motivo evidentemente distinto. Es un hecho claro que en el período de apogeo romano, el sentido de enterramiento a lo largo de los recorridos transversales cae en desuso y toma un papel principal la ubicación junto a las nuevas vías parcelarias, tanto los principales largos recorridos de comunicación como los caminos vecinales distribuidores del territorio.

Las tres vías que definen el territorio tusculano son las vías Latina, Labicana y Cavona. Su papel principal es no sólo el de establecer una comunicación con tierras lejanas sino el de delimitar topográfica y administrativamente el territorio.

La funcionalidad de la vía Latina tiene en origen una vinculación clara con la organización de la Liga Latina. Se trata del acceso a su principal centro cultural, en proximidad al Monte Albano; por lo tanto, el origen de, al menos, el primer tramo de la vía hasta este punto nos llevaría a cronologías anteriores al siglo IV a. C. Hemos dicho “en proximidad al Monte Albano” porque antes de la consagración del mismo por parte de Roma, el punto neurálgico de reunión cultural de la Liga es el *Lucus Ferentinae*, ubicado en el territorio de la actual Marino o en el tusculano, según autores. A pesar de que en diferentes episodios de la existencia de la Liga Latina ésta luchó contra Roma, también Roma forma parte integrante de la misma y a partir del 451 a. C. ejerce la preeminencia en las Ferias Latinas. La vía Latina antigua es una vía mucho más regular que la actual Anagnina y tiende en lo posible a un trazado rectilíneo. Curiosamente la carretera moderna se aparta del trazado recto del recorrido romano para adaptarse de un modo tortuoso al antiguo lecho del río (hoy ya no existente). De este modo podemos

relacionar el trazado romano con la reorganización agraria del territorio que poco a poco, en su avance hacia el S, Roma va ocupando.

La vía Latina tiene una estrecha relación con la vía Apia en cuanto a que ambas pueden ser consideradas *viae triumphales* o *sacrae*, poniéndose en comunicación entre sí a través de la llamada “via de la Faiola” y por supuesto a través de la vía Cavona. Tal denominación vincula estrechamente a estas dos vías con el acceso al monte sagrado, el Monte Albano.

Sin embargo, en los tiempos más antiguos, los cultos latinos no se celebran en el Monte Albano sino en el templo de Afrodita en *Lauinium*, en el *lucus* de Diana en *Aricia* o en el *lucus aquae Ferentinae*, de ubicación imprecisa. Estos dos últimos junto con el *lucus* del colle Corne (también dedicado a Diana), aparecen definidos como “bosques” sagrados y relacionados directamente con el *nomen Latinum*; se trata por lo tanto de “santuarios federales”, es decir, comunes a muchas ciudades o a todas las pertenecientes al *nomen Latinum*. El dato más destacado es que uno de ellos, el *Collis Corne*, está situado dentro del territorio tusculano.

También están íntimamente relacionadas las vías Latina y Labicana. Como ya hemos señalado, la vía Latina se desarrolla en simbiosis directa con los cultos laciales más ancestrales y este hecho hace suponer a algunos autores que éste fuera el recorrido más antiguo. Por el contrario, la vía Labicana evita entrar en el conjunto volcánico albano, ya que su función no es la de dar acceso a este singular paraje de asentamientos primitivos y de importante signo político-cultural, sino hacer llegar el comercio y los ejércitos hasta el S de la península itálica. De este modo, la vía Labicana discurre por la llanura, bordeando la cadena montañosa de los Colli Albani. Tanto la vía Latina como la Labicana cumplen una función estratégica fundamental desde antes ya del dominio romano del territorio lacial. El avance hacia el S comienza ya en el inicio del siglo VII a. C., momento de dominio del mundo etrusco, con un objetivo claro de dominar la rica llanura campana como complemento a las empresas marítimas en el

Tirreno y como aproximación a los centros comerciales griegos de la costa S. En este trasiego entre la Italia central y meridional la vía Labicana juega un papel primordial como enlace directo entre ambos territorios.

En la milla XXV la vía Latina sale del conjunto albano por el S y a partir de aquí la historia de las vías Latina y Labicana se convierte en una sola.

Dentro del territorio tusculano la relación viaria entre ambos recorridos va a tener aún mayor importancia ya que ambas vías aparecen conectadas por primitivos recorridos transversales a larga distancia que unen las montañas con el mar y entre sí a los más importantes centros laciales dispuestos unos en la ladera de las montañas tiburtino-prenestinas y otros en torno a los centros culturales de los Colli Albani y de la llanura pontina junto al mar Tirreno. Dos de estos recorridos transversales son la vía Cavona, a la altura de la milla X de ambas vías, Latina y Labicana, y la vía procedente de *Praeneste* a través del territorio tusculano (Cava dell'Aglio) y hacia el territorio albano. Es de destacar que al igual que las vías Latina y Labicana constituyen la frontera natural y probablemente administrativa del territorio al N y S de éste, estas dos vías transversales son el límite tradicional del territorio al E y O. Estos límites deben remontarse ya al período de apogeo de la Liga Latina, momento en el que Tusculo goza de un papel protagonista dentro de su organización. La vía Cavona cuenta con tramos donde la anchura máxima es de 3,30 m., situándose en la medida característica de las vías más arcaicas del mundo itálico. A este hecho se une el de la disposición junto a la vía de un gran número de tumbas de la Edad del Hierro lacial. Es de destacar en éste y en otros casos presentados en los capítulos 2.4. y 3.3.5., que las vías transversales de largo recorrido persisten en el período romano y sin embargo mantienen, en largos tramos de su recorrido, las dimensiones características del período precedente. Este hecho supone que su funcionalidad y su uso no se adecuan a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades de tráfico rodado, por lo tanto se mantienen como reducto de un tiempo pasado y se utilizan con una funcionalidad similar al período precedente. Son

pocos los tramos que contarán con anchuras a partir de los 4 m. y tampoco sabemos con seguridad si estas medidas incluyen o no *crepidines*.

Partiendo del ejemplo de la vía Cavona, hemos presentado también otras vías del territorio albano, muy próximas en todos los casos a la vía Cavona y relacionadas directamente con ésta en alguno de sus tramos. Se trata de vías que corren transversalmente a los recorridos principales de salida de la ciudad de Roma y de toda la región lacial en el período de apogeo de la república y del imperio. En los casos en que se ha estudiado metodológicamente alguno de sus tramos, estas vías cuentan con anchuras similares a la de la vía Cavona. Todas estas vías vinculan las montañas con la campiña lacial y con el mar, de tal modo que es fácil relacionar las mismas con la que parece la vía principal de los movimientos ganaderos del Lacio meridional, la vía Cavona. Efectivamente la importancia de la trashumancia en el comienzo de los movimientos laciales N-S ha sido una constante a lo largo de este trabajo. Podemos afirmar que el paso de la vía Cavona por el territorio tusculano influye de manera decisiva en la organización del territorio y en la puesta en marcha de ciertas leyes relativas al paso ganadero y al mantenimiento del ganado en su paso a través de éste.

Vamos a recordar los resultados de uno de los trabajos más destacados y recientes sobre la parcelación del agro romano que, si bien no se incluye dentro del territorio tusculano tiene una estrecha relación con éste.

El estudio de las 2, 5 ha de la antigua parcelación agraria hallada en Tor di Mezzavia di Frascati ha demostrado coincidir en varios puntos con la propuesta de parcelación del territorio del Lacio Antiguo realizada en los años 80 por Chouquer (v. cap. 2. 5. 4. 3.), en la que se incluye el territorio tusculano.

La orientación de esta parcelación, desde su primera sistematización en el siglo IV a. C., se realiza a partir del principal recorrido viario del territorio, la vía Latina. Todo el sistema se articula a partir de un canal artificial NO-SE que coincide en orientación con

la vía Latina en su paso al S de este punto. Los canales se orientan de forma perpendicular al canal artificial y a la propia vía. Este primer momento se sitúa en el período tardo-arcaico y alto-republicano.

Esta estrecha relación entre la vía y la orientación de las parcelas aledañas a la misma se constata igualmente en el paso de la vía Latina por el territorio tusculano, tres millas más adelante, y se describe un *continuum* desde Mezzavia hasta nuestro territorio. La orientación de la propiedad Morena, entre las millas VIII y IX, es una prueba clara de ello.

La pertenencia de uno de los momentos de organización agraria de estos terrenos a la parcelación propuesta para la sistematización de Sila también queda corroborada:

Es difícil precisar cronológicamente la 3ª etapa de esta sistematización agraria, sin embargo es justamente ésta la que se sitúa entre la 2ª etapa (mediorepublicana) y la 4ª etapa (altoimperial); por lo tanto entendemos que es la 3ª etapa la que corresponde al período tardorepublicano y por lo tanto podría estar relacionada con el período de asignaciones silanas. De hecho, en este período se constata en Mezzavia di Frascati una vuelta a la orientación primitiva del sistema parcelario que se había perdido en la 2ª etapa. Esta orientación coincide perfectamente con la propuesta por Chouquer para la asignación silana de *Collatia* (N 42° O).

En el estudio de la evolución en la ocupación humana del territorio lacio el aspecto más interesante radica en si debemos diferenciar la organización romana en municipios, colonias y ciudades federadas de la organización tradicional del pueblo itálico, inmediatamente anterior, en *uici* (distritos) y *pagi* (pueblos). A lo largo de estas páginas hemos vuelto una y otra vez nuestros pasos sobre un área particularmente destacado en el territorio tusculano, se trata del *uicus Angusculanus*. La pervivencia de éste y de otros centros de habitación que pueden definirse como *uici* en nuestro territorio, e incluso la manera en que algunos de los *fundi* se organizan de manera

similar a estas precedentes formas habitacionales, nos llevan a afirmar que en este sentido el mundo romano en el Lacio adoptó las estructuras preexistentes como suyas y las dotó de las herramientas administrativas necesarias para su correcta integración en el nuevo sistema de la república. Veamos igualmente el caso de la ciudad romana de *Tusculum*, situada en el antiguo *oppidum*, y con unas posibilidades realmente pequeñas de expansión de la ciudad (tengamos en cuenta las reducidas e irregulares dimensiones del foro tusculano). Este modelo se repite en todos los puntos del Lacio antiguo. El mundo romano en su conquista lacial no pretende colonizar en el estricto sentido de crear una nueva colonia, por lo general con unas ciertas dimensiones, sino controlar el territorio, un espacio primordial para la defensa de Roma, situado a las puertas de su agro.

Resulta extremadamente interesante conocer la cronología de los distintos momentos constructivos de las estructuras situadas a ambos lados del camino para poder dotar a su vez de una evolución cronológica, al menos aproximada, al uso viario. Sin embargo, la búsqueda de una cronología progresiva y a su vez diferenciada entre las vías principales, secundarias e incluso terciarias del territorio, no nos lleva en muchos casos a una definición cronológica clara; este hecho se debe a que nuestro territorio se caracteriza por un *continuum* cronológico evidente, donde todas sus vías, en mayor o menor medida, aparecen siempre en uso.

Nuestro estudio ha encontrado un apoyo importante en el análisis del uso moderno de muchas de estas antiguas vías del mundo romano. La mayoría de ellas fueron practicadas a lo largo de toda su historia; incluso junto a los antiguos tramos romanos encontramos modernos tramos adoquinados que continúan describiendo los recorridos precedentes. Asistimos a un cambio en su utilidad ya recientemente, con la llegada de los nuevos medios de transporte a motor, los cuales discurren con dificultad por las tradicionales vías empedradas, precisando así de una nueva técnica de pavimentación basada en un firme liso, el asfalto. Sin embargo, nuestras vías romanas resultarán aún útiles durante largo tiempo a una minoría de transeuntes, fundamentalmente ganaderos

y campesinos, que utilizan, a nivel local y en distancias cortas, los medios de locomoción tradicionales basados en el tiro de animales.

En el estudio de las vías principales del territorio, hemos comenzado por abordar cuáles son las vías que enlazan la ciudad de Tusculo con estas vías principales. De este modo, hemos identificado tres salidas de la ciudad, dos de ellas hacia la vía Latina y una hacia la parte N del Monte Tusculano y previsiblemente en dirección a la vía Labicana. Hemos visto, en el capítulo 3.3.1., algunas teorías acerca de las diversas puertas que primitivamente tuviera la ciudad romana de Tusculo. En nuestro trabajo de prospección nos hemos centrado únicamente en las tres puertas que hoy tienen hallazgos viarios visibles, en la mitad O de la ciudad, ya que el territorio al E se encuentra cubierto por una tupida capa vegetal que no permite obtener resultados de un trabajo prospectivo. En conjunto, apreciamos que la relación viaria entre la ciudad y el valle de la vía Latina es mucho más rico que el de ésta y la vía Labicana. Evidentemente nos referimos a la ciudad monumental en lo alto del Monte Tusculano; por el contrario el territorio tiene una intensa red de comunicaciones tanto con la vía Latina como con la Labicana. A tenor del continuo declive del terreno entre la parte alta del Monte y el valle, se explica por qué las villas se ubicaron siempre más próximas al valle y sólo en los casos en que aparecen en las laderas del Monte lo hacen en la parte más baja del mismo. Los restos viarios corroboran el difícil acceso hasta el foro tusculano.

La pendiente de la vía de salida del foro hacia el N, entre el espacio de la supuesta puerta al foro y la cisterna arcaica es del 36%; su prolongación, atravesando el foro y hacia el S, tiene una inclinación ascendente del 20% al 26 %. Con menor inclinación pero siempre en ascenso dificultoso, el tramo de la vía que entra por el O a la ciudad, desde el anfiteatro, oscila entre el 12% y el 17%. Un caso aparte por ser una vía funeraria, con tránsito únicamente a pie, pero igualmente significativo en cuanto a la dificultad del tránsito, es el de la vía dei Sepolcri, con una inclinación ascendente del 9% al 17% y hasta el 25%.

Este hecho denota que la pavimentación de las vías de entrada y salida del centro administrativo tusculano son el resultado de la pervivencia de unos accesos prerromanos al primitivo *oppidum* defensivo en altura; es decir, no hay una planificación *ex novo* en la vialidad de la ciudad como sí la hubo en la parte más próxima al valle, en torno a las laderas del Monte.

Por otro lado, es evidente que el acceso menos costoso es precisamente el que viene desde Frascati a través del anfiteatro y entrando por la puerta O de la ciudad.

El territorio tusculano alberga en el período tardo republicano y alto imperial una intensa urbanización de villas de placer, claramente diferenciadas de las villas de tipo productivo descritas por Catón y que indudablemente, debido a la falta de un espacio extenso en las colinas tusculanas, se diferencian de las enormes extensiones de terreno de cultivo de las grandes factorías y villas productivas de la vecina campiña romana. A su vez dentro del propio territorio tusculano se observa una diferenciación clara entre las parcelas próximas a las principales vías de comunicación del territorio, generalmente en terrenos más homogéneos y planos (si bien con cierta altitud), en proximidad a la frontera con la campiña romana, y las parcelas ubicadas en las laderas de las colinas albano-tusculanas. Mientras las primeras se caracterizan por una marcada lotización regular del terreno, en torno a las colinas esta ortogonalidad se disipa y resulta más difícil observar sus huellas en la documentación cartográfica y fotográfica actual.

Este esquema de repartos territoriales diferenciados entre la campiña romana y el agro tusculano se observa incluso en el catastro Gregoriano del siglo XIX. En él se observa una campiña romana caracterizada por extensas praderas y campos de cultivo, en manos de pocos propietarios, en contraposición con el territorio de Frascati, protagonista de intensas parcelaciones de mediano y pequeño tamaño y de una mayor variabilidad agraria. La huella de las antiguas vías romanas en nuestro territorio refleja esta realidad parcelaria de fundos de mediano tamaño, dónde en muchos casos resulta

difícil precisar donde acaban las estructuras de una villa y comienzan las de la siguiente, y que coincide con la realidad presente en el catastro del siglo XIX. Aún hoy en el mapa topográfico reconocemos algunas de esas grandes “tenute” o propiedades extensas, situadas en el límite entre la campiña romana y el territorio tusculano y que aún hoy reflejan los límites de las propiedades romanas, no parceladas, que subyacen a éstas; es éste el caso de las propiedades Gregna, Sant’Andrea, Mezzavia di Frascati, Morena, Casalotto, Botte di Luciano y Muro Linari entre otras.

Las villas tusculanas fueron eminentemente residencias de *otium*, típicas de las inmediaciones de las ciudades próximas a Roma donde la orografía proporcionaba un ambiente puro para el descanso. *Tibur*, *Praeneste* y la propia *Tusculum* fueron lugares enormemente valorados desde el punto de vista paisajístico y villático¹¹³². También en este sentido, observamos la homogeneidad en el desarrollo urbano y paisajístico de los que formaron parte del antiguo *Latium vetus*. Estos centros gozaron, a lo largo de la Historia de Roma, de un papel destacado al ser considerados como parte integrante del origen del pueblo romano. El territorio *Latinus* corresponde al reino que funda Eneas a orillas del Tíber, en torno a la ciudad de *Lavinium*; este reino se desarrolla en un territorio que limita geográficamente con el que posteriormente será el “reino” de Rómulo y Remo en Roma. Este territorio “*por partes se sobrenombró según sus ciudades, como de Praeneste Praenestinus, de Aricia Aricinus*”¹¹³³.

Con relación a la asignación del territorio en época romana, al igual que en otros modelos de ocupación territorial en el Lacio, resulta difícil imaginar que la implantación de estas enormes villas de placer en el territorio tusculano no tenga una relación directa con la previa parcelación y asignación del mismo. Resulta evidente que

¹¹³² Recientes trabajos han dado fechas más antiguas que las de *Tusculum* para el comienzo del esplendor villático en *Tibur* (siglo III a. C.): v. Tombragel (2004) in VV.AA., 2004, *Roman villas around the Urbs. Interaction with landscape and environment* (September 17–18, 2004).

¹¹³³ Varr., *op. cit.*, (1998 ed.), p. 171.

las villas tusculanas fueron arquitectónicamente grandes palacios emplazados en un ámbito rural. Debido a la densidad de estas estructuras en el territorio y a la masiva ocupación del terreno por parte del espacio arquitectónico en detrimento del espacio de cultivo, nos lleva a pensar en la existencia de una planificación y de un reparto previo a la gran eclosión de las villas en el territorio. De este modo, se puede entender la razón por la cual no existen grandes extensiones agrarias repartidas entre pocos propietarios sino multiplicidad de propiedades de medianas dimensiones. Para completar estas afirmaciones se ha incluido en el Apéndice de esta tesis un capítulo relativo al concepto de villa tusculana y al modelo de estudio que ha supuesto para muchos investigadores la búsqueda de la villa de Marco Tulio Cicerón.

6. BIBLIOGRAFÍA

FUENTES CLÁSICAS

- Biffi N., 1988, *L'Italia di Strabone, testo, traduzione e commento dei libri V e VI della Geografia*, U. Genova, p.79-93.
- Cato Marcus Porcius/Varro Marcus Terentius, 1960, *On Agriculture*, Edited by T. E. Page and with an english translation by William Davis Hooper, A. M., Litt. D., The Loeb Classical Library, London.
- Caton, 1975, *De l'Agriculture*, texte établi, traduit et commenté par R. Goujard, Les Belles Lettres, Paris.
- Caton, 1986, *Les Origines*, II, 28, texte établi, traduit et commenté par Martine Chassignet, Les Belles Lettres, Paris.
- Cicero, 1971, *Tusculan Disputations*, edited by E. H. Warmington and with an english translation by J. E. King, Litt. D., The Loeb Classical Library, London.
- Cornelius Balbus L., 1996, *Présentation systématique de toutes les figures (expositio ed ratio omnium formarum)*, Jovene.
- Estacio, 1928, *Siluae*, IV, 4, 15-17, LOEB Classical Library. Mozley, J. H., London-New York [v. tamb. Les Belles Lettres, 1944, Frere, H. Isaac, H. J. (Eds.) Paris)].
- Estrabón, 2001, *Geografía*, V, traducción y notas de J. Vela Tejada y J. Gracia Artal, Gredos, Madrid.
- Festo, 1930, *Glossaria Latina*, W. M. Lindsay (2ª ed.), vol. IV, Les Belles Lettres, Paris, p. 460-461.
- *Id.*, 1965, *De significatione verborum*, 453, 536, Georg Olms Verlagbuchhandlung. Wallace, M. L. (Ed.), Hildesheim.
- Frontino, 1985, *De aquaeductu urbis Romae*, edición crítica y traducción por T. González Rolán, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Frontino, 2005, *De aquaeductu urbis Romae* (Rodgers R. H., 2005, "Translation of Sextus Iulius Frontinus, *De Aquaeductu Urbis Romae*", *JRA*, 18, p.514-534).
- Granius Licinianus, *Grani Liciniani reliquiae*, XV, introduzione, commento storico e traduzione a cura di Barbara Scardigli (et Anna Rita Berardi), *Quaderni di Filologia Latina*, 3.
- Higino Gromático, 1996, *Hygin l'Arpenteur, l'établissement des limites (Hygini Gromatici Constitutio Limitum)*, Office des publications officielles des Communautés européennes.
- Hyginus et Siculus Flaccus, 1998, *Opuscula agrimensorum veterum*, traducción y comentarios de Mª J. Castillo Pascual, Biblioteca de Textos Latinos, 1, Universidad de La Rioja.
- Horacio, 2000, *Odas y Epodos*, I, III, IV, edición bilingüe de M. Fernández-Galiano y V. Cristóbal, traducción de M. Fernández-Galiano, introducción general, introducciones parciales e índice de V. Cristóbal, Madrid.

- Livio, 1967, *Ab urbe condita*, II, 14, traduit par G. Baillet, *Les Belles Lettres*, Paris, p. 23.
- Marcial, 1997, *Epigramas*, VII, IX, X, vol. II, traducción y notas de J. Fernández Valverde y A. Ramírez de Verger, Gredos, Madrid.
- Paladio, 1985, *Tratado de agricultura, Medicina Veterinaria, Poema de los injetos*, traducción, introducción y notas de Ana Moure Casas, *Biblioteca Clásica Gredos*, 135.
- Pline le Jeune, 1961, *Lettres*, texte établi et traduit par A-M. Guillemin, *id.*
- Pline l'ancien, 1962, *Histoire Naturelle*, XVI, 91, texte établi, traduit et commenté par J. André, *id.*
- *Id.*, 1981, *id.*, XXXVI, 112-118, texte établi par J. André, traduit par R. Bloch et commenté par A. Rouveret, *id.*
- Ptolomeo, 1966, *Geographia: Basle 1540*, III, 1, (latín) with an introduction by R. A. Skelton, *Theatrum Orbis Terrarum*, Amsterdam.
- Putnam M. C. J., 1973, *Tibullus, a commentary*, Norman, p. 125-126.
- San Isidoro de Sevilla, 1983, *Etimologías*, II (libros XI-XX), J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero, Biblioteca de autores cristianos, Madrid.
- Sículus Flaccus, 1993, *Les conditions des terres*, texte traduit par M. Clavel-Lévêque (et al.) avec le concours de O. Behrends (*et al.*), *Diáphora*, IX v., Napoli.
- Sículus Flaccus, 1993, *Les conditions des terres*, Jovene.
- Strabo, 1969, *The Geography*, V, C 237-239, with an english translation by Horace Leonard Jones (et al.), Cambridge.
- Suétone, 1993, *Grammairiens et rhéteurs*, XI, 1, texte établi et traduit para M-C. Vacher, *Les Belles Lettres*, Paris.
- Tíbulo (66/59-19 a. C.), 1990, *Elegías*, I, 7, edición, traducción y notas de H. Francisco Bauzá, Alma Mater, Madrid.
- Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, III, introducción, traducción y notas de S. López Moreda, M.^a Luisa Harto Trujillo, J. Villalba Álvarez, Biblioteca Clásica Gredos, 311, Madrid, p. 222.
- Varrón, 1945, *De las cosas del campo*, II- III, introducción, versión española y notas por D. Tirado Benedí, Universidad Autónoma de México.
- *Id.*, 1985, *Économie Rurale*, II-III, texte établi, traduit et commenté par C. Guiraud, Les Belles Lettres, Paris.
- Varrón, 1998, *La Lengua Latina*, V, introducción, traducción y notas de L. A. Hernández Miguel, Biblioteca Clásica Gredos, 251, Madrid.
- Velleius Paterculus C., 1876, *Historiae Romanae*, edidit Carolus Halm, vol. I, p. 7, Lipsiae.
- Vitruvio, 1980, *Los diez libros de arquitectura*, Traducción directa del latín, prólogo y notas por Agustín Blánquez, Barcelona.
- Vitruv, 1964, *Zehn Bücher über Architektur*, Übersetzt und mit Anmerkungen versehen von Dr. Curt Fensterbusch, Darmstadt.
- V. V. A. A., 1986, *Atti del Convegno internazionale di studi su Albio Tibullo*, Roma-Palestrina, 10-13 maggio 1984, Roma.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Agache R., Bréart B., 1975, *Atlas d'archeologie aerienne de Picarde*, 2 v., Amiens.
- Adam J. P., 1989, *La construction romaine, matériaux et techniques*, p. 9-20.
- Aglietti S., 2000, "La strada romana ripercorsa dalla via Cavona da ponte Lucano a *Bouillae*", *JAT*, X, vol. 2, p. 127-162.
- Alcázar González A., Azcárate Luxán M., 1999, "Aproximación a la toponimia del repertorio de caminos de Guadalajara", *Actas del IV Congreso de Caminería Hispánica* (Guadalajara, 13-18 julio 1998), I, Guadalajara, p. 223-242.
- Alcock Susan E., Dey Hendrik W. and Parker Grant, 2001, "Sitting down with the *Barrington Atlas*", *JRA*, 14, Review.
- Alföldi A., 1962, "Ager Romanus antiquus", *Hermes. Zeitschrift für klassische Philologie*, 90, p. 187-213.
- *Id.*, 1963, *Early Rome and the Latins*, The University of Michigan Press, Leiden, p. 296-304 (*Ager Romanus*).
- Almagià R., 1966, *Le regioni d'Italia-Lazio*, Torino.
- Almagro Basch M., 1961, *Las excavaciones españolas en Gabii (Roma)*, C. S. I. C.
- Almagro Gorbea M. (Dir. y ed.), 1982, "El santuario de Juno en Gabii: Excavaciones dirigidas por Martín Almagro Basch (1956-1966) y Alberto Balil Illana (1967-1969)", *EEHAR*, Roma, p. 585-599.
- Ampolo C., 1990, "Roma arcaica ed i Latini nel V secolo", *Crise et transformation des sociétés arcaïques de l'Italie antique au V^e siècle av. J.-C.*, Ecole Française de Rome, "Collection EFR" 137, Roma, p. 118-133, 124-126.
- *Id.*, 1993, "Boschi sacri e culti federali : l'esempio del Lazio", *Le Bois sacrés, Actes du colloqui international de Naples, Collection du Centre Jean Bérard*, 10, p. 159-167.
- André J. M., 1993, *La Villégiature romaine, Que sais-je?*, Paris, p. 26-31.
- Angelini G., Fea A., 1828, *I monumenti più insigni del Lazio distribuiti in vie, delineati ed incisi da Giovanni Angelini ed Antonio Fea e da questo illustrati con osservazioni antiquarie e dichiarati*, Roma, p. 29 ss.
- Anziani D., 1913, "Les voies romaines de l'Etrurie méridionale", *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire (EFR)*, XXXII, p. 169-244.
- Arias G., 1968, "Sobre la longitud de la milla en la Hispania romana", *El miliario extravagante*, 14, p. 391.
- *Id.*, 1988, "El Itinerario de Antonino según Denis Van Berchem", *id.*, 15, p. 17-20.
- Armellini M., 1891, *Le Chiese di Roma*, Rione Ripa, p. 626-627 ; *id.*, Chiese Suburbane, p. 881-891.
- Aromatario M. Maddalena, 1990, "Transumanza e civiltà sannitica", *Giornate internazionali di studio sulla Transumanza. Atti del Convegno, L'Aquila-Sulmona-Campobasso-Foggia 4-5-6-7 novembre 1984*.

- Ashby T., 1902, "The classical topography of the roman campagna. The via Labicana", *PBSR*, Roma, p. 242 - 280.
- *Id.*, 1907, *id.* The via Latina, *id.*, Vol. IV, Part I-III, Section I-II, London, p. 125-157.
- *Id.*, 1910, *id.*, Vol. V, Part III, Section II, London, p. 215-431.
- *Id.*, 1914, *La campagna romana al tempo di Paolo III. Mappa della campagna romana del 1547 di Eufrosino della Volpaia*, Roma.
- Ashby Th., 1929, "La rete stradale romana nell'Etruria meridionale in relazione a quella del periodo etrusco", *Studi Etruschi*, 3, p. 171- 185.
- Attema P., 1997, "Notes on the urbanization of Latium Vetus", *Urbanization in the Mediterranean in the 9th to 6th centuries BC*, *Acta Hyperborea*, 7, Copenaghen, p.279-295.
- Balil A., 1958, "Topografía de *Gabii* y del agro gabino", *Cuadernos de trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, Tomo X, p. 31; 36-37.
- Ball R.J., 1983, *Tibullus the Elegist, a critical Survey*, Göttingen, p.107-126.
- Barbetta S., 1995, "Via Labicana", *Antiche Strade-Lazio*, Roma.
- Barker G., 1986, "L'archeologia del paesaggio italiano: nuovi orientamenti e recenti esperienze", *Archeologia Medievale*, 13, p. 7-29.
- *Id.*, Lloyd J., 1991, "Roman Landscape. Archaeological Survey in the Mediterranean Region", *Archaeological monographs of the British School at Rome*, 2, London.
- Barnaba Mattei D., 1711, *Memorie istoriche dell'Antico Tuscolo oggi Frascati*, Roma, p. 12-45.
- Barra A., 1992, "Il parco del Tuscolo", *Antiqua*, 17, 5-6, p.39-44.
- Bartoloni G., 1988, "Le comunità dell'Italia centrale tirrenica e la colonizzazione greca in Campania", *Etruria e Lazio Arcaico, Atti dell'incontro di studio (10-11 novembre 1986)*, Roma, p. 49-53.
- Bayet J., 1923, "Hercule funéraire", *MEFR*, XL, p. 44-45;
- *Id.*, 1923 (a), "Les origines de l'Hercule romain", *id.*, p. 299.
- Bedini A., 1997, "Modi di insediamento e bonifica agraria nel suburbio di Roma", in "Uomo, Acqua e Paesaggio", *Atlante tematico di Topografia antica*, II Suplemento, p. 165-184.
- Belli Barsali. I., Branchetti M. G., 1981, "Ville della campagna romana, Lazio 2", *Ville Italiane*, Milano.
- Beloch, K. J., 1926, *Römische Geschichte bis zum Beginn der Punischen Kriege*, Berlin-Leipzig, p. 375-376.
- Bersani P., 1994, La sismicità dell'area dei castelli romani ed i suoi possibili effetti sulla città di Roma, Roma.
- Bertinetti M., 1991, "La cura viarum", "I fora", *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant'Angelo 11-25 aprile 1991, p. 36-38.

- Besnier R., Hopital R., 1983, "Les communautés rurales dans l'empire romain", *Les communautés rurales. Recueils de la société Jean Bodin pour l'histoire comparative des institutions*, XLI, Paris, p. 431-468.
- Betocchi A., 1879, *Le acque e gli acquedotti di Roma antica e di Roma moderna*, Roma.
- Biondi L., 1825, *Epigrafi Tuscolani*, Cod. 106 E, Biblioteca Alessandrina, (trascritto da A. Traina), Roma, p. 7-19.
- *Id.*, 1838, Cod. 106 E Bibliot. Alessandrina (Manuscripto), trascritto da A. Traina, Roma, p. 6-27.
- *Id.*, 1842, "Intorno ad alcune antichità tuscolane recentemente scoperte" (21.II.1839), *Dissertazioni della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, p. 373-394.
- Birley A. R., 1974, "Septimius Severus, *Propagator imperii*", *Actes du IX^o Congrès international d'études sur les frontières romaines, Bucarest 6 Mamaïa-13 septembre 1972*, (édités par D. M. Pippidi), p. 297-299.
- Bloch G., Carcopino J., 1952, "La République Romaine", *Histoire Romaine*, II, Paris, 488-491.
- Boni C., Bono P., Capelli G., 1962, *Frascati nelle sue strade*, Frascati.
- Borda M., 1943, *Monumenti archeologici tuscolani nel Castello di Agliè*, Roma.
- *Id.*, 1953, "Tuscolo e la sua nuova strada", *Capitolium*, XXVIII, p.173-178.
- *Id.*, 1954, "Monumenti paleocristiani del territorio tuscolano", *Miscellanea Giulio Belvederi*, XXIII, *Amici delle Catacombe*, p. 209-244.
- *Id.*, 1954a, *Tuscolo*, Roma, p. 29 ss.
- *Id.*, 1958, "Ipogei gentilizi tuscolani", *BCAR*, p. 20.
- *Id.*, 1958, *Tuscolo, Itinerari dei Musei, Gallerie e Monumenti d'Italia*, 98, Roma.
- Bosio L., 1983, *La Tabula Peutingeriana - Una descrizione pittorica del mondo antico*, Rimini.
- Brancati A., 1970, *Sulle vie della storia*, vol.2.
- Buonocore M. (ed.), 2001, *Apunti di topografia romana nei codici Lanciani della biblioteca apostolica vaticana*, IV (Vat. Lat.13044, 13045), Roma.
- Busana M^a. Stella (dir.), 1997, *Via per montes excisa. Strade in galleria e passaggi sotterranei nell'Italia romana*, L'Erma di Bretschneider, Roma.
- Cagnat R., 1911, "Le Tusculano de Cicéron", *Journal des Savants*, 9, 4, pp. 145-152.
- Calzolari M., 1996, "Introduzione allo studio della rete stradale dell'Italia romana: l'*Itinerarium Antonini*, *MLinc* 3.7.4.
- Cambi F., Terrenato N., 1994, *Introduzione all'archeologia dei paesaggi*, Roma, p. 194-214.
- Cancellieri M., 1985, "Resti di divisioni agrarie nel territorio dell'odierno Lazio", *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio* (a cura di R. Bussi), p. 44 ss.
- Canina L., 1841, *Descrizione dell'antico Tuscolo*, Roma.

- Caperna U., 1994, “La via Latina”, *Strade del Lazio. Lunario Romano*, A. Ravaglioli (ed.), p. 83-93.
- Capmartin de Chaupy, 1767, *Decouverts de la maison de Campagne d’Horace*, p. 165-191.
- Capogrossi Colognesi L., 1979, "Le régime de la terre à l’époque républicaine", *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*, CNRS, Paris, p. 313-318.
- *Id.*, 1981, *La terra in Roma antica*, Roma, p. 81-97.
- *Id.*, 1983, “Le comunità rurali nell’Italia romana”, *Les communautés rurales. Recueils de la société Jean Bodin pour l’histoire comparative des institutions*, XLI, Paris, p. 411-430.
- Cappa G., Cappa E., Felici A., 1995, *I cunicoli che alimentavano la fontana arcaica del Tuscolo*, Roma.
- Cappelli R. (ed.), 1991, *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant’Angelo 11-25 aprile 1991, Roma.
- *id.*, Pesando F., 1991, “Gli itinerari romani. Repertorio bibliografico”, *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant’Angelo 11-25 aprile 1991, p. 41-44.
- Cappelli R., 2000, *Il viaggio di Enea in Occidente*, Roma, Romolo, Remo e la fondazione della città, Carandini A. (ed.), Milano, p. 191-271.
- Carboni F., 1997, “Via Praenestina”, *Antiche Strade-Lazio*, Roma, p. 43-51.
- Carlsen J., 1995, *Vilici and Roman estate managers until AD 284*, Rome, p. 103-119.
- Cassio A., 1756, *Corso delle acque antiche portate da lontana contrada fuori e dentro Roma...*, Roma.
- Castagnoli F., 1958, *Le ricerche sui resti della centuriazione*, Roma, p. 20-38.
- *Id.*, 1985, “Resti di divisioni agrarie nel territorio dell’odierno Lazio”, *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, (a cura di R. Bussi), p. 38.
- *Id.*, Cecchelli C., Giovannoni G., Zocca M., 1958a, *Topografia e urbanistica di Roma*, Bologna, p. 56-66.
- Castillo Ramírez E., 2005, *Tusculum I. Humanistas, anticuarios y arqueólogos tras los pasos de Cicerón: historiografía de Tusculum (siglos XIV-XX)*, Bibliotheca Italica: Monografías de la E.E.H.A.R., 28.
- Cataldi G., 1977, *Per una conoscenza del territorio*, Firenze.
- Chandezon C., 2006, “Déplacements de troupeaux et cités grecques (V-I s. a. J. C.)”, *Transhumance et estivage en Occident des origines aux enjeux actuels. Actes des XXVI Journées Internationales d’Histoire de l’Abbaye de Flaran (9, 10, 11 septembre 2004)*, études réunies par P.-Yves Laffont, Toulouse, p. 49-65.
- Ceci L., (a cura di W. Belardi), 1987, *Latium Vetus*, Alatri.
- Cervesato A., 1910, *The Roman Campagna*, p. 159-205.
- Cioffarelli A., 1993, *Via Latina. Da porta Latina a Tuscolo*, Roma.

- Clavel-Lévêque M., 1983, *Cadastres et espace rural, approches et réalités antiques (table ronde de Besançon, mai 1980, Paris)*, Paris, p. 51-305.
- Coarelli F., 1981, *Dintorni di Roma*, Bari, p.111-182.
- *Id.*, 1987, *I santuari del Lazio in età repubblicana*, Roma.
- *Id.*, 1988, “Colonizzazione romana e viabilità”, *Dialoghi di Archeologia*, terza serie, anno 6, n° 2, secondo semestre, p. 35-42.
- *Id.*, 1988 a, (Momigliano et Schiavone dir.), “Demografia e territorio”, *Roma in Italia. Storia di Roma*, I, Torino.
- *Id.*, 1989, Primer Congreso Histórico-Arqueológico Hispano-Italiano (Elche, 26-29 Octubre 1989), p. 21-28.
- *Id.*, 1991, “I culti sannitici nel Lazio meridionale”, in J. Mertens and R. Lambrechts (eds), *Comunità indigene e problemi della romanizzazione nell'Italia centro-meridionale (IV-III sec.av.C.)*, Roma, p. 177-192.
- *Id.*, 1992, “Colonizzazione e municipalizzazione: tempi e modi”, *Dialoghi di Archeologia*, 3° serie, anno 10, nn.1-2.
- Colicelli A., 1998, “Paesaggio rurale e trasformazioni economiche nei Bruttii in età romana”, *Rivista di Archeologia*, Anno XXII, p. 113-132.
- Colonna G., 1984, “I templi del Lazio fino al V secolo compreso”, *Archeologia Laziale*, VI, p. 396-411.
- *Id.*, 1985, “Il *Lucus Ferentinae* ritrovato?”, *id.*, VII, 1, p. 40-43.
- *Id.*, Gnade M., 2003, “Dolio con iscrizioni latine arcaiche da Satricum”, *Archeologia Classica*, LIV, p. 1-21.
- Conticello B., 1991, “Le vie romane e le guerre di conquista”, *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant'Angelo 11-25 aprile 1991, p. 25-31.
- Corbier M., 2006, “La transhumance dans les pays de la Méditerranée antique”, *Transhumance et estivage en Occident des origines aux enjeux actuels. Actes des XXVI Journées Internationales d'Histoire de l'Abbaye de Flaran (9, 10, 11 septembre 2004)*, études réunies par P.-Yves Laffont, Valence-Sur-Baïze, p. 67-81.
- Cozza-Luzi G., 1866, *Il Tuscolano di M. Tullio Cicerone. Ricerche di Giuseppe Cozza-Luzi*, Roma, p. 13-48.
- Cremona A., 2001, *Il sistema di ville tra via Apia e via Tuscolana*, ponencia (Dicembre 2001-Università La Sapienza, Facoltà di Architettura).
- Criniti N., 2007, “Agricoltura ed economia a Veleia”, *Ager Veleias*, 2. 2., (online).
- Cristofani M., 1985, *Strade degli etruschi, vie e mezzi di comunicazione nell'antica Etruria*, Milano, p. 15-18.
- *Id.* (a cura di), 1987, *Etruria e Lazio Arcaico, Atti dell'Incontro di studio (10-11 novembre 1986)*, Roma.
- Culham Ertman P., 1976, *Curatores viarum: a study of the Sperintendents of Highways in Ancient Rome* (A thesis submitted to the faculty of the Graduate School of State University of New York at Buffalo in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy), p. 109.

- Curchin, L., 1985, “Vici and pagi in Roman Spain”, *Revue des Études Anciennes*, tome LXXXVII, 3-4, p. 327-343.
- Chevallier R., 1957, “Bibliographie des applications archéologiques de la photographie aérienne”, *Bulletin d’archéologie marocaine*, II (Supplément), p. 1-67.
- *Id.*, 1975-6, “Un aspect de la personnalité de l’Hercule Alpin”, *Estratto da Atti VII Ce.S.D.I.R.*, p. 137-155.
- *Id.*, 1984, “Comment on a vu les villas de Cicerón à l’époque moderne et contemporaine”, *Présence de Cicéron (Hommage au R.P. M. Testard)*, Les Belles Lettres, Paris, p. 267- 288.
- *Id.*, 1997, *Les Voies romaines*, Paris, p. 96-106.
- Chiarucci P., 1989, *Le Città Latine dei Colli Albani-Origine e sviluppo*, Roma.
- *id.*, 2000, “I Sacra Albana: santuari, stipi e templi”, *Atti della giornata di studio Religio, Santuari ed ex voto nel Lazio meridionale (Terracina, ottobre 2000)*, p. 29-39.
- Chioffi L., 1999, “Caro: il mercato della carne nell’occidente romano: riflessi epigrafici ed iconografici”, *Atlante tematico di topografica antica*, Supplemento, 4, Roma.
- Chouquer G., 1996, “Études sur les parcellaires”, *Les formes du paysage*, 1, p. 7-199.
- *Id.*, “Archéologie des parcellaires”, *Actes du colloque d’Orléans (mars 1996)*, *id.*, 2, p. 7-237.
- *Id.*, 1999, “2000 ans d’arpentage”, *Le géometre au fil du temps*, Paris, p. 10-21.
- *Id.*, 2000, *L’étude des paysages, Essais sur leurs formes et leur histoire*, p. 29-61.
- *Id. (et al.)*, 1987, *Structures agraires en Italie centro-méridionale: cadastres et paysages ruraux*, Rome.
- *Id.*, Clavel-Lévêque M., Favory F., Vallat J. P., 1987, “Les territoires d’Italie centro-méridionale dans les listes du *Liber Coloniarum*: lexique, liste, traduction”, *Structures agraires en Italie centro-méridionale, cadastres et paysages ruraux*, 100, p. 65-77.
- *Id.*, “Description des cadastres antiques de l’aire latio-campanienne”, *id.*, p. 87-98.
- *Id.*, “Formes et évolution de la cadastration romaine en Italie centro-méridionale”, *id.*, p. 233-258.
- *Id.*, “La ville et le cadastre”, *id.*, p. 263 – 283.
- *Id.*, “Le tissu rural”, *id.*, p. 285 - 290.
- Dal Maso L. B., Vighi R., 1975, *Lazio Archeologico*, Firenze.
- Dandini E., 1973, “Tuscolo e l’ager Tusculanum”, *L’Urbe*, XXXVI, 6, Roma, p. 35-36.
- De Francesco D., 2004, *La proprietà fondiaria nel Lazio, secoli IV-VIII, storia e topografia*, Roma, p. 155-158 y 182.
- Del Lungo S. (ed.), 1996, *La toponomastica archeologica della provincia di Roma*, vol.I-II, Roma.

- Del Nero R., 1985, *Guida storica e archeologica alla città di Tuscolo*, Frascati.
- *Id.*, 1987, “Un anno di ritrovamenti nella viabilità dell’agro tuscolo-labicano”, *Castelli Romani*, XXXII, p. 5-9.
- *Id.*, 1990, “La Valle Latina - storia di un ambiente”, *Collana di Storia ed Archeologia, Rocca di Papa*, p.19-26.
- *Id.*, 1996, *Tuscolo-tra pace e guerra, storia e storie di un’antica città e del suo suburbio*, Frascati.
- *Id.*, 1999, *Frascati e le Ville Tuscolane: storia, arte, natura, percorsi*, Roma, p. 12-27/81-167.
- Degrassi A., *Inscriptiones Italiae*, XIII, 2, p. 200 ss.
- *Id.*, 1952, *I Fasti consolari dell’Impero romano, dal 30 avanti Cristo al 613 dopo Cristo*, Roma.
- Dejardins H., 1854, *Essai sur la Topographie du Latium, these pour le doctorat*, p. 32-56.
- De Lanuza i Garriga A., Palet i Martínez J. M., 1994, “Estudio arqueológico de redes viarias: una aplicación de la arqueología del territorio”, *Actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica (4-9 julio 1994, Guadalajara-España)*, I, Guadalajara, p.15-26.
- Delfino F., 1988, « Etruria e Lazio dei Tarquini-le fasi protostoriche », *Etruria e Lazio Arcaico, Atti dell’Incontro di studio (10-11 novembre 1986)*, Roma, p. 19-53.
- Del Lungo S. (ed.), "La toponomastica archeologica della provincia di Roma", vol. I-II, Roma 1996, p. 170.
- De Plaisant U., Cinque G. E., Strollo R., 1988, Analisi della consistenza architettonica ed ambientale delle ville tuscolane e della loro interdipendenza con il territorio ed i centri abitati limitrofi, in *Studi sull’ambiente ed il territorio*, Roma, p. 62-65, 86-92.
- De Rossi G. B., 1873-1875, “Carta Topografica Degli Monumenti Cristiani nei Territorii Albano e Tuscolano”, *Bulletino di Archeologia Cristiana, Serie II*, p. 83-117, Roma.
- *Id.*, 1874, *Ricerche archeologiche e topografiche nel Monte Albano e nel territorio tuscolano*, Roma.
- De Rossi G. M., Quilici L., Quilici Gigli S., 1973, “Regione I. Latium VI: Grottaferrata (Roma). Rinvenimenti lungo la via Latina, tra Cavona e Castel Savelli”, *Notizie degli Scavi d’Antichità (Accademia Nazionale dei Lincei)*, XXVII (serie ottava), fig. 15 y p.259-284.
- De Rossi G. M., 1970, “Apolae”, *Forma Italiae*, I, IX, carta arqueológica y p.15-22.
- *Id.*, 1973, “Sull’antichità della via Tuscolana”, *Strenna dei Romanisti*, XXXIV, p.155 ss.
- *Id.*, 1979, “Bovillae”, *id.*, I, XV, carta arqueológica y p. 11-22, 155-201, 298-305, 352-382.
- *Id.*, 1980, *Lazio meridionale*, Roma, p. 80-84.

- *Id.*, 1981, *Torri medievali della campagna romana: Alla riscoperta di castelli e fortificazioni in un paesaggio ricco di millenari valori culturali*, Roma, p. 308 ss.
- De Ruggiero E., 1946-1985, “*Libertus*”, *Dizionario epigrafico di Antichità romane*, vol. IV, Roma.
- Dessau H. (ed.) (1892-1916), *Inscriptiones Latinae Selectae*. 3 vols. Berlín.
- *Id.* (ed.), 1910, *Ephemeris Epigraphica Corporis Inscriptionum Latinarum Supplementum*, vol. IX, Berlin, p. 406-424.
- *Id.* (ed.), 1887, “*Inscriptiones Latii Veteris Latinae*”, *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. *Decimum Quartum*, Berlín.
- Devoti L., 1978, *Cisterne del periodo romano nel Tuscolano*, Frascati.
- *Id.*, 1994, “Il mitico Tuscolano nelle stampe, XVI - XX secolo. Grottaferrata. L’abbazia di S. Nilo e le sue Ville”, *Associazione Tuscolana “Amici di Frascati*”, vol. II, Grottaferrata, p. 14-47.
- Di Blasi L. *et Alii*, 1999, “Elementi e linee ricostruttive di un paesaggio agrario del suburbio di Roma”, in Quilici Gigli S. (a cura di), *La forma della città e del territorio: esperienze metodologiche e risultati a confronto: atti dell’incontro di studio (S. Maria Capua Vetere 27-28 novembre 1998)*, Roma, p. 95-114.
- *Id.*, 1999a, “Elementi e linee ricostruttive di un paesaggio agrario del suburbio di Roma”, *ATTA*, 8, p. 96-114.
- Di Cicco P., 1990, “La transumanza e gli antichi tratturi del Tavoliere”, *Giornate internazionali di studio sulla Transumanza. Atti del Convegno (L’Aquila-Sulmona-Campobasso-Foggia 4-5-6-7 novembre 1984)*, Foggia.
- Di Gennaro F., 1979, *Topografia dell’insediamento della media età del bronzo nel Lazio*, Roma.
- Donati A., 1974, “I miliari delle Regioni IV e V dell’Italia”, *Epigraphica*, 36, p.26 ss.
- Dumézil G., 1974, *La religion romaine archaïque*, Paris, p. 433 ss.
- Dupré Raventós X., Aquilué X., Mateos P., Núñez J., Santos Juan A., 1999, “Excavaciones Arqueológicas en *Tusculum*. Informe de la campaña de 1997”, *Serie Arqueológica*, 4, Roma, p. 43-56 y 143 ss.
- *Id.*, “*id.* Informe de las campañas de 1998 y 1999”, *id.*, 5, Roma, p. 142 ss.
- *Id.*, 2002, “*id.* Informe de la campaña de 2000-2001”, *id.*, 7, Roma, p. 56-117.
- Dupré i Raventós X. (a cura di), 2000, *Scavi archeologici di Tusculum. Rapporti preliminari delle campagne 1994-1999*, Roma, p. 295-350.
- *Id.*, 2003, “Il foro repubblicano di *Tusculum* alla luce dei recenti scavi”, *Actas del congreso Lazio e Sabina (Roma, 28-30 gennaio 2002)*, Roma.
- *Id.*, 2005, *La Basilica di Tusculum*, Aix-en-Provence.
- *Id.*, Ribaldi R., 2000, “Il santuario extraurbano di *Tusculum*: a proposito dell’intervento di scavo del 1997”, *Atti della giornata di studio Religio, Santuari ed ex voto nel Lazio meridionale (Terracina, ottobre 2000)*, p. 213-225.
- *Id.*, Rivera Blanco J., 2003, *La fontana arcaica di Tusculum: idee per la conservazione (Roma, 10-24 de julio de 2003)*, Valladolid, 113 p.

- Durán M., Nárdiz C., Ferrer S., Amado N., 1999, “La Vía Nova en la Serra do Xurés, la rehabilitación de la Vía Nova entre Portela do Home y Baños de Riocaldo. Ourense”, *Arqueoloxía/Investigación*, nº 7, Santiago de Compostela.
- Duval P., 1959, “La Constitution d’une voie romain d’après les textes antiques”, *BSAF*, p. 176 ss.
- El Bouzidi S., 2003, “Caton’s Conception of the *villa rustica*. Agricultural Enterprise or simple Rural Farm?”, *Gerion*, 21, nº 1, p. 167-196.
- Errandonea P. I. (dir.), 1954, “Adsignatio”, *Diccionario del mundo clásico*, I (A-I), Madrid.
- Ertman P. Culham, 1976, *Curatores viarum: a study of the Sperintendents of Highways in Ancient Rome* (A thesis submitted to the faculty of the Graduate School of State University of New York at Buffalo in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy), p. 1- 112.
- Eschinardi F., 1750, *Descrizione di Roma e dell’Agro Romano fatta già ad uso della carta Topografica del Cingolani dal Padre Francesco Eschinardi*, Roma, p. 272-283.
- Esch A., 1997, *Römische Strassen in ihrer Landschaft : das Nachleben antiker Strassen um Rom*, Mainz am Rhein.
- Fabré G., 1981, “Libertus, recherches sur les rapports patron-affranchi à la fin de la république romaine”, *Collection de l’École française de Rome*, 426 pgs.
- Fabretti R., 1867, *Corpus inscriptionum italicarum. Glossarium italicum*, vol. I-II.
- Farnum Jerome H., 2005, “The positioning of the roman imperial legions”, *BAR International Series*, 1458, p. 20.
- Feig Vishnia R., 1996, *State, Society, and Popular Leaders in Mid-Republican Rome, 241-167 B. C.*, London, in C. Champion, (review), *Bryn Mawr Classical Review*, 97.8.2, p. 1-10 (on-line).
- Fenelli M., 1991, “Lavinium”, *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, R. Capelli (ed.), Roma, Castel Sant’Angelo 11-25 aprile 1991, p. 89-90.
- Fernández R. M.^a, 1993, “Las menciones “Ad Viam” en la epigrafía funeraria hispana: el papel de las sepulturas como “Termini” en el territorio de una comunidad”, *Actas del II Congresso Peninsular de História Antiga (Coimbra, 18 a 20 de Outubro de 1990)*, Coimbra, p. 655-666.
- Feo G., 1997, *Le vie cave etrusche. I ciclopi percorsi sacri di Sovana, Sorano e Pitigliano*, Pitigliano.
- Fiches J-L.; González-Villaescusa R., (?), “Analyse morphologique et limites de *Perticae*. Le cadastre A d’Orange et le territoire de la cité de Nîmes”, *Les formes du paysage*, 3, p. 127-134.
- Fischetti Ag. L., 2004, « La cosiddetta via Antiatina », *Atlante tematico di topografia antica*, Quilici L. y Quilici Gigli S. (dir.), 13, p. 217-228.
- Foertsch R., 1993, *Archaeologischer Kommentar zu den Villenbriefen des juengeren Plinius*, Mainz.
- Fonseca García J. M.^a, 2002, « La huella romana en las calzadas », *El miliario extravagante*, 83, p. 15-19.

- Fontana C., 1696, *Utilissimo trattato dell'acque correnti*, Roma.
- Franciosi G., 1997, "Regime delle acque e paesaggio in età repubblicana", *Uomo, Acqua e Paesaggio*, p. 11-19.
- Friggeri R., 1991, "I miliari", *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant'Angelo 11-25 aprile 1991, p. 39-40.
- Fulgazzola Delpino M., 1976, *Testimonianze di cultura appenninica nel Lazio*, Firenze, p. 289-293.
- Fustier P., 1960, "Notes sur la construction des Voies Romaines en Italie", *REA*, 62, p. 95 ss.
- Gabba E., 1973, *Esercito e società nella tarda Repubblica Romana*, Firenze.
- *Id.*, 1975, "Mercati e fiere nell'Italia Romana", *SCO*, 24, p. 141 ss.
- *Id.*, 1978, "Per la tradizione dell'*heredium* romuleo", *Ren. Ist. Lomb.*, 112, pp. 250-259.
- *Id.*, 1985, "Per un'interpretazione storica della centuriazione romana", *Athenaeum*, 63, III-IV, p. 265-284.
- *Id.*, Laffi U., 2000, *Sociedad y política en la Roma republicana (siglos III-I a. C.)*, Pisa.
- *Id.*, Pasquinucci M., 1979, La transumanza nell'Italia romana. Strutture agrarie e allevamento transumante nell'Italia romana, Pisa, p.170-177.
- Gamberale L. (dir.), 1973-2000, *Atti del Colloquium Tullianum (I-IX)*, Roma.
- García Prósper E., Guérin P., de Madaria J. L. y Sánchez Pérez P. (eds.), 2006, *Catastros, hábitats y vías romanas*, Generalitat Valenciana.
- Gardner R., 1920, "The via Claudia Valeria", *Papers of British School of Rome*, 9, p.75-106.
- Gasperini L., 1970, "Sedi umane e strade di Abruzzo in età romana", *Studi Geogr. sull'Abruzzo in via di sviluppo*, Ist. Geogr. Univ. Pisa, 17, p.116-121.
- Gatti E., 1970-1971, "Il ritrovamento della Carta Archeologica del Lazio di Pietro Rosa-Notizia", *Bullettino della Commissione archeologica*, LXXXII, p. 143-145.
- Gautier H., 1769, *Architettura delle strade antiche e moderne del signor H. Gautier...* Trasportata dalla francese all'italiana favella, con annotazioni e con l'itinerario di tutte le strade antiche romane in Italia, da D. Roselli, Vicenza.
- Gazzetti G., 1976, "La viabilità in territorio prenestino", *Atti del 2° Convegno dei Gruppi Archeologici del Lazio*, Tolfa 21-22 gennaio 1976, p. 15 - 22.
- Geikie A., 1905, *Landscape in History and other Essays*, London, p.335 ss.
- Gell W., 1827, *Topography of Rome and its Vicinity*, p.16 ss.
- Gesemann B., 1996, *Die Strassen der antiken Stadt Pompeji: Entwicklung und Gestaltung*, Frankfurt am Main.
- Ghini G., 2000, "Luoghi di culto e santuari in area albana e pontina", *Atti della giornata di studio Religio, Santuari ed ex voto nel Lazio meridionale (Terracina, ottobre 2000)*, p. 40-51.

- Giardina, A., 1981, "Allevamento ed economia della selva in Italia meridionale: trasformazioni e continuità", *L'Italia: insediamenti e forme economiche*, Roma-Bari, p. 107-110.
- Giglioli G. O., 1935, *L'arte etrusca*, fig. 385, p. 71.
- Giorgetti D., 1976, "Una villa romana presso *Tusculum*: dalle ricerche erudite del '700 alle indagini moderne", *Rendiconti della Accademia dei Lincei*, 31, tav. I, p. 451-477.
- *Id.*, 1976a, "Cenni preliminari sulla cultura del ferro in area tuscolana: materiali di superficie dalla Rocca e dalle pendici di Tuscolo", *Atti del 2° Convegno G. A. del Lazio, Tolfa*.
- *Id.*, (Momigliano et Schiavone dir.), 1988, *Roma in Italia. Storia di Roma*, I, Torino, p. 1-152.
- Giovannoni G., 1999, *La tecnica della costruzione presso i romani*, Roma.
- Gómez Pantoja J., 1978, "Los trabajos españoles sobre catastros antiguos" (separata), *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXXI, n° 2, p. 415 - 425.
- *Id.*, 1991, "L. Cornelius Sulla, 25 años de investigación (1960-1985)", *Polis*, 2, p. 67-83.
- *Id.* (ed.), 2001, "*Pastio agrestis*. Pastoralismo en Hispania romana", *Los rebaños de Gerión. Pastores y trashumantes en Iberia antigua y medieval*. Collection de la Casa de Velázquez, 73, Madrid, p. 177-213 (esp. p. 177-179 y 189-191).
- *Id.*, Sánchez Moreno E., 2003, "Antes de la Mesta", *Un camino de ida y vuelta, la trashumancia en España (coordinado por L. V. Elías Pastor y F. Novoa Portela)*, Madrid, p. 23-35.
- Göran Gierow P., 1983, "I Colli Albani nel quadro archeologico della civiltà laziale", *OpRom*, XIV, p. 7-18.
- Gori F., 1869, *The ancient Streets of Rome and Roads in the Suburbs*, Rome.
- Granino Cecere M.G., 1984, "Un *olearius* in due iscrizioni funerarie dall'*ager tusculanus*", *Arch. Class.*, XXXVI, p. 353-360.
- *Id.*, 1992, "Epigrafia dei santuari rurali del *Latium uetus*", *Mélanges de l'Ecole française de Rome, Antiquité*, 104, p. 125-143.
- Gras M., 1985, "Trafics tyrrhéniens archaïques", *Bibliothèque des écoles françaises d'Athènes et de Rome*, 258, Rome.
- Grenier A., 1905, "La transhumance des troupeaux en Italie et son rôle dans l'histoire romaine", *MEFR*, 25, p.293-328.
- Grosjean G., 1985, "Jagd und Quadrate", *Jagen und Sammeln*, p. 147-156.
- Grossi Gondi F., 1902, *BCom*, p. 107-108.
- *Id.*, 1904, "Ricerche topografiche al X miglio della via Latina", *BCAR*, p. 18-33.
- *Id.*, 1908, *Il Tuscolano nell'età classica*, Roma, 38-179.
- *Id.*, 1915, "Scoperta di una antica strada presso Monte Porzio", *Antichità Tuscolane*, *BCAR*, p.216-217.
- Gualdi C., 1962, *I monti albani. I Vulcani del Quaternario e l'uomo. Tuscolo imperiale e i Castelli romani. Le strade e i sentieri. Le acque e le rocce. I fiori e le selve*, Roma, p. 105-163.

- Guglielmi B., 1924, *Del modo di rendere navigabile il rio della Mariana*, Roma.
- Henzen W., Hagenbuchius Io C., Von Orelli Johann K., 1828-1856, *Inscriptionum Latinorum Selectarum*, vol. II, Turici.
- Hernández Martínez M., 2004, “Interpretación de la *statio Ad Decimum* de la Via Latina (*Tusculum*-Lazio)”, *El Miliario Extravagante*, 91, p. 5-9.
- *Id.*, 2005, “Algunas reflexiones en torno a las villas del Tusculano (Lazio-Italia), Laverna. Beiträge zur Wirtschafts- und Sozialgeschichte der alten Welt, Band XVI, p. 1-14.
- *Id.*, 2006, “Una aproximación a la identificación de los *uici* del *ager Tusculanus*”, *Latomus*, 65. 1, p. 17-33.
- Herrmann P., 2007, *Itinéraires des voies romaines de l’antiquité au Moyen Âge*, Paris.
- Herzig H., 1970, “Probleme des Römischen Strassenwesen”, *Aufstieg*, p. 593 ss.
- Hinrichs F. T., 1989, *Histoire des institutions gromaticques*, Bibliothèque archéologique et historique, tome CXXIII, Institut français d’archéologie du Proche-Orient, Paris, p. 51-245.
- Hugh Thompson, 2003, *The archaeology of greek and roman slavery*, London, p. 1-331.
- Humbert G., 1896, “Frumentariae Leges”, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, Tome Deuxième, Paris, p. 1346-1348.
- *Id.*, 1969, “Ager publicus”, *id.*, Tome Premier, Graz, p. 133 - 38.
- *Id.*, “Ager Romanus”, *id.*, p. 138-140.
- Jordan H., 1871-1907, *Topographie der Stadt Rom im Altertum*, Berlin.
- Kahane A. M., 1973, “A paved Roman road east from *Gabii*”, *PBSR*, 41, p. 18 - 44.
- Kahler G., 1967, “Der Demokrat Herkules”, *ZAnt.*, XVII, p. 137-143.
- Kambo S., 1929, *Il Tuscolo e Frascati (con 145 illustrazioni e 2 tavole)*, Bergamo, p. 191 ss.
- Keith Dix T., 2000, “The library of Lucullus”, *Athenaeum*, fascicolo II, p. 459.
- Kircher A., 1671, *Latium id est, nova & parallela Latii tum veteris tum novi descriptio*, Amsterdam, p. 55-78.
- *Id.*, S.I., 1602-1680, *Praeneste sive Ager Praenestinus*, prefazione di Angelo Pinci, 1999, Palestrina.
- Knight Ellis C., 1805, *A Description of Latium or La Campagna di Roma*, London.
- Kühner H., 1967, *Latium, Land im Schatten Roms*, Köln.
- Kuznetsova-Resende T., 2003, “Sobre a economia rural hispano-romana”, *Mundo Antigo Economia Rural*, Lisboa, p. 83-122.
- Lachmann, K., Blume F., Rudorff A., 1848, *Die Schriften der römischen Feldmesser (Gromatici Veteres)*, Berlín, p. 218, 229-239, 254.
- *Id.*, 1967 (nueva edición), *id.*, Heidelberg.
- Lacroix L., 1974, “Héraclès, héros voyageur et civilisateur”, *Academie royale de Belgique, Bulletin cl. Lettres*, 5º, LX, p. 2-3, 34-59.

- Laffi U., 1966, Adtributio e Contributio. Problemi del sistema politico-amministrativo *dello stato romano*, Pisa, p. 13-43, 87-98.
- Lais F., 1913, *Il rivo dell'acqua Mariana*, Grottaferrata.
- Lanciani R., 1881, "Topografia di Roma antica - i commentari di Frontino intorno le acque e gli acquedotti. Silloge epigrafica Aquaria", *Reale Accademia dei Lincei*, capit.V, Roma, p. 329-332.
- *Id.*, 1885, "La villa Castrimeniense di Q. Voconio Pollione con appendice sulle ville tusculane, *Estratto dal Bulletino della comissione archeologica di Roma*, fascicolo IV, anno 1884, Roma. También *id.*, ed. 1905, p. 141-212.
- *Id.*, 1905, "Scoperte topografiche ed epigrafiche dal VII all'XI miglio della via Latina", *BCAR*, p. 129-145.
- *Id.*, 1909, *Wanderings in the Roman Campagna*, Boston.
- *Id.*, 1989-2000, *Storia degli Scavi di Roma e Notizie intorno le collezioni romane di antichit *, 6 v., Roma.
- Lanzani C., 1936, *Lucio Cornelio Silla Dittatore*, Milano, p. 143- 145.
- La Rocca E., 1977, "Note sulle importazioni greche in territorio laziale nell'VIII secolo a.C.", *Lazio Arcaico e Mondo Greco, La Parola del Passato*, vol. XXXII, Napoli, p. 375-397.
- Laumonier A., 1921, *Catalogue des terres cuites du Musée Archéologique de Madrid*, Bordeaux, fig. 113.
- Leveau P., 1993, "Territorium urbis. Le territoire de la cit  romaine et ses divisions: du vocabulaire aux réalités administratives", *Revue des  tudes Anciennes*, 95, 3-4, p. 459-471.
- Levi M. A., 1997, *Ercole e Roma*, Roma.
- Longo P., 1985, "Resti di divisioni agrarie nel territorio dell'odierno Lazio", *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Citt , agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, (a cura di R. Bussi), p. 40-44.
- Loridant F., 2005, "Vom einheimischen Hof zur römischen Villa", *Antike Welt*, Heft 4, p.15-22.
- Lugari G. B., 1885, *Cronachetta mensile*, M. Armellini (ed.), serie IV, XIX, fasc. XII, p. 182.
- *Id.*, 1891, *L'origine di Frascati e la distruzione del Tuscolo*, Roma.
- Lugli G., 1923, "La via Trionfale a Monte Cave e il gruppo stradale dei Colli Albani", (*Memorie*) *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, serie III, v.I-part.I, Roma, p.271-272.
- *Id.*, 1932, *I santuari celebri del Lazio antico*, Roma.
- *Id.*, 1965, "Conclusioni sulla cronologia dell'opera poligonale", *Studi minori di topografia antica*, Roma, p. 27-32 (también publicado en *Mélanges Byvank*, Leida, 1954, p. 41-44).
- *Id.*, 1965b, "Tradizione etnica e realt  culturale del Lazio prima della unificazione Augustea", *id.*, p. 331-421.
- Lunari G. B., 1800?, *Le vie Patinaria ed Asinaria ossia Lanuvina e Tuscolana*, Cap.2.

- Luzzatto G. I., 1963, “In tema di limitatio”, *Mélanges Philippe Meylan*, I, Lausanne, p. 225-239.
- Mannino V., 1997, “Struttura della proprietà fondiaria e regolamentazione delle acque per decorso del tempo nella riflessione della giurisprudenza di età imperiale”, *Uomo, Acqua e Paesaggio*, p. 21-27.
- Manson M., 1983, “Les communautés rurales et l’archéologie: l’exemple des vici gallo-romains”, *Les communautés rurales. Recueils de la société Jean Bodin pour l’histoire comparative des institutions*, XLI, Paris, p. 469-474.
- Marchetti R., 1886, *Sulle acque di Roma antiche e moderne*.
- Marchiori A., 1990, “Pianura, montagna e transumanza: il caso patavino in età romana”, *Venetia*, p. 73-85.
- Mari Z., 1983, “Tibur”, *Forma Italiae*, Regio I-Volumen XVII, pars tertia, Firenze, p. 18-40.
- *Id.*, 1991, *id.*, pars quarta, Tivoli, p. 20-49.
- *Id.*, 1992, « Note topografiche su alcuni centri protostorico-arcaici fra Lazio e Sabina », *SE*, 58, p. 17-52.
- Martin P. M., 1972, “Héraklès en Italie d’après Denys d’Halicarnasse”, *Athenaeum*, L, p. 252-275.
- Martínez Pinna J., 2004, “*Tusculum* latina. Aproximación histórica a una ciudad del antiguo Lacio (siglos VI-IV a. C.)”, *Serie histórica - EEHAR*, 4, 230 p.
- Martini A., 1976, “Manuale di metrologia; ossia, misure, pesi e monete in uso attualmente e anticamente presso tutti i popoli”, (1883 1ª ed.), Torino, 904 p.
- Martinori E., 1931, “Via Salaria (antica e moderna), via Claudia Nova: studio storico-topografico”, *Le vie maestre d’Italia*, Roma.
- *Id.*, 1932, “Via Nomentana, via Patinaria, via Tiburtina: studio storico-topografico”, *id.*
- *Id.*, 1934, *Lazio Turrino, repertorio storico ed iconografico di torri, rocche, castelli e luoghi muniti della provincia di Roma e delle nuove provincie di Frosinone e di Viterbo*, parte seconda, M-Z, Roma, p. 368-370.
- Mascherucci P., 1984, *Storia di Tuscolo. L’agro tuscolano e le ville romane*, Frascati, p. 99.
- Mayer J. W., 2000, *Tusculum: Gesellschaft und Kultur einer Stadt im Suburbium Roms im 1. Jh. v. Chr. und 1. Jh. n. Chr.*, Stuttgart.
- McCracken G., 1932, “Tibullus, Messala and the Via Latina”, *The American Journal of Philology*, vol. LIII, 4, p. 344-352.
- *Id.*, 1939, *A History of ancient Tusculum*, (A. A. R. - microfilm reel), p. 157-205.
- *Id.*, 1942, “The Villa and the Tomb of Lucullus at *Tusculum*”, *American Journal of Archaeology (A J A)*, p. 325-340.
- *Id.*, 1948, “*Tusculum*”, *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft (PW)*, G. Wissowa (ed.), VII A, Stuttgart, p. 1463- 1491.
- Medri M., *Manuale di rilievo archeologico*, p. 149-167.
- Meli R., 1904, “Brevi notizie sulle rocce che si riscontrano nell’Abruzzo lungo il percorso dell’antica via Valeria, nel tratto Arsoli-Carsoli-Sante Marie-

- Tagliacozzo-Avezzano-Forca Caruso-Collarmele”, *Bollettino della società geologica italiana*, vol. XXIII, fasc.1, p.30-35.
- Melis F., Quilici Gigli S., 1982, “Luoghi di culto nel territorio di Ardea”, *ArchClass* 34, p.1-37.
 - *Id.*, 1983, “Votivi e luoghi di culto nella campagna di Velletri”, *id.*, 35, p. 1- 44.
 - Menzel H., 1954, *Antike Lampen im Römisch-Germanischen Zentralmuseum zu Mainz*, Mainz, fig. 51, 5, n° 374, p. 60-64.
 - Mergè R., 1988, *Frascati nella realtà documentata*, Frascati ???, p. 202 ss.
 - Miller K., 1916, *Itineraria Romana: römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana*, Stuttgart, p.251-347.
 - *Id.*, 1962, *Die Peutingersche Tafel*, Stuttgart.
 - Ministero dei Lavori Pubblici, 1963, *Dati dei corsi d’acqua italiani*, 17, Roma.
 - Ministero di Agricoltura, industria e commercio, 1908, *Carta idrografica d’Italia: Tevere*, Roma.
 - Momigliano A., Lugli G., Morghen R., 1950, *Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti* (s. v. “Tuscolo”), XXXIV, Roma, p. 572-573.
 - Mommsen T., 1852, “Die Libri coloniarum”, *Die schriften der römischen feldmesser* (ed. K. Lachmann, A. Rudorff, F. Blume), 2, p. 220.
 - *Id.*, 1908, *Gesamm. Schriften*, V, p. 146-199.
 - Monti P. G., 1995, *Via Latina*, Antiche Strade (Lazio), Roma, p. 22-23.
 - Morel J. P., 1988, “Artisanat et colonisation dans l’Italie romaine aux IV° et III° siècles av. J. C.”, *Dialoghi di Archeologia*, terza serie, anno 6, n° 2, secondo semestre, p. 57-62.
 - Moreno Gallo I., 2001, “Características de la infraestructura viaria romana”, *Obra pública, ingeniería y territorio*, 56 (Monográfico *Ingeniería e Historia II*), Colegio de Caminos, Canales y Puertos, p. 1-28.
 - *id.*, 2004, *Vías Romanas. Ingeniería y Técnica Constructiva*, Ministerio de Fomento.
 - *id.*, 2004a, “Topografía romana”, *Elementos de ingeniería romana. Congreso Europeo “Las Obras Públicas Romanas” (3-6 noviembre 2004, Tarragona)*, Alba R., Moreno I. y Rodríguez R. G. (dir.), p. 25-68.
 - Morley N., 1996, *Metropolis and hinterland, the city of Rome and the Italian economy 200 B. C. – A. D. 200*, Cambridge, p. 83-107.
 - Morselli C., Tortorici E., 1982, “Ardea”, *Forma Italiae*, Regio I-Volumen XVI, Firenze, p. 27-43.
 - Murgatroyd P., 1980, *Tibullus I, a commentary on the First Book of the Elegies of Albius Tibullus*, Pietermaritzburg, p. 229.
 - Musco S., Zaccagni P., 1985, “Caratteri e forme di insediamenti rustici e residenziali nel suburbio orientale tra il IV ed il I secolo a. C.”, *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, (a cura di R. Bussi), p. 90-98.
 - Muzzioli M. P., 1993, “Divisioni agrarie nel territorio di Praeneste”, *Quaderni di Archeologia etrusco-italica*, 21, p. 209-212.
 - Nibby A., 1819, *Viaggio Antiquario ne’ contorni di Roma*, p. 53-57.

- *Id.*, 1820, “Delle vie degli antichi”-dissertazione, *Roma Antica di Famiano Nardini*, IV, Roma, p. 1-140.
- *Id.*, 1837, “*Tusculum*”, *Analisi storico-topografico-antiquaria della carta de’ dintorni di Roma*, III, p. 293-361.
- Núñez J., 2000, El culto a Hércules en la ciudad de *Tusculum*”, *Actas del congreso Tusculum. Tusculanae Disputationes (Grottaferrata, 27 maggio – 3giugno 2000)*.
- *id.*, Dupré X., 2000, “Un nuevo testimonio de la decuma Herculis procedente de *Tusculum*”, *Chiron*, Sonderdruck aus Band 30, München, 333-352.
- Oberti E., 1900, *Carta idrografica d’Italia. Tevere (con atlante)*, Roma.
- (a cura di) Pasqualini A., 1996, “Alba Longa -mito, storia, archeologia”, *Atti dell’Incontro di studio Roma-Albano Laziale, 27-29 gennaio 1994, Studi dall’istituto italiano per la storia antica*, fascicolo LX, Roma.
- Ogilvie R. M., 1976, *Early Rome and the Etruscans*, Hassocks.
- Olivanti P., 1997, “Via Tiburtina”, *Antiche Strade Lazio*, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato.
- Ortolani G., (A. Sperandio ed.), 1997, *Le immagini di Gabii, Alba Longa, Numicus, Lauinium, Ardea, Mons Albanus, Circaea terra, attraverso alcune pagine di letteratura classica*, Cartografia storica e incisioni del territorio del Lazio, dalla collezione di F. Maria Apollonj Ghetti, Roma, p.35-56.
- Pagliardi M. N., 1991, “Le strade. Le tecniche costruttive”, *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant’ Angelo 11-25 aprile 1991, p. 33-35.
- Pais E., 1924, "Le colonie militari e le assegnazioni agrarie di Silla e die Pompei", *Atti della reale Accademia di Archeologia, Lettere e Belle arti*, N. S., VIII, p. 317- 331.
- *Id.*, 1926, *Il Liber coloniarum*, vol. 4, Roma.
- Pallottino M., 1963, *Etruscologia*, Milano.
- Pallottini M., 1993, *Alle origini della città europea. Storia dell’urbanistica*, Roma.
- Palma A., 1980, *Le curae pubbliche, studi sulle strutture amministrative romane*, Napoli, p. 182-197.
- Parker H. M. D., 1958, *The Roman Legions*, Cambridge, p. 267.
- Pasqualini A., 2003, “Studi sulle antichità di Anzio e Nettuno”, *Journal of Roman Archaeology*, vol. 16, p. 521-526.
- Pedrazzoli M., 1970, *Iscrizioni e vestigia della Via Latina*, Roma.
- Peruzzi E., 1998, *Civiltà greca nel Lazio Preromano*, Firenze, 193 p.
- Petrocchi G., 1960, *Dati caratteristici dei corsi d’acqua italiani*.
- Pichard N. *et al.*, 1987, “Recherches préliminaires sur la cadastration romaine dans la région lémanique”, *ASSPA*, p. 133-143.
- Pinon P., Dupré Raventós, 2002, “*Tusculum*, la città antica (T. Garnier, 1904) ”, *Mostra Envois degli architetti francesi (1811-1950). Italia e area mediterranea (École Nationale Supérieure, Parigi, 12 febbraio-21 aprile 2002)*, *Italia Antiqua*, p. 154-176.

- Ponti E., Passamonti F., 1939, *Storia e storie di Grottaferrata*, Roma, p. 17-18.
- Pratesi F., Tassi F., 1972, *Guida alla natura del Lazio e dell'Abruzzo*, Milano.
- Pullé G., 1915, "La pastorizia nella Campagna Romana", *Rivista Geografica Italiana*, 22, p. 490-501.
- *Id.*, 1929, "La pastorizia nell'Agro Romano", *Bollettino Società Geografica Italiana*, 66, p. 570-601.
- Putnam M. C. J., 1973, *Tibullus, a commentary*, Norman, p. 125-126.
- Quilici L., 1974, "Collatia", *Forma Italiae*, Regio I, vol. X, Roma.
- *Id.*, 1977, *La via Apia da Roma a Bouillae*, Roma, p. 109-110.
- *Id.*, 1979, *Roma primitiva e le origini della civiltà laziale*, Roma, p. 106-211.
- *Id.*, 1983, "Palestrina: luoghi di ritrovamento di materiale votivo", *Archeologia Laziale*, V, p. 88-103.
- *Id.*, 1986, *Strade degli Etruschi*, Firenze.
- *Id.*, 1988, *Tusculum risorta*, Firenze.
- *Id.*, 1990, "Le strade. Viabilità tra Roma e Lazio", *Vita e Costumi dei romani antichi*, Roma, p. 12.
- *Id.*, 1991, "Tusculum ed il parco archeologico", *XI Comunità Montana del Lazio "Castelli Romani e Prenestini"*, Roma.
- *Id.*, 1991a, "Le strade romane nell'Italia antica", *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant'Angelo 11-25 aprile 1991, p. 17-24.
- *Id.* (ed.), 2000, "Campagna e paesaggio nell'Italia Antica", *Atlante tematico di topografia antica*, 8.
- *Id.*, Quilici Gigli S., 1990(a), "Ricerca topografica a Tusculum", S. Quilici Gigli (ed.), *QuadAEI - Archeologia Laziale* X, 19, p. 205-225.
- *Id.* (ed.), 1992, "Tecnica stradale romana", *Atlante tematico di topografia antica*, 1, p. 19-32.
- *Id.*, 1993, "Sulle fortificazioni di Tusculum", *QuadAEI - Archeologia Laziale* XI, 2, 21, p. 245-269.
- *Id.* (ed.), 1994, "Strade romane - percorsi e infrastrutture", *id.*, 2, p. 45-85.
- *Id.*, 1995, "Un grande santuario fuori la porta occidentale di Tusculum", *Archeologia Laziale*, XII, 2, p. 509-534.
- *Id.*, 1995a, "Agricoltura e commerci nell'Italia antica", *Atlante tematico di topografia antica*, Supplemento 1, Roma.
- *Id.*, "Interventi di bonifica agraria nell'Italia romana", *id.*, 4, Roma.
- *Id.*, 1996, "Strade romane, ponti e viadotti", *id.*, 5.
- *Id.*, 1997, "Uomo, acqua e paesaggio", *id.*, supplemento 2, Roma.
- *Id.* (ed.), 2004, "Viabilità e insediamenti nell'Italia antica", *id.*, 13, Roma.
- Quilici Gigli S., 1992, "Opere di Bonifica in relazione a tracciati viari", in "Tecnica stradale romana", *Atlante tematico di topografia antica*, 1, p. 73-81.
- *Id.*, 1999, "Via Dianae: appunti di topografia", in Quilici Gigli S. (a cura di), *La forma della città e del territorio: esperienze metodologiche e risultati a confronto: atti dell'incontro di studio (S. Maria Capua Vetere 27-28 novembre 1998)*, Roma, p. 29-50.
- Radke G., 1981, *Viae publicae romanae*, Bologna.

- Raggi O., 1844, *Lettere sui Colli Albani e Tusculani*, Roma.
- *Id.*, 1879, *I colli Albani e Tusculani*, Roma, p. 7-27.
- Ravaglioli A. (ed.), 1994, “Strade del Lazio”, *Lunario Romano*, 3, Roma.
- Reddé M. *et al.* (ed.), 2003, “La naissance de la ville dans l’antiquité”, *De l’archéologie à l’histoire*, Paris.
- Regina A. (dir.), 2005, “Via Labicana” y “via Latina”, *Lexicon Topographicum Urbis Romae. Suburbium*, III, p. 115-203.
- Rinkewitz W., 1984, *Pastio villatica. Untersuchungen zur intensiven Hoftierhaltung in der römischen landwirtschaft*, Frankfurt.
- Rocchi A., 1896, *Il diverticolo frontiniano all’Acquatepula*, Roma, p. 125.
- *id.*, 1900, “L’antica via consolare presso il XII miglio della via Latina, o la via sacra al monte Albano”, *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, Roma.
- Rodríguez Colmenero A., 1988, “Nuevos Termini territoriales entre unidades gentilicias galaico-romanas”, *Actas del primer congreso peninsular de historia antigua* (Santiago de Compostela, 1-5 julio 1986), vol. II, p. 271-289.
- Rodríguez González J., 2001, *Historia de las legiones romanas*, Madrid, 1, p. 207-217.
- Roghi M., 1979, “Terracotte votive dal Lazio meridionale”, *Archeologia Laziale* II, 3, p. 226-229.
- Roldán Hervás J. M., 1981, “La Republica Romana”, *Historia de Roma*, Tomo I, Madrid, p. 36-90.
- Romano R., 1967, “Histoire des forêts et histoire économique”, *Actes du Colloque sur la forêt, Besançon 21-22 oct. 1966*, Les Belles Lettres, Paris, p. 59-65.
- Rosenberg A., 1913, *Der Staat der alten Italiker: Untersuchungen über die ursprüngliche Verfassung der Latiner, Osker und Etrusker*, Berlin, p. 1-15.
- Rossini L., 1824-1826, *Le antichità dei contorni di Roma, ossia le più rinomate città del Lazio: Tivoli, Albano, Castel Gandolfo, Palestrina, Tuscolo, Cora e Ferentino*, Láminas LXX-LXXII, Roma.
- Reggiani. A. M. (ed.), 1998, *Tivoli, il santuario di Ercole Vincitore*, Milano.
- Ruggeri A. y Colandrea O., *Fra Tor Vergata e I Castelli Romani: uso del suolo fra Ottocento e Contemporaneo*, p. 212-237 (on-line).
- Sacchi O., 2006, “La normativa sul regime fondiario dei possedimenti in Italia. Terra dichiarata privata in conseguenza dell’attività graccana, tipologia di terreni e regime del possesso privato (commento alle linee 1-10)”, *Regime della terra e imposizione fondiaria nell’età dei Gracchi. Testo e commento storico della legge agraria del 111 a.C.*, Pubblicazioni della Facoltà di Giurisprudenza della Seconda Università di Napoli. Sezione Monografie, XXIX , Cap. II, Napoli, p. 42-234.
- Salviucci (ed.), 1883, *La Pastorizia nelle Campagne Romane*, Roma.
- Santillo Frizell B., 1996, *Per Itinera Callium. Report on a pilot project*, Klassiska Institutionen Lund, p. 5-49.

- Sasso A., 1989, “Un cunicolo per la captazione di acque a Tuscolo”, *Bollettino dell’Unione Storia e Arte*, 1-4, p. 15-19.
- Sastre I., 2001, *Las formaciones sociales rurales de la Asturia romana*, Madrid, p. 95-227.
- Schumacher L., 2001, *Sklaverei in der Antike: Alltag und Schicksal der Unfreien*, Munich, p. 1-368.
- Seghetti D., 1891, *Memorie storiche di Tuscolo antico e nuovo*, Roma.
- *Id.*, 1906, *Frascati, nella natura, nella storia, nell’arte*, Frascati.
- Sereni E., 1955, *Comunità rurali nell’Italia antica*, Roma, p.401 ss. y 451 ss.
- *Id.*, 1962, *Storia del paesaggio agrario italiano*, Bari, p. 28 ss.
- Sinfisi D., Verdi O. (eds.), 1994, “Roma nel primo Settecento”, *Atti della giornata di studi su Le Lettere Patenti nell’Archivio della Presidenza delle Strade dal 1692 al 1723*, 12 dicembre 1994, Archivio di Stato di Roma.
- Skydsgaard J.E., 1974, “Transhumance in Ancient Italy”, *Analecta Romana-Instituti Danici*, VII, p.7-36.
- *Id.*, “Transumanza nell’Italia antica”, *Quaderni del Bulletino della deputazione abruzzese di storia patria*, L’Aquila.
- Smith, C. J., 1996, *Early Rome and Latium. Economy and Society c.1000-500 B. C.*, Oxford Classical monographs, Oxford, p. 56, 176, 208, 217 y 219.
- Spera L., 1999, *Il paesaggio suburbano di Roma dall’antichità al medioevo: il comprensorio tra le vie Latina e Ardeatina dalle mura aureliane al III miglio*, Roma.
- Staccioli R. A., 2003, *Strade Romane*, L’Erma di Bretschneider, Roma.
- Stein, A. y Groag, E. (eds.), (1933-1943 [2ª ed.]), *Prosopographia Imperii Romani*, 4 volúmenes, Berlín-Leipzig.
- Stefani E., 1923, “Frascati. Scoperta fortuita di antichi oggetti appartenenti ad una stipe”, *NSA*, p. 257-262.
- Stern J., 1994, *Wo Römerräder rollten: Überlegungen zum Verlauf römischer Strassen*, Wien.
- Sterpos D., 1966, *Comunicazioni stradali attraverso i tempi*, Roma-Capua.
- *Id.*, 1969, “La strada romana in Italia”, *Quaderni di “Autostrade”*, 17.
- Stevenson H., 1876, *Scavi sulla via Latina*, Roma.
- *Id.*, 1920, “Schede Stevenson - Territorio tuscolano”, *Codices Vaticani Latini*, Catalogi Bibliothecae Vaticane (Vattasso M., Carusi H.), 10572 (H. Stevenson), Roma, p. 301-303.
- *Id.*, 1920a, “Schede Stevenson- Marino”, *id.*, 10568 (H. Stevenson), p. 304.
- Strollo R. M., 1989, *Lo sviluppo dell’area dei Colli Albani dalla formazione geomorfologia alla comparsa dell’uomo*, Archeologia, 8, p. 8-10.
- *Id.*, 1992, “Frascati e il territorio tuscolano nella cartografia storica”, *L’immagine nel rilievo*, C. Cundari (ed.), Roma, p. 293-300.
- Sutherland C. H. V., 1939, *The Romans in Spain*, Londres, p. 147 ss.
- Scheid J., 1987, “Les sanctuaires de confins dans la Rome antique”, *L’Urbs. Espace urbain et histoire*, p. 583-595.

- Schmiedt G., 1964, “Contributo della foto-interpretazione alla situazione geografico-topografica degli insediamenti antichi scomparsi in Italia”, *L'Universo*, a. 44, 6, Istituto Geografico Militare, Firenze, p. 1-42.
- *Id.*, 1968, “Recenti applicazioni della fotografia aerea in ricerche di topografia antica e medioevale”, *Atti e Memorie dell' Accademia Petrarca di Lettere, Arti e Scienze di Arezzo*, vol. 38., N.S., aa. 1965-1967, Arezzo, p. 83-108.
- *Id.* (ed.), 1970, *Atlante aereofotografico delle sedi umane in Italia. Note introduttive*, II, Istituto Geografico Militare, Firenze, p. 1-163.
- *Id.*, 1989, “La centuriazione romana”, *Atlante aereofotografico delle sedi umane in Italia*, Istituto Geografico Militare, Firenze, p. 1-25.
- Tazzi A. M., 1998, “Le strade dell’antica Roma: dal IV secolo a.C. al V.s.d.C.”, *Europa, Asia e Africa*.
- Tibiletti G., 1955, “Lo sviluppo del latifondo in Italia dall’epoca graccana al principio dell’Imperio”, *X Congresso Internazionale di Science Storiche* (Roma, 1955), II, Florencia, p. 235-292.
- Toffanello G., 1966, *Frascati, civitas tusculana*, Frascati, p. 20.
- Tomassetti G., 1910, “La campagna romana in genere”, *La campagna romana antica, medioevale e moderna*, Vol. I, Roma.
- *Id.*, 1926, “Via Latina”, *La campagna romana antica, medioevale e moderna*, Vol. IV, Firenze, p. 86 ss.
- *Id.*, Biasotti G., 1912, *Tusculana*, Roma, p. 54- 56 (notas p. 68-70).
- Tomei M^a. A., 1985, “Il suburbio di Roma: *Tibur* e il territorio Tiburtino”, *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, (a cura di R. Bussi), p. 107-109.
- Torelli M., 1984, “I culti”, *Archeologia Laziale VI*, p. 412-416.
- *Id.*, 1984a, *Lavinio e Roma*, Roma.
- *Id.*, 1988, “Aspetti ideologici della colonizzazione romana più antica”, *Dialoghi di Archeologia*, terza serie, anno 6, n° 2, secondo semestre, p. 65-72.
- Tozzi P.L., 1976, “Per la identificazione di tratti di vie romane”, *Athenaeum*, 3-4, p. 296-299.
- Treccani G. (fondatore), 1949, “Enciclopedia italiana”, *Istituto della Enciclopedia Italiana*, Roma.
- Trump D.H., 1983, *L'Italia centromeridionale prima dei romani*, Milano.
- Uggeri G. (dir.), 1999, “La viabilità romana in Italia”, *Atti del Terzo Congresso di Topografia Antica*, Roma 10-11 Novembre 1998, parte 1, *Rivista di Topografia antica*, IX.
- Uda A., 1990, “La Sabinité de Tibur dans l’Italie des épîtres”, *MEFRA*, 102, 1, p. 303-355.
- Valenti. M., 1995, “Via Tuscolana”, *Antiche Strade (Lazio)*, Istituto Poligrafico dello Stato-Roma, p. 111-134.
- *Id.*, 1998, “Viabilità”, *Elementi minori di un paesaggio archeologico*, (a cura di S. Pracchia, L. Petrassi, F. M. Cifarelli), Roma, p. 145 y ss.
- *Id.*, P. Somella (dir.), 2003, “Ager Tusculanus”, *IGM 150 III NE – II NO, Forma Italiae*, 41, Firenze.

- *Id.* (dir.), 2003 (a), *Invito a Camaldoli, arte e storia dell'Eremo Tuscolano* (Mostra a Monte Porzio Catone 31 ottobre-16 novembre 2003), Monte Porzio Catone, p. 20 – 28.
- Valgiglio E., 1956, *Silla e la Crisi Repubblicana*, Firenze, p. 118-123.
- Van Berchem D., 1974, “Les itinéraires de Caracalla et l’itinéraire antonin”, *Actes du IX^o Congrès international d’études sur les frontières romaines, Bucarest 6 Mamaïa-13 septembre 1972*, (édités par D. M. Pippidi), p. 301-307.
- Van Deman, Boise E., 1910, Reservoir near Via Labicana, Rome.
- Van ‘T Lindehhout E., 1997, “Architectural and Spatial Organization of the First Towns in the Coastal Plain of Latium (6^o Century BC). Towards a General Scheme”, *Urbanization in the Mediterranean in the 9th to 6th centuries BC, Acta Hyperborea*, 7, Copenaghen, p. 297- 315.
- Van Wonterghem F., 1992, “Il culto di Ercole fra i popoli osco-sabellici”, *Héraclès, d’une rive à l’autre de la Méditerranée. Bilan et perspectives, Actes de la Table Ronde de Rome* (Academia Belgica-École française de Rome, 15-16 septembre 1989), C. Bonnet et C. Jourdain-Annequin (ed.), Bruxelles-Rome, p. 319-338.
- Vattasso M., Carusi H., 1920, “Codices Vaticani Latini”, *Catalogi Bibliothecae Vaticane*, 10568 et 10572 (H. Stevenson), p. 301-304.
- Veloccia Rinaldi M. L., 1991, “Il sistema di comunicazioni: transito di uomini, di idee, di cultura”, *Viae Publicae Romanae, X Mostra Europea del Turismo, Artigianato e delle Tradizioni Culturali*, Roma, Castel Sant’ Angelo 11-25 aprile 1991, p. 32.
- Ventriglia. U, 1990, *Regione vulcanica dei colli albani*, Idrogeologia della provincia di Roma, vol. III, Roma, p. 230-244.
- Vercella Baglione F., 1992, *Viabilità e territorio nel Lazio meridionale*, Frosinone.
- *Id.*, 1991, “*Viae publicae romanae*”, *X Mostra europea del territorio*, Roma.
- Volpe R., 2000, “Il Suburbio”, *Roma Antica*, Giardina A. (ed.), *Storia di Roma dall’antichità a oggi*, Roma, p. 183-210.
- Volpi G. R., 1742, *Vetus Latium Profanum, in quo agitur de tusculanis et algindensibus*, vol. VIII, Roma.
- Von Cranach Ph., 1990, “Ein Beitrag zur Limitationsforschung in der Schweiz”, *ASSPA*, p. 113-123.
- Von Hagen V. W., 1967, *Les voies romaines*, Grande-Bretagne.
- *Id.*, 1969, *Roma nel Mondo. Le grandi Strade*, Roma.
- V. V. A. A., 1894, *Cartografia, manuale teorico-pratico*, Milano.
- *Id.*, 1935, *Auf den italienischen Strassen*, Italia, Ente nazionale per le industrie turistiche (ed.), Novara.
- *Id.*, 1964, *Colloque international d’Archéologie aérienne*, (Paris, 31 aout - 3 septembre 1963), École Pratique des Hautes Études - Paris.
- *Id.*, 1976, *Civiltà del Lazio primitivo*, Roma, p.3-326.
- *Id.*, 1977, “Lazio Arcaico e Mondo Greco”, *La Parola del Passato*, vol. XXXII, Napoli, p. 131 ss.

- *Id.*, 1981, “Ricognizione archeologica: nuove ricerche nel Lazio”, *Quaderni dell’Istituto di topografia antica della università di Roma*, 1, p. 31.
- *Id.*, 1981a, *L’Italia: insediamenti e forme economiche*, Roma-Bari.
- *Id.*, 1981b, Catalogo Mostra “Suburbio e agro romano nella zona sud-est”, Roma.
- *Id.*, 1981, *Cartografia: l’uso e la lettura delle carte*, Palermo.
- *Id.*, 1984, *Le vie della trasumanza: mostra documentaria* (Foggia, Palazzotto dell’Arte, 6-25 nov, 1984), Archivio di Stato di Foggia.
- *Id.*, 1985, “Resti di divisioni agrarie nel territorio dell’odierno Lazio”, *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, R. Bussi (ed.), p. 38-61.
- *Id.*, 1986, *Thomas Ashby - un archeologo fotografa la campagna romana tra ‘800 e ‘900*, Catalogo de la Mostra British School at Rome (18 aprile-7 maggio 1986), Roma, p. 146.
- *Id.*, 1988, *Roma in Italia. Storia di Roma*, 1, Torino, p. 153-180.
- *Id.*, 1990, *Civiltà della transumanza: giornata di studi: atti di Castel del Monte, 4 agosto 1990*, L’Aquila.
- *Id.*, 1992, “Roma”, *Guida d’Italia*, Touring Club Italiano, Milano, p.733-776.
- *Id.*, 1995, *Settlement and economy in Italy 1500 b.C. –1500 a.d.: papers of the fifth conference of Italian Archaeology*, Oxford.
- *Id.*, 2000, *Protostoria dei Popoli Latini*, Mostra del Museo Nazionale Romano Terme di Diocleziano, Ministero per i Beni e le Attività Culturali, Roma, p. 6-65.
- *Id.*, 2001-2002, *Atti del terzo congresso di topografia antica: la viabilità romana in Italia* (Roma, 10-11 novembre 1998), 2 vol., Congedo.
- *Id.*, 2004, *La vía Augusta en la Bética*, Programa INTERREG II , Mediterráneo Occidental y Alpes Latinos, proyecto Las vías romanas del Mediterráneo, Junta de Andalucía, pgs. 173.
- *Id.*, 2004, *Roman villas around the Urbs. Interaction with landscape and Environment*, Seminario del Istituto Svedese di Studi Classici a Roma (17-18 Sept. 2004). [online: página web del Instituto].
- *Id.*, (en prensa), “Suburbium. Dalla crisi del sistema delle ville a Gregorio Magno, *Tavola rotonda organizzata dall’École Française de Rome e dall’Institutum Romanum Finlandiae* (Roma 16-18 marzo 2000).
- Ward-Perkins J. B., 1957, “Etruscan and Roman roads in Southern Etruria”, *The Journal of Roman studies*, 47, p. 139-143.
- Watson A., 1983, “Agriculture and law in Rome of the XII tables”, *Les communautés rurales. Recueils de la société Jean Bodin pour l’histoire comparative des institutions*, XLI, Paris, p. 403-409.
- Werner Mayer J., 2000, *Tusculum – Gesellschaft und Kultur einer Stadt im Suburbium Roms im 1. Jh. v. Chr. und 1. Jh. n. Chr.*, (Magisterarbeit), trad. María Hernández Martínez (biblioteca de la E. E. H. A. Roma), Stuttgart.
- Wiseman T. P., 1970, “Roman republican road-building”, *Papers of the British School at Rome*, vol. XXXVIII, Cambridge, p. 122-152.

- *Id.*, 2001, “Reading Carandini”, *The Journal of Roman Studies*, XCI, p. 182-193.
- Wistrand E., 1969, “Cohors”, *Opuscula Romana Instituti Regni Suecia*, vol. VII, p. 77 ss.
- Woolf, G. (ed.), 2003, *Roman World*, Cambridge, p. 128-137.
- Zeller M., 1688, *Topographie Italie*, Frankfurt.
- Zevi F., 1979, “Santuari della valle del Sacco”, *Archeologia Laziale*, II, 3, p. 212-214.
- *Id.*, 1985, “La situazione nel Lazio”, *Il commercio etrusco arcaico*, Atti dell’Incontro di studio 5-7 dicembre 1983 Roma, p. 119-125.
- Ziegler K., Sontheimer W., 1969, *Der kleine Pauly-Lexikon der Antike*, Stuttgart, p.1242.

DICCIONARIOS MÁS FRECUENTES

Bray W., Trump D.H., 1980/90, *Dizionario d’archeologia*, Milano; Cary M. *et alii* (ed.), 1949 (1ª ed.), *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford; Cary M., Denniston J. D. *et alii* (ed.), 1953 *OCD*, London; Coarelli F., 2004, *Lexicon Topographicum Urbis Romae, Supplementum. II. 1, Gli Scavi di Roma, 1878-1921*, Roma; Daremberg C., (1877-1919 versión original) 1969, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, 10 v., Paris; De Ruggiero E., 1886 (1ª ed.), *Diz. Epigr.*, 5 v., Roma; De Ruggiero E., 1895, *Diz. Epigr.*, 5 v., Roma; Forcellini A., 1875, *Totius Latinitatis Lexicon*, Prati; Groag E., Stein A., 1897-1898 (1ª ed.), *Prosopographia Imperii Romani saec. I, II, III*, 3 v., Berlín; Heumann, H. G., 1906-1907, *Handlexicon zu den Quellen des Römischen Rechts*, Jena; Humbert G., 1896, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, Paris; La Regina A. (dir.), 2001, 2004 y 2005, *Lexicon Topographicum Urbis Romae. Suburbium*, I-III, Roma; Platner S. B., Ashby T., 1929, *A topographical dictionary of ancient Rome*, I, London.; Steinby E. M., 1993-2000, *Lexicon Topographicum Urbis Romae*, 6 v., Roma; Wissowa G. *et al.* (ed.), 1893 (1ª ed.), *PW*, 83 v., Stuttgart; Ziegler K. (ed.), 1964-1975, *KP*, 5 v., Stuttgart; V. V. A. A., 1990, *Dizionario di toponomastica. Storia e significato dei nomi geografici italiani*, Torino.

7. APÉNDICE

7. 1. EL CONCEPTO DE VILLA TUSCULANA. UN MODELO DE ESTUDIO EN EL TUSCULANO DE MARCO TULIO CICERÓN

No podíamos obviar el fenómeno de la “villegiatura” romana¹¹³⁴, concretamente aquella concentrada en el territorio al este de Roma, en lo que los antiguos llaman *Latium uetus* y que engloba una gran parte de lo que se denominó *suburbium*. Fue una forma característica de la ocupación del territorio en la región más próxima a Roma, en torno a los Montes Albano-Tusculano y Tiburtino, caracterizando fundamentalmente el período comprendido entre los siglos II y I a. C. Muchos son los autores que atribuyen el inicio de este fenómeno al período de Sila¹¹³⁵. Evidentemente diversos factores se unieron en este período para propiciar el desarrollo y enriquecimiento de las propiedades de unos pocos: el crecimiento de la ciudad de Roma y la consecuente necesidad de una intensificación del abastecimiento a partir del suburbio más próximo a la ciudad. Este *suburbium* constituía una gran extensión de ricas zonas agrarias desde la campiña más próxima a la *urbs* hasta la zona en colina de los Colli Albani, *Tibur* y *Praeneste*. Algunos personajes se vieron beneficiados en la cuestión de los repartos agrarios tras haber demostrado su apoyo a Sila. Estos nuevos ricos poseedores ven la oportunidad de mercado en la producción de sus nuevas posesiones y dedican buena parte de ellas fundamentalmente a la producción de vino y de aceite. Por supuesto no debemos olvidar que el reparto territorial va dirigido también a los veteranos de guerra, por lo cual veremos indudablemente crecer la población del suburbio. Cozza-Luzi¹¹³⁶ relaciona la gran eclosión de villae en el Tusculano con el fin de las grandes conquistas romanas de la república y por tanto con el fin de este período.

¹¹³⁴ Denominación utilizada por los investigadores italianos, franceses y alemanes: “Villégiature, du mot villa, maison de campagne; c’est le temps où les Italiens, qui ont des lieux de plaisance, vont les habiter et se rendre visite” (M. de L.M., 1776, en Chevallier, 1984, nota 4); “Les casins où les habitants de Naples viennent en villegiatura” (Swinburne, en Chevallier, *id.*).

¹¹³⁵ De Rossi (1979, 16), Morley (1996, nota 95).

¹¹³⁶ Cozza-Luzzi (1866, 13).

Efectivamente, la conquista romana lleva consigo todo un proceso de apropiación del *ager publicus* en concepto de derecho militar. Este hecho responde perfectamente a la práctica habitual del período de Sila y su *asignatio* en el territorio tusculano, por lo tanto será interesante estudiar el caso de la villa de Tulio en el Tusculano para establecer si ha lugar una relación entre la repartición territorial de este período y el surgir de las nuevas *uillae suburbanae*. Veremos cómo los cimientos de gran parte de las villas pueden ser datados en este período y siguen una orientación ortogonal que tiene conexión con la orientación de la parcelación silana ya tratada en capítulos precedentes¹¹³⁷.

Sin embargo la proliferación de villas en el suburbio de Roma tiene su origen directo en el proceso de restructuración del sistema de producción en el mundo romano a partir ya del final del período monárquico. Las más recientes investigaciones respecto al ámbito rural del suburbio de Roma tienden a discrepar de la idea tradicional que atribuía a la ocupación de este territorio un agudo decrecimiento tras las batallas entre Veyes y Roma en el siglo V a. C. Muy al contrario consideran que los asentamientos rurales continúan estables e incluso se incrementan hasta llegar a su más alto desarrollo en el inicio de la época imperial. Correspondientes a los siglos V y IV a. C. han sido localizados un gran número de objetos de lujo de gran calidad, cerámica fina, suelos decorados, mosaicos, mármoles (etc.), concretizados en espacios de más de 1000 m². Muchos de estos asentamientos estuvieron ya ocupados previamente, incluso en el período orientalizante. Sin embargo la aparente continuidad de estos asentamientos se detiene a partir del siglo V a. C., momento en el que muchos de estos centros van a desaparecer y en igual medida van a aparecer otros nuevos asentamientos con una localización diferente a la de los anteriores. Este aspecto tiene una enorme importancia desde el punto de vista de las estrategias territoriales que parecen cambiar justo en este siglo.

¹¹³⁷ Véase *supr.* cap. 4. 3.

Un dato fundamental que pone en relación las villas del territorio con las vías de comunicación es la ubicación de muchas de ellas próximas a vías principales de largo recorrido. Topográficamente podemos aún hoy observar que las villas más antiguas y fundamentalmente las más grandes se ubican junto a las arterias de comunicación principales. En el territorio tusculano recordemos los numerosos casos de la vía Latina y de la vía di Colle Pizzuto, junto a la cual se ubica el *uicus Galba*¹¹³⁸.

Investigadores del British School de Roma¹¹³⁹ han señalado recientemente la existencia de villas situadas en proximidad a una vía principal con la función de hospedar a los viajeros al modo de una *mansio* o incluso ejerciendo algún tipo de patronato sobre el conjunto de una población rural que le circunda. Este dato aparece bien documentado tanto en la Etruria meridional como en la Sabina¹¹⁴⁰. Del mismo modo Sillières ha apuntado que los propietarios de villas próximas a las vías de comunicación instalaban albergues y “cabarets” en su propiedad y da prueba de diversos autores antiguos que hablan de su uso habitual¹¹⁴¹.

Catón recomienda que la villa se sitúe al pie de una colina y de cara al mediodía. En el territorio tusculano, las villas siguen en líneas generales los preceptos de Catón pero la mayoría de las villas se concentran en la vertiente O del Monte Tusculano; se debe a que justamente es ésta la ladera más suave del monte y la que mira directamente hacia Roma. A esta característica hay que añadir la reflexión que hace Saïd El Bouzidi acerca de la extensión de las villas en el final de la república. Este autor considera que en este

¹¹³⁸ Véase la carta arqueológica de Valenti donde se aprecia perfectamente la intensidad de presencia de villas orientadas conforme a la vía Latina, en el tramo comprendido entre S. Andrea y Grottaferrata; también en torno a la vía que sube a *Tusculum* desde el Colle Pizzuto con profusión de villas orientadas a la vía en torno a Frascati y hacia *Tusculum*.

¹¹³⁹ *Abstract* de la comunicación presentada en el Instituto Arqueológico de Suecia en Roma (2004): Helen Patterson, Helga Di Giuseppe, Robert Witcher (British School at Rome), “Villae e villulae nella media valle del Tevere”, *Roman villas around the Urbs, Interaction with Landscape and Environment (September 17–18, 2004)*, Roma.

¹¹⁴⁰ Concretamente en referencia a la segunda de las acepciones propuestas, hemos observado esta relación en los casos de la probable villa de la familia *Murria* junto a la vía Cavona y del vico Galba en el territorio tusculano (véanse p. 107 y 161 ss.; p. 170 ss. y notas 497 y 565).

momento no podemos hablar de grandes villas entendidas como extensas áreas territoriales ya que su emplazamiento en colinas o pequeñas elevaciones no consienten el desarrollo de la misma a lo largo de grandes extensiones. Básicamente las explotaciones *villaticae* viven en este período del cultivo de la viña y del olivo sin mucho terreno disponible para el pasto del ganado¹¹⁴². Otro dato importante para el territorio tusculano es el de la delimitación física del fundus. Catón hace referencia explícita a la necesidad de cerrar con un muro la propiedad rural¹¹⁴³. Varrón menciona los recintos de las propiedades tusculanas característicamente en piedra¹¹⁴⁴. Este dato podría ser un hilo conductor en la búsqueda de los límites de las villas romanas del territorio tusculano. Los grandes muros que cercan las villas tusculanas de época moderna podrían estar reproduciendo en muchos casos las líneas divisorias de las propiedades preexistentes.

Partiendo de los textos catonianos es evidente que en el siglo II a. C. el *fundus* no alcanza unas proporciones tales como para ser dividido en pequeños *praedia* autónomos. En este período tenemos que tener en cuenta sin embargo las reparticiones agrarias hechas por algunos dirigentes romanos entre los veteranos militares y los importantes personajes de Roma¹¹⁴⁵. Habrá que esperar a la época de Columela para asistir a la explotación de estas porciones de territorio por los coloni al interior de un gran *fundus* (*latifundium*)¹¹⁴⁶. Efectivamente es difícil hablar de la villa romana, en el estricto sentido en que la define Catón, antes del período de la república media y tardía.

¹¹⁴¹ P. Sillières, 2003, “Paysage routier, syncrétisme religieux et culte impérial le long des voies de l’Hispanie méridionale: l’apport de la toponymie”, *Gerion*, vol. 21, n° 1, p. 267-8.

¹¹⁴² El Bouzidi, 2003, 186.

¹¹⁴³ Cato, *Agr.*, XV.

¹¹⁴⁴ *Quartum fabrilis saepimentum est novissimum, maceria. Huius fere species quattuor, quod fiunt e lapide, ut in agro Tusculano* (Varr., *Rust.*, I, 14, 4). Mattei (1711, 37) hace una lectura equivocada del texto de Varrón e interpreta que en el territorio tusculano los recintos rurales se realizan en barro cocido; en realidad este tipo de recintos son los que Varrón identifica con el territorio galo: *quod fiunt e lapide, ut in agro Tusculano, quod e lateribus coctilibus, ut in agro Gallico* (Varr., *op. cit.*). Mattei establece así una teoría errónea acerca de las hipotéticas fábricas de terracota del territorio tusculano que no consigue encontrar y que hoy tampoco podemos ubicar en nuestro territorio. El trabajo del *latericium* se realiza fuera del territorio tusculano, importándose de otros municipios limítrofes como el praenestino.

¹¹⁴⁵ Este aspecto ha sido ya tratado en capítulos anteriores.

¹¹⁴⁶ Colum., I, 7.

Sin embargo, a partir de los nuevos descubrimientos algunos autores proponen una nueva tipología de villa correspondiente a la república temprana¹¹⁴⁷.

La *amoenitas locorum* es otro concepto que debemos analizar y que define en la Antigüedad romana la estética del paisaje, englobando las villas de placer tanto de interior como de costa. Siguiendo al profesor Crespo Güemes¹¹⁴⁸, la primera descripción de este concepto en la literatura occidental nos la proporciona Jenofonte ya en el 370 a. C.¹¹⁴⁹. La elección del emplazamiento está estrechamente relacionada con la provisión de agua y con la variedad y dulzura de las líneas geográficas¹¹⁵⁰. A esta consideración se pueden añadir otras como la proximidad de una red viaria, portuaria o simplemente de una ciudad (evidentemente para facilitar el comercio de la producción de la villa), el abastecimiento de agua y la vecindad¹¹⁵¹. Especialmente remarcable es el aspecto de la vecindad, por curioso que pueda parecer en un principio, resulta imprescindible en todos los tratados de agricultura clásicos. Concretamente Catón explica la importancia, a la hora de comprar un terreno, de tener en cuenta el grado de manutención del distrito donde se ubica el terreno por parte de la vecindad¹¹⁵². También aconseja al nuevo comprador ser un buen vecino y no permitir que sus trabajadores creen problemas y den mal nombre al nuevo propietario. Siempre es necesario estar bien relacionado para poder vender la producción y asegurarse una

¹¹⁴⁷ Abstract de la comunicación presentada en el Instituto Arqueológico de Suecia en Roma (Septiembre 2004): A. Carandini (Università di Roma “La Sapienza”), P. Carafa (Università della Calabria), M.C. Capanna (Università di Roma “La Sapienza”), “Origin and Development of Roman Landscape: the Suburbium “experiment”, *Roman villas around the Urbs, Interaction with Landscape and Environment (September 17–18, 2004)*, Roma.

¹¹⁴⁸ E. Crespo Güemes, “Textos sobre el paisaje de Grecia en la época clásica”, *Curso de actualización sobre Ciencias de la Antigüedad: Agricultura y Paisaje en la Antigüedad*, 23-25 noviembre 2004, Fundación Pastor de Estudios Clásicos, Madrid. Los análisis mostrados por el autor en este foro aparecen ya parcialmente publicados en E. Crespo Güemes, 1996, “Textos sobre el paisaje de Grecia en la Antigüedad”, *EClas* 110, p. 33-56.

¹¹⁴⁹ Jenof., *Fedro*, 230 b-c.

¹¹⁵⁰ Catón (Cato, *Agr.*, I, 1- 3) escribe en relación a la elección de la ubicación de una villa.

¹¹⁵¹ Cato, *Agr.*, I, 3-4; IV, 1. Posteriormente (77 d. C.) Plinio (Plin., *NH*, XVIII, 6) alude explícitamente a los principios Catonianos, repitiendo los preceptos de Catón en cuanto a la compra de un terreno. En líneas generales el modelo agrícola Catoniano fue aceptado por todos los agrónomos posteriores (v. F. Pina Polo, “El modelo agrícola Catoniano”, *Hommages à A. Beltrán Martínez*, Fac. de Filos. Zaragoza, 1986, p. 809-812).

¹¹⁵² Cato, *Agr.*, I, 2.

mano amiga en cualquier momento¹¹⁵³. También Varrón hace referencia a la importancia de la vecindad entendiendo que *quo sequendum nobis in singulis fundis, dum sumus nouicii, triplici regula, superioris domini instituto et uicinorum et experientia quadam*¹¹⁵⁴.

A través de los textos de Cicerón conocemos la predilección de su tiempo por los lugares montañosos y silvestres, justamente coincidiendo con el paisaje característico de los Colli Albani, donde se sitúa *Tusculum*, y del país sabino en torno a *Tibur* y hasta *Praeneste*. No debemos olvidar tampoco, que el propio Cicerón tuvo más de una propiedad en el *Latium uetus*, una en el Tusculano, por donde pasaba el *aqua Crabra*, otra en *Arpinum*¹¹⁵⁵, en la confluencia de los ríos *Liris* y *Fibrenus*¹¹⁵⁶ y otra en *Astura*, junto a la desembocadura del río que le da nombre¹¹⁵⁷. Es interesante comprobar que en todos los casos las propiedades privadas de Cicerón tenían una íntima relación con los cursos de agua.

En el caso específico del territorio tusculano resulta difícil observar un uso extendido del terreno para satisfacer una rica producción agraria intensiva. Únicamente en los sectores periféricos del territorio, donde la orografía no es tan accidentada es posible imaginar tales actividades, concretamente en torno al Valle Marciano y en la ladera O del Monte Tusculano mirando hacia Roma. Por otro lado también tenemos que tener en

¹¹⁵³ Cato, *Agr.*, IV, 1.

¹¹⁵⁴ Varr., *Rust.*, I, 19, 2-3.

¹¹⁵⁵ Cic., *Amic.*, XIX; J. M. André, *op. cit.*, 27-28. Incluso debe tener una casa en Lanuvium en torno al año 56 a. C., fecha en la cual tuvo que arreglar los destrozos ocasionados en sus villas tras el exilio. Esta propiedad debió ser vendida posteriormente ya que se refiere a ella como *tum habebam* (Cic., *Att.*, IX, 9).

¹¹⁵⁶ “*Ego, ex magnis caloribus, non enim meminimus majores, in Arpinati summa amanitate fluminis me refeci ludorum diebus*” (Cic., *QFr.*, III, 9). Kircher (1671, 58) denomina a la ciudad *Arpino Volscorum*; Schmiedt (1970, 83) y Talbert (2000, tab. 43-44), entre otros, ubican la ciudad de *Arpinum* en la confluencia de los dos ríos, ya mencionados por Cozza-Luzzi, en el límite oriental del territorio érnico.

¹¹⁵⁷ Incluso debe tener una casa en Lanuvium en torno al año 56 a. C., fecha en la cual tuvo que arreglar los destrozos ocasionados en sus villas tras el exilio. Esta propiedad debió ser vendida posteriormente ya que se refiere a ella como *tum habebam* (Cic., *Att.*, IX, 9). Para conocer el número exacto de todas las villas conocidas que tuvo en propiedad Cicerón y toda la historiografía relativa a su estudio hasta el año 1984 v. Chevallier (1984, 267-288).

cuenta que la saturación de villas en el territorio, ubicadas a pocos cientos de metros entre sí, fundamentalmente en el lado O, tiene lugar en el período imperial, cuando los emperadores se hacen con buena parte de este territorio englobándolo dentro de la propiedad imperial (concretamente en torno a Frascati)¹¹⁵⁸. Anteriormente al período tardo republicano – imperial es muy probable que el panorama parcelario del territorio fuese bien distinto y que la producción agraria interesase más abundantemente a este territorio. Me refiero con ello a la parcelación de Sila que afectó también al territorio tusculano y que hemos abordado extensamente en el capítulo precedente. Por lo tanto la “villegiatura” romana en el tusculano, en el momento de mayor extensión, no responde a los intereses de gran explotación latifundista que caracterizan a otras zonas del suburbio de Roma, sino a una moda inmobiliaria de lujo. Sin embargo, el área de más de 20 000 m² señalada recientemente por Valenti¹¹⁵⁹ para algunas propiedades tusculanas corresponde a unas proporciones tales como para no descartar el interés en la producción del terreno libre de construcción. Tampoco debemos olvidar el gran número de galerías construídas bajo las terrazas de la villa, que si bien pueden tener una función puramente técnica de sostén de la mole edilicia, tampoco sería difícil suponerle un uso como almacén de producción¹¹⁶⁰.

En la república tardía el desarrollo de las villas de placer en el Tusculano no obstaculiza en absoluto el desarrollo paralelo de jardines y huertos que abastecen a la *magna urbs*. En la extensa llanura entre Roma y los Colli Albani se desarrolla una floreciente productividad. Un dato fundamental para comprender cómo se organizaban estas grandes propiedades que habitualmente no estaban ocupadas por sus propietarios, nos lo proporciona la epigrafía. La mayoría de los “ocupantes permanentes” del territorio suburbano son nativos de los municipios ubicados en la zona. Las

¹¹⁵⁸ Recordemos sin embargo que el gran *boom* comienza en la república tardía.

¹¹⁵⁹ M. Valenti, 2004: *Abstract* de la comunicación presentada en el Instituto Arqueológico de Suecia “*Ager Tusculanus: il paesaggio, il sistema insediativo residenziale e le produzioni agricole in età romana*”, *Roman villas around the Urbs, Interaction with Landscape and Environment (September 17–18, 2004)*, Roma.

¹¹⁶⁰ El propio Valenti señala esta misma idea en la visita ofrecida al grupo del EEHAR a la villa romana del Barco Borghese (antiguo territorio tusculano).

inscripciones aluden a pequeños cargos locales ocupados en su mayoría por los libertos de los ricos romanos que poseen una gran propiedad en el *suburbium*¹¹⁶¹. En general podemos hablar de una extendida práctica del arrendamiento de terrenos por parte de los grandes propietarios a pequeños personajes del ámbito local¹¹⁶². Este hecho, demostrable a través de la epigrafía, nos muestra una campiña romana en permanente productividad, donde muchos de los trabajadores son dueños de su trabajo y no ya esclavos. Leveau hace mención de una cierta ley de finales del siglo II a.C. que obliga a tener un número mínimo de empleados libres trabajando la tierra pública ocupada por privados. Expone además ejemplos de contrato entre el propietario y los trabajadores contratados¹¹⁶³. Por otro lado, si bien esta productividad se da generalmente en toda la campiña romana, la forma de ocupación territorial más habitual en el Tusculano es la villa de placer, alejada del concepto de la hacienda agrícola y más centrada en el lujo de la parte residencial de la misma. Podían contar con un terreno agrario próximo a la casa pero en general las villas que se vienen denominando *urbanae* (en oposición a las *rusticae*) contienen en su interior parques y jardines y se ubican en lo más alto de las colinas laciales, donde el componente paisajístico tiene un papel primordial muy por encima del beneficio productivo.

También debemos tener en cuenta la alusión catoniana a la fertilidad del suelo volcánico lacial al mismo tiempo que a la erosión del terreno motivada por la deforestación de la región. De este modo, recientemente Werner Mayer¹¹⁶⁴ ha utilizado el término villa pseudourbana para definir el prototipo de villa tusculana. Se trata de un término utilizado por primera vez en Vitrubio¹¹⁶⁵ y que hace referencia a un tipo de villa surgida en el transcurso del siglo I a. C. En primer lugar, es preciso explicar el concepto de villa Catoniana cuando, en el siglo II a. C., la *uilla rustica* y la *uilla*

¹¹⁶¹ Véase cap. 2. 5. 3.

¹¹⁶² El propio Cicerón alquila algunos terrenos en *Tusculum* a unos *holitores*.

¹¹⁶³ Leveau (1993, 30).

¹¹⁶⁴ Werner Mayer (2000).

¹¹⁶⁵ Vitr., VI, 5, 3.

urbana son dos componentes igualmente importantes de la propiedad rural. Plutarco¹¹⁶⁶ nos explica cómo Catón, en su juventud, come junto a los esclavos en su villa del Tusculano y que por lo tanto el *status* de la villa en aquella época era el de un negocio familiar. Ya en el siglo I a. C., se desarrolla un tipo de villa que centra todo su interés en el lujoso desarrollo de la *uilla* urbana y que sólo en las propiedades más exclusivas, con grandes extensiones, podrá dedicar una parte importante del terreno a la *pars rustica*.

En las fuentes aparece una distinción clara entre propiedad y explotación que puede arrojar aún más luz a esta idea. Leveau señala que en las cartas de Plinio se habla de propiedades de 300 ha., divididas en varios *fundi*. Algunos de estos *fundi* se constituyen como explotaciones alquiladas a sirvientes y contratados, mientras otras son de uso privado del propietario¹¹⁶⁷. En este contexto se trata fundamentalmente de *uillae rusticae* pero, teniendo en cuenta las dimensiones de algunas villas del territorio tusculano y ante la falta de estudios analíticos de las estructuras hasta ahora localizadas, debemos al menos contemplar la idea de que parte de estas grandes extensiones se dedicasen igualmente a uso productivo. La villa en sí misma delinea un paisaje agrario donde el hábitat es disperso y donde cada villa es un centro de dominio único. Disiento sin embargo de la opinión de Leveau en lo referente a que la villa nunca puede considerarse una aglomeración poblacional ya que ésta debe estar constituida por diversos centros domaniales. En este sentido creo que nuestra exposición sobre los *uici* del territorio expone claramente algunos casos en los que la villa puede estar constituida administrativamente como un *uicus* o haber generado a partir de sí misma una aglomeración poblacional aneja, constituida en un *uicus* dependiente de ésta¹¹⁶⁸.

En líneas generales el territorio tusculano se constituye a partir de una alta densidad de villas en colina que quedan separadas entre sí por profundos desniveles o se sitúan en

¹¹⁶⁶ Plut., *Vit. Cat.*, III; también Cic., *leg. Agr.*, I, 3.

¹¹⁶⁷ Leveau (1993, 31-32).

¹¹⁶⁸ Véase cap. 2. 5. 3.

las faldas de las colinas en forma de terrazas colgantes. En su obra Filípicas, Cicerón pone de manifiesto la riqueza y atracción que suponen las fincas de *Tusculum* y *Alba* para los “nuevos ricos” que se encuentran del lado, políticamente hablando, de Antonio¹¹⁶⁹.

Por supuesto más ambicionadas eran las villas de Puteoli y Bayas, en el golfo de Nápoles¹¹⁷⁰, pero de la zona más próxima a Roma estas dos ciudades constituían el centro de atracción del esparcimiento romano. De hecho el número de nombres de propietarios conocidos en el territorio tusculano durante el período republicano asciende a más de treinta y seis, y desciende en el período imperial, lo cual podría deberse únicamente a una falta de datos literarios y epigráficos suficientes¹¹⁷¹.

Vamos a detenernos más específicamente en una de las villas suburbanas; vamos a ocuparnos a continuación de la villa de Cicerón en el Tusculano como modelo del proceso de desarrollo de la “villegiatura” romana. Su estudio podría corroborar ciertos aspectos relacionados con la parcelación y la asignación del territorio en época republicana. Intentaremos en la medida de lo posible no entrar en detalles acerca de la ubicación de la fuente *Crabra* que aparece siempre unida al estudio de la villa ciceroniana y que ya ha sido tratada en extensión en el apartado relativo a las *aquae Tusculanae*.

Plinio da testimonio de que la villa de Lucio Cornelio Sila es con posterioridad propiedad de Cicerón¹¹⁷². Del texto de Plinio, Mattei deduce que a Sila le fue donada

¹¹⁶⁹ *"Todos los Cafones, todos los Saxas y demás pestes que acompañan a Antonio eligen ya las mejores casas y jardines, las fincas de Tusculo y de Alba."* (Cic., *Phil.*, VIII, 9). A. Antonius, fue cónsul en el 63 a. C. junto a Cicerón.

¹¹⁷⁰ Véase André (*op. cit.*, p. 30-31). También v. *supr.* la centuriación de la región Campana.

¹¹⁷¹ McCracken (1942, 325-340). Este autor constata además más de 131 villas en el *Tusculano* que debieron estar en uso tanto en el período republicano como en el imperial.

¹¹⁷² *Scipsit Sylla Dictator, ab exercitu se quoque donatum (corona) graminea apud Nola legatum bello Marsico; idque etiam in villa sua Tusculana, quae fuit postea Ciceronis, pinxit.* (Plin., *NH*, XXII, 6 ; también Mattei, 1711, 44). La constatación textual de la posesión tusculana por parte de Cicerón aparece por primera vez en una de sus cartas a Ático fechada en el 68 a. C. (Cic., *Att.*, I, 5)

la villa por el ejército, en la época de la guerra Mársica¹¹⁷³, y apunta el autor que quizá le fuese donada por la legión “G. Ferrara”¹¹⁷⁴. No hay noticia alguna acerca de la donación conmemorativa de una villa tusculana a Sila por parte del ejército ni en este pasaje de Plinio ni en los textos de otros autores que igualmente narran cual fue el comportamiento de Sila ante esta batalla¹¹⁷⁵. Sabemos por este paso de Plinio que Sila hizo pintar en su villa tusculana el momento de su coronación, a lo cual añade Mattei que la villa lleva actualmente el nombre de dicha legión¹¹⁷⁶; es decir que la villa de Sila se ubicaría en la actual Grottaferrata¹¹⁷⁷. Es evidente que Mattei quiso enlazar ciertas

¹¹⁷³ La llamada guerra social (91-88 a. C.).

¹¹⁷⁴ No hemos podido identificar la *legio G. Ferrara* ni tampoco existe mención alguna sobre dicha legión en la referencia de Cicerón, erróneamente referenciada por Mattei (Cic., *QFr.*, III, 9). Existe sin embargo una *legio VI Ferrata*. La dificultad se encuentra en hacerla coincidir cronológicamente con el período de Sila. No obstante, siguiendo a Parker (1958, 267) la legión *Ferrata* es una legión “restaurada” en época de Octavio Augusto, con origen probable en la legión sexta de César que participa en la guerra de Alejandría (48 a. C.), por lo tanto se refiere a C. Iulius Caesar II, cónsul en el año 48 a. C. Recientemente Farnum (2005, 20) apunta que la VI Ferrata se forma en el año 52 a. C. con Julio César en la Galia Cisalpina. Otra opción que propone Parker es que fuese una de las ocho legiones del ejército de Antonio que lucharon en *Philippi* (App., *BCiv.*, v. 3), entendiéndose que hace referencia a M. Antonius, triunviro junto a César y Lépido en el 43, quien tras el asesinato de César dirige, en el año 42 a. C., la batalla de *Philippi* (v. también Rodríguez González, 2001, 1, 209). Sería posible pensar que Mattei se refiera a *G(emella) Ferrata*, como conjunción del apelativo Gemella de la legión VI de César y el de Ferrata, legión que formará parte del ejército de M. Antonio en *Philippi*. De cualquier modo las cronologías de partida para esta legión no tienen correlación con el episodio narrado por Plinio, ya que el origen de dicha *legio* sería posterior en el tiempo al período de Sila. Sin embargo es posible conectar a Sila con *L. Iulius Caesar* ya que en el año 90 a. C. Sila fue legado de su ejército contra los Samnitas y la narración de Plinio nos sitúa en un momento poco posterior, concretamente en el invierno del 89/88, siendo ya cónsul *Cn. Pompeius Strabo*; en este momento Sila consigue su gran victoria en Nola y vuelve a Roma para ser elegido cónsul en el 88 a. C. La única dificultad en la interpretación es que de acuerdo con las informaciones de Parker y más recientemente también de Farnum, la legión *Ferrata* no podría datarse en época de *L. Iulius* sino de *C. Iulius Caesar*. En realidad, si bien el nombre de la actual localidad de Grottaferrata podría derivar de la *legio Ferrata* de época romana, no tenemos modo alguno para corroborarlo. Algunos autores quieren ver en este topónimo una derivación directa de la época medieval, a partir de la presencia de una importante “ferriera” situada junto a la cascada dei Cavotti en el valle Marciano (Catasto Alessandrino, 1600). Resulta difícil encontrar una relación entre ambos términos. El término « Casa Ferrata », presente ya en los textos del siglo XI, alude a una importante propiedad cuya denominación debe hundir sus raíces en un acontecimiento histórico de mayor trascendencia que la de la existencia en su territorio de una « ferriera ».

¹¹⁷⁵ Liv., *Per.*, LXXV; Cic., *Div.*, I, 72 ; II. 65.

¹¹⁷⁶ Es probable que este autor no haya traducido el pasaje de Plinio correctamente (v. nota 188) ya que tampoco hemos encontrado ninguna referencia a esta villa ni a esta legión en otras dos de las referencias indicadas por Mattei (Plin., *NH*, XXXVI, 15; Cic., *Q Fr.*, III). Tenemos constancia a través de Cozza-Luzzi (1866, 23 y 29) de otros errores cometidos por Mattei en la descripción del trazado de la vía Latina, de la ubicación de la villa de Cicerón y de la antigua *Tusculum*.

¹¹⁷⁷ También L. Alberti (1551, *Descrittione di tutta Italia*, 110b, Venise) o Kircher (1671, 56-57) quien ubica la villa de Cicerón en Grotta Ferrata, diferenciándola de la Academia Ciceroniana ubicada por él en lo que hoy se identifica como el santuario extraurbano de *Tusculum*. Posteriormente, otros autores reafirman esta idea, sosteniendo que la villa se situaría en el lugar ocupado hoy por la abadía (J. Addison, 1722, *Remarques sur divers endroits d’Italie*, Paris, p. 265; Anonyme, 1783, *Lettres contenant le journal d’un voyage fait à Rome en 1773*, II, Genève, p. 98; o Cozza-Luzi, 1866, 74).

informaciones de diferentes fuentes para dar una ubicación conocida a esta grandiosa propiedad de Sila que fue también villa de Cicerón. Al examinar con detenimiento el pasaje de Plinio nos resulta evidente que la villa de Sila en el *Tusculano* fue su casa ya antes de la gran victoria de Nola y que la novedad del contenido de este pasaje es precisamente la pintura que manda realizar Sila en su casa tusculana a su vuelta de la batalla en el año 88 a. C.

Afirma también Mattei que Sila vendió posteriormente la villa a Cicerón, el cual pagó por ella 50 000 escudos¹¹⁷⁸; Cicerón tuvo además que realizar una gran inversión en la restauración de la villa por el incendio que había tenido lugar poco antes de su compra. En realidad, tras haber consultado la obra de Budé¹¹⁷⁹, base de los estudios de Mattei, hemos comprobado que esta última alusión, se refiere a la propiedad de *Publius Cornelius Sulla*, familiar de *L. Cornelius Sulla*¹¹⁸⁰: la *domus in Palatio* mencionada por *Gellius* y reproducida por Budé, corresponde a la casa de Publio Sila en el Palatino de Roma. En este pasaje, se hace también mención de un préstamo hecho por Publio Sila a Cicerón por valor de 2 000 000 HS para la compra de su casa en el Palatino.

Dos veces se vió atacada la propiedad (palatina) por las llamas. La primera, anteriormente mencionada, se debió a la venganza de los Servios; la segunda, siendo ya propietario Cicerón y estando en Arpino, cuando Clodio, enemigo acérrimo de éste, incendia de nuevo la casa y de nuevo Cicerón la restaura.

Sin embargo existe una mención interesante a la posesión por parte de un tal Felix, de una parte de una propiedad que comparten Cicerón y su hermano (o que pertenece a

¹¹⁷⁸ Budé, *de Aff.*, 3 (*cit.* Mattei, 1711, 44): se trata del humanista francés G. Budé (1515, *De Asse et partibus ejus libri quinque*). La moneda referida en el texto de Budé es el *écu*, moneda de cambio de la época del autor.

¹¹⁷⁹ Budé, *op. cit.*, Fol. LXXIX, reproduce un pasaje de *Aulus Gellius* (Gell., XII, 12, 2).

¹¹⁸⁰ Publio Cornelio Sulla se vió muy beneficiado, al ser sobrino del dictador, por la compra de terrenos muy económicos que hizo en el período de las proscripciones (*KP*, 421). Fue nombrado por ello *consul designatus* en el año 65 a. C.

uno de ellos solamente)¹¹⁸¹. Se trata de una de las cartas de Cicerón a Quinto, fechada en el 54 a. C., donde probablemente el apelativo “Felix” haga referencia al dictador *Lucius Cornelius Sulla Felix*, quien utiliza este *cognomen* tras su gran triunfo en el 81 a. C. El episodio narrado por Cicerón se refiere al testamento de Felix, muerto en el 78 a. C. La referencia fundamental para nuestro estudio es la frase *Quas enim tabulas se putauit obsignare, in quibus in unciis firmissimum locum tenemus (lapsus est per errorem et suum et Sicurae serui), non obsignauit; quas noluit, eas obsignauit*. A partir de este pasaje sabemos que a la familia de Cicerón le debía corresponder por testamento una doceava parte de una cierta propiedad o territorio (*locum*) de Felix, de la cual el difunto debía firmar un documento para vincular a Cicerón con esa parte de la propiedad; sin embargo, *per errorem*, tanto de Felix como de su esclava Sicura, éste firmó “otro documento”. Realmente resulta difícil corroborar la identidad de Felix con Sila y la de la propiedad aludida con la tusculana; de este modo dejamos sin más el dato para posteriores investigaciones.

Otro pasaje de Cicerón, mencionado precedentemente, puede tener también cierta relación con la propiedad de Sila en el Tusculano. Hace referencia al trasiego de animales (de carga) a través del territorio de *M. Scaurus* en el Tusculano¹¹⁸². En la época de Cicerón este personaje es el yerno de Sila¹¹⁸³, *M. Aemilius Scaurus*, hijo a su vez del cónsul del 115 a. C. *M. Aemilius Scaurus*¹¹⁸⁴ y pretor en el año 56 a. C. hereda la villa de *Tusculum* de su padre, algunas propiedades de su madre Metella, beneficiada de las proscripciones de Sila, y algunas del propio Sila¹¹⁸⁵. El aspecto más interesante del mencionado pasaje de Cicerón es que nos da al menos una referencia sobre la posición de esta villa que ya Capmartin de Chaupy ubicó en proximidad a Borghetto y

¹¹⁸¹ No queda claro si en el texto originario aparecía la fórmula *firmissimum tenemus* o *tenes* (Cic., *Q Fr.*, III, 9, 8).

¹¹⁸² Cic., *Caec.*, XIX, 54.

¹¹⁸³ Plin., *NH*, XXXVI, 113.

¹¹⁸⁴ La *gens* de los *Scauri* fue célebre por haber sido este miembro de la familia quien, en el año 109 a C., inició los trabajos de pavimentación de la vía *Aemilia Scauri* (recientemente se especula una fecha anterior para el inicio de estos trabajos, entre el 115 y el 109 a. C.: Coarelli, 1988, 38).

¹¹⁸⁵ Plin., *NH*, CXVI.

que efectivamente debía estar situada próxima a la vía Latina y dentro de los límites del Tusculano¹¹⁸⁶. Debía estar ubicada en la parte O del territorio y próxima a una vía de comunicación principal, la Latina. El tramo de vía Latina donde se encuentran la mayor parte de las villas es entre las millas X y XII, precisamente en el tramo más próximo a la población de Grottaferrata.

Vamos a continuación a analizar las distintas líneas interpretativas acerca de la ubicación de la villa de Cicerón en el Tusculano. De su posible corroboración podríamos también deducir algunos aspectos relativos a los procesos de asignación en el período republicano.

Según Cozza-Luzzi (1866) su ubicación debe cumplir los siguientes requisitos:

- Estar a la misma altitud que la villa de Luculo.
- No ocupar el terreno de otra villa (cuyo propietario haya sido identificado).
- Tener accesibilidad al acueducto Crabro.

Cozza-Luzzi pretende demostrar que no es posible situar la villa en el lado izquierdo de la Latina, como pretendía Canina¹¹⁸⁷ ya que aquí se situaría la villa de Luculo y, debido

¹¹⁸⁶ Valenti (*op. cit.*) considera errónea la ubicación debido a una lectura inadecuada del pasaje de Cicerón, no obstante no analiza dicho error y no expone una propuesta alternativa.

¹¹⁸⁷ La tradición en la identificación de Grottaferrata como la villa de Tullio remonta al siglo XV, bajo la autoría de Flavio Blondo (1945, “Italia ilustrata, Regio Latina”, *Cod. Vat. Lat.*, folio 36; también G. A. Harrer, 1924, “The traditional site of Cicero’s Tusculano”, *A. J. A.*, XXVIII, p. 266). Es evidente que Grottaferrata acogió una de las villas tusculanas ya que incluso en época de Cozza-Luzzi la llamada “acqua Giulia” era aún conducida hasta esta población y, según afirma el autor, ésta era una vena del antiguo curso Crabro. Además hay restos de acueducto en la parte baja de esta pequeña colina y restos de baños bajo el monasterio, con conducciones de plomo hallados en el siglo XVIII por Cardoni (Cardoni, 1757, *De tusculano M. T. Ciceronis, nuc Crypta Ferrata adversus Luca Zuzzeri*, 3-61). Hay que tener en cuenta que estas conducciones corresponderían a abastecimientos desde el *aqua Crabra* ya que por un lado la *Giulia* es posterior a la *Crabra* y por otro lado, la *Giulia* fue conducida siempre directamente a Roma; por lo tanto fue la *Crabra* la que alimentó estos territorios. Igualmente fueron vistos extensos cimientos bajo la plaza delante de la iglesia de la localidad y un gran cryptopórtico por debajo (PW, 1463). Canina no quiso reconocer la ubicación de la villa tuliana en Grottaferrata y pensó que el lugar del hallazgo de algunas estatuas con inscripciones referidas a Tulio se situaba mucho más lejos de la Latina de lo que en realidad estaba (Grossi Gondi, *op. cit.*, 71, desmiente la veracidad de dichas inscripciones que nada tienen que ver con Cicerón y de cuyo hallazgo se habló falsamente y fue recogido erróneamente por Mattei. Igualmente desmiente que el hallazgo de una estatua con el nombre de Cicerón y otra con el de Catón puedan automáticamente asimilarse con la existencia en ese punto topográfico de una villa ciceroniana ya que lo mismo podría decirse de una villa catoniana). Las inscripciones fueron encontradas, siguiendo a Mattei, decorando un

a los declives de los Montes Tusculanos, no sería posible ubicar otra gran villa en este mismo lugar. Por otro lado, en un paso de Cicerón, Luculo comenta que por encima de sus dominios se encuentra la villa de un caballero romano y por debajo la de un liberto que posee villas muy suntuosas¹¹⁸⁸. Grossi Gondi (*op. cit.*) considera que el territorio ocupado actualmente por las villas Sora, Torlonia, Pallavicino, Grazioli y Muti, junto con un agro bajo estas villas y hasta el manantial del “acqua Tepula”, corresponde a la antigua villa de Luculo¹¹⁸⁹. Posteriormente McCracken (1942, 340)¹¹⁹⁰ identifica la villa 76, reproducida en su mapa de las villas del Tusculano, con la villa Luculana, ubicada muy próxima a la tumba de Luculo (en este caso referida al torrione di Micara y no al mausoleo de Frascati) y que tiempo antes (siempre en los siglos XIX-XX) había formado parte de una propiedad más amplia denominada vigna Roccia. Lo más interesante es que la inscripción encontrada en la villa Torlonia podría corresponder a una conducción de agua¹¹⁹¹ y no resultaría extraño haberla encontrado en este terreno, a una altura superior a la villa 76 y por lo tanto aprovisionando esta villa ubicada por

hogar campestre, junto al puente del bosque de Grottaferrata, en cuyas paredes se encontraban restos de estas inscripciones; una de ellas recoge la frase *in fr(---) p (---) XVIII in agr (---) p (---) XVIII* que claramente alude a su ubicación frente a una vía, probablemente la Latina (Grossi Gondi, 1908; Cozza-Luzzi, 1866, 24). Según Cozza-Luzzi (*op. cit.*) Canina no admitió la ubicación de la villa Ciceroniana en Grottaferrata porque pensaba que Grottaferrata se encontraba fuera de los límites de la ciudad de *Tusculum*. Por ello quiso situar la villa de Cicerón a la izquierda de la vía Latina y no a la derecha. Incluso, él mismo fue incongruente con esta ubicación al trazar los límites del territorio tusculano e incluir en ellos el área a la derecha de la vía Latina. Aún es más, el propio Canina encontró una antigua "edicola" o "tempietto" próximo al curso de la *Marrana*, a la derecha de la Latina, a una milla de distancia bajo el monasterio de Grottaferrata. Aún se conserva el epígrafe del monumento en el cual se especifica la autoría de los tusculanos en la dedicación del monumento al emperador Septimio Severo: *D(ivo)/Severo/patri/Antonini/pii felicis/Aug(---) (Tu)sculan(i)* (Cozza-Luzzi, 1866; *PW*). Canina se extrañó de la relación, nunca oída, entre los tusculanos y Septimio Severo. Sin embargo, Cozza-Luzzi da testimonio de otro epígrafe donde igualmente hay una dedicación al mismo emperador y se menciona a un edil de los tusculanos. Lo más relevante no es la relación del emperador con los tusculanos sino que ese primer epígrafe (v. transcrito más arriba) demuestra que el territorio tusculano debía llegar al menos hasta este lugar, por lo tanto, fuera de todo pronóstico, se podía hablar de un territorio tusculano a tres millas a poniente de la ciudad de *Tusculum* y en el lado sur de la Latina. Grossi Gondi (1908) ubica la villa Tulliana en el *colle delle Ginestre* por ser un terreno accesible a la Crabra y muy próximo a Grottaferrata (el primero en presentar esta teoría es Cagnat (1911, 145 ss.).

¹¹⁸⁸ Cic., *leg. Agr.*, III, 13.

¹¹⁸⁹ Los límites propuestos por este autor nos llevan a considerar un espacio de en torno a 3 km de largo por 2 de ancho: “*Limitato verso nord-ovest dal diverticolo dal X labicana saliva tusculo. La via Tusculana la divideva ad oriente dall'altra villa (c. Passieno Crispo), a mezzogiorno dal diverticolo conducente alla sorgente giulia, e ad occidente forse la via Latina*”. También Cozza-Luzzi (1866, 13). La extensión marcada por otros autores anteriores (entre otros Eschinardi, 1750, 278) es aún mayor y más inverosímil (3 millas de largo y de ancho la distancia comprendida entre las vías Latina y Collatina). Debemos tener en cuenta que el propio Luculo habla de los vecinos que limitan su propiedad y por lo tanto no da la sensación de que están tan sumamente distantes entre sí.

¹¹⁹⁰ En relación al mapa presentado en su obra *A History of ancient Tusculum* (1939).

¹¹⁹¹ No se sabe a ciencia cierta cual fue su soporte.

debajo de la Torlonia. Los hallazgos epigráficos¹¹⁹² que muchos autores interpretan como referencia clara a la ubicación de la villa, no resultan tan evidentes para McCracken. La villa de Luculo debería estar situada próxima al actual torrione di Micara¹¹⁹³ y con una extensión bastante considerable en dirección a Frascati.

El área que nos ocupa, entre Frascati y la milla X de la Latina, es un territorio totalmente ocupado por villas de grandes dimensiones (180 x 90 m) muy próximas entre sí y con gran cantidad de estructuras de abastecimiento hídrico, sepulcros monumentales (etc.), que muestran claramente la independencia de unas propiedades respecto a otras. Ninguna de ellas podría corresponder a la magnífica propiedad que tradicionalmente se describe como villa de Lúculo y tampoco parece verosímil pensar que varias de estas estructuras pudieran formar parte de una misma propiedad ya que cada una de ellas cuenta con todos los condicionantes de una villa en sí misma¹¹⁹⁴.

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de situar la villa de Luculo en el Tusculano es el pasaje de Frontino referente a la ubicación del *concipitur* del acueducto Tepulo en el *ager* Luculano¹¹⁹⁵. Siguiendo un pasaje de los manuscritos de L. Holste¹¹⁹⁶ es posible ubicar la Tépula con cierta seguridad donde nace la sorgente Preziosa, sub Burgetto

¹¹⁹² En la villa *Muti* fueron encontradas dos inscripciones alusivas a dos libertos de un personaje llamado *P. Licinius* y en la villa *Torlonia* una inscripción referente a *L. Lucul(---) Luc(---) F(---)*. (McCracken, *op. cit.* 336; Kircher, *op. cit.*, 73; *CIL*, XIV, 2721- 2722).

¹¹⁹³ Podría ser ésta la tumba que el hermano *Marcus* quiere hacerle a *Lucius* en su propiedad tusculana (Plut., *Luc.*, XLIII). A partir de los estudios de McCracken y de otros estudios tipológicos sobre las tumbas circulares, parece que el torreón de *Micara* podría perfectamente coincidir cronológicamente con la muerte de Luculo en el 56 a.C. (realizada posiblemente años más tarde de su muerte). Respondería también a un tipo de tumba que contemporaneamente observamos en un único ejemplo en Roma y es el de *Cecilia Metella* en la vía *Apia*. Se trata de una gran tumba en extraordinarios sillares de peperino. Todas las demás tumbas monumentales del territorio se construyen con mortero al interior y el revestimiento se ha caído por completo en la mayoría de los casos. El modelo de tumba de *Micara* tiene una cronología muy determinada, dentro del siglo I a. C., y cae en desuso por la gran magnificencia que representa en sí misma una obra de este tipo. Precisamente la tumba de Luculo fue construida para sobrepasar el mausoleo de Sila en el Campo Marcio.

¹¹⁹⁴ Como ejemplo de ello, proponemos ver las cuatro principales villas que ocupan este área: nº 169-171, nº 154, nº151, nº72 (Valenti).

¹¹⁹⁵ Frontin. (*op. cit.*). Mattei (1711, 45) menciona a Pirro Ligorio quien afirma que la villa Luculana se encontraría bajo la actual Frascati y a su izquierda, ubicaría la Flaccia. Además ubicaría la villa Plancia donde estaba la villa del Cardinal Ranuccio Farnese y poco más abajo la de Pomponio Atico. La Licinia se ubicaría frente al lago Regillo, sobre la pendiente de una colina.

(ubicado por este autor en el XII miliario pero corregido por Ashby, que reproduce este manuscrito, en el XI miliario). Para McCracken este lugar no es absolutamente un lugar ideal para hospedar una gran villa con la magnificencia descrita por algunos autores antiguos respecto a la villa de Luculo. Establece este autor la teoría de que ya desde el tiempo en que se reprodujo la obra de Frontino en el *Codex Cassinensis* (siglos XI - XIII) pudo haberse erróneamente escrito ex agro Luculano en vez de Tusculano, ya que justamente este apelativo aparece utilizado renglones más arriba al describir la ubicación del *aqua Apia*¹¹⁹⁷. Tampoco encuentra McCracken restos que le puedan inducir a pensar en esa magnífica villa justo a esta altura del territorio, por el contrario sí parece poder reconocer restos de villas más pequeñas. Por otro lado, la cuota de altura aquí no es lo suficientemente elevada como cabría esperar de una de las más suntuosas villas tusculanas, las cuales aparecen generalmente dispuestas a modo de terrazas panorámicas y en perfecta comunión con el paisaje.

A la luz de todas estas reflexiones acerca de la ubicación de la villa de Luculo y conscientes de la ambigüedad en que éstas se apoyan, debemos buscar una alternativa a la ubicación de la villa de Cicerón en el lado izquierdo de la Latina, y encaminarnos al examen del lado derecho de la misma, donde parece existir mayor número de indicios.

Desjardins, siguiendo en cierta medida la teoría de Canina, ubica la villa de Cicerón en la pendiente meridional del Monte Tusculano pero a ambos lados de la vía Latina, concretamente a la altura del XIII miliario, en torno a lo que él denomina Ponticelli¹¹⁹⁸.

¹¹⁹⁶ 1649, *Cod. Dresd.*, F. 193, f. 43r+v.

¹¹⁹⁷ Ubicada en la vía *Prenestina* (1649, *op. cit.*).

¹¹⁹⁸ *C'est au 13^e mille de la Via Latina, vers un lieu nommé Ponticelli que je place le Tusculanum de Ciceron. Il devait, en effet, s'étendre sur la pente méridionale du mont tusculan et des deux côtés de la voie. Car nous savons, par différents passages de Ciceron lui-même, rapportés par Cluvier, que l'Aqua Crabra arrosait sa villa. Il me paraît tout à fait impossible d'admettre que la campagne de Ciceron fut à Frascati même, dans les villas Torlonia et Aldobrandini; car ces villas sont sur le versant opposé à la vallée qu'arrosait l'eau Crabra. Aussi l'opinion que je viens de rapporter paraît-elle abandonnée aujourd'hui, et celle de Canina, que j'ai suivie, semble-t-elle généralement adoptée. Comme cette villa devait avoir une certaine étendue, il faut joindre aux champs qui avoisinent Crabra* (Desjardins, 1854, 153). El topónimo *Ponticelli* no ha podido ser identificado a través de ninguna cartografía.

Kircher reconoce dos *domus* ciceronianas en el Tusculano; por un lado el *Ciceronis Academicus locus* y por otro lado la *uilla Ciceronis*¹¹⁹⁹. En realidad a ambas las denomina *domus* y en muchas de sus referencias resulta confusa la distinción entre una y otra. El problema de tal confusión deriva de la interpretación que realiza de los textos clásicos¹²⁰⁰. *Villa in dorso uallis constituta... tanta aquarum copia redundant ut flumina fundere uideatur*. Esta frase tiene correspondencia en la cartográfica presentada por el autor, donde la “*uilla Cic*” se ubica al S de la actual Marrana, al SE de Grottaferrata, posiblemente en la confluencia de distintas aguas que hoy podemos aún observar en torno al puente degli Squarciarelli¹²⁰¹. Efectivamente esta *uilla in dorso uallis* correspondería forzosamente a una elevación, o al menos a la ladera de la misma (a modo de terrazas, muy habitual en todo el territorio), ya que en el paso de la Marrana por el punto indicado no hay posibilidad alguna de encontrar una planicie, con suficientes dimensiones como para albergar la villa de Cicerón. Por lo tanto estaríamos hablando ya de una ubicación en altura, frente a Grottaferrata, en torno a lo que hoy es V. Cavallini y a una distancia ya considerable respecto a la vía Latina, a *Tusculum* y a las villas del Tusculano. Por otro lado, si aceptásemos esta ubicación estaríamos ampliando los límites tradicionales del *ager Tusculanus* reconocido en este sector justamente en el curso de la Marrana.

Este dato contradice en cierta manera el párrafo en el cual el mismo autor afirma que *uilla Cicero inferiori montis loco sita*, ya que el lugar indicado no se encuentra bajo el Monte Tusculano sino frente a éste y en altitud. Kircher menciona el trasiego habitual

¹¹⁹⁹ Kircher, *op. cit.*, 62.

¹²⁰⁰ En primer lugar hace un análisis del pasaje de Cicerón (Cic., *Dom.*, XXIV) donde interpreta erróneamente *domus in palatio* como la Academia sobre el Monte Tusculano; en realidad esa propiedad corresponde a su casa urbana en Roma sobre el monte *Palatino*. Luego transcribe las palabras de Marcial (Mart., II) para redundar en la localización de la villa de Cicerón: *in monte siti, ad cuius latera superiora Cicero Villam suam habebat Tusculanam*, e identifica esta ubicación con el *coenobium Monachorum S. Basilii*, es decir, la abadía de Grottaferrata. En las páginas 59-60 aporta información sobre descubrimientos arqueológicos en este lugar, fundamentalmente escultóricos, que le han llevado a relacionarlos con Cicerón. No obstante en la cartografía adjunta a su obra, representa la villa de Cicerón desplazada de la abadía, por debajo de Grottaferrata y al otro lado del curso de la *Marrana*.

¹²⁰¹ Sin embargo, no olvidemos que él mismo dice ubicarse en la abadía, por tanto no existe una fiel correspondencia entre la cartografía y los datos aportados.

de Cicerón, atravesando la ladera del colle Corne¹²⁰² desde la villa en Grottaferrata hasta la academia en el Monte Tusculano¹²⁰³. Efectivamente, si aceptamos esta ubicación, el modo más directo de llegar a la llamada Academia es justamente seguir el recorrido de la actual vía Frascati – Marino (considerada antigua por muchos) hasta la Pedica y allí, bajo la ladera de dicho colle tomar la calzada directa a la Academia y a *Tusculum*. Estamos hablando de, en torno a un kilómetro de distancia, desde la villa hasta el cruce con la vía Latina. Un aspecto fundamental y que resulta difícil de contrastar en este caso es el de la relación topográfica de esta villa con el *aqua Crabra* que sabemos pasaba a través de la propiedad de Cicerón o al menos próxima a ésta¹²⁰⁴.

De la observación de la cartografía diseñada por Kircher con la ubicación de la villa de Cicerón y con las afirmaciones del autor en relación a la elección de dicha ubicación, podemos concluir que su propuesta resulta incongruente con respecto a los confusos datos de interpretación que se recogen tanto en la redacción como en el diseño cartográfico¹²⁰⁵. Sin embargo, algunos datos que hacen referencia a la Academia podrían contribuir a su correcta ubicación en el territorio tusculano.

El apelativo Academia es el nombre por el cual era conocido, en tiempos de Cicerón, un edificio singular que formaba parte de una de sus propiedades fuera de Roma. Debía ser una pretenciosa obra edilicia que emulaba la conocida Academia de Atenas, situada fuera de los muros de la ciudad pero en proximidad a ésta¹²⁰⁶. Del mismo modo la

¹²⁰² En este caso Kircher acepta la ubicación tradicional del *colle Corne* en el actual Colle Noccione, junto a los terrenos Aldobrandini (Frascati).

¹²⁰³ No todos los autores están de acuerdo en identificar la Academia con la villa tusculana: véase la situación de la villa entre el lago Averno y Pozzuoli (F. Scoto, 1670, *Itinerario o vero nova descrizione de' viaggi principali d'Italia*, Padova, p. 407).

¹²⁰⁴ “*P. Secchi ha riconosciuto l'antico acquedotto della Crabra. Esso dalla valle dei ladroni va a nord-est attraversando la via moderna Frascati-Marino, scendendo il colle delle Ginestre, lambendo a nord il colle (dove villa Cavalletti), proseguendo direzione via Latina attraverso proprietà Montione, Borghetto, Ciampino, Centroni, Morena (Lanciani). Attualmente la Crabra afluisce alla villa Torlonia e non a Grottaferrata.*” (G. Gondi, 1908). En una fotografía de Brogi, publicada en Biasotti G., Tomassetti G., 1912, *Tusculana*, Roma, pp. 54-70, aparece un surtidor de agua en los jardines de la villa Aldobrandini, justo por encima de la villa Torlonia, denominado el *ruscello dell'acqua Crabra*).

¹²⁰⁵ Véase Kircher en INDICE CARTOGRAFICO.

¹²⁰⁶ La primera referencia a la Academia ateniense data del 423 a. C. (Ar., *Nu.*, MV-MVIII).

Academia de Cicerón pudo estar ubicada fuera de los muros de Roma y en proximidad a ésta, en el territorio tusculano. Además sabemos que puso un especial cuidado en la decoración de su propiedad tusculana¹²⁰⁷. Por otro lado, queda claro en una de sus disputationes que la villa donde reside el orador en *Tusculum* y el edificio de la Academia son dos lugares diferentes, si bien en proximidad y por supuesto dentro de los límites de la propiedad de Cicerón. De hecho parece plausible interpretar que la casa de Cicerón se encontrase a mayor altura que la Academia. El autor nos dice que estos libros los ha escrito gracias a las discusiones mantenidas con sus amigos en el Tusculano (en su casa de *Tusculum*). A continuación dice que en los dos días previos habían hablado de la muerte y del sufrimiento y por lo tanto las discusiones del tercer día son las que componen este tercer libro. Continúa explicando que cuando bajaban todos hacia *Academiam nostram*, al declinar el día, propone a uno de los presentes el tema de debate de esa tarde¹²⁰⁸.

Cozza-Luzzi trabaja con datos acerca del valor de las propiedades latifundistas para establecer las dimensiones de la propiedad territorial de Cicerón en *Tusculum* y a partir de aquí averiguar su posible ubicación dentro del Tusculano¹²⁰⁹. El argumento de trabajo está basado en el análisis de un pasaje de Cicerón (Cic., *Att.*, IV, 2)¹²¹⁰. Cicerón cuenta a Ático como, habiendo regresado del exilio¹²¹¹, se encuentra ante una difícil situación ya que le han sido expropiadas por parte de ciertos cónsules simpatizantes de

¹²⁰⁷ Cic., *Att.*, I, 4-5 (sobre unas estatuas que están en su casa de *Formia* y que va a llevar a *Tusculum*); I, 5 (le pide a su hermano que compre cualquier cosa que considere adecuada para su villa de *Tusculum*); Cic., *Att.*, I, 9 (le dice que espera con impaciencia las estatuas que ha comprado en Grecia); I, 10 (carta fechada en *Tusculum*. Habla de su villa de *Tusculum*, en la que había una palestra y un gymnasium y donde quedaran bien las estatuas que le envíe Ático).

¹²⁰⁸ *his autem libris exposita sunt ea, quae a nobis cum familiaribus nostris in Tusculano erant disputata. Sed quoniam duobus superioribus de morte et de dolore dictum est, tertius dies disputationis hoc tertium volumen efficiet. Ut enim in Academiam nostram descendimus inclinatio iam in postmeridianum tempus die, poposci eorum aliquem, qui aderant, causam disserendi* (Cic., *Tusc.*, III, 6-7). También en el segundo libro hace una referencia al desplazamiento en bajada desde la casa hasta la academia (Cic., *Tusc.*, II, 3, 9).

¹²⁰⁹ Cozza-Luzzi, *op. cit.*

¹²¹⁰ El texto original reproducido por Cozza - Luzzi no resulta del todo claro, por lo tanto profundizaremos en la traducción de éste y de otros pasajes de Cicerón para que resulten coherentes los resultados interpretativos de Cozza-Luzzi.

¹²¹¹ Año 57 a. C.

Clodio sus propiedades inmobiliarias¹²¹². Efectivamente Publio Clodio, tribuno de la plebe (58 a. C.), proclama el exilio de Cicerón de Roma mediante una ley *de prouocatione*. Clodio habita en una casa junto a la de Cicerón en el Palatino, y aprovechando esta imposición de exilio a Cicerón lleva a cabo, apoyado por algún pontífice, la expropiación de muchos de los bienes mobiliarios de Cicerón en sus propiedades del Palatino, del Tusculano y de Formia, repartiendo incluso los dos primeros inmuebles entre los dos cónsules del momento. A ello hay que añadir el incendio al que somete la casa de Cicerón en el Palatino¹²¹³.

La motivación expuesta por el supuesto orden público para llevar a cabo esta expropiación se basa en la utilización de una fórmula religiosa de consagración de terrenos que queda en cierto modo explícita en Cicerón¹²¹⁴ y que, según indica el autor en este mismo pasaje, parece haber sido práctica habitual a lo largo de la Historia de Roma. A partir de esta medida de consagración religiosa de sus propiedades es posible interpretar con claridad la carta que escribe Cicerón a Ático donde explica todo el proceso de la demanda que ha interpuesto para recuperar sus propiedades. Sin embargo vamos a reproducir únicamente algunas de las frases que pueden resultar especialmente interesantes para nosotros:

*“Qui si sustulerint religionem, aream praeclaram habebimus, superficiem consules ex senatus consulto aestimabunt; sin aliter, demolientur, suo nomine locabunt, rem totam aestimabunt”*¹²¹⁵.

¹²¹² “Nihil erat latum de me: non adesse eram iussus, non citatus afueram: eram etiam tuo iudicio civis incolumis, cum domus in Palatio, villa in Tuscolano, altera ad alterum consulem, transferebatur: scilicet eos consules vocabant: columnae marmoreae ex aedibus meis inspectante populo Romano ad socrum consulis non instrumentum aut ornamenta villae, sed etiam arbores transferebantur, cum ipsa villa non praedae cupiditate – quid enim erat praedae? – sed odio et crudelitate funditus everteretur. Domus ardebat in Palatio non fortuito, sed oblato incendio.” (Cic., *Dom.*, XXIV).

¹²¹³ Siempre mantuvieron litigios en relación a la propiedad de esta casa ubicada en el ángulo NE de la colina, *in conspectu totius Urbis*, y que fue una de las más bellas de su tiempo. Clodio por su parte requisó en el 57 a. C. la casa de *P. Sulla* en el Palatino y la utilizó como centro de mando de sus acciones.

¹²¹⁴ Cic., *Dom.*, XLVII, 122-123.

¹²¹⁵ Cic., *Att.*, IV, 1-2.

Efectivamente aquí deja claro el autor que el cometido de su informe a los pontífices es el de deshacer la consagración de una parte de su propiedad que había sido indebidamente consagrada para la dedicación a la *Libertas*. Veremos a continuación que la medida adoptada finalmente por el senado será aquella de *demolientur, suo nomine locabunt, rem totam aestimabunt*.

Es importante tener en cuenta que la resolución de los pontífices y la del Senado son, en cierto modo, independientes pero, a su vez, complementarias:

“Tum M. Lucullus de omnium collegarum sententia respondit religionis iudices pontifices fuisse, legis esse senatum; se et collegas suos de religione statuisset, in senatu de lege statuturos cum senatu.”

Por lo tanto, una vez que los pontífices resuelven a favor de Cicerón, decretando la restitución de esa parte de su propiedad indebidamente sacralizada, dicha resolución debe pasar aún por el senado. En este momento se menciona por primera vez el *porticum Catuli*:

“...ego statueram illuc non accedere, nisi cum consules ex senatus consulto porticum Catuli restituendam locassent.”

Continúa:

“Cum sententiae grauissimae dicerentur, senatui placere mihi domum restitui, porticum Catuli locari...”

Es *Q. Lutacius Catulo* quien en época de Mario erige este pórtico para venerar los trofeos de la victoria de Vercelli contra los Cimbros y próximo a éste construye su casa. Esta estructura se encuentra en las inmediaciones de la propiedad de Cicerón en

el Palatino. Platner nos informa de que la casa de Cicerón fue comprada en el año 62 a. C. a *M. Crassus*¹²¹⁶. Clodio, aprovechando la ausencia de Cicerón en el exilio, amplía el área del *porticum Catuli* sobre parte de la propiedad Ciceroniana y levanta un altar a la *Libertas*¹²¹⁷. Éste es el verdadero motivo de la disputa y de la reclamación de Cicerón. En consecuencia de las alegaciones presentadas por Cicerón ante el Senado se decreta la *restitutio* del pórtico de Cátulo a sus dimensiones originales y la demolición de la parte indebidamente levantada en la parte de la *domus Ciceronis*¹²¹⁸, estimándose además una compensación por “daños y perjuicios” en la casa en Roma y en las villas de Formia y de *Tusculum*¹²¹⁹:

“*Nobis superficiem aedium consules de consilii sententia aestimarunt sestertio uiciens, cetera ualde inliberaliter, Tusculanam uillam quingentis milibus, Formianum HS ducentis quinquaginta milibus.*”¹²²⁰

Se estipula un precio aproximado del valor de estas propiedades que, como bien apunta el propio Cicerón en este paso, resulta irrisorio. Sabemos, por ejemplo que el precio de compra de la casa en el Palatino, vendida por M. Craso a Cicerón en el año 62 a. C., es de 3 500 000 HS¹²²¹ y el senado la estima en esta ocasión en 2 000 000 HS. Debemos señalar que el propio Cicerón reconoce haber tenido que endeudarse para comprar la propiedad del Palatino e incluso afirma (irónicamente) haber pensado apoyar la conspiración para librarse de los pagos de las deudas, como ya pretendiese la

¹²¹⁶ Ésta lindaba con el *porticum Catuli* (S. B. Platner, T. Ashby, 1929, *A topographical dictionary of ancient Rome*, I, London, p. 175). Éste será incorporado a la *domus Augustana* en torno al 29 a. C.

¹²¹⁷ *Id.*, II, p. 421.

¹²¹⁸ “*Deinde consules porticum Catuli restituendam locarunt; illam porticum redemptores statim sunt demoliti libentissimis omnibus.*”

¹²¹⁹ En el período del destierro fue dada a *Gabinus* (Cic., *Att.* IV, 2, 5), con el cuál la villa se ve desprovista, de su ornamentación e incluso de sus árboles que son llevados a la villa del cónsul Gabinio también en el *Tusculano* (villa *Cavalletti* - Grossi Gondi, *op. cit.*, 71; Cic., *Dom.*, LXII). De la presencia de Gabinio en *Tusculum* se conserva probablemente *in situ* una inscripción sobre un gran bloque adintelado en proximidad a la puerta O de la ciudad: *locavit P. Gabini[us]* (v. **fig. 89**).

¹²²⁰ (*Att.*, IV, 2). A continuación hace referencia a un nuevo decreto *porticus Catuli reficiebatur* que no fue respetado por Clodio ya que una vez restaurado el monumento éste manda derrivarlo de nuevo, cayendo todos los fragmentos en la casa contigua de *Quintus*, hermano de Cicerón (Cic., *Att.*, IV, 3).

conjuración de Catilina en el año 63 a. C.¹²²² Justamente en este punto nos hace ver Cicerón cómo los acreedores se fían de su buen nombre para concederle dichos préstamos¹²²³.

En cuanto a si la villa tusculana fue comprada por Cicerón a *Vettius*, caben ciertas dudas¹²²⁴.

Por la propiedad tusculana le ofrecen 500 000 HS y Cicerón dice a Ático que con esta suma no podrá hacer frente a los daños ocasionados en la villa¹²²⁵. Es más, Cicerón piensa en invertir el dinero de la compensación de los daños ocasionados a la villa

¹²²¹ ...*quod de Crasso domum emissem, emi eam ipsam domum HS XXXV, aliquanto post tuam gratulationem* (Cic., *Fam.*, V, 6, 2).

¹²²² Cic., *Fam.*, V, 6, 2.

¹²²³ Por supuesto tenemos versiones contrarias a la de Cicerón: Salustio (*Invectiva contra Cicerón*, 2) se refiere a una extorsión más que a una compra legal por la casa del Palatino, protagonizada durante su consulado en el año 63 a. C. En este mismo pasaje corrobora el autor la afirmación de Cicerón de la compra de su *domus palatina* a la familia de los Crasos, concretamente se refiere al preclaro padre de M. Craso, P. Licinio Craso. Apoyando esta carga de “ilegalidad” en la compra de la casa de Craso por Cicerón contamos con el pasaje de Gelio (*op. cit.*) donde se acusa a Cicerón de haber conseguido el préstamo a través del acusado P. Sila (conjurado junto con Catilina). A partir de la ley *Cincia* se prohibía a un abogado percibir una remuneración por la defensa de un acusado. Cicerón actúa como defensor de Sila en el 62 a. C., poco después de haber comprado ya su casa. Efectivamente era sospechosa la actuación de Cicerón en defensa de Sila cuando anteriormente le había acusado. Por otro lado Cicerón se encontraba en un momento de verdadero declive económico y por lo tanto la ostentación que demostró en esos días hizo despertar más de una crítica entre sus enemigos.

¹²²⁴ *Qui villam me moleste ferunt habere, quae Catuli juerat, a Vettio me misse non cogitant, qui domum negant oportuisse me aedificare, vendere aiunt oportuisse* (Cic., *Att.*, 4, 5). Hay quien opina que la villa que compró a Vettio fue la de *Antium* (McCracken 1935 *cit.* Valenti, 2003, 85). Grossi Gondi (1908, 65) piensa que la villa aludida es la del *Tusculano*. Lugli por su parte afirma que tanto la casa palatina de Cicerón como la villa en el tusculano fueron anteriormente propiedad del dictador L. Cornelio Sila (G. Lugli, *Itinerario di Roma antica*, 1970, Milano, 143). En relación a esta afirmación sólo contamos con un pasaje de Plinio que relaciona a Sila y a Cicerón como propietarios de una misma villa tusculana, sin embargo este hecho no descarta la posibilidad de que entre el período de propiedad de Sila y el de Cicerón hubiese otro propietario intermedio. Es evidente que si Cicerón hubiese comprado la villa directamente a Sila hubiese tenido la posibilidad de comentarlo en relación a la tasa que debía pagar por haber adquirido legalmente esta propiedad y no haberle sido donada en la época de las conocidas asignaciones de Sila (Leg. Agr., III, 2, 9). Este argumento sirve para demostrar que el derecho al usufructo de la propiedad en la república se teje con hilos muy finos y con variación constante en períodos de tiempo muy cortos, de un año a otro. Posteriormente a estas reflexiones he consultado la más reciente obra de Valenti (2003, 59 y 85 ss.) donde se coteja mi misma línea interpretativa en relación a un propietario intermedio. Valenti sostiene que la villa tusculana fue en primer lugar propiedad de Sila, posteriormente de Cátulo y finalmente de Vettio, el único liberto de entre todos ellos, al cual se la compró Cicerón en el año 60. Personalmente tengo mis dudas a que la propiedad que aquí se discute pueda relacionarse con total seguridad con la villa tusculana. Continúa Cicerón en este mismo pasaje diciendo que recibió grandes críticas por haberse construido una casa en la villa que había pertenecido a Cátulo y que, según algunos, debía haber vendido. No hay noticia alguna de que la casa de Cátulo fuese posteriormente de Cicerón pero tampoco hay evidencia de lo contrario. El Vettio mencionado en este pasaje sería el *Lucius Vettius* mencionado habitualmente por Cicerón (*Att.*, II, 24).

tusculana en la compra, por el valor de 500 000 HS, de unos *hortulos* en *Lanuuium* junto a una casa de su propiedad. Dice además que esta compra le sería más ventajosa que la restructuración de la villa en *Tusculum*¹²²⁶. La realidad es que finalmente el propietario, Phameás, no consiente la venta del terreno en *Lanuuium* por ese valor y Cicerón restructura su villa en el Tusculano. Además debió haber vendido la casa de *Lanuuium* antes del diecisiete de marzo del 49 a. C., ya que en esta fecha él mismo indica la finca *tum habebam*. Más aún, el quince de diciembre del 50 a. C., mientras vuelve a Roma desde Formia, describe su trayecto pasando por Terracina y parando a pernoctar en casa de Pompeyo en Albano, justo antes de llegar a Roma. Es muy importante este dato ya que en este viaje Cicerón vuelve desde Terracina por la vía Apia, pasando inevitablemente junto a *Lanuuium*. No hace mención alguna de *Lanuuium* y por lo tanto debemos entender que en esa fecha no contaba ya con dicha posesión. En el año 49 a. C. se plantea de nuevo la compra de los terrenos en *Lanuuium* y en *Antium* del difunto Phameás, ahora más económicos¹²²⁷. Hasta aquí el relato parece claro pero a continuación, en una carta enviada días más tarde, el veinticuatro de marzo del 49 a. C., Cicerón rectifica el asunto de la compra de la propiedad de *Lanuuium*:

*De Lanuuiino Phameae erraui; Troianum somniaueram*¹²²⁸.

Y aún más adelante continúa:

*Istuc tamen cuperem emere...*¹²²⁹

Cicerón rectifica su error al haber confundido su intención de compra del Troyaneo de Phameás (por 500 000 HS) por la propiedad de *Lanuuium*; sin embargo insiste en su interés por aquella, la de *Lanuuium*. Después de estas dos cartas no vuelve a mencionar ni *Lanuuium* ni *Antium*, hasta el once de mayo del 45 a. C.; en este momento expresa

¹²²⁵ Cic., Att., CCCL.

¹²²⁶ Cic., Att., IX, 9.

¹²²⁷ *id.*

¹²²⁸ Cic., Att., IX, 13.

¹²²⁹ *id.*

su intención de partir desde *Astura* hasta *Lanuuium* y desde aquí a *Tusculum*¹²³⁰. Con posterioridad, el ocho de abril del año siguiente, menciona de nuevo el mismo recorrido, parando una noche en *Lanuuium*, pero en sentido contrario, desde *Tusculum* hasta *Astura*¹²³¹. Evidentemente debió contar con hospedaje en *Lanuuium* ya que la distancia desde *Tusculum* hasta *Astura* no requiere necesariamente hacer etapa. Estas idas y venidas tan habituales de Cicerón desde *Tusculum* hasta *Astura* radican en la existencia de dos propiedades ciceronianas en ambos territorios¹²³². De hecho Cicerón pierde la vida precisamente en *Astura* a manos de Popilio¹²³³.

Efectivamente, como ya señalábamos anteriormente, la ubicación de las diversas propiedades de Cicerón no es un factor casual. En el caso de *Astura* queda ampliamente constatada la difusión de villas marítimas en época tardo-republicana conectadas a su puerto y a varias líneas de comunicación desde *Antium*, entre ellas la *Antium-Lanuuium*¹²³⁴. La situación de Sátrico en la línea directa entre *Astura* y *Lanuuium*, es en sí misma evidencia suficiente de la importancia de la comunicación entre el área de desembarco en *Astura* y el núcleo lacial de los Colli Albani, con anterioridad al desarrollo monumental de *Antium* en época neroniana¹²³⁵.

Lugli señala la importancia de un trazado viario que parte de la vía Apia a la altura de la vía Triunfal pero en sentido contrario, hacia el mar; esta vía conecta el territorio

¹²³⁰ Cic., Att., XII, 41.

¹²³¹ Cic., Att., XIV, 2.

¹²³² Con relación a la propiedad de Cicerón en *Astura* véase: Cicerón (Cic., Att., XII, 19) y De Rossi (1980, 80). McCracken propone la existencia de una propiedad de Cicerón en *Antium* (véase *supr.*).

¹²³³ Alberti (*op. cit.*) y F. Gregorovius (*Rome et ses environs. Les plages latines*, 4ª éd., Paris) basándose en Livio y Plutarco. Según otros autores sería asesinado y enterrado cerca de Formia (L. M., 1776, *Description historique de l'Italie*, La Haye- cit. Chevallier, 1984, 279; también G. Mallet, 1817, *Voyage en Italie dans l'année 1815*, Paris, p. 160).

¹²³⁴ En definitiva las vías que llamamos *Lanuuium-Antium* y *Lanuuium-Astura* corresponden en gran parte a un mismo recorrido (véase *via Mactorina* en capítulos precedentes).

¹²³⁵ Si bien el desarrollo prerromano del territorio de *Antium* y de Neptuno comienza ya en el siglo V a. C., el puerto de Capo d'*Antium* no entra en funcionamiento hasta la época de Nerón (Pasqualini, 2003, 526). En relación a los restos de pavimentación en perfecto estado de conservación de la vía *Lanuuium-Astura* véase A. Galieti, 1932, "L'antica via tra *Lanuuium* e *Astura*", *Bollettino dell'Associazione Veliterna di storia ed arte*, pp. 16-17; G. M. De Rossi, 1981, "La via da Lanuvio al litorale di *Antium*", *QuadTopAnt*, pp. 96-97 y P. Chiarucci, 1982-3, "*Lanuuium*: l'antico ponte d'età romana detto 'Loreto'", *Documenta Albana*, 4-5, p. 45 ss.

albano con la costa de *Antium* y presumiblemente también con *Astura* a través de *Satricum*¹²³⁶. Debió de ser una de las dos vías principales de llegada al mar desde el territorio tusculano. Cicerón utilizaba este trayecto desde *Astura* hasta *Tusculum*, pasando a través de *Lanuuium*¹²³⁷. Parte del pavimento viario del recorrido desde *Lanuuium* hasta *Astura* y *Antium* se encuentra *in situ* a lo largo de 3 km al S de *Lanuuium*¹²³⁸. La documentación arqueológica tanto de *Antium* como de *Lanuuium* nos lleva a dataciones de uso de estas vías de, al menos, el siglo VIII a. C., si bien con una pavimentación bastante escasa¹²³⁹. Probablemente esta vía desde *Tusculum*, pasando por el valle interior al este de la formación albana, y llegando a *Aricia* en la vía *Apia*, debió ser el recorrido más directo desde la ciudad tusculana hasta *Antium*¹²⁴⁰.

Otro aspecto analizado por distintos autores es el pasaje en el que Cicerón informa a Ático de la compra por Pilio de 100 *iugera* de *horti* a 115 000 HS¹²⁴¹. Cozza-Luzi realiza una estimación, consciente de que ésta será sólo aproximada¹²⁴² y el resultado de su reflexión resulta como poco interesante. En la época de Cicerón las villas no eran ya únicamente una residencia con jardín sino auténticas propiedades con residencia, jardín y terrenos de explotación; es decir, cada villa contaba con su propio agro y es este conjunto territorial el que Tulio Cicerón denomina *fundus* (en referencia a su propiedad tusculana). En la resolución del precio de las indemnizaciones se debieron incluir tanto el precio del terreno como los bienes muebles e inmuebles de la

¹²³⁶ Lugli (1923): “*Dalla parte opposta della via Apia si stacca, in correlazione con la Trionfale, un'altra via storica, che attraversa la valle Aricia, e poco dopo si biforca giungendo con un ramo fino ad Ardea e con un altro ad Antium. Pure danno l'allacciamento con Satricum (Conca oggi)*». Esta vía es en realidad la prolongación de la vía Cavona en su último tramo hasta el mar y llamada generalmente “*vía Anziate*” (véase 3. 3. 5).

¹²³⁷ Recientemente, con motivo de un estudio publicado sobre la vía Antiatina, Fischetti (2004, 225) ha hecho valer nuestra misma argumentación, las cartas de Cicerón a Ático, para afianzar precisamente nuestra misma idea, la existencia de otra importante vía de comunicación entre la vía *Apia* y el mar, paralela a la actual *Nettunense*.

¹²³⁸ De Rossi (1980, 80 ss).

¹²³⁹ *Lanuuium* fue un importante centro cultural en honor a la diosa *Juno* ya en época arcaica.

¹²⁴⁰ En *Aricia* la vía se uniría a la actual *Anziate* que comienza también en la vía *Apia* unas millas más arriba. A esta vía *Anziate* se une igualmente la vía *Cavona* en su llegada a *Bouillae*.

¹²⁴¹ Cic., *Att.*, DXCI.

¹²⁴² El valor del terreno tusculano no puede medirse solamente con las indemnizaciones resultantes de una serie de daños a la propiedad.

propiedad, por tanto el precio del terreno en sí mismo ascendería al menos a la mitad del precio de la indemnización (250 000 HS)¹²⁴³. Si a Pilio le costaron los 100 *iugera* 115 000 HS, los 250 000 corresponderían a más de 217 *iugera* en la villa Tuliana, es decir, a más de una centuria¹²⁴⁴.

Varrón nos proporciona otra cifra a tener en cuenta. Se trata del comparativo entre el rendimiento de la finca (*fundus*) que tiene Axio en *Reate* y el de las nuevas producciones avícolas que comienzan a ponerse de moda a partir de la primera mitad del siglo I a. C.¹²⁴⁵ El beneficio de la explotación agraria de la propiedad de Axio es la mitad del derivado sólo de la producción avícola de otras grandes propiedades, entre ellas la de Seyo y la de la madre de Varrón (esta última en torno a Casino, en la vía Salaria) donde sus *aviaria* (que ocupan una parte mínima de la propiedad) proporcionan al año 50 000 y 60 000 HS¹²⁴⁶ respectivamente. Además, continúa Varrón, la producción avícola anual de su propiedad en la vía Salaria es de 60 000 denarios (240 000 HS). Por lo tanto, la propiedad de Axio en *Reate*, con una extensión de 200 *iugera* tiene un beneficio anual de 120 000 HS. Del mismo modo, nos dice Varrón que Abucio obtiene un rendimiento de menos de 10 000 HS de la parte agraria

¹²⁴³ Por el contrario, Lugli (1970, 43) considera que los bienes mobiliarios al interior de la propiedad no han sido considerados en el conjunto de los daños ocasionados a la propiedad.

¹²⁴⁴ Recordemos que el *iugerum* equivale a 120 x 240 pies (33,60 x 67,20 m= 2257,92 m²), por lo tanto 217 *iugera* corresponden a 0,47 km² (47 ha). Sirvan igualmente las alusiones de Catón (Cato, *Agr.*, X, 1-5), a comienzos del siglo II a. C., a ciertas propiedades agrarias, posiblemente sus propiedades, con parcelas de entre 100 (25 ha.) y 120 *iugera* (para el *praedium*), y de un cultivo de olivos de 240 *iugera*; en este último, tenía además tres pares de bueyes, cuatro asnos, cien ovejas y probablemente también cerdos, por lo tanto hace referencia a una propiedad semi-especializada de tipo totalmente productivo y no ya de villa de placer (Cato, *Agr.*, XI, 1). Otro pasaje de Catón (Cato, *Agr.*, I, 7) sostiene explícitamente que el *praedium* óptimo es de 100 *iugera* y establece una jerarquía de valor de los *praedia*, situando en primer lugar el viñedo y en último lugar los bosques de bellota. Leveau (1993, 56) expone algunos ejemplos de terrenos privados mencionados en las fuentes: Cicerón (siglo I a. C.) nos habla de 84 propietarios en la región de *Leontinoi* (Sicilia) que poseen 830 *iugera* cada uno. También en el siglo I a. C. Varrón (Varr., *Rust.*, II, 3, 10) opina que el “buen dominio” es el que cuenta con 150-200 ha., incluso nos habla de propietarios de 1000 *iugera*; sin embargo, las propiedades rústicas más frecuentes en su época debieron estar comprendidas entre 200 (50 ha.) y 500 *iugera* (125 ha.). Para Plinio el Viejo (segunda mitad del siglo I d. C.) es la de 300 ha. Si bien los datos son escasos es observable el aumento de la extensión fundamentalmente a partir del final de la república y a comienzos del imperio. A partir del siglo II a. C. hay una decadencia de la pequeña propiedad en Italia centro-meridional que distingue esta región del resto de la península italiana (Gabba, 1977, *cit.* Leveau, 1993, 34).

Ver más detalles relativos a los *aviaria* en G. Fuchs, 1962, “Varros Vogelhaus bei Casinum”, *Mitteilungen des deutschen archeologischen Instituts römische Abteilung*, band 69, p. 96-105.

de su villa en el territorio albano, mientras el de la parte de la granja de la misma propiedad es de 20 000 HS. También nos habla del rico negocio hecho por M. Catón cuando vendió los peces de los criaderos de Luculo (que estaban a su cuidado) por 40 000 HS¹²⁴⁷.

También Plinio hace referencia a otra importante villa tusculana, la de *M. Aemilius Scaurus*, en relación a la pérdida de en torno a 30 000 000 HS derivada del incendio de la propiedad por parte de sus esclavos¹²⁴⁸. La estimación incluye suntuosos objetos tales como *Attalica ueste, tabulis pictis, cetero choragio*. Ya hemos hablado en capítulos anteriores de la posible ubicación de esta villa junto a una vía principal¹²⁴⁹.

La villa Tulliana debía situarse en la parte alta del Monte Tusculano a decir de Horacio y del propio Cicerón¹²⁵⁰. Sin embargo es difícil plantear la hipótesis de que el *aqua Crabra* fuese llevado hasta una altura semejante. Recientemente Valenti ha afirmado que el pasaje de Horacio utilizado habitualmente por los investigadores corresponde a una edición errónea de 1579. Este autor ha analizado otras dos ediciones y no ha encontrado ninguna referencia directa a Cicerón¹²⁵¹.

Es indudable que el carácter aterrazado característico de las villas de placer en el Tusculano debió caracterizar también a la villa de Cicerón (hay alusiones explícitas a ello en sus textos) y por lo tanto debemos siempre buscar su ubicación en la parte alta de una colina. Siguiendo a Grossi Gondi parece que el colle delle Ginestre¹²⁵² resulta el punto más verosímil para su ubicación ya que justamente aquí se han encontrado restos

¹²⁴⁶ El autor afirma que en un sólo día llevó 5000 tordos al mercado y los vendió a 3 denarios cada uno (4 sestercios), por lo tanto cobró 60 000 HS.

¹²⁴⁷ Varr., *Rust.*, III, 2, 11-17.

¹²⁴⁸ Plin., *NH*, XXXVI, 115.

¹²⁴⁹ Véase cap. 2. 4.

¹²⁵⁰ *Tusculi superni: hoc est in monte siti, ad cuius latera superiora Cicero suam villam habebat Tusculanam* (Hor., *Ep.*, I, 29-30).

¹²⁵¹ Valenti (2003, 87).

¹²⁵² Grossi Gondi (1908, 68 y 92) expone las principales propuestas de la investigación que le preceden en relación a la ubicación de la villa y aboga por ésta. Maurice Albert fue quien encontró, en 1879, criptopórticos, acueductos y terrazas en el *colle delle Ginestre* (Ponti, 1939, 17ss.).

de un acueducto¹²⁵³. A partir de la expresión utilizada por Cicerón donde dice *Ego in Tusculanum nihil sane hoc tempore; deuium est... et habet alia...* Gondi desecha la posibilidad de ubicar la propiedad en la localidad de Grottaferrata porque la villa debía situarse apartada de una vía principal.¹²⁵⁴ Siguiendo a Rocchi, Grossi Gondi sostiene que la abadía de Grottaferrata no puede considerarse situada en un *deuium* de la Latina sino en la vía sagrada y consular que conduce desde Roma hasta el Monte Albano¹²⁵⁵. Efectivamente el párrafo en sí mismo parece indicar un lugar de no fácil accesibilidad y por lo tanto ciertamente alejado de vías principales como serían la Latina o la Albana. Sin embargo, observando en detalle el discurso completo del capítulo cinco, podemos presumir que Cicerón no hace alusión implícita a su ubicación en una bifurcación; se plantea visitar una serie de lugares desde Formia y considera que su paso por *Tusculum* resulta en ese momento “alejado de posibles contactos” y con “otros inconvenientes”. Prefiere subir desde Formia a Terracina para posteriormente pasar por la villa albana de Pompeyo y de allí a Roma. Le mueven únicamente intereses políticos en este momento y probablemente el desviarse hasta *Tusculum* no le aporte momentáneamente ninguna ventaja. No olvidemos que el propio Cicerón, tras las escaramuzas protagonizadas por sus enemigos en la villa de *Tusculum* afirma que puede perfectamente prescindir de una villa suburbana si consigue venderla a buen precio¹²⁵⁶. Estamos hablando por tanto de unos intereses ante una crisis política que crean preocupaciones constantes a

¹²⁵³ A favor de esta ubicación debemos añadir que en la carta de Cingolani (1701) aparece representada una torre en el punto que hoy se encuentra el Colle delle Ginestre. Además se representa el curso del río Mariano, a cierta distancia del Colle, y de éste hace partir una derivación acuífera hacia el Colle. Hoy aún se puede observar, con cierta dificultad, en las cartas topográficas.

¹²⁵⁴ Siguiendo las indicaciones del texto de Cicerón (Cic., *Att.*, VII, 7, 5).

¹²⁵⁵ Aunque no se considere éste el lugar de ubicación de la villa de Cicerón, existe una villa romana de grandes dimensiones bajo la actual localidad de Grottaferrata.

¹²⁵⁶ Esto serviría igualmente de argumento para contestar al interrogante de Grossi Gondi respecto a por qué Cicerón le pide a Ático que busque un *ager privatus*, entre algunos propietarios conocidos, para situar en él el monumento a la Tulliana. Efectivamente resulta extraño teniendo en cuenta que la villa tusculana podría perfectamente albergar este monumento o incluso situarlo en una de las vías principales adyacentes como era costumbre en la época. Sin embargo no debemos olvidar que su preocupación es la de que el futuro dueño de esta propiedad no respete el monumento. Efectivamente sabemos que Cicerón buscó un comprador para su villa tusculana (*Att.*, 4, 2), si bien luego la mantuvo hasta su muerte, y además su carta a Ático es inmediatamente posterior a la puesta en venta de la propiedad (*Att.*, 13, 29). El construir un sepulcro en un terreno que pasaría a otro propietario supondría vincular de un modo perpetuo ese lugar de la sepultura a su familia sin tener ya el derecho sobre el terreno en cuestión. En este aspecto las leyes romanas son muy estrictas y los “religiosa loca” no

Cicerón y que nada tienen que ver con la ubicación central o no de la villa tusculana respecto a una vía principal.

En relación a ubicar la villa en este punto, MacCracken arguye que el tipo de construcción conservada en este punto no responde al de un prestigioso personaje¹²⁵⁷. A ello debemos añadir que las dimensiones de la villa, que autores como Ashby o Grossi Gondi han ubicado sobre el colle delle Ginestre, son claramente reducidas para una construcción de la envergadura de la villa Tulliana descrita en los textos clásicos. No obstante vamos a ver cómo efectivamente la ubicación de la villa podría situarse en torno a este punto.

Efectivamente parece que esta parte del territorio tusculano, junto al valle de la Latina y con una extensión suficiente para comprender los 217 *iugera* propuestos anteriormente, resulta hoy la más idónea para la ubicación de la propiedad Tulliana. No olvidemos la importancia que tiene el paso del *aqua Crabra* por los terrenos de Cicerón; en este caso es posible también corroborar este dato en la ubicación propuesta¹²⁵⁸. Otro dato que apoya esta teoría es su proximidad a *Tusculum*, y también al resto de las villas ubicadas en la parte O de la ciudad entre las que se encontraría la de su amigo Luculo, al cual visita habitualmente¹²⁵⁹. Por otro lado, las noticias acerca de las inscripciones pertinentes a Tullio la sitúan en proximidad al puente del bosque de Grottaferrata y por lo tanto próxima al terreno que proponemos. La propiedad se encontraría limitada al N por la vía Latina y al S por la vía triunfal al Monte Albano.

se pueden vender y la presencia de un sepulcro anula el sistema de servidumbres de paso en los fundos (Fernández, 1993, 660).

¹²⁵⁷ MacCracken, *op. cit.*

¹²⁵⁸ Véanse. *supr.* notas 433 y 1173.

¹²⁵⁹ Valenti (2003, 87 ss.) ubica la villa de Luculo al sur de Grottaferrata y la de Cicerón en un punto impreciso entre la parte SO de Frascati y la fuente Algidosia (por lo tanto incluye el colle delle Ginestre); en toda esta zona hay una cota de mayor altura respecto a la fuente Algidosia y por lo tanto podría llegar hasta la villa el agua del *aqua Crabra* y también esta zona se encontraría próxima a la villa de Luculo.

Considerando el colle delle Ginestre como el punto donde se ubicaría la villa propiamente dicha¹²⁶⁰ tendríamos un terreno perfectamente cuadrado de 770 m de lado en torno a una colina. La actual vía Frascati-Squarciarelli es una vía antigua y por lo tanto debemos entender que o bien esta vía dividía la propiedad en dos partes (casa y terrenos agrarios) o bien en época de Cicerón la vía comunica de forma aislada la propiedad con la vía Latina.

Constituye un área de orientación aislada con respecto al resto del territorio circundante (Grottaferrata, villas entre ésta y Frascati) y curiosamente se aproxima más a la orientación de la asignación *Bouillae-Tusculum* que a la de *Collatia-Gabii*, la más abundante en nuestro paisaje. Por tanto la cuestión primordial es la de averiguar si efectivamente esta parcelación que hoy podemos observar en la topografía del lugar puede coincidir con una propiedad parcelada y asignada en tiempo de Sila o si por el contrario se trata de una propiedad privada no sometida a las proscripciones de Sila y por lo tanto con límites independientes del resto de las parcelaciones. Sabemos que el *fundus* de Cicerón corresponde a una propiedad privada, comprada por él mismo y no asignada, pero no conocemos el proceso anterior por el cual esa propiedad cae en manos de Sila, antes que de Cicerón. A través de Bloch y Carcopino sabemos que los aristócratas continúan ocupando la campiña romana sin verse amenazada por las nuevas medidas del reparto territorial¹²⁶¹. Este respeto por las propiedades de “algunos” destacados personajes de Roma tiene que ver con un episodio de la Historia de Roma correspondiente al año 211 a. C. y a su vez relacionado con el derecho de los *trientabula*¹²⁶². En esta fecha y en respuesta a un llamamiento hecho por el cónsul M. Valerius Laeuinus, algunos privados (magistrados y senadores) hacen una serie de aportaciones para la financiación de la guerra. En el 205 a. C. se decide que el

¹²⁶⁰ La existencia de una villa antigua sobre esta colina aparece confirmada en la cartografía de diversos autores (Ashby T., 1907, Vol. IV, Part III, Section I-II, 125-157; Grossi Gondi, 1908). Sin embargo no aparece señalada en la cartografía de Rosa.

¹²⁶¹ G. Bloch, J. Carcopino (1952, 489).

¹²⁶² Liv., *Per.*, XXVI, 36, 4; XXXI, 13, 97-98 y 164-165; Mommsen, 1905, *Ges. Schriften*, p. 106; R. Feig (1996, 7); Bloch, Carcopino (1952, 171); también “trientabulum”, *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 37, (on-line) p. 157 ss.: en esta obra las fechas aparecen con cierta variación).

reembolso de estas cantidades se hará efectivo en tres pagos y de forma bienal¹²⁶³. En el año 200 a. C. los acreedores exigen el tercer pago del dinero prestado al Estado y lo hacen recurriendo al Senado. El problema deriva de la falta de fondos para hacer efectivo el pago debido a la nueva guerra prevista contra Macedonia (la segunda). Los acreedores se preguntan si, visto que las guerras se suceden sin interrupción, podrán recuperar sus inversiones en algún momento. El Senado encuentra una solución alternativa ante el deseo de muchos de ellos de comprar tierras en venta que no pueden adquirir al verse privados del reembolso. La medida propuesta por el Senado y aprobada por los cónsules permite a estos acreedores adquirir tierras del *ager publicus* por el valor de la tercera parte de las aportaciones subscritas (correspondiente al tercer pago no realizado), en un radio de 50 millas alrededor de Roma. El carácter de poseedores de estas tierras será perpetuo pero a cambio deberán pagar al Tesoro Público una cantidad irrisoria anual de un *as* por *iugerum*¹²⁶⁴. Con esta pequeña renta se mantiene la condición de *ager publicus* de estos territorios, de manera que, si a estos personajes se les pudiese finalmente reembolsar sus contribuciones a la guerra, ellos devolverían la tierra al Estado¹²⁶⁵. Livio indica que el tercer pago se realiza finalmente en moneda en el año 198 a. C. tras la guerra con Filipo V¹²⁶⁶ pero la realidad es que no debieron ser muchos los que se acogieran al cobro del tercer pago en detrimento de la pérdida de las tierras obtenidas; los *trientabula* debieron de mantenerse en su inmensa mayoría ya que incluso la *lex Thoria* del 111 a. C., que pretende regularizar las precedentes leyes de los Gracos, respeta la medida impuesta anteriormente por C. Graco y no se someten a asignación los *trientabula* del Lacio¹²⁶⁷.

De este modo, debemos pensar que los territorios concedidos dentro de este sistema de pagos por contribución a la guerra y con anterioridad al período de Sila debieron ser

¹²⁶³ Liv., *Per.*, XXIX, 16.

¹²⁶⁴ En el año 150 a. C. un *as* era el precio de un *congius* de vino, de treinta libras (de peso) de higos secos, de diez libras de aceite de oliva o de doce libras de carne (Plin., *NH.*, XXXVIII, 4).

¹²⁶⁵ Véase G. Bloch, J. Carcopino (*op. cit.*, 171); Liv., *Per.*, XXXI, 13.

¹²⁶⁶ Liv., *Per.*, XXXIII, 42.

¹²⁶⁷ Bloch, Carcopino (*op. cit.*, 303). En lo referente a la controversia sobre la identificación de esta ley con la *lex agraria epigrafica* véase Gabba, Pasquinucci (1979, nota 55).

reconocidos y preservados a su vez por Sila¹²⁶⁸. Tampoco tenemos constancia de cómo llegó a manos de Sila la villa en el Tusculano ni de si pudo haber sido beneficiario, por derecho familiar, de un trientabulum. Sin embargo sabemos que gran parte de las asignaciones de Sila cayeron en manos de unos pocos¹²⁶⁹. De este modo al menos sabemos que en el territorio podemos encontrar dos orientaciones diferentes correspondientes a estos dos momentos de parcelación territorial y que en ambos casos hablamos de parcelas de terreno de grandes dimensiones pertenecientes a la clase dirigente. Si bien podíamos esperar que la villa de Sila fuese un *fundus exceptus* dentro de la centuriación del territorio tusculano, es posible que contrariamente tengamos que buscar una parcela bien delimitada ortogonalmente como en realidad ocurre en la inmensa mayoría de las villas del territorio.

Siguiendo a Bloch y Carcopino podemos pensar que muchas de las grandes parcelas de la campiña romana que aún hoy nos podemos encontrar en el estudio topográfico de la parcelación del territorio lacial corresponden a la época de los *trientabula*.

Acerca del régimen de propiedad en el cual adquiere Cicerón la villa y por el cual se siente injustamente tratado por la nueva propuesta de ley de Rulo, nos da noticia el propio autor en el siguiente párrafo:

“Qui post Marium et Carbonem consules agri, aedificia, lacus, stagna, loca, possessiones”, “publice data, assignata, uendita, concessa sunt”, “ea omnia eo iure sint”, “ut quae optimo iure priuata sunt” ... “Quid deinde?” “possessa”.¹²⁷⁰

A través del planteamiento de esta nueva medida jurídica, todos los territorios asignados, cedidos, e incluso “poseídos”¹²⁷¹, a partir del consulado de Mario¹²⁷² y

¹²⁶⁸ *idem*, 171.

¹²⁶⁹ El caso más conocido y del cual ya hemos hablado anteriormente es el de *Praeneste*.

¹²⁷⁰ Véase Cic., *leg. Agr.*, III, 2, 8-9.

¹²⁷¹ Véase *possessio* en 2. 5. 1.

¹²⁷² Mario fue elegido cónsul cuatro veces (104-101).

Carbón y hasta el período de Cicerón en que se debate la promulgación de esta ley, pasarán a gozar de los justos privilegios concedidos por ley a los dominios privados. Efectivamente, esta medida beneficiaría únicamente a las numerosísimas asignaciones del período silano. Más concretamente beneficiaría a personajes muy estrechamente vinculados a Rulo, tales como su propio suegro, quien poseía todo el *ager Hirpinus*. Esta medida pondría al mismo nivel jurídico las posesiones concedidas en el período mencionado con aquellas propiedades adquiridas regularmente en el mismo período a través de venta o heredad. A este propósito Cicerón añade el caso de posesiones tomadas por la fuerza e incluso con violencia; con esta medida se estaría legalizando definitivamente esta práctica habitual y se estaría negando el papel de decisión de los pretores en asuntos de posesiones.

Éste fue el caso de Cicerón que compró justamente en este período su villa tusculana y por la cual debía pagar un tributo a los tusculanos en concepto de uso del *aqua Crabra*¹²⁷³.

En contraposición al discurso de Cicerón, Salustio se encarga de darnos un punto de vista radicalmente opuesto en relación al modo de obtención de sus numerosas propiedades. Siguiendo a este autor algunos de los conjurados en el año del consulado de Cicerón fueron condenados *tibi alius Tusculana, alius Pompeianam uillam aedificabat, alius domum emebat*¹²⁷⁴. Por un lado refuerza esa idea ya presentada anteriormente de extorsión y añade el obscurantismo existente en torno a la obtención de cantidades desmesuradas de dinero que Cicerón percibió en aquellos años y a la obtención de tantas propiedades a costa del sufrimiento de los ciudadanos. Efectivamente este dato choca directamente con la condena hecha por el propio Cicerón ante la propuesta de ley de Rulo que veíamos anteriormente. Por otro lado Salustio utiliza la expresión *uillam aedificabat*, fácilmente interpretable como una

¹²⁷³ Véase *supr.*

¹²⁷⁴ Sall., *op. cit.*; Budé, *op. cit.*, Fol. LXXIX.

construcción ex-novo, posiblemente en un terreno anteriormente no edificado. Este dato nos haría por tanto apartarnos de la teoría de la reocupación de una villa preexistente. Parece más adecuada la utilización de otras expresiones verbales para aludir a la reestructuración de un edificio ya construido.

La trama urdida por Clodio con una motivación pública de tipo político y una motivación privada de tipo económico, lleva a Cicerón a una situación apurada hasta el punto de pensar en prescindir de su villa tusculana. Cicerón nos informa de la puesta en venta de su propiedad en *Tusculum* valorada, como ya hemos visto antes, en medio millón de HS. El motivo de esta venta son los gastos de la construcción de la nueva casa en Roma y de la restauración de la villa en Formia: *Domus aedificatur, scis, quo sumptu, qua molestia; reficitur Formianum, quod ego nec relinquere possum nec uidere; Tusculanum proscripsi; suburbano facile careo*¹²⁷⁵.

Sin embargo, la finca de Cicerón no encuentra comprador aunque afirma estar esperando hasta recibir una buena oferta, por lo tanto no debía ser especialmente inminente la necesidad de la venta: *Tuscolano emptor nemo fuit. Si condicio ualde bona fuerit, fortasse non omittam*¹²⁷⁶.

La confiscación de propiedades en el *Tusculano* se constata en diversas ocasiones, aplicada a personajes bien conocidos a través de los textos clásicos. En el período de la confiscación de Sila, contamos con el testimonio de Suetonio, referente a la pérdida de *P. Valerius Cato* de su propiedad *licentia Syllani temporis*¹²⁷⁷. Resulta doblemente interesante esta narración ya que Suetonio menciona dos aspectos importantes en relación a los derechos de propiedad romana. Por un lado las “usurpaciones” oficiales de tierras en época de Sila (entre otros) y por otro lado la pérdida de derechos de

¹²⁷⁵ Cic., *Att.*, IV, 2.

¹²⁷⁶ Cic., *QFr.*, II, 2.

¹²⁷⁷ Suet., *Gramm.*, XI, 1.

propiedad de un ciudadano libre en situación de orfandad¹²⁷⁸. *P. Valerius Cato* fue un conocido poeta cuyo nacimiento, en Galia, se sitúa entre el año 100 y el 95 a. C. Fue contemporáneo de Sila y sufrió sus persecuciones y expropiaciones¹²⁷⁹. Vacher realiza un pormenorizado estudio del personaje y del tipo de expropiación al que fue sometido y concluye que la expresión mencionada más arriba seguida de *exutum patrimonio* no correspondería a una propiedad territorial sino a su fortuna, no habiendo sido destinada a los veteranos militares sino a una sombría maquinación político-económica¹²⁸⁰. Llegados a este punto no nos extraña la opinión de Vacher ya que nosotros mismos hemos apuntado ya la peculiaridad que caracteriza a las asignaciones no sólo de Sila sino de otros grandes estrategas del período republicano¹²⁸¹. No resulta relevante si en este caso la palabra patrimonio se refiere o no específicamente a una expropiación de terrenos y propiedades privadas o a una fortuna en sentido genérico. El hecho ya tratado anteriormente es que Sila hizo uso continuado de propiedades privadas que puso al servicio de sus aliados políticos y militares y que entre estos territorios se encontraba una buena parte del territorio tusculano.

Ya a comienzos del imperio conocemos la confiscación de propiedades de otra gran familia del Tusculano, los *Luculli*. Con anterioridad, en el período triumviral, los *Horti* habían sufrido confiscaciones en calidad de botín de guerra habiendo sido entregados a *Marcus Valerius Messalla Corvinus* (cónsul en el 31 a. C.)¹²⁸². No es de extrañar que *sub hortis Lucull[i]anis* arrancase la arcada del acueducto Virgo¹²⁸³ y por lo tanto la conducción subterránea de dicho acueducto hubiera pasado por la propiedad de Corvino en dichos *horti*; más aún, la fuente manantial del acueducto Virgo (construido

¹²⁷⁸ Con relación al caso de la orfandad tenemos un caso paralelo al de Catón, el de un tal Orbilius, que nació igualmente libre, perdió a sus padres y su patrimonio y tuvo que dedicarse a la enseñanza para vivir (véase Suétone, 1993, 114, nota 4).

¹²⁷⁹ No debemos caer en el error de identificar este personaje con *M. Porcius Cato*, censor de Roma y natural de *Tusculum*.

¹²⁸⁰ Véase Suétone (1993 ed., 14 -15).

¹²⁸¹ Véase *supr.* 2. 5. 4. 3.

¹²⁸² Con posterioridad (desde el 46 d. C.) los “jardines de Luculo” son propiedad del cónsul *Valerius Asiaticus* y tras su suicidio pasan a manos imperiales. Del mismo modo, la propiedad de *Misenum* pasa a manos del emperador Tiberio.

¹²⁸³ Frontin, *Aq.*, I, 22.

en el 19 a. C.) se encuentra *in agro Lucullano*¹²⁸⁴ y por lo tanto algunos autores han considerado la posibilidad de que le hubiesen entregado las posesiones Luculanas no sólo en territorio urbano sino también rural¹²⁸⁵. Aún es más, siguiendo de nuevo a Frontino, sabemos también que el *aqua Apia* y el *aqua Tepula*, construidas respectivamente en los años 312 y 125 a. C., tenían su nacimiento en el *ager Lucullanus*¹²⁸⁶. Este agro Luculano se identifica tradicionalmente con una propiedad en el Tusculano ya que el propio Frontino señala *aquam quae uocatur Tepula ex agro Lucullano quem quidam Tusculanum credunt*. No obstante, en este mismo pasaje, encontramos dos referencias topográficas muy claras que difícilmente pueden corroborar la inclusión del agro Luculano en el que nacen el *aqua Apia* y el *aqua Virgo* dentro del territorio tusculano ya que su distancia respecto a dicho territorio es muy grande¹²⁸⁷.

La Historiografía ha considerado generalmente que las posesiones de Luculo en el territorio tusculano tenían una extensión desmesurada:

“It is not necessary suppose that *Lucullus*’possesions extended uninterruptedly over the whole area between the springs of the *aquae Apia*, *Tepula*, and *Virgo*”¹²⁸⁸.

Grossi Gondi y Ashby están de acuerdo en considerar que la propiedad de Luculo “extended as far as the Torre di Micara and that was the tomb of him, which was in the

¹²⁸⁴ Frontin, *Aq*, I, 10.

¹²⁸⁵ Keith Dix, 2000, 459. Su ubicación exacta nos la proporciona Gori (1869): “*the road between Collatia and Salone leaves on the right hand the springs of the acqua Virgo and passes along the line of the foss called the Rivus Herculaneus by Pliny to the city of Collatia*”. Más recientemente, De Francesco (2004, p. 181-183).

¹²⁸⁶ Frontin, *Aq*, I, 5-8.

¹²⁸⁷ El propio Frontino sitúa el nacimiento de estos acueductos en un territorio lejano del territorio tusculano y por lo tanto se trata de un agro Luculano diferente del *ager Tusculanus*. La toma de agua (*concipitur*) del Apio aparece localizada en la vía Prenestina, entre el séptimo y el octavo miliario, justamente en una bifurcación a la izquierda de esta vía y a 780 pies de distancia de la vía principal (Prenestina) ; se encuentra próxima al punto topográfico donde Frontino ubica la toma de agua del otro acueducto, el Virgo: próximo al octavo miliario de la vía Collatina y a un *palustribus locis*. Justamente en estos dos puntos de ambas vías, éstas corren paralelas y muy próximas entre sí ; por tanto, estos dos puntos podrían haber estado ubicados dentro de una misma propiedad, la de Luculo.

¹²⁸⁸ Ashby (1910).

territory of *Tusculum*”. Sin embargo Varrón pone de manifiesto que la propiedad de Luculo¹²⁸⁹ es el vivo ejemplo de las nuevas villas de placer donde todo el espacio disponible se utiliza para construir una gran *villa urbana* y donde no existe una mínima preocupación por los antiguos preceptos del buen hacer agrario:

*Nunc contra villam urbanam quam maximam ac politissimam habeant dant operam ac cum Metelli ac Luculli villis pessimo publico aedificatis certant. Quo hi laborant ut spectent sua aestiva triclinaria ad frigus orientis, hiberna ad solem occidentem, potius quam, ut antiqui, in quam partem cella vinaria aut olearia fenestras haberet, cum fructus in ea vinarius quaerat ad dolia aera frigidiorum, item olearia calidiorum*¹²⁹⁰.

Sigue el mismo Varrón haciéndose mofa de los delirios de ciertos ricos personajes de su época, entre ellos Luculo, cuando dice que quienes van de visita a una villa no lo hacen para admirar una colección de pinturas, como es el caso de las villas de Luculo, sino colecciones de frutos¹²⁹¹. Pero evidentemente estas características también se dieron en su propiedad tusculana. De hecho sabemos que hizo la extravagancia de crear un *aviarium* en su propiedad en *Tusculum* “*ut in eodem tecto ornithonis inclusum triclinium haberet, ubi delicate cenitaret et alios videret in mazonomo positos coctos, alios volitare circum fenestras captos*” y que el placer de ver las aves revolotear no era suficiente para soportar el hedor que se respiraba en aquella estancia¹²⁹².

Debemos tener en cuenta los comentarios de Varrón respecto a las villas de placer de Luculo ya que, de haber sido esta propiedad tusculana un modelo de propiedad latifundista de cultivo en extensión, Varrón no hubiese pasado por alto ponernos en conocimiento de ello. Muy al contrario, describe las excentricidades de Luculo en lo referente al aprovechamiento de la propiedad rural, y hace difícil la interpretación de la

¹²⁸⁹ Varrón (siglo I. a. C.) y Frontino (en torno al año 100 a. C.) aluden a *Lucullus* padre del *Lucullus* al que se referirá años más tarde Cicerón.

¹²⁹⁰ Varr., *Rust.*, I, 13, 7.

¹²⁹¹ Varr., *Rust.*, II, 10.

¹²⁹² Varr., *Rust.*, III, 4, 2-3.

propiedad de Luculo como el latifundio de tipo agrario propuesto por sus contemporáneos.

De este modo, entenderíamos, al igual que en el caso de las propiedades de Cicerón, que la confiscación de propiedades a niveles tan elevados tenía unas pretensiones mucho mayores que las de arruinar política y económicamente a un gran personaje público, como hemos observado en los casos anteriormente señalados. El control de una propiedad específica puede encerrar en sí mismo intereses aún mayores como el del control de las aguas que a través de acueductos llegaban a la *magna urbs*.

Por supuesto, los triunfos de la república, aportan enormes riquezas a estos terratenientes, entre otras, la posibilidad de dominar un comercio muy floreciente gracias al control de la producción de extensos territorios donde trabajan en gran medida esclavos traídos de sus victorias contra pueblos fundamentalmente lejanos¹²⁹³. Miembros del orden senatorial, inhabilitados en las actividades comerciales por la ley del 218 a. C. participaron secretamente en corporaciones ecuestres, invirtiendo en nombre de un liberto o de otro cliente. Incluso Catón¹²⁹⁴, contrario a las nuevas influencias políticas, económicas y culturales de la conquista y afirmando que la agricultura es la única fuente respetable de ingresos para un ciudadano honorable, no dudó en alimentar su riqueza a través de las actividades económicas que él mismo condenaba¹²⁹⁵.

Estos son los episodios protagonizados por los continuos cambios políticos durante la república romana y así fue como las posesiones territoriales pasaron de unos a otros ricos terratenientes sucesiva e ininterrumpidamente.

¹²⁹³ 5000 prisioneros traídos de Macedonia en el 197 a. C., 5000 de Iliria y 80 000 de Cerdeña en el 177 a. C...etc., y hasta medio millón de cautivos en los nueve años que permaneció César en Galia.

¹²⁹⁴ M. Porcio Cato (234-149 a. C.), político y escritor de origen tusculano.

¹²⁹⁵ Véase Cato, *Agr.*, III-XI.

7. 2. INDICE DE AUTORES CLÁSICOS

Anónimo, *Origo gent. Rom.* XIII, 4 ; XIV, 2 - 31 -
App., *BCiv.*, I, 34 - 131 -
App., *BCiv.*, I, 67 - 219 -
App., *BCiv.*, I, 69 - 220 -
App., *BCiv.*, I, 92 - 219 -
App., *BCiv.*, v. 3..... - 427 -
Ar., *Nu.*,MV-MVIII..... - 436 -
Caes., *BCiv.*, I, 35..... - 134 -
Cato, *Agr.*, I, 7..... - 444 -
Cato, *Agr.*, CXLIX - 97 -
Cato, *Agr.*, CXLIX, 1 - 99 -
Cato, *Agr.*, I, 1- 3 - 422 -
Cato, *Agr.*, I, 2..... - 422 -
Cato, *Agr.*, I, 3-4; IV, 1..... - 422 -
Cato, *Agr.*, I, 7..... - 94 -
Cato, *Agr.*, III-XI..... - 456 -
Cato, *Agr.*, IV, 1..... - 422 -
Cato, *Agr.*, IX..... - 97 -
Cato, *Agr.*, V, 3 - 167 -
Cato, *Agr.*, VII-VIII..... - 173 -
Cato, *Agr.*, X, 1 - 99 -
Cato, *Agr.*, X, 1-5..... - 443 -
Cato, *Agr.*, XV - 421 -
Cato, *Agr.*,CXLIX, 2..... - 99 -
Cato, *Agr.*, XI, 1 - 444 -
Cato, *Orig.*, II, 28..... - 268 -
Cic. *Phil.*, 3, 6, 15..... - 211 -
Cic. *Phil.*, III, 6, 15..... - 55 -
Cic. *Phil.*, XII, 10, 24 - 49 -
Cic. *Rep.* II, 8..... - 127 -
Cic. *Rep.*, II, 18 - 131 -
Cic., *Agr.*, III..... - 32 -
Cic., *Amic.*, XIX..... - 423 -
Cic., *Att.* IV, 2, 5 - 439 -
Cic., *Att.*, CCCL - 441 -
Cic., *Att.*, DXCI..... - 443 -
Cic., *Att.*, I, 4-5..... - 436 -
Cic., *Att.*, I, 5..... - 427 -
Cic., *Att.*, I, 9..... - 436 -
Cic., *Att.*, IV, 1-2..... - 438 -
Cic., *Att.*, IV, 2 - 436 -, - 451 -
Cic., *Att.*, IV, 3 - 439 -
Cic., *Att.*, IX, 9 - 423 -, - 441 -
Cic., *Att.*, VII, 7 - 168 -

Cic., <i>Att.</i> , VII, 7, 5	- 445 -
Cic., <i>Att.</i> , XII, 41	- 441 -
Cic., <i>Att.</i> , XVI, 13, 6; 1.....	- 49 -
Cic., <i>Att.</i> , IX, 13.....	- 441 -
Cic., <i>Att.</i> , XIV, 2.....	- 442 -
Cic., <i>Att.</i> , XII, 19	- 442 -
Cic., <i>Caec.</i> , XIX, 54	- 96 -, - 430 -
Cic., <i>Clu.</i> , 161	- 95 -
Cic., <i>Div.</i> , I – II.....	- 19 -
Cic., <i>Div.</i> , I, 72 ; II. 65	- 428 -
Cic., <i>Dom.</i> , LXII.....	- 439 -
Cic., <i>Dom.</i> , XLVII, 122-123	- 437 -
Cic., <i>Dom.</i> , XXIV.....	- 434 -, - 437 -
Cic., <i>Fam.</i> , V, 6, 2	- 439 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , I, 3	- 425 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , II, 28.....	- 225 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , II, 28, 73-78	- 224 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , II, 35	- 225 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , II, 78.....	- 221 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , II, 96.....	- 208 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , III, 11-12.....	- 223 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , III, 13.....	- 431 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , III, 2, 8-9.....	- 450 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , III, 2, 9.....	- 138 -
Cic., <i>leg. Agr.</i> , III, 9.....	- 222 -
Cic., <i>Mil.</i> , XIX-XX.....	- 94 -
Cic., <i>Off.</i> , I, 21	- 4 -, - 58 -
Cic., <i>Off.</i> , II, 89.....	- 97 -
Cic., <i>Parad.</i> , II.....	- 124 -
Cic., <i>Phil.</i> , II, 38, 98	- 172 -
Cic., <i>Phil.</i> , VIII, 9.....	- 426 -
Cic., <i>Pis.</i> , XXI.....	- 125 -
Cic., <i>Planc.</i> , IX, 23	- 91 -, - 214 -
Cic., <i>Planc.</i> , VIII, 19-22	- 208 -
Cic., <i>Planc.</i> , XXIII	- 217 -
Cic., <i>Q Fr.</i> , III	- 428 -
Cic., <i>Q Fr.</i> , III, 9, 8.....	- 429 -
Cic., <i>Q Rosc.</i> , XLVI, 133; <i>Q Fr.</i> , III, 1. 3.....	- 49 -
Cic., <i>QFr.</i> , II, 2.....	- 452 -
Cic., <i>QFr.</i> , III, 9.....	- 423 -, - 427 -
Cic., <i>Rep.</i> II, 8	- 142 -
Cic., <i>Rep.</i> , I, 39.....	- 152 -
Cic., <i>Tusc.</i> , II, 3, 9	- 436 -
Cic., <i>Tusc.</i> , III, 6-7.....	- 436 -
Colum, I, 7.	- 421 -
Colum., I, <i>praef</i>	- 97 -
Colum., I. 5	- 137 -

Colum., II, 2,27	- 189 -
Colum., V, 1.....	- 190 -
Colum., VI, <i>praef</i> , 4-5	- 97 -
Dio Cass., LIII, 22, 1.....	- 246 -
Diod., VII, 5, 9	- 92 -
Diod., XXXVIII, 15	- 219 -
Dion. Hal., <i>Ant. Rom.</i> , X, 20, 1	- 289 -
Dion. Hal., II, 7	- 132 -
Dion. Hal., II, 7; III, 1	- 126 -
Dion. Hal., II, 76	- 128 -
Dion. Hal., II, 76; V, 40.....	- 142 -
Dion. Hal., III, 34; IV, 45	- 271 -
Dion. Hal., IV, 14.....	- 127 -, - 142 -
Dion. Hal., IV, 53.....	- 114 -
Dion. Hal., VI, 29.....	- 81 -
Dion. Hal., VII, 12-3	- 81 -
Dion. Hal., VIII, 74	- 131 -
Dion. Hal., X, 20.....	- 48 -, - 267 -
Eutrop., I, 8	- 57 -
Festus, <i>Gloss. Lat.</i>	- 127 -
Festus, <i>Gloss. Lat.</i> (véase <i>Titiensis</i> et <i>Lucomedi</i>)	- 142 -
Festus, <i>Gloss. Lat.</i> , 453, 536.....	- 50 -
Festus, <i>Gloss. Lat.</i> , CCCXXVII.....	- 243 -
Festus, <i>Gloss. Lat.</i> , I-II	- 188 -
Festus, <i>Gloss. Lat.</i> , Lindsay (ed.), 460 - 461	- 143 -
Flor., I, 13, 24.....	- 258 -
Flor., II, 9, 27	- 220 -
Frontin, <i>Aq</i> , I, 10	- 453 -
Frontin, <i>Aq</i> , I, 5-8.....	- 453 -
Frontin, <i>Aq.</i> , I, 22	- 453 -
Frontin., <i>Aq.</i> , I, 5	- 35 -
Frontin., <i>Aq.</i> , IV.....	- 140 -
Frontin., <i>Aq.</i> , IV, 8-9	- 150 -
Frontin., <i>De Agr.</i> , I.....	- 193 -
Frontin., <i>De Agr.</i> , III-XV.....	- 133 -
Frontin., <i>De Agr.</i> , XX.....	- 137 -
Frontin., <i>De Agr.</i> , XXXIV	- 133 -
Frontin., <i>De Contr.</i> , II, 41. 14.....	- 133 -
Frontin., <i>De Contr.</i> , III	- 137 -
Frontin., <i>De Contr.</i> , XVIII.....	- 196 -
Frontin., <i>De Contr.</i> , XXX.....	- 131 -
Frontin., <i>De Limit.</i> , XIII-XXVIII.....	- 190 -
Frontin., <i>De Limit.</i> , XIV	- 190 -
Gell., XII, 12, 2	- 428 -
Hor., <i>Ep.</i> , I, 27-28	- 97 -
Hor., <i>Ep.</i> , I, 29.....	- 26 -
Hor., <i>Ep.</i> , I, 29-30	- 445 -

Hor., <i>Epist.</i> , I, 16, 12	- 218 -
Hor., <i>Od.</i> I, 26, 6.....	- 24 -
Hor., <i>Od.</i> III, 4, 23.....	- 24 -
Hor., <i>Od.</i> , I, 21, 5-6	- 89 -
Hor., <i>Od.</i> , III, 23, 9-13.....	- 109 -
Hor., <i>Od.</i> , IV, 4, 59-60.....	- 26 -
Hor., <i>Od.</i> , III, 23, 10.....	- 26 -
Hyg. Grom., <i>De Lim. const.</i> , III	- 134 -
Hyg. Grom., <i>De Lim. const.</i> , VIII-XVI	- 133 -
Hyg. Grom., <i>De Lim. const.</i> , XVII-XIX.....	- 131 -
Hyg. Grom., <i>De Limit. const.</i> , VII.....	- 190 -
Hyg., <i>De cond. agror.</i>	- 126 -
Isid., <i>Etym.</i> , XV, 2, 11	- 146 -
Isid., <i>Orig.</i> , XV, 16, 6.....	- 231 -
Isid., <i>Orig.</i> , XVI, 3, 33).	- 20 -
Iul. Nip., XI-XVII.....	- 133 -
Iuv., III, 190	- 24 -
Jenof., <i>Fedro</i> , 230 b-c.....	- 422 -
Liv., <i>Ep.</i> , XXVII, 4.....	- 107 -
Liv., <i>Per.</i> , LXXIX, 89.....	- 219 -
Liv., <i>Per.</i> , IV, 47, 7; V, 24, 4; VI, 16, 6; VIII, 11, 14; VIII, 21, 11	- 185 -
Liv., <i>Per.</i> , XXIX, 16.....	- 448 -
Liv., <i>Per.</i> , I, 31	- 19 -
Liv., <i>Per.</i> , I, 33	- 127 -, - 142 -
Liv., <i>Per.</i> , I, 33, 38; VII, 31	- 131 -
Liv., <i>Per.</i> , I, 45	- 58 -
Liv., <i>Per.</i> , II, 14.....	- 169 -
Liv., <i>Per.</i> , II, 16.....	- 142 -
Liv., <i>Per.</i> , II, 17, 1	- 81 -
Liv., <i>Per.</i> , II, 19.....	- 54 -
Liv., <i>Per.</i> , II, 21.....	- 54 -
Liv., <i>Per.</i> , II, 31, 4; 34, 6	- 81 -
Liv., <i>Per.</i> , III, 23, 25, 27	- 25 -
Liv., <i>Per.</i> , III, 27.....	- 241 -
Liv., <i>Per.</i> , III, 7-8	- 63 -, - 66 -
Liv., <i>Per.</i> , III, 8.....	- 64 -
Liv., <i>Per.</i> , IV, 36	- 131 -
Liv., <i>Per.</i> , IV, 47, 7.....	- 198 -
Liv., <i>Per.</i> , IX, 13, 7.....	- 144 -
Liv., <i>Per.</i> , IX, 29	- 271 -
Liv., <i>Per.</i> , LXXV.....	- 428 -
Liv., <i>Per.</i> , LXXX.....	- 220 -
Liv., <i>Per.</i> , LXXXIX.....	- 224 -
Liv., <i>Per.</i> , LXXXVI.....	- 136 -
Liv., <i>Per.</i> , V, 15.....	- 19 -
Liv., <i>Per.</i> , V, 24, 4.....	- 198 -
Liv., <i>Per.</i> , V, 54, 1 ; I, 15, 1	- 47 -

Liv., <i>Per.</i> , VI, 16, 6.....	- 198 -
Liv., <i>Per.</i> , VI, 21.....	- 66 -
Liv., <i>Per.</i> , VII, 25.....	- 271 -
Liv., <i>Per.</i> , VIII, 11, 14.....	- 198 -
Liv., <i>Per.</i> , VIII, 14, 8.....	- 316 -
Liv., <i>Per.</i> , VIII, 21, 11.....	- 193 -, - 198 -
Liv., <i>Per.</i> , X, 23, 12.....	- 231 -
Liv., <i>Per.</i> , X, 47, 4.....	- 157 -, - 233 -
Liv., <i>Per.</i> , XLI, 27, 5.....	- 231 -
Liv., <i>Per.</i> , XLVI.....	- 217 -
Liv., <i>Per.</i> , XXII, 14, 8; XXII, 15, 10.....	- 93 -
Liv., <i>Per.</i> , XXIII, 6,6.....	- 224 -
Liv., <i>Per.</i> , XXVI, 36, 4; XXXI, 13, 97-98 y 164-165.....	- 448 -
Liv., <i>Per.</i> , XXVI, 9, 3; 9, 11.....	- 258 -
Liv., <i>Per.</i> , XXXI, 13.....	- 449 -
Liv., <i>Per.</i> , XXXIII, 42.....	- 449 -
Liv., <i>Per.</i> , VI, 12.....	- 217 -
Liv., <i>Per.</i> , XXIV, 7.....	- 19 -
Mart., II.....	- 434 -
Mart., III, 19.....	- 124 -
Mart., IX, 204; V, 2; VI, 68.....	- 121 -
Mart., IX, 64.....	- 120 -
Mart., VI, 42, 18; VII, 32, 11; XI, 47, 6.....	- 25 -
Mart., VII, 61.....	- 101 -
Mart., VIII, 3, 4-8; X, 2, 9-12.....	- 275 -
Mart., X, 30.....	- 26 -
Mart., X, 30, 6-7.....	- 67 -
Non., II.....	- 92 -
Ov., <i>Met.</i> , XIV, 573-580.....	- 272 -
Plin., <i>Ep.</i> , II, 17.....	- 5 -
Plin., <i>Ep.</i> , II, 17, 1-3.....	- 105 -
Plin., <i>Ep.</i> , II, 17, 2.....	- 56 -
Plin., <i>Ep.</i> , XVII, 157.....	- 106 -
Plin., <i>NH</i> , CXVI.....	- 430 -
Plin., <i>NH</i> , II, 50.....	- 26 -
Plin., <i>NH</i> , II, 56.....	- 44 -
Plin., <i>NH</i> , III, 56.....	- 3 -
Plin., <i>NH</i> , III, 59.....	- 217 -
Plin., <i>NH</i> , III, 64.....	- 47 -
Plin., <i>NH</i> , III, 69.....	- 47 -
Plin., <i>NH</i> , XVI 242.....	- 367 -
Plin., <i>NH</i> , XVI, 33 ; XXI, 11 ; XXII, 22.....	- 124 -
Plin., <i>NH</i> , XVI, 91.....	- 89 -, - 268 -
Plin., <i>NH</i> , XVII, 35, 13.....	- 133 -
Plin., <i>NH</i> , XVIII, 29-30.....	- 97 -
Plin., <i>NH</i> , XVIII, 3.....	- 103 -, - 127 -
Plin., <i>NH</i> , XVIII, 3,9.....	- 189 -

Plin., <i>NH</i> , XVIII, 6	- 422 -
Plin., <i>NH</i> , XXII, 6.....	- 427 -
Plin., <i>NH</i> , XXXI, 89	- 243 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVI, 113	- 430 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVI, 113-114	- 220 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVI, 114	- 316 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVI, 115	- 445 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVI, 135	- 20 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVI, 15	- 428 -
Plin., <i>NH</i> , III, 6, 12, 80	- 223 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVI, 115.....	- 220 -
Plin., <i>NH</i> , XXXVIII, 4.....	- 449 -
Plut., <i>Luc.</i> , XLIII	- 432 -
Plut., <i>Vit. Cat.</i> , III	- 425 -
Plut., <i>Vit. Coriol.</i> , 12.....	- 81 -
Prisc., <i>Inst.</i> , IV; VII	- 268 -
Proc., <i>De bell. Goth.</i> , I, 14	- 232 -
Prop., IV, 1.....	- 92 -
Ptol., <i>Geog.</i>	- 49 -
Ruf. Fest., V	- 57 -
S. August., <i>De civit. Dei</i> , III, 15.....	- 57 -
S. Isid., <i>Etym.</i> , XV, 2, 11	- 150 -
S. Isid., <i>Etym.</i> , XV,2 ; XI, 12	- 147 -
Sall. <i>H.</i> , I, 55, 11.....	- 224 -
Serv., <i>Aen.</i> , IV, 405, 4.....	- 231 -
Serv., <i>Aen.</i> , VI, 772	- 115 -
Sic. Flac., <i>De cond. agror.</i> , XI-XVII.....	- 244 -
Sic. Flac., <i>De cond. agror.</i>	- 126 -
Sic. Flac., <i>De cond. agror.</i> , III- VIII	- 194 -
Sic. Flac., <i>De cond. agror.</i> , III-XXIV	- 134 -
Sic. Flac., <i>De cond. agror.</i> , IX-XXII.....	- 133 -
Sic. Flac., <i>De cond. agror.</i> , VI-X.....	- 247 -
Sic. Flac., <i>De cond. agror.</i> , XXVIII.....	- 188 -
Stat., <i>Silv.</i> , I, 5, 25.....	- 25 -
Stat., <i>Silv.</i> , IV, 3, 40.....	- 235 -
Stat., <i>Silv.</i> , IV, 4, 15-17.....	- 24 -, - 268 -
Stat., <i>Silv.</i> , IV, 4, 16.....	- 264 -
Stat., <i>Silv.</i> , IV, 4, 57-60.....	- 259 -
Str. V, 239.....	- 218 -
Str. V, 3, 9.....	- 264 -
Str., V, 237	- 66 -
Str., V, 3.....	- 268 -
Str., V, 3, 1	- 47 -
Str., V, 3, 10	- 65 -, - 297 -
Str., V, 3, 11-13.....	- 47 -
Str., V, 3, 2.....	- 44 -, - 52 -
Str., V, 3, 3	- 273 -

Str., V, 3, 5.....	- 112 -, - 209 -
Str., V, 3, 9.....	- 265 -, - 278 -
Str., V, 3. 2.....	- 45 -
Str., V, 4. 2.....	- 144 -
Str., V, 5.....	- 122 -
Str., VI, 1, 4	- 96 -
Suet., <i>Aug.</i> , XXX	- 246 -
Suet., <i>Gramm.</i> , XI, 1	- 452 -
Suet., <i>In. Aug.</i> , C	- 91 -
Suet., <i>Tib.</i> , I, 7.....	- 246 -
Suet., <i>Vit. Galb.</i> , IV, 3;\ XVIII, 2.....	- 172 -
Tac., <i>Ann.</i> , II, 41.....	- 91 -
Tac., <i>Ann.</i> , XIV 3	- 367 -
Tac., <i>Ann.</i> , II, 41.....	- 121 -
Tib., <i>Eleg.</i> , I, 7	- 56 -
Ulp., <i>Ad ed.</i> , 68	- 135 -
Ulp., <i>Dig.</i> XLIII, 8, 33.....	- 245 -
Ulp., <i>Dig.</i> , XLII, 8, 2, 21	- 244 -
Ulp., <i>Dig.</i> , XLII, 8, 2, 23	- 244 -
Ulp., <i>Dig.</i> , XLIII, 8, 21-22.....	- 244 -
Ulp., <i>Dig.</i> 50, 15, 4.....	- 146 -
Val. Max., I, 6.....	- 19 -
Val. Max., III, 2. 7.....	- 147 -
Varr., <i>Ling.</i> , V , 144	- 273 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 144	- 76 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 145	- 147 -, - 167 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 146	- 92 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 32	- 44 -, - 169 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 33	- 58 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 33 – 34.....	- 125 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 33.	- 66 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 35	- 101 -, - 127 -, - 189 -, - 213 -, - 231 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 36	- 103 -, - 145 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 41	- 45 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 52	- 169 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 55	- 127 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 55, 81	- 142 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 81	- 127 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 88	- 87 -
Varr., <i>Ling.</i> , VI, 16.....	- 108 -
Varr., <i>Ling.</i> , VI, 24.....	- 141 -
Varr., <i>Ling.</i> , VI, 25.....	- 167 -
Varr., <i>Ling.</i> , VI, 26.....	- 147 -
Varr., <i>Ling.</i> , V, 55	- 127 -
Varr., <i>Rust.</i> II, 1.....	- 127 -
Varr., <i>Rust.</i> , I, 13, 7.....	- 454 -
Varr., <i>Rust.</i> , I, 10, 10, 2	- 188 -

Varr., <i>Rust.</i> , I, 10, 2	- 192 -
Varr., <i>Rust.</i> , I, 14	- 133 -
Varr., <i>Rust.</i> , I, 14, 4	- 421 -
Varr., <i>Rust.</i> , I, 2, 15	- 99 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 1	- 103 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 1, 12	- 84 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 1, 16	- 100 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 1, 17	- 102 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 10	- 454 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 10, 4	- 85 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 10,11	- 98 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 2, 9	- 87 -, - 103 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 2, 9 ; III, 17, 9	- 90 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 3, 10	- 444 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 4	- 215 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 5, 11	- 103 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 6, 1-5; II, 8, 1-6	- 161 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 8, 5-6	- 104 -
Varr., <i>Rust.</i> , III, 1	- 97 -
Varr., <i>Rust.</i> , III, 12, 3	- 183 -
Varr., <i>Rust.</i> , III, 13, 2	- 106 -
Varr., <i>Rust.</i> , III, 2, 1	- 175 -
Varr., <i>Rust.</i> , III, 2, 11-17	- 444 -
Varr., <i>Rust.</i> , III, 2, 15-16	- 106 -
Varr., <i>Rust.</i> , III, 4, 2-3	- 455 -
Varr., <i>Rust.</i> , I, 19, 2-3	- 422 -
Varr., <i>Rust.</i> , II, 10, 11	- 99 -
Vell. Pat., II	- 91 -
Virg., <i>Aen.</i> VII, 150	- 31 -
Vitr., VI, 5, 3	- 425 -
Vitr., VII, 1	- 235 -

7. 3. INDICE DE FIGURAS

7. 4. INDICE CARTOGRÁFICO

* La ausencia de contenido en algunos campos de las fichas se explica por la falta de interés específico en dar contenido a dicho campo. Fundamentalmente corresponden al campo “comentario crítico” y “consulta de la obra”. En el primer caso la ausencia de datos se debe a que el interés del documento no responde a un aspecto concreto de nuestro trabajo sino en general al valor del documento en sí mismo. En el segundo, la falta de una referencia específica al lugar de consulta, responde generalmente a que la obra en cuestión es fácilmente accesible para el público en multitud de bibliotecas especializadas e incluso en librerías.

7. 5. INDICE DE PROSPECCIÓN VIARIA

7. 5. 1. VIAS *IN SITU* Y ELEMENTOS ASOCIADOS

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA

7. 6. CARTOGRAFÍA DIGITAL

GENERAL

1

2

4

3

VIA LABICANA

VIA LATINA

M. VII

M. VIII

M. IX

M. X

M. XI

M. XII

M. XIII

M. XIV

M. XV

M. XVI

UG
M. XVII

M. XVIII

M. XIX

M. XVI

M. XVII

M. XIX

M. XII

M. XIII

M. XIV

M. XV

M. IX

M. X

M. XI

M. XVI

6

8

5

7

Figura 1

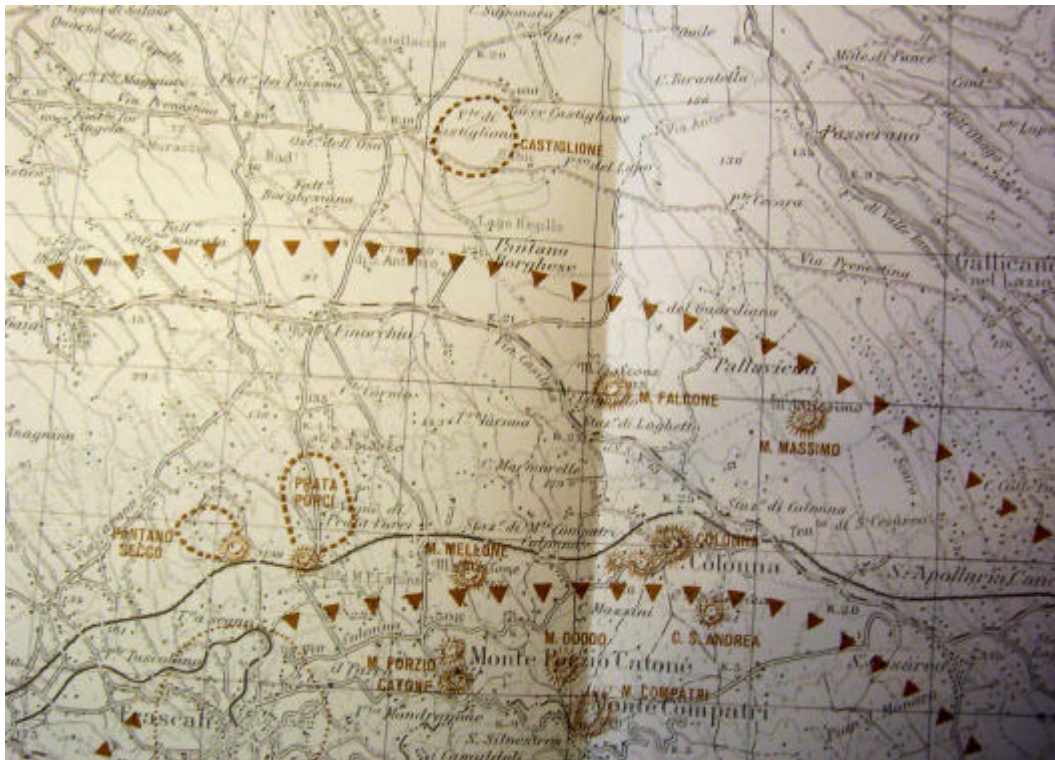


Figura 2



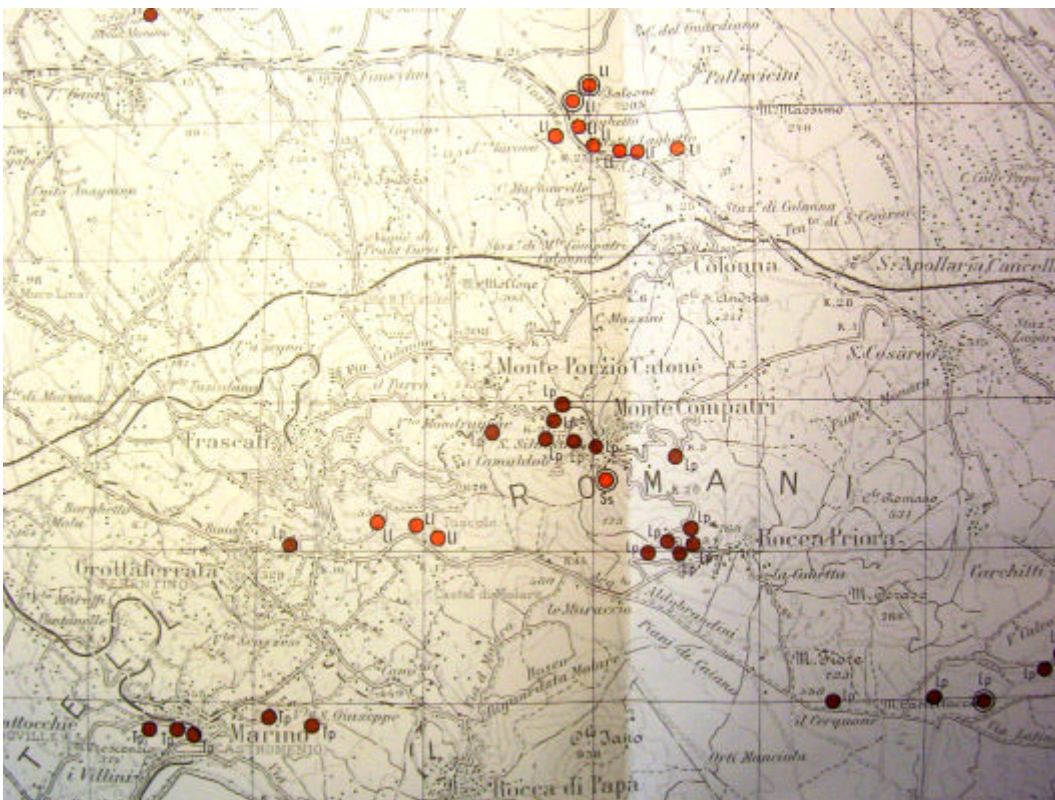
Ventriglia (1990)

Figura 3



Ventriglia (1990): LI (lava leucita). Ss (sperone).
Pz (puzolana).Lp (lapilli). Tp (toba peperino).

Figura 4



Piedra basáltica muy abundante en las laderas de la colina de Monte Compatri

Figura 5



Talbert (2000)

Figura 6



Detalle del valle de la vía Latina a su paso bajo el Monte Tusculano. Vuelo 1: 10000 **Figura 7**
1954-5)



D. dalla Pergola (1704)

Figura 8

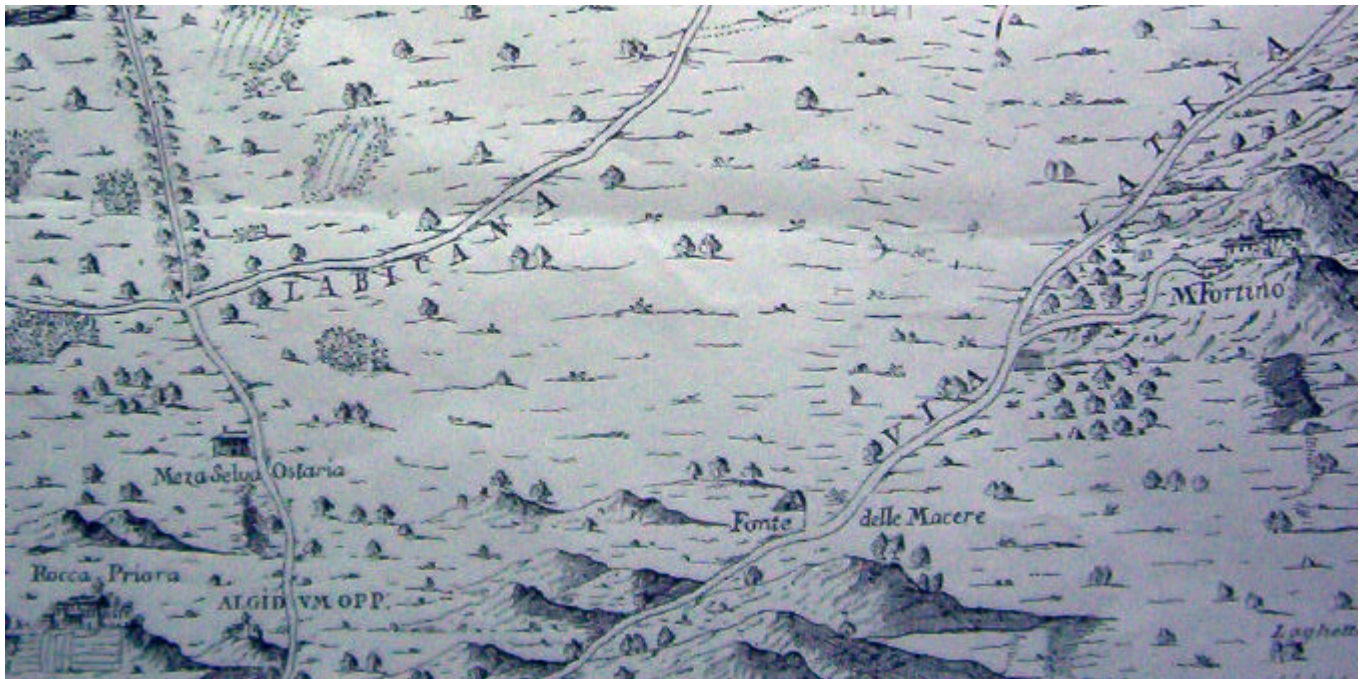


Figura 10

Ventriglia. Aguas minerales frías (P: pozo/S:manantial)



Fabretti (1680)

Figura 11

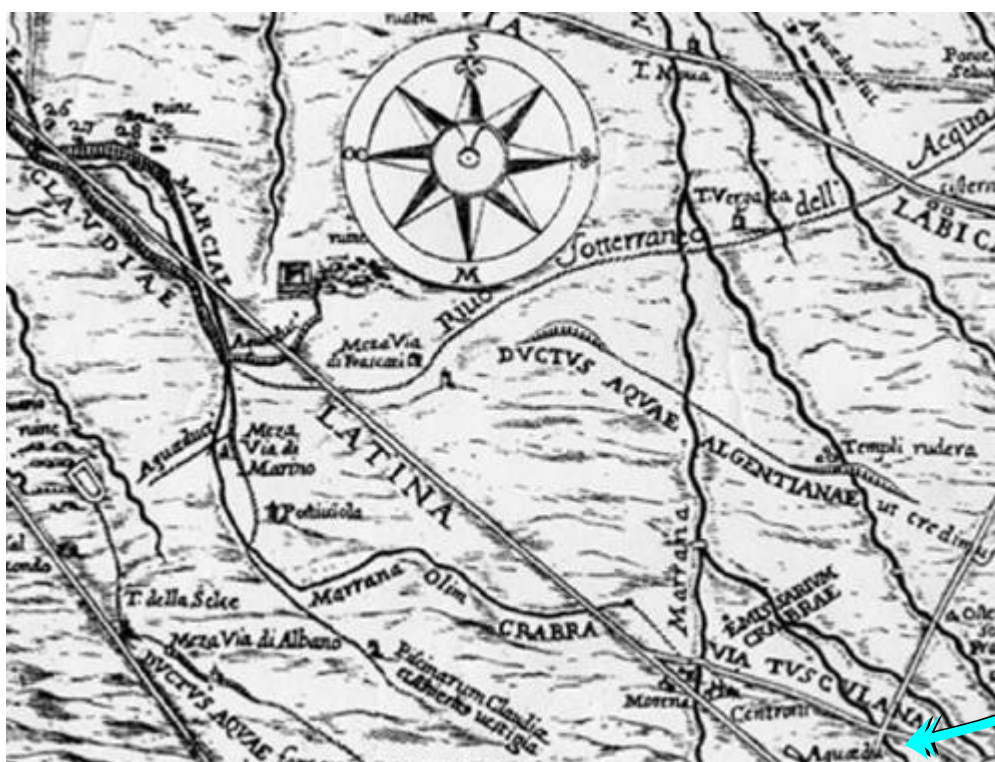


Figura 12



Figura 13



Figura 14

Volpaia



Gori (1875)

Figura 15

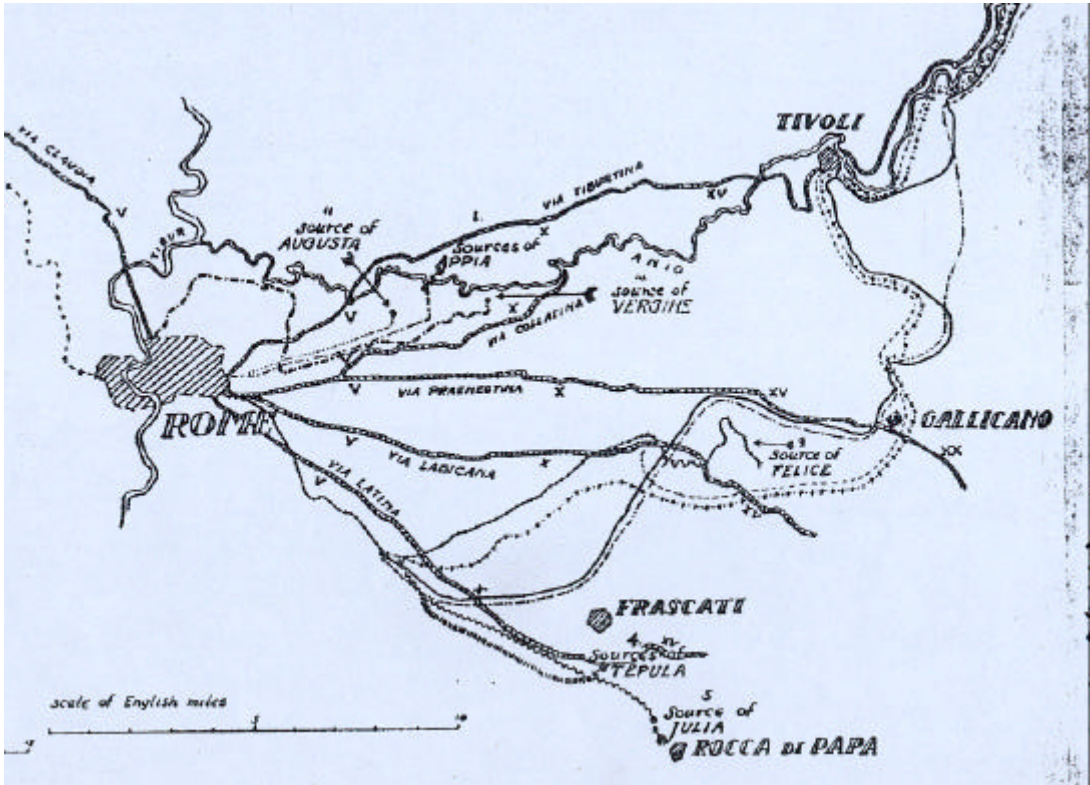
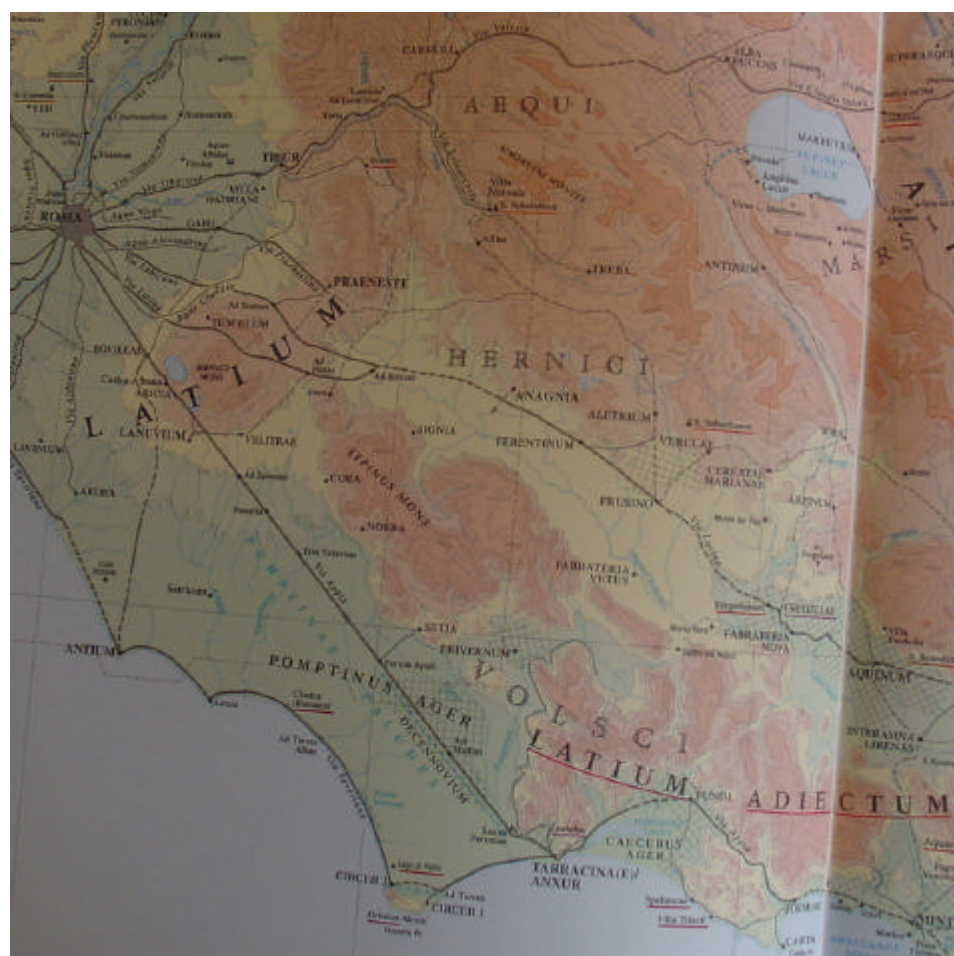


Figura 16

Talbert (2000)



Canina (1841)



Figura 17

Figura 18

De Rossi (1981): detalle del límite S de la Pedica, coincidente con el recorrido de la bifurcación de la Labicana hacia Tusculum

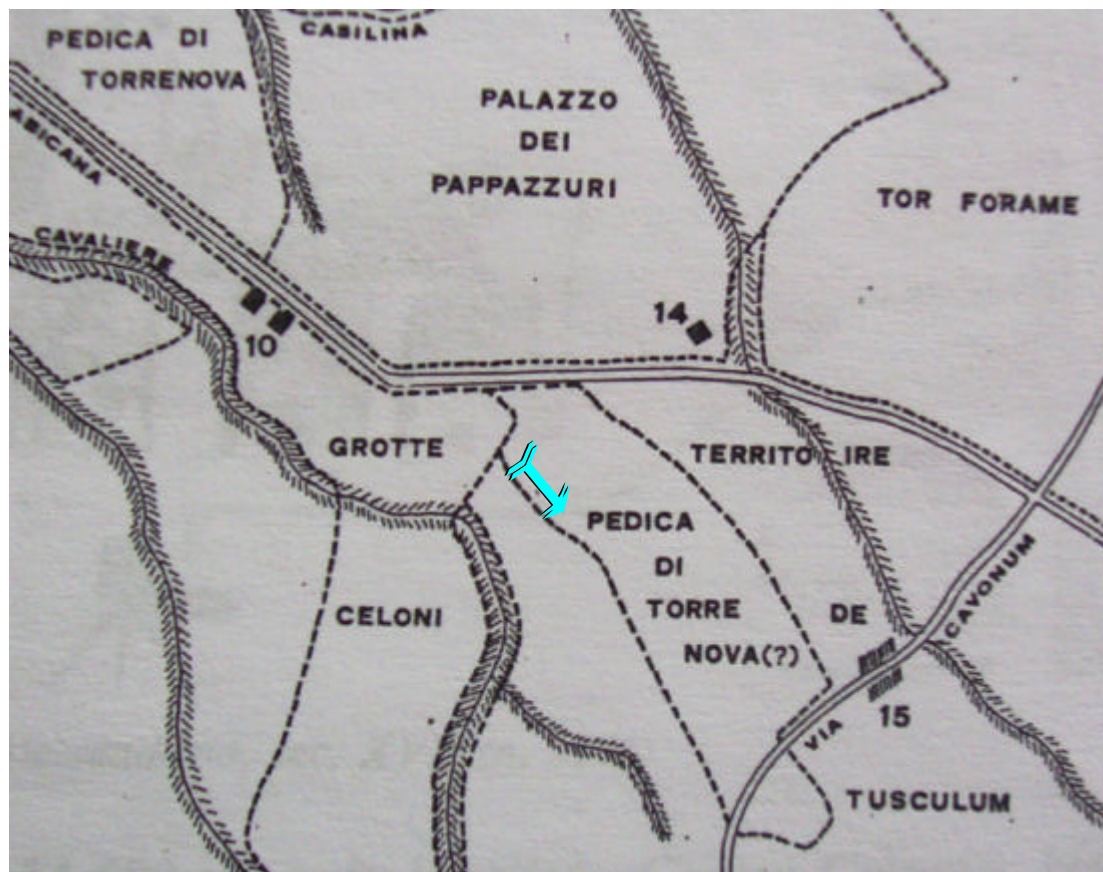


Figura 19



Vista de la formación albana desde el Monte Giannicolo de Roma

Figura 20



Figura 21

Göran (1983)



Figura 22

Anzidei (1913)

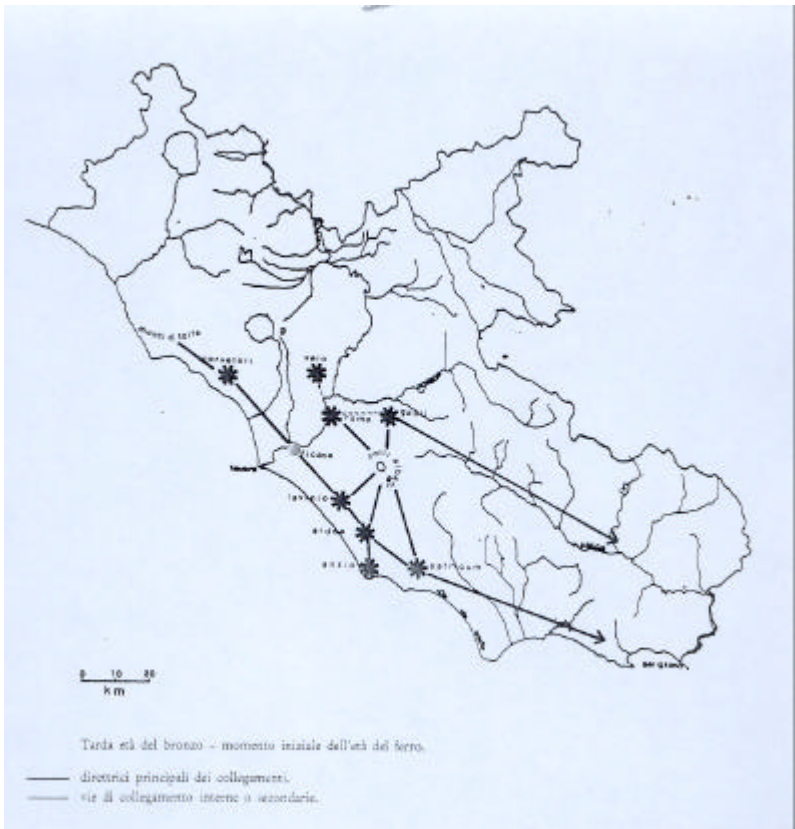
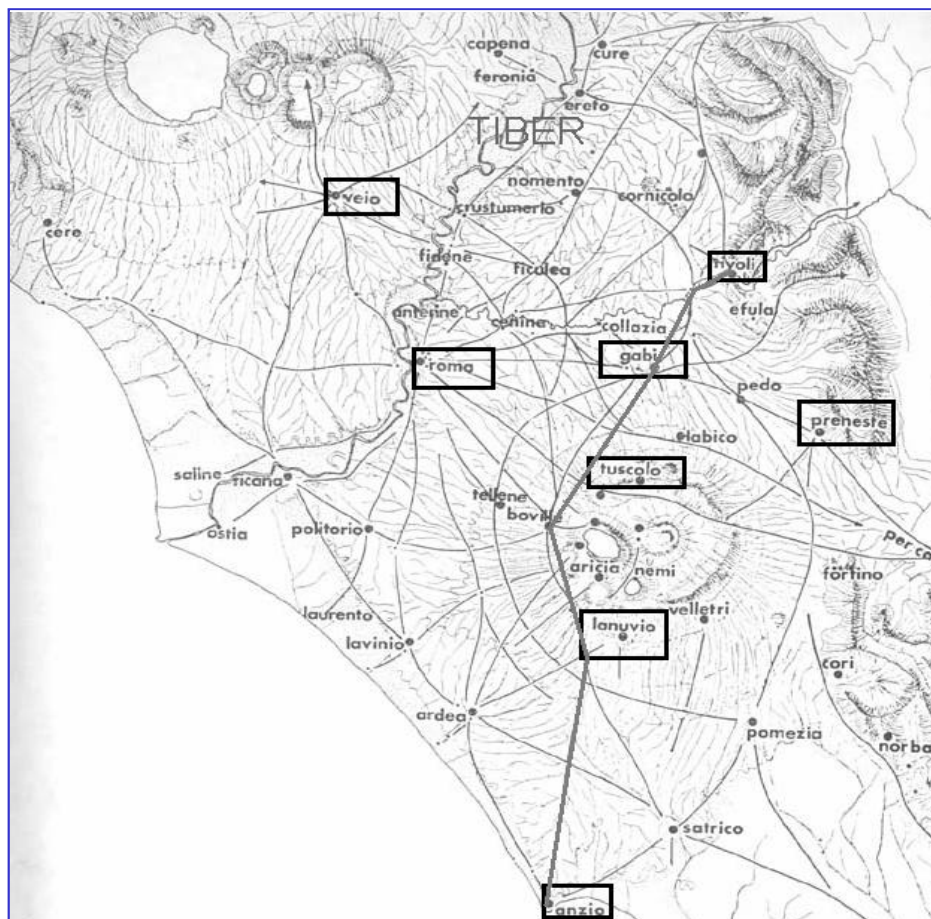


Figura 23

Del Nero (1996): principales centros laciales y su relación con los recorridos desde las montañas al mar. Detalle del recorrido de la vía Cavona y su prolongación en la Anziante

Figura 24



Principios del siglo XX. Paso tradicional del ganado trashumante por la region lacia, a través incluso de recintos privados

Figura 25



Figura 26



Figura 27

Rossini (1826): Tivoli y sus cascadas

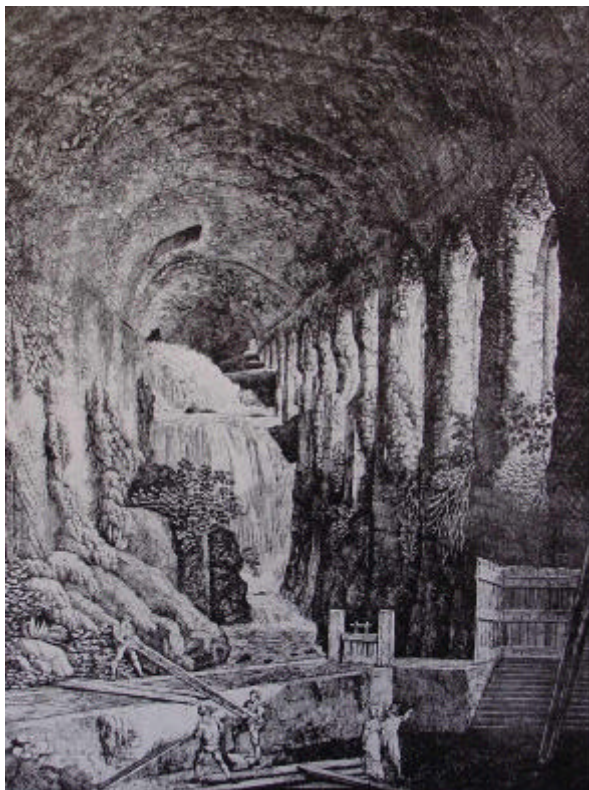


Figura 28

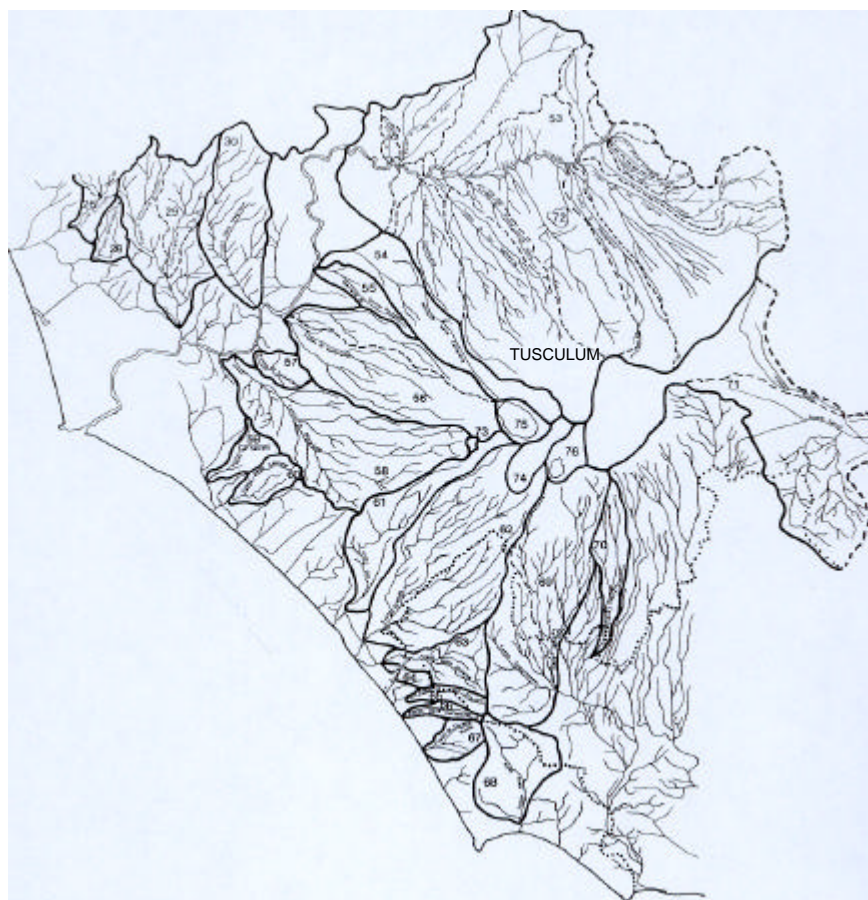


Figura 29





Figura 30

Figura 31



Ghini (2000)

1. Iuppiter Latiaris; 2. Locus Ferentinae; 3. Solforata; 4. Tria Fata; 5. Albano- Valle Caia, Pescarella, S. Palomba, Secciano, Valle Pozzo, S. Cristina; 6. Diana Nemorensis; 7. Vallericcia, Orto di Mezzo; 8. Vallericcia, Casaleto; 9. Velletri, Colle Ottone; 10. Velletri, Sole Luna; 11. Velletri, Artemisio; 12. Velletri, SS. Scimmare; 13. Velletri, S. Clemente

Figura 32



Figura 33





Figura 34

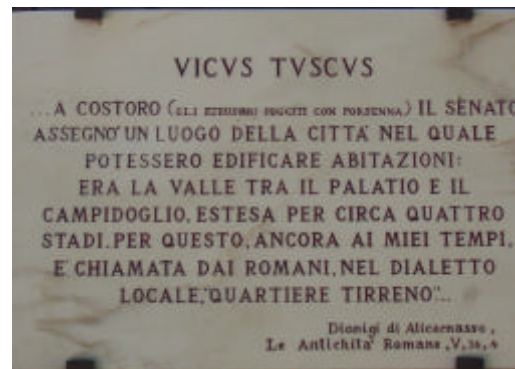
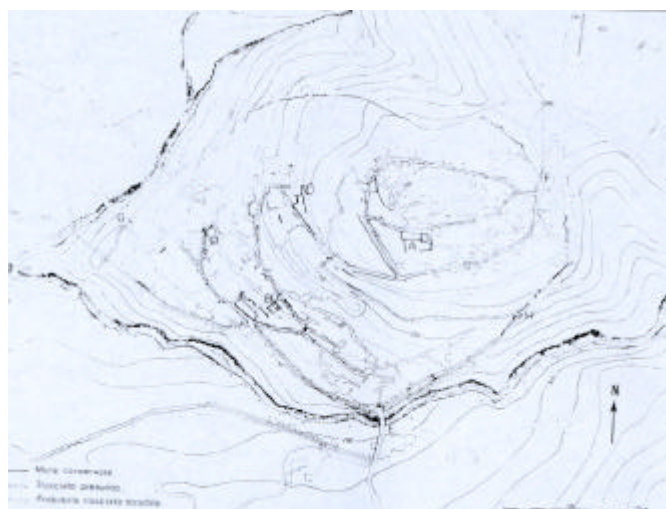


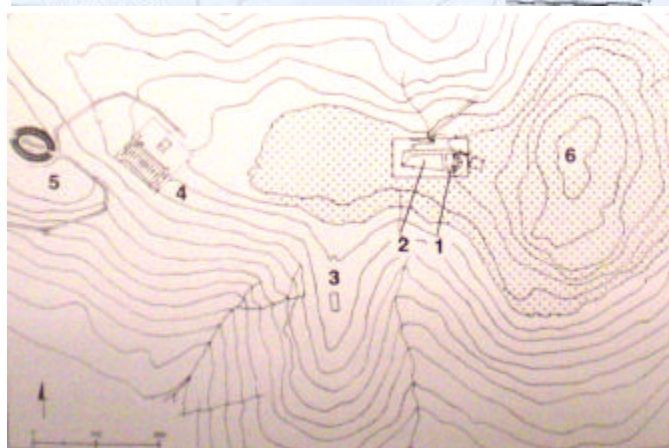
Figura 35





Cori

Figura 36

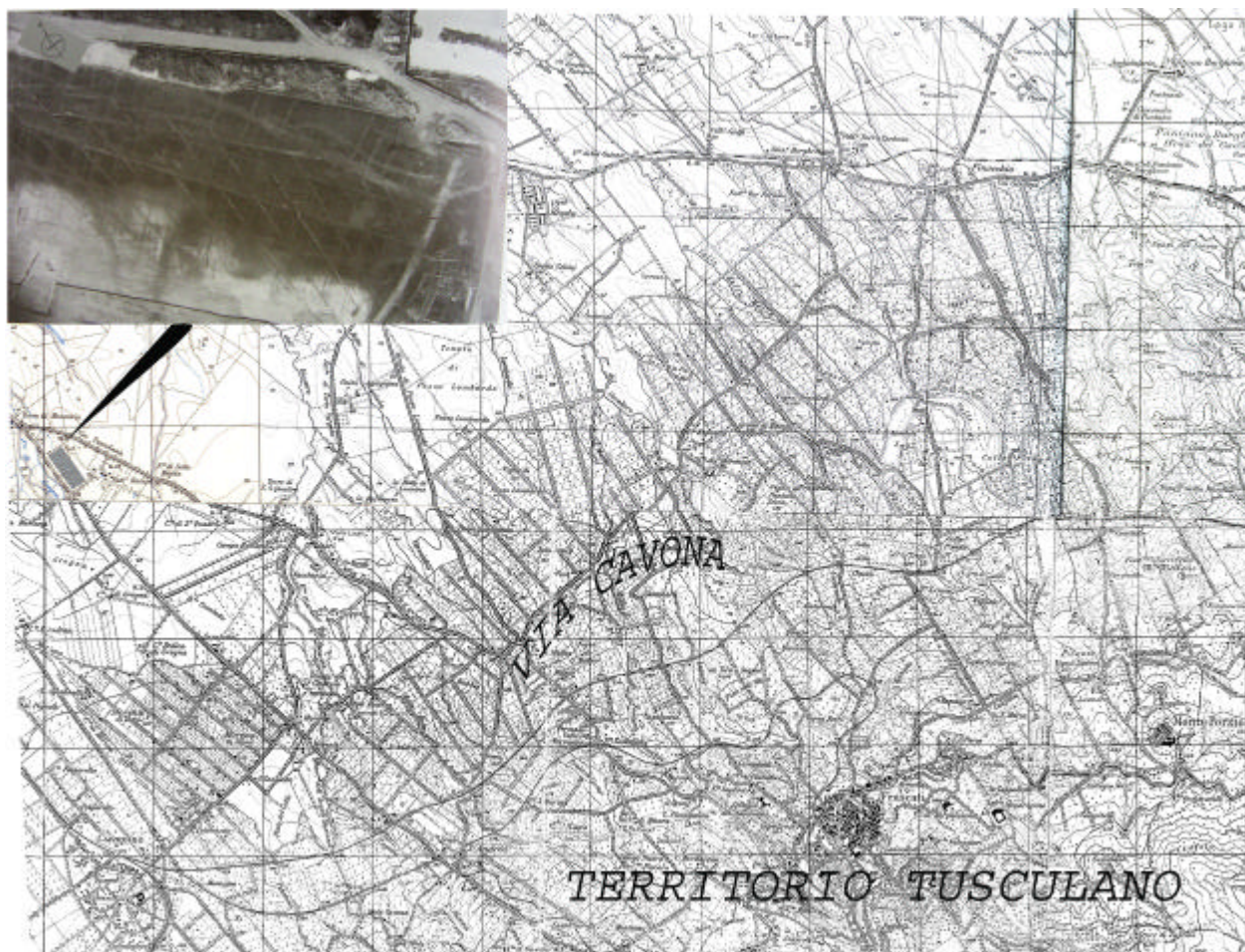


Tusculum



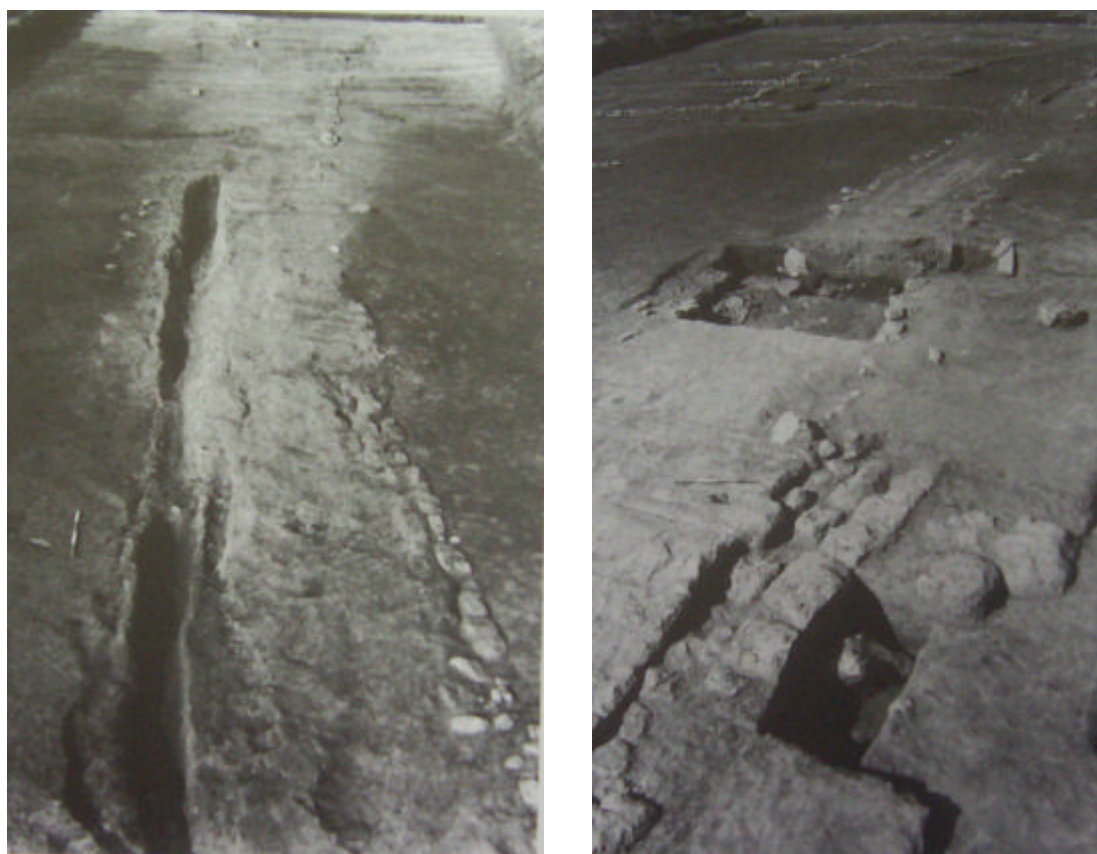
Figura 37

Figura 38



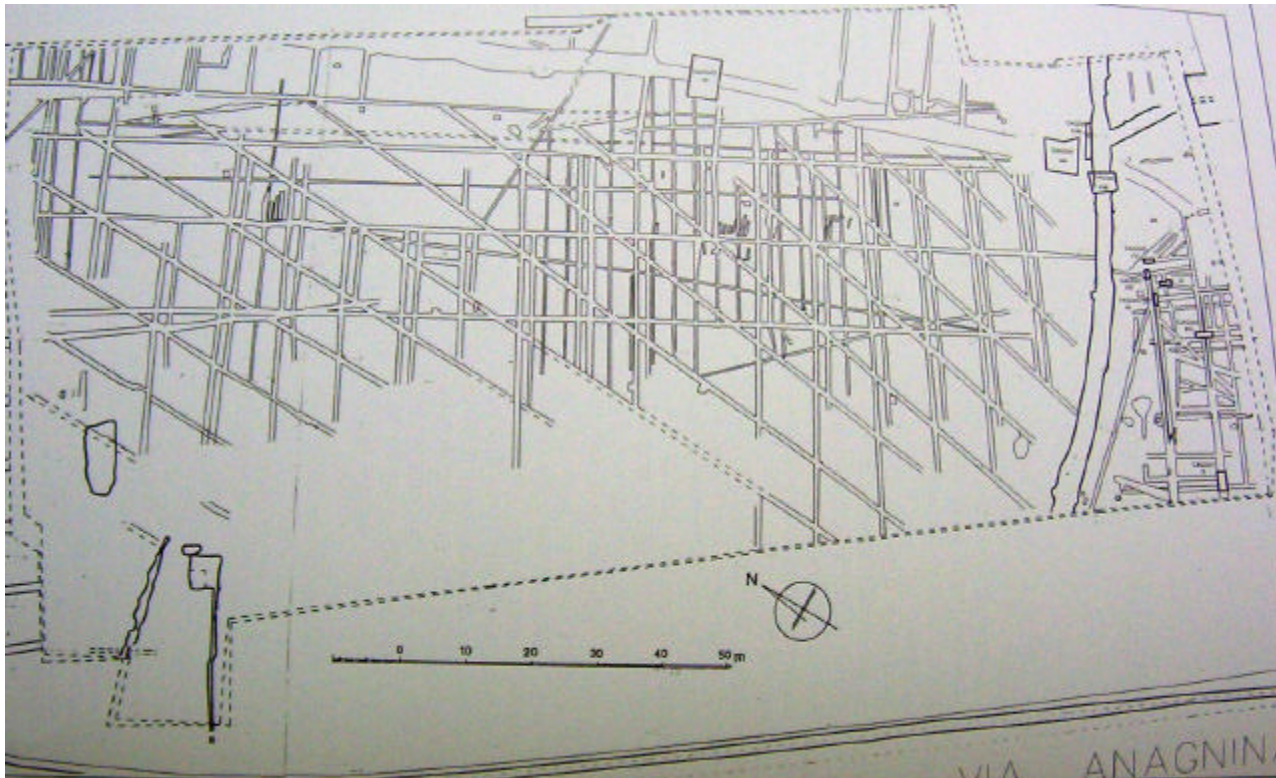
Quilici (1999): vía transversal y catas tanto en el pavimento como en el crepido

Figura 39



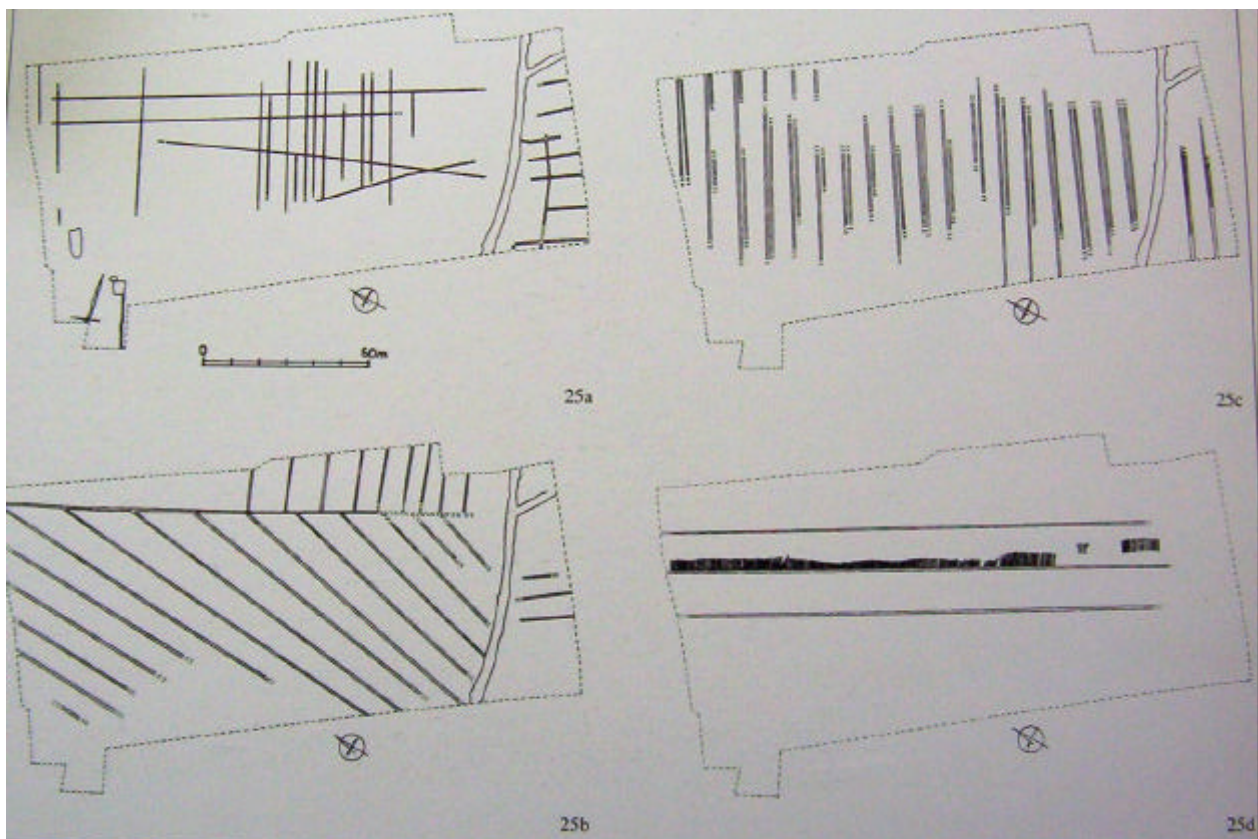
Quilici (1999): Superposición parcelaria compuesta por canales y zanjas

Figura 40



Las cuatro fases de la parcelación

Figura 41



Dalla Pergola: detalle de Velletri con la representación de la parcelación de su territorio

Figura 42



Chouquer (1987): parcelaciones de Sila. En rojo hemos marcado la posterior parcelación de Tiberio

Figura 43

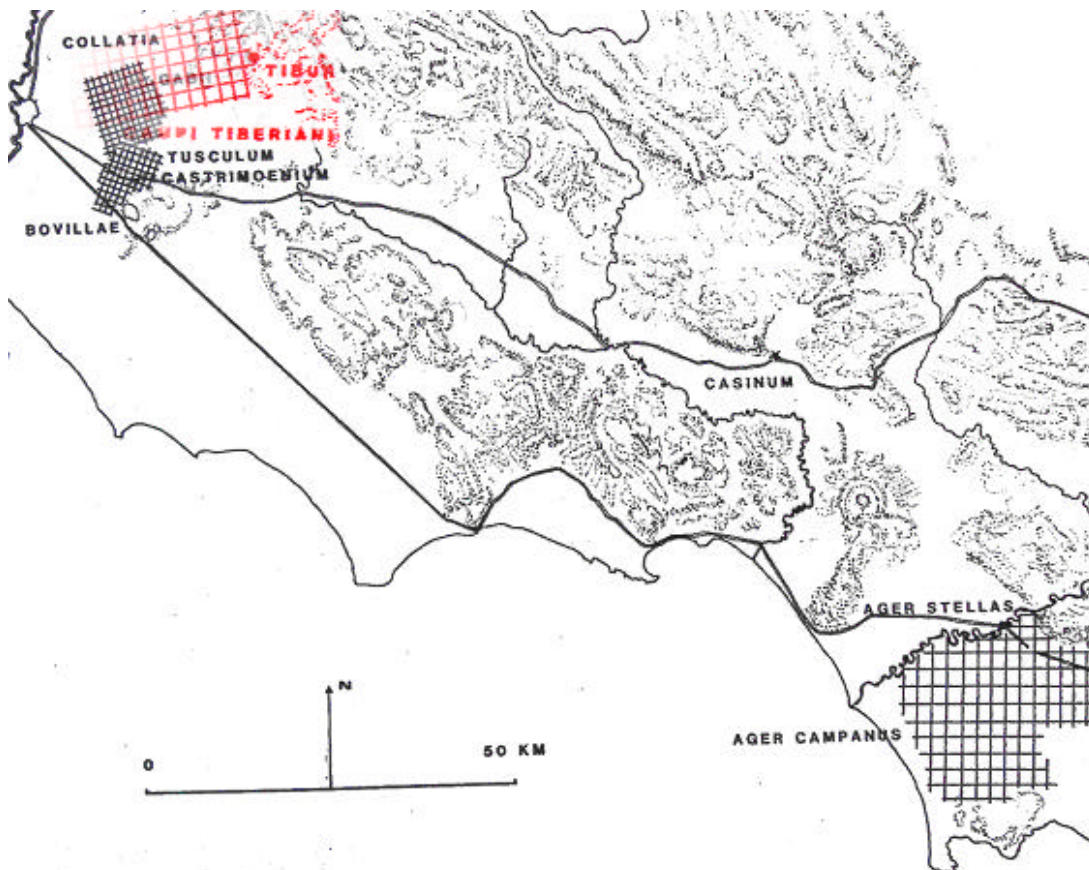


Figura 44



Figura 45

Toba utilizada en las fases constructivas más antiguas de la ciudad tusculana



Basalto utilizado en las calzadas no sólo en época romana sino también en los adoquinados de época moderna

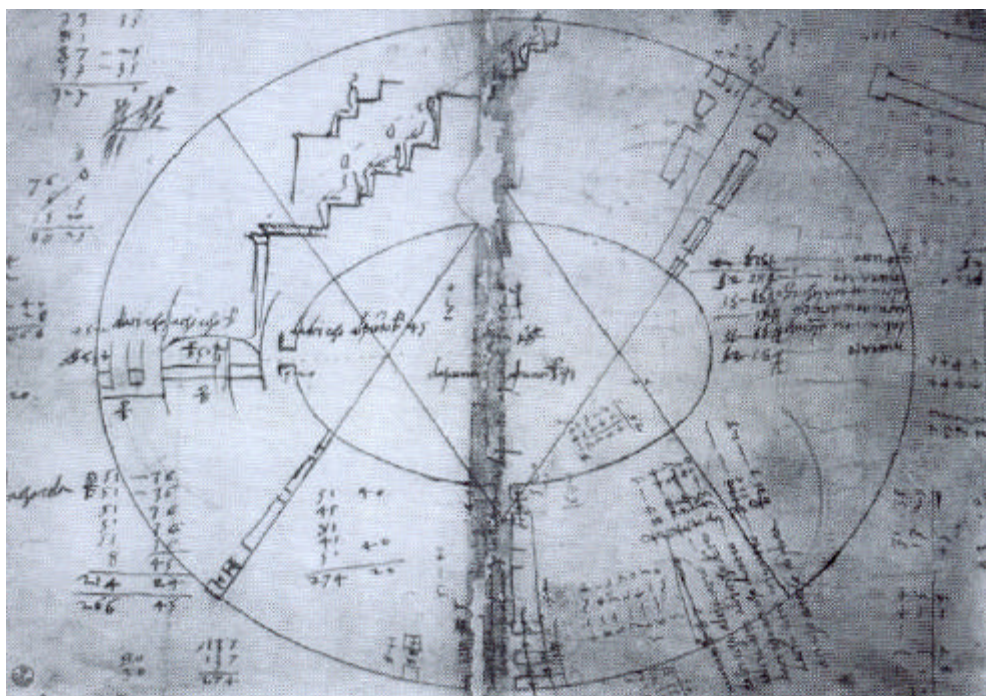


Bedini: cuatro recorridos viarios medio-republicanos en Vallerano **Figura 46**



Da Sangallo

Figura 47

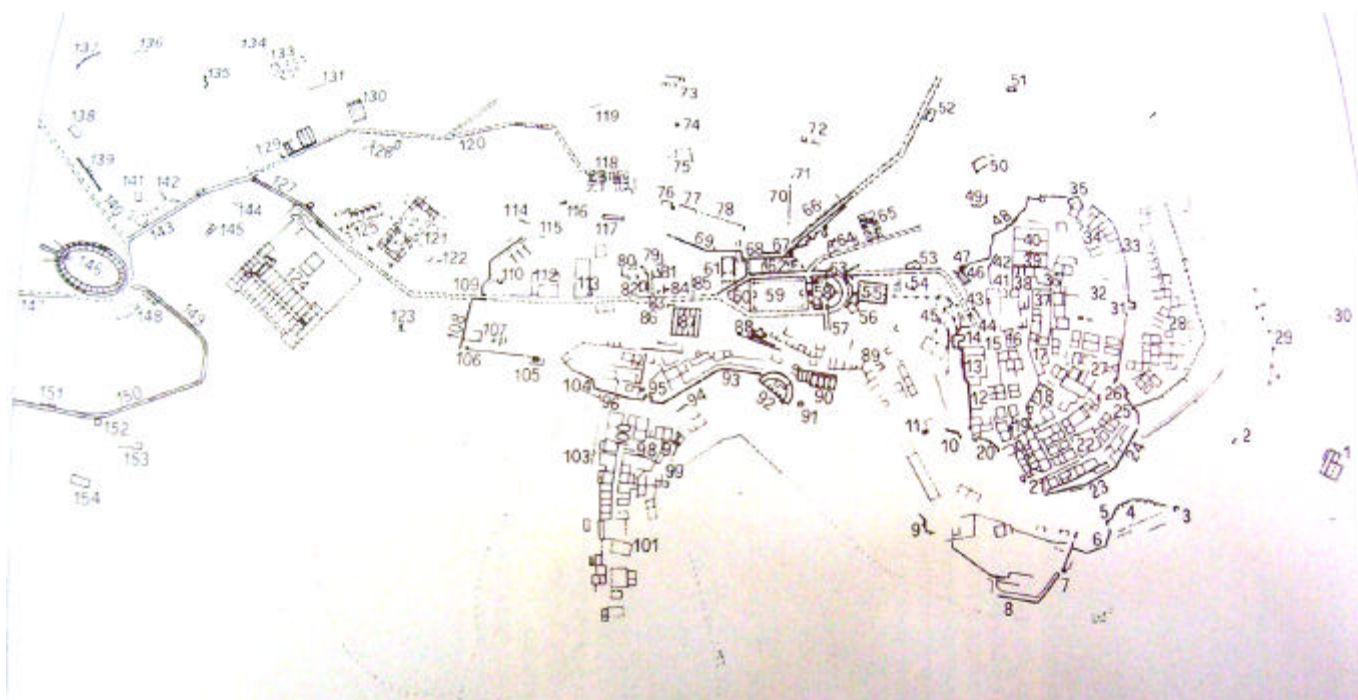


Canina (1841): puerta N de la ciudad y puerta S de la acrópolis **Figura 48**



Quilici(1990)

Figura 49



Restos de la muralla al S del foro y vista de las estructuras de la línea de muralla aún existentes bajo la acrópolis, visibles a través de líneas arboladas

Figura 50



Bajada desde el foro hasta el valle de la Latina

Figura 51



Restos de estructura junto al foso del vial que aparece en la fotografía y que hoy está ocupado por la maleza en este tramo

Figura 52



Ligorio Pierro (1553): representa correctamente las dos vías Latinas (antigua y nueva) con salida respectivamente por las puertas Latina y Querquetulana

Figura 53



Puerta Latina

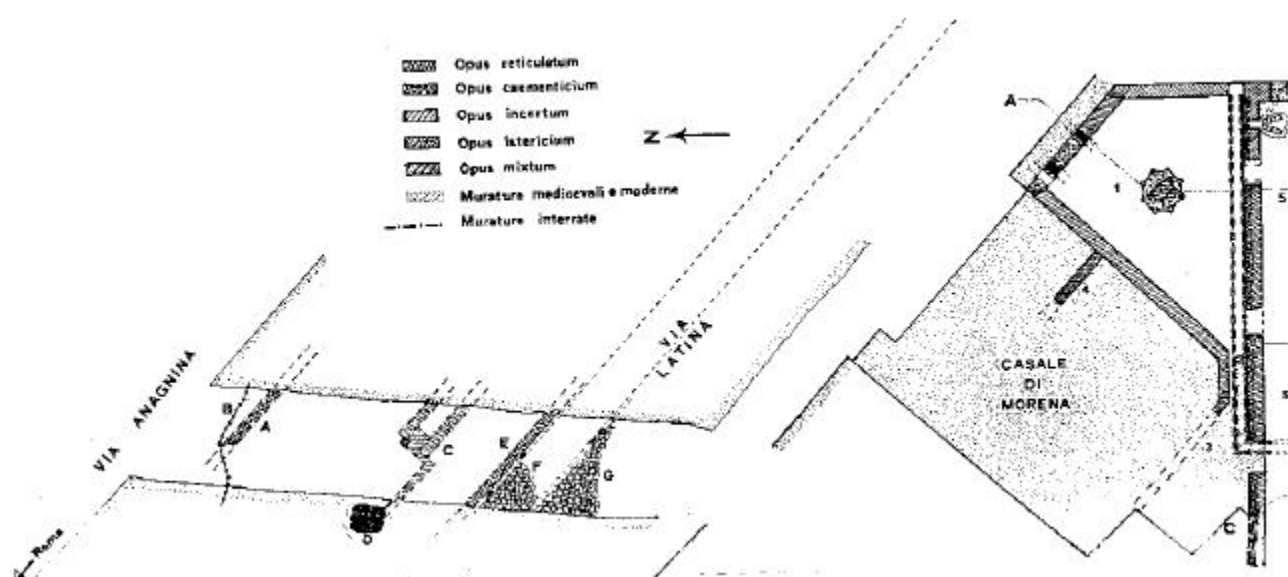
Tramo inédito de la vía Latina a la altura de la milla XI

Figura 54



De Rossi (1979)

Figura 55



Dalla Pergola

Figura 56



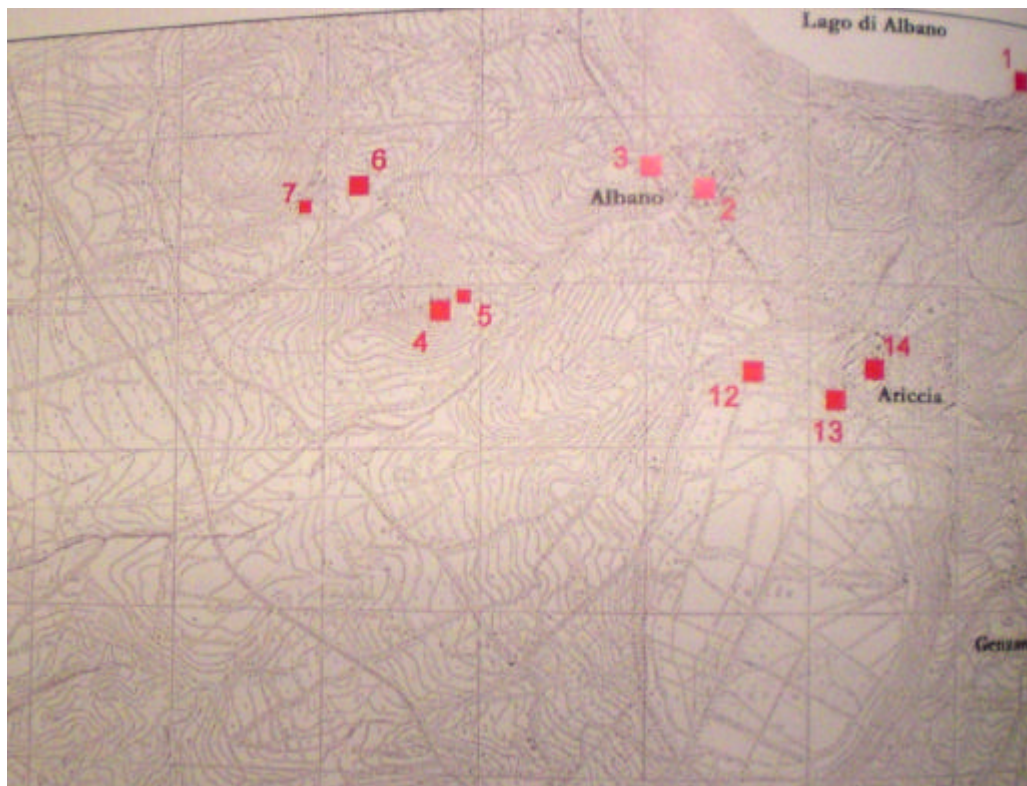
De Rossi (1873)

Figura 57



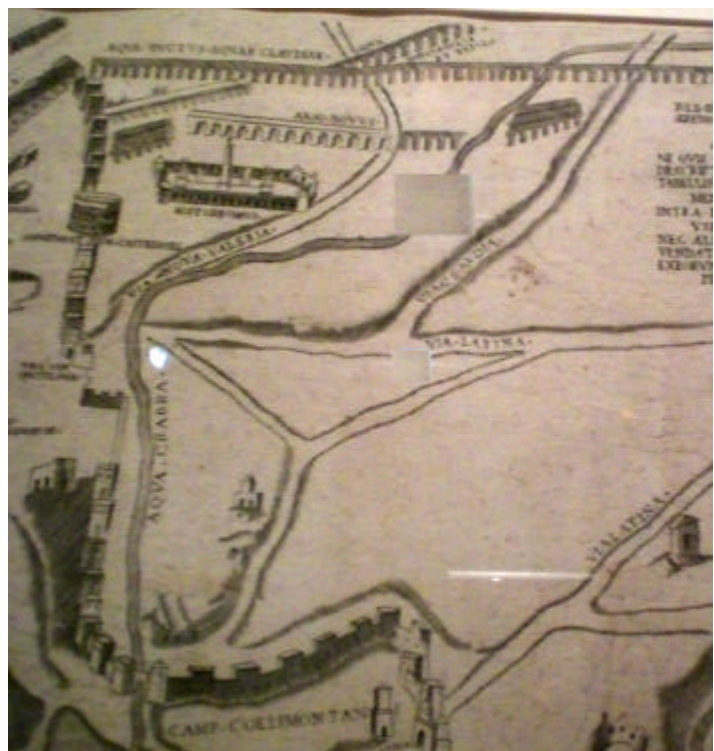
Chiarucci (2000): números 4 y 5

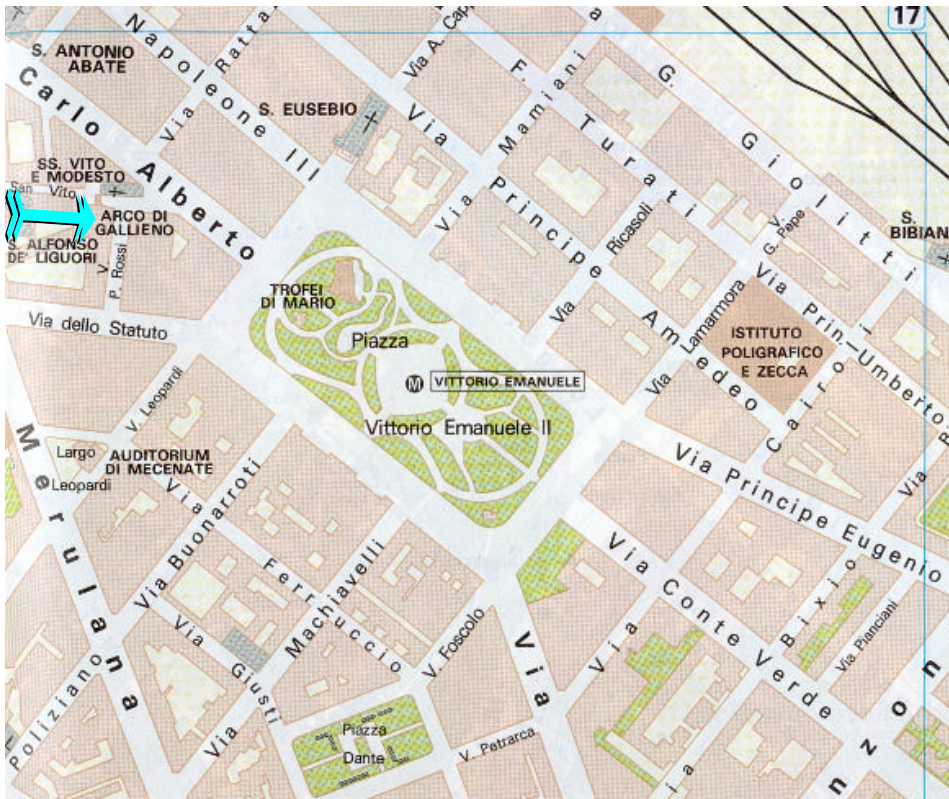
Figura 58



Ligorio Pirro (1552 y 1553 respectivamente)

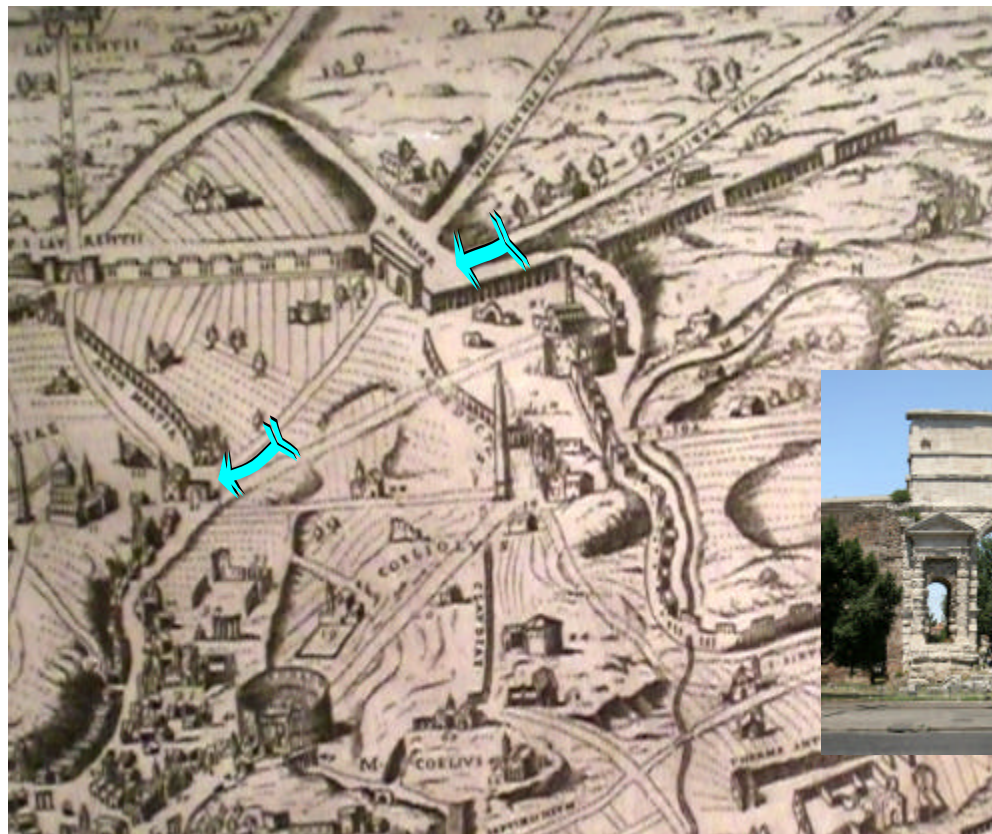
Figura 59





Brambiglia Ambrogio (1590): detalle de la salida de la vía Labicana por la porta Maggiore (con sus dos arcos y el paso del acueducto a su interior) y continuación de la vía al interior de la ciudad hacia el arco de Gallieno

Figura 62



P. Maggiore



Tabula Peutingeriana y Carta de Dalla Pergola: detalle de la statio Ad Statuas

Figura 63



Figura 64

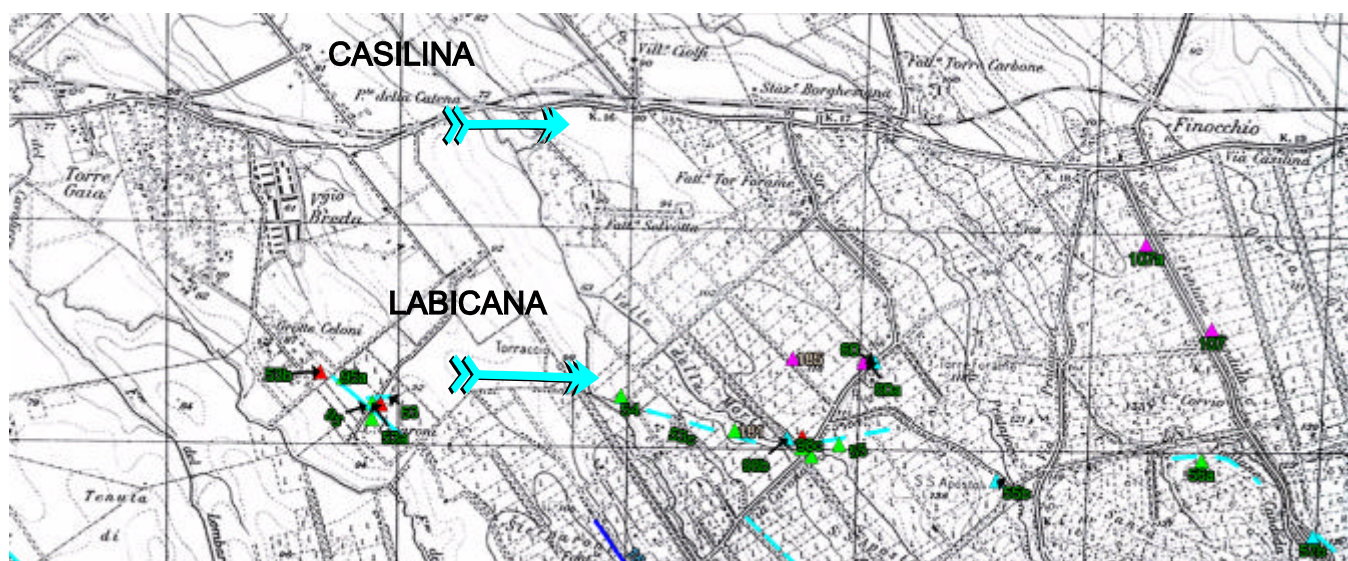


Figura 65

Dalla Pergola: *Ad Pictasy Ad Biuium*



Fabretti y Dalla Pergola

Figura 66



Quilici (1974)

Figura 67



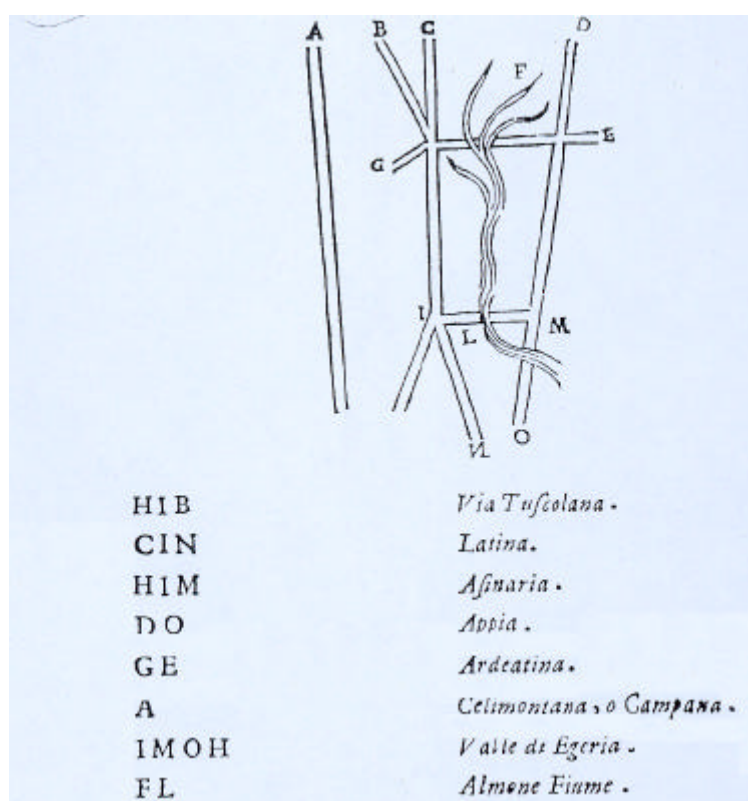
Dalla Pergola: Detalle de la antigua Labicana a su paso por T. Forame y de la Casilina a su paso por Finocchio

Figura 68



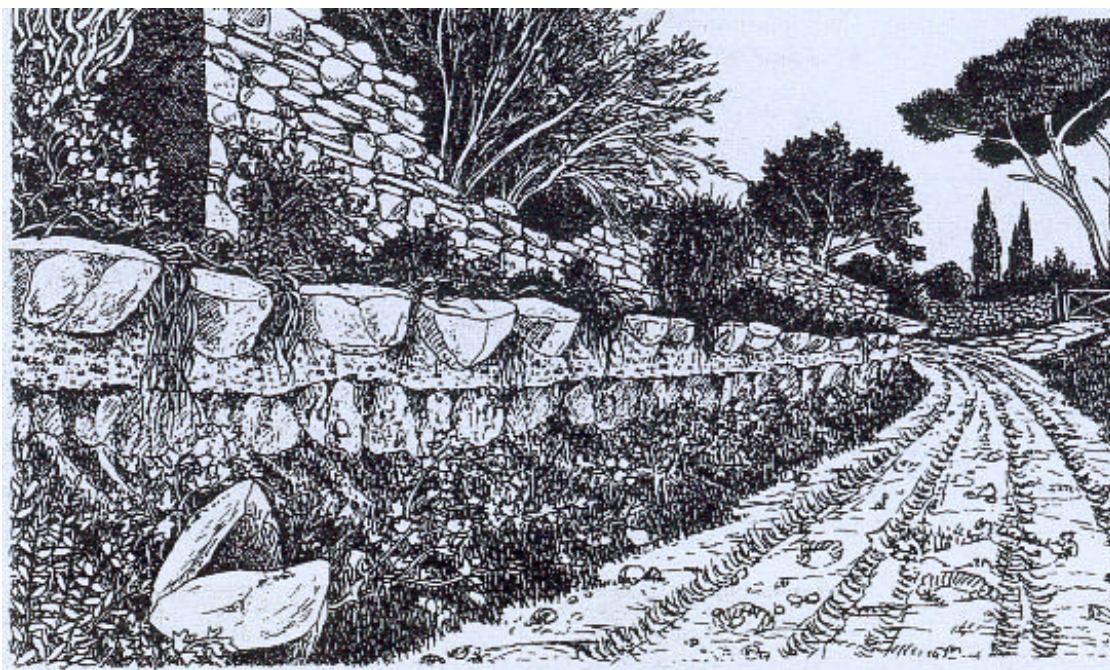
Nardini (en Fabretti, 1867)

Figura 69



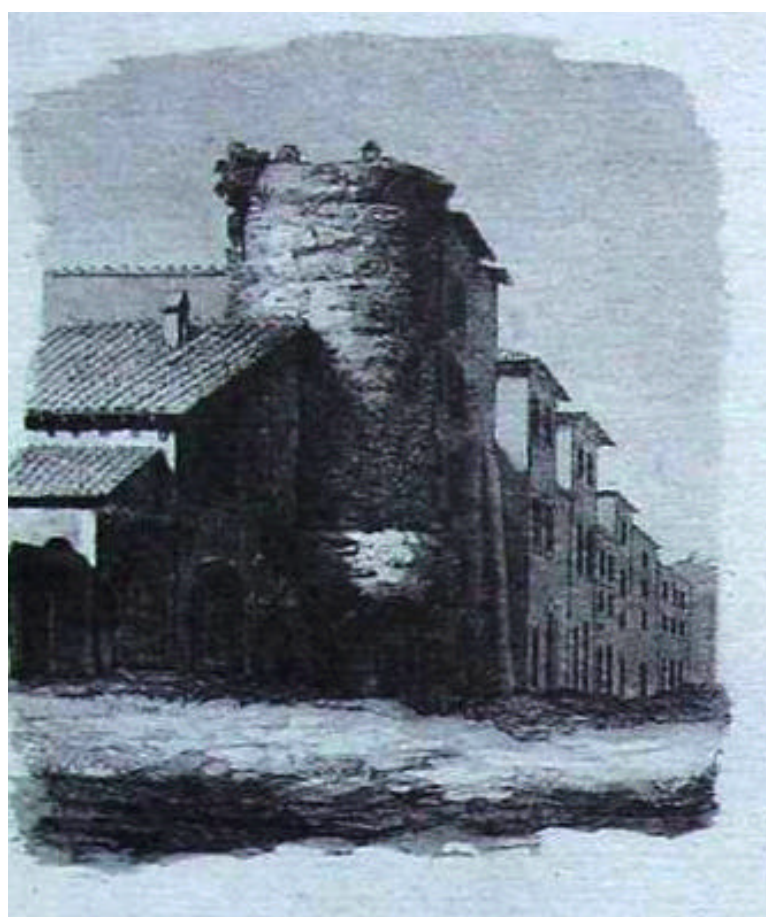
Del Nero (1999)

Figura 70



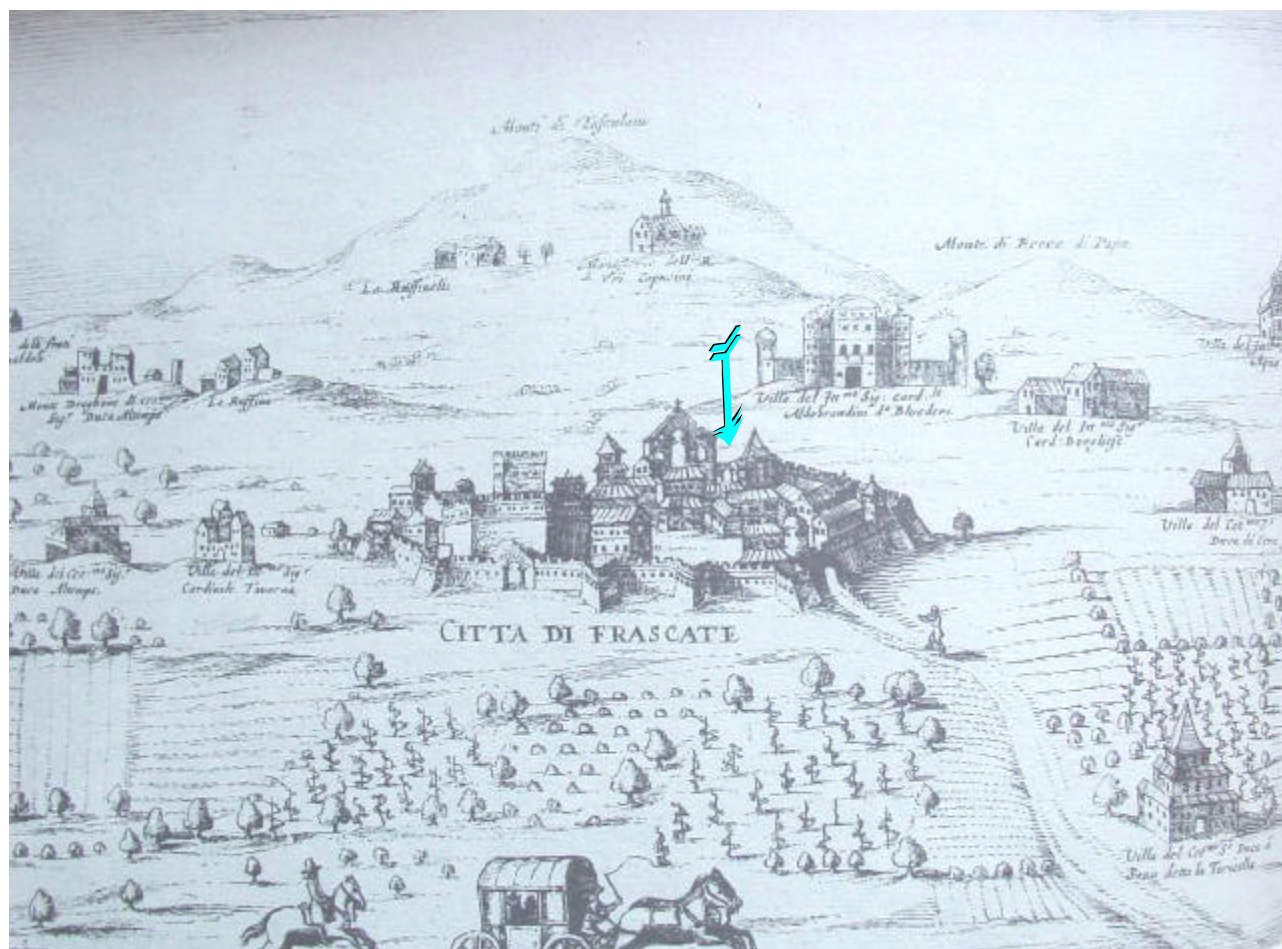
Canina (1848-) en Devoti (1994) y fotografía actual del monumento

Figura 71



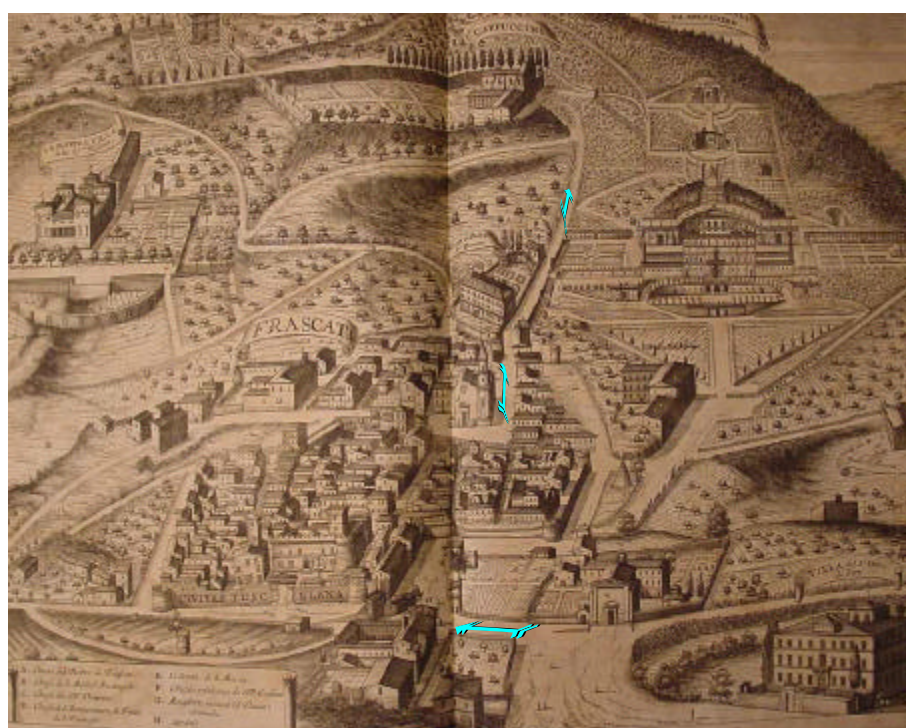
Bertelli (1700) en Devoti (1994)

Figura 72



Kircher (1671): disposición de numerosos lugares de culto a lo largo de la vía que asciende hacia la ciudad de Tuscolo y extramuros de la ciudad medieval de Frascati.

Figura 73



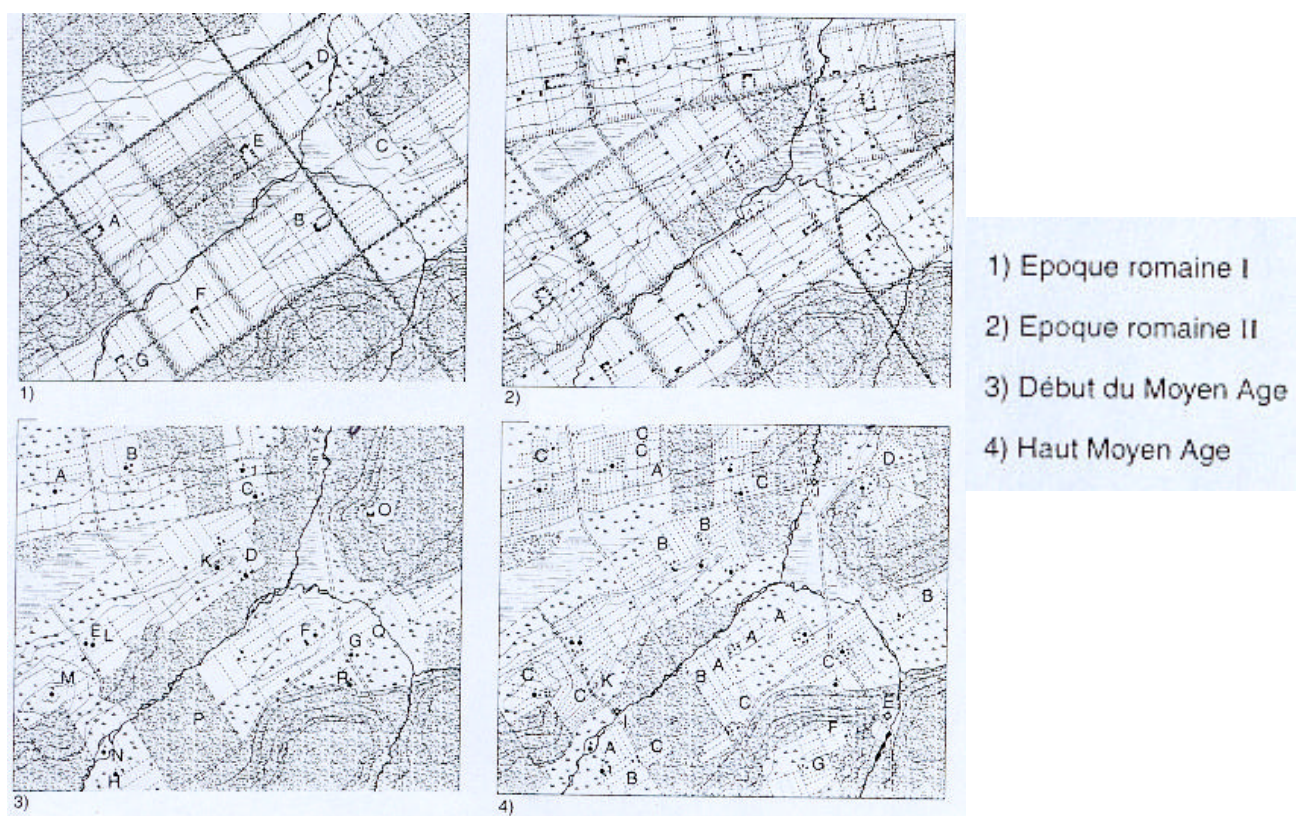
Catasto Alessandrino (1659-1660)

Figura 74



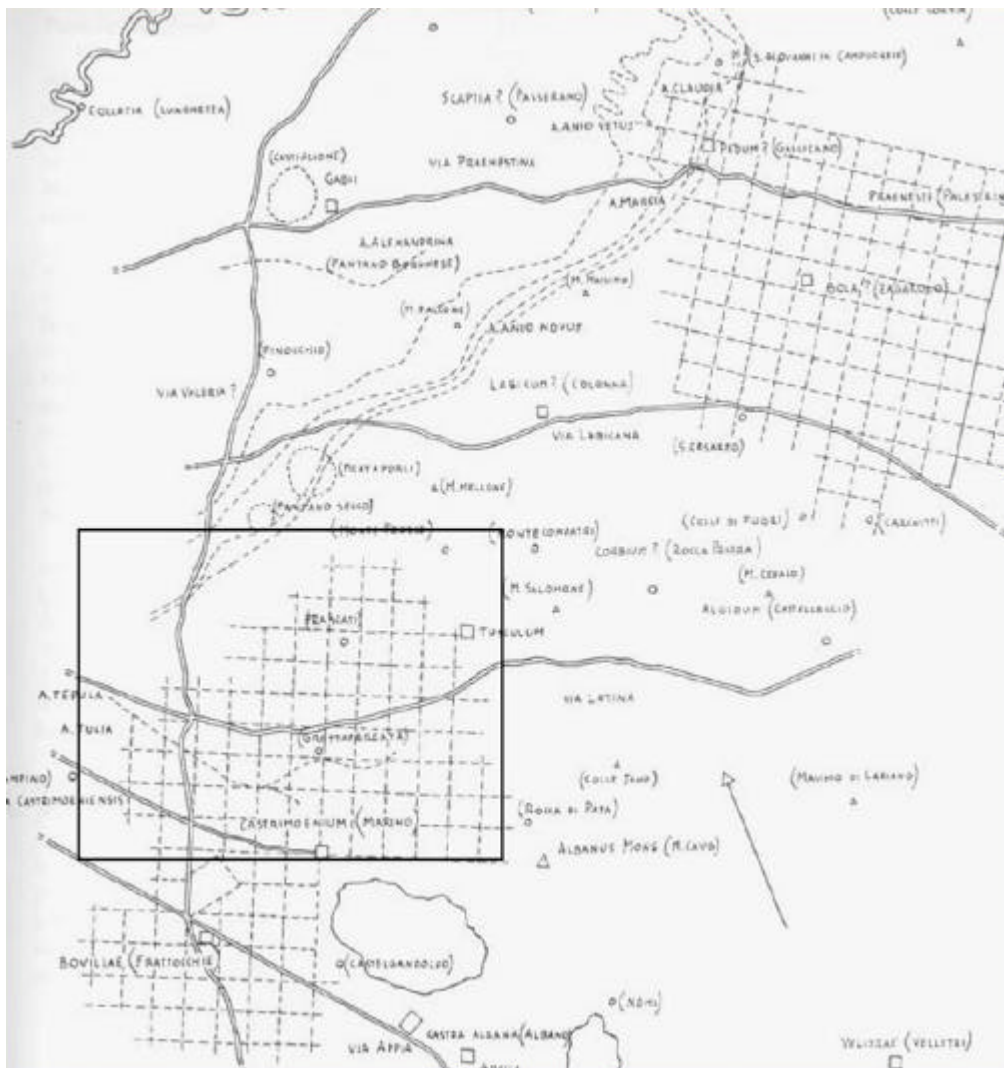
Grosjean (1985): modelo helvecio de parcelación romana

Figura 75



Del Nero (1996)

Figura 76



Canina (1848) en Devoti (1994) y fotografía actual del monumento y del dintel inscrito Figura 77



Figura 78



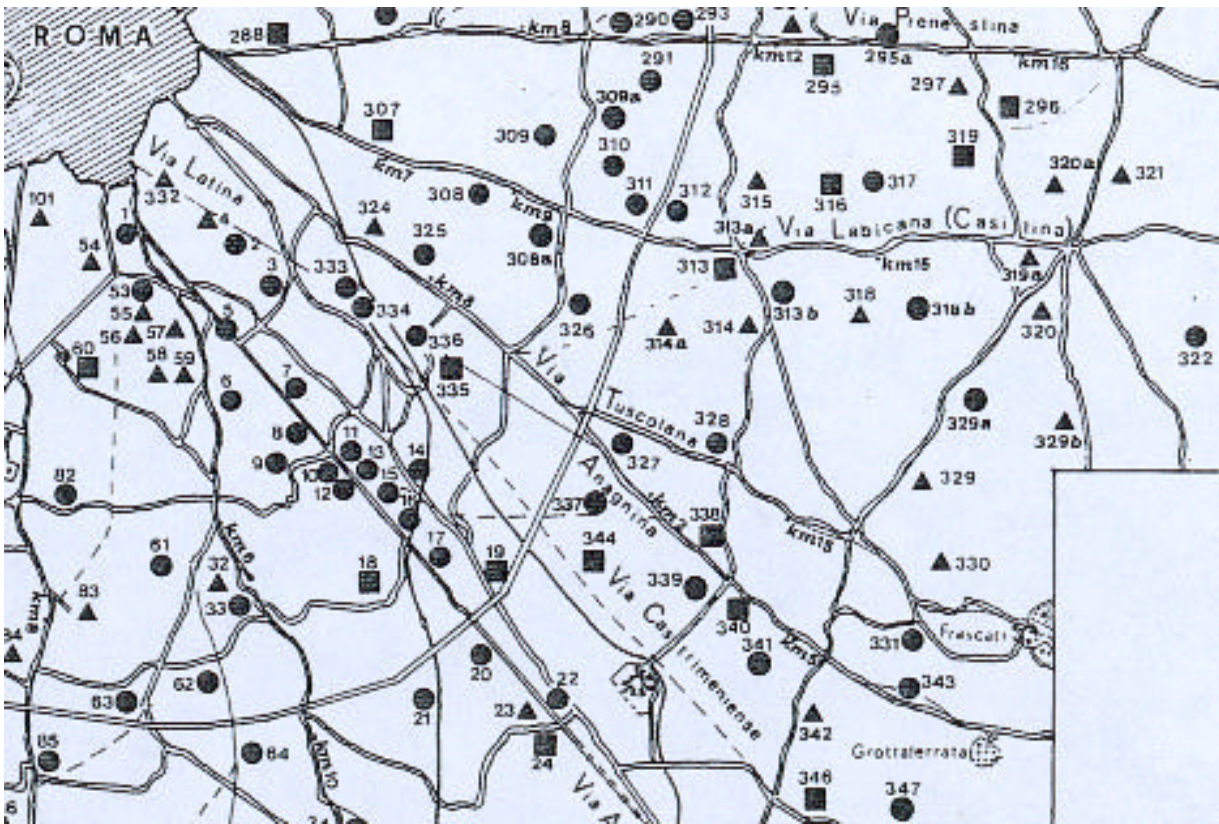
Rossini (1826)

Figura 79



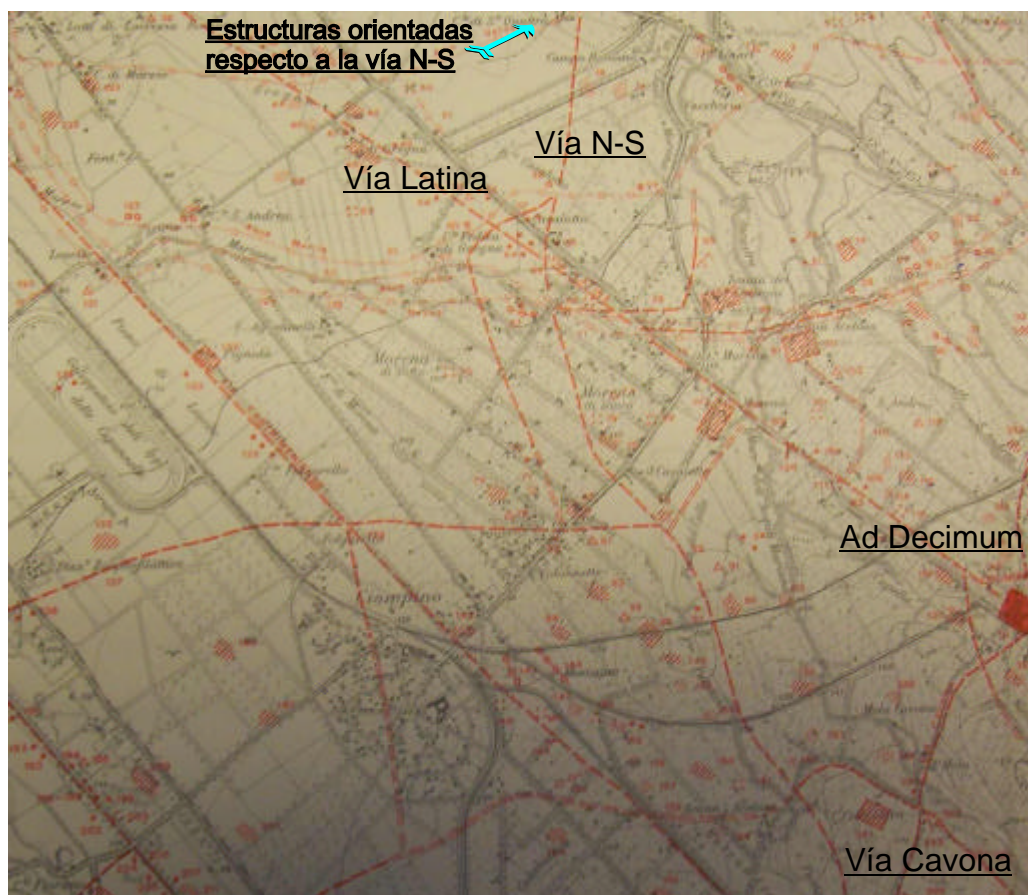
**De Rossi (1981): simbología relativa a torres
medievales con su estructura original o transformada**

Figura 80



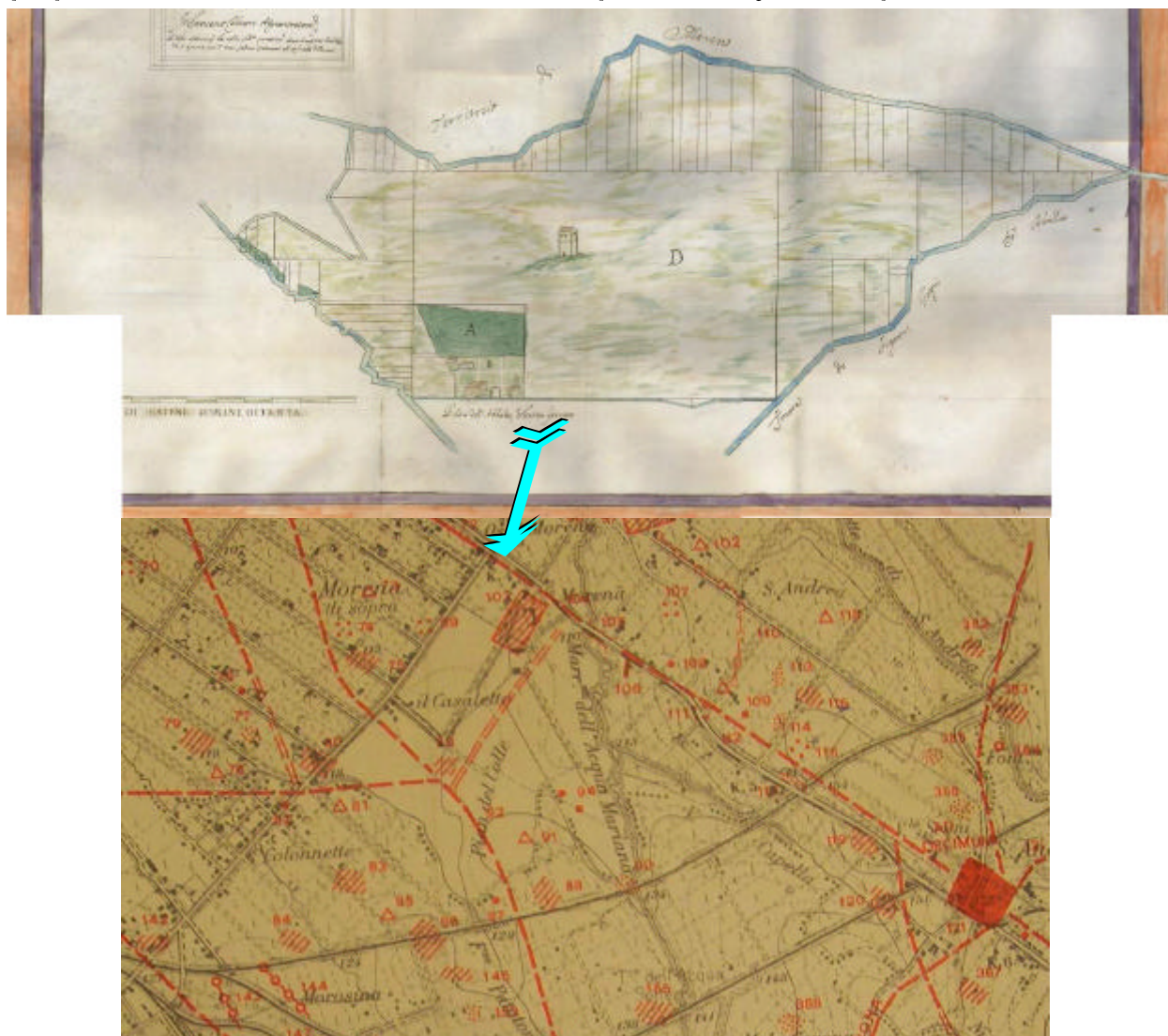
Quilici (1974)

Figura 81



Catasto Alessandrino (1659-1660) y De Rossi (1979) respectivamente:
propiedad Morena. La orientación de los mapas es S-N y N-S respectivamente

Figura 82



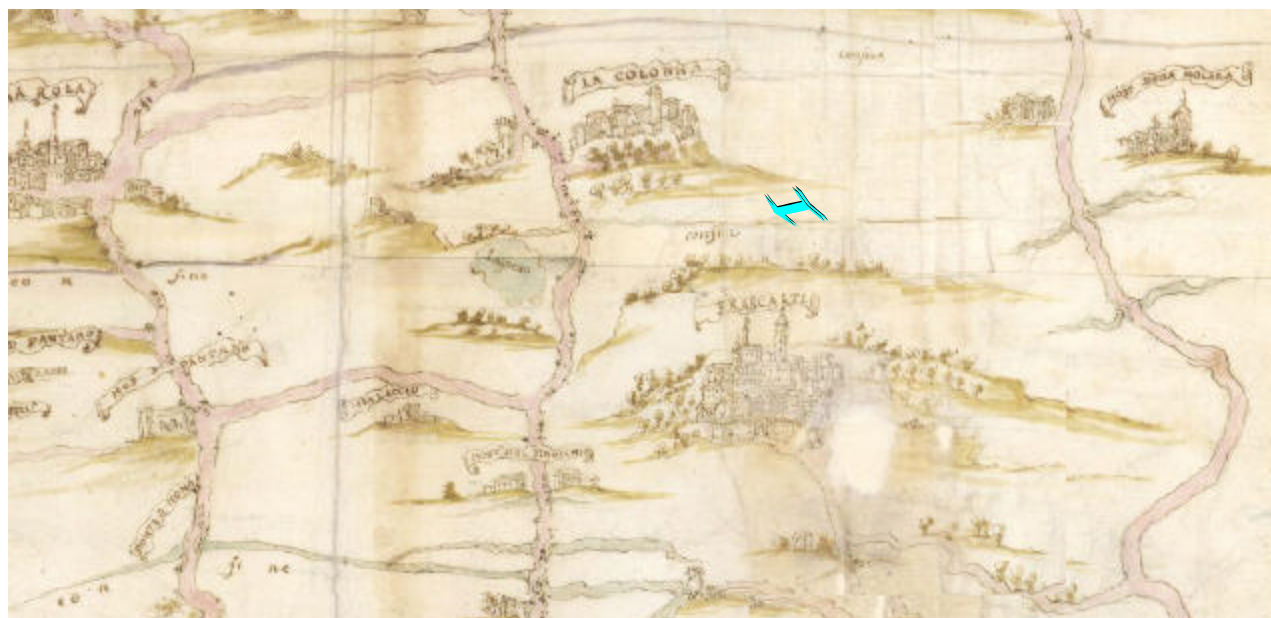
Catasto Alessandrino (1659-1660): detalle de trazados viarios
probablemente correspondientes a antiguos límites romanos

Figura 83



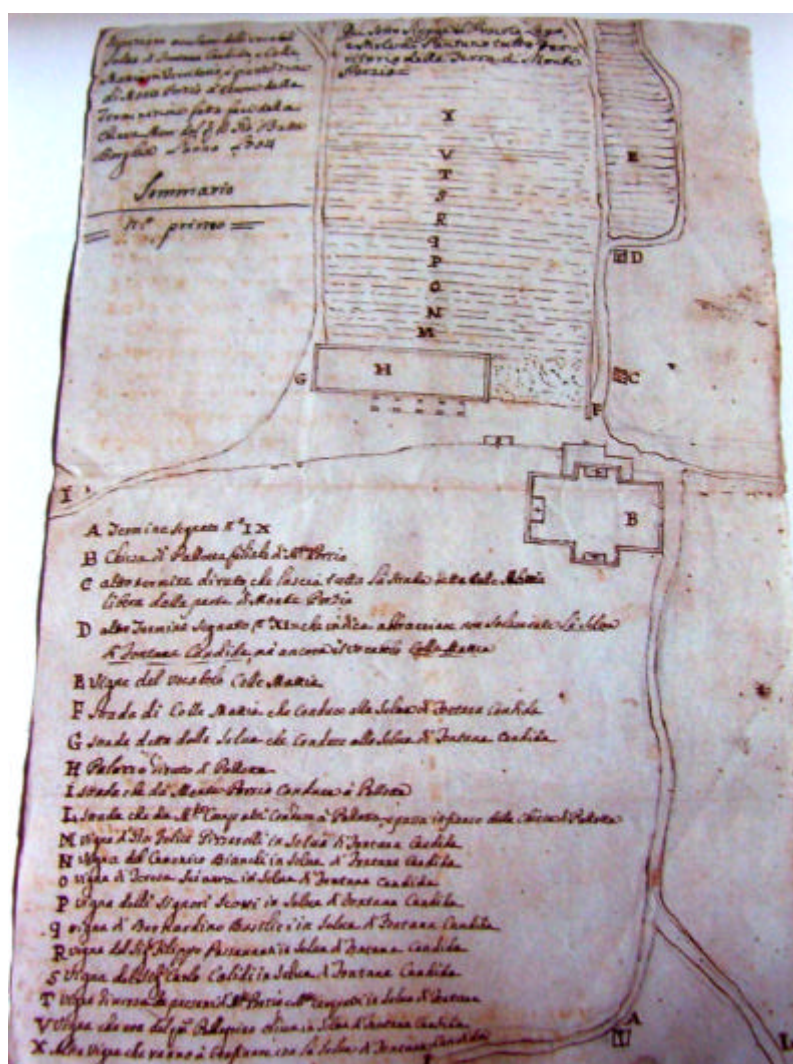
**Catasto Alessandrino: detalle de la línea de “confine”
entre el Monte Tusculano y La Colonna**

Figura 84



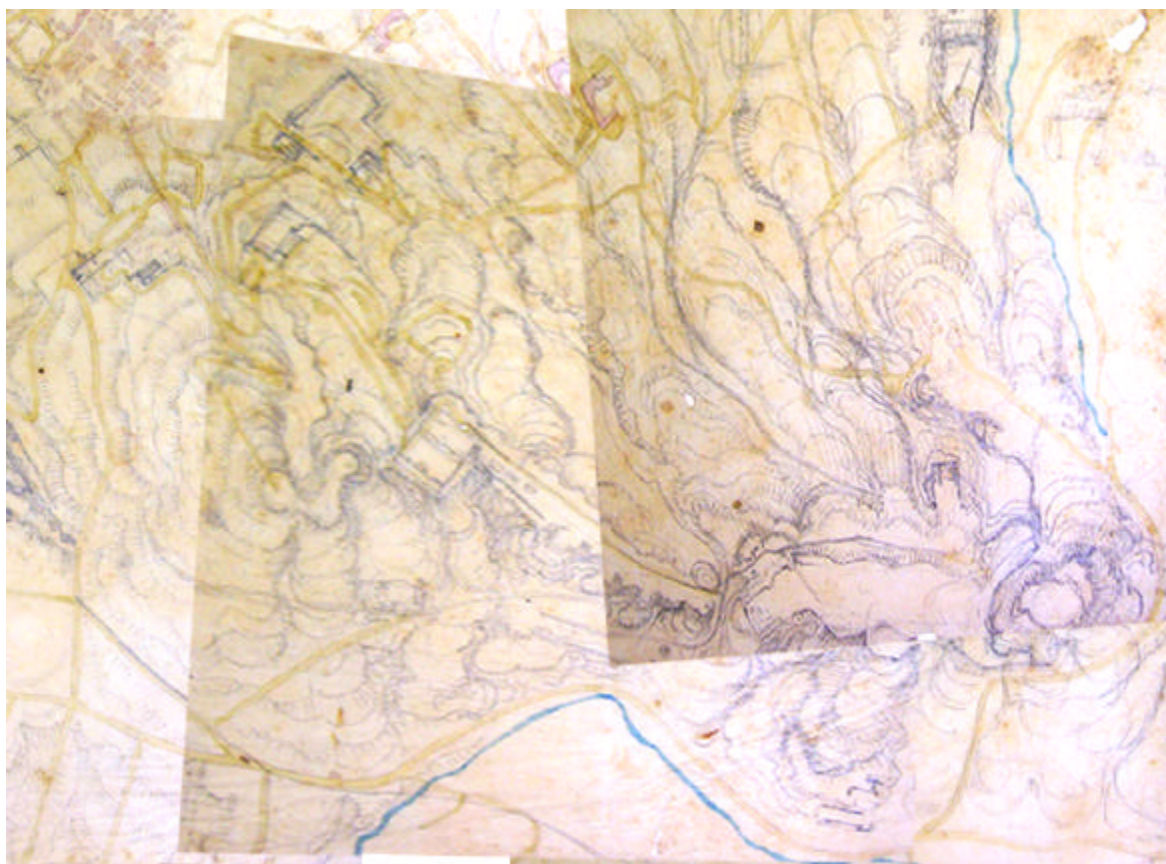
A.S.R. (1765)

Figura 85



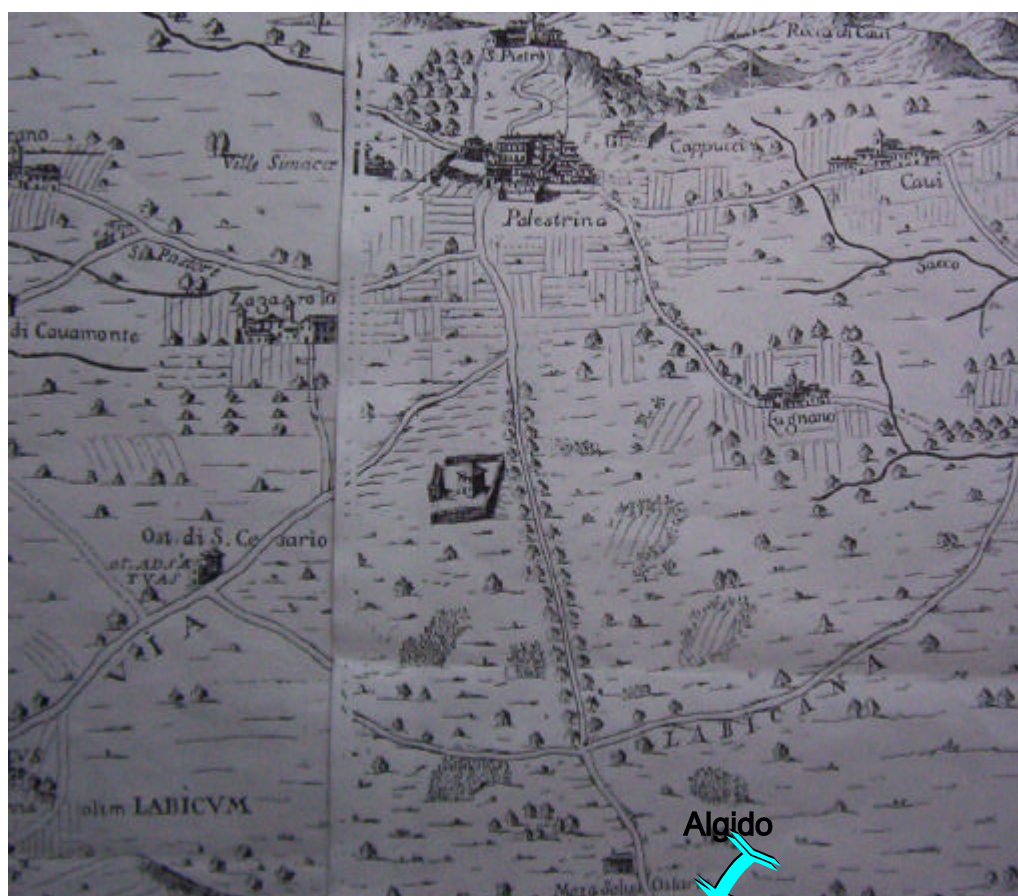
Rosa: detalle de los ascensos desde Frascati hasta el anfiteatro y la ciudad de Tuscúlo (en trazo amarillo las vías modernas y en trazo negro los recorridos antiguos)

Figura 86



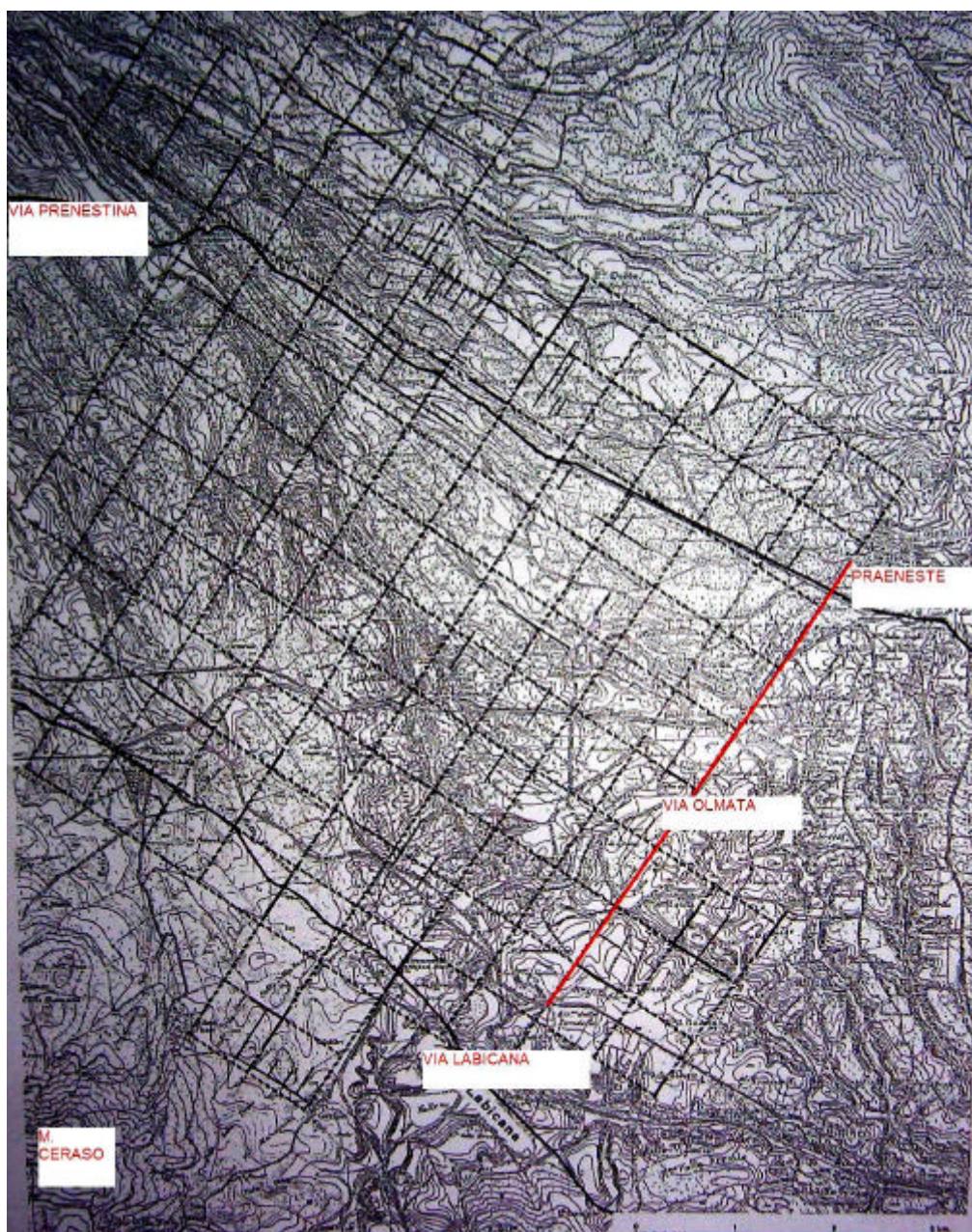
Dalla Pergola: detalle de uno de los trazados antiguos desde Palestrina hasta Algido

Figura 87



Muzzioli (1993)

Figura 88



7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	1 *
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	FINAL ÉPOCA ARCAICA-S. IV A. C.
UBICACIÓN	TOR DI MEZZAVIA DI FRASCATI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA VII VIA LATINA: BIFURCACIÓN HACIA EL N.
ORIENTACIÓN	E-O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1999, p. 94-114): se trata de una vía agraria no pavimentada. 85 m x 3,5 (4 m). Dos momentos constructivos: 1º/ En el primer momento constructivo se diferencian igualmente dos niveles de preparación viaria, siempre comprendidos en un mismo período arcaico. Conserva los crepidines y algunos tramos de líneas laterales peatonales. El ancho de la vía entre los crepidines es de 1,90 m. La capa de rodadura está compuesta por tierra batida mezclada con piedrecillas de toba. Cuenta con una pequeña bifurcación en dirección SE. 2º/ En el segundo momento sabemos que el ancho del trazado se amplía entre 1,9 y 2,10 m. Su cronología se sitúa entre el final del siglo V a. C. y el comienzo del siglo IV a. C. Se documenta un nivel de toba y pozzolana que sirve de base a la capa de rodadura, constituida de un batido durísimo de color grisáceo. Esta capa debió de ser retirada para sustituirla por otras, ya que quedan pocos restos in situ. Se interpreta como nexo de unión de dos vías principales, la Latina al SE y la vía al N, documentada por Quilici (1990, N. 697), paralela a la Anagnina en este punto y en dirección a Le Frattocchie.

OBSERVACIONES

* El punto topográfico en cuestión está considerablemente distante del territorio tusculano (no aparece en nuestra carta). Sin embargo hemos tenido en cuenta sus hallazgos por resultar ser de gran interés en la interpretación de la parcelación territorial arcaico-romana en el suburbio romano. Nos ha sido posible además poner en conexión este sistema de parcelación con los restos viarios del territorio tusculano. Todos los detalles pueden ser consultados en el capítulo 2. 5. 4. 3 y en las figuras correspondientes (p. 198-199).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	1
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CASALE DI MORENA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX LATINA
ORIENTACIÓN	N 150 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1979, N. 103)

OBSERVACIONES

Conocemos perfectamente la orientación de la vía por los restos de pavimentación y por estructuras a ella adosadas. Sin embargo no se da información alguna de su datación. Se conservan los crepidines a ambos lados de la vía (DE ROSSI, FIG. 147, F) con una anchura de 20 y 25 cm respectivamente. La capa de rodadura de la vía es de 2, 50 m. El dato más interesante es que junto al límite sur de esta vía se desarrolla una segunda capa de rodadura con 4 m de anchura observable pero no delimitada, por lo tanto podría ser aún mayor (id., FIG. 147, G). La mayor dificultad a la hora de interpretar esta yuxtaposición de vías radica en la falta de constatación de las cotas de pavimentación.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	2
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA SENNI: VIA LATINA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	N 47 0

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1979, fig. 250, 7).

OBSERVACIONES

Tramo de vía Latina: exactamente a 50 m de la Anagnina por la Cavona y a 38 m hacia el oeste desde la Cavona, en línea paralela a la Anagnina. A 1,50 m de profundidad, mantiene el margen sur de la vía y está seccionada longitudinalmente por lo tanto no podemos precisar su anchura. Longitud: 4 m de largo. Anchura conservada (seccionada): 1,70 m. Roderas con distancia de 60 cm (seguramente corresponden a surcos diferentes de un mismo lado del carro ya que falta la otra parte).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	3
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA SENNI: VIA LATINA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	N 57 0

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

Tramo de la vía Latina: Exactamente a 50 m de la Anagnina por la Cavona. En la puerta del convento de villa Senni. Al nivel de la actual carretera Cavona que pasa sobre ella. Los restos de este tramo parecen recolocados ya que incluso entre las losas se encuentran trozos de mármol y algunas parecen levemente levantadas. Sin embargo la dirección coincide con el tramo anterior. Se conserva una anchura de 3,5 m. La orientación difiere en 10 grados del anterior tramo y se sitúa a una cota de 1, 5 m por encima del anterior.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	4
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIGNA GENTILINI: VIA LATINA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Fuera ya de la villa Senni, al SE, en vigna Gentilini, otro largo tramo enterrado pero visible por la huella en el terreno. Longitud: 250 m. (DE ROSSI, FIG. 250, 9 Y FIG. 261). Otro tramo conservado con los crepidines (DE ROSSI, FIG. 250, 13).

OBSERVACIONES

Hoy es difícil observarlo ya que pertenece a la propiedad privada de arqueología denominada "Ad Decimum" y está permanentemente cerrado. Sin embargo es un terreno al aire libre y desde el exterior se percibe que han hecho diversos cortes en el terreno y probablemente conserven algún tramo más de la vía Latina.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	5
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA SENNI Y GENTILINI: A 10 M NORTE Y 5 M ESTE DEL MAUSOLEO CIRCULAR, AL ESTE DE LA ANAGNINA SCENDENTE.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	N 55 O (En base a una alineación conservada en lado sur que parece el límite del crepido)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1979, fig. 250, punto 13).

OBSERVACIONES

Longitud: 2, 5 m. Anchura: 4 m. Se sitúa 1 m por encima de la Anagnina actual. Se conservan roderas con un ancho de en torno a 1, 20 m. Las dimensiones más habituales de las losas de pavimentación: 45x47/ 65x70. En ninguno de los tres tramos de la vía Latina analizados en torno a la milla X es posible definir la pendiente de la vía, sin embargo topográficamente es evidente que desde la milla IX y a lo largo de todo su paso por el territorio tusculano la vía debió ascender con una pendiente probablemente no acusada pero constante. En la imagen correspondiente a este tramo podemos observar una cierta inclinación de las losas anteriores respecto a las posteriores.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	6
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BORGHETTO: CRUCE DE ANAGNINAS. VILLA DEI PINI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LATINA
ORIENTACIÓN	VIA LATINA: N 73 O; BIFURCACIÓN VIA LATINA: N 18 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ROSA (VELLINE) marca un recorrido que parece coincidir con el que señalamos aquí (posteriormente también Ashby).

OBSERVACIONES

Tramo de vía Latina aún no publicado (Propiedad privada): 1, 50 m de profundidad. Longitud: 10 m. Anchura: 5, 20 m (gracias a un pequeño tramo donde se conservan in situ los límites de la pavimentación. Roderas por doquier en el ultimo tramo, con distancias entre 1,10 y 1,20 cm (esta distancia es la misma que se observa en el tercer tramo presentado de la vía Latina). Pendiente de la vía: 17%. Se conserva también otra vía a lo largo de 18 m y con una anchura imprecisable. Corre sin inclinación aparente a 1 m sobre el nivel de la Anagnina ascendente, a una cota similar a la de la vía Latina encontrada en este mismo punto y a la cual va a confluír. El aspecto más interesante es su técnica edilicia que parece ser difícilmente datable en época antigua. P. ROSA señala una vía que partiendo a la altura de este mismo punto va con una orientación similar a la de esta vía pero en la parte norte de la Latina antigua, es decir, podría ser que ROSA conociese un tramo de este recorrido que nosotros no hemos visto y que fuese su continuación tras el cruce con la Latina (también Ashby la representa en su carta pero con orientación errónea, es probable que copiase el recorrido de P. ROSA).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	7
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	AD DECIMUM-SASSONE
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

AGLIETTI (2003, 150): un tramo viario a 60 m al E de la actual vía Cavona (Doganale), pocos metros al S del foso del Agua Mariana. Ancho de la vía (parcial): 2,50 m. AGLIETTI (2003, 142): en la Tav. V representa un tramo de vía in situ en la antigua Vigna Gentilini.

OBSERVACIONES

Debemos decir que la descripción de Aglietti de la vía Cavona en el tramo entre Ad Decimum y Sassone resulta confusa en torno a Vigna Ciocci, donde describe la trayectoria de la vía antigua al E de la moderna y la representa en la carta al O. De cualquier modo, el tramo más próximo a la Latina es correcto en toda su extensión y prueba de ello es otro hallazgo viario, en este caso sólo recogido en una cartografía, correspondiente a De Rossi (1981, Carta, N. 342), situado en este primer tramo de la Cavona hacia el S desde Ad Decimum y que, de igual modo, recoge Aglietti en su cartografía. Nosotros hemos representado en nuestra carta el recorrido propuesto por Aglietti desde Ad Decimum hasta El Sassone (N. 7) y el punto de hallazgo viario de De Rossi (7a).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	8
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DI COLLE OLIVA
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	Reproducimos la orientación de la carta de Aglietti.

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

AGLIETTI (2003, 152): Un tramo viario a 300 m SO del actual cruce de la Cavona con la via di Colle Oliva. 15 m de largo x 4,30 m de ancho (conserva ambos crepidines). Al otro lado de la vía Cavona moderna, en el lado oriental, continua la vía antigua conservada a lo largo de otros 350 m y con un ancho parcial de 1,50 m. A través del fosso del Patatone pasa la vía antigua al este de la moderna (anchura 4,1 m). Del mismo modo especifica la autora que desde aquí y hasta el Sassone la vía antigua corre al este de la actual. AGLIETTI (2003, 154): A 10 m al sur del foso, se halla parte de un pavimento viario que cruzaba a la antigua Cavona. Al sur aparece delimitado por un muro en opus reticulatum y al norte por el crepido. Se conservan 5 m de largo x 4,80 m de ancho. Proviene del Noroeste lacial y se dirige a Castrimoenium.

OBSERVACIONES

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	9
MATERIALES	VIA IN SITU, SEPULCRO Y RECORRIDO PROBABLE
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA IZQUIERDA HACIA TÚSCULUM
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1979, fig. 250, punto 17). A 2,5 m por encima del nivel viario actual. Seccionada longitudinalmente.

OBSERVACIONES

He prospectado en esta zona y no he encontrado este tramo. Parece verosímil que este recorrido continuase ascendiendo por el Colle Papa, siguiendo el recorrido de la actual via Grotte Maria en dirección a Tusculum. En realidad la ubicación y orientación que hemos propuesto en nuestra carta es sólo aproximada ya que aparece representada de manera sucinta en la figura 250 de De Rossi. Hemos incluido la continuación hipotética de esta vía (N.66h) y un sepulcro, aún in situ, recogido tanto fotográfica como planimétricamente por Valenti (en nuestra carta N. 9a y descripción del elemento en N. 195).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	10
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	GINESTRE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	Orientación de la actual via Piave

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 763. Pavimentación. El autor describe un tramo que parece en curva, a través de noticias bibliográficas.

OBSERVACIONES

Resulta especialmente interesante que la capa de pavimentación descansaba directamente sobre el banco rocoso y no sobre una capa de rudus. En la prospección no he encontrado nada en este punto. He preguntado al interior de las propiedades por las que debía pasar este trazado y no han visto nada.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	11
MATERIALES	VIA IN SITU, SEPULCROS Y ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DEI SEPOLCRI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIII LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	Primer tramo: N 78 E Segundo tramo: N 93 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ROSSINI (1826) fue el primero y después ANGELINI (1828). Los documentos más fiables y detallados en restos son los de ROSA, ASHBY y más recientemente la descripción de GUALDI (1962, p. 157), quien afirma no haber encontrado señales del paso de carros y sostiene que la vía es muy estrecha e inclinada para ello. También QUILICI (1990a, n. 149) y (1992, nota 15: "vía pavimentada con un sistema de canalización de aguas pluviales a partir de cunetas transversales"). LANCIANI (1885): "dal Tuscolo discende al XIV miglio Latina, tagliando in isbieco la costa del monte. Buon tratto conservato in vicinanza villa degli Asinii e del sepolc. Celius Vinicianus". GONDI (1908) sitúa el "diverticolo a Tuscolo" en la milla XIII de la Latina y en proximidad a este punto, en el valle de la Molara, sitúa la villa de los Asinii Pollionis. VALENTI (2003, N. 802): longitud de varios cientos de metros. Ancho de 3,12 m. Sepulcros junto a la vía (798-801). Respecto al sepulcro de Viniciano v. ROSA, ASHBY, GUALDI, QUILICI [especialmente el diseño de Canina en DEVOTI (1994, p. 15)]. QUILICI (1990): "tumba junto a la vía y más hacia el interior cisterna y villa (probablemente correspondientes a un mismo propietario: M. Celio Viniciano, cuya inscripción aparece en la tumba)". Epígrafe in situ: M. COELIO M. F. VINICIANO (CIL XIV, 2602).

OBSERVACIONES

Comenzamos el ascenso por la vía dei sepolcri en el punto en que se encuentra con la actual carretera que parte de la Anagnina a la altura de la antigua propiedad Reali y sube hasta Tuscolo. A 88 m de la ascensión por la vía dei sepolcri comienzan a aparecer los tramos in situ de la vía. La inclinación en este primer tramo conservado es del 9% y la orientación N 78 E. La observación de la vía es parcial debido a la falta de manutención de la misma que aparece cubierta por una fina capa de tierra y pajas. Las losas miden en torno a 75x60 cm (alguna incluso 1mx70cm). En el flanco izquierdo de la vía se observa el primer monumento funerario, un columbario cuyo lado largo se orienta ligeramente desviado respecto a la vía (N 102 E). Se conserva el límite izquierdo de la vía pero no el derecho; se puede calcular una anchura (parcial) de 2,50 m (sin crepidines); recordemos que Valenti señala hasta 3, 12 m. A 20 m del columbario la pendiente de la vía se agudiza (17 %) y la orientación cambia (N 93 E). Subiendo otros 20 m, a la izquierda encontramos una estructura en opus incertum (parece un mausoleo) y otro muro en reticulatum similar al columbario precedente pero sin nichos. La orientación del primero (lado paralelo a la vía: N 77 O) se desvía de la de la vía. 10 m más arriba en el flanco derecho de la vía, encontramos el mausoleo circular sobre base cuadrangular de Marcus Coelius Vinicianus (inscripción funeraria in situ). Este personaje fue cónsul y lugarteniente de César y tribuno de la plebe en el 53 a. C. A 134 m de ascenso desde el monumento, la inclinación de la vía llega al 25 %. Aún se conserva el pavimento viario a lo largo de 92 m más. A partir de este punto la posible huella de la vía se pierde bajo la maleza. Nos encontramos a 15 m de distancia del templo suburbano y a unos 40 metros por debajo de la cota de los cimientos del templo. Es difícil definir el trazado viario a partir de este punto pero la topografía y los restos de losas en el recorrido hacia la izquierda, nos indican que subiría entre la ladera oeste del templo y el pequeño cerro pétreo situado a la izquierda de éste, en clara dirección al anfiteatro y al tramo de vía conservado desde éste y hasta la ciudad. Se trataría de un tramo en curva en dirección al anfiteatro. Una constante a lo largo de toda la vía dei sepolcri hasta llegar bajo la estructura del templo extraurbano es la ausencia de marcas de carro en el pavimento. Este dato enlaza perfectamente con la existencia de otra vía que llega igualmente al anfiteatro, ya que la falta de acceso a los carros por la vía dei sepolcri hace necesaria la existencia de otra vía más amplia y mejor acondicionada para el paso de cuerpos móviles de carga. Veremos a continuación que efectivamente a partir del anfiteatro el recorrido conserva huellas del paso de carruajes y que por lo tanto debía ser éste un tramo pertinente a otra vía principal que llega también desde la parte baja del Monte Tusculano. Debemos también hacer mención aquí del tramo que se prolongaría al otro lado de la vía Latina en dirección a la vía Triumphalis descrito por DESJARDINS (1854, 156): "l'amphitheatre que est à l'autre extrémité, son retrouvés. De ce dernier point, la route descendait dans la vallée de Molara, et rejoignait la Via Triumphalis, à l'est de Marino. On voit les vestiges de ce Diverticulum près de l'église S. Rocco". También ASHBY (1910) reproduce las palabras de NIBBY constatando restos de esta misma bifurcación: "At S. Rocco the highroad diverges from the ancient line. no pavement but Nibby (Schede, I.58) was seen a few stones not in situ: dal quadrivio della via latina fino a marino la strada traversa è certamente un diverticolo antico, e precisamente quello per cui secondo Frontino si andava alle sorgenti dell'acqua Giulia che furono quelle che si trovano al di sopra del ponte di Squarciarelli, le quali sono di un'acqua limpidissima che non perde la sua chiarezza neppure per le piogge autunnali. la distanza, e l'esistenza delle sorgenti non lasciano luogo a dubbio. lungo questo diverticolo e precisamente dopo il ponte di squarciarelli trovansi avanzi dell'antico pavimento, cioè i poligoni di lava basaltina posteriormente impiegati nella strada attuale.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	12
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DELLA MOLARA: FONTANILE DI CAIANO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	Orientación de la actual via della Molar

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GUALDI (1962, 159): "Davanti al dosso su cui sono i resti del Castello della Molar, presso un fontanile che precede un vecchio casale, un sassoso sentiero si svolge a sinistra lungo un ripido asciutto letto di torrente, seguendo il quale si sale fino alle rupi orientali dell'arce tuscolana". QUILICI (1990, fig. 30) diseña un recorrido desde la Latina a la acrópolis entrando por el lado sur de la colina; sin embargo data este recorrido de época medieval.

OBSERVACIONES

Las indicaciones topográficas de Gualdi podrían referirse bien al Fontanile S. Nicola y el Casale delle Molare o al Fontanile Caiano y la Osteria della Molar. La indicación de una antigua torrentera, hoy seca, nos parece más fácilmente identificable con un camino que sale poco más adelante del Fontanile S. Nicola por la vía Latina (también Ashby representa en este punto una vía que sube a la acrópolis). Nosotros hemos encontrados restos de pavimentación antigua que podría corresponder a la continuación de esta vía en dirección al Monte Cavo. Esta vía parte poco más adelante, a la izquierda de la Latina, a 100 m del comienzo de la actual via della Molar que parte del Fontanile di Caiano. Hemos encontrado gran cantidad de fragmentos de losas en piedra basáltica, dispuestos entre piedrecillas sueltas que parecen responder a una sistematización moderna del trazado antiguo. Se conserva a lo largo de 300 m. Los restos de losas tienen un aspecto muy pulido que parecen corresponder a losas antiguas. Este tramo no aparece recogido en ninguna carta arqueológica de las analizadas. El tramo indicado por Gualdi correspondería a la continuación de esta antigua vía hacia el lado norte de la Latina en dirección a la acrópolis de Tusculum.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	13
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN MONTE ALBANO-MONTECOMPATRI: MONTE SALOMONE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	Segundo tramo: NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

RAGGI (1879): "Rocca Priora: .. Anticam via si veniva per una via che distaccandosi dalla Labicana, una al Tuscolo, l'altra qua sopra conduceva. Venendo da Monte Compatri e costeggiando il Monte Salomone tramezzo il bosco si trovano ancora alcune tracce di questa via di cui nel lastricato si legge a quando a quando via Corbionis. Alcuni credono che qui fosse una villa, molti altri (Olstenio, Nibby, Canina) credono che fosse la città di Corbio, una di quelle occupate da Coriolano allorchè veniva contro Roma". ASHBY (1910, 405-6, 408) describe dos tramos de este mismo recorrido. El primero próximo a un cruce viario situado a oriente de la acrópolis de Tusculum y el segundo, continuando el recorrido del anterior hacia R. Priora, en la falda del Monte Salomone. Este segundo tramo sería una bifurcación del recorrido hacia R. Priora que se desviaba hacia la vía Latina. Sin concretar el lugar exacto del hallazgo, LANCIANI (1885) da noticia del hallazgo a los pies de la acrópolis de parte de la pavimentación de la vía que se dirige hacia la Latina: "dal Tuscolo si dirige verso il giogo dell'Algido. 1880 ne vidi distruggere un buon tratto ai piedi dell'acropoli". GUALDI (1962) nos habla de restos de una vía romana en la parte baja del Monte Salomone. VALENTI (N. 932) señala el tramo siguiendo la dirección del camino actual que conduce desde el monte hasta la Anagnina pero remite siempre a informaciones bibliográficas y no nos proporciona la orientación de la vía. Ver el camino actual en IGM.

OBSERVACIONES

No hemos conseguido llegar a este punto pero conocemos el tramo de Monte Salomone gracias a las fotos de Ashby (1910, Negativo XXXII, 57). Se conservan los umbones en el flanco interior de la vía. En este tramo la pavimentación se conserva a lo largo de 1 km. Quisiera señalar aquí que todas las indicaciones hechas por los distintos autores en lo referente a la subida a la acropolis por diferentes senderos se encaminan hacia el lado noreste de la misma (v. GUALDI, 1962, 160-161).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	14
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DELLA MOLARA: MACCHIA DELLA FOCE-ARCIONI.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	Primer tramo: N 7 O. Segundo tramo: N 47 O. Tercer tramo: N 87 O (en las losas al E del compitum) - N 67 O (en las losas al O del compitum).

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

Compito viario: vía localizada gracias a la ayuda de un propietario de la zona. La vía romana está seccionada transversalmente por un camino moderno que, como veremos, reproduce el trazado de uno de los ramales de esta vía romana y que se bifurca de la via della Molara. Las losas de pavimentación antigua se encuentran a 50 cm por encima del camino actual y el primer tramo se conserva a lo largo de 5,50 m. A 50 cm al E de este tramo encontramos otro tramo también in situ con una longitud de 6 m. Las losas miden en torno a 65x55 cm (algunas hasta 1,10x90 cm). No existen marcas de carro. Tampoco se percibe inclinación en la vía. Del primer tramo al segundo existe un cambio de dirección. No es casual que en el punto en que la vía se curva para cambiar su dirección, en el lado occidental de la vía, encontremos una estructura. Se trata de una construcción con muros a diversos niveles, uno de los cuales es circular (probablemente una tumba?). Todos los niveles se encuentran por debajo del pavimento viario conservado y con distinta orientación. Sólo uno de estos lienzos murarios podría coincidir en orientación con el primer tramo de la vía. La estructura circular se levanta en su parte inferior sobre bloques de toba y al mismo nivel de un muro en opus reticulatum. Al principio nos fue difícil determinar la anchura de la vía en el primer tramo ya que existen tres losas en el extremo oeste del mismo que nos daban una anchura total de 7 m. Posteriormente descubrimos más losas en la misma dirección O y en su prolongación hacia el E que nos indujeron a pensar que se trataba de un compitum viario. De este modo hemos calculado la anchura del primer tramo en 5 m. La nueva bifurcación que llamaremos tercer tramo, coincide a grandes rasgos con la dirección del camino moderno que secciona transversalmente el primer tramo. Se conservan losas antiguas en el propio camino a 40 m del compitum en dirección O. Al encontrarnos con estas losas en el camino hemos calculado una inclinación del 17,6% desde la parte alta de la vía a la altura del compitum hasta estas losas en medio del camino. Esta bifurcación se dirigiría hacia Grottaferrata. No es posible definir el ancho de esta nueva bifurcación. El primer tramo lleva una dirección paralela a la actual via della Molara. Este tramo junto con el mencionado en el punto 13, ponen de manifiesto la existencia de una vía antigua que seguía aproximadamente la dirección de este actual camino desde la vía Latina hasta el Monte Albano.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	15
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	LABICANA-CAVONA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX 1/2 LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GROSSI GONDI (1902, p. 107-8): observa una vía junto a Grotte Dama de 10 x 2, 90 m (con crepidini intactos). A 60 m de distancia, descubre otro tramo. Las losas miden desde 100x70, 80x70 hasta 60x50 y 40x30 de eje en la cara plana. Recorrido (según autor): anfiteatro-lado occidental del "valle Cicerone" en terrenos Ruffinella-Mondragone-villa di Vespasiano y Tito (Spinetta) y Grotte Dama. QUILICI (1974, N. 794): en base a los hallazgos de Lanciani, constata un tramo viario que corta la vía Cavona poco más al suroeste del foso di Colle Reti. La vía se conservaba a lo largo de 160 m en dirección a la Labicana. Es posible establecer la continuación de esta vía al sureste de la vía Cavona, junto a Grotte Dama, ya que Lanciani vió otro tramo y midió su anchura (2,5 m.). También Ashby vió losas de pavimentación en este punto.

OBSERVACIONES

Se trata de otra vía que parte de la Labicana a poco más de medio kilómetro de distancia al este de la bifurcación de Cesaroni. Es de destacar que este tramo reproduce una de las líneas de parcelación existentes en el territorio, reflejadas en las cartografías del IGM. Observando la carta de Quilici es posible establecer una conexión entre esta vía y la vía que a partir de la Labicana a la altura del Torraccio se dirige a la altura de la milla VIII de la vía Prenestina. Por otro lado debemos mencionar que, en la cartografía de Rosa, la vía tratada se une a la vía procedente de Grotte Celoni a la altura de la vía Cavona para continuar juntas en dirección a Pantano Secco.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	16
MATERIALES	VIA IN SITU Y VILLA
CRONOLOGÍA	S. I A. C.
UBICACIÓN	CISTERNOLE. Entre VIA DELLE CISTERNOLE (TAMB LLAMADA STRADA DI CISTERNOLE) Y VIA CORNUFELLE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 115. cit. STEVENSON (10572, FF. 42, 48); ASHBY (CARTA, 1910, p. 320.). A decir de Valenti el hallazgo se produce en proximidad al número 192, en los trabajos de la ferrovía.

OBSERVACIONES

Valenti representa en su carta la dirección de este trazado pero no coincide con ninguno de los trazados diseñados por el resto de los autores (Gondi, Ashby..etc). Hemos aceptado la orientación de la vía dada por Valenti por ser la más actual. Ashby representa la vía junto a la villa N 114 de Valenti. En ambos casos la vía sigue la orientación de una de las posibles parcelaciones del territorio. La villa, en gran proximidad a la vía, puede suponer la datación de este trazado viario ya que coincide en origen con la posible datación de la centuriación de Sila. No tenemos una descripción de la orientación de la estructura pero sí sabemos que ha sido datada entre los siglos I a. C. y I d. C.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	17
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	CISTERNOLE. VIA DELLE CISTERNOLE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	La orientación viene deducida a partir del Norte marcado en la fotografía: N 20 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

SOPRINTENDENZA DEL LAZIO (Archivo de la Soprintendenza): en 1999 fue hallado en la via delle Cisternole 105 (próxima a la via Pantano Secco) un tramo viario romano.

OBSERVACIONES

Hemos podido consultar unas fotografías correspondientes al hallazgo viario bajo la actual via di Cisternole. A través de las fotografías es posible establecer la dirección de esta vía que coincidiría perfectamente con la continuación del tramo diseñado por Valenti en el N. 115. Vemos cómo la vía romana corre longitudinalmente a lo largo de varios metros bajo la via di Cisternole. A pesar de la parcialidad de las fotos, es posible intuir que la vía romana continua a lo largo de al menos 100 metros. La localización del número (orientativo) en el que se realiza el hallazgo ha podido ser localizado a partir de un callejero digital. Cabe una cierta reflexión respecto al paralelismo con el tramo anteriormente descrito respecto a la cota de la vía (1, 50 m de profundidad) y a "las losas de pavimentación no consumidas".

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	18
MATERIALES	VIA Y SITU Y MAUSOLEO
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	CISTERNOLE. VIA DELLE CISTERNOLE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

SOPRINTENDENZA DEL LAZIO: en 1999 fue hallado en la via delle Cisternole 105 (próxima a la via Pantano Secco).

OBSERVACIONES

A 60 cm del último tramo de vía, encontraron en esta ocasión otro tramo de vía y una estructura circular en peperino que parece corresponder a un mausoleo. En realidad no sabemos si sería una continuación del tramo anterior o una perpendicular a éste; a decir de los pocos datos recogidos en estos trabajos de la Soprintendenza, la orientación de este tramo de la vía es NE-SO y, según las fotografías, se sitúa una estructura sepulcral en el extremo S de la vía (N. 18a). La estructura se levanta a la misma cota que la vía. En la fotografía se aprecian las dimensiones extraordinarias de lo que queda de la base del monumento. Debemos precisar que en la carta IGM se constata perfectamente que en este punto se unen dos vías procedentes de la vía Labicana y que en la Carta de Rosa podría intuirse con gran dificultad. Sin embargo no hay indicio alguno de una vía que, siguiendo la orientación marcada por la Soprintendenza (NE-SO), corriese transversalmente al tramo nº 17 procedente de la Labicana(N. 18: ante la poca precisión de los datos, hemos representado el ramo viario con un punto sin orientación definida) .

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	19
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CISTERNOLE-SPINETTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	N 6 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910, p.318): "Spinetta, in a vineyard a little below, paved road ten palms wide...is probably the path to Cisternole. There are other ancient roads to note: one s.s.w.ascending, visible in the bank below the villa (según Valenti, esta villa sería el casale de la viña Janari), and above railway. Perhaps another going along the line of the path parallel to the s.e. of villa. A third possibly following the line of the path below and parallel to this platform which goes into vicolo di Prata Porci; neither has paving in situ, only pavingstones in the fieldwalls". STEVENSON (Codice 10572: Tomass. II, 175): "sotto lo stesso luogo (Spinetta), nella tenuta Borghese (detta S.Croce) il Giorgi vide un antica via nel 1734, e la iscr. di Pantagathus (CIL, Vol.XVI)". DEL NERO (1987): "...basoli oltre il ponte della linea ferroviaria Roma-Frascati, prima del bivio con la via della Perrazzeta".

OBSERVACIONES

Vamos a analizar en el siguiente punto el primero de los tramos mencionados por Ashby (Valenti, N. 129). El segundo de los ramales mencionados, se dirige SSO desde el primer paso ferroviario (mencionado por Ashby) hasta Frascati pasando por un segundo paso ferroviario, justo en la entrada a la parte antigua de Frascati; creo que podemos identificarlo con el último tramo de la vía di Cisternole, justo antes de llegar a su último cruce antes de Frascati, el cruce con la vía di Perazzeta. Se observan 20 m de longitud de una vía compuesta por fragmentos de losas viarias romanas justo desde el punto de encuentro entre la vía di Cisternole y la vía S. Croce y hasta el encuentro de la primera con la vía di Perazzeta. En realidad el estado del enlosado nos llevaría a dudar de su disposición in situ. La información más fiable de la antigüedad de este recorrido viario, se conserva en las losas bajo la capa de asfalto actual, que coinciden exactamente con la dirección de la vía actual. Sin embargo la orientación de los tramos encontrados nos lleva a describir una línea más recta que la actual, con orientación prácticamente N-S. Probablemente no estaríamos tan seguros de la antigüedad de este trazado si no fuera por esas losas, seguramente in situ, que van apareciendo bajo el asfalto según caminamos por la vía di Cisternole hacia el sur y tras pasar el cruce con Perazzeta. Seguimos esta vía durante otros 300 metros y continuamos encontrando bajo la capa de asfalto los restos de losas dispersas. Se observa incluso continuidad tras haber pasado una curva, por lo tanto ya en la antigüedad debía describir este tramo en curva. A la altura del segundo paso ferroviario se pierden todos los indicios. De la tercera línea mencionada por Ashby, que podría ir a desembocar en la vía di Prataporci, no tenemos constancia alguna.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	20
MATERIALES	VIAS IN SITU Y VILLA
CRONOLOGÍA	S. II A. C. - II D. C. (VILLA)
UBICACIÓN	CISTERNOLE-SPINETTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	N 113 E (ramal aún conservado, hacia E de Cocciano). El otro tendría orientación OSO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 129. Pavimento con crepidines (hoy destruido), visto por STEVENSON (Codice 10572, F. 111V) y ASHBY (1910, 318). ASHBY(1910) vió sólo losas esparcidas en los lados del camino que se dirige a la viña Janari: "Spinetta, in a vineyard a little below, paved road ten palms wide (2, 23 m)...is probably the path to Cisternole"... "path going above the C in colle spinetta, pavingstones come from ancient road northwards to the Quarto Cisternole and possibly did not follow the present path. Traces are rather scanty as far as the fork, here I've seen pavement in situ". Quiero también mencionar la descripción de ASHBY (1910), en base a la carta de Rosa, de un recorrido desde Cisternole hasta Mondragone que parece coincidir con éste: "Rosa marks an ancient road coming from the bifurcation a s. of Cisternole, passing e. of villa on Colle Spinetta, w. of Barco di Borghese, and then to pass between Mondragone and Le Cappelletto. DEL NERO (1999, 149) realiza un dibujo del lugar del hallazgo de este compitum en 1986. VALENTI: N. 223-224. Cruce viario: una vía con orientación OSO y la otra SE. El hallazgo se produce en 1986. Junto a la via di S. Croce.

OBSERVACIONES

Probablemente Ashby se refiera a una bifurcación de la vía actual de Cisternole que se dirigía al colle Spinetta, subiendo el colle y hacia Barco Borghese (correspondería al N. 129 de Valenti). Hemos prospectado esta zona: La vía a que hace referencia Ashby bajo la "C" de Colle Spinetta de su carta corresponde a un pequeño tramo de vía in situ aún hoy visible que pasaría bordeando por el lado noreste la colina donde se asienta la villa romana (conocida como villa de Tiberio). En realidad se trataría de un cruce viario. La vía aún hoy in situ se conserva por 8 m de largo y 2,2 m de ancho (el ancho está completo ya que se conservan a ambos lados los umbones y coincide exactamente con las dimensiones dadas por Ashby para el tramo que él observó). En este tramo la inclinación no es apreciable pero indudablemente debía tener tramos de aguda pendiente, a no ser que bordease la colina uniéndose al tramo que veremos más adelante en la v. dei Ulivi. De este modo iría ascendiendo más gradualmente por la ladera NE de la colina Spinetta. Faltan las losas de pavimentación en su mayoría y las piedras que conforman los umbones raramente muestran su cara plana hacia el plano viario, por lo tanto es presumible que hayan sido recolocadas en algún momento. De cualquier modo es posible certificar tanto su anchura como su orientación. La orientación resulta más precisa gracias a un muro quasi-reticulatum dispuesto junto a la vía. Es especialmente destacable el dibujo que realiza Del Nero ya que se observa perfectamente como un tramo de la vía se dirige directamente hacia la torre medieval levantada sobre los cimientos de la gran villa y otro pequeño tramo de otro ramal, prácticamente destruido, se dirige hacia la via delle Cisternole por un lado y por el otro hacia la parte E del Colle Cocciano. Hemos reproducido la orientación dada por Del Nero en su dibujo del ramal que va hacia la villa y que no coincide exactamente con la de Valenti. En cuanto a la villa sobre la colina de Cocciano, es posible observar restos de un muro en el margen O de la actual via di Nicola y con la misma orientación que ésta. Sigue la orientación de la propia vía moderna en este punto. Debemos señalar que el trazado marcado por Rosa al N de la colina Spinetta debería situarse ligeramente más al N ya que la parte N de la villa no se sitúa donde la ubica este autor sino donde la señala más recientemente Valenti (v. ambas cartas comparativamente) y que coincidiría además con la ubicación que nosotros proponemos para el compitum viario al N de Spinetta. Conocemos perfectamente la planimetría de esta gran estructura aterrazada y por tanto su orientación hacia NO. Su cronología constructiva comienza a finales del siglo II a. C. y llega hasta el siglo II d. C. (VALENTI, 2003, N. 208-219, fig. 103). La villa se atribuye con seguridad a la familia imperial Julio-Claudia. Es importante tener en cuenta el límite NE de la villa (correspondiente al N. 217 de Valenti) para buscar indicios del lugar donde pasaría esta vía a la altura de la villa.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	21
MATERIALES	VIA IN SITU Y MURO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA S.CROCE-SPINETTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	N 27 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DEL NERO (1987): "*basolato a fianco della via di S. Croce paralelo a un muro quasi-reticolato*".

OBSERVACIONES

Efectivamente en medio de la actual via di S. Croce y a 30 m al O de la vía Cisternole-Spinetta ya mencionada, se conserva una estructura en opus quasi reticulatum que podría estar marcando la orientación de esta bifurcación del cruce mencionado bajo Colle Spinetta y que parece responder a la tercera bifurcación mencionada por Ashby que se dirigiría hacia via di Prataporci. Lamentablemente la vía no se conserva actualmente. Hoy existe aquí una rotonda para los coches, reproduciendo de nuevo el planteamiento urbanístico antiguo del cruce viario.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	22
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	MONTIONE-LE QUERCE: SENTIERO DEL BOSCO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI Y 1/2 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 668. Construcción de vía ferroviaria. Tramo de pavimentación de anchura 2, 50 (sin crepidines). Se dice "diverticolo della Latina". Su orientación NE-SO. Se trata de un hallazgo de finales del siglo XIX. Valenti no ha observado in situ el hallazgo.

OBSERVACIONES

Hemos podido observar parte de este tramo viario in situ. Se encuentra en la propiedad N. 3 de la vía Sentiero del Bosco, a 5 m de la Anagnina Scendente en su lado norte. En un primer momento interpretamos que el tramo conservado correspondía a una sección transversal de la vía y no longitudinal, por lo que interpretamos una orientación totalmente diferente de ésta. Tras conocer el hallazgo de esta vía en épocas precedentes, podemos determinar que la anchura (parcial) del tramo conservado es de 1, 5 m. Se conserva en una longitud de 2, 84 m. Se encuentra a la misma cota de altura que la Anagnina moderna en su paso por este sector.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	23
MATERIALES	VIA IN SITU Y VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FRASCATI- PIZZUTO
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: pavimentación N. 84 (17 m de longitud), seccionada por la construcción de la actual carretera de Colle Pizzuto. Se encuentra en el margen NE de esta carretera. El N. 85 está compuesto por un grupo de losas aún in situ situadas en el margen SO de esta misma carretera poco más adelante. El N. 87 pertenece al mismo eje viario que los dos anteriores pero más próximo a la vía Cavona. Se encuentra en el margen NE de la misma carretera y ha sido seccionado longitudinalmente.

OBSERVACIONES

Valenti representa en su carta la dirección de este trazado y no es rectilínea. Parece que el trazado tiene que bordear una elevación por el lado NE. En la carta de Rosa aparece delineada la vía y una gran estructura en lo alto de esta elevación (una villa).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	24
MATERIALES	VIA IN SITU (INÉDITA)
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA MONDRAGONE-BORGHESIANA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI (1908): "nel palazzo Mondragone, un tratto rinvenuto a 40 m dal cancello Falco, tagliava la moderna strada da Frascati a Camaldoli ed entrava nel terreno della Rufinella (oggi Lancelloti). seguirebbe l'asse della valle sul cui culmine si apre la porta dell'anfiteatro. Per questo diverticolo risalivano tutti coloro che dalle ville sopra Frascati volessero recarsi all'anfiteatro". VALENTI (N. 510) nos dice que el hallazgo fue a SO de la villa Mondragone. La carta de ROSA indica dos grandes estructuras villáticas antiguas en gran proximidad y ocupando las alturas de las actuales villas Falconieri, Cappuccini y Rufinella. El límite noreste de este conjunto llega justamente hasta el torrente, donde se ubican tradicionalmente los restos viarios señalados por Gondi. Más adelante, a partir de las noticias de Gondi, la vía continuaría por el mismo valle (VALENTI, N. 803): 250 m de largo x 2 (algo más) de ancho. En el flanco NE del Valle. DEL NERO (1999) identifica una vía antigua en Località Fontanile dell'Olio. No precisa la dirección de esta vía pero incluye una fotografía tomada desde el punto en el que afirma se encontraría antiguamente la vía. Se ve la villa Ruffinella. En base a los elementos que aparecen en la fotografía podría corresponder a la vía que asciende al Tuscolo por el torrente de la villa Parisi.

OBSERVACIONES

El acceso al punto marcado por Valenti (N. 510) es hoy imposible a causa de la maleza. En base a las informaciones dadas por estos autores debemos pensar que la vía seguía el paso topográfico natural que le proporcionaba el valle posteriormente ocupado por el torrente de agua de la villa Aldobrandini. Hemos podido identificar aproximadamente la ubicación del cancello Falco gracias a las indicaciones de la señora Parisi y el punto indicado por Valenti estaría correctamente ubicado. Sin embargo el dato más importante nos lo ha dado nuestro propio trabajo de prospección in situ. Continuando el ascenso por el valle del torrentello en dirección a Tuscolo y a la altura de la carretera provincial per Tuscolo hemos hallado la sección de un tramo viario antiguo destruido por los trabajos de construcción de dicha carretera (en nuestra carta aparecen señalados dos puntos: 24a y 24b). Estaríamos en el punto 803 de Valenti. Se encuentra a algo más de 2 m por encima del nivel de la carretera actual. Restan tan sólo dos losas de pavimentación y aparecen fuera de su posición originaria. Junto a las losas aparece una capa que parece corresponder al nucleus de la preparación viaria sobre la que debían estar colocadas estas losas. A su vez esta capa de preparación apoya directamente sobre otro estrato, el statumen o estrato base, de un tipo de piedra arenisca, diferente a la del pavimento, y que parece haber estado constituida por grandes bloques. Esta capa inferior ha tomado una coloración blanco-grisácea al disgregarse la piedra que la conforma y que nos ha dado la dimensión total de la vía. Nos resulta difícil identificar si la sección es transversal o longitudinal. En base a la coloración blanquecina y del musgo formado bajo la capa de nucleus (punto 1) y bajo las dos losas existentes (punto 2), hemos podido calcular hasta 6 m de distancia. En los dos puntos nos encontramos a una misma cota por encima del nivel de la carretera actual. La parte de nucleus in situ es de 2, 85 m (exceptuando el punto 2). Vista toda la información concerniente a la vía romana que asciende desde la actual Frascati a través del torrente y hacia Tuscolo, es indudable que este tramo viario podría conectar perfectamente con el recorrido propuesto. Si consideramos sólo el punto 1 que permanece con seguridad in situ, los 2, 85 m (aprox.) coinciden con la anchura aproximada (2 m) que señalaba Gondi para el tramo del torrente. Si seguimos esta teoría y apoyándonos en los autores que nos preceden, la vía continuaría el eje de este empinado valle hasta la puerta del anfiteatro. De hecho siguiendo esta línea interpretativa podríamos enlazar este tramo con el tramo viario representado bajo el anfiteatro (previo a la construcción del edificio), conectando a su vez con la via dei sepolcri que desciende a la Latina. Evidentemente se trataría de una vía peatonal y animal pero no transitable para los carros.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	25
MATERIALES	VIA IN SITU Y VILLA
CRONOLOGÍA	FINAL DE LA REPÚBLICA-COMIENZO DEL IMPERIO
UBICACIÓN	SELVE DI MONDRAGONE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI-VIA A TUSCOLO
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 815): se trata de un breve tramo viario romano encontrado en el año 2000 con motivo de unos trabajos de restructuración en el receptor de las aguas de la Doganella ubicado en la subida al Monte Tusculano por la carretera de Camaldoli. VALENTI (N. 808-814): villa.

OBSERVACIONES

Hemos hallado el lugar exacto de dichos trabajos de restructuración en la conducción de aguas pero la maleza nos ha impedido ver cualquier signo de antigüedad en este punto. La cronología propuesta corresponde a la villa.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	26
MATERIALES	VIA IN SITU (INÉDITA)
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA MONDRAGONE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	N 7 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

Ubicado a 15 metros de distancia en línea recta desde el vial de acceso a la villa Mondragone (vial que sigue el límite noreste de la villa Borghesiana). Se encuentra a 1, 50 m bajo el nivel actual del parking en el cual se encuentra y que a su vez coincide con el nivel del patio central de la villa Mondragone que está a 428 m. El tramo viario tiene un desnivel acentuado por lo que en la parte más meridional llega a estar a 1, 80 m por debajo del nivel del parking. La inclinación es de 10° (17 %) y es constante. Las losas de pavimentación tienen medidas que oscilan entre 70x60 y 70x40. En realidad la vía está muy oculta bajo la maleza y únicamente hemos podido observar cinco de sus losas de pavimento y no hemos hallado rodaduras que nos indiquen la dirección de la vía. Sin embargo la inclinación es un dato suficientemente aproximado para definir la dirección de la vía. Si aceptamos la orientación aquí propuesta, sería perpendicular al muro frontal de la villa romana, pudiendo más adelante costearla por su lado oeste. De este modo llegaría a unirse a la vía que hemos llamado vía 2, procedente de la villa Vecchia en dirección a Mondragone y que veremos a continuación.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	27
MATERIALES	ESTRUCTURA
CRONOLOGÍA	S. I A. C. - II D. C. (varias fases constructivas)
UBICACIÓN	VILLA MONDRAGONE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	N 37 O (orientación del muro hallado por nosotros). El frente principal: N-S. Otras partes de la villa conservan estructuras con orientación similar a la villa renacentista, es decir, NO-SE y que coincide con la expresada en la estructura muraria precedentemente mencionada.

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VVALENTI, N. 414-418: estructuras romanas dentro del conjunto de la villa renacentista. Son de destacar los fragmentos de fístulas acuarias que señalan la propiedad de la villa por parte de la familia de los Quintili y que estas fístulas fueron encontradas en la zona de la vía que acabamos de describir y además junto a las estructuras murarias que englobaban a su vez un tramo murario de forma curva que podría corresponder al espacio destinado a acoger la estatua de Peplophoros encontrada, probablemente, en proximidad a este punto.

OBSERVACIONES

A 15 metros de la puerta de entrada al edificio de la villa Mondragone que mira hacia el sur y a escasos 20 m sureste desde el tramo viario anteriormente mencionado. Un lienzo murario que parece ser de fábrica antigua y que aparece también recogido en la planimetría de Valenti. Parece responder a la misma orientación que otros lienzos murarios recogidos también por Valenti y correspondientes a una segunda fase de construcción de la villa (Julio-Claudia-II d. C.). La cronología propuesta corresponde a la primera fase constructiva de la villa romana. Reproducimos en nuestra carta los distintos muros que recoge Valenti en su planimetría de la villa (2003, Fig. 203).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	28
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	ÉPOCA REPUBLICANA
UBICACIÓN	VILLA VECCHIA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI/VIA MONTE PORZIO
ORIENTACIÓN	CRUCE VIARIO: vía 1 (N 87 O - N 113 E - N 83 E - N 103 E). Vía 2 (N 22 O).

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DEL NERO (1996): *en el entonces convento de las Suore di Nostra Signora d'Africa*. VALENTI: N. 420.

OBSERVACIONES

El lugar es hoy el hotel Villa Vecchia. En realidad estos autores establecen hipótesis de la prolongación de estas vías que parten del estudio de las villas más próximas sin llegar a una conclusión clara, sin embargo se olvidan siempre del aspecto más básico en la identificación de un trazado viario: su orientación. Nuestro estudio in situ parte del extremo noroeste del conjunto (vía 1). Los primeros 50 m no se conservan en superficie pero se conservan en uno de sus lados seccionado. La dirección es fácil de constatar (N 87 O). A continuación, en dirección sureste, se conserva la pavimentación completa a lo largo de 14 m. La vía en este segundo tramo se desvía en ligera curva (N 113 E) hasta encontrarse con la segunda vía, procedente del SE (vía 2). En este segundo tramo es posible establecer el ancho exacto del pavimento al haber conservado in situ los umbones de ambos lados: 2, 53 m. A partir del cruce con la vía 2, la vía 1 corre a lo largo de otros 9 m en gran curva y con orientación N 83 E. De nuevo cambia dirección a partir de este noveno metro desde el cruce y durante 22 m: N 103 E. En este tramo hay losas muy grandes que llegan a medir hasta 1 m de largo. El ancho del pavimento es de 2, 40 m, sin embargo existe un pequeño tramo donde los sillares de delimitación de la vía en su lado norte sobrepasan esta anchura marcando un ancho de 2, 90 m. En todo el recorrido de la vía 1 no hay inclinación apreciable con el clinómetro. No es posible apreciar las posibles marcas de carro ya que están cubiertas de hongos y muy picadas por la erosión natural (esta vía lleva mucho tiempo al descubierto y sin protección alguna). En nuestro mapa resulta evidente la conexión entre la dirección de este tramo viario (28 c) y el tramo que describimos más adelante con el N. 31. La vía 2 se dirige sin lugar a dudas al edificio de la villa Mondragone en lo alto de la colina (N 22 O). Sólo se conserva su límite oeste pero el pavimento parece completo y por lo tanto es fácil establecer una anchura entre 3,80 y 4 m para esta vía. Se conservan pocos metros de longitud. La vía 1, en el primer tramo descrito, corre paralela al muro S de la villa del Barco Borghese. Es probable que fuera ésta la vía antigua que describía en cierta medida la vía actual de Frascati a Monteporzio. Proponemos una cronología en base a su relación con la villa del Barco Borghese.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	29
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA AL SE CATEDRAL HASTA CRUCE DEL ANFITEATRO: TRAMO FINAL (ANFITEATRO).
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	ONO-ESE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Restos de pavimento vistos por GUALDI (1962, 137) que deja el anfiteatro a la izquierda. También en la carta de Ashby (1910) donde se ve más fácilmente, justo tras pasar una villa donde tuerce el camino hacia el anfiteatro. En la carta de ROSA lo observamos también. VALENTI (N. 795) describe este recorrido desde Cappuccini hasta el anfiteatro señalando pavimentación antigua en este punto; entra este trazado en la via dei sepolcri justo al sur del anfiteatro.

OBSERVACIONES

En Rosa sin embargo sólo se delinea el tramo antiguo comprendido entre el anfiteatro y la última villa romana en el camino de ascenso desde Frascati. Este tramo por ser rectilíneo lo indicamos como muestra del final del recorrido. Hemos prospectado la zona en torno al anfiteatro y debemos afirmar que si bien es difícil adentrarse hacia el oeste en dirección a Frascati a causa de la maleza, al menos junto al anfiteatro, en su lado sur, se conservan enormes losas de pavimentación antigua diseminadas pero describiendo una misma directriz.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	30
MATERIALES	VIA IN SITU Y VILLA (TORRE MEDIEVAL)
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	QUARTIERE COCCIANO: SPINETTA.
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	N 78 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DEL NERO (1987). La vía rodea el colle di Cocciano por su parte NE. Bien ubicada en la cartografía de VALENTI (1995) [v. también la cartografía de ROSA con dos enormes villas en este sector: Barco Borghese y la llamada por Del Nero "villa de Tiberio"]. Continúa Del Nero: "rasentando il barco continua verso la via in situ delle suore nella villa Vecchia. In senso opposto attraversa il colle (campo sportivo) e scende verso la via delle Cisternole.

OBSERVACIONES

En el punto marcado en nuestra carta he encontrado muchas losas dispersas pero abundantes que describen aproximadamente una línea. A partir de este punto hacia el SO pasaría bajo la vía actual. El segundo tramo diseñado en este punto corresponde a la carta de Rosa. En la carta de este autor se aprecia perfectamente el trazado de esta vía que, tras subir la colina de Spinetta, pasa entre la villa aquí situada y la colina del barco Borghese donde se ubica una segunda villa. Justo bajo la colina del barco se divide en dos ramales, uno por el E y el otro por el O, ambos rodeando la colina. El tramo de la vía que corre al E de la villa debería seguir aproximadamente la orientación de la vía paralela a ésta por el E, via di Prataporci. Queremos enfatizar esta última consideración ya que efectivamente tanto en la prospección llevada a cabo personalmente en el terreno como en la carta de Rosa, en este tramo se refleja una linealidad que en el resto de los tramos del mismo recorrido desaparece por completo, primando las líneas curvas sobre las rectas. Éste podría ser uno de los numerosos ejemplos de la conjunción de dos planeamientos diferentes de la red viaria del territorio tusculano. Queda ahora definir si este fenómeno responde a dos distribuciones viarias en el territorio correspondientes a dos períodos distintos o bien es simplemente una solución ingenieril a un problema topográfico, el de las colinas del Tusculo.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	31
MATERIALES	VIA IN SITU Y VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	AL SO DE CAPPELLETTE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 412-413. Pavimentación. Según el autor dirección al Observatorio astronómico (n. 808-814). Se trata de noticias recogidas de Grossi Gondi.

CIL, XV, 7822 se publica una fístula plúmbea con el nombre de Matidia Augusta, hallada en vigna Mancini (le Cappellette): Valenti, 2003, nº 401(en proximidad al 31 b de nuestra carta).

OBSERVACIONES

El trazado aparece marcado a partir de la carta de Gondi. Éste vió los dos tramos de vía encontrados en este punto a corta distancia entre sí, de ahí que reproduzcamos la vía en curvas en el tramo entre Cappellette y la vía Mondragone-M.Porzio. Observando la carta de Rosa es posible reconocer en este tramo una continuidad de los dos ramales que rodean la colina del Barco Borghese y que pasan a través de los terrenos de villa Vecchia. En dirección a Tusculo no se iría a unir a la vía del Valle Cicerone como propone Valenti sino que se dirigiría hacia la entrada N del foro tusculano. Por otro lado, también es posible conectar este recorrido con otro procedente de Monte Porzio (en nuestra carta N. 31a) y de cuya existencia en época antigua tenemos conocimiento a través de Grossi Gondi (1908, p. 145; cit. Valenti, N. 410). Para una datación de la vía debemos tener en cuenta la existencia de un muro situado junto a la vía de cronología de la segunda mitad del siglo I d. C. Probablemente la importancia de este recorrido resulta más interesante cuando analizamos la cantidad de estructuras de habitación que se disponen a un lado y a otro del recorrido. Sabemos que en este punto la vía está dividiendo dos grandes complejos, el de la villa Mondragone al O, y el que llamaremos villa de Matidia Augusta al E. Este segundo complejo aparece identificado bajo un círculo en nuestra carta, con el N. 31 b. En su interior indicamos la orientación de los muros (N. 31c) bien conocidos y recogidos en la carta de Valentii. También reproducimos otra estructura (N. 31d), cuyo perímetro ha sido identificado por Valenti y cuya orientación se adapta perfectamente al paso de este recorrido en proximidad a la actual vía Frascati-Monte Porzio. Aún debemos señalar otros dos grandes complejos separados entre sí por la prolongación de este recorrido, no ya hacia Frascati sino hacia otra vía, ésta absolutamente ortogonal, que debió existir en coincidencia con la actual via di Prataporci. Se trata del complejo del conocido Barco Borghese y de la vieja Contrada S. Marco, menos conocida (N. 219 y 219 b respectivamente). A partir de la documentación arqueológica y también de la cartografía histórica resulta claro el hecho de que la antigua vía que comunicaba Frascati con Monte Porzio se correspondía con los restos de los tramos viarios que hemos presentado aquí como N. 28 y N. 31. De hecho el trazado de la actual carretera a Monte Porzio atraviesa un gran número de estructuras de habitación romanas que hacen imposible la existencia de este trazado en la Antigüedad.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	32
MATERIALES	VIA IN SITU Y ESTRUCTURAS (SEPULCROS?)
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	DESDE COMPITUM ANFITEATRO HASTA PUERTA OCCIDENTAL DE TUSCULUM: TRAMO AL NORTE DEL TEMPLO EXTRAURBANO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	Primer tramo: E-O Segundo tramo: NO-SE Primer tramo pavimentado: N 17 O Segundo tramo pavimentado: N 123 E Tercer tramo pavimentado: N 83 E Cuarto tramo pavimentado: N 43 E Quinto tramo pavimentado: N 13 E.

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ROSA (Velline del sector de la ciudad de Tusculum), QUILICI (1990, FIG. 2).

OBSERVACIONES

Hemos realizado este recorrido en sentido inverso, partiendo del sector occidental del foro tusculano. Los diseños preparatorios de P. Rosa para su cartografía del Lacio nos han servido de gran ayuda para corroborar la presencia de los edificios que flanquean este recorrido. Del mismo modo nos hemos valido de la planimetría de la ciudad hecha recientemente por Quilici (1990a) y con base clara en los diseños de Rosa. Seguimos el rastro de la vía romana fuera de la valla del recinto de la excavación. Encontramos restos de losas de pavimentación que parecen encontrarse in situ, en vista de que coinciden con la orientación de algunos restos de monumentos (probablemente funerarios) situados en los flancos del recorrido. A 50 m al O del tramo viario occidental del foro se encuentra una construcción cuadrangular situada en el flanco norte del recorrido viario prácticamente oculto en este punto (es posible que no podamos observarlo debido a la densa capa de musgo del terreno ya que en algunos puntos como veremos afloran algunas losas). Continuando otros 15 m hacia el O encontramos otras estructuras con una forma imprecisa. A 10 m de este punto se conservan restos del pavimento viario antiguo. No hay inclinación alguna. Aún continuamos hacia el O y a 5 m nos encontramos con restos de pavimentación en un tramo del camino muy estrecho flanqueado a ambos lados por una amalgama de piedra basáltica y cemento que parece corresponder al derrumbe de una estructura. En realidad la estructura podría haber flanqueado originariamente un sólo lado de la vía y haber caído parte de la misma sobre el pavimento de manera que hoy dá la sensación de que la vía corre entre ambas estructuras. Evidentemente las reducidas dimensiones de la vía en este punto nos llevan a pensar que debía prolongarse en anchura hacia el sur. De hecho en la fotografía podemos apreciar una zanja cubierta por vegetación que corre al sur de la vía y que probablemente corresponda al corte longitudinal producido en la misma en época moderna. Éste parece ser el punto en el que Quilici, siguiendo a su vez a Rosa, sitúa la puerta occidental de la ciudad (Quilici, 1990a, n. 109). La fotografía de Quilici (1990a, fig. 18) parece coincidir con este punto, si bien nosotros no hemos podido observar esa alineación de piedras que aparece en la imagen de Quilici y donde nosotros hemos observado una mole pétreo informe. La visión de restos de pavimentación se produce a intervalos a lo largo de los siguientes 15 m, siempre en dirección O. Una estructura flanquea la vía al N (opus incertum) mientras al S encontramos un montículo que podría estar ocultando alguna otra estructura. Desde aquí comenzamos un segundo tramo con orientación ligeramente desviada de la anterior hasta encontrar el pavimento in situ del recorrido bien conservado que nos conducirá hasta el anfiteatro. El pavimento aparece a una distancia de 25 m al O del último punto mencionado. Un ancho de 2, 50 m en este primer tramo pavimentado y una inclinación del 12 %. No hay restos de los límites del plano de rodadura, por lo tanto el ancho es únicamente aproximado. Losas de hasta 94 cm de largo. Una vez recorridos 20 m desde el comienzo de la vía pavimentada nos encontramos con un nuevo cambio de dirección. En este punto sí podemos precisar la anchura, de 2, 80 cm, ya que aparecen a ambos lados de la vía unos muros de cierre. La inclinación (12 %) y orientación (N 123 E) continúan invariables hasta 25 m más adelante. A 68 m de distancia del comienzo de la vía pavimentada encontramos la primera huella de carro. Van apareciendo sucesivamente diversas marcas, generalmente aisladas pero en algún caso he podido medir la distancia de 1 m entre dos marcas paralelas. A 98 m desde el comienzo de la vía pavimentada encontramos un surco de carro especialmente relevante ya que tiene una profundidad de 4 cm. La orientación a partir de este punto va a oscilar nuevamente. Pronto, a 113 m del comienzo del recorrido pavimentado, se produce otro cambio de dirección y la inclinación se acentúa (17, 6%). A la altura de 120 m recorridos encontramos una marca de carro cuyo ancho llega a medir 20 cm. A 128 m del comienzo del recorrido aparece un nuevo surco de gran profundidad (5 cm). En total se conserva la pavimentación a lo largo de 189 m (medidos a la altura del anfiteatro): en este punto la vía cambia su orientación bruscamente. A partir de este punto la vía continuaría atravesando la carretera moderna por el lado E del anfiteatro para bordear éste por el S llevando un recorrido rectilíneo similar al de la carretera actual tras la curva: aún hoy se ven enormes losas removidas y dispuestas junto al flanco N de la carretera, a la altura del sector SO del anfiteatro.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	33
MATERIALES	PUERTA DEL FORO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	ENTRADA OCCIDENTAL AL FORO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Dupré et als, 2002, fig. 81, 88. Semicolumna lisa de 0,45 m diámetro con basa, ocupando el ángulo de una construcción en el cruce viario suroeste del foro. Considerado este elemento como componente ornamental delimitador de la puerta oeste del foro en la fase más avanzada.

OBSERVACIONES

Hemos fotografiado la semicolumna que se encuentra aún hoy in situ en el flanco norte de la vía occidental del foro. Corresponde a la monumentalización de la entrada occidental de la plaza foral. Es preciso no confundir este ingreso al foro con la entrada occidental al recinto murario de la ciudad que se encuentra en torno a 80 m al O de este punto. Existe una similitud entre este elemento ornamental y los diseñados por un autor desconocido para la puerta norte del foro en la obra "Il mitico Tuscolano nelle stampe...", p. 160.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	34
MATERIALES	ARA VOTIVA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA JULIO-CLAUDIA
UBICACIÓN	ENTRADA OCCIDENTAL AL FORO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Dupré, 2002, p. 107-109; Inscripción votiva dedicada a Mercurio por un liberto magister.

OBSERVACIONES

Encontrada en el flanco sur de la vía occidental del foro.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	35
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	S. II D. C.
UBICACIÓN	CRUCE VÍAS EN SECTOR SUROCCIDENTAL DEL FORO: VÍA O-E
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	N 87 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DUPRÉ et als.(2002, fig. 76 y fig 84,88; tamb pags 97-117, UE C1121).Tramo de vía de entrada por el oeste (dirección oeste-este). Se considera el decumano máximo. Grandes bloques de lava poligonales en superficie pero de forma prismática con un encaje entre losas muy elaborado.La vía originaria, luego remodelada ligeramente, medía 4, 8 m de ancho y se conserva en una longitud de 4,70 m, hasta alcanzar el cruce norte-sur.Conserva crepidines (UE C1128 y UE C1129) que pertenecen a esa remodelación última de la vía. Datación post quem de la última remodelación de este sector en base al nivel bajo los crepidines de decumano y en el apoyo oriental del monumento en ángulo suroeste (UE C1118), no bajo el ara, para preservarlo: s.II d. C.

OBSERVACIONES

En realidad no se conservan los crepidines; tan sólo los umbones marcan el límite entre el plano de rodadura y los crepidines. Las losas miden hasta 1mx 80 cm. No existe ninguna rodera ni en este tramo ni en el resto de las losas de pavimentación en las distintas direcciones dentro del foro. El ancho del plano de rodadura es de 4 m exactos, tomando como límites las estructuras del lado norte de la vía y los umbones del lado sur. No hay inclinación.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	36
MATERIALES	VIA IN SITU Y MATERIAL CERÁMICO
CRONOLOGÍA	ÉPOCA ALTO IMPERIAL <small>(post quem en base a la cerámica encontrada en los niveles de asiento de la última fase de pavimentación)</small>
UBICACIÓN	CRUCE VÍAS EN SECTOR SUROCCIDENTAL DEL FORO: VÍA N-S
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	N 13° O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DEJARDINS (1854, p. 156): "La voie entrait à Tusculum par l'est et en ressortait vers le sud-ouest, décrivant ainsi une courbe et se repliant sur elle-meme" (evidentemente el autor no pudo observar el tramo que hoy conocemos que va en línea recta desde la entrada norte hasta la entrada sur del foro). MCCracken (1948) conoce la existencia de una vía que va hacia el sur desde el foro pero que en su época ya no es visible. DUPRÉ et als.(2002, fig. 76, 85-86,88; tamb pags 103 ss, UE C1204): se conoce una longitud de 6 m. Los polígonos son también prismáticos pero no aparecen tan bien engarzados como los anteriores y son además más pequeños. La vía es ancha en el cruce 4,50 m y va disminuyendo su anchura conforme descende hacia el sur hasta los 2, 60 m (evidentemente este decrecimiento en anchura se debe a la superposición de otras estructuras por encima de la vía en el lado oriental). No tiene crepidines y es angosta, encajonada entre dos muros. Sin embargo Dupré (1997, p.70) documenta los restos de otra pavimentación viaria por debajo de los niveles de cimentación del edificio del lado este de la vía; por lo tanto su anchura podría ser originariamente mayor y posteriormente haber sido remodelada. El relleno del asiento de las losas de la vía encontrada en la campaña 2000-1 ha dado cronologías cerámicas y numismáticas alto-imperiales (lado oriental). En su lado occidental se mantiene un zócalo de sillería que delimita la vía al oeste y que ha sido datado en el período tardo-republicano (v. Dupré, 2002, fig 99 y p. 114). En la pieza de esquina encontrada in situ, en el lado occidental de esta vía, se han encontrado signos de desgaste por la fricción de los cubos de las ruedas de los carros.

OBSERVACIONES

Hemos tomado medida del ancho del plano de rodadura que oscila entre 2,88 m en su parte norte y 2,67 m en el sur. La inclinación también oscila entre la parte norte del tramo (20%) y la parte sur (26 %). Las losas parecen recolocadas. Sólo se conservan roderas en el lado izquierdo de la parte norte del tramo. Las losas miden entre 60x52 cm y 55x53 cm (la más grande no pasa de los 80 cm). Creo que estas medidas tan pequeñas se deben en realidad a que nos encontramos ante fragmentos de losas y no losas completas, por lo tanto este dato nos afianza en la idea de que la pavimentación ha sido parcialmente recolocada en época moderna, probablemente con motivo de las primeras excavaciones acometidas por Biondi y Canina en el foro. La dirección de la vía puede deducirse a partir del zócalo de sillería que delimita la vía al oeste y de las roderas conservadas en la propia vía.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	37
MATERIALES	VIA IN SITU Y ESTRUCTURA (FUNERARIA?)
CRONOLOGÍA	PRIMERA MITAD S.II D. C.
UBICACIÓN	VIA DE LA LABICANA: TRAMO JUNTO A LA PUERTA N DEL FORO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	Primer tramo a 10 m de la salida del foro: N-S. Segundo tramo tras la curva: E-O. Desvío hacia el O: N 80 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

STEVENSON (1920, Tomassetti II, 183): "La colonna milliaria col n. XV indica l'andamento di una delle vie che in (Tuscolo) conducevano e questa è ...abbastanza conservata. Sepolcri fiancheggiano questa via...". GUALDI (1962) opina que, al igual que la porta Marina de Pompeya, debido a la acentuada inclinación de la vía, no permitiría el tráfico rodado. DUPRÉ (1997, p. 53, UE M1002): descripción de los polígonos de pavimentación.

OBSERVACIONES

La vía N se conserva a lo largo de 40 m y con un ancho de 3,60 m [BIONDI (1838, 8) asegura que el radio del arco de la puerta norte es de 5 m]. Tiene una inclinación del 36 % . No se observan roderas. A la altura de la curva que llega a la puerta de la muralla, se observa cómo la vía parece continuar hacia la derecha en un tramo que se desvía de la vía principal y bordea el lienzo murario conservado en el lado occidental de la vía principal. La dirección de lo poco que queda de esta bifurcación es N 80 O. Este lienzo de muralla aparece descrito en McCracken (1946): "El otro resto de muralla de la ciudad tiene realmente la misma dirección y es precisamente éste un dato que ha escapado a la atención de todos los autores en relación a T. Se encuentra al oeste de la puerta de la ciudad, encaminándose en torno a 4 m al oeste y extendiéndose en torno a 17,5 m" (traducc. María Hernández). También a la altura de esta última curva a la izquierda, justo antes de llegar a la puerta, Biondi describe "un edificio che fronteggia la strada esterna: il cui muro curvandosi anch'esso, segue l'andamento della strada...per entrare nella città....era probabilmente un sepolcro". De este monumento no queda hoy rastro alguno pero algunos sillares aislados parece corroborar la presencia de una estructura en este punto.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	38
MATERIALES	VIA IN SITU Y ESTRUCTURAS HÍDRICAS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA AUGUSTEA O JULIO-CLAUDIA
UBICACIÓN	VIA DE LA LABICANA: TRAMO CISTERNA ARCAICA
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	Tercer tramo a la altura de la cisterna: N 37 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DUPRÉ (1997, p.48, UE M1059; 2002, p.56 y 60, UE M1226): Losas de piedra gris, planas y de sección troncocónica. Clara distinción entre la hilera de losas rectangulares que supone el límite de la vía en el lado sur y las losas tendentes a formas más cuadradas que conforman la vía propiamente dicha. Se sitúa a 0, 80 m por debajo de la UE M1002. ROSSINI (1824-26), ANGELINI (1828), ROSA y QUILICI (1991), entre otros: cisterna o fuente arcaica.

Noticias en relación al probable recorrido de esta vía:

"Subito uscita dalle mura di tusculo fiancheggiata da un sepolcro, scendeva fino presso casa diruta chiamata Ciammellini ove c'è antico pavimento. Nella parte più alta di questo diverticolo, sotto l'acropoli, la villa dei Furi (nell'oggi bosco di Camaldoli celebri sepolcri dei Furii, nella parte della roccia che guarda Camaldoli. Nel 1901 se ne trovarono nell'eremo di camaldoli altri tratti (è perfettissimamente conservato colle crepidines ai lati). la loro direzione verso nord-ovest passando per il medesimo eremo, tagliando ad angolo retto l'odierno viale all'eremo, e costretta a mutare direzione per un'antica villa. Girata la villa prima di continuare ad angolo recto, un ripido pendio. si trova pavimento nella vigna Bernardino Cori che guarda a levante le ruine della villa Matidia Augusta. altro tratto 200 m distante. poi correva fra la villa di Matidia e la dei Quintilii, e Barco Borghese ad ovest. vicino quest'ultima le ruderi di un antico sepolcro oggi Torretta di Borghese. Canina disegna un sepolcro, oggi sparito, che ci fa credere la via corresse nella direzione del sepolcro. se così fosse la via discenderebbe a monte della villa di matidia seguendo la direzione di un viottolo moderno." (Grossi Gondi, 1908). "Questi sepolcri (dei Furii) non possono considerarsi parte una necropoli ma come spettanti ad una villa... il cunicolo sotto l'acropoli dalla parte verso Camaldoli, con l'antica fontanella fornita dell'iscrizione degli edili. l'unica nei dintorni di Roma che tuttora getti acqua fino dall'età romana...dalla Labicana saliva all'altipiano di mondragone passando per l'oliveto borghese o della torretta e per villa Vecchia." (G.Biasotti, G.Tomassetti, 1912).

OBSERVACIONES

Se trata de una pavimentación precedente a la que hoy observamos en superficie y que se conserva aún hoy por debajo de ésta. En el punto de inflexión de la vía se sitúa el monumento más emblemático de Tusculo, la llamada "cisterna arcaica". No hemos incluido las orientaciones de los muros de esta estructura ya que constituyen un complejo conjunto correspondiente a distintos momentos de la época romana y que aparecen recogidos en detalle en la planimetría de Dupré (2002, fig. 49). Sólo destacar que uno de los muros en opus quadratum que constituye el corredor de entrada a la estructura, corre perpendicular al último tramo de esta vía, en el punto en que cambia su dirección hacia N 37 E, coincidiendo con el nivel de cota del pavimento de la vía descubierto bajo el pavimento más superficial (ambos romanos). Del mismo modo, el cubículo de la cisterna se dispone en paralelo a la vía en este tramo. Resulta por tanto evidente que, si bien la pavimentación conservada no permite ir más allá de la época augustea, el recorrido se utiliza ya en época contemporánea a la construcción hídrica (s. VI a. C.). A su vez la fuente llamada "degli edili", situada poco más al E por la misma vía, coincide con el nivel de esta primera pavimentación. Ambos elementos constructivos (el muro en opus quadratum y la fuente de los ediles) dan una cronología republicana tardía a la vía. La existencia de la vía se constata ya en época republicana temprana gracias a la datación de la cisterna, sin embargo no contamos con elementos de este momento cronológico en la propia estructura viaria. Se acometen diferentes reformas de este primer pavimento datadas en época augustea pero se mantiene la cota de uso republicana.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	39
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	I CAMALDOLI
VÍAS PRINCIPALES	CAMALDOLI
ORIENTACIÓN	NNO-SSE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 358 y foto en fig. 169): tramo viario al NNE del Eremo di Camaldoli. Se encuentra en una propiedad privada y aparece seccionado longitudinalmente; no es posible determinar tampoco su anchura ya que conserva únicamente uno de los dos umbones laterales.

OBSERVACIONES

No ha sido posible encontrar la propiedad donde se halló este tramo. Debo decir que en éste y otros muchos casos no aparece expresado ni el número ni el nombre de la propiedad de la vía donde ha sido hallado; tampoco nos dice si ha sido catalogado por el ayuntamiento de Monteporzio para poder así consultarlo. Sin embargo durante la búsqueda de este hallazgo hemos encontrado otro tramo viario en una propiedad próxima a la señalada por Valenti (v. siguiente).

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	40
MATERIALES	VIA IN SITU
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	I CAMALDOLI
VÍAS PRINCIPALES	CAMALDOLI
ORIENTACIÓN	N 25 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GUALDI (1962, 160) nos describe el recorrido de un sendero que parte de la vía Frascati-Montecompatri, tras el cruce con el desvío moderno a Tuscolo, antes de llegar a Monteporzio. Parece coincidir con un torrente acuífero delineado por ROSA y por el IGM que en cierto modo reproduce el trazado que analizamos en este punto pero que corre más al este, siempre en paralelo al tramo antiguo que describimos aquí.

OBSERVACIONES

Realmente es difícil asegurar que las losas hoy conservadas en el jardín trasero de una gran propiedad privada se encuentren in situ. El tramo conservado está constituido por un enlosado muy poco fiable con losas antiguas pero dispuestas separas entre sí y sin posibilidad de determinar la dirección del recorrido. La importancia de este hallazgo radica en la posibilidad de relacionar este tramo con el mencionado previamente ya que se sitúan ambos en una misma directriz que asciende en dirección al Eremo di Camaldoli, beneficiándose de la torrencera orográfica. A pesar de la dificultad de precisar su orientación es posible establecer una dirección aproximada que concide con la orientación (no precisa) del hallazgo anteriormente señalado. Creo a su vez que podría responder al tramo descrito por Gualdi.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	41
MATERIALES	VIA IN SITU Y ESTRUCTURAS HÍDRICAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DE LA LABICANA: TRAMO EREMO CAMALDOLI
VÍAS PRINCIPALES	CAMALDOLI
ORIENTACIÓN	Bajo la villa 832: N 7 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

STEVENSON (1920) cita TOMASSETTI, II, 184: "via di Camaldoli che può dirsi Labicana" "Scavi della villa dei Cecillii lungo essa, del sep. dei Furi ecc.". VALENTI (2003, N. 830; 2003a, Fig. 1, N. 9): diversos tramos in situ de 2, 55 m de ancho. Conserva los umbones de borde. Material de pavimentación: "selce". Difícil contrastar el trazado de este recorrido en las dos cartas arqueológicas diseñadas en las respectivas publicaciones ya que en ciertos tramos resultan contradictorias. Nosotros hemos tomado como válida la indicada en primer lugar por ser la más actual y más completa. VALENTI (2003): N. 832-836 y fig. 392. La villa dei Furi. En la figura 392 reproduce la planimetría de GONDI elaborada en el año 1915 cuando se realizó el hallazgo y excavación de la villa. Se reproduce un tramo de vía que, según Valenti, es ortogonal a la orientación de la villa.

OBSERVACIONES

Nosotros no hemos podido acceder a la mayoría de los hallazgos apuntados por Valenti ya que se encuentran dentro de los muros del Eremo de los Camaldolese y está prohibida la entrada a las mujeres. Sin embargo hemos proseguido un camino lateral que discurre a lo largo del muro oeste, al exterior del recinto, y que conserva a lo largo de 5-8 m losas dispersas. En realidad es difícil definir este camino como una vía antigua romana con los escasos restos de losas que restan en este tramo y que podrían también corresponder al tramo que con más probabilidad existió bajo la villa 832 (la llamada "villa dei Furi"). La fiabilidad de los datos de Valenti se constata a través del hallazgo de diversos tramos del recorrido al interior del Eremo; es posible además delinear el recorrido de la vía en su salida del muro suroeste del Eremo, gracias a un descubrimiento de exvotos de terracota en proximidad a una antigua fuente de agua; este punto se interpreta como lugar de culto al menos en los siglos III-II a. C. [VALENTI, 2003, p. 26; 2003 (a), fig. 1, N. 12]]. Un manantial y estructuras de cisternas junto a éste se sitúan junto a la prolongación de la vía en este punto: VALENTI, 2003 (a), fig. 1, N. 16-19). Nosotros no hemos podido llegar más que a la villa aún hoy observable entre los puntos 832 y 836 de Valenti. Valenti señala también el cambio de dirección de la vía dentro del Eremo hacia el oeste a la altura de la villa 828. No sería de extrañar que llegando a este punto la vía se encontrase con la entrada a un gran complejo que abarcaría todo el actual terreno del convento, desde el N. 828 hasta el 825. Además el cambio de dirección hacia el oeste nos llevaría directamente bajo la ladera donde se encuentra la villa observada por nosotros y recogida también por Valenti en el N. 832. Es posible que a partir de aquí hacia el norte, la vía antigua continuase por un recorrido igual o similar al actual camino SE-NO por el que accedimos nosotros. En el N. 832 el camino corre paralelo al muro longitudinal de la villa que hemos podido medir hasta 40 m de lado (N 7° E) variando la dirección mantenida durante toda la subida. Otro tramo de vía se encontró al oeste de la villa en el año 1915 y aparece diseñado en la obra de Gondi, a partir de la cual hemos reproducido la orientación aproximada.

7. 5. 1. VIAS IN SITU Y ELEMENTOS ASOCIADOS

ATRIBUTO	42
MATERIALES	VIA IN SITU Y ESTRUCTURA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN AL ESTE DEL CAMINO HACIA LA CARRETERA FRASCATI - COLONNA
VÍAS PRINCIPALES	MONTE PORZIO

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

En la búsqueda del N 329 de Valenti nos hemos adentrado en los terrenos al NE de este punto por indicación de la gente del lugar. Hemos encontrado una alineación in situ de piedras irregulares de leucita de grandes dimensiones con una orientación N 25 O y con continuación en una alineación de piedras de derrumbe, semi-enterradas. La alineación continua bajo la maleza, es posible visualizarla a lo largo de 2 metros. Es difícil determinar la datación y si pudiera tratarse de una reutilización posterior del material empleado en las construcciones romanas adyacentes; de hecho se observa que uno de los bloques irregulares que forman esta alineación junto con algunos otros dispersos, tienen la cara superficial muy plana, respondiendo además a las grandes dimensiones de las losas de pavimentación que vemos en el hallazgo viario que describimos a continuación. A 5 metros NE de la alineación, se bifurca un camino con dirección N ligeramente E. En el corte realizado para permitir el paso de este camino, se secciona una antigua vía romana. Tanto en el camino como en el campo aledaño por encima de éste y siguiendo siempre la dirección de la sección transversal, se encuentran por doquier grandes losas de pavimentación (60-66x40cm) que evidentemente se han desplazado ligeramente de su ubicación originaria por los movimientos agrarios de tierra o por su derrumbe pero que se han mantenido entre los límites de la sección; de hecho no se constatan restos de losas de pavimentación fuera de la línea marcada por la sección encontrada. Siguiendo la coloración amarillo-sulfúrea de la capa preparatoria llegamos a estimar la anchura de la sección en, al menos 6, 50 m, lo que nos aparta de la consideración de que ésta sea realmente la anchura originaria de la vía romana. Por otro lado, topográficamente este punto se encuentra en la parte alta de un foso que obligaría a la vía a discurrir con enorme inclinación salvo que el declive actual no correspondiese al antiguo y fuese más suave en época antigua. Se han encontrado losas en la parte baja del foso, al N del lugar del hallazgo viario; podrían confirmar la prolongación del trazado viario hacia el N. Sin embargo el gran desnivel nos lleva a pensar que estas losas formasen parte del trazado viario que correría por la loma de una colina hoy excavada en este punto. De este modo, las losas habrían caído al terreno del foso. Es probable que corresponda a un corte oblicuo a la sección longitudinal de la vía; así podríamos explicar las medidas de 6, 50 m que no corresponden a una sección transversal. Además la observación de la disposición de los lados largos de las losas nos describen igualmente una dirección oblicua al camino moderno. La vía corre a 60-80 cm por encima del nivel del camino actual y el aspecto más interesante es que se ha conservado la sección constructiva de la obra viaria. Se conserva en estado muy fragmentado, por lo tanto es difícil definir si efectivamente contamos con una capa de preparación (rudus) o no. Sería necesario hacer un análisis de la composición de las piedras ya que se entremezclan fragmentos muy pequeños de basalto correspondientes a las losas destruidas con lo que parece podría ser roca sperone (de coloración más amarillenta). También resulta llamativa la presencia de una gran piedra regular del tipo de las encontradas en la alineación mencionada en el punto precedente, colocada en el extremo O de la sección encontrada y que parece continuar con la dirección de la alineación de piedras mencionada en el punto precedente.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	43
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	FINAL ÉPOCA REPUBLICANA-AUGUSTEA
UBICACIÓN	CASALE DI MORENA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1979, N. 103). Ya antes de De Rossi señalan la presencia de esta villa otros autores como Nibby y Grossi Gondi. LANCIANI (1905) afirma que el primitivo propietario de la villa fue Q. Pompeo Falcone Murena.

OBSERVACIONES

Estamos fuera de los límites del territorio tusculano, sin embargo ante la gran importancia de los hallazgos en este área y su paralelismo con la estación Ad Decimum del territorio tusculano, consideramos imprescindible incluir Morena en esta carta. Enorme cantidad de material tanto constructivo como epigráfico y escultórico. Esta propiedad tiene continuidad hasta época Bajo Imperial (se observan aún algunos cambios pictóricos en la villa en el siglo IV d. C.). De gran relevancia resulta también la carta de agrimensura realizada para la familia Cenci, propietaria en el año 1600. En esta carta quedan constatados varios aspectos que vamos a desarrollar en el apartado correspondiente a la parcelación del territorio. Ahora sólo debemos destacar que "el casino, el cortile ed il ristretto della vigna" se sitúan justamente donde se localizan los restos de la villa romana.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	44
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL, SIGLO II D.C.
UBICACIÓN	CASALE DI MORENA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX - IX 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
DE ROSSI (1979, N. 104, 106, 111)

OBSERVACIONES
La cronología propuesta viene dada por De Rossi (N. 111) que describe el hallazgo de numerosas monedas imperiales y latericii del siglo II d. C.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	45
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PROPIEDAD PRIVADA N. 7 ANAGNINA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (2003, N. 587). Tramo pavimentado, realizado en época moderna, a partir del enlosado de la vía Latina que debía discurrir muy próximo.

OBSERVACIONES
Efectivamente una vez pasada la verja de entrada se observan los restos de una vía pavimentada con losas de leucita, dispuestas con cierta distancia entre sí, por lo tanto parecen recolocadas. Sin embargo sí podrían estar marcando el recorrido de la antigua Latina en este tramo. Hay que decir que este punto se encuentra a una cota de altura superior a la de la Anagnina que corre paralela pero por debajo de ésta.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	46
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PROPIEDAD PRIVADA N. 17 ANAGNINA.

VÍAS PRINCIPALES PROX MILLA XI LATINA

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 585). Losas de pavimentación de la vía Latina.

OBSERVACIONES

En la rampa de ingreso al número 17 de la Anagnina no es posible observar dichas losas.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	47
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIVIO: KM 17 ANAGNINA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 3/4 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
ASHBY (1910): "1891 Stevenson noted in the vineyard of T.Croci, the pavement of the via Latina, which is thus marked a trifle too far south in my map. here many blocks of sperone. Just to the n., a lead pipe was found". También VALENTI (2003, N. 676).

OBSERVACIONES
El punto marcado en nuestra carta corresponde a una aproximación en base a la línea marcada por Ashby para la vía Latina en este punto.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	48
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIVIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 3/4 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 683. Tramo viario descrito por Gondi en Vigna Tappi (entonces Passamonti). También PONTI (1939, p. 17-18).

OBSERVACIONES

El punto marcado como 683 en la carta de Valenti resulta incierto e indeterminado topográficamente. De cualquier modo, véase también el N. 684 correspondiente a esta misma vigna Tappi (hoy ya dividida entre varios particulares) y que nos sitúa con certeza en el lado este de la actual vía Dusmet. La carta de Gondi corrobora el paso de la vía Latina por este punto al N del actual nudo de enlace de las dos Anagninas en Bivio. Nosotros no hemos encontrado ningún rastro de la vía pero sí de otras estructuras antiguas que analizaremos en la tabla de OTROS ELEMENTOS. Por otro lado, si la vía se encontró en el punto 683 de Valenti tenemos un problema para conectarla con la línea marcada por Ashby para la Latina más al sur (ver el precedente hallazgo viario de la misma en su paso por Bivio). También es incompatible con las estructuras que marcamos en los números 176-176a. De este modo no representamos este punto en nuestra carta.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	49
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CASALE IL FICO / CAVALLETTI

VÍAS PRINCIPALES MILLA XII LATINA

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910): *beyond La Pedica, between 12-13 milestones, the ancient road straighter than the modern:some of its paving-stones are visible in situ, before houses Il Fico".*

VALENTI (2003, n. 709): *poco antes del casale il Fico.*

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	50
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	S. I. A. C.
UBICACIÓN	CAVALLETTI

VÍAS PRINCIPALES MILLA XII 1/4 LATINA

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

COZZA-LUZI (1866): "va subiendo desde la vigna Passamonti a través de la contrada Cipriana, llegando a las posesiones del marqués Cavalletti (se pueden ver restos bajo tierra en el portón de entrada de la Latina Nueva). ASHBY (1910): "a portion of pavement too inside enclosure wall of villa Cavalletti, where some brick indicate a tomb. Wells alludes to the v.Cavalletti, nearer the Marino road than the villa, and on the line of that of Rocca Priora of pavement of via Latina with traces of branch road leading to the villa and of late burials under tiles, one of which bore the stamp: first century A.D."

VALENTI (2003, N. 771-772): tramo pavimentado al interior del muro sur del recinto de Villa Cavalletti. El sigillum aludido se recoge en el CIL XV, 1445, b. 3.

OBSERVACIONES

Actualmente la propiedad pertenece a la señora Bendemeyer quien me asegura que tras los trabajos de plantación agraria llevados a cabo en el punto por donde pasaba la vía Latina dentro de la propiedad no se ha conservado ningún tramo de la antigua vía romana. En nuestra carta hemos indicado bajo el número 50a el punto aproximado del descubrimiento de las tumbas (50a).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	51
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FONTANILE DI S. NICOLA

VÍAS PRINCIPALES MILLA XIV LATINA

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 884.

OBSERVACIONES

Valenti señala un tramo de la vía Latina junto al actual recorrido de la Anagnina. Sólo es posible reconocer in situ algunos fragmentos de losas mezcladas con el asfalto moderno.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	52
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FONTANILE CAIANO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XV LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI, N. 929: *pavimentación de la vía Latina que coincide en este punto y a lo largo de 30 m con el trazado de la actual Anagnina.*

OBSERVACIONES
No localizado.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	53
MATERIALES	VIA, SEPULCROS Y ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	GROTTE CELONI- CASALE CESARONI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA VIII 3/4 LABICANA
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 591): *informa de que Ashby vió el pavimento de la vía Labicana intacto en un tramo justo después de la bifurcación hacia Tusculo. BARBETTA (1995): "un gruppo di cinque sarcofagi dal II-III d. C."*.

OBSERVACIONES

Para trabajar sobre la importancia de este punto de confluencia de la vía Labicana con la vía hacia Tusculo es preciso analizar conjuntamente los hallazgos N. 591 y N. 593 . En líneas generales se observa una gran riqueza de ornamentación escultórica de las estructuras, inscripciones y dos imponentes cisternas que se disponían en este tramo de la vía Labicana. Respecto a los ricos sarcófagos encontrados, no queda clara la ubicación de la intervención arqueológica y por lo tanto del hallazgo de los cinco sarcófagos descritos por Rizzo y datados entre los siglos II y III d. C.; dudamos de si éstos se localizarían en la vía Labicana o en el inicio de la bifurcación hacia Tusculo. También se hallaron en las mismas excavaciones gran cantidad de inscripciones funerarias (sin datación precisa) y bolli laterizi con dataciones del siglo II d. C. Por debajo de estos niveles, a 3,05 m. bajo el plano de superficie, se encontró otra inscripción (muy fragmentada) y monedas de época de Diocleciano. En nuestra carta se señalan los tres tipos de descubrimiento (vías, sepulcros y estructuras) bajo los números 53 y 53c, 53a y 53b respectivamente.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	54
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CATACOMBA DI ZOTICO. SO DI VALLE DELLA MORTE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 569-570). Al SO del valle della Morte y el foso del colle Reti, se percibe aún el recorrido de la vía Labicana gracias a una banda de losas y restos de la rudratio, diseminados pero siempre siguiendo una línea continua. Stevenson pudo ver en 1850 la pavimentación in situ en la puerta de entrada a la catacumba de Zotico. En el punto 570 situa Quilici dos sepulcros observados en el pasado por Ashby.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	55
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	S.S. APOSTOLI-FOSSO PRATAPORCI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X 1/2 LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 563): en este punto el autor considera que la Labicana antigua iba más al sur que la vía actual que lleva su misma dirección, la Casilina. Se basa en la fotografía aérea. In situ hay gran cantidad de losas dispersas (60x40 cm). Las roderas de los carros son especialmente profundas en estas losas. En todo este sector desde el cruce con la Cavona y hasta 160 m. después de la flexión de la Labicana hacia SE, se han documentado siempre gran cantidad de sepulcros (Lanciani). Recientemente se ha recuperado un tramo de la vía 340 m antes de llegar al puente que atravesaría el fosso di Prataporci (fig. 1358). Se conserva a lo largo de 4 m. y 2,8 de ancho (incluyendo la crepido S que ha sido conservada). También en la carta de ROSA observamos este recorrido de la antigua Labicana al sur de la actual Casilina.

OBSERVACIONES

Acompaña Quilici el texto con fotos actuales.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	56
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	S. II-IV D. C.
UBICACIÓN	FONTANA CANDIDA/COLLE DI S. TERESA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
QUILICI (1974, N. 839). Se descubre en 1969 en la falda del colle di S. Teresa un tramo de 200 m. de largo. Centenares de losas removidas por trabajos agrícolas de 90x80 cm. Poco más adelante, en la pendiente de la colina se observa, por otros 200 m, el escalón resultante en el terreno de la previa presencia de la vía. Numerosos vestigios sepulcrales se conservaban en la época de Ashby, los cuales se encontraban en muchos casos in situ y orientados hacia la Labicana en este sector.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	57
MATERIALES	VIA Y SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FONTANA CANDIDA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 843). Se trata de un tramo visto por Ashby y destruido a continuación. Junto a él un sepulcro en opus quadratum y "calcestruzzo". El posterior descubrimiento de Bendinelli (1921, NSc, p. 383) de un tramo pavimentado, seccionado en longitud y situado en la milla XII de la Labicana corrobora el trazado propuesto por Ashby para la Labicana en este punto . Este tramo en cuestión se encontraba poco más al sureste del punto señalado por Ashby en Fontana Candida, por lo tanto la dirección del tramo de Ashby, con inflexión hacia el sureste, sería correcta (en contra de la propuesta de Lanciani, seguida por Lugli).

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	58
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	ESTACIÓN FERROVIARIA M.COMPATRI-COLONNA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV LABICANA
ORIENTACIÓN	ESE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI:N. 282. Pavimentacion desaparecida en los trabajos de construccion de la estación. Direccion ESE sugerida por los sepulcros N. 280, 281, 283, 287.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	59
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	S. CESAREO: 2ª ESTACIÓN AD STATUAS
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XVIII LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
MUZZIOLI (1993, 209): compitum de la vía Labicana y la vía procedente del arx prenestino. La estación Ad Statuas aparece ya identificada con este punto en el Catasto Alessandrino.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	60
MATERIALES	VIA, SEPULCRO Y CERÁMICA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	CAVONA:LABICANA-STRADA DI VERMICINO
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
QUILICI (1974, N. 565): hace referencia a otros autores que encontraron en este punto, a 200 m. al SO de la bifurcación de la Cavona hacia la strada di Vermicino, un sepulcro cuadrangular, restos de pavimentación (correspondientes a la vía Cavona según Coste. v. Aglietti, 2003, 41) y algunos fragmentos de decoración arquitectónica. La cerámica y las tejas que se encontraron ayudaron a datar los hallazgos.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	61
MATERIALES	VIA, SEPULCRO Y CIPPO
CRONOLOGÍA	REPUBLICANO
UBICACIÓN	GROTTE DAMA
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	N-S

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 797): A 20 m SE de la actual vía Cavona y paralelo a ésta (tanto la vía como el sepulcro). Extensa descripción y fotos del aterrazamiento viario y de un posible sepulcro ubicado junto a éste. Además un cipo funerario con la inscripción completa (sin datación).

OBSERVACIONES

La cronología propuesta corresponde a la datación del sepulcro.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	62
MATERIALES	VIA Y ARA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA TARDO REPUBLICANA-IMPERIAL
UBICACIÓN	CASALE MARIO
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 18. Pavimentación; hoy se ven losas de pavimentación viaria en el muro de la viña próxima. Junto a este punto se encontró el ara dedicado a Hércules pero sin precisión sobre su ubiación.

OBSERVACIONES
La cronología propuesta corresponde a la dedicación originaria a Hércules en este lugar, mientras que la inscripción relativa a la restitución del ara y la vía del vico corresponde a época imperial.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	63
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	CASALE MARIO-CASAMARA
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (N. 11, en base a ASHBY): Pavimentación. Via Cavona en proximidad al casale di Mario. Exactly dice "vigneto a NO del Casale Micara, lungo margine SE della Cavona" (hoy via di Vermicino).

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	64
MATERIALES	VÍAS Y SANTUARIO
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	PASSO LOMBARDO-MODERNA TUSCOLANA
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	Orientación aproximada a partir de la carta de Quilici: la N. 747 (E-O) y la N. 749 (NO-SE)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, 753, N. 658; 1992, 22) nos habla de la vía Antemnae -Tusculum. Junto a la moderna vía di Passo Lombardo a la altura del cruce con la moderna Tuscolana (DE ROSSI, 1979, N. 13) encontramos material votivo y otros indicios de la posible existencia de un santuario antiguo (N. 64 de nuestra carta). DE ROSSI (1979, N. 7: "resti basolati notati per Ashby"; N. 9: "tratto di lungo basolato visto dal Lanciani appartenenti alla stessa via").

OBSERVACIONES

No vamos a tratar los tramos ya publicados de esta vía Antemnae -Tusculum (QUILICI, 1974, N. 747, 749) porque no entran dentro de nuestros límites (se han analizado únicamente tramos al NO de la vía Cavona) y queda ya detalladamente reseñado en sendas obras . Sin embargo apuntamos la existencia de este santuario como hito arcaico del cruce entre la vía Antemnae -Tusculum y la vía Cavona y proponemos otra ubicación ligeramente diferente de la marcada por De Rossi. Nos hemos basado para ello en la carta de Rosa, donde aparece claramente representada una construcción de formas muy regulares y que se sitúa en el lado sureste del cruce y no en el oeste. Sin embargo recogemos los hallazgos votivos en el N. 186 de nuestra carta. Además incluimos los puntos N. 747 y 749 de Quilici para marcar la línea de la vía que desde Antemnae llegaría hasta el lugar del santuario y de aquí a Tusculum (N. 64a y b de nuestra carta). En realidad se trata de dos vías independientes, que se unen en el N. 749 en dirección a Tusculo. Los puntos 64c y 64 d corresponden a los hallazgos señalados por De Rossi. Por otro lado, el punto 64c podría ser el mismo que el punto 65, ya que tanto De Rossi como Valenti recogen la información de Ashby pero cada uno la ubica en un punto distinto.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	65
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	CRUCE PASSO LOMBARDO-MODERNA TUSCOLANA

VÍAS PRINCIPALES CAVONA

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (N. 10): Pavimentación. (ASHBY). Valenti afirma no haber podido verla.

OBSERVACIONES

Tampoco sabemos si el tramo descrito por Ashby corresponde a la antigua vía Cavona o a alguno de los ramales que llegaban a este punto de cruce.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	66
MATERIALES	VIA, SEPULCROS Y ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FORTE DI VERMICINO-VIA DI SALÉ
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910) reproduce lo visto por Stevenson en proximidad al Torrione di Micara: (STEVENSON, COD. VAT. LAT. 10572, F. 47): "T. Stevenson: by Micara, found the ancient road between the entrance gate and the Torrione di Micara and it ran across the modern path to the oliveyard on the other side and came out this point. Entering the oliveyard, a small casale, which rests upon an ancient reservoir. To NW Stevenson noted water reservoir. The path passes SE of villa Pallavicini (may be ancient). To the SE of this cutting, in oliveyard S of villa Conti ancient debris probably of a villa. Below this to light two drains cut in the rock". VALENTI: Es antiguo porque es rectilíneo. Se trata de la continuación de una vía antigua procedente de Torre Nova. Se basa para ello en algunos elementos antiguos del paisaje que debían flanquear la supuesta vía en su tramo más próximo a Vermicino (N. 60-62, 63-65 y 69-70). Se trata de un tramo de vía antigua que partiría de la Tuscolana dirigiéndose a Frascati y por lo tanto a Tusculum.

Conectando con el tramo que llegaría a Frascati, DE ROSSI (1979, N. 7) describe otro tramo que coincide con la prolongación de este recorrido desde Torre Nova hasta el cruce con la Cavona y que por lo tanto complementa al de Valenti. Precedentemente publican este recorrido desde Torre Nova hasta Frascati: ROSA, ASHBYY GONDI (entre otros).

OBSERVACIONES

Del mismo modo, la villa N. 154 (VALENTI) se dispone junto a la vía del Salé, en su último tramo antes de llegar a Frascati, con muros paralelos y perpendiculares a ésta. Los muros de la estructura de la villa se observan aún hoy. Otra villa cuyos límites se desconocen se ubica en nuestro número 66i (VALENTI: N. 156-158). A este dato debemos unir la existencia de las tumbas "Torrione di Micara" (en nuestra carta: N. 66c), "Torrioncino Micara" (N. 66a) y la cisterna del Casale Bevilacqua; esta última no resulta visible hoy pero Mc Cracken señala específicamente que su orientación era ortogonal a la dirección de la vía del Salé (Mc Cracken, 1939, 404, N. 63). Esta cisterna parece coincidir con la mencionada por Ashby (siguiendo a Stevenson). En contra de la ubicación propuesta por Valenti, no estoy de acuerdo en situar el origen de este recorrido en Torre Nova sino casi una milla antes viniendo desde Roma. Creo que Valenti ha olvidado la existencia de este otro trazado cuyos hallazgos, en la Botte di Luciano, hemos detallado anteriormente. Quisiera también destacar aquí otro trazado, oblicuo al que estamos tratando pero estrechamente relacionado con éste. Rosa lo delinea en su carta partiendo más al sur del fosso di S. Andrea (probablemente uniéndose a la vía Cavona), por debajo del Colle Papa. Resulta especialmente interesante ver que en su trazado la tumba de Micara queda al norte de éste y no al sur como ha sido considerado generalmente. Hemos reproducido este trazado (en nuestra carta 66h). Esta serie de monumentos sepulcrales y villas son hitos sugerentes de la antigüedad de esta vía de comunicación.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	67
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA LATINA. AD DECIMUM
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI, 1979, fig. 250, punto 12: vía destruida. AGLIETTI (2003, 147): un tramo de pavimentación correspondiente a la vía Cavona. Situación: a la altura del km 5,9 de la Anagnina, a 100 m al sureste del cruce entre la Cavona y la Anagnina. Ambos autores hacen referencia al mismo hallazgo.

OBSERVACIONES

Losas reutilizadas en el porche de entrada a una propiedad situada a 40 m al sureste desde el punto 12 marcado por De Rossi. Probablemente sean atribuibles a la propia vía Cavona en este tramo o a la vía Latina, ya que la propiedad se encuentra a escasos 15 metros al sur de la antigua vía Latina (A 20 m por la Anagnina Ascendente, pasado el desvío de la Anagnina Scendente, en el flanco S de la carretera). Nos encontramos ante la puerta de entrada a una propiedad privada cuya vía de ingreso está compuesta por pavimentación antigua que continua al interior de la propiedad. La vía se interrumpe longitudinalmente con el muro E de la finca, por lo tanto parece preexistente a dicho muro. En el tramo visible es posible determinar una anchura de 2, 70 m. De cualquier modo es difícil precisar si es o no ésta su ubicación originaria ya que encontramos constantemente por todo el territorio losas antiguas reutilizadas en construcciones modernas, fundamentalmente muros. La orientación tomada en este tramo (N 33 O) se aleja de la orientación de la vía Cavona, pero sin embargo está próxima a la orientación de la antigua vía Latina en este sector (N 55 O); evidentemente la orientación de este tramo de pavimentación a la entrada de una propiedad particular puede, como ya hemos señalado anteriormente, no corresponder a la vía in situ pero sí a una ubicación aproximada de la misma. Hemos marcado en nuestra carta el punto donde hemos encontrado esta pavimentación (67a).

VÉANSE FOTOGRAFÍAS EN VIAS IN SITU (N. 7)

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	68
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	OSTERIA MORENA/I CENTRONI. ENTRE FOSSO GIARDINO INCASTRO Y FOSSO BOTTE DI LUCIANO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

FABRETTI (1680) hizo partir esta vía poco antes de Morena, para pasar poco después de su inicio junto a la villa de los Centroni [v. ASHBY (1910) y STEVENSON (1920)]: “via Tusculana così chiamata dal Fabretti; device dalla Latina poco prima di Morena, a sin.costeggiando I Centroni”. NIBBY (1820): “VIII miglio della Latina: li Centroni e Morena. Ivi esisteva un diverticolo che a sinistra conduceva a Tusculum e perciò si chiamava via Tusculana. Dopo Morena si vedonno le traccie dell’antica via”. También DE ROSSI (1872, Bull.crist., p. 89) y DE ROSSI (1979, N. 100).

OBSERVACIONES

Evidentemente donde Nibby situa la milla VIII se encuentra realmente la milla IX. Una vía que pone en comunicación la vía Latina con la Cavona antigua y con la Tuscolana moderna. Se trata por tanto del ramal que muchos consideran el inicio de la vía Tuscolana antigua. Esta vía discurre entre las conducciones de los acueductos Anio Novus y Aqua Claudia. Es evidente por otro lado que la existencia de la villa dei Centroni junto a esta vía y con una orientación similar a la vía corrobora su inicio poco antes de llegar a la milla IX en el Casale Morena donde, “pasado ya Casale Morena” muchos autores sitúan la bifurcación de la Latina a la Tusculana (Ver capítulo relativo a la vía Tusculana).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	69
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CASALE MORENA.I CENTRONI

VÍAS PRINCIPALES MILLA IX LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
(De Rossi, 1979, 147)

OBSERVACIONES
En la parte este de la propiedad pudo existir una vía antigua, de la cual se vieron losas en el pasado y que podría corresponder a un limes de la probable parcelación a la que estuviera sometida este sector.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	70
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA DERECHA: AD TEPULAM -PASO DE LA FERROVIA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI (1908) dice que Lanciani "scoprì il pavimento presso e al disopra dell'imbocco occidentale del tunnel di Ciampino. Entrerebbe nella Valle Marciana ove si diramerebbe in più viottoli. Si raggiungerebbero alcune vene dell'acqua Preziosa (la Tepula)". DE ROSSI (1979, N. 120): Bifurcación de la Latina, poco antes de llegar a la Cavona en la milla X. Los restos fueron destruidos con la construcción del túnel de la línea ferroviaria. Según este autor esta vía secundaria atravesaría la Cavona más al sur llegando a la fuente Tepula (evidentemente se basa en las descripciones de los autores precedentes).

OBSERVACIONES

Hemos controlado in situ este tramo y efectivamente no hay ya restos de la vía antigua, sin embargo la topografía del lugar en forma de vaguada, desde el punto en que se encuentra la ferrovía y hasta llegar a la vía Cavona, responde perfectamente a un posible paso de comunicación. De hecho Aglietti (2003, nota 75) menciona un hallazgo reciente aún no publicado de un tramo pavimentado en Valle Coppella que correspondería a esta bifurcación de la vía Latina. En el IGM se conserva el topónimo "Cupella" situado al O del punto donde partiría la bifurcación de la Latina hacia las fuentes de la Tepula; por lo tanto no parece lógico, como apunta Aglietti, que este tramo corresponda a la misma vía. Podría sin embargo tratarse de otro ramal de la misma vía hacia el O. Poco podemos añadir ya que no se especifica ni su orientación ni su situación precisa. Debemos también señalar que la prolongación propuesta por De Rossi (1979) para este punto que marcamos como N. 70 en nuestra carta, continúa hacia el E a lo largo del trazado que hoy reproduce la vía inmediatamente al S de dicho punto, atravesando la vía Cavona y dirigiéndose al valle Nicosia (Aglietti lo hace variar ligeramente y prolonga el trazado al otro lado de la Cavona pero en línea recta hacia el S del Colle del Asino y no describiendo una curva hacia el valle Nicosia).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	71
MATERIALES	ESTRUCTURA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA IZQUIERDA HACIA TÚSCULUM
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	N 44 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

En el tramo de la antigua vía Cavona que llegaba hasta la actual via di S. Andrea. Losas de pavimentación antiguas dispersas a ambos lados del camino actual. En el lado este del camino se encuentra una estructura (probablemente moderna) que parece responder a una restitución de otra estructura anterior; por lo tanto su orientación podría aproximarnos a la orientación de la vía Cavona antigua. Tiene una orientación de en torno a 10 grados más al este que el camino actual.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	72
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA IZQUIERDA HACIA TÚSCULUM: GROTTA PTE. S. MARIA - VICOLO PRATO DI CORTE
VÍAS PRINCIPALES	PROXIMA X LATINA-FRASCATI. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 141). ASHBY (1910): "Prato della corte: under the "to" of prato in the map, the path runs through a passage belonging to an ancient villa in opus reticulatum. Just to S. is a reservoir. The path soon falls into another due S. in a deep depression"

OBSERVACIONES

Por falta de más datos específicos acerca de este pequeño tramo viario, debemos considerar el diseño del recorrido reproducido por Ashby en su Carta. La orientación de la vía actual seguiría exactamente la de la vía antigua de manera oblicua a la vía Grotte Maria. Este pequeño tramo tendría relación con la villa localizada en el N. 72 de Valenti; mientras que otra gran villa en proximidad, al otro lado de la vía Grotte Maria, tendría una orientación ortogonal respecto a esta última y no al tramo localizado (Valenti, N. 143). Por lo tanto el tramo en cuestión no tendría continuación al otro lado de la vía Grotte Maria. También la Carta de Rosa nos ayuda a interpretar el trazado de la vía Grotte Maria y disposición de estas dos villas a ambos lados de la misma.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	73
MATERIALES	VIA Y VILLA
CRONOLOGÍA	SIGLO III A. C.
UBICACIÓN	BEVILACQUA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X - XI LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Junto a la verja de entrada al casale Bevilacqua. ASHBY (1910): "at a chapel of the crocefisso it joins the path from Torre di Micara to Frascati. Further W. pass the path from villa Montioni and then reach the entrance gate of the vigna Bevilacqua. Outside this (Stevenson) four paving stones in situ: the direction is uncertain". VALENTI (2003, N. 172).

OBSERVACIONES

A pesar de que se desconoce la orientación de esta vía, es posible hipotizar que debía correr bien entre las dos grandes villas de Bevilacqua (VALENTI, 2003, N. 169-171) y de Fontana Piscaro (VALENTI (2003, N. 154) o bien proceder de la villa Montione en dirección a Frascati. De cualquier modo la villa Bevilacqua, situada junto al tramo viario encontrado, tiene una datación muy precisa a partir del final del siglo III a. C. que podría suponer una data post quem para el uso de este recorrido viario asociado a la aparición de las villas en este sector. Además siguiendo la descripción de Ahby podemos afirmar que existió un cruce viario próximo a este punto por el oeste, entre la vía proveniente del Torrione di Micara y la de la villa Montioni.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	74
MATERIALES	VIAS Y VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VÍA LATINA-AD TEPULAM

VÍAS PRINCIPALES PASADA LA MILLA X-LATINA (HACIA XI). BIFURCACIÓN LATINA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI (1908): "ROCCHI dice che il diverticolo detto da Frontino era un'altra antica via che si distaccarebbe dalla Latina più sopra della Cavona, prima del cippo chilometrico XV, il distacco non sarebbe ad X ma ad XI miliarium. Sarà quello che metteva Castrimoenium in comunicazione colla Latina". VALENTI (2003): considera que esta vía debe partir a la altura de la villa N. 592 hacia el lado derecho de la Latina y describe el recorrido marcado como el camino que aparece en el IGM hasta la fuente Preziosa. Evidentemente la consideración de Valenti se basa en la propuesta de Lanciani [GONDI (1908): "secondo Lanciani al casale della Torretta (più su che proposto però Rocchi)"]. A este respecto también VALENTI (cit. ASHBY): N. 613. Pavimentación. Bajando hacia la fuente Preziosa desde Maldura. Se trata de restos de losas dispersas por un camino actual que baja la colina en dirección a la fuente Preziosa. En gran proximidad a este punto se ha encontrado gran cantidad de material cerámico de las fases I-II y IV de la cultural lacial. A su vez STEVENSON (1920,10568,13) hace referencia a otra vía que se bifurcaba de ésta para llegar al otro lado del Valle Marciano, a Campovecchio: Ag. 1891:"L'Ottavio non conosce la direzione della via antica ch'è prossima a Maldura, Bernabei, a Valle Marciana ma crede che la parte superiore si avvicine per la via che da Valle Marc. va a Campo Vecchio, dove egli dice esserci i poligoni di una via antica". VALENTI (634-642): Pavimentacion (probable) y villa en Campo Vecchio.

OBSERVACIONES

Ya sea a partir de este punto topográfico, poco después de la milla X, o a partir del indicado anteriormente por De Rossi poco antes de la milla X, el hecho es que desde ambos puntos es posible acceder con facilidad al valle Marciano. Ya Rocchi y Ashby señalaron este recorrido a lo largo del valle que no sólo daba acceso a la fuente Tepula sino que continuaba pasando entre diversas villas al oeste y al sur de Grottaferrata. Veremos a continuación algunos puntos de hallazgo de este recorrido. Del trazado propuesto por Rocchi no tenemos constatación pero sí del propuesto por Gondi y posteriormente por Ashby. Ambos coinciden, con cierta variación entre sí, con la actual propuesta de Valenti aunque sitúan el inicio de la vía a unos 100 m más al sureste (éste es el punto indicado en nuestra carta). Por otro lado, la vía antigua junto a Maldura debe de ser inequívocamente la que llegaba a la fuente Tepula ya que la hoy conocida como sorgente Preziosa se ubica junto a la villa Maldura (74a en nuestra carta). Desde Maldura podría existir una prolongación que llegase a Campovecchio, donde Stevenson señala losas de pavimentación que Valenti ubica en su carta bajo el N. 642 (74b). Para llegar a Maldura y Campovecchio desde la Latina existiría una bifurcación que probablemente saldría al este de Montioni (v. Ashby, carta) y que podría corresponder al diverticulum propuesto por Rocchi. De hecho vamos a ver a continuación un hallazgo viario en proximidad a este punto de la Latina que podría confirmar la existencia de este segundo ramal que llegaría a la Tepula y a Castrimoenium. Hemos señalado las villas romanas de Campo Vecchio y La Torretta, 74c y 74d respectivamente.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	75
MATERIALES	VIAS Y VILLA
CRONOLOGÍA	SEGUNDA MITAD SIGLO I A.C.
UBICACIÓN	EX COLONIA B. GOSIO: MONTIONE - VIA DI S. ANDREA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	nº 75 b: Vía al interior del complejo: N 10 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

P. ROSA (VELLINE) diseña una villa en este punto cuyos límites meridionales llegan hasta el trazado de la antigua vía Latina. VALENTI (N. 561-569): villa. Al llegar al muro perimetral de la villa debía haber una bifurcación o vía privada en el NO que Valenti presenta en el N. 570). Aún se observa la preparación de los lados de esta vía, hoy un camino: lado SO un corte artificial y en el otro lado un muro a seco. GRANINO (1984, 356-357) sin embargo señala que la vía que debía ir hacia Tusculum en este punto pasaba a lo largo del lado SE de la villa, es decir, al otro lado del indicado por Valenti. Hace un ángulo recto con la vía S. Andrea y se dirige a Frascati [también ROSA (VELLINE), ASHBY (CARTA)]. También a este respecto ASHBY: "follow to n.e. other path diverging from it in a n.w. direction, which is, to judge from the existence of paving stones, of ancient origin, to the cross n.e. from villa montioni. beyond that no definite instide traces of antiquity, being paved with pieces of selce no signs of ever having been paving stones".

OBSERVACIONES

A pesar de que tradicionalmente los investigadores han considerado que la vía di S. Andrea era la vía que establecía el límite sur de la villa, son muchos los indicios arqueológicos que hacen pensar que el límite sur de la villa se encuentra más al sur de la actual vía di S. Andrea y por lo tanto en este último tramo no podemos considerar antigua dicha vía. Ya P. Rosa diseña en sus trabajos preparatorios una villa en este punto cuyos límites meridionales llegan hasta el trazado de la antigua vía Latina. Existe igualmente una cisterna que debió aprovisionar a la villa situada en el N. 171 de nuestra carta y que data del s. I-II d. C. La vía partiría de la vía Latina, poco más al sur de la vía di S. Andrea y se dirigiría hacia el cruce entre las villas Pisaro y Bevilacqua. Ashby hace referencia en todo momento a una vía que correría por el lado este de la villa, en dirección noreste, y que de ésta se bifurcaría otra posible vía en dirección noroeste en el ángulo noreste de la villa. Sin embargo, Valenti se basa en otra afirmación de este autor que ponía en conocimiento la existencia de un tramo de vía pavimentada bajo el muro noroeste de la villa y que esta vía podría partir de la vía di S. Andrea (sin embargo Ashby no reproduce este posible recorrido en su carta). Hemos prospectado con dificultad todo el área de la villa, hoy distribuido entre diferentes propiedades privadas y no queda rastro alguno de ninguna de las dos vías. Concretamente al final de este camino, llegados a la parte posterior del complejo se pueden intuir bajo la densa vegetación restos de muros antiguos. La gente local me asegura haberlos visto. Sin embargo nada induce a pensar que en este lado oeste del conjunto existiese una vía romana perpendicular al trazado de la vía di S. Andrea (como propone Valenti, N. 570). Al interior del complejo actual, justo al final del vial de entrada, se encuentra un pequeño tramo de vía pavimentada que podría ser la continuación de una vía en zigzag dispuesta al norte de este tramo y que desciende al valle que se abre al norte del complejo; a este valle amplio pero cerrado se asoman algunas de las grandes villas del territorio, cada una en una pequeña colina, con una distribución paisajística de conjunto que no puede responder en absoluto a la casualidad. Se conserva con una longitud de 1, 40 m y su anchura no puede determinarse (se conservan 2 m). En realidad se trata de un pavimento de fragmentos de losas antiguas que probablemente han sido recolocadas. Sin embargo, su ubicación en el extremo del camino de ascenso en zigzag y el respeto a este tramo junto al vial principal, llevan a pensar que pueda coincidir con la directriz de una vía antigua; si ésta hubiese existido en la Antigüedad, pasaría al interior del complejo de la villa y sería el medio de acceso al pequeño valle que se abre bajo la altura de la villa por su lado noroeste. Creo que debió existir otra vía que uniese la vía Latina con el recorrido de la antigua Tuscolana a la altura de esta villa. No es posible indicar, a la vista de los datos recavados, el punto por el que pasaría el recorrido propuesto por todos los autores en el lado este de la villa. De hecho, las dimensiones de la villa parecen sobrepasar el límite del actual camino que discurre en el lado este y la propia vía di S. Andrea por el lado sur. De hecho, si tenemos en cuenta las dimensiones que proponía ya Rosa para esta estructura, la villa llegaría por el sur hasta la propia vía Latina. Por lo tanto no habría razón de considerar la existencia del tramo de la vía S. Andrea dentro del complejo de la villa. Si tenemos en cuenta la datación de la villa, al menos de la segunda mitad del siglo I a. C., queda poco margen cronológico para ubicar este tramo de vía di S. Andrea antes de ser ocupada por la gran estructura, bien construida, ex-novo o ampliada, en este momento. En cuanto a la vía al este, el emplazamiento de este punto resulta del todo impreciso. La cronología propuesta para la vía se basa en la datación de la villa.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	76
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	OESTE DEL CIMITERO GROTTAFERRATA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 1/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910): *pavimento antiguo en la intersección de la vía Latina con el lado oeste del camposanto de Grottaferrata (se puede ver in situ).*
En el camposanto de nuevo, el camino al suroeste no muestra trazos antiguos pero es indudablemente una línea antigua.

OBSERVACIONES

Hoy en este lugar se están llevando a cabo trabajos de construcción y llama la atención la enorme cantidad de piedras de leucita de grandes dimensiones que se han utilizado para crear dos largos muros a ambos lados del vial de entrada a la propiedad, en el camino junto al muro oeste del cementerio. Los propietarios nos dicen que las han recogido en la zona de valle que se ubica poco más al sur de este punto, es decir en zona Bagnara y valle Marciana, y que no son antiguas. Efectivamente son de acabado tosco y parecen no estar trabajadas ni tener el desgaste y la pátina de la antigüedad. No pude observarlas con detenimiento pero creo probable que entre ellas se encontrasen también losas de pavimentación antiguas a juzgar por la insistencia de todos los autores de considerar que existió una bifurcación de la Latina en este punto. Este trazado continuaría, según la carta de Ashby (también Stevenson) en el lado norte de la Latina. Hoy es observable esta continuidad en la carta IGM con trazado rectilíneo y en el hallazgo viario nº 22.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	77
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIGNA CONTI-FRENTE CIMITERO GROTTAFERRATA

VÍAS PRINCIPALES MILLA XI 1/4 LATINA. VÍA LATINA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 669): en base a la afirmación de STEVENSON: "vía pavimentada en vigna Conti, al N. de la Anagnina, frente al Cementerio de Grottaferrata". También en STEVENSON (1920) encontramos otra referencia a esta misma vía, esta vez basándose en las palabras de LUGARI (1892, Ammell. Gross., 179): "via antica creduta passare nel piazzale dav. la fontana grande di Villa Conti di cui i polg. sono nel muro sottostante". Hoy Valenti dice que la posición de la viña deja entrever la dirección del tramo que estuvo ahí y perteneció a la vía Latina.

OBSERVACIONES

He prospectado la zona y no he reconocido nada en el terreno.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	78
MATERIALES	VÍAS Y VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA LATINA-AD IULIAM-FONTANACCIO-ABADÍA S. NILO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

FRONTINO (Aq., VIII-IX) nos indica que se bifurca en la milla XII de la Latina y para llegar al caput aquae Iuliae es preciso caminar aún otras dos millas hacia el interior. En el s. XIX se vieron los restos de una antigua calzada cerca de Fontanaccio (COZZA-LUZI, 1866, 95). GONDI (1908): "Alcune scoperte rivelano un'antica strada. Dopo il Fontanile di S. Nilo (il Fontanaccio), rinvenuta una strada che si dirigeva al monastero di Grottaferrata (andamento nord-ovest)". Reapareció en la vigna Santovetti en 1876 (ROCCHI), uniéndose a la vía caput aquae Iuliae en la Mola. GONDI (1908): "A destra di chi viene da Roma, conduceva alle sorgenti di un acqua (Frontino). Lanciani lo identifica con una strada distaccata dalla Latina poco dopo il XII miglio per salire a Grottaferrata, alle capanne, agli Squarciarelli, dove si trovano le sorgenti della Giulia. Ma è da riflettere che la Latina era più ad oriente della presente Anagnina e il distacco è da cercarsi dentro la vigna Santangeli, prima il XII miglio (a secondo l'indicazione Frontiniana). Il diverticolo dovea fare delle curve per sviluppare la lunghezza indicata. Si raggiungerebbe questa lunghezza se si facesse piegare il diverticolo per passare dinanzi alla facciata della chiesa di S. M^a. di Grottaferrata. Tratti poi di antica strada nella vigna monastero, nella piazza Badia, la facciata chiesa, presso il campanile nel giardino (en base a LANCIANI, Cod. Vat. Lat., 13046, f. 131v; GONDI, 1908, 61). Di qui doveva discendere fino sorgenti della Giulia raggiungendo le due miglia Frontiniane". En tiempos de ASHBY (1910) se vieron restos de esta misma vía dentro de la propia abadía y tras el muro sureste de la misma. Sigue la teoría de Gondi en lo referente al punto de partida de la vía y habla de la detección de algunas losas de pavimentación en el muro NNE de la vía moderna situada al este de la casa Santangeli. VALENTI, siguiendo a ROCCHI (1900), describe un recorrido rectilíneo: v. Roma, v. Santovetti, v. XXV Luglio, v. Costituente, v. delle Sorgenti. Es la vía moderna de Grottaferrata a Squarciarelli y a Rocca di Papa.

OBSERVACIONES

El padre bibliotecario de la abadía nos ha informado del hallazgo, bajo los campos de labor situados dentro del recinto noroeste de la abadía y pertenecientes a ésta, de un tramo de pavimentación viaria antigua. Fue destruida con motivo de los trabajos agrarios. Se dirigía hacia el Convento delle Monache y de allí a la Latina. No sabemos si esta bifurcación desde la abadía hasta la Latina a través del Convento tendría relación o no con la vía que llegaría hasta la fuente Julia. Todos los autores apuntan que el caput aquae Iuliae corresponde a Squarciarelli y la vía que llegaría a este punto, en base al texto de Frontino, seguiría el recorrido de la actual vía de Grottaferrata a Squarciarelli. Esta vía, a decir de Rocchi, actúa como vía sacra (Triumphalis) en la subida al monte Albano. En realidad este recorrido corresponde a una distancia de en torno a una milla, no a dos millas como propone Frontino. GONDI es el único que hace desviar la vía en torno a la abadía di Grottaferrata para así conseguir completar las dos millas de distancia marcadas por Frontino desde la Latina. El recorrido marcado por Gondi a través de la abadía tampoco corrobora los cálculos de Frontino (dos millas de distancia) pero se aproxima a ellos (v. más detalles en capítulo 1. 4). Personalmente creo que el punto de partida podía no estar precisamente en la milla XII. Tengamos en cuenta que los cálculos realizados en época romana y los actuales no siempre coinciden exactamente. Creo que el trazado rectilíneo del recorrido de la actual vía de Grottaferrata a Squarciarelli demuestra la existencia del mismo en época antigua (N. 78b). La orientación ortogonal respecto a esta vía de los muros de la villa conservada bajo la abadía corrobora su antigüedad. Por otro lado tenemos constancia del recorrido que bordearía la abadía por su lado sur y suroeste para llegar a través del Convento hasta la vía Latina (N. 78). El punto de partida de esta vía en la Latina debería situarse en torno al cementerio y no hacerla coincidir con la vía anteriormente mencionada desde Santangeli. Contamos con indicios suficientes para hipotizar el recorrido completo de la vía desde el cementerio hasta la abadía e incluso hasta las canteras junto a la fuente Sta. Giusta.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	79
MATERIALES	VIA Y VILLA
CRONOLOGÍA	FINAL S. I - 1º MITAD II D. C.- SIGLO II. D. C.
UBICACIÓN	CASTEL DE PAOLIS: DERECHA DE LA VALLE MARCIANA AL SUROESTE DE LA ABADÍA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	NO-SE (probable)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (cit. ASHBY): N. 625. muro de cimentación de una vía. Pasa junto al lado NE Villa N. 623-624.

OBSERVACIONES

La cronología ha sido propuesta por Valenti en base a la técnica edilicia de la cimentación de la vía y de la villa descrita por Ashby. En la carta de Ashby las villas 623-624 y 616-622 son independientes pero Valenti considera que se trata de un conjunto unitario. Las villas nos dan la cronología más antigua mientras que la vía no va más allá del siglo II d. C.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	80
MATERIALES	VIA, SEPULCROS Y VILLA
CRONOLOGÍA	SIGLO I A. C.
UBICACIÓN	BOSQUE DE GROTTAFERRATA. VIALE KENNEDY-VIA DUSMET
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	E-O con ligera desviación N-S.

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910, p. 241): "E. of tomb of Metilius Regulus and of the modern road, a path runs e., which Nibby marks in his map as following the line of an ancient road discovered and destroyed not long before his visit. To the n. of this, remains of a large villa, facing and parallel to the road through the Macchia di Grottaferrata. on the e. of the site a large rectangular open space, probably piscina or fountain basin. Stevenson mentions too this road some 17 yards from the edge of the macchia". VALENTI (2003, N. 696). G. GONDI (1908): "sepolcro M. Metilii Reguli (presso il bosco di Grottaferrata), sulla Latina, presso il ponte del bosco e lungo il binario della tramvia dal bivio di Grottaferrata a Frascati, circa miglio XII". VALENTI (2003, N. 673-674): la datación de la estructura (s. I a. C.) no coincide con las inscripciones alusivas a M. Regulo (s. II d. C.) halladas en realidad más al sur de este punto, en la antigua localidad Santangeli.

OBSERVACIONES

Efectivamente junto a la tumba erróneamente atribuida a Regulo podría partir una vía paralela a la Latina en dirección al Tuscolo. En realidad esta parte del territorio ha quedado claramente distribuida a partir de parcelaciones equitativas y separadas entre sí por caminos rurales. Sin embargo, y a pesar de que Ashby indica claramente que la villa seguía la misma orientación que la vía no hemos podido constatarlo in situ y tampoco en la posible huella en el terreno recogida en la carta IGM; de hecho los trazos reproducidos en la carta topográfica nos llevarían a una orientación ligeramente desviada de la vía en cuestión. También la carta de Rosa nos muestra una orientación distinta (NO-SE). Ante la duda hemos señalado la villa en nuestro mapa con un triángulo. Es interesante observar que la prolongación de este trazado rectilíneo puede encontrar correspondencia en el vial de acceso a la villa Cavalletti (si bien salvando una gran elevación en lo alto de la cual se ubica esta villa moderna bajo la cual se encuentra también una villa romana) y que continuaría ascendiendo por el lado sur de la villa Rasponi (donde ya se documentaron restos de pavimentación viaria antigua), llegando finalmente a la via dei Sepolcri. A pesar de que hoy existen vías de acceso desde la via Kennedy hasta lo alto de la colina Cavaletti, la pendiente es extremadamente brusca y evidentemente el paso más lógico desde este sector hasta la parte alta es a través de la antigua vía Latina más al sur. Por otro lado debemos tener en cuenta la carta de Rosa, donde aparece representada una vía que desde Montione llega hasta la actual via Dusmet y de la cual pudo existir una prolongación al este de ésta y hasta la villa mencionada por Ashby. Este pequeño último tramo pudo ser el que documentó Ashby (y otros autores). Si consideramos la carta de Rosa resulta imposible que la vía continuase más allá de ésta hacia Cavalletti. Nosotros hemos situado el punto del hallazgo de la vía de manera que no contradigamos las informaciones recibidas de unos y otros. En cuanto a la tumba de Regulo, el monumento se conserva in situ. Este sepulcro no podía estar ubicado junto a la vía Latina, como propone Gondi, sino más al norte de ésta. Sin embargo es muy probable que estuviera dispuesto junto a una vía secundaria como aparece representado en la carta de Rosa. Cronología en base a la tumba de Regulo.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	81
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BOSQUE DE GROTTAFERRATA. VIA DUSMET
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	N-S con ligera desviación E-O.

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910): "To the e. the main path goes on across the macchia di Grottaferrata in n.e.direction, and to w. of villa Muti joins the road from the XII mile of v.latina. Ancient road, falls approximately at he modern tramway junction (where the line to Frascati diverges from that to Grottaferrata) a road branches off through the Macchia di Grottaferrata, due n., probably follows the line of an ancient road (Nibby and Stevenson). Ashby noticed fresh paving stones in the fieldwall". VALENTI (2003, 320) sostiene que la actual via Dusmet debió ser una vía antigua ya que en su recorrido se han encontrado numerosas inscripciones funerarias.

OBSERVACIONES

Ni Gondi ni Rosa señalan este recorrido como antiguo.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	82
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FRASCATI-SQUARCIARELLI-MARINO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI identifica el "divert. Ad Iuliam e al territorio castrimenesi ed albano" como "la strada moderna Frascati-Ponte degli Squarciarelli-Marino. Partiva dalla Tuscolana circa le fonti della Giulia dopo tagliata la via Latina e mettendo in comunicazione il territorio tuscolano con quello castrimenesi ed albano e le ville. Ai tempi di Capmartin de Chaupy il diverticolo esisteva ("Maison d'Horace", 2, 243: "le chemin est celui de Frascati à Marino, mais il est de notoriété que ce n'est que très récemment qu'on achève d'être les pierres qui l'annonçoient pour une voie antique."). Correva proprio accanto della villa Grazioli, tra il viale principale di villa Torlonia e la salita di S. Antonio. Avanzi vede il Nibby presso il Ponte degli Squarciarelli. Di qui continua il corso della via vecchia di Marino oggi appena praticabile. Presso Ponte Squarciarelli il diverticolo era attraversato dall'antica via che il Rocchi (1900) chiama sacra, la quale saliva al Monte Albano (via consolare al XII della Latina o via sacra).

OBSERVACIONES

El paso de la vía a la altura de Cavalletti podría verse confirmado con el hallazgo en 1902 de diez tumbas con urnas de cabaña y ajuar de cerámica "d'impasto" y de objetos de bronce (véase VALENTI, N. 698). Este hallazgo se encuentra muy próximo al recorrido Frascati-Squarciarelli, considerado de cronología prerromana, y al que podría estar asociado este conjunto funerario.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	83
MATERIALES	VIAS Y SEPULCRO
CRONOLOGÍA	123 D.C. <i>post quem</i>
UBICACIÓN	CAVALLETTI-RASPONI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	NO-SE (tumba)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910): "opposite villa Cavalletti, ancient pavement in a lane that diverges from the road from Frascati to p.degli Squarciarelli. A branch of it rejoined via Latina just to the s. of casale Reali". VALENTI (2003, N. 780): descubrimiento en 1902 de losas de pavimentación "a 300 m de villa Rasponi". Para hacerlo coincidir con el hallazgo del inicio de la via dei sepolcri Valenti lo ubica en este punto y no a 300 m de villa Rasponi. G. GONDI (1902, 326): tumba de un niño cubierta con tejas. Se conservaban los bolli laterici que databan el enterramiento. El autor señala que la tumba se encontró a 1 m de profundidad bajo las losas de pavimentación antiguas. Ashby (1910, 258) excluye que la tumba se encontrase bajo la pavimentación viaria. VALENTI (2003, N. 780). GUALDI (1962, 156) vió restos de pavimento a 10 m. del inicio de la "rotabile" construida en 1958, a la izquierda de dicha vía moderna, siguiendo el mismo recorrido. Se trata del tramo de la "rotabile a Tuscolo" entre Fattoria y Casino.

OBSERVACIONES

La vía debía dirigirse hacia Tusculum si bien Ashby señala en su carta que esta vía se bifurcaba (en torno a 300 m) antes del Cle. Reali y el brazo derecho iría a unirse a la Latina. Rosa también reproduce el trazado antiguo del ramal de la vía que llegaría hasta la Latina. Esta teoría no ha sido aceptada por otros autores, entre ellos Grossi Gondi. Gondi reproduce el trazado hacia Tusculum partiendo de la Latina a la altura de La Pedica y no de la entrada a villa Cavalletti más al norte. En realidad sólo hay noticias de restos arqueológicos en torno a su ascensión hacia el Tuscolo y concretamente a partir de su paso bajo la propiedad Rasponi. Cozza dice que la antigua vía encontrada enterrada, se sitúa junto a la puerta de acceso a la propiedad desde la vía moderna. Se uniría en el punto marcado por Valenti (N. 780) con la via dei Sepolcri en su subida a Tusculum. De este modo no sería contradictoria la indicación del hallazgo "a 300 m de villa Rasponi" dada por GONDI (1902, 326). Se conservan igualmente noticias de otros monumentos próximos a Villa Rasponi que indican la presencia de una villa romana en proximidad a la actual villa y que por lo tanto debían estar igualmente comunicadas con la ciudad sobre el Monte Tusculano (v. VALENTI, N. 777). Todos los indicios llevan a pensar que la vía referida por Ashby se uniría en su último tramo a la via dei sepolcri. Hemos marcado en nuestra carta el tramo de Ashby desde villa Cavalletti hasta la Latina pero sin llegar a ésta, ya que justamente éste sería el inconveniente en una interpretación unitaria con el resto de autores, y el tramo, admitido por todos los autores, que a la altura de Rasponi se dirige a Tusculo. Sin embargo, tanto Gondi como Ashby y Valenti descartan completamente la existencia de una vía que procedente de Frascati bordease toda la ladera de la colina, pasando bajo una gran villa ubicada al noreste del punto donde Valenti sitúa el paso de la vía procedente de la Latina. Este recorrido y esta villa aparecen recogidos en la carta de Rosa. Hemos representado también estos dos puntos en nuestra carta (83c y 83d). Cronología en base a la tumba.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	84
MATERIALES	VIA Y CERÁMICA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	GROTTAFERRATA: VIA DELLA MOLA VECCHIA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

A la altura de lo que Ashby conocía como la Mola hoy existe la via della Mola Vecchia. Esta vía parte de la via Isonzo en su parte más baja, próxima a la cascada del río Marciano. Sigue el recorrido del curso del agua Marciana hacia la vía Latina, a una distancia de unos 10 metros por encima de ésta. Lo más interesante es que en este tramo final de la que debió de ser una vía antigua, antes de llegar a la cascada, se encuentra una enorme cantera de piedra que parece ser de leucita. De hecho el camino discurre por encima de la propia cantera y tras desviarse hacia el curso del agua llega hasta ella. A lo largo de este último tramo de la probable vía antigua no encontramos más que restos de piedras informes, no muy grandes, que están bien pulidas (desgastadas) y podrían corresponder a fragmentos de antiguas grandes losas de pavimentación. Este tramo podría corresponderse hacia el oeste con el polémico recorrido de la vía que pasaría junto a la abadía de Grottaferrata. Ashby no lo recoge en su carta pero sí Gondi. También debemos señalar la presencia de cerámica "d'impasto" (VALENTI, N. 741) y de pequeños fragmentos marmóreos que he podido observar in situ.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	85
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	GROTTAFERRATA: VIA ISONZO

VÍAS PRINCIPALES MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 762)

OBSERVACIONES

Vía Isonzo: totalmente urbanizada y asfaltada, ningún indicio de antigüedad. Sin embargo, el punto señalado por Valenti se corresponde perfectamente con la prolongación de la vía anteriormente citada hacia el suroeste y con otro tramo de vía documentado hacia el noreste.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	86
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	LA PEDICA

VÍAS PRINCIPALES MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910, 252): "Three other roads branch off cathedral of Frascati: ... a third, to s. to the Latina at la Pedica". VALENTI (cit. MATTEI, N. 770). El trazado se situaría al sur de la Anagnina (según Mattei) y ligéramente al oeste de la actual vía Frascati-Squarciarelli (según Valenti).

OBSERVACIONES

Hoy es imposible verificarlo ya que el terreno está completamente recintado y urbanizado. Es evidente que existe un error al decir "al oeste de la actual via Squarciarelli" ya que en su carta Valenti lo ubica al este.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	87
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CLE. REALI: VIA DEI SEPOLCRI. TRAMO INICIAL.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIII LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 781-782): hallazgo del tramo inicial de la via dei sepolcri que parte de la vía Latina (el hallazgo fue visto y publicado por TOMASSETTI, 1890, IV, p. 519); a continuación fue destruido. Se conservaba la sección transversal de la vía Latina completa: 4, 80 m (con crepidines y filares laterales de delimitación. La bifurcación a Tusculo: su anchura de 2 m (sin especificación). Partía del lado septentrional de la vía Latina en dirección a Túsculo. El N. 783 corresponde a sepulcros a los lados de la via dei Sepolcri en este primer tramo a la altura del Casale (TOMASSETTI, 1890, IV, p. 519). ROSA diseña en su carta arqueológica los restos de tres construcciones individuales, dispuestas en el lado izquierdo de esta vía. También GUALDI (1962, 157) sostiene que el recorrido de la vía antigua que desde la Latina se dirige a Tusculum aparece descrito por la "rotabile" que parte del km 23,3 de la vía Latina-Anagnina. Constata un tramo de la vía antigua a la izquierda de esta carretera y a sólo 10 minutos (a pie?) del comienzo de la misma.

OBSERVACIONES

Se trata de un compito viario entre la Latina y la vía a Tusculum. Hoy no es posible observar ningún resto de antigüedad en este punto. Si bien no se indica la orientación del tramo viario, podemos interpretar a partir de las indicaciones dadas por Tomassetti, que la vía debía dirigirse hacia el NE para unirse más adelante a los restos conservados de la via dei sepolcri. En este sentido la representación que hace Ashby de la red viaria en este punto sería equivocada ya que no hace partir esta vía directamente de la Latina sino de una segunda vía secundaria al noroeste de este punto. Tampoco Gondi sitúa el inicio de la vía a la altura del Cle Reali. Representa el comienzo de la vía, 300 m al este, a la altura del puente del Valle dei Ladroni. En nuestra carta representamos el punto inicial de la vía en Cle Reali. En mi opinión en este punto se ubicaría la statio Roboraria (véase 3.3.2.).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	88
MATERIALES	VIA Y CERÁMICA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA MEDIO - REPUBLICANA (cerámica)
UBICACIÓN	COLLE DELLE STREGHE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIII 1/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (N. 911-912): Pavimentación y cerámica. Pavimentación de anchura 2, 70 m. El sepulcro se interpreta a partir de restos cerámicos que se encontraron a la misma profundidad que la pavimentacion (1, 10 m). Unos eran de IV fase lacial y otros republicanos.

OBSERVACIONES

Ha sido imposible encontrar esta propiedad "Tiberi" de la que nos habla Valenti. Hemos recorrido toda la manzana de villas del entorno, entre la vía en la que sitúa los N. 911-912 y la siguiente vía; nadie de la zona conoce esta propiedad.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	89
MATERIALES	VÍAS, VILLAS Y SEPULCRO
CRONOLOGÍA	MEDIADOS SIGLO I. A. C. (villa)
UBICACIÓN	COLLE DELLE STREGHE: CASALACCIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIII 1/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	N 67 O (en base al muro sur del Casalaccio)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 906, 907-8, 909 y 910): describe, entre otros, una tumba rectangular, alta 3,5 m., con orientación igual a la vía del Casalaccio y próxima al Casale situado a q. 395.

OBSERVACIONES

A una cota aún más alta del lugar indicado por Valenti, en la parte más alta de la vía del Casalaccio, se encuentra efectivamente un viejo Casale levantado sobre restos de estructuras murarias en opus incertum. Es tarea difícil precisar hacia cuál de estas vías modernas podría estar orientado en época antigua el monumento señalado por Valenti en el N. 906 de su carta (89d de la nuestra), para discernir a su vez la antigüedad de dicha vía. Sin embargo existen testimonios de investigadores precedentes que indican los restos de una villa (Valenti, 2003, N. 907-8) e identifican la estructura antigua situada bajo el actual Casalaccio (Valenti, N. 909), con una cisterna de dos naves; aún hoy existe una fuente de agua junto al Casalaccio que podía haber provisto de agua a la villa situada algunos metros más abajo. Del mismo modo el N. 910 de Valenti corresponde a una villa romana que marca en el extremo más oriental un probable eje viario que conecta todas estas estructuras pero que no sigue en absoluto la línea más sinuosa y más al sur marcada por la actual vía del Casalaccio. En realidad parecen continuar con el recorrido que comenzaría en la actual vía al norte de la tumba N. 906 (la estructura sepulcral se orienta también respecto a ésta que era la vía antigua al Casalaccio) y cuya orientación podría coincidir con la conservada en la cisterna bajo el Casalaccio. Sin embargo en la carta de Rosa la vía actual del Casalaccio aparece definida como una vía rectilínea y antigua. También es importante observar las dimensiones propuestas para esta villa por Rosa ya que cubriría casi todo el pequeño valle dispuesto entre las dos vías del Casalaccio, la vieja y la actual. Ashby por su parte recoge en su carta el recorrido del viejo camino al Casalaccio pero no el actual. Debemos por otro lado señalar que en el punto señalado en nuestra carta (89b) hemos situado la villa y también el hallazgo de tumbas "alla capuccina".

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	90
MATERIALES	VIA Y VILLAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DELLE NOCI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIII 1/2 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

G. GONDI (1908): señala la existencia de una bifurcación de la vía Latina hacia la Crabra (el curso de agua o acueducto) "sopra la villa dei Cavalletti, per la strada di Rocca Priora e oltrepassando la Latina si prolunga dove è il fosso dei Ladroni".

OBSERVACIONES

Resulta difícil identificar la vía descrita por Gondi. En su carta, a la altura del Fosso dei Ladroni sólo aparece señalada la vía Latina. Si efectivamente se trata de una vía que desde aquí se dirige a Squarciarelli, donde tradicionalmente ubicaba este autor la fuente Crabra, podría corresponder a la actual via delle Noci o a un recorrido paralelo a ésta. Se trata de un recorrido rectilíneo desde Squarciarelli hasta la ciudad de Tusculo. Al llegar a la Latina tendría dos opciones: cruzar por el puente del Fosso por donde discurría la Latina y llegar a la bifurcación que Gondi hace partir hacia el norte, para unirse a la vía dei Sepolcri o bien continuar por la Latina hacia el este y acceder a la ciudad por alguno de los senderos marcados al norte de la misma. El recorrido actual de la via delle Noci va constantemente paralelo al Fosso dei Ladroni por donde antiguamente discurría el río que provenía de la Molara y que confluía en Squarciarelli con otras fuentes, formando así la Marrana llamada Marciana que pasa por todo el valle al suroeste del territorio Tusculano. En realidad el recorrido, a decir de Gondi, discurriría "dove è il fosso"; sin embargo, ante la falta de una representación cartográfica del mismo o de su pervivencia en la cartografía actual, hemos preferido marcarlo a lo largo de una vía existente actualmente, la via delle Noci. Esta vía podría prolongarse hasta la ciudad de Tusculo uniéndose a la Latina bajo la colina de Casale Molare. Hay dos villas ubicadas respectivamente junto al Fosso y junto a la via delle Noci que marcamos en nuestra carta. Ante la falta de datos no hemos podido ubicar este recorrido viario.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	91
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CASALE DELLE MOLARE-FORO TUSCULUM
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

A la altura del caserio (bajo el lado sur de la acrópolis) hay una acumulación de grandes piedras basálticas donde se pueden distinguir muchas losas antiguas fragmentadas. El cúmulo pétreo parece responder a una reutilización del material en la formación de una especie de muro ocasional que comienza a la altura del caserio y llega a través del estrecho valle hasta el foro, a unos 700 m de distancia. Coincide topográficamente con la continuación de la vía sur del foro hallada en la campaña del 2002. Evidentemente los restos de losas y el moderno muro que sigue el fondo del valle hasta la ciudad no indican estrictamente el recorrido de la vía antigua pero sin embargo describe un recorrido técnicamente aceptable. La línea descrita por el murillo de losas y piedras informes se sitúa a media ladera de la colinilla donde actualmente trabaja el equipo riojano y evita el fondo del valle con tal inclinación que no permite el acceso a vehículos y animales de carga. En cualquier caso la inclinación continúa siendo aguda (20 %) y crece a medida que llegamos al foro. Ya en proximidad al foro, a 100 m de distancia, continuamos viendo gran cantidad de losas diseminadas pero también algunas más pesadas, con la cara plana hacia arriba, parecen continuar in situ (la maleza nos impide precisarlo) siguiendo una línea lo más al oeste posible del valle.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	92
MATERIALES	VIA Y VILLA
CRONOLOGÍA	SEGUNDA MITAD SIGLO II - INICIO I A. C.
UBICACIÓN	FONTANILE DI S. NICOLA-OESTE COLLE MADONNA-PORTONE GAZZO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI considera que a partir de los hallazgos número 885, 919, 921, 923 (N. 92, 92a, 92b, 92c de nuestra carta) es posible delinear un recorrido hacia SO. Valenti (2003, N. 885): Pavimentación antigua a lo largo de 50 m en el Fontanile S. Nicola; 921: villa; 919: material arquitectónico en toba; 923: fragmentos indeterminados.

OBSERVACIONES

Se trata de dos recorridos diferentes que parten de un mismo punto, bordeando por ambos lados la colina de la Madonna delle Molare. En base a los hallazgos tratados no es posible corroborar la existencia de un recorrido que partiendo del punto N. 885 de Valenti llegue por el lado SO de la colina hasta la vía que veremos más adelante en Arcioni, para en definitiva unirse más adelante a la via della Molara. Los hallazgos no son excluyentes de su existencia pero tampoco demostrativos de ella.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	93
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DELLA MOLARA - FONTANILE S. NICOLA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI (1908): *ubica erróneamente la statio Roboraria a la altura de la milla XIV (Molara). Sin embargo menciona que desde este punto "un diverticolo saliva al Monte Albano, di cui scorgono avanzi anche dentro la macchia verso Rocca di Papa". DEL NERO (1987): El pavimento ha sido reutilizado en una terraza, por lo que se piensa que la vía siguiese la misma orientación. Pasaría junto Colle Tondo, Dell'Acqua, Castel di Molara. Ubica este hallazgo a 1 km suroeste de Osteria Nuova, en el límite del bosque y en dirección a la milla XIV de la Latina. También al otro lado de la vía Latina, hacia Tusculum "dalla statio Roboraria a Tuscolo: LANCIANI ne vide nel 1880 distruggere buon tratto quasi a piedi dell'acropoli". VALENTI (2003, N. 925): "Lungo lo stesso sentiero si notano tratti ancora in situ del lastricato originario".*

OBSERVACIONES

Creo que el tramo identificado por Del Nero corresponde al señalado por Valenti (N. 925). La vía parte inicialmente de la vía Latina que es una vía principal. Sin embargo hemos realizado el recorrido en sentido inverso ya que Valenti nos marca restos de pavimentación en su tramo final. Del tramo in situ marcado con el número 925 en la cartografía de Valenti no hemos visto nada (aparece en nuestra carta como 93). Hemos tomado el camino que se bifurca desde la via della Molara en dirección a la Madonna delle Molare. Sólo a partir del punto señalado en esta cartografía (93a) y hasta la Madonna hemos podido ver a ambos lados del camino y a 50 cm por encima del mismo, losas antiguas por doquier que aparecen medio movidas o dispuestas irregularmente en el camino, probablemente como consecuencia de los trabajos de afirmación del camino actual. Es difícil precisar la localización originaria de estas losas, aunque no hay duda de que proceden de algún punto próximo a este camino sino del mismo. Ya en proximidad de la colina de la Madonna se observan losas a los lados del camino y la vista desde este punto hacia la acrópolis de Tusculo, a menos de 1 km de distancia, es inmejorable. A 400 m de distancia de la ladera de Tusculo aún encontramos gran cantidad de fragmentos de leucita en estado muy deteriorado. El recorrido concluye al llegar a la vía Latina donde, no por casualidad, se encuentra una fuente de agua llamada Fontanile S. Nicola y junto a la cual pasaba el tramo inicial de esta vía. Hoy no es posible ver el Fontanile ni el pavimento antiguo en este punto porque se encuentra dentro de una propiedad privada (Valenti reproduce fotografías de esta vía pero no indica su dirección exacta). Evidentemente esta vía fue un recorrido fundamental para los tusculanos en dirección a la via della Molara y a través de ella al Monte Albano.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	94
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA DERECHA: TORRE NOVA - CAVONA - VILLA PESCATORE-TUSCULUM. LOCALIDAD PASSO LOMBARDO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA VIII LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 769) da noticia de gran cantidad de losas de pavimentación referidas a esta vía entre las actuales strada di Torre Vergata y strada di Passo Lombardo. También se basa en la fotografía aerea.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	95
MATERIALES	VIA, VILLA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA ARCAICA-TARDOIMPERIAL
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA DERECHA: C. CESARONI - LOCALITÀ MARCHESE-TUSCULUM (ANFITEATRO). GROTTA CELONI-CASALE CESARONI.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 591): la vía fue vista en el pasado a lo largo de 500 x 2,5 de anchura. También se encontró un sepulcro justo antes de la bifurcación de esta vía con la Labicana y restos de otros posibles sepulcros, todos ellos de época imperial. Junto a los hallazgos constructivos aparece también cerámica de época tanto imperial como arcaica. Ya en la bifurcación hacia Tuscolo se localizaron otros dos sepulcros, hoy totalmente destruidos.

OBSERVACIONES

En este punto hay un enorme número de evidencias arqueológicas relativas a estructuras tanto funerarias como de habitación o de avituallamiento (villa, cisterna...). Es evidente que en este punto, próximo a la bifurcación de la Labicana hacia Tuscolo, existe una importante actividad, ya que muchos de los habitantes de la zona se hacen enterrar en ricas estructuras sepulcrales en este lugar. Parece además que Quilici aboga por la ubicación de estos hallazgos en el inicio de la bifurcación hacia Tuscolo y no en la vía Labicana; se basa para ello en la identificación de la villa y el sepulcro excavados por Rizzo, con el ustrinum y la vía pavimentada documentados por Ashby, en la bifurcación hacia Tuscolo. Dice Ashby: "al IX della Labicana un ustrinum tra Labicana e un'altra strada che va verso sud-est fino toccare la via Cavona". También Rosa parece recoger en su carta una gran estructura entre ambas vías. La vía hacia Tuscolo seguiría el recorrido natural de una torrentera.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	96
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA DERECHA: TORRE NOVA - CAVONA. FOSSO DI S. MATEO-FOSSO DEL CAVALIERE.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX 1/2 LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 788 Y FIG. 1957-8): *"una traccia, data da un rilevamento aerofotogrammetrico, che indica una diramazione della via Cavona verso NO, in direzione della via che segue lo spartiacque dei Caminetti. Il primo tratto, fino alla nostra cisterna, fu già notato dal Rosa"*.

OBSERVACIONES

En las "velline" de Rosa no es posible observar ningún recorrido entre los dos fosos (Cavagliere y S. Matteo), salvo la vía que procede de la Labicana en dirección a Tusculo. Sin embargo no hemos podido consultar la carta definitiva de Rosa.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	97
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FOSSO DI S. MATEO-FOSSO DEL CAVALIERE. BIFURCACIÓN DE LA VÍA ANTERIOR HACIA LA VIA PROCEDENTE DE C. CESARONI.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX 1/2 LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 790 Y FIG. 1957-8). Del mismo modo que en el caso anterior se basa en un estudio aerofotogramétrico y en las grandes losas de pavimentación diseminadas por el terreno. No representa este trazado en la figura 1958 pero sí lo hace en la carta topográfica del volumen.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	98
MATERIALES	VIAS Y VILLAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN DEL CEMENTERIO DE ZOTICO: LOCALITÀ GROTTE DAMA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NNE-SSO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI (1902, 107) describe, junto al tramo encontrado en Grotte Dama procedente de la milla IX de la Labicana, un desvío que desde aquí se dirige a località Marchese (oeste) y a Zotico (noreste). QUILICI (1974, N. 817): la vía continuaría al norte de la Labicana ya que se han hallado muchas losas al noroeste del complejo de la probable villa N. 567 (esta villa sin embargo tiene una orientación ortogonal a la vía Labicana). También a la altura de Grotte Dama hemos indicado junto al recorrido la existencia de otra villa (N. 98a de nuestra carta): Según Gondi sobre las estructuras de la villa romana que se alza en la colina de Grotte Dama se situaría el santuario medieval de S. Andrea, documentado ya en el 1065 y dispuesto junto a la vía Cavona (AGLIETTI, 2003, 143).

OBSERVACIONES

Por el trazado irregular y la dirección de esta vía que corre paralela y cruza a la Cavona, podemos afirmar que se trata de una vía prerromana que enlaza el territorio tusculano en torno a la Cavona con el territorio al norte de la Labicana. La vía se une en el extremo sur (Grotte Dama) con la vía Labicana -Celoni -Tusculum (N. 96 de nuestra carta). En cuanto al santuario de S. Andrea, el topónimo "S. Andrea" queda perpetuado más al sur de la vía Cavona, en torno a la villa Senni y no en Grotte Dama.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	99
MATERIALES	VIA, SEPULCROS Y VILLA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	COLLE RETI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
QUILICI (1974, N. 826). En base a un análisis aerofotogramétrico (fig. 1955) y a los restos cerámicos que forman parte de algunos sepulcros y de una villa (N. 808, 810, 825).

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	100
MATERIALES	VIA Y VILLA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	LABICANA-LAGO REGINA-CRATER PRATAPORCI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ROSA (Carta), QUILICI (op. cit., N. 820 y 831): "basoli di selce sparsi lungo tutto il percorso. Un taglio effettuato dall'ACEA nel 1970, 190 m. a monte della Labicana, ha sezionato l'antica strada. È a 3-4 m. ad E del viottolo che attualmente risale questo lato della valle, ed il piano antico era a 40 cm. sotto il p.d.c. Una larghezza di 2, 75 m., ed i basoli erano larghi e profondi 35x35 cm. La ruderatio, di scaglie di selce, raggiungeva gli 1, 2 m. sotto il p.d.c. (fig. 1994, a)...Un altro bel profilo della strada si vede a monte di Prataporci, fuori dai limiti della Tavoletta, ove è sezionata dal percorso in trincea dell'Autostrada per Napoli (fig. 1994, c). Si vede 25 m. a S del cavalcavia della carrareccia per Monte Porzio. La via antica è larga circa 5 m. ed incassata nel banco di sabbione vulcanico del colle, a 2 m. di profondità, col piano di pavimentazione a 1,4 m. costituito da piccoli basoli di selce (circa 35 cm. di assi di facciata). La via è contenuta sul lato occidentale, da un grosso muro in calcestruzzo di selce, mentre sull'altro lato, sotto lo stesso piano di pavimentazione antico, corre un cunicolo di drenaggio. Un altro cunicolo si vede, sezionato dalla stessa Autostrada, 10 m. ancora più ad E, mentre un terzo è a circa 38 m. ad O". VALENTI (2003, N. 252): en base a Quilici, señala un tramo viario perteneciente al mismo recorrido. No sabemos si se refiere al mismo señalado por nosotros anteriormente pero lo ubica más al S (en nuestra carta aparece como N. 100 c).

OBSERVACIONES

En relación al tamaño de las losas, debemos también tener en cuenta que en gran proximidad, en la rampa suroriental del cráter, a 100-150 m. al norte de la ferrovía, se reconoce una auténtica línea con 60 losas movidas ligeramente del lugar originario. Sus proporciones llegan a 75x60 cm (fig. 1994, b). Quilici acompaña el texto con secciones de estos tramos y una foto en uno de los casos. También constata que el punto donde se bifurca la vía 829 de la 831, "Lago Regina", corresponde a un enorme complejo "villatico" donde se han encontrado importantes materiales e inscripciones que pueden dar nombre a la propiedad pero el autor no proporciona una cronología (N. 832). Por otro lado es de destacar la gran cantidad de material cerámico medieval encontrado en este punto, donde se ubica tradicionalmente un castillo medieval (castrum Prata Procorum). A pesar de que Quilici señala la presencia de este trazado en la carta de Rosa, nosotros no hemos podido constatarla a través de las "Velline"; sin embargo no hemos podido consultar la carta final de Rosa.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	101
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	GROTTE DI STINCO-VIA DI PRATAPORCI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	O-E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 120. Pavimentación (destruida en el proceso de construcción ferroviaria).

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	102
MATERIALES	VIA Y VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	TORRE NOVA -FUMONE-TUSCULUM (ANFITEATRO). CRÁTER PANTANO SECCO.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	Primer tramo (cráter hacia vía Cavona) O-E. Segundo tramo (Cle Fumone-Grotte Piatella) ONO.

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 804): a partir de la fotografía aérea identifica el trazado de una vía que sale del cráter en dirección a Grotte Piatella (hacia Torre Nova). Ya fue anteriormente observada in situ por Rosa y Lanciani. Se menciona otra pequeña vía en proximidad pero no aparece en la carta de Quilici y tampoco es posible reconocerla en la fotografía aérea aportada por el autor.

OBSERVACIONES

En definitiva, esta vía pasaría por el valle interno del cráter volcánico de Pantano Secco y se uniría con la vía procedente de Torre Nova para pasar por la escorrentía de Colle Pizzuto en dirección a Tusculum.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	103
MATERIALES	VIAS Y VILLAS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA TARDOREPUBLICANA-AUGUSTEA Y ÉPOCA IMPERIAL.
UBICACIÓN	C.CESARONI -TUSCULUM (ANFITEATRO). CLE ESPOSITO-CLE MARCHESE.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	Cesaroni-Pantano Secco: NO-SE (con ligeras curvas adaptadas a la topografía). Tramo Pantano Secco-Cisternole: SSE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 800-801Y FIG. 1955-8). El punto 801 corresponde a un castillo medieval (o torre de vigilancia) levantado sobre una estructura romana y junto a éste Quilici pudo ver una línea de losas esparcidas pero siguiendo una directriz. También De Rossi (1981, N. 329a).

OBSERVACIONES

A decir de Quilici y en base a la historiografía trabajada por el autor junto con las informaciones de las gentes oriundas de la zona y los relieves aerofotogramétricos, parece plausible establecer el recorrido de la vía desde Grotte Celoni hasta Pantano Secco. Se trata del conocido "viatrum a Tuscolo in Labicanam". Es evidente que en la medida de lo posible aprovecha las antiguas torrenteras fluviales de manera que el trazado es curvilíneo y sólo tras pasar el cráter de Pantano Secco sigue una línea recta para llegar posteriormente de nuevo a una torrentera a la altura de Cisternola. Concretamente a la altura del Pantano hoy seco, pero colmatado de agua en época antigua, la vía bordearía por el exterior el hemiciclo oriental del cráter procedente de la parte NO, en el cruce con la vía Cavona, donde la ladera de la formación volcánica es más dulce y por lo tanto se levantaron en este sector un gran número de villas (Quilici, N. 798-803, 809). Debemos señalar que en la carta de Rosa el recorrido de la vía que se bifurca de la Labicana en dirección a Tuscolo, lleva un trazado más rectilíneo que el marcado por Quilici en su carta. Además tras pasar la Cavona la vía lleva una dirección totalmente distinta a la de Quilici. En el punto 800 de Quilici, Rosa hace desviar la vía en dirección a los fosos del Cavaliere y S. Matteo, pasando entre ambos (hemos señalado este tramo de Rosa como 103a). Las dos cronologías propuestas: época imperial en base al material próximo al punto 103 de nuestra carta y época tardorepublicana en base al material de la villa 103b (N. 803 de Quilici).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	104
MATERIALES	VIA Y VILLA
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	FUMONE-VILLA DEL CAVALIERE-PIAN DELL'OLIVO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (N. 44): pavimentación viaria (en base a ASHBY, 1910, 321). Situada al E de la villa 35-41(v. infr.). Otra pavimentación viaria se descubre en 1934 y queda recogida en un comunicado hoy custodiado en el Archivo Documental del SAL (N. 104 y 104 b de nuestra carta respectivamente).

OBSERVACIONES

Es posible identificar, en base a la orografía de este área, la villa 36-41 de Valenti con la villa que Rosa ubica junto al Fosso del Cavaliere (probablemente Valenti identifica erróneamente la villa cartografiada por Rosa con su villa 46-48). Carecemos de orientación en los dos tramos viarios.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	105
MATERIALES	VIA Y ARA
CRONOLOGÍA	FINAL S. II A. C. - I. A. C.
UBICACIÓN	CAVALIERE-PERAZZETA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	OSO-ENE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (N. 54): Pavimentación viaria: 6 m de largo. En un lado de la vía se encontró un ara inscrita dedicada a Diana, con datación de finales del siglo II a. C-inicios I a. C.

OBSERVACIONES

Se ha encontrado en tiempo reciente por lo tanto aunque no conocemos el hallazgo ni tenemos fotografías del mismo consideramos que la orientación propuesta es correcta (sin embargo la orientación descrita por Valenti, OSO-ENE, no concuerda con la representada en su cartografía (O-E), por lo tanto nosotros hemos optado por una orientación OSO-ENE imprecisa . La cronología se establece en base al ara encontrado. A partir de la datación del ara y de la villa próxima (N.209) se ha observado la contemporaneidad de las mismas.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	106
MATERIALES	SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CAVALIERE-PERAZZETA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (N. 51). 20 tumbas a la "capuccina", dispuestas en filas paralelas y orientadas al E. Carecen de ajuar.

OBSERVACIONES

Hemos indicado la orientación de las tumbas con un trazo lineal orientado hacia el E.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	107
MATERIALES	VIA, VILLAS Y CERÁMICA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA ALTO REPUBLICANA (en base a la técnica edilicia)
UBICACIÓN	VIA FONTANA CANDIDA, KM 1,500.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

E. DELLA VOLPAIA (1547, Carta): "Strada per Montecompatri attraverso Monte Mellone". QUILICI (1974, N. 845): el autor sostiene que el tramo de esta vía desde la Labicana hasta Montecompatri y Rocca Priora es antiguo. Se basa para ello en esta misma carta. Por el contrario indica que Lugli daba por antigua toda la vía hasta Finocchio, en su unión con la Cavona. VALENTI (2003, N. 277): menciona la noticia recogida por Ashby de la visualización de un tramo de esta vía. Hay una villa en el recorrido que ayuda en su definición (N. 278).

OBSERVACIONES

Es importante observar que QUILICI (1974, N. 545) señala gran cantidad de material cerámico que lleva a reconocer "un grosso aggregato discontinuo, di età arcaica ed alto repubblicana, che abbraccia un arco di tempo che va dal VI al III secolo a. C." Creo interesante señalar esta información ya que nos da cronología suficiente para considerar la existencia de un paso de comunicación antiguo por este tramo de la vía Fontana Candida al NO de la vía Labicana. De hecho en el N. 553 (Quilici), a unos 200 m al NO de este punto, se siguen encontrando materiales (tejas y cerámica) alto-republicanos (V-IV a. C.). Debemos tener en cuenta al estudiar este tramo viario que la continuación del recorrido desde R. Priora hasta la vía Latina también parte de la Labicana. Junto a la villa ya señalada por Valenti como línea guía del paso de la vía al sureste de la Labicana, debemos considerar también otra vía en proximidad a ésta, en la colina Mellone (hemos señalado ambas vías como 107b y c). Esta segunda villa ha proporcionado gran cantidad de material que llega hasta el siglo IV d. C. y su técnica edilicia enmarca la construcción principal a finales del siglo II a. C.- principios del I a. C. De cualquier modo la carta de Della Volpaia hace partir el recorrido de la antigua Labicana y en realidad la primera parte del mismo coincide con el tramo de vía Labicana que va desde el desvío hacia Tusculo en la milla IX hasta el cambio de dirección de la Labicana hacia Colonna. Es decir que el trazado rectilíneo que propone Quilici desde nuestro punto 106a hasta Montecompatri no coincide exactamente con el recorrido de Della Volpaia. No obstante no dudamos de su antigüedad a la luz de los hallazgos encontrados a lo largo del recorrido. La cronología propuesta se basa en la cerámica y la villa.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	108
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DI FONTANA CANDIDA. CASALE SENNI.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
LANCIANI (1885): "dalla porta settentrionale di Tuscolo scende al decimo miglio Labicana (Canina, "Antico Tuscolo"). Un tronco selciato scoperto nella villa di Marco Senni, vocabolo Fontana Candida. Parallela le correva una condottura plumbea".

OBSERVACIONES
Es posible ubicar el punto referido gracias a la contrastación con otras cartas de autores contemporáneos (GONDI y ASHBY).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	109
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CAVONA-COLLE DELLO STINCO-FRASCATI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (id., N. 814). El recorrido marcado en este punto parte de la Cavona a la altura de Colle Reti y continua, bordeando el Colle dello Stinco por la parte del valle occidental del cráter de Prataporci. En el primer tramo desde la Cavona hasta Colle Reti se conservan losas de pavimentación a lo largo de toda la dorsal. Miden 70-60 cm de largo. Esta vía se uniría a la procedente de la Labicana en la falda oriental del Colle Stinco (N. 829) donde algunos autores pudieron observar en el pasado un tramo viario a la altura del Quarto della Croce, al S delle Grotte dello Stinco. Grossi Gondi (1908) hace alusión también a una vía que continua a partir de Grotte dello Stinco en dirección a Frascati y a lo largo de esta vía se sitúa la villa de Tiberio y de Giulia Augusta. También ASHBY (1910): "returning Grotte (dello Stinco), vicolo Prata Porci: Giorgi saw in 1734 ancient pavement parallel to this road (vía proveniente del Lago Regina)". Más adelante hace de nuevo otra alusión a esta vía: "left via Labicana at Torre Nuova joined the modern road to Monte Porzio beyond the Cappellette and ascended to Tusculum on side of Camaldoli".

OBSERVACIONES

Por un lado es preciso mencionar que el trazado N. 814 sigue una línea de demarcación parcelaria y que continuará una vez circundada la ladera del Colle dello Stinco en dirección a la vía Frascati-M. Porzio. En cuanto a la vía aludida por Gondi que desde Grotte dello Stinco se dirige a Frascati, es posible observar en la Carta de Rosa una vía que bordeando al N Spinetta (donde Rosa sitúa una gran villa) se dirige a Frascati oblicuamente a la parcelación.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	110
MATERIALES	VIAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PALLOTTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE (número 110). O-E (número 110a).

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910): "Stevenson note the path from I Pallotta to Monte Compatri (old road to M.Porzio) and found traces of ancient paving".

OBSERVACIONES

Es probable que el hallazgo coincida con el mencionado por Valenti en el N. 355 de su carta (N.110 de nuestra carta). También recogemos en este punto otro trazado, en este caso curvilíneo, con dirección E-O (110a). Stevenson describió el hallazgo indicando una anchura de 4,5 m y marcas de carro. En el extremo de este recorrido, se encontraron también losas de pavimentación visibles a principios del siglo XX (Valenti, N. 294: en nuestra carta N. 110b).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	1 1 1
MATERIALES	VIA, SEPULCRO Y VILLA
CRONOLOGÍA	1º CUARTO SIGLO I. A. C. (sepulcro)
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN LAGO REGINA-CAMALDOLI-TUSCULUM. SEPULCRO BELLA PISANA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	N-S con desviación NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910): "Torre della Bella Pisana: traces of path, pavingstones in fieldwall, come from the via di Colonna. Junction of this path with another south". QUILICI (1974, N. 829): a la altura del topónimo "Lago Regina" en la carta IGM se desviaría esta vía de la mejor conocida "via di Prataporci a Tusculo". El propio autor observa en este punto algunas losas de pavimentación pero no parece que encuentre nada in situ. Quilici propone que este recorrido siga la escorrentía que va a la izquierda del foso di Prataporci hasta llegar al sepulcro de la Bella Pisana. VALENTI (2003): no hay seguridad de esta vía. Sólo tenemos la villa di Prataporci (N. 235-242) y el sepulcro de la Bella Pisana (N. 233) junto al cual pasaría la vía.

OBSERVACIONES

Si efectivamente existió en época romana un trazado viario entre estos puntos, éste seguiría básicamente la orientación NO-SE de la red parcelaria que aparece delineada en la carta IGM (el propio Quilici traza el inicio de este trayecto en "lago Regina" con ligera desviación hacia el E respecto a la actual via di Prataporci. Únicamente con esta desviación sería posible llegar desde el comienzo de la bifurcación hasta el punto en que Valenti ubica en su mapa el gran sepulcro. La cronología viaria toma como base una reciente datación del sepulcro.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	1 1 2
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	ANTES DEL FOSSO DI FONTANA CLAUDIA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

QUILICI (N. 853): en base a la fotografía aerea. Saldría de la Labicana para llegar al anillo del cráter de Prataporci y bordeándolo se dirigiría hacia el sur. Sólo ha encontrado losas dispersas en la parte más septentrional de la dorsal y en la más meridional, o sea en el punto 853.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	113
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CISTERNOLE

VÍAS PRINCIPALES MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N.113 cit. STEVENSON (COD. VAT. LAT. 10572, F. 48): Descubre el límite lateral de un tramo de vía antigua junto a la via di Cisternole.

OBSERVACIONES

Presumimos por la descripción que se trata de un recorrido con orientación similar a la via di Cisternole.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	114
MATERIALES	VIA Y SEPULCRO?
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CISTERNOLE-SPINETTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

LANCIANI (1885): "tratto sotto villa Taverna. altro scoperto 1734 sotto Frascati in una tenuta del sig. principe Borghese detta S.Croce sotto vigna Spinetta (Giorgi, sch.casan., XVI, 24giugno 1734)". Descrito por GONDI (1908, 156) y ASHBY (1910, 325). También STEVENSON (Codices Vaticani Latini, 10572 cit. Tomass. II, 175): "sotto lo stesso luogo (Spinetta), nella tenuta Borghese (detta S.Croce) il Giorgi vide un antica via nel 1734, e la iscr. di Pantagathus (C.I.L) schede Vol.XVI". VALENTI (2003, N. 126): Tenuta di Santa Croce. (N. 124): hallazgo de esta inscripción funeraria de un liberto imperial, próximo a la vía descrita y en relación con la villa imperial de Spinetta sobre la colina.

OBSERVACIONES

El lugar del hallazgo del epígrafe funerario se encuentra en gran proximidad a un cruce viario importante ya que a partir de aquí la topografía comienza a ganar altura subiendo la colina de Spinetta. Del mismo modo, VALENTI (2003, N. 207) señala la noticia bibliográfica del hallazgo de un tramo viario en un punto más al S con orientación ONO (N. 104b de nuestra carta) que presumiblemente podemos relacionar con la vía que estamos tratando.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	115
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CISTERNOLE-PERAZZETA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	N-S (probable)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 128. Una vía vista por Ashby y más recientemente por Del Nero, pero ahora está dentro del complejo deportivo.

OBSERVACIONES
Creo que el centro deportivo referido corresponde al Free Time Club descrito por Del Nero.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	116
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	SPINETTA: VIA E. DE NICOLA.

VÍAS PRINCIPALES MILLA XI LABICANA-FRASCATI. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 221. En base a la carta de Stevenson, Ashby interpreta un tramo viario en la actual via E. De Nicola.

OBSERVACIONES

No existían en época de Ashby más que losas integradas en recintos que flanqueaban esta pequeña calle. Es verdad que en la observación de la carta técnica 1: 10.000 es posible establecer una continuidad del trazado perpendicular a la strada di Prataporci que pasaría poco más al SE de la via di S. Nicola. Este dato podría ponernos sobre la pista de la parcelación romana del territorio. Sin embargo tenemos otro documento cartográfico, la carta de Rosa, donde la vía que sube por el Colle Spinetta iría bordeando la villa que se encuentra en lo alto de dicha colina por su lado SE y el límite sur de la villa en la carta de Rosa sobrepasa la via di S. Nicola. En realidad, no tenemos constatación de que el límite sur de la villa se encuentre más allá de la vía de S. Nicola; por lo tanto el hallazgo viario en el extremo noreste de esta via moderna podría corresponder a una vía perpendicular a la via di Prataporci y a la vía de subida al Tuscolo que corre junto a la villa en cuestión.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	1 1 7
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FONTANA LAURA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII 1/2 LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY: "S of N. Fontana Laura, pavingstones. The latter probably from the via Labicana".

OBSERVACIONES

En realidad su orientación y su prolongación hasta la vía Labicana son una simple deducción de la comparación con el resto de las vías existentes en este sector y que reproducen una cierta parcelación probablemente antigua. De este modo, hemos interpretado que los restos de pavimento encontrados por Ashby en este punto se refieren a una vía paralela a la encontrada poco más al NO, en Sonnino-Pallotta.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	118
MATERIALES	VÍAS Y VILLAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	COLLE DI S. ANDREA-COLLE TUFINO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XV LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY: "Summit of colle di S.Andrea, taking the path the remains of a villa and further S., across the path, an ancient road. Further up, E. of Colle Tufino, ancient road, on the top of the hill an extensive villa. Further W. hill marked I Colli di Fontana Molara, on the top two underground passages lined with cement".

OBSERVACIONES

Es plausible considerar que los dos tramos de vía antigua mencionados correspondan en realidad a un mismo trazado viario que tendría una orientación similar a la de la vía que hoy parte de la colina S. Andrea en dirección a la colina Tufino pero ligeramente desviada en dirección NO-SE como el resto de los trazados parcelarios del sector.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	119
MATERIALES	VIA Y VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	ESTACIÓN FERROVIARIA MONTE PORZIO: COMPITUM VÍAS FRASCATI-LABICUM Y FRASCATI - STATIO AD QUINTANAS
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XV LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	En valle, bajo M. Porzio. A 2m profundidad

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
GROSSI GONDI (1915): 10-12 M x 2,50 M (entre los crepidines).

OBSERVACIONES
No hemos podido situar el hallazgo.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	120
MATERIALES	VIAS Y VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	STRADA DI PASSO LOMBARDO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA VIII LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
QUILICI (N. 768): constata, a través de la fotografía aérea y de numerosos restos de "selce", un recorrido paralelo al procedente de Torre Nova; un trazado viario antiguo que dista 140-145 m de la vía de Torre Nova.

OBSERVACIONES
Nos encontramos fuera de los límites del territorio tusculano. Sin embargo resulta imprescindible destacar este hallazgo ya que es el único relativo a la constatación de una parcelación agraria en proximidad a nuestro territorio y siguiendo la orientación de tantas vías en este sector que entran también dentro del territorio Tusculano.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	121
MATERIALES	VIAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PASSO LOMBARDO: LA BOTTE DI LUCIANO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA VIII LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (N. 757): basándose tanto en la Carta de Rosa como en la fotografía aérea. A la altura de la Botte di Luciano se conoce la pavimentación antigua *in situ*. Se reconocen hasta 6,3 m de anchura (si bien no se conserva la pavimentación completa en anchura pero sí el corte del nivel de ocupación). Quilici explica el hecho de que la vía aparezca encastrada entre paredes de toba, a 170 cm bajo el nivel de uso actual, bajo la consideración de que originariamente el trazado no estaba pavimentado y que sólo en un segundo momento se pavimenta. En esta fase de pavimentación, el terreno habría desgastado naturalmente el plano de rodadura y por lo tanto habría producido un encajonamiento más agudo de la vía. El tramo de esta vía en su paso por Botte di Luciano fue fotografiada por Ashby quien además de este tramo vió su continuación hasta el cruce con las actuales Tuscolana y Cavona, y aún al noroeste de la "casa Micara". VALENTI (2003, Nº 111 y 163).

OBSERVACIONES

Se trata de un recorrido con orientación paralela a la vía que va al territorio tusculano desde la Labicana a la altura de Torre Nova. Esta vía partiría igualmente de la Labicana pero algo menos de una milla antes de la de Torre Nova. Siguen ambas el trazado natural de las torrenteras del monte Tusculano en su vertiente oeste. Es importante para nuestro territorio en lo referente a las reparticiones agrarias ya que este recorrido, al igual que el de Torre Nova son continuación de trazados rectilíneos en dirección NO-SE que caracterizan a gran parte de este sector del territorio. Por otro lado, el recorrido que aquí tratamos confluye directamente con la moderna Tuscolana y con la Cavona en el espacio atribuido en la presente Tesis a un probable vicus Tusculano, el conocido como vicus Vermicino. Además, en dirección NO confluye también con el recorrido Bovillae-Fidenae y por lo tanto es el trazado más fácil para llegar desde Tusculum a Fidenae. También tiene un ramal que se dirige hacia Antemnae a partir del N. 749 de Quilici. Efectivamente en la fotografía aérea adjunta en la obra de Quilici se distingue perfectamente el tramo viario desde el cruce con la actual via di Torre Vergata hasta su confluencia con la via di Passo Lombardo. Debemos tener en cuenta que el tramo señalado por Quilici (121 en nuestra carta) no coinciden con los puntos donde Ashby señala la existencia de los dos tramos viarios (121a y 121b).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	122
MATERIALES	VIA Y ESTRUCTURA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA PARALELA A LA LATINA ANTIGUA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	N 57 (58) O (TANTO EL MURO POSTERIOR DEL RECINTO COMO LOS SILLARES CONSERVADOS EN LA CAMA DE PREPARACIÓN VIARIA NOS DAN ESTA ORIENTACIÓN)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

Se trata del vial de entrada a una gran finca. Se encuentran losas de leucita de gran tamaño a lo largo de todo el vial. El camino actual está formado por restos de viejo asfalto donde se dejan entrever también fragmentos de leucita. A los lados del plano de rodadura se dispone una hilera de piedras de pequeño tamaño. En base a estas hileras laterales de piedras, podríamos establecer una anchura de 2,40 m. Ya llegando al extremo este de la vía, en la entrada a la finca, aparecen en el lado norte del camino, bajo el plano moderno, tres grandes bloques pétreos que parecen estar in situ y que podrían corresponder a la cama de preparación de la vía antigua. Junto a la vía en este mismo punto se sitúa una especie de cercado con muros compuestos por piedras y losas de pavimentación antigua en torno a una pequeña ermita neoclásica. Evidentemente los muros se construyeron en tiempo moderno a partir de la pavimentación próxima de la vía. En la parte posterior de la capilla hemos observado los restos de una gran columna acanalada y restos de grandes sillares que forman parte del muro posterior del recinto. Es de destacar la sobreelevación del plano viario. Desde el punto de vista planimétrico esta vía secciona simétricamente el terreno comprendido entre la vía Latina antigua y la vía di S. Andrea. Carecemos de datos suficientes para establecer la antigüedad de este camino. Probablemente el dato más interesante es que la vía Cavona antigua atravesaba justamente por la parte media de este vial y por lo tanto podríamos asociar todos los restos viarios de posible antigüedad con el paso de la vía por este punto. De cualquier modo me parece interesante trazar en nuestra carta tanto el vial como el muro posterior del recinto de la ermita ya que podrían sernos de utilidad en análisis posteriores. Del tramo de la Cavona que debía pasar al oeste de la ermita no hemos encontrado rastro alguno.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	123
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA GROTTA MARIA - VIA S. ANDREA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	N 55 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Tradicionalmente se ha considerado antigua la vía di S. Andrea desde la vía Cavona hasta la villa romana de la ex colonia G. Bosio [P. ROSA (velline), Ashby (carta), Granino (1984, 356), Valenti (2003, 561)].

OBSERVACIONES

En el tramo de la via Grotte Maria que pasa a la altura del comienzo de la via di S. Andrea y que corre directamente hacia ésta, existen numerosos restos de losas de leucita a lo largo de 20 metros, fundamentalmente en el flanco norte de la carretera actual, que curiosamente dejan de aparecer en el momento en que la carretera da la curva que la separa de la via di S. Andrea. Por lo tanto es lógico pensar que este tramo rectilíneo de la via Grotte Maria forme parte de la antigua vía romana que pasaba bajo via di S. Andrea.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	124
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA S. ANDREA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X 1/5 LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	N 55 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

A 200 m del comienzo de la actual via di S. Andrea encontramos numerosas losas de pavimentación romana formando parte del recinto murario de una propiedad privada en el lado sur de la vía. Las losas miden entre 30 (35) x 40 (45) cm. En el interior de la propiedad se encuentra la base del aterrazamiento de una antigua villa romana reutilizada en el alzado de una villa moderna (la veremos más adelante).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	125
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA S. ANDREA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X 1/2 LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	N 50 O (ES MUY APROXIMADA, A PARTIR DE LAS POCAS LOSAS EXISTENTES)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

La via di S. Andrea lleva una dirección y horizontalidad permanentes hasta la altura del número 33 de esta misma vía (a la altura del castillo Savelli por la Anagnina). A partir de aquí tiene que empezar a ascender con fuerte inclinación. De este tramo en ascensión no se ha podido documentar nada por lo tanto no sabemos con certeza que existiese antiguamente, sin embargo no hay otra manera de proseguir el camino ya que el valle, en el cual se encuentra ubicada una imponente villa romana, se encuentra topográficamente cerrado por tres de sus flancos. Me parece también plausible considerar que la via di S. Andrea sirviese únicamente a la villa que mencionaremos a continuación y que a 20 metros más adelante de la villa girase hacia el suroeste para encontrarse con la vía Latina a la altura del castillo Savelli. Hemos encontrado un pequeño sendero que une la vía di S. Andrea con la Anagnina y que perpendicularmente a ambas podría constituir parte del límite este del terreno de la villa. Es muy interesante también observar que la vía Latina, siempre paralela a esta vía di S. Andrea, llegados a la altura de la villa mencionada anteriormente, ha subido ya de cota mientras que la vía di S. Andrea continua con una cota constante discurriendo a varios metros por debajo del nivel de cota de la vía Latina. A la altura de la villa que vamos a tratar a continuación, próxima a la via di S. Andrea, es posible observar restos de losas de leucita reutilizadas en el camino de arena que constituye hoy la via di S. Andrea en este tramo.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	126
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA S. ANDREA:BIFURCACIÓN HACIA EL NORTE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X 1/2 LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	N 40 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

Vía perpendicular a la via di S. Andrea y orientada en dirección al muro suroeste de la villa. El material empleado en la construcción de esta vía es una piedra que podría ser leucita (tiene un color azulado similar) pero está enormemente desgastada; este hecho puede deberse a su uso continuado incluso en época moderna y al no haber sido nunca restaurada, o bien se trata de una piedra más porosa que la leucita habitual. Por otro lado las losas tienen forma rectangular muy simétrica. La anchura observable (ya que aún continua bajo la maleza) es de 2, 90 m. En los extremos del tramo conservado aparecen losas de leucita. Ante las medidas tan reducidas del hallazgo (no más de 4 m x 2, 90 m) es difícil definir su dirección, ya que una primera impresión puede resultar equivocada. Sin embargo se puede observar una pequeña marca de carro en el extremo noreste del tramo que constata la dirección de la vía, además de que la vía sigue una cierta inclinación y por lo tanto ésta define su dirección. Podría tratarse de un pequeño tramo pavimentado con losas antiguas en tiempo moderno para dar acceso a la propiedad agraria situada entre la via di S. Andrea y la villa romana, aprovechando algunas de las losas de la antigua vía di S. Andrea. Sin embargo resulta difícil creer que en una propiedad rústico-ganadera como la que precede este tramo viario, haya tenido necesidad de disponer las losas de piedra de manera que dieran acceso a la misma en un tramo tan corto que en poco puede beneficiar el acceso al mismo. Debemos más bien tener en cuenta que la dirección de la vía tiene una relación innegable con la villa romana situada a unos 20 m al norte de ésta.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	127
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DELLE QUERCE

VÍAS PRINCIPALES MILLA XI 1/2 LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 557. Pavimentación de otro tramo viario en zona Montione. En la segunda vía transversal a v. delle Querce.

OBSERVACIONES

No lo he encontrado. Prospecté toda la zona pero no ví nada. No especifica la orientación pero probablemente sea igualmente rectilínea como las anteriores.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	128
MATERIALES	VIA O PLAZA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PIZZUTO-COLLE MATTIA: VIGNA MATTEO
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 59. En una pequeña vía que lleva a la viña di S. Matteo, justo al sur de la ferrovía Roma-Napoli, junto a una casa de comienzos del siglo XX. Hay algunos muros antiguos y un área pavimentada con losas de leucita muy pulidas, interpretada como plaza antigua. El hallazgo tuvo lugar en las primeras décadas del siglo XX.

OBSERVACIONES

Probablemente lo que vieron fue el punto de cruce de un compito viario, de ahí que interpretasen la vía como una plaza.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	129
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	MODERNA TUSCOLANA-VILLA BORSARI
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI, N.138: presso Villa Borsari. La villa era conocida en el siglo XVIII como "delle Pietre lisce". VALENTI: N. 140. El muro de la villa Borsari está atravesado por la nueva carretera Tuscolana. Este muro sigue la dirección de la vía antigua que iría hacia la villa Pescatore. ASHBY(1910): "beyond point 183, up villa Borsari, an old boundary wall, marked in the map, runs parallel to n.e of modern highroad: no pavingstones however, though marked the line of ancient road".

OBSERVACIONES

A partir de la carta de Valenti hemos ubicado el punto del hallazgo y a partir de la carta de Ashby podemos prolongar orientativamente el recorrido hacia el noreste de la propiedad. Debemos señalar que si tenemos en cuenta los tramos 187 y 188 de Valenti, la continuación de la vía hacia Frascati se desplazaría más al norte del recorrido propuesto por Ashby.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	130
MATERIALES	VIA Y VILLAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	SELVA RUSTICA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	ONO-ESE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 553 y 555 (pavimentación de una vía que podría prolongarse al menos hasta la villa antigua N. 546-552 y probablemente también hasta la N. 540-545. Se trata de un tramo viario publicado por Stevenson a finales del siglo XIX. El autor proporciona su orientación.

OBSERVACIONES

La linealidad de la vía se vé también reflejada en un conducto excavado en la toba que continua con la misma orientación que la vía (N. 554 de Valenti). Hemos representado linealmente la villa N. 546 (130a de nuestra carta) ya que conocemos su orientación y ésta coincide con la de la vía.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	131
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	TRA VIA DELLE FRATTE E VILLA BORGHESIANA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI (1908, 140): *via antigua que del "vicolo oggi delle Fratte entrava nel terreno villa Mondragone. Un tratto ritrovato presso il torrentello, per cui discendono le acque della villa Aldobrandini...dove il viale verso la villa Mondragone piega ad angolo retto dalla parte di Frascati...il diverticolo saliva poi tra villa Taverna e villa Falconieri...Il diverticolo riappare nell'oliveto a monte della villa Taverna (oggi Parisi).*

OBSERVACIONES

Conocemos por Gondi las medidas exactas de este tramo ya que en su época se conservaban los crepidines: 14 m de largo x 2 m de ancho. Hoy el torrentello no es prácticamente visible y sólo se intuye topográficamente desde un punto alto entre las villas Falconieri y Mondragone; constituye el límite SO-SE de la hoy villa Parisi (los terrenos por los que en el pasado discurría este pequeño curso de agua pertenecen a la propiedad de la antigua villa Taverna, llamada en la cartografía actual Borghesiana y perteneciente en realidad a la familia Parisi). He podido contrastar las informaciones de Gondi con la propietario de la finca y me asegura que nunca ha tenido conocimiento de restos de esta vía en la propiedad si bien es consciente de que hay o han habido restos antiguos en el sector más meridional de la finca. Por otro lado y con ánimo de no caer en interpretaciones del territorio antiguo partiendo de la topografía actual, es preciso tener en cuenta que las villas Mondragone, Vecchia, Borghesiana y la propiedad del Barco Borghese constituían una única propiedad en el siglo XVII, bajo el control de Scipione Borghese. Este personaje tuvo un especial interés en reproducir la planificación espacial en ámbito rural de tipo romano, concretamente basada en los escritos de Plinio. De este modo, planta olivos y viñas en conjunción con la villa de placer al más puro estilo romano. También Gondi señala que "il diverticolo riappare nell'oliveto a monte della villa Taverna": vamos a verlo a continuación (punto siguiente). Para ubicar el punto del hallazgo en el Torrentello hemos seguido la carta de Gondi. Otros autores (Rosa, Lanciani, Ashby etc...) no recogen el recorrido que pasa por este punto y continua hasta el lado sur del anfiteatro de Tuscolo.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	132
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA BORGHESE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI/VIA MONTE PORZIO
ORIENTACIÓN	ENE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: en la verja de entrada a la villa se vieron restos de pavimentación antigua (N. 428). Según Valenti debía seguir básicamente la dirección de la actual vía Frascati-Monte Porzio Catone (en base a ASHBY, 1910: "between Barco and Frascati: pavingstones near entrance villa Mondragone, on the line of modern road. Nibby tells that saw pavement of ancient road under enclosure wall of villa Borghese, on the left ascent to Frascati (the former via Saponara, now via di Monte Porzio).).

OBSERVACIONES

"la entrada de acceso a villa Borghese" engloba todo el conjunto de las propiedades Borghese que debían tener un acceso común en el punto señalado por Valenti (N. 428). Hoy no se observa nada en este punto. Evidentemente este tramo conectaría con uno de los dos ramales de la vía romana encontrados en Villa Vecchia. No conocemos su orientación pero a partir de la descripción debemos entender que seguía el recorrido de la moderna via di M. Porzio. Sin embargo creo que si este tramo sigue esta dirección debe entrar en conexión con uno de los ramales de villa Vecchia y por lo tanto la orientación varía respecto a la actual carretera de M. Porzio. Probablemente coincida en orientación con las cuadrículas que observamos más claramente entre las vías de Prataporci y Colonna.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	133
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BARCO BORGHESE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI/VIA MONTE PORZIO

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

STEVENSON (1920) cita Nibby, Anal., II, 356: "Nell'andare (a Monteporzio) da Frascati, donde è distante circa 3 miglia, la strada costeggia per un buon tratto la villa Borghese e la villa Mondragone, quindi passa a traverso vigne....i poligoni di selce che ivi s'incontrano fan prova di essere questo un diverticolo antico, che manteneva le comunicazioni fralle vie Tusculana e Labicana, diversando? dalla prima presso la odierna città di Frascati e raggiungendo l'altra sotto la Colonna"...che segue parlando della continuazione di questo diverticolo fra M.Porzio e la Colonna. Tomass.Via Lat., p. 259:"la strada di Frascati (la moderna che da Fr. va a Monteporzio) è antica, e fino a pochi anni a .., si vedevano qua e là tracce del suo lastricato". GROSSI GONDI (1908): "per Monte Porzio e M. Compatri. Questo tratto unito dell'antico (secondo Nibby), seguiva direzione della via di M.Porzio odierna, e si vedevano i poliedri di lava dell'antico pavimento. Il tronco a Labicum, due parti: la prima fino Barco Borghese è quella moderna riprendendo l'antico diverticolo. Tomassetti scorse diverse tracce del suo lastricato. la seconda parte dal Barco a M. Porzio è del tutto diversa: l'antico costeggia la villa di Mondragone ad oriente ed era la vecchia strada a M.Porzio (ne fu scoperto un tratto pure). su questo tratto ville: Borghese, Porcii Catoni, Matidia Augusta, Vinici. ASHBY (1910): "the road from Frascati to Monte Porzio dealt with Barco Borghese. From this point the line of modern road is entirely different from the ancient".

OBSERVACIONES

Efectivamente, desde Frascati hasta la altura del Barco Borghese la vía hacia Monte Porzio podría haber sido el mismo tramo rectilíneo que hoy reproduce el comienzo de la vía Frascati-Monte Porzio. Sin embargo Ashby y Grossi Gondi se equivocan en el trazado de la vía a partir de villa Vecchia (v. supr.).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	134
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BARCO BORGHESE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI/VIA COLONNA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONDI (1908): *"probabilmente anche allora si biforcava come la strada moderna in due tronchi. Il primo, secondo Nibby, la medesima direzione della moderna Frascati-Colonna. Erano visibili tracce soto M. Porzio e Colonna ai suoi tempi, ora ancora sepolcri. Ashby delinea il corso del diverticolo dove si situano diverse ville".* Por el contrario ASHBY (1910) sostiene que *"Nibby in his map show that in his time there was no road passing below Monte Porzio to La Colonna, and that he went by the upper road, of the antiquity of which from this point to Frascati there is no doubt"*. Evidentemente uno de los dos autores interpretó mal las informaciones de Nibby.

OBSERVACIONES

GONDI sigue en este sentido a Nibby y considera antigua la actual "via di Colonna". Sin embargo, y a pesar de que este autor afirma que Ashby delinea este trazado en sus cartas topográficas, Ashby no reconoce este recorrido como antiguo. No obstante, ya hemos mencionado anteriormente algunos indicios arqueológicos que nos llevan a considerar antiguo este trazado, fundamentalmente a partir de los hallazgos en proximidad a este recorrido en la parte norte de la colina de Monte Porzio. En la parte más próxima a Frascati, donde el trazado de la via Colonna sigue una ortogonalidad característica de todo el sector, no hay evidencias de su antigüedad. Tampoco los autores precedentes señalan este trazado como antiguo (salvo Gondi). Valentí ha documentado dos puntos con posibles restos arqueológicos (N. 227-8) pero no ha podido observarlos in situ. Ante la ausencia de una constatación mínima de la presencia de un posible trazado antiguo no hemos recogido este recorrido en nuestra carta.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	135
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DEL CASTELLO

VÍAS PRINCIPALES FRASCATI

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DEL NERO (1999). Este tramo tendría la dirección del tramo encontrado tras la catedral y se dirigiría hacia el sepulcro de Luculo.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	136
MATERIALES	VIAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA SAULINI
VÍAS PRINCIPALES	TUSCOLANA- FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 187. Justo antes de llegar a la villa Pescatore. El no lo vé. Dice que estaba 7 pies por encima del nivel de la actual v. Tuscolana. Se veían en el lado sur de la vía (cit. ASHBY). A decir de Valenti, la continuación de este tramo, desde villa Pescatore hasta Frascati, es rectilínea y por lo tanto es romana; además de los restos romanos que la delimitan, hay restos de pavimentación in situ, recogidos por autores precedentes.

OBSERVACIONES

Creo que el tramo tratado aquí coincide con el presentado en un diseño por Del Nero (1999, 24) donde una vía antigua aparece seccionada longitudinalmente por la vía di Colle Pizzuto justo antes de llegar a la moderna Tuscolana. Si observamos con detenimiento el dibujo de Del Nero observamos que la dirección de esta vía romana es justamente hacia el margen sur del último tramo de la Tuscolana, justo a la altura de Pescatore. Por otro lado coincide con la cota de nivel señalada por Valenti para el tramo descrito, por encima de la vía actual. Realmente resulta difícil comprender la orientación que Valenti le ha dado al tramo 188 ya que no coincide con el recorrido procedente de la Latina ni con el del Colle Pizzuto que se únen en este punto. Tampoco son ya visibles ninguno de los dos tramos ni hay consenso entre los autores contemporáneos al hallazgo a la hora de representar este tramo. De hecho el tramo número 187 de Valenti sólo coincide con la carta de Gondi. Tanto Ashby como Lanciani señalan un recorrido más rectilíneo para el tramo en cuestión. Nosotros hemos recogido estos dos puntos sin desarrollar linealmente sus recorridos. Reproducimos a su vez el tramo diseñado por Del Nero (136c de nuestra carta) y que creemos coincide con este punto (la orientación es cuestionable ya que no marca el norte en su diseño).

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	137
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	COLLEGIO DEI SALESIANI
VÍAS PRINCIPALES	TUSCOLANA- FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 185. Antes de llegar al Collegio dei Salesiani, en dirección Frascati, en la parte SO de la actual vía Tuscolana, a cota superior de la actual vía asfaltada. N. 186. Restos de losas reutilizadas en un paramento, en villa Sora. Stevenson (1920, cit. • Bull. Mun. 1884, 182): "vía Tusculana antica era quella che si vede da Villa Sora al convento dei Cappuccini".

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	138
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA CAMPANA

VÍAS PRINCIPALES FRASCATI

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 495. Tramo "quasi a metà scalinata" di v. Campana (cit. Mergè, 1988, fig. 2, p. 202).

OBSERVACIONES

Nosotros no hemos podido observar ningún resto de esta pavimentación a lo largo de toda la escalinata. Probablemente Mergé pudo observarlo con motivo de algún trabajo de restructuración urbana que sacó a la luz la vía bajo el trazado de la calle actual.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	139
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CORSO ITALIA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
*VALENTI: N. 498 (cit. Mergè, 1988, fig. 4, p. 202): Junto a la plaza delle Scuole Pie.
A este mismo recorrido pertenecería el diseño que realiza Del Nero del pavimento antiguo visto desde la fachada de la catedral, situado en la parte trasera de ésta, en la actual via SS. Filippo e Giacomo. También en Valenti (nº 492).*

OBSERVACIONES
Nosotros no hemos podido observar ningún resto de ambas pavimentaciones.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	140
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DELLE FRATTE

VÍAS PRINCIPALES FRASCATI

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GROSSI GONDI (1908, 140) da noticia del hallazgo de dos tramos viarios en las entonces casas de Janari y Giammarioli, al final de esta calle: "altezza cattedrale (Seghetti assicurò di aver veduto dei poligoni stradali in situ). Prendeva direzione vicolo oggi delle Fratte, entrava nel terreno villa Mondragone". VALENTI (N. 491).

OBSERVACIONES

Valenti no ubica en su carta este punto, probablemente porque desconoce el lugar exacto del hallazgo. Nosotros lo hemos ubicado, con precaución, ya que las familias Janari y Giammarioli no viven ya en esta calle y no hemos localizado el número de la antigua propiedad. Sin embargo, si consideramos correcta la descripción de Seghetti que reproduce Gondi (y la plasmación del recorrido en su carta), debemos entender que la vía antigua que entraba en el vicolo delle Fratte llegaba hasta el final de ésta donde se encontraban las propiedades Janari y Giammarioli. Desde este punto la vía antigua "torceva ed entrava nel terreno, oggi villa di Mondragone". Del Nero señala además un detalle que confirma esta ubicación: "tra via delle Fratte e piazza della Porticella".

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	141
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA A. DIAZ

VÍAS PRINCIPALES FRASCATI

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DEL NERO (1999): "dopo qualche ampio tornante, l'ultimo dei quali attestato dal rinvenimento degli basoli in via A. Diaz". VALENTI: N. 493. Pavimentación encontrada en los trabajos constructivos de la estación. La vía seguía hacia el sepulcro hoy llamado "de Luculo". Ashby sitúa el hallazgo a partir de los diseños de Greuter (1620). Valenti sitúa el hallazgo entre la Pza. Stazione, la escalera que sube a v. A. Díaz y el último tramo de v. Filippini. También PACE (1920, NSc, p. 293).

OBSERVACIONES

No indica la orientación exacta de la vía pero sí afirma que el recorrido continuaría hacia vía del Cardinal Massaia. El tramo fue arrasado en el momento de su descubrimiento. Es muy importante la apreciación de que la vía Tuscolana, a su llegada a los pies de la colina de Frascati, debería ascender la colina en una sucesión de tramos en curva y que el hallazgo de vía A. Díaz constituiría la última de estas amplias curvas. Nosotros lo hemos ubicado en un punto aproximado entre las vías detalladas por Valenti. También da constancia del descubrimiento en el siglo XVIII de un tramo viario al norte de la vía dei Merli (VALENTI, N. 490). A partir de la descripción de los hallazgos hemos considerado plausible ubicar los puntos N. 489 y 493 (141 y 141a) y no el N. 490. De cualquier modo este autor tampoco incluye el punto 490 en su carta.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	142
MATERIALES	VIA Y SEPULCRO
CRONOLOGÍA	ÉPOCA FLAVIA
UBICACIÓN	"TUMBA DE LUCULO"
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	N 97 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Sepulcro circular conocido como sepulcro de Luculo. ASHBY (1910): "three other roads branch off cathedral of Frascati: one to the amphitheatre passing villa Falconieri, another to the same point but passing w. Cappuccini, and a third, to s. to the Latina at La Pedica." In Frascati, one another, on s.s.e., is too ancient on w. side of the road, the tomb attributed to Lucullus". DEL NERO (1999, 22) propone una datación de época flavia para este monumento (69-96 d. C.) y descarta así su identificación con Luculo.

OBSERVACIONES

Sepulcro: en torno a 16-17 m de altura conservada. A partir de este punto la calle actual se abre mucho pero conserva una dirección constante. Hemos tomado la orientación de la probable vía antigua que pasaría junto al sepulcro y ante la falta de perfiles en la estructura sepulcral, hemos hecho uso de la orientación de la casa inmediata al monumento. La estructura de la casa parece indicar un origen medieval; de hecho Canina reproduce entre los años 1848-1856, este monumento y toda la alineación de casas junto a éste, correspondientes a las mismas casas que observamos hoy (ver comparativamente las dos imágenes). El sepulcro se ubica topográficamente en una gran elevación que comienza a ascender en la plaza Roma y continua ascendiendo bruscamente hasta este punto. A partir del punto en que se ubica el sepulcro la ascensión es más suave, por lo tanto la visibilidad de este sepulcro era total desde cualquier ángulo del paisaje antiguo de Frascati, extendido fundamentalmente en la falda y bajo esta colina. A partir de la descripción de Ashby, resulta enormemente interesante observar que a la altura del "sepulcro de Luculo" se ubicaban dos de las vías mencionadas por el autor (una desde la catedral hacia Tusculum, pasando por el convento de los Capuchinos y la otra, también desde la catedral, hacia la Latina) y una tercera que desde la Tuscolana atravesaba Frascati hacia Tusculum). Con relación a la vía que pasaría próxima al convento de los Capuccini, Ashby menciona un tramo viario conservado aún por aquel entonces ("a path, traces of ancient pavement, n.e. of villa Aldobrandini"). Hoy no son visibles las huellas de ninguno de estos tramos antiguos. Únicamente a través de la planimetría de la ciudad es posible reconocer algunos de estos recorridos a través de los modernos trazados viarios .

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	143
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA G. MASSAIA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

LANCIANI (1885): "*Vestigia lungo lato sud dell'anfiteatro e lungo lato nord della villa di Tiberio... Il Boscovich scoprì il selciato nel 1741-46 tra i Cappuccini e la Ruffinella... Altro tratto selciato sotto il muro di villa Lancellotti. Dai riformati in giù segue l'andamento della odierna v. Tusculana e se ne veggono i poligoni sotto le siepi a sinistra. si riuniva alla Latina presso Casale di Morena (De Rossi, Bull.crist.1872 p.89)". STEVENSON (1920) cita a TOMASSETTI, II, 183: "sepolcri fiancheggiano...le vie che si staccavano dalla Latina per Tuscolo l'una...l'altra che passava per Cappuccini". TOMASSETTI, II, 181:"il convento dei cappuccini è costruito sovra un ignota villa veduta da Fra Domenico nel 1656...". GONDI (1908): "*la Tusculana seguiva la via che sale ai Cappuccini. Al disopra, quasi sotto al ponte, in situ dei poligoni di selce de la via Tusculana. Dopo entra nella Ruffinella e corre sul dorso del monte. Raggiungeva la porta occid. di Tuscolo, dopo ricevere all'altezza dell'anfiteatro (circa) i due diverticoli (uno da XIII Latina, l'altro dal IX Labicana)". VALENTI: N. 499. Descubrimiento a comienzos del siglo XX de un tramo "quasi sotto al ponte che unisce le due parti dell'odierna villa Lancellotti". También Biasotti y Tomassetti (1912). Anónimo (en DEVOTI, 1994): *El tramo dibujado sigue por el exterior la línea oval del anfiteatro en dirección a Tuscolo.***

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	1 4 4
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DEL TUSCOLO KM 1, 5.
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910): "*Mattei remarked that is pavement was seen near vineyard Jesuits and below walls near Accoramboni palace*". VALENTI: N. 488. Descubrimiento de pavimentación viaria más allá de las murallas de Frascati y en proximidad al palazzo Accoramboni.

OBSERVACIONES

Este palacio corresponde hoy a la parte más vieja de la propiedad de las monjas de S. Carlo di Nancy. Valenti no sitúa este punto en su carta general del territorio tusculano ni tampoco en el mapa de los hallazgos de Frascati (fig. 227). Nosotros hemos situado el punto donde se encuentra esta propiedad pero el hallazgo debió efectuarse en otro punto próximo a este lugar y fuera ya de la muralla de la ciudad. No conocemos su orientación pero, a partir de su ubicación, suponemos se dirigía a Tusculo.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	145
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PROXIMIDAD FRASCATI-LATINA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI/SQUARCIARELLI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: recoge las noticias historiográficas (no especifica cuáles) acerca de la antigüedad de este trazado: N. 537-538. El N. 697corresponde al hallazgo de un pavimento en la parte superior del jardín de la villa Grazioli en el siglo XVIII.

OBSERVACIONES

Si consideramos las dimensiones de las villas representadas por Rosa, tanto bajo la villa Grazioli como bajo Torlonia y Aldobrandini, estos tramos viarios estarían dentro del complejo villático o en dirección hacia éstos. De cualquier modo no es la primera vez que nos encontramos en el territorio con tramos, posiblemente antiguos, en medio de las terrazas de una villa antigua. Evidentemente, las sucesivas ampliaciones de estas villas pudieron incluir parte de recorridos anteriores y pasar a formar parte de las pequeñas calles internas del complejo e incluso dar acceso al mismo desde otras vías adyacentes.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	146
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	Ante quem s. II d. C.
UBICACIÓN	VIA ATRAVIESA ANFITEATRO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	N-S o E-O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Podría estar ya representada en un diseño de A. de Sangalo il Giovane (fines s. XV- s. XVI). Rossini diseña esta vía bajo el anfiteatro. Probablemente hoy no es ya visible por la vegetacion del anfiteatro.

OBSERVACIONES

N-S (mapa Rossini, en realidad poco fiable ya que la orientación de monumentos no coincide con las orientaciones propuestas por autores más modernos e incluso por Rosa. Angelini también diseña una especie de elevación longitudinal en sentido N-S al interior del anfiteatro que probablemente corresponde a la misma vía diseñada por Rossini (en DEVOTI, 1994, 20). A su vez puede que Rossini esté utilizando la cartografía de Da Sangalo. Rosa, McCracken y Quilici dan una orientación E-O, con cierta variación entre ellos. Evidentemente resulta más lógica la orientación E-O propuesta por estos últimos autores. Con esta orientación es posible establecer una prolongación lógica al otro lado del anfiteatro en la via dei sepolcri. Nosotros hemos marcado el punto en la parte central del anfiteatro y así no reproducir ni una ni otra orientación de la vía. La cronología propuesta se basa en la fecha de construcción del anfiteatro.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	147
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	DESDE COMPITUM ANFITEATRO HASTA PUERTA OCCIDENTAL DE TUSCULUM: TRAMO HACIA EL SECTOR NORTE DE LA CIUDAD
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	NE-SO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ANGELINI (1828) delinea una construcción dispuesta junto a la vía. QUILICI (1990a, N. 120): se trata de una vía procedente de la zona norte de la ciudad, probablemente bordeando la muralla al exterior, con restos de pavimentación in situ.

OBSERVACIONES

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	148
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	MURALLA SUR DEL FORO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	E-O con ligera desviación SE-NO.

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1990a, N. 88): *"una cisterna scavata da Borda, in calcestruzzo di tufo con rivestimento in opera quasi reticolata di tufo ed anche di selce...da la fotografia pubblicata da Borda (1958, fig. 38) risulta che esso presentava sulla fronte valliva tre piccole absidi semicirculari, che prospettavano su una strada lastricata, anche quest'ultima oggi ricoperta dagli interri"*.

OBSERVACIONES

Entre el sector sur del foro y la muralla, concretamente a 15 m al O de la vía sur del foro y a 7 m al S, se encuentran los restos de una estructura cuadrangular y abovedada cuya cubierta ha quedado completamente destruida. No es posible discernir si se trata de una cisterna o de otro tipo de estructura ubicada al interior de la muralla de la ciudad. La vía a que hace alusión Quilici debía correr en dirección E-O (con ligera desviación SE-NO) a juzgar por la representación que hace Quilici de esta vía en su planimetría (1990a, 207). Esta vía se uniría transversalmente a la vía procedente del ángulo SO del foro.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	149
MATERIALES	VIA Y SEPULCRO
CRONOLOGÍA	FINAL S. IV-III A. C.
UBICACIÓN	VIA DE LA LABICANA: TRAMO EREMO CAMALDOLI
VÍAS PRINCIPALES	CAMALDOLI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 822; 2003a, Fig. 1, N. 1): se trata en realidad de una noticia recogida anteriormente ya por Canina, acerca del hallazgo de una urna en algún punto próximo al indicado por Valenti y que nosotros reproducimos. MC CRACKEN (1948): "la tumba de los Furii que fue descubierta en 1665 en Camaldoli (A. KIRCHER Latium- 1671), contenía un conjunto de inscripciones funerarias referidas a la gens (CIL I 1, 65-72= I 5058= XIV 2700-2707)". BIASOTTI/TOMASETTI (1912): "la necropoli sotto l'acropoli...celebri sepolcri dei Furii, nella parte della roccia che guarda Camaldoli. Questi sepolcri non possono considerarsi parte una necropoli ma come spettanti ad una villa". VALENTI (2003, N. 838): sepulcro dei Furii (hipogeo). Hallazgo del siglo XVII. Cipos inscritos. A pesar de que se desconoce el lugar del hallazgo, la interpretación más actual de su posible ubicación en torno a la vía precedentemente mencionada y que pertenecería a la familia que habitaba la villa N. 832. Descubrimientos actuales de ex-votos datados entre III-II a. C. en un punto más al suroeste del N. 838 y dentro aún del recinto de Camaldoli (VALENTI, 2003a, fig. 1, N.13), corroboran la datación del sepulcro y hacen pensar en un lugar de culto a las aguas manantiales que brotan en cantidad en este sector (fig. 1, N.18 y 23-24).

OBSERVACIONES

Con relación a la villa 41 f de nuestra carta, y a la vía que discurriría junto a ésta, tenemos que considerar también el trazado que describe y dibuja Canina de la vía en 1856. Incluimos en este punto la prolongación hacia el norte del tramo no pavimentado, constatado por nosotros in situ (149) y su encuentro con los probables lugares de hallazgo de urna aislado (149a) y del conjunto del sepulcro de los Furios (149b) . La cronología propuesta se basa en la de dicho sepulcro.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	150
MATERIALES	VIA, SEPULCRO, ESTRUCTURA
CRONOLOGÍA	VIII A. C.-II D. C.
UBICACIÓN	VIA DE LA LABICANA: TRAMO COMPITUM CAMALDOLI
VÍAS PRINCIPALES	CAMALDOLI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GUALDI describe en p. 161 un tramo de vía romana justo a la izquierda del cruce entre la vía procedente de Frascati y la procedente de la Latina a la altura de Camaldoli.

OBSERVACIONES

Debemos tener en cuenta que el autor hace su recorrido viniendo desde el este, por lo tanto cuando dice "a la izquierda" se refiere a un punto inmediatamente al norte. No podemos precisar el lugar exacto referido por el autor, sin embargo es posible que se encuentre en proximidad del sepulcro señalado por Valenti (número 150 en nuestra carta). Por debajo del sepulcro se encontraron estructuras (posible villa) y más abajo aún (ya que nos encontramos en pendiente) una vía que procedía de la Rufinella. Señalamos también la estructura (150a). La vía podría coincidir con el tramo 41g de nuestra carta o con una prolongación de éste hacia la Rufinella. Su cronología en base a la gran cantidad de material del sepulcro.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	151
MATERIALES	VIA Y SEPULCROS
CRONOLOGÍA	FINAL SIGLO II A. C.- I A. C.
UBICACIÓN	CASALE ANGELINI-ERMITA S.ANTONINO-CAMINO HACIA LA CARRETERA FRASCATI-COLONNA
VÍAS PRINCIPALES	MONTE PORZIO
ORIENTACIÓN	N 38 E (sepulcro N. 151b).

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 329): noticias bibliográficas que señalan en este punto distintos tramos de pavimentación antigua. Los N. 330 y 331 corresponden a sepulcros. VALENTI (2003, N. 330): en proximidad a la vía hoy moderna fueron halladas varias tumbas de fosa cubiertas con tejas. VALENTI (2003, N. 331): los mosaicos de la actual capella di S. Antonino se datan entre el final del siglo II a. C. y la primera mitad del I a. C.

OBSERVACIONES

Hoy no es posible observar ningún resto de pavimentación pero la línea seguida por el actual camino señala un trazado topográficamente cómodo para llegar a la parte baja de la colina en dirección norte. Esta vía rural desciende con una pendiente del 17 %. No sabemos nada de la vía antigua, ni su orientación ni el punto exacto por el que pasaba en proximidad a esta vía rural actual, sin embargo contamos con los hitos arqueológicos señalados anteriormente y que pueden ayudarnos a definir aproximadamente su recorrido en este sector. Valenti asegura ubicar con exactitud el lugar donde hace veinte años aún se observaba la pavimentación antigua gracias a la señalación que P. Pulitani le hace del punto topográfico. Debemos tener en cuenta este punto exacto a la hora de relacionarlo con la vía que posteriormente hemos encontrado más al noreste. Por otro lado resulta también importante el hecho de que este camino rural moderno tiene ya una larga vida; las gentes del lugar recuerdan el paso a caballo por este recorrido que a su vez constituía el límite este de una gran villa extendida hacia el sur hasta la capilla de S. Antonino. Por lo tanto dos grandes propiedades limitaban a ambos lados de este recorrido. Establecemos la cronología en base al pavimento musivo del sepulcro N. 331(151b): a 5 m del monumento denominado "Casaccia" (N.229 de nuestra carta), se encuentra la actual Capella di S. Antonino. Esta construcción rústica se levanta sobre una estructura romana en cuyo interior se conservan aún los mosaicos de pavimentación. Precisamente el hallazgo in situ de los mosaicos nos da la referencia exacta del monumento romano que probablemente no se levantaba bajo el pórtico de entrada a la capilla moderna sino que comenzaba a 4-5 m al interior del campo desde el camino actual, del mismo modo que ocurría en la Casaccia.

7. 5. 2. HALLAZGOS VIARIOS. NOTICIAS HISTORIOGRÁFICAS.

ATRIBUTO	152
MATERIALES	VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CASA DI SALVATORE MASTROFRANCESCO

VÍAS PRINCIPALES MONTE COMPATRI

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
CIL, XIV, 4231: Deverticulum privatum.

OBSERVACIONES
No hemos podido situar el hallazgo.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	153
MATERIALES	COLUMNA INSCRITA
CRONOLOGÍA	u. c. 731
UBICACIÓN	
VÍAS PRINCIPALES	MILLA VIII LATINA-LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
CIL, VI, 1324:dedicada a dos personajes, uno de ellos Varro Murena.

OBSERVACIONES

La columna fue recuperada "inter VII m. viae Lat. et VII viae Lab.". Según la descripción nos encontraríamos a mucha distancia del territorio tusculano, sin embargo hemos comprobado que varios autores sitúan la villa de Murena en la milla VIII cuando en realidad se encuentra en la milla IX; por lo tanto podemos entender que el hallazgo de la columna pudo ser a la altura de la milla VIII. Hemos incorporado este elemento a nuestra tabla porque uno de los personajes, A. Terentius Varro Murena, tiene que ver con la familia propietaria de la villa en la milla IX, Casale di Morena. Además, junto a los dos personajes principales, aparecen los mag(---) veici que podrían estar haciendo alusión a un vico (barrio suburbano de Roma) formado entre las millas VII y IX (sin límites precisos), siendo la villa de Murena el extremo más oriental de este barrio, donde se han recuperado muchos materiales arqueológicos. De hecho la inscripción dice que Varro y Trebellius, ediles curules del territorio suburbano de Roma, cedieron este espacio (locus) para poder situar la columna. Esta columna podría haber ocupado un lugar primordial en un cruce de caminos y, a decir de Zangemeister y Kekulé (CIL, VI, 1324), sobre la columna marmórea se expondría una estatua en plata. Se trataría por tanto de una edícula, un pequeño lugar recintado donde se ubicaría la estatua. En la bibliografía encontramos referencias diferentes relativas a una edícula a los lares y a una columna compitalicia; tras examinar la documentación parece plausible que ambas referencias respondan a un mismo elemento. En la carta de De Rossi (1979) aparece a la altura de la milla VIII y 1/2 un cruce viario importante entre la Latina y una vía protohistórica que oblicuamente atraviesa ésta y se dirige hacia el territorio castrimeniense. En este punto de cruce se encontraron además numerosas tumbas (De Rossi, 1979, N. 57, 64-65).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	154
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CASALE DI MORENA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
DE ROSSI (1979, N. 108)

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	155
MATERIALES	PUENTE
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PONTE DI NONO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
DE ROSSI (1979, N. 105): Puente romano a la altura de la milla IX de la Latina.

OBSERVACIONES
Este puente debía procurar el paso de la Marrana. Es un dato a tener en cuenta a la hora de considerar que el paso del curso de la Marrana fue en la Antigüedad tal como lo conocemos hoy. Algunas noticias de autores anteriores y los restos de estructuras inmediatas, tales como un acueducto y una cisterna, pertenecientes a la gran villa dei Centroni, afianzan la teoría de la antigüedad de esta estructura.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	156
MATERIALES	INSCRIPCIÓN
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL, SIGLOS I-II D.C.
UBICACIÓN	AD DECIMUM PRIMA STATIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
Inscripción dedicada a los Lares Augustos en el uicus Angusculanus.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	157
MATERIALES	INSCRIPCIÓN
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	AD DECIMUM PRIMA STATIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
Inscripción dedicada por Ulpia Sophe (liberta de Marciana Augusta).

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	158
MATERIALES	MATERIAL VOTIVO Y SANTUARIO (?)
CRONOLOGÍA	MATERIAL VOTIVO: ÉPOCA REPUBLICANA, SIGLO III - II A.C. ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS: ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	AD DECIMUM PRIMA STATIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1979, Fig. 250, punto 3). Abundante material que lleva a considerar la existencia en este punto de una estructura templaria de época imperial.

OBSERVACIONES

Hemos marcado los restos constructivos con el número 158a.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	159
MATERIALES	COLUMNA MILIARIA?
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	AD DECIMUM PRIMA STATIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Columna encontrada en Ad Decimum en el s. XVII: concretamente Mattei (1711) describe el lugar del hallazgo "non lungi dalla Cappelletta dedicata a S. Andrea nella vigna de' Signori Ciampini". Hablan de ella también Fabretti, De Rossi, Cozza (LANCIANI, 1905, 129 ss.). En el CIL (X, 6881) aparece la inscripción D(---) N(---) imp(---)/Marco Aure/lio Valerio/Maxentio/Aug/miliariu(...). Según Fabretti el número que corresponde a este miliario es el XI, mientras para el resto de los autores es el X.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	160
MATERIALES	SEPULCROS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL, SIGLO II D.C. (INSCRIPCIÓN)
UBICACIÓN	VIGNA GENTILINI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LATINA
ORIENTACIÓN	No accesible

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1979, fig. 250, punto 10-11). El punto 10 hoy desaparecido sólo fue visto por Lanciani (Lanciani, Cod. Vat. Lat., 13046, f. 128r). El punto 11 in situ. Lanciani (1905, 142) dice que la inscripción a Opimiano "fu tolta da uno dei due mausolei ancora esistenti nella vigna Gentilini". Inscripción: (...)io T(---) F(---) Papir(---) Rufi(...)nicio Opimiano (Lanciani, 1905, 141).

OBSERVACIONES

Mausoleo circular correspondiente al punto 11 de De Rossi. Ubicado en el ángulo sureste del sector ocupado actualmente por la propiedad de actividades arqueológicas AD DECIMUM, junto a la Anagnina "scendente" y al mismo nivel de cota que ésta. El aspecto más interesante es que el nivel de cota de esta construcción está por debajo del tramo de vía Latina conservado próximo a ésta y por lo tanto nos da un indicio más de la existencia de dos niveles de pavimentación conservados entre los tramos de la vía analizados a la altura de la milla X. De Rossi no nos da una datación para el mausoleo.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	161
MATERIALES	SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VILLA SENNI Y GENTILINI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-X 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
DE ROSSI (1973, fig. 15; 1979, fig. 250, punto 14).

OBSERVACIONES
Corresponde a varias tumbas en opus reticulatum hoy ya no visibles.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	162
MATERIALES	CATACUMBA
CRONOLOGÍA	SIGLO II D. C.- SIGLO IV D. C.
UBICACIÓN	FUERA YA DE VILLA SENNI, EN DIRECCIÓN BORGHETTO: CATACUMBA AD DECIMUM
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-X 1/5 LATINA
ORIENTACIÓN	Se dispone a lo largo de la Latina

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
DE ROSSI (1973, fig. 15; 1979, fig. 250, punto 15).

OBSERVACIONES
1000 tumbas, muchas de ellas múltiples. A 5 m por debajo de la superficie actual. Todas las inscripciones corresponden a libertos (un aspecto que hemos tratado extensamente en este trabajo).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	163
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FUERA YA DE VILLA SENNI, EN DIRECCIÓN BORGHETTO. A 25 M EN LÍNEA RECTA DESDE EL ÚLTIMO TRAMO CONSERVADO DE LA VÍA LATINA.
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-X 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	No es posible acceder a los muros de base para tomar la dirección de los mismos. Observando el monumento desde otro mausoleo más al E hemos podido definir su orientación aproximada:N 47 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DE ROSSI (1973, fig. 15; 1979, fig. 250, punto 16).

OBSERVACIONES

El punto 16 corresponde a un mausoleo piramidal (Stevenson, 1920) que debió haber estado revestido de bloques de peperino y que al igual que De Rossi yo ubicaría a la derecha de la Latina (es decir, en su parte meridional). Se conserva con una altura de 20 m.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	164
MATERIALES	SEPULCROS Y VILLAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FUERA YA DE VILLA SENNI, EN DIRECCIÓN BORGHETTO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-X 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
Estas estructuras nos dan una orientación precisa de la vía Latina en este tramo. VALENTI: N. 581-583 y 586.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	165
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FUERA YA DE VILLA SENNI, EN DIRECCIÓN BORGHETTO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-X 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 588-591). Actualmente los sepulcros no están visibles pero pueden ser ubicados con precisión a ambos lados de la Latina.

OBSERVACIONES

El N. 589 de la carta de VALENTI sí está visible. Se encuentra efectivamente en el lado norte de la vía Latina.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	166
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FUERA YA DE VILLA SENNI, EN DIRECCIÓN BORGHETTO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-X 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	N 57 0

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 588-591). Actualmente no visibles pero ubicados con precisión a ambos lados de la Latina.

OBSERVACIONES

El N. 591 también está visible.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	167
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	S. I D. C.
UBICACIÓN	FUERA YA DE VILLA SENNI, EN DIRECCIÓN BORGHETTO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X 1/5 LATINA
ORIENTACIÓN	N 40 E (Muro transversal a las vías Latina y S. Andrea)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

La "villa di Opimiano" y otras estructuras ya representadas en la carta de DE ROSSI (1973, Fig. 15, Fig. 250, N. 4, 5, 6). La fecha de estructuras es la del número 4. Las otras sin datación precisa (N. 5-6). VALENTI (2003, N. 592-599)

OBSERVACIONES

A 35 m del comienzo de la actual via di S. Andrea y a 10 m hacia el sur desde la misma, en dirección a la via Latina. El límite norte del recinto debía coincidir con la via di S. Andrea. Sólo se conserva su lado corto que es el que nos da la orientación del edificio. Sería lógico pensar que el lado frontal de esta villa se encontrase en el flanco hacia la vía Latina, de hecho aparecen restos murarios de la construcción al sur de la moderna Anagnina "Scendente", lo que significa que la construcción podía perfectamente llegar hasta la antigua vía Latina. Sin embargo, el lado corto de la construcción se orienta hacia el noroeste. Es significativo que hacia el noroeste nos encontramos con la vía paralela a la Latina y a 50 m de distancia de ésta. Esta vía parece dirigirse directamente a la villa de Opimiano. Los propietarios de un olivar vecino nos indican que en excavaciones pasadas se encontraron los muros de cimentación de la villa con una profundidad de 4 m y que llegaban hasta la via Latina. De hecho hoy se pueden ver en este punto lo que parecen ser piezas monumentales del dintel de una puerta.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	168
MATERIALES	ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	PROPIEDAD PRIVADA N. 19 ANAGNINA.
VÍAS PRINCIPALES	PROXIMO A LA MILLA XI LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

A 30 m al noroeste del Castel Savelli, es decir, partiendo del Castel Savelli por la Anagnina-ascendente hacia Roma, se encuentran unas estructuras romanas seccionadas por el paso de la carretera Anagnina. Los restos de lienzos murarios se encuentran en lo alto de la formación de toba que ha sido seccionada para hacer pasar la vía moderna. Las estructuras se encuentran en la parte norte de la carretera, resultando evidente su continuación hacia ésta. De ahí que debamos considerar que la vía Latina antigua no pudiera haber pasado justamente por este punto. De hecho, ASHBY (1910) reproduce en su carta el paso de la vía Latina al interior de la tardía construcción del castillo que se sitúa en la colina, por encima de este punto.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	169
MATERIALES	FORTIFICACIÓN
CRONOLOGÍA	ÉPOCA BAJO IMPERIAL
UBICACIÓN	CASTEL SAVELLI
VÍAS PRINCIPALES	PROXIMO A LA MILLA XI LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

NIBBY (1820) : "*XI miglio si vede a sinistra un castello de' bassi tempi (il Borghetto), forse formato colle rovine della vicina stazione*".

OBSERVACIONES

Aún hoy in situ. Lo que Nibby denomina Borghetto se conoce hoy como Castel Savelli. El nombre Borghetto se utiliza actualmente para denominar a la población que se desarrolla unos cuantos metros más adelante por la vía Anagnina. A

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	170
MATERIALES	VILLA ROMANA
CRONOLOGÍA	LA PRIMERA FASE EN LA SEGUNDA MITAD SIGLO I A. C. (HASTA EP. ANTONINIANA)
UBICACIÓN	EX COLONIA B. GOSIO: VIA LATINA - VIA DI S. ANDREA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LATINA
ORIENTACIÓN	NO-SE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
ROSA (VELLINE), ASHBY (CARTA), GRANINO (1984, 356). ROSA pone los límites de la villa en la Latina. Dimensiones: 150 x 150 m.

OBSERVACIONES
Efectivamente, si vemos el punto siguiente, es posible llevar el límite sureste de la villa hasta la Latina.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	171
MATERIALES	ESTRUCTURA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BORGHETTO: CRUCE DE ANAGNINAS. VILLA DEI PINI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

Se trata de un lienzo de muro en opus caementicium que sigue la axialidad de la vía di S. Andrea y que por lo tanto su orientación coincide con la de la villa antigua ubicada en la actual localidad Montione. Parece plausible ponerla en relación con la villa y por lo tanto con el límite sureste de la misma. No hemos podido recoger la orientación exacta ya que sólo es visible desde el exterior de la propiedad.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	172
MATERIALES	SEPULCROS Y CISTERNA
CRONOLOGÍA	SIGLO I-II D. C. (CISTERNA)
UBICACIÓN	BORGHETTO: CRUCE DE ANAGNINAS. VILLA DEI PINI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LATINA
ORIENTACIÓN	ESE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Orientación de la vía Latina en este tramo a partir de algunos monumentos funerarios (VALENTI: N. 571, 572, 573) y de la cisterna con la misma orientación (N. 560).

OBSERVACIONES

Valenti señala que la vía Latina pasaría al sur del monumento funerario N. 573, el único de los sepulcros, un hipogeo, que ha podido observar in situ. En cuanto a la cisterna, el autor no define su orientación exacta. Podría ser que el muro señalado por nosotros (N. 171) formase parte de esta gran estructura ya que se encuentran en gran proximidad. Nosotros no hemos podido observar nada a la altura de la cisterna señalada por Valenti. En nuestra carta no hemos recogido el punto señalado para la cisterna ya que se encuentra junto al N. 171 y éste se encuentra aún más al sur de la cisterna, por lo tanto éste es el límite sur de la villa; inmediatamente al sur de éste corre la vía Latina. La ubicación de la cisterna en la carta de Ashby se encuentra ligeramente al sureste de la de Valenti. Debemos tener cuidado al tratar con los datos de los distintos autores. Nuestra prospección in situ nos da otros datos en el punto en que Ashby reproduce la cisterna, por lo tanto debemos considerar siempre un margen de error de algunos metros para ubicar correctamente sus hallazgos.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	173
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BORGHETTO: CRUCE DE ANAGNINAS. VILLA DEI PINI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

La tumba señalada por Valenti se refiere a las noticias de autores anteriores; Valenti no la ha observado. Se trata de un sepulcro monumental de planta circular en opus caementicium. El punto en que ubica Valenti el hallazgo podría ser erróneo o corresponder efectivamente a otra tumba en ese punto. Evidentemente ha reproducido la ubicación señalada en la carta de Ashby. Sin embargo observamos que la ubicación de los hallazgos en la carta de Ashby (como en la de otros autores) no resulta muy precisa por lo que el lugar del hallazgo podría encontrarse en realidad ligeramente desviada del punto indicado en su carta. Junto al tramo de la vía Latina señalado precedentemente, hemos observado el basamento de una estructura circular que podría coincidir con este sepulcro monumental y que se ubicaría a 30 metros de distancia del punto señalado por VALENTI. La estructura que yo he observado dentro de la propiedad privada de la villa dei Pini, está hoy totalmente arrasada. Se trata de una estructura circular cuya elevación, hoy arrasada, era de opus caementicium revestido de opus latericium. Los restos quedan dispersos en derredor de los cimientos. Es posible que los autores a los que alude Valenti (Lanciani, Ashby) puedan haber visto esta estructura aún conservada con una cierta altura. Se encuentra a unos 100 metros de distancia de la villa Montione y en el extremo NE de una vía secundaria que describimos en las bifurcaciones de la Latina y que va a unirse a la vía Latina por el sur. Esta tumba se ubica en el cruce entre ambas vías.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	174
MATERIALES	ELEMENTOS FUNERARIOS
CRONOLOGÍA	S. II D. C.
UBICACIÓN	SANTANGELI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 3/4 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

M(---) Metilii Reguli: tres fragmentos de inscripción de un mismo titulus funerario. VALENTI ubica el hallazgo en el N. 675. No coincide en datación ni en localización con la que siempre se ha llamado la tumba de Metilio Regulo (N. 673).

OBSERVACIONES

Debemos señalar que en esta área (vigna Santangeli) GONDI sitúa el punto inicial del "diverticolo Frontiniano Ad Iuliam".

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	175
MATERIALES	ELEMENTOS FUNERARIOS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIVIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 3/4 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 684. Dos sarcófagos de mármol, una inscripción funeraria y otras tumbas.

OBSERVACIONES
Este contexto funerario tiene relación directa con el paso de la vía Latina por este punto.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	176
MATERIALES	ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIVIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI 3/4 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

He entrado en la propiedad del primer número de la vía J. F. Kennedy, en su lado derecho (viniendo de la Anagnina) y he encontrado estructuras que, según me ha dicho el propietario, podrían continuar en el cruce de carreteras del Bivio que se encuentra inmediatamente al sur del recinto (N. 176 de nuestra carta). Los muros están contruidos en grandes piedras irregulares y sin argamasa que al menos se conservan en la parte del muro sur del recinto. Hay también una rampa que corre paralela a estos muros en un tipo de pasillo y su pavimento es de losas cuadradas y no de leucita (es de una piedra más clara). En la esquina de estos muros hay una especie de ninfeo. No sabría darles una datación. La vía Latina pasaría más al norte de estos muros, si es que estos muros son romanos. De este modo podríamos confirmar que la vía Latina pasaría inmediatamente al norte de esta construcción y por lo tanto corroborar el hallazgo de pavimentación indicado por Valenti en el N. 683. Debemos señalar también que varios autores habían observado, ya a comienzos del siglo XX (recogidos por Valenti, N. 682), una "galleria sotterranea murata e coperta da volta". La descripción parece corresponder a la estructura que hemos observado. Sin embargo Valenti señala restos de una construcción totalmente destruida en el lado oeste de la via Dusmet y por lo tanto lo tenemos en cuenta como posible prolongación al oeste de nuestra estructura (N. 176a de nuestra carta).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	177
MATERIALES	PUENTE
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VALLE DEI LADRONI-CASALE MOLARE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIII 1/4 LATINA
ORIENTACIÓN	N 87 O (en base a pocas losas de pavimentación en el vial al Casale Molare).

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

STEVENSON (Cod. Vat. Lat., 10572, f. 57 v), ASHBY (1910), VALENTI (2003, N. 887)

OBSERVACIONES

Stevenson diseñó una planimetría un tanto imprecisa pero que nos permite asegurar que la vía Latina debía atravesar este puente en dirección al Casale Molare. En sus anotaciones junto a la planimetría señala que la vía seccionada debía dirigirse a la vigna Quatrini y al Tuscolo. Efectivamente siguiendo la línea marcada por las estructuras del puente romano la vía llegaría a la actual Anagnina muy próxima al antiguo cruce entre la Latina y la vía que ascendía al monte Tusculano y que se conoce como vía dei sepolcri. Siguiendo esta indicación la vía llevaría la misma orientación de las estructuras conservadas del puente pero en su diseño parece establecer dos trazados viarios en vez de uno. Recientemente Valenti ha analizado la información de Stevenson y de Ashby y ha añadido información de la observación reciente de estas estructuras (N. 177 de nuestra carta). El problema es que Valenti no proporciona ninguna documentación gráfica referente a los restos observados recientemente y tampoco la orientación de la pavimentación, por lo tanto debemos pensar que la vía diseñada por Stevenson estaba seccionada longitudinalmente ya que de lo contrario no coincidiría con las estructuras del puente y por lo tanto no sería ésta la vía Latina. Por mi parte no he podido ver ningún resto in situ. El foso está seco y hay una valla que cubre ambos flancos del puente. De todos modos siguiendo a Valenti las estructuras antiguas del puente y de la calzada debían estar a 2 m de profundidad por debajo del nivel actual. Lo único visible hoy es un pequeño tramo de muro reticulatum en uno de los flancos del foso actual. Por otro lado, es posible observar aún hoy restos de pavimentación viaria diseminados en el actual vial que lleva al Casale Molare y que debió formar parte del recorrido de la vía Latina antigua en su paso por este punto (N. 177a de nuestra carta).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	178
MATERIALES	OTROS MATERIALES
CRONOLOGÍA	S. VII A. C.
UBICACIÓN	VIA ANAGNINA BAJO LA ACROPOLIS. PASO ENTRE ACROPOLIS Y MONTAGNOLA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 1/4 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI, N. 874: holmos

OBSERVACIONES
Considero inapropiada la identificación que hace Valenti de este área como sepulcral atendiendo únicamente a la presencia del holmos.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	179
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	OSTERIA DELLA MOLARA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 3/4 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI, N. 879.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	180
MATERIALES	ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA BAJO IMPERIAL
UBICACIÓN	PASO DEL ALGIDO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIX 1/2 LATINA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
RAGGI (1979): Ruinas en la Cava dell'Aglio (Algido).

OBSERVACIONES
Ver capítulo 3. 3. 2. sobre la polémica ubicación de la statio Ad Pictas.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	181
MATERIALES	CATACUMBA
CRONOLOGÍA	SIGLO IV-V D. C.
UBICACIÓN	CATACOMBA DI ZOTICO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
QUILICI (N. 569). Todas las inscripciones relativas a los siglos IV y V d. C. En superficie gran cantidad de material cerámico y otras estructuras recogidas en la historiografía del lugar e interpretadas generalmente como tumbas (ninguna datación).

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	182
MATERIALES	NECRÓPOLIS
CRONOLOGÍA	EDAD DEL BRONCE: SIGLO IX-VI A.C.
UBICACIÓN	COLONNA (LABICUM QUINTANENSE)
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XV LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

BARBETTA (1995): "necropoli di IX-VIII a.C., frammenti ceramici età ferro laziale (VIII a.C.), sepolcreto età orientalizzante (VIII-VI a.C.). Continuità d'insediamento spiegabile con la posizione particolare del sito, posto in prossimità della valle del Sacco, importante tramite tra l'Italia centro-settentrionale e la Campania".

OBSERVACIONES

En nuestra carta el lugar señalado es aproximado. Si bien no forma parte del territorio tusculano consideramos importante señalar estos hallazgos para contribuir a la interpretación del paisaje prerromano del territorio en su conjunto.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	183
MATERIALES	CIPO FUNERARIA
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	1ª ESTACIÓN AD QUINTANAS
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XV LABICANA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
CIL, XIV, 2770: cipo funerario, referido a Parthenio Arcario rei publicae Lauicanorum Quintanensium

OBSERVACIONES
La ubicación es aproximada, a partir de la descripción de Lanciani recogida en el CIL (XIV, 2770): "sinistra viae quam nuper fecerunt a Frascati ad La Colonna oppidum paulo ante quam collis in quo est La Colonna ascenditur (duobus chil. a Colonna)".

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	184
MATERIALES	SEPULCRO Y PROBABLE VILLA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA REPUBLICANA E IMPERIAL
UBICACIÓN	CRUCE CAVONA-LABICANA. SO de Tor Forame.
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	Ashby da la orientación de la fachada de la tumba a S 28 E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1974, N. 567). Apunta el autor a algunos hallazgos recogidos en la historiografía del lugar. Nos encontramos en el compitum de las vías Cavona y Labicana. Hay gran cantidad de bloques de toba de gran tamaño y cerámica relativa a la primera época republicana. Se descubrió también una gran tumba en opus latericium con dos alturas (no se especifica la datación). Por otro lado el propio Quilici atestigua otras estructuras dispuestas ortogonalmente respecto a la Labicana; identifica estas estructuras con los restos de una villa, ya vista con anterioridad por Lanciani (aparece ya recogida en nuestra carta, N. 98c). De la época imperial (época de Adriano) señala un bolo (CIL XV, 301). Del mismo modo, se señalan otros grandes sepulcros al otro lado de la Cavona y uno en este mismo lado, poco más al SE del sepulcro mencionado. También restos de dolium. En torno a estos sepulcros, gran cantidad de material imperial. Poco más al S de este punto, junto al trazado de la actual vía Cavona, se documentan otros tres grandes sepulcros de época imperial (QUILICI, N. 568).

OBSERVACIONES

La tumba monumental se ubica al S de la vía Labicana, a 40 m de la Cavona y a 15 m del puente del foso della "Valle della Morte"; se orienta hacia la vía Cavona (no hacia la Labicana). Debemos señalar que a la altura de este punto se ubica hoy el cruce entre las antiguas vías Cavona y Labicana. El descubrimiento en el siglo XVIII de restos viarios a la altura de la Osteria Finocchio hicieron interpretar erróneamente que el paso de la Labicana se produjese en este punto por donde hoy pasa la actual vía Casilina. Sin embargo Quilici ha afirmado recientemente que esos restos debieron corresponder en realidad a la vía Cavona. Encontramos la corroboración de la afirmación de Quilici en la carta topográfica de Della Volpaia (1547), donde aparece la Osteria Finocchio alejada del trazado de la Labicana hacia el norte.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	185
MATERIALES	AGLOMERACIÓN
CRONOLOGÍA	ÉPOCA ARCAICO-REPUBLICANA: S. IV-III A. C.
UBICACIÓN	CRUCE CAVONA-LABICANA. Junto Tor Forame.
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
QUILICI (1974, N. 566). En gran proximidad al punto anterior, se han hallado de manera dispersa en la urbanización actual gran cantidad de cerámica y tejas que dan esta datación.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	186
MATERIALES	MATERIAL VOTIVO
CRONOLOGÍA	S. III A. C.
UBICACIÓN	PASSO LOMBARDO-MODERNA TUSCOLANA KM 16
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
DE ROSSI (1979, 13): Material votivo. Junto a la moderna via di Passo Lombardo a la altura del cruce con la moderna Tuscolana.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	187
MATERIALES	TUMBAS, MATERIAL VOTIVO Y VILLA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA HELENÍSTICA
UBICACIÓN	GROTTE PIATELLA-COLLE FUMONE
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	N-S

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
QUILICI (1974, N. 787 Y FIG. 1957), AGLIETTI (2003, 143).

OBSERVACIONES
A partir del hallazgo de estructuras constructivas, depósitos votivos y tumbas "alla cappuccina" ha sido desviado el recorrido de la antigua vía Cavona en su paso por este punto, no coincidiendo con el actual. Además una villa situada en gran proximidad (Quilici, id., N. 784) confirma igualmente la dirección de la vía Cavona en este punto y también el ángulo recto que forma la bifurcación de la Labicana que llega a la Cavona en este punto (Quilici, id., N. 788: N. 96 de nuestra carta).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	188
MATERIALES	SEPULCROS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	LOCALIDAD CASAMARI-VERMICINO
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 13-15 (cit. ASHBY).

OBSERVACIONES
Nos da la orientación de la vía Cavona en este tramo.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	189
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	300 D. C.
UBICACIÓN	VIA DI PASSO LOMBARDO
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 5-8. Villa: mosaico.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	190
MATERIALES	MOLINO Y ACUEDUCTO
CRONOLOGÍA	MEDIEVAL
UBICACIÓN	LA MOLA
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

AGLIETTI (2003, 150): documentado ya en 1028 (*acquimolum...in rivo qui vocat. Aqua Capra in loco ubi dicitur Balle Marciana...*). La autora describe el molino y el acueducto: "*il mulino, che si trova ad E della strada moderna...ad oriente sono visibili i resti di un acquedotto generalmente attribuiti ad età medievale*".

OBSERVACIONES

Debemos señalar la existencia no de una sólo torre sino de dos torres de molino en gran proximidad, una correspondiente al molino antiguo "de la Mola Cavona" y otra posterior (siglo XVI), correspondiente igualmente a un molino, llamada "de la Mola Nova". Aglietti sitúa gráficamente sólo una de ellas, en torno al topónimo "La Mola". De Rossi (1981, 308 ss), en su obra acerca de las torres medievales del territorio, no sitúa en su cartografía ninguna de estas dos construcciones. Por otro lado también es preciso mencionar que de nuevo en esta descripción de Aglietti, la ubicación del hallazgo en el texto y en la cartografía no se corresponden, ya que en el texto aparece al E de la carretera actual y en la cartografía la representa al O de la misma.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	191
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	FINAL ÉPOCA REPUBLICANA-PRIMERA ÉPOCA AUGUSTEA
UBICACIÓN	OSTERIA MORENA.I CENTRONI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA IX LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
DE ROSSI (1979, N. 101).

OBSERVACIONES
En realidad la mayor parte de los materiales datan del siglo I d. C. La cronología augustea corresponde fundamentalmente a la técnica constructiva.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	192
MATERIALES	SANTUARIO
CRONOLOGÍA	MEDIEVAL
UBICACIÓN	VALLE MARCIANA-MALDURA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X-XI LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

AGLIETTI (2003, NOTA 75) da noticia de la antigua ubicación de la sella Sancti Petri en la ladera SO del Colle Asino. Recientemente se ha publicado una revisión de la ubicación de la basilica de San Pedro pero no se ha podido concluir con seguridad (DE FRANCESCO, 2004, 155-158).

OBSERVACIONES

Evidentemente no es casual la ubicación de este lugar de culto cristiano junto al recorrido de la vía antigua que debía llegar a la fuente Tepula a lo largo del valle del Aqua Marciana. También en el Valle Marciano, Lanciani situa una iglesia dedicada a S. Pietro in Marulis. No sabemos específicamente el punto en que se encuentra este lugar de culto pero aún hoy se conserva el topónimo "Maldura" junto a la fuente manantial Preziosa (lo situamos en nuestra carta bajo el número 192a).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	193
MATERIALES	CERÁMICA
CRONOLOGÍA	BRONCE MEDIO-HIERRO:ESPECIALMENTE FASES I-IV LACIALES (1º MITAD SIGLO IX A. C.-VII A. C.). PUNTUALMENTE MATERIAL DEL NEOLÍTICO MEDIO.
UBICACIÓN	VALLE MARCIANA-MALDURA

VÍAS PRINCIPALES

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (2003, N. 609-612).

OBSERVACIONES

Hemos señalado en nuestra carta, dentro de un círculo, toda la zona donde aparecieron los diferentes hallazgos cerámicos.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	194
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	FASES I-II LACIALES (SIGLO X-1ª MITAD IX A. C.).
UBICACIÓN	VALLE MARCIANA-CASTEL DE PAOLIS

VÍAS PRINCIPALES

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 615): tumba de pozo.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	195
MATERIALES	SEPULCRO Y VILLA
CRONOLOGÍA	FINAL SIGLO I D. C.-INICIOS II D. C.
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA IZQUIERDA HACIA TUSCULUM: GROTTA PTE. S. MARIA - COLLE PAPA
VÍAS PRINCIPALES	PROXIMA X LATINA-FRASCATI. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	O-E

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 142). *Estructura funeraria englobada en una casa actual.*

OBSERVACIONES

Tanto la estructura tumbal de planta cuadrangular como la villa, próxima a ésta, tienen una orientación E-O que aparece marcada más al norte por la actual vía Grotte Maria (VALENTI (2003, N. 142, Fig. 60). Sin embargo es difícil relacionar directamente la disposición de la tumba con el trazado viario de Grotte Maria, ya que mira hacia el oeste (por tanto no se orienta de frente a la vía) y se encuentra además hacia el interior, alejada de esta vía. Este hecho puede deberse a que el trazado de la vía fuese posterior al de la construcción de la tumba o a que el lugar elegido al interior de la propiedad de la villa para la ubicación de ésta fuese lo suficientemente elevado como para poder ser admirada desde la propia vía al exterior. De hecho es aún hoy posible tener una vista impresionante tanto de esta tumba como del torrione di Micara, ambas situadas en promontorios, desde el foso situado inmediatamente al sur de la villa, justo donde discurre el agua de la Fontana Piscaro. Es muy importante la ubicación de estos monumentos sepulcrales ya que recalcan la importancia del recorrido procedente de la vía Cavona hacia Túsculum a través de la vía Grotte Maria (ver De Rossi, 1979, N. 122). De la planimetría de la villa no podemos más que señalar su orientación a partir de los vestigios de cisternas y otras construcciones aún presentes en la topografía del lugar, además de la planta de la villa que realizó P. Rosa y que nos indica la misma orientación que el resto de los vestigios hoy observables. De hecho sitúa el lado corto de la villa de frente a la vía Grotte Maria (en nuestra carta N. 195).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	196
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	SIGLO I A. C.
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN A LA IZQUIERDA HACIA TUSCULUM: TORRIONE DI MICARA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X - XI LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	N-S

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (1995, p. 111-134; 2003, N. 163). Ver también la información referente a la villa de Lúculo en el apéndice de nuestra tesis (7. 6).

OBSERVACIONES

La importancia de este mausoleo circular radica en su ubicación junto a una antigua vía romana y la orientación de su entrada hacia la misma (queda ya tratada y recogida en N. 66c).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	197
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	PRIMERA MITAD S. I A. C.
UBICACIÓN	TORRIONCINO DI MICARA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X - XI LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	Cálculo aproximado a partir de la planimetría (VALENTI, fig. 82): N 60 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (2003, N. 165).

OBSERVACIONES
Este mausoleo circular se encuentra junto a estructuras que podrían corresponder a una villa o a algún tipo de aterrazamiento y que a su vez podría estar constituyendo parte de una propiedad delimitada al sureste por la vía del Casale Bevilacqua (queda recogida en N. 66a).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	198
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CONVENTO MONACHE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI Y 1/2 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: id., N. 650-651.villa.

OBSERVACIONES
Valenti señala la existencia de una probable vía desde la Latina, pasando por aquí y hacia la abadía de S. Nilo (v. N. 78 de nuestra carta).

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	199
MATERIALES	ELEMENTOS FUNERARIOS ?
CRONOLOGÍA	S. II-I A.C.
UBICACIÓN	BOSQUE DE GROTTAFERRATA-BIVIO
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: id., N. 685. bustos acéfalos con los respectivos nombres de M. Catone y de M. Tullio Cicerone.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	200
MATERIALES	ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	GROTTAFERRATA: SQUARCIARELLI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	Muro de posible aterrazamiento de la villa: N 80 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ASHBY (1910) ubica en su mapa una villa romana bajo los cimientos de la moderna villa Cavallini. VALENTI (2002, N. 759) alude a Lanciani como precursor de la idea de la ubicación de una villa antigua bajo el casino Schiboni (actual villa Cavallini): 200a de nuestro mapa.

OBSERVACIONES

Restos de un lienzo murario de 30 m de largo en dirección a la cascada Squarciarelli. Situado inmediatamente al sur del curso de la Marrana. En la carta IGM (1: 10 000) aparece señalado un camino que pasa justo por encima de esta estructura y que lleva la misma dirección que el muro ubicado por debajo. Parece plausible pensar que se trate de parte del aterrazamiento (200b) de una villa romana que podría corresponder a la villa mencionada por Lanciani, Ashby y recientemente por Valenti.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	201
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	GINESTRE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	N 30 O (en base a descripción de Ashby)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (N. 764-768): estructuras relativas a una villa. Muro en opus quadratum en la parte NO del Colle Ginestre.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	202
MATERIALES	VILLA?
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	MADONNA DELLE MOLARE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 924):en el comienzo de la vía que se dirige desde la Latina hasta la via della Molara, bajo la colina ocupada por la actual capilla de la Madonna, se hayaron numerosos fragmentos de opus latericium que han sido interpretados como pertenecientes a algún tipo de hábitat en este punto (villa?).

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	203
MATERIALES	VILLAS
CRONOLOGÍA	(villa 203): 2ª MITAD S. I A. C. - COMIENZO S. II. D. C. (villa 203a): S. III A.C.-II A. C. con continuidad en época altoimperial.
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN TUSCULUM-OSTERIA LA MOLARA-MONTE ALBANO: BAJO LA ACRÓPOLIS TUSCULUM
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	MURO VILLA 870-871: N 113º O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: villa N. 870-871 (203 de nuestra carta) y villa N. 872 (203a de nuestra carta) indican la dirección natural de una vía.

OBSERVACIONES

Podrían corresponder ambas a dependencias de un mismo complejo edilicio: sabemos que en la mayor parte de los complejos tusculanos hay ampliaciones sucesivas desde época republicana a época altoimperial.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	204
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA TARDOREPUBLICANA-ÉPOCA TARDOIMPERIAL
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN MONTE ALBANO-MONTECOMPATRI: MONTE SALOMONE
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XIV 3/4 LATINA. BIFURCACIÓN LATINA.
ORIENTACIÓN	A partir de la planimetría de Valenti de la estructura N. 864, 865 y 869 (no se especifica su orientación en coordenadas).

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: villa que marca un recorrido viario de descenso, paralelo al indicado precedentemente, hacia el valle de la vía Latina (N. 864, 865-867, y 869).

OBSERVACIONES

La estructura 204 de nuestra carta corresponde a una de las cisternas del complejo. Del mismo modo, reproducimos la planimetría de Valenti en otra gran estructura con la misma orientación y probablemente perteneciente al mismo complejo (204a). La 204b corresponde a otra cisterna que debía servir a otro complejo distinto, situado por debajo de ésta y cuya orientación nos ayuda a precisar la dirección del recorrido.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	205
MATERIALES	TUMBAS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	GROTTE DI STINCO-VIA DI PRATAPORCI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 123. En vigna G. Ciambotti, 100 tumbas "a cappuccina" y algunas "a capanna", con material que daba una cronología precisa (v. MERGÈ, p. 350). VALENTI considera que este complejo cementerial se prolongaría en el sepulcro N. 121(época imperial) con numerosas tumbas de la misma época.

OBSERVACIONES

Aparece señalado en nuestra carta dentro de un círculo de dispersión de las tumbas. Podemos establecer una relación entre estas tumbas y la vía di Prataporci.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	206
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	INICIO ÉPOCA IMPERIAL
UBICACIÓN	CAVALIERE-PERAZZETA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (N. 49-50): estructura con nucleo de cemento revestido con sillares. Su orientación no ha sido especificada.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	207
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CAVALIERE-PERAZZETA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (N. 55-56): dos estructuras con nucleo de cemento revestido con sillares. Valenti considera que podrían estar en relación con la vía 54 (N. 105 de nuestra carta). No se especifican sus orientaciones.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	208
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FUMONE-VILLA DEL CAVALIERE-PERAZZETA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	SE-NO

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (N. 106-108). Villa cuya posición y orientación puede estar describiendo la presencia de un recorrido viario.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	209
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	SEGUNDA MITAD S. II A. C.-PRIMER CUARTO S. I A. C.
UBICACIÓN	STERPARA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	SO-NE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (N. 46-48): Se apoya en las descripciones de Ashby y McCracken y en la planimetría de la villa realizada por Rosa. Valenti observa in situ un muro con orientación SO-NE del cual no puede definir su límite hacia el N. A partir de la cartografía de Rosa establece una longitud de 90 m para el frente NO de la villa.

OBSERVACIONES

Hemos señalado en nuestra carta únicamente el trazado del muro SO-NE visto por Valenti, sin cerrar el trazo de dicho muro ni el límite de todo el conjunto por no tener datos fiables al respecto.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	210
MATERIALES	VILLAS
CRONOLOGÍA	
UBICACIÓN	PIAN DELL'OLIVO-VIGNA FERRI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA X LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (N. 93-98 y N. 101-105). Orientación parcial de las estructuras del primer conjunto y orientación completa de la cisterna relativa al segundo complejo (en base a Ashby 1910).

OBSERVACIONES

Dos grandes complejos (o probablemente sólo uno). El dato más destacado es la probable relación de esta villa con la villa del emperador Sulpicio Galba en el Tuscolano (Valenti considera que la fístula relativa al emperador fue encontrada en la cisterna de la villa 101-105. Hemos señalado en nuestra carta ambos complejos dentro de un círculo rojo (N. 210) y en su interior la cisterna (N. 210a) cuya orientación conocemos bien, y el perímetro de la estructura principal de la villa 93-98 señalada por Valenti (N. 210b). Las dimensiones de la cisterna (35 x 23 m) han sido ampliadas para poder observar su orientación en nuestra carta.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	211
MATERIALES	VÍA Y ESTRUCTURAS E INSCRIPCIONES FUNERARIAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CISTERNOLE-SPINETTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N.126. Noticia del descubrimiento en 1734 de un tramo viario y N. 124: noticias epigráfico-funerarias que él supone de sepulcros alineados junto a la vía N. 126. Uno de los epígrafes está dedicado a un liberto imperial. Valenti establece que se trata de un conjunto cementerial asociado a la villa de Spinetta (N. 208-219).

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	212
MATERIALES	ARA E INSCRIPCIONES FUNERARIAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CISTERNOLE-SPINETTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI: N. 220 (cit. MATTEI, p. 86-88). Un ara funeraria con inscripción alusiva a Verrio y otra inscripción también funeraria referente a Iulio Eroti. Al igual que veíamos en el N. 124 continuamos observando una continuidad de estructuras funerarias dispuestas en torno a esta vía y en proximidad a la villa de Spinetta.

OBSERVACIONES

Estas inscripciones funerarias pueden ponerse en relación con la vía que pasaba al norte de la villa romana anteriormente mencionada de la colina Spinetta (o Cocciano, según autores y según cartografías a lo largo del tiempo) .

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	213
MATERIALES	ESTRUCTURAS Y MATERIAL VARIO
CRONOLOGÍA	ÉPOCA ALTO IMPERIAL
UBICACIÓN	CISTERNOLE-SPINETTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XI LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	No da información alguna acerca de la orientación de las estructuras

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 130-132: villa conocida a partir de una cisterna y de un rico material escultórico.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	214
MATERIALES	VILLAS Y ELEMENTOS FUNERARIOS
CRONOLOGÍA	S. I-II D. C.
UBICACIÓN	FONTANA CANDIDA-VIGNA SEGNI
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XII LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI (N. 256-258; 260-264; 265, 266-267; 268; 314-316):elementos tanto edificios como epigráficos de estructuras tanto de habitación como funerarias que se suceden de forma lineal.

OBSERVACIONES

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	215
MATERIALES	VILLAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA FRASCATI-COLONNA: SONNINO/PALLOTTA
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XV LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	SO-NE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

NIBBY (*Anal.II*, 356) ya habla de la prolongación de la vía Frascati-Monte Porzio hacia Colonna. VALENTI: En Pallotta, villas que podrían estar describiendo un recorrido antiguo de la vía Frascati-Colonna (N. 300-306; 349-353; 295-298).

OBSERVACIONES

Parece plausible considerar como antigua la vía que hoy va desde Frascati a Colonna y que pasa bajo la colina de Monte Porzio. La actual vía Frascati-Monte Porzio-Monte Compatri pasa por encima del ángulo sureste de una antigua villa republicana (Barco Borghese) por lo tanto el trazado viario originario debería pasar por debajo de la formación colinar sobre la que se levanta esta construcción y que la separa de la villa de Cocciano situada por debajo de esta (se observa perfectamente en los dibujos de Rosa). Se trataría evidentemente de un trazado viario que se adecua a la formación geográfica y que respeta una propiedad que no sigue la orientación del resto de la parcelación circundante, por lo tanto estaríamos ante un *fundus exceptus*. En nuestra carta las villas señaladas por Valenti aparecen sucesivamente indicadas dentro de círculos que marcan la extensión aproximada de cada propiedad y con los números 215, 215a y 215b.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	216
MATERIALES	FUENTE Y VIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	BIFURCACIÓN VIA LABICANA-LATINA: LOCALITÀ FONTANA DELLA PIDOCCHIOSA (S. CESAREO).
VÍAS PRINCIPALES	MILLA XVIII LABICANA. BIFURCACIÓN DE LA LABICANA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DEL NERO (1987): Fuente antigua enterrada. Posiblemente la vía llevaba dirección hacia el Castellaccio (Algido).

OBSERVACIONES

Por su ubicación podría también ser parte del trazado de la propia vía Labicana. En realidad la bifurcación desde S. Cesareo hasta El Algido nace más próxima a la población de S. Cesareo que el punto en el que se encuentra la fontana della Pidocchiosa.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	217
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA S. ANDREA

VÍAS PRINCIPALES MILLA X 1/2 LATINA. BIFURCACIÓN CAVONA.

ORIENTACIÓN N 35 E x N 55 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 151)

OBSERVACIONES

Lo más importante es su ubicación y la orientación de sus muros ya que con ellas podemos ver la relación entre esta villa y la vía di S. Andrea en época romana. Se ubica a unos 20 m en línea recta al norte de la vía di S. Andrea. Su orientación es N 35 E. x N 55 O. La orientación de la vía S. Andrea es N 55 O, por lo tanto precisamente igual que la villa. En el lado noroeste hemos medido 180 pasos de longitud del muro, exactamente igual a otras villas del territorio. Topográficamente la colina está ocupada en su totalidad por la villa y se encuentra aislada en medio de un gran foso que la circunda por sus cuatro flancos. Al NNE la rodea el pequeño curso Piscaro y al suroeste la delimita la vía di S. Andrea. El lado corto de la construcción se orienta hacia la vía di S. Andrea.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	218
MATERIALES	ESTRUCTURAS
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	FRASCATI- PIZZUTO
VÍAS PRINCIPALES	CAVONA. BIFURCACIÓN CAVONA.
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
VALENTI: N. 86. muros que flanquean en uno de sus lados tramos viarios.

OBSERVACIONES
No sabemos la orientación de estas estructuras.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	219
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	ÉPOCA REPUBLICANA
UBICACIÓN	BARCO BORGHESE
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	La villa sigue prácticamente una axialidad N-S/E-O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (1995) fecha la construcción del Barco Borghese en época republicana, con refacciones posteriores que indican una continuidad de la ocupación de esta grandiosa villa. Ofrece una planimetría de la misma en su obra (2003, N. 426). Del mismo modo el N. 427 corresponde a estructuras probablemente de aterrazamiento, junto a materiales diversos que llevan a una cronología de la mitad del siglo I. a. C.

OBSERVACIONES

La orientación de esta villa conecta perfectamente con la orientación viaria del primer tramo mencionado en la prospección de villa Vecchia. Este dato nos llevaría a confirmar la datación del tramo viario que circunda la villa en, al menos, época republicana. Resulta oportuno tratar en este punto la posible existencia de otra villa en gran proximidad y que sin embargo lleva una orientación completamente diferente a la del Barco Borghese y a la de la vía de villa Vecchia. De hecho el complejo referido, la Contrada S. Marco, siguiendo las orientaciones de la carta de Rosa, no coinciden siquiera con la ortogonalidad de la actual vía di Prataporci que pasa junto al complejo. De hecho en la observación tanto de la carta de Rosa como en las actuales cartas topográficas 1:10 000, se observa perfectamente cómo la vía di Prataporci se interrumpe al encontrar a su paso algunas estructuras que no siguen su misma orientación. Hemos señalado en nuestra carta dichas estructuras (N. 219 a y b) en base a la carta de Rosa. No podemos afirmar que estas estructuras respondan a un complejo independiente del Barco Borghese, sin embargo, es evidente que la vía di Prataporci no estaba en uso cuando lo estaban estas estructuras ya que pasa atravesando parte de las mismas.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	220
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	ÉPOCA REPUBLICANA?
UBICACIÓN	VIA MENTANA
VÍAS PRINCIPALES	FRASCATI
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA
CANINA en DEVOTI (1994, p. 15).

OBSERVACIONES
Desconocemos su posición.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	221
MATERIALES	TUMBAS
CRONOLOGÍA	ÉPOCA REPUBLICANA: FINAL S. IV-III A. C.
UBICACIÓN	DESDE COMPITUM ANFITEATRO BIFURCACIÓN: HACIA PUERTA OCCIDENTAL DE TUSCULUM Y HACIA PUERTA NORTE
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ANGELINI (1828). ASHBY (1910): "a group of tombs above *Rufinella*, where *tusculum* faces w the *Alban mount*, on right side of ancient road, not far from amphitheatre. To n.w.of building 2 ascending to n.e. is preserved the pavement. At n.angle the main road turns s.e., but a branch goes e. which *Canina* calls "*via particolare delle ville*".

BORDA (1958, p. 20): 11 urnas de cremacion (más la cubierta de otra). gens *Rabiria*. Si el lugar de su descubrimiento fue o no el originario no es posible precisarlo ya que una de ellas aparece abierta. Encontradas a la izquierda del inicio de la vía romana tras pasar por el *compitum anfiteatro*. Por su parte *CANINA* (1951 y 1954) situa varios sepulcros familiares en la zona N de la ciudad, pero no en este punto al O de la vía principal a la altura del anfiteatro.

OBSERVACIONES

Es posible recorrer los itinerarios marcados por ASHBY en el plano que incluye en su publicación.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	222
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	DESDE COMPITUM ANFITEATRO HASTA PUERTA OCCIDENTAL DE TUSCULUM: TRAMO AL NORTE DEL TEMPLO EXTRAURBANO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Detallada descripción de un sepulcro circular por GUALDI. ANGELINI delinea diversos restos constructivos pero es difícil precisar su ubicación. También representa un túmulo circular en proximidad al templo extraurbano (conocido entonces como Casa di Cicerone). ROSA representa otras construcciones individuales al inicio del tramo desde el anfiteatro hacia Tusculum pero no representa el sepulcro circular en este punto. BORDA (1958) ubica al comienzo de este tramo por encima del anfiteatro el hallazgo de las urnas itálico-republicanas.

OBSERVACIONES

Desconocemos su posición. Podría tratarse en realidad del sepulcro circular de la via dei sepolcri.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	223
MATERIALES	PUERTA SUR DE LA MURALLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	MURALLA SUR DEL FORO

VÍAS PRINCIPALES

ORIENTACIÓN

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1990a, pto. 95): "L'opera fa capo ad una porta in opera quadrata di tufo, rafforzata da strutture in calcestruzzo probabilmente di epoca medioevale, che mostra la sua fronte, arretrata rispetto a quella delle mura. A sud di essa...un poderoso muro di contenimento...in opera quadrata di tufo giallo, conservata per due filari..."

OBSERVACIONES

No lo he localizado.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	224
MATERIALES	MURALLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	MURALLA SUR DEL FORO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	N 78 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

El punto donde nos encontramos se encuentra a tan sólo 30 m al sur de la excavación en el sector suroeste del foro. Se conserva una alineación de piedras de toba en opus quadratum a lo largo de 10 m hacia el oeste y de 5 m hacia el este del punto marcado. Sólo se observa una hilera de piedras in situ y algunos grandes bloques caídos poco más abajo. La muralla está levantada en sillares de una piedra de toba roja muy porosa que corresponde perfectamente al tipo de piedra y técnica utilizada en la muralla mejor conservada al N de la ciudad. En realidad la visibilidad en este punto es parcial porque hay mucho forraje, sin embargo la estructura monumental que pudiera corresponder a la puerta sur de la ciudad indicada por Quilici se encontraría más al oeste de este punto (v. planimetría de Quilici: nuestro hallazgo se encuentra en el pto 93 de Quilici y no en el pto 95). Es posible relacionar este sector de la muralla con la vía que parte del ángulo suroeste del foro ya que ésta tiene tal inclinación que podría perfectamente aflorar en este punto ubicado varios metros (30-35 m) más abajo del tramo viario conservado en el foro; de hecho se conservan losas de pavimentación junto a los restos de la alineación muraria. Por otro lado topográficamente el muro se sitúa en el límite donde comienza un acusado cambio de cota y por lo tanto su función defensiva queda claramente expresada.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	225
MATERIALES	CISTERNA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	MURALLA SUR DEL FORO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

QUILICI (1990a, pto. 92): "Una vasta galleria anulare... doveva assicurare il rifornimento idrico ad una scenografia di giochi d'acqua sulla fronte della vallata, ove la sua facciata si articola con vasche ed apprestamenti idrici, dei quali rimangono vari resti".

OBSERVACIONES

Resulta especialmente interesante el carácter escenográfico que confiere Quilici a este monumento. Se encuentra en una posición panorámica única hacia la vía Latina desde donde se podía apreciar la construcción gracias a sus grandes dimensiones. En nuestra prospección del territorio pudimos observar una gran estructura reticulata al E de la alineación de la muralla S de la ciudad.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	226
MATERIALES	PUERTA N DEL FORO
CRONOLOGÍA	SIGLO II D.C.
UBICACIÓN	ENTRADA NORTE AL FORO
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ROSSINI(1824-26, Lám. LXXII) diseña al fondo de la vía norte de Tusculum y junto a la muralla, dos columnas: una mejor conservada sobre un basamento y otra junto a ésta sin basamento y conservada por no más de un metro de alto. BIONDI (1838, p. 8-9) describe con gran detalle la monumentalización de la puerta (v. en prospección). ASHBY (1910) nos dice quién descubrió la puerta de la ciudad (la puerta norte ya que hace referencia a otros hitos arqueológicos en el mismo sector): "Lucien Bonaparte: to light a portion of via Latina (the aqueduct Arco Acuto) and part of city walls and the external road with a milestone with number XV, and the place where the city gate was situated and the internal road, one going to theatre, the other Frascati. The milestone found close to the fountain and no seen since Canina's day". También Devoti (1994, p. 160) reproduce un diseño de autor desconocido que si bien utiliza una perspectiva equivocada desde la puerta hacia la acrópolis, detalla la decoración acanalada de lo que parecen ser dos semicolumnas decorativas.

OBSERVACIONES

Es preciso que tratemos tres documentos conjuntamente: la descripción de Biondi, el diseño de Rossini y el aguafuerte de autor desconocido recogido en Devoti. El aspecto más destacado de la descripción de Biondi es su alusión a "due grandi pietre di sperone, che formavano le basi, o voglian dire le impostature delle colonne o pilastri, che reggevano l'arco della grande porta a settentrione. Le dette due pietre lasciano nel mezzo una luce di metri 5". Es muy interesante su descripción ya que es posible reconstruir el arco de entrada que apoya sobre dos grandes bases de la misma piedra sperone de la muralla y por lo tanto una continuación lógica de la misma. Como observamos en tantas otras ciudades de tradición itálico-etrusca tanto en el territorio lacial como en la propia Etruria, las semicolumnas acanaladas, apenas conservadas, reproducidas en Devoti, no pueden corresponder más que a la decoración exterior de la puerta, probablemente en el cuerpo superior. En este sentido es posible establecer relación entre este diseño y la semicolumna encontrada en las excavaciones del 2001 en el sector suroeste del foro. La datación de este fragmento de semicolumna viene dada por la última fase constructiva del foro y del edificio en cuyos cimientos se apoya. En cuanto a las dos columnas diseñadas por Rossini debemos decir que parecen responder a los basamentos y columnas descritos por Biondi; no coinciden absolutamente con las semicolumnas que aparecen delineadas en Devoti. Se trata de dos columnas exentas, de gran porte, que debían decorar igualmente la fachada exterior de la puerta pero a diferencia de las de Devoti éstas parten directamente del nivel de pavimento y adquieren una gran altura. Evidentemente nos encontramos ante dos elementos arquitectónico-decorativos diferentes pero formando parte de un mismo conjunto.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	227
MATERIALES	COLUMNA MILIARIA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA DE LA LABICANA: TRAMO CISTERNA ARCAICA
VÍAS PRINCIPALES	TUSCULUM
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Columna con la inscripción numérica: XV (CIL XIV, 4088). Rossini (1824, Lám. LXXIII) diseña la columna sin ubicación precisa, entre el resto de antigüedades conservadas en proximidad al foro. Fue descrita por Biondi en los manuscritos de la biblioteca Alessandrina (Epigrafi Tuscolani 1825, Manuscritto 106 E, transcrita por A. Traina) y tras la publicación de BIONDI (1842, Antich. tusc., p.373) no se ha visto más: "È bello vedere dalla parte settentrionale, lungo la via esterna della città, una porzione delle mura, e il luogo della porta, e la colonna indicante il miglio decimoquinto, e un acquedotto, e una fontana". GONDI (1908) alude igualmente a Biondi y duda de que fuera verdaderamente una columna miliaria. Según ASHBY (1910, p. 360): "Lucien Bonaparte: to light a portion of via Latina (the aqueduct Arco Acuto) and part of city walls. And the external road with a milestone with number XV, and the place where the city gate was situated. And the internal road: one going to theatre, the other Frascati. The milestone found close to the fountain and no seen since Canina's day". STEVENSON (1920) en base a Tomassetti II, 183: "la colonna milliaria col n. XV indica l'andamento di una delle vie che in (Tuscolo) conducevano e questa è ..abbastanza conservata. Sepolcri fiancheggiano questa via..". QUILICI (1990, N. 67) sitúa el hallazgo junto a la fontana degli edili.

OBSERVACIONES

Existe un paralelismo entre el tipo de columna diseñada por un autor desconocido reproduciendo los diseños de Canina (en Devoti, 1994, tav. LXXXIX) y la de Rossini (1826, tav. LXX-LXXII). A su vez hay un paralelismo entre su inscripción y la presentada por Quilici (1994, 70) perteneciente a la vía Nomentana, podría dar una datación a esta pieza de época augustea. En cuanto a su ubicación es muy dudosa.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	228
MATERIALES	MURO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA ERMITA S. ANTONINO
VÍAS PRINCIPALES	MONTE PORZIO
ORIENTACIÓN	N 113 E?

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

Restos de un lienzo murario en opus incertum, seccionado transversalmente por el camino actual. Se levanta a 90 cm por encima del nivel de asfaltado moderno. Su orientación difiere considerablemente del resto de los vestigios encontrados en este mismo lado del camino, sin embargo es difícil precisar su orientación con los escasos restos de muro conservados.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	229
MATERIALES	SEPULCRO
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	VIA ERMITA S. ANTONINO
VÍAS PRINCIPALES	MONTE PORZIO
ORIENTACIÓN	N 23 E (si bien la orientación no es absolutamente precisa por la disposición inclinada del monumento tras su caída)

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

"CASACCIA". Aparece en una reconstrucción ideal de Canina (DEVOTI, 1994, p. 14).

OBSERVACIONES

A 10 m del muro anteriormente descrito y siguiendo la subida hacia S. Antonino por el mismo lado del camino y a 4-5 m del camino hacia el interior del campo. La parte frontal del monumento mide en torno a 12 m. Se trata igualmente de una construcción en opus incertum reforzada en las cuatro esquinas por grandes bloques de piedra compacta y dura de color blanco cuyo tipo no me atrevería a identificar con exactitud.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	230
MATERIALES	VILLA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	ERMITA S. ANTONINO-CASALE ANGELINI
VÍAS PRINCIPALES	MONTE PORZIO
ORIENTACIÓN	

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VALENTI (2003, N. 327-8): Señala estructuras de una gran cisterna y de otras construcciones que podrían pertenecer a una villa.

OBSERVACIONES

A 5 m al este de la ermita se encuentra una moderna propiedad conocida como Casale Angelini. Aún hoy se observa un largo lienzo murario antiguo que parece constituir la plataforma sobre la cual se levanta la actual propiedad. Los lugareños me indican que este muro de cimentación de la villa Angelini está constituido al interior por una serie de "grotte", es decir, galerías que corresponden a la cisterna y a las construcciones murarias señaladas en este punto por Valenti (2003, N. 327). Hemos ubicado en nuestra carta una línea correspondiente al frente NO de la gran estructura villatica, aún hoy visible.

7. 5. 3. OTROS ELEMENTOS DE LA RED VIARIA.

ATRIBUTO	231
MATERIALES	ESTRUCTURA
CRONOLOGÍA	R
UBICACIÓN	CAMINO HACIA LA CARRETERA FRASCATI COLONNA
VÍAS PRINCIPALES	MONTE PORZIO
ORIENTACIÓN	N 25 O

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBSERVACIONES

No hemos recogido este punto en nuestro mapa por no ser un hallazgo sino la perpetuación de un probable recorrido antiguo. El camino parte del hallazgo 151 y es la continuación de un camino que llega hasta la carretera Frascati-Colonna por el N y hasta Monteporzio en su ascenso hacia el S. Observamos una alineación de grandes piedras basálticas irregulares. Incluso aquellas que parecen estar desplomadas siguen la misma alineación. Es difícil determinar si pudiera tratarse de una reutilización en época medieval o moderna de material de las construcciones romanas adyacentes; de hecho se observa que uno de los bloques irregulares que forman esta alineación junto con algunos otros dispersos, tienen la cara superficial muy plana, respondiendo además a las grandes dimensiones de las losas de pavimentación que hemos descubierto en el hallazgo 42, inmediatamente al E de este camino.

LISTA DE PALABRAS CLAVE

Vialidad
Latium uetus
ager
Tusculanus
vía Latina
vía Labicana
vía Cavona
asignación territorial
centuriación
trashumancia
comercio
res publica
res priuata
possessio
república romana
uicus
statio
Albanus
fuentes hidrográficas
paisaje antiguo
geología
geografía
villa romana
cartografía
historiografía
Cicerón

RESUMEN

Los estudios llevados a cabo en esta tesis se integran dentro de la metodología y de la búsqueda de objetivos propia de la llamada “Arqueología del Paisaje”. Se trata de una recuperación historiográfica de una disciplina inexistente en el pasado, donde otras (Arqueología, Topografía, Cartografía, Agronomía...etc.) trabajaban de forma paralela pero sin un nexo de unión entre sí. Debemos esperar hasta la publicación de Barker en 1986 para encontrar la primera definición de “Arqueología de los Paisajes”.

Los tres bloques fundamentales que definen el carácter del proyecto son: la concepción del tema de la tesis (1º), el desarrollo del método utilizado y el contenido de las ideas (2º) que, capítulo a capítulo, han dado forma a la investigación y (3º) a los resultados finales que serán presentados ante un tribunal académico.

Resulta imprescindible hacer ciertas aclaraciones acerca del significado de los términos que componen el título de esta tesis doctoral. Si *vialidad* se refiere a los componentes de cada una de las vías individualmente, *redes de comunicación* enmarca a cada una de ellas dentro de un contexto global y poniendo en relación unas con otras. De este modo, la conclusión conjunta de estas dos aproximaciones al tema, nos da una visión micro y macroespacial del contexto histórico en el que se desarrollan las vías de nuestro territorio. El término *ager Tusculanus* se refiere claramente al territorio “de los tusculanos”. *Ager* es el término más utilizado en época romana para designar lo que hoy nosotros entendemos por « territorio ». Hemos hecho uso de este término englobando algunas de las diferentes acepciones que tuvo en época romana, fundamentalmente « administración de la tierra » y « lugar geográfico », para acercarnos así al significado actual del término. Hemos analizado los datos disponibles tanto en el propio territorio (estudio arqueológico) como en la historiografía relativa al *ager Tusculanus*, para poder establecer cuáles fueron los *limites* de ese *ager*.

El campo cronológico de nuestro estudio resulta muy amplio y poco determinado. Nuestra prioridad ha sido la comprensión del proceso evolutivo y formativo del territorio antropizado; por lo tanto hemos abarcado un vasto período, desde una imprecisa realidad prerromana hasta la definición del espacio romano en el momento de máxima organización territorial en época republicana. En el caso del territorio tusculano, la época imperial se constituye como continuación e intensificación de un proceso claramente definido ya en época republicana.

Las conclusiones de nuestro trabajo nos han permitido reafirmarnos en la idea, extensamente demostrada para otras regiones de Italia, de la existencia de una relación indisoluble entre la viabilidad del territorio y la regularización y usos del mismo; de tal manera que no puede entenderse una planificación viaria romana sin una previa planificación del territorio, un proyecto en el cual el mundo romano (como el actual), precisaba del uso y mejora de la red viaria ya existente, y de la planificación de las nuevas vías que pudieran servir a la nueva asignación territorial.

